Munr

by B.B. Asmodeus

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Snotlout, Toothless, Tuffnut
Pairings: Hiccup/Toothless, Snotlout/Tuffnut
Status: In-Progress
Published: 2014-07-03 18:23:22
Updated: 2016-02-29 06:03:54
Packaged: 2016-04-26 18:36:10
Rating: M
Chapters: 26
Words: 146,717
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [Post-HTTYD 2] Temporada 2 de Munr. Wodensfang habÃ-a visto el futuro, y Wodensfang sabÃ-a que el mÃ¡s grande enemigo que Hiccup Horrendous Haddock III tendrÃ-a en su vida, no serÃ-a ningÃºn Seadragonus Giganticus Maximus. [Hiccup/Toothless, y mÃ¡s. Yaoi/Hetero entre Humano/DragÃ³n.]

1. AlgÃºn DÃ-a

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

Parejas: Hiccup/Toothless (principal); menciones de un pasado Hiccup/Astrid.

Rating: Mature/PG-13.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama. Eventualmente habrÃ¡ _**Lemon**_, pero _**no**_ de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s.

Advertencias: **Romance entre DragÃ³n/Humano.** No me agrada la idea de Humano!Toothless. TratÃ© de explorar mÃ¡s posibilidades sobre cÃ³mo desarrollar un romance entre Toothless y Hiccup. Mis viejas raÃ-ces de Dean/Castiel me ayudaron. Con eso dicho, esta historia es Yaoi/Slash entre un dragÃ³n y un humano. Si no te gusta, mejor retÃ-rate.

Notas/Spoilers: En este universo alterno Valka fue nombrada Jefa, en lugar de Hiccup. En mi opiniÃ³n, no fue justo obligar a Hiccup a ser alguien que no querÃ-a, sÃ³lo para otorgarle mÃ¡s _poder_. AdemÃ¡s, me enfurecÃ- con el hecho de que Toothless ahora tiene que cargar en su consciencia, _cierto_ asesinatoâ€¦

* * *

><p>[+][+][+]

I.

[+][+][+]

"_SerÃ© tuyoâ€¦ _

_AlgÃºn __dÃ-a__."_

-M83 (Soon, my Friend).

[+][+][+]

* * *

><p>Hiccup no era afÃ-n a ingerir ale, pero esta ocasiÃ³n lo atribuÃ-a.<p>

Sin compaÃ±Ã-a, Hiccup se dedicÃ³ a acabarse una botella Ã©l solo, puesto que los demÃ¡s vikingos eran lo suficientemente listos para mantener su distancia.

Una. Dos. Tres. Hiccup no le habÃ-a encontrado el caso al sabor adquirido, pero cuando la cuarta copa comenzÃ³ a aligerar su cuerpo, entumeciendo sus sentidos a cierto grado, entonces el chico comenzÃ³ a comprender.

Astrid debÃ-a estar haciendo su propia versiÃ³n de exorcismo de sus demonios. Probablemente matando arboles con sus hachas. Hiccup podÃ-a verlo en su mente, claramente.

Hiccup dejÃ³ caer su torso sobre la mesa de madera, rodeando la botella en el abrazo de sus manos. Estaba atardeciendo y los rayos del sol se despedÃ-an con unos colores purpuras que simbolizaban a la perfecciÃ³n los sentimientos del mismo Hiccup.

"EstÃ¡ bien. Creo que ya es suficiente miseria por una tarde."

Hiccup tratÃ³ de crear una expresiÃ³n lacera, digna de las ovejas de Berk, pero Valka era inmune. MÃ¡s dura que su padre, en algunas ocasiones. La botella fue arrancada de sus manos, y cuando Hiccup intentÃ³ recuperarla, un manotazo fue su recompensa.

"Â¡Ow! Â¡Estoy lamiendo mis heridas, madre!"

"No seas ridÃ-culo, Hiccup. No hay heridas que lamer en primer lugarâ€"

"Â¡Claro que sÃ-!" Saltando de su asiento, Hiccup se alejÃ³ de la mesa y de su madre, sus puÃ±os apretÃ¡ndose. Sobriedad, repentinamente, lo golpeÃ³, brutal. "Astrid no merecÃ-a esto."

Un suspiro suave acogiÃ³ su confesiÃ³n. "Lo siento, hijo. No fue mi intenciÃ³n menospreciar tus sentimientos. O los de Astrid. Por supuesto que el rompimiento de su relaciÃ³n es algo que uno debe considerar en lutoâ€"Pero, Hiccup. Honestamente, Â¿estÃ¡s tan sorprendido, que _esto_ haya sucedido?"

Ahora fue el turno de Hiccup para suspirar, cuando los dedos de Valka se acercaron lo suficiente para peinar sus mechones pelirrojos. "Â¿Sorprendido, que mis planes de casarme en una semana hayan sido rotundamente cancelados, porque una anciana lectora de alma decidiÃ³ que mi alma apestaba demasiadoâ€""

"Vamos, sabes que asÃ- no fueron las cosas."

"â€"o que, oh sorpresa, por descubrir que mi alma le ha sido infiel desde hace aÃ±os a Astrid, sin que yo me enterara? Claro que no, para _nada_ sorprendido."

"Baja al sarcasmo, chico." Valka rolÃ³ sus ojos. "Puede que no lo veas ahora, pero eres afortunado de que esto haya sucedidoâ€""

"Â¿QuiÃ©n la invitÃ³, de todas maneras? Nunca en mi vida la habÃ-a visto antes, y de repente se aparece en mi cena de Compromiso, con sus trucos de magia barataâ€""

"Creo que es hermana de la anciana Gothiâ€""

"Â¿Sabes quÃ© pienso, ma'? Creo que la seÃ±ora solamente estaba necesitada de atenciÃ³n. Â¡AjÃ¡, eso debiÃ³ de haber sido! QuerÃ-a ser el ojo del huracÃ¡n. Â¿QuÃ© mejor forma que inventar un ritual espiritista con los novios? Â¡Apuesto que se fue de Berk con los bolsillos llenos de dinero! Todos debieron haberle agradecido el gran espectÃ¡culo. DebiÃ³ de haber escuchado sobre mi maravillosa reputaciÃ³n, y debiÃ³ haber pensado, _'Mmm, Â¡ya sÃ© a costillas de quien podrÃ© hacerme rica! Hiccup Horrendous Haddock III debe ser humillado frente a todo el pueblo, a dÃ-as de su boda. Seguramente, eso funcionarÃ¡_.'" Y concluyendo su hipÃ³tesis, el trasero de Hiccup terminÃ³ en el piso frio, un eructo escapando de sus labios.

El rostro de su madre se asomÃ³, una ceja alzada. "Â¿Haz terminado?"

Hiccup relamiÃ³ sus labios. "SÃ-, eso creo."

Valka, entonces, decidiÃ³ voltearle su mundo de cabeza. "Mmm. Son muy jÃ³venes para casarse, de todos modos."

"Â¿QuÃ©? Â¡PensÃ© que te agradaba Astrid!"

"Me agrada. Pero, a mi parecer, fue apresurado de su parte decidir casarse."

Hiccup no podÃ-a creer lo que escuchaba. "Â¡Es lo que todos querÃ-an!"

"Exacto. No lo que _tÃº_ querÃ-as."

"Es parte de mi deber como Jefe." Hiccup se repitiÃ³ lo mismo, que se habÃ-a estado repitiendo, desde la caÃ-da de Drago. Desde recibir el puesto del fallecido Stoick, la expectativa de que Hiccup y Astrid culminarÃ¡n su noviazgo habÃ-a colocado un peso sobre sus hombros. Era una Nueva Era. Y debÃ-a ser consolidada con su matrimonio.

O eso, habÃ-an pensado.

"TodavÃ-a no eres Jefe. Te dije que no debÃ-as preocuparte, Hiccup. No importa lo que los demÃ¡s esperen de ti. Llenar las obligaciones de tu padre no es tu responsabilidad. Por ello fui nombrada Jefa en tu lugar. Nunca quise que cambiaras tu naturaleza para satisfacer la opiniÃ³n del pueblo."

"Con todo el respeto, madre. Pero esas son patraÃ±as, y lo sabes." Hiccup renegÃ³, entre flojos intentos de sentarse. "Todos han estado sobre mÃ- para tomar el lugar de Jefe, porque no estÃ¡n contentos con la idea de que una mujer los mande. Especialmente una mujer que desapareciÃ³ por veinte aÃ±os para vivir con dragones, en lugar de serle fiel a su amado Stoick. Vikingos: Terquedad Es Nosotros."

Valka tomÃ³ el mentÃ³n de su hijo con determinaciÃ³n, conectando sus miradas. "TendrÃ¡n que aguantarse, entonces. Porque no permitirÃ© que mi hijo viva infeliz."

Aquella fosa de incandescencia, que habÃ-a estado apareciendo en sus entraÃ±as desde que Hiccup se habÃ-a reencontrado con su madre, creciÃ³ y creciÃ³, inundÃ¡ndolo con sus llamaradas de sensaciÃ³n. Era en momentos como este, que se daba cuenta de que tanto habÃ-a necesitado a su madre durante su crecimiento. Cuando su mejilla fue acariciada con ternura, instintivamente, Hiccup restregÃ³ su rostro ante su palma. Sus pÃ¡rpados cayeron, exhaustos. HabÃ-a sido tres dÃ-as difÃ-ciles los que habÃ-an seguido a la Cena de Compromiso, llenos de amargura, decepciÃ³n, negaciÃ³n. Tres dÃ-as donde Hiccup habÃ-a optado por esconderse en su choza. Cuando se habÃ-a aparecido por el comedor esta maÃ±ana, todos se habÃ-an escabullido, sin comentarios. AsÃ- de miserable debÃ-a de lucir. Aungue Hiccup estaba acostumbrado a que los demÃ¡s huyeran de su compaÃ±Ã-a, cuando en verdad necesitaba a alguien.

No que Hiccup necesitara a alguien mÃ¡s, cuando tenÃ-a a Toothlessâ€”

-_Thor, no_. Hiccup volviÃ³ a enterrar ese pensamiento. -_No estoy listo._

No estaba listo.

ExtraÃ±aba inmensamente a Toothless. SabÃ-a que debÃ-a de estar siendo extraÃ±ado de igual forma.

Y ese era el problema.

"Â¿Crees que tieneâ€¦ razÃ³n? Aquella anciana, quiero decir." La pregunta fue reproducida en un susurro culposo, desesperada por un punto de vista ajeno.

Valka se sentÃ³ en el piso junto a Ã©l. Cuando jalÃ³ la cabeza de Hiccup hacia su regazo, el chico no titubeÃ³ en dejarse consentir. "Eso sÃ³lo puede ser comprobado por ti, hijo mÃ-o. Por tu propia corazÃ³n y tu propia alma."

"_Â¡Y no me pertenecen, Hiccup! Â¡Ese es el problema_!" El recuerdo de los reclamos de Astrid cazÃ³ su mente. Hiccup habÃ-a insistido en continuar con las nupcias a pesar de lo sucedido, y en rÃ©plica, Astrid habÃ-a lanzado parte del banquete abandonado en su direcciÃ³n. "Â¿_CÃ³mo puedes pensar que querrÃ-a casarme con alguien que ni siquiera me considera su alma gemela_?"

La chica tenÃ-a toda la razÃ³n, por supuesto. Astrid merecÃ-a estar con alguien que la atesorara como la nÃºmero uno. Alguien que le diera todo de sÃ-.

No como Hiccup, que no podÃ-a darle ni un cuarto de su ser, porque ya estaba apartado por alguien mÃ¡s.

AsÃ- que, hasta allÃ- habÃ-a llegado su romance. Astrid habÃ-a reclamado su libertad de regreso, y Hiccup no habÃ-a tenido otra alternativa mÃ¡s que dÃ¡rsela. Era lo justo.

Le habÃ-a pedido a Toothless dejarlo solo desde entonces. No cruelmente, como la Ãºltima vez. Pero, con insistencia. Su amigo habÃ-a rugido desde entonces, todas las noches, desde el otro lado del pueblo, llamando por su jinete entre las sombras de los graneros. Toothless no era solamente un animal. Era un ser centinela, inteligente, con sentimientos y razonamiento. Por ello, habÃ-a comprendido por quÃ© Hiccup habÃ-a necesitado la distancia. Toothless, al parecer, habÃ-a sabido la verdad desde tiempo atrÃ¡s, sin necesidad de una anciana bruja para averiguarlo.

Los dragones sabÃ-an lo que era amar incondicionalmente. Lo aceptaban y seguÃ-an con su vida. No se la complicaban tanto, como los humanos.

Hiccup respirÃ³ hondo, apretando sus parpados. RecordÃ³ aquella cena, la atmÃ³sfera de festejo alegre, las carcajadas entusiasmadas de vikingos ebrios. Jarrones habÃ-an golpeado las mesas para mostrar su apoyo a su futuro lÃ-der. En el centro del festejo, Hiccup habÃ-a sostenido la mano de Astrid, admirando su belleza, nervios torciendo sus tripas. A su lado habÃ-a estado Toothless, reemplazando el lugar de su madreâ€”Porque era asÃ- de inmensa su importancia. Hiccup lo habÃ-a necesitado cerca, completÃ¡ndolo, distrayÃ©ndolo del gran cambio, en el que Hiccup habÃ-a estado a punto de embarcarse: Matrimonio. Las rodillas de Hiccup habÃ-an temblado, y en mÃ¡s de una vez, un ala de Toothless lo habÃ-a mantenido de pie. Cuando la hermana menor de Gothiâ€”Ragnaâ€”habÃ-a sido ofrecida para mostrar su bendiciÃ³n, todos habÃ-an estado interesados. Presagios de buena fortuna eran bienvenidos para todo vikingo. Ragna habÃ-a ofrecido realizar un ritual que demostrarÃ-a que tan correcta la uniÃ³n entre Astrid y su persona era. Un ritual que mostrarÃ-a la fortaleza del amor entre los dos.

-_Un fiasco_. Un verdadero fiasco, habÃ-a sido el resultado.

Con la Ãºnica iluminaciÃ³n de las velas, la encantaciÃ³n antigua habÃ-a retumbado por el comedor, extrayendo del pecho de Astrid una mÃ-stica manifestaciÃ³n de su almaâ€”el _SÃ¡l_â€”para los ojos asombrados de todos los presentes. HabÃ-a sido hermosa, una esfera de plata, tan valiente como su dueÃ±a. De los labios de Astrid habÃ-a salido el nombre de su prometido, y la plata de su alma se habÃ-a derretido para recibir el abrazo de su amadoâ€¦

El alma de Hiccup habÃ-a sido un corazÃ³n de llamas, irreverente, Ãºnico. Salvaje. Las llamas no habÃ-an cesado, rojas, doradas, naranjasâ€”ardiendo como una estrella. Cuando Astrid le habÃ-a llamado para unirse a la suyaâ€”

â€”Hiccup la habÃ-a rechazado.

Las llamas habÃ-an subido de intensidad, robÃ¡ndole vitalidad a su alrededor, con su imponencia. El alma de Hiccup habÃ-a huido de las alas plateadas de Astrid, sumergidas en el palpitar de un corazÃ³n, que tenÃ-a tatuado _otro_ nombre.

Hiccup habÃ-a abierto sus labios, y entre llamaradas azules que habÃ-an encubierto su _SÃ¡l_, el nombre de su verdadera alma gemela habÃ-a sido establecido: "_Toothless_."

Las llamas azules, mercuriales, habÃ-an provenido del alma del Night Fury, cubriendo el sÃ-mbolo espiritual de Hiccup con posesividad; tomando lo que era suyo frente a todos.

Hiccup no habÃ-a podido mentir. Al finalizar el maldito ritual, Hiccup no habÃ-a podido ocultar nada. El descubrimiento habÃ-a sido tan impactante para Ã©l como para Astrid, pero aun asÃ-, Hiccup no habÃ-a ni pensado en tratar de negar la irrefutable realidad.

Lo que _sÃ-_ habÃ-a tratado de hacer habÃ-a sido evitar pÃ©rdidas. HabÃ-a tratado de luchar por Astrid, sin querer perder a Toothless. HabÃ-a intentado mantener a sus dos seres queridos.

Y como lo habÃ-a mencionada previamente: HabÃ-a recibido medio banquete en su rostro, como consecuencia. Astrid habÃ-a matado sus ilusas esperanzas, obligÃ¡ndolo a escoger entre los dos.

Al abrir de nuevo sus ojos, de regreso al presente, inhalando la fragancia de su madre, Hiccup sonriÃ³ con melancolÃ-a. "Solamente estoy prolongando lo inevitable, Â¿cierto? Pero, es queâ€”No sÃ© cÃ³moâ€”No sÃ© quÃ© es lo que sigue." Sus mejillas se sonrojaron de inmediato. "Quiero decir, sÃ© _quÃ©_ se supone que debe seguir a estoâ€”con Toothless. Pero. Mejor me calloâ€”Â¿Hablar con mi madre sobre esto? No tan ideal." Y dio tremendo salto fuera de los brazos de su mamÃ¡, sacudiendo su camisÃ³n y pantalones.

Valka se carcajeÃ³ de su dolor. "CÃ¡lmate. No te presiones tanto, Hic. DespuÃ©s de todo, esto nunca ha sucedido antes. TÃºâ€¦ relaciÃ³n con tu dragÃ³n es completamente Ãºnica, en cada detalle posible. No puedes evitar sentirte tan frustrado."

"No me lo recuerdes." Hiccup murmurÃ³ entre dientes, mientras ayudaba a la mujer a levantarse del piso. "Pobre Toothless. Nunca soy justo

con Ã©l. Siempre aguanta misâ€¦ rabietas y mis crisis personales. Siempre estÃ¡ dispuesto a esperar a que saque mi cabeza de mi trasero." -_Y siempre espera a que regrese a Ã©l._ O a que Hiccup lo buscara. A que lo encontrara. "Â¿Lo haz visitado?"

"Por supuesto."

"Â¿â€¦CÃ³mo? Â¿CÃ³mo estÃ¡?"

Valka se cruzÃ³ de brazos. "Â¿Por quÃ© no lo averiguas tÃº mismo?"

Los hombros de Hiccup se deslindaron con profunda culpa. La disposiciÃ³n de su madre se suavizÃ³.

"SerÃ© honesta: la poblaciÃ³n de Berk puede adaptarse, pero trasplantes de personalidades no son posibles. La opiniÃ³n popular no ha sido muyâ€¦ amable con Toothless. HabÃ-an muchos fanÃ¡ticos de Astrid y de ti, juntos."

Furia lo invadiÃ³. "Â¿EstÃ¡n desquitÃ¡ndose con Ã©l?"

"Nada muy serio. Rumores, mayormente. HabladurÃ-a detrÃ¡s de sus espaldas, ya sabes. Pero, claro que nadie se atreverÃ-a a enfrentar a un Night Fury a la cara. Toothless es mÃ¡s que capaz de defenderse."

Hiccup sonriÃ³. Que sÃ- no. La reputaciÃ³n de Toothless lo precedÃ-a. Ahora que era Alfa de los dragones, sus niveles de intimidaciÃ³n se habÃ-an triplicado.

Valka golpeÃ³ sus hombros juntos, juguetonamente. "Te extraÃ±a terriblemente, pero trata de esconderlo. Se ha mantenido ocupado con los demÃ¡s dragones. Cloudjumper le ha mantenido compaÃ±Ã-a."

"SÃ© que me extraÃ±a." Sus maullidos nocturnos comunicaban tanta aÃ±oranza por volar con Hiccup, que ni todas las ventanas cerradas y almohadas contra sus orejas habÃ-an sido barrera suficiente. "Debe estar haciendo pucheros."

Valka desordenÃ³ los cabellos de su hijo con una sonrisa diabÃ³lica. "Son perfectos el uno para el otro, entonces."

"Â¡Oye!" Pero, Hiccup rio ante la comparaciÃ³n. "Bueno, supongo que ya lo he dejado solo mucho tiempo."

"Â¡Gracias a Thor! Â¿Esto significa que finalmente tomarÃ¡s una ducha?"

"Â¡Ma', no insultes mi fragancia masculina!" Sacando su lengua, Hiccup se escapÃ³ de otro manotazo, comenzando a retirarse del comedor. SintiÃ©ndose mucho mejor sobre la situaciÃ³n, Hiccup se dirigiÃ³ a su residencia, sobando su rostro cansado. No estaba acostumbrado a tomar alcohol, y sabÃ-a que pagarÃ-a un precio alto por la maÃ±ana, pero por ahora, Hiccup aprovecharÃ-a las agallas liquidas que el ale le estaba proporcionando. Al llegar al portÃ³n de su choza, pausÃ³ un momento, tragando saliva.

Luego, chiflÃ³.

Un silbido solamente conocido para un par de orejas negras.

No esperÃ³ para cerciorarse de que habÃ-a sido escuchado. Era un hecho que Toothless lo habÃ-a escuchado. EntrÃ³ a su casa y se dirigiÃ³ a su habitaciÃ³n, todavÃ-a sintiendo dolor al reconocer artefactos pertenecientes a Stoick, regados por su hogar. Actualmente, Hiccup vivÃ-a solo (mÃ¡s Toothless). Astrid siempre habÃ-a sido una visitante, y cuando habÃ-an estado comprometidos, habÃ-an tenido planeado construir su propia choza. Valka habÃ-a optado por vivir por su cuenta tambiÃ©n, ya acostumbrada a su soledad. Aunque Hiccup siempre era bienvenido durante las horas de almorzar.

Antes de disponerse a preparar una ducha, Hiccup se dejÃ³ caer sobre su cama, estirando sus brazos con un gemido.

CerrÃ³ sus ojos, respirando profundo para relajarse. Estaba _tan_ cansado. Tantos cambios tan espectaculares habÃ-an sucedido, uno tras el otro, durante los Ãºltimos meses, que apenas en este momento, Hiccup parecÃ-a sentir las consecuencias emocionales. ExtraÃ±aba a su padre, a pesar de su conflictiva relaciÃ³n. No era justo que ahora que habÃ-a encontrado a su madre, Stoick habÃ-a tenido que morir. A su vez, odiaba que Toothless tuviera que cargar en su consciencia un asesinato tan horrible. Hiccup no lo culpaba, pero Toothless no podÃ-a evitar culparse Ã©l mismo. Y lo harÃ-a toda su vida. Sin importar que tanto Hiccup tratara de impedirlo. No era algo que se superara con el tiempo.

Una rÃ¡faga de aire caliente acariciÃ³ su rostro.

Hiccup sonriÃ³. LevantÃ³ sus pÃ¡rpados.

"Hola, amigo." Toothless se mostraba inseguro de su bienvenida, a pesar de su gentil saludo. Hiccup se sentÃ³ sobre el colchÃ³n, estirando sus brazos en direcciÃ³n del dragÃ³n. "Ven aquÃ-."

No tuvo que decirlo dos veces. En un parpadeo, Hiccup fue invadido por dragÃ³n puro.

Una serenidad instantÃ¡nea lo invadiÃ³ totalmente, al tener a su dragÃ³n de regreso a donde pertenecÃ-a.

Valka habÃ-a tenido razÃ³n.

Solamente Hiccup podrÃ-a saber si aquella bruja habÃ-a hablado con la verdad.

-_Demonios_. Hiccup apretÃ³ sus brazos alrededor del cuello de su amigo. -_He sido un tonto._

"EstÃ¡ bien, todo estÃ¡ bienâ€”No te preocupes, Tooth'." Le susurrÃ³. "Lo siento. Siento tanto haberte ahuyentado. Pero, necesitaba pensar."

Toothless comenzÃ³ a ronronear, aunque sus ojos verdes fueron solemnes cuando buscaron por los de su jinete, sus orejas alzÃ¡ndose con incertidumbre.

Las manos de Hiccup recorrieron la piel escamosa lentamente, registrando la textura con un detenimiento casi exacto al usado en

los inicios de su amistad. Cuando Toothless habÃ-a sido _todo,_ en lo que Hiccup habÃ-a podido pensar.

-_Que buena broma. TodavÃ-a, es todo en lo que puedes pensar._ Por Thor, esto era ridÃ-culo. Toothless y Hiccup eran ridÃ-culos. "No importa. Ya terminÃ© con mi seminario de auto-lÃ¡stima. Lo prometo."

Toothless luciÃ³ escÃ©ptico, dejando salir un soplido por su hocico, y causando una exclamaciÃ³n de indignaciÃ³n del chico. "Â¡Bien! Si no me crees, Â¡entonces quÃ-tate! Â¡Tengo una ducha que empezar!" Fingiendo estar dolido, Hiccup comenzÃ³ a empujar al dragÃ³n con todas sus fuerzas.

No contÃ³ con las lamidas Ã©picas que se le fueron aplicadas. "Â¡Aw, Toothless, no! Â¡Una ducha es mÃ¡s efectiva, te lo aseguro!"

Para su dulce satisfacciÃ³n, Toothless hizo una enorme mueca de asco, una vez que obtuvo una probada del cuerpo apestoso de su humano. Sus labios se torcieron cÃ³micamente.

"Ups, debÃ- habÃ©rtelo advertido." GuiÃ±ando un ojo, Hiccup se escurriÃ³ de las garras del dragÃ³n. "Eso te pasa por no hacerme caso, grandote." Se metiÃ³ al sanitario sin mÃ¡s, dedicÃ¡ndose a llenar de agua la tina. Puesto que la puerta fue dejaba semi-abierta, no fue sorpresa que el dragÃ³n se auto-invitara a la fiesta. De reojo observÃ³ a Tooth' introducir parte de su hocico a la tina, y Hiccup aprovechÃ³ para salpicarla agua a los ojos. ViÃ©ndolo sacudirse, Hiccup rio, sin remordimiento alguno.

"Tal vez tÃº deberÃ-as tomar una ducha tambiÃ©n, Tooth'." Algo de coqueteo se le escapÃ³, Hiccup lo admitÃ-a. Pero, las palabras fueron dichas antes de poder tragÃ¡rselas.

Para su sorpresa, una considerante mirada apareciÃ³ en el rÃ©ptil, ante la propuesta. Hiccup sintiÃ³ una cola rodear su torso, jalÃ¡ndolo hacia su amigo. "Oh." Fue lo que exhalÃ³, al ser enfrentado por la intensa atenciÃ³n de dos irises esmeralda. De repente, una tensiÃ³n endureciÃ³ su postura, recordÃ¡ndole de la nueva dimensiÃ³n que ahora se filtrarÃ-a en las interacciones con Toothless. Colocando sus palmas en el pecho necroso, una risa nerviosa temblÃ³ fuera de su boca. "Hola. Nos encontramos de nuevo."

Un suave gorgojo vibrÃ³ bajo sus yemas.

"â€¦SÃ-. Yo tambiÃ©n te echÃ© de menos, chico." Toothless siempre era una enorme fuente de calidez de la gue Hiccup se aprovechaba, pero ahora, aquella calidez estaba sofocÃ¡ndolo un poco. "Te escuchÃ©, cada noche."

Toothless chillÃ³ con un sentimiento que conmocionÃ³ el corazÃ³n de Hiccup, mÃ¡s allÃ¡ de palabras.

"â€¦SÃ-. SÃ© quÃ© tratabas de decirme." Bajando su mirada, Hiccup pensÃ³ en que tan vacÃ-o se habÃ-a sentido estos pasados dÃ-as. Sin Toothless, la mitad de su ser morÃ-a, dejando sÃ³lo a un fantasma. Pero, Â¿era esto acaso amor? HabÃ-a creÃ-do amar a Astrid, y mirar nomÃ¡s cÃ³mo eso habÃ-a concluido. No deseaba terminar tan mal con Toothless, porque no lo sobrevivirÃ-a. Sin embargo, despuÃ©s de tanta

espera tortuosa, Toothless merecÃ-a algÃºn tipo de respuesta. Una seÃ±al. "Aceptoâ€¦ lo que significas para mÃ-. Acepto que tu SÃ¡l es mÃ-a, tanto como la mÃ-a es tuya."

Un gemido ahogado chillÃ³ de los adentros de la garganta de su dragÃ³n. Esta vez, cuando una lamidita de aquella esponjosa almohada lo rozÃ³, fue mÃ-nima, delicada, apenas tocando una mejilla sucia de su jinete. Hiccup se sintiÃ³ tÃ-mido, como nunca antes, agachando su mentÃ³n. "No cantes victoria, tan rÃ¡pidoâ€”DespuÃ©s estarÃ¡s rogando por deshacerte de mÃ-."

Toothless resoplÃ³ sobre sus cabellos, achicando su entrecejo, el mensaje claro: _No seas idiota._

Hiccup tomÃ³ la cabeza de su SÃ¡lâ€”De su _Munr_â€”para unir sus frentes en gesto que era ya costumbre, humano y dragÃ³n cerrando sus ojos al unÃ-sono. "No te mentirÃ©, Toothless. No tengo idea de lo que debo de hacerâ€”De cÃ³mo esto entre nosotros podrÃ-a funcionar." AclarÃ³ su garganta. "Tengo algo de miedo."

Los sublimes ojos de su dragÃ³n fueron claros de leer. Toothless tambiÃ©n tenÃ-a miedo.

"Lo tomaremos con tranquilidad, Â¿estÃ¡ bien? Lentamente."

Toothless sonriÃ³ extasiado, obviamente llamando una ganancia el hecho de que Hiccup estuviera aceptandoâ€¦ convertirse en algo mÃ¡s-de-amigo. Algo que Hiccup todavÃ-a no podÃ-a descifrar.

Un segundo despuÃ©s, Toothless estaba riendo por razones diferentes, sin embargo, al aprovechar su abrazo para arrojarlo a la tina ya llena de agua, que los habÃ-a estado esperando.

"Â¡Rrrrw! Â¡Toothlessâ€”Â¡Eso no fue muy caballeroso de tu parte!" El vikingo escupiÃ³ al regresar a la superficie, limpiando agua de su cara. "Augh. Â¿Ropas mojadas? No tan confortables que digamos. Â¿De quÃ© sigues riÃ©ndote, lagartija gigante?" Era bueno, aliviante de cierta manera, que ciertas cosas no cambiarÃ-an. "SÃ³lo por eso, la cifra de citas requeridas para que salgas afortunado, Â¡se ha clasificado a Indefinida!â€”Espera, Â¿los dragones tienen citas?" Cerrando la llave de agua, Hiccup meditÃ³ en el tema. "Si piensas que nuestros vuelos son considerados como tal, estÃ¡s muy equivocado, Tooth! Â¿Quieres este magnÃ-fico cuerpo? TendrÃ¡s queâ€"" GirÃ³ su rostro al frente y se encontrÃ³ con pupilas dilatadas. Muy, pero muy interesada, en lo que se escondÃ-a bajo la camiseta empapada del humano. "â€”trabajar duro por Ã©l."

Un bufido. Luego, la cabeza de Toothless asintiÃ³, seriamente.

"EstÃ¡s tratando de decirme algo, lo sÃ©." Hiccup susurrÃ³, observando el mentÃ³n del dragÃ³n acomodarse en la orilla de la tina. "Nunca he estado tan frustrado con tu falta de habla, como ahora."

Toothless posÃ³ una garra en la tina, y las escamas de su lomo se abrieron. Algo de urgencia se colÃ³ por los maullidos de su Munr. Definitivamente, estaba intentando comunicar algo importante. Hiccup colocÃ³ una mano sobre su garra.

"Estoy aquÃ-, Tooth'. No te preocupesâ€”No voy a ningÃºn lugar."

Aquel brillo, tan misterioso y azul, que habÃ-a comenzado a hacer esporÃ¡dicas apariciones desde la batalla contra Drago, iluminÃ³ parte de las escamas de Toothless. Hiccup lo recorriÃ³ con sus dedos mojados, inÃºtilmente queriendo atraparlo. "Me gusta este color. Mi favorito." Entonces, la revelaciÃ³n le llegÃ³ como una patada en su estÃ³mago, evocando su primera memoria de aquel color mÃ¡gico. RecordÃ³ la razÃ³n por el nacimiento de tan hermoso resplandor. "â€¦Significa que me amas." Significaba que Toothless amaba a Hiccup lo suficiente como para enfrentarse al dragÃ³n Alfa, un monstruo trecientas veces mÃ¡s grande que Ã©l.

Solamente para mantener a su Munr a salvo.

El Night Fury ronroneÃ³ con satisfacciÃ³n, la tinta Ã-ndigo creciendo y delineando mÃ¡s caminos que las yemas de Hiccup codiciaron recorrer, deseando descubrir mÃ¡s secretos sobre el vÃ-nculo que los unÃ-a.

-_Pero, todavÃ-a no._ _AÃºn no es hora_. Por respeto, mÃ¡s que nada. Respeto a que ni siquiera habÃ-a transcurrido una semana desde el rompimiento con Astrid. Ella y Toothless merecÃ-an mÃ¡s que eso. Esta nueva etapa con Toothless merecÃ-a tiempo, paciencia e intenso anÃ¡lisis. Hiccup no querÃ-a arruinarlo todo. QuerÃ-a hacerlo correctamente.

"Mi _frigg_." Fue lo que ofreciÃ³ en retorno, besando la punta de la trompa de su alma gemela. "Digamos que, si pudiera imitar a un fuego artificial de la misma formaâ€”EstarÃ-a brillando tambiÃ©n, Toothless." Dejando que tal confesiÃ³n calara un momento, Hiccup se alejÃ³ de su acompaÃ±ante con aire deliberadamente sensual. "Â¡Ahora, chÃº, chÃº! Tengo que asearme, antes de que mi madre decida mandarme a dormir con las ovejas."

La expresiÃ³n catastrÃ³fica en Toothless fue para morirse, ojos saltados y media lengua de fuera. Un chillido suplicante quiso convencerlo de ayudar con la tarea, pero Hiccup se negÃ³ rotundamente.

"Â¡Ã•h, Ã¡h!, Sr. DragÃ³n. Â¡Nada de eso! Necesito quitarme estoâ€"" EnfatizÃ³ hacia el camisÃ³n con sus nudillos adueÃ±Ã¡ndose de las comisuras de tela. "â€”y no quiero ninguna mente pervertida a mi alrededor. EspÃ©rame en la sala, Toothless, como el dragÃ³n bien educado, que sÃ© que eres."

Un inmenso gruÃ±ido de frustraciÃ³n y un coletazo anunciaron la retirada del dragÃ³n, bufidos indignados haciÃ©ndoles coro a las cuatro patas retirÃ¡ndose del sanitario.

"Â¡Y no te atrevas a incendiar la casa mientras estoy ocupado!"

Como despedida, Toothless entre-rolÃ³ sus ojos, como cualquier humano sabiondo. Fue lo Ãºltimo que Hiccup mirÃ³, antes de que la puerta se cerrara.

Una vez solo, Hiccup sintiÃ³ todo su cuerpo perder sus agallas, convirtiÃ©ndose en tallarines cocidos. Se sumergiÃ³ por completo en la tina, aguantando la respiraciÃ³n hasta quedarse tan azul como

Toothless.

"Es una locura. Una completa locura." ExpresÃ³ con risas incrÃ©dulas. Se sentÃ-a tan irreal como aquel dÃ-a que habÃ-a conocido al Night Fury. Desde el primer encuentro, su historia con Toothless habÃ-a consistido en locura. Â¿Por quÃ© habrÃ-a de cambiar esto, ahora? "Thor, estoy prÃ¡cticamente casado con un dragÃ³n con actitud. Otro dÃ-a normal en la vida de Hiccup. Â¿QuÃ© hubiera dicho mi padre de todo esto?" Probamente hubiera tenido un infarto. IrÃ³nicamente. O tal vez, con la ayuda de Valka, no le hubiera importado tanto.

-_Supongo que nunca lo sabremos_. TranquilizÃ¡ndose, el vikingo decidiÃ³ apagar su mente por el momento. No podÃ-a pensar en su padre por un largo periodo de tiempo. Y en estos tres dÃ-as, pensar y pensar, habÃ-a sido lo Ãºnico que Hiccup habÃ-a hecho. Estaba harto. Todo lo que querÃ-a era tumbarse en su cama con un olor mÃ¡s agradable.

Y fue lo que hizo. Se tomÃ³ un buen baÃ±o y se concentrÃ³ en sÃ³lo terminar el dÃ-a.

Al asomarse al pasillo, encontrÃ³ sus ropas de dormir hechas bulto en el piso, cortesÃ-a de su dragÃ³n. Tras ponÃ©rselas en la privacidad del baÃ±o, se fue directamente a su habitaciÃ³n, para nada sorprendido con ver que estaba siendo esperado.

"Estoy muerto, Tooth." Casi salivando, Hiccup se acostÃ³ sin orden alguno. "TomarÃ© una siesta, Â¿estÃ¡ bien? Tal vezâ€¦ mÃ¡s tardeâ€¦ podamosâ€¦ cenar con Ma'â€¦"

Al sentir un cortina oscura posarse sobre su silueta, Hiccup sonriÃ³ entre dormido. Destellos azules pestaÃ±eaban, similarmente a un cielo estrellado, sobre su figura. Vaya manera tan envidiable de irse a dormir. "Buenas nochesâ€¦"

Un ronroneo acogedor, recÃ-proco en cansancio y ternura, fue lo Ãºltimo que Hiccup registrÃ³ antes de ceder a las exigencias de su cuerpo.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte I.

[+][+][+]

* * *

><p>Traducciones:

Munr: **Se refiere a una de las seis partes que forman el "ser" en la literatura NÃ³rdica. Murn puede ser crudamente traducido a "deseo" o "voluntad." Es el _asiento_ de los gustos y disgustos de una persona: del **amor, dolor, miedo, odio, felicidad y otras emociones.

SÃ¡l: Alma. (Creada despuÃ©s de que los pueblos NÃ³rdicos fueran convertidos al Cristianismo, porque curiosamente antes de la

conversiÃ³n, la palabra "alma" no existÃ-a).

Frigg: "Amado", "querido", alguien "para amar"; Diosa de la Tierra, Aire y de la Fertilidad, esposa de OdÃ-n.

Ragna: "Consejo."

2. Juega con Fuego

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders of Berk. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

Parejas: Hiccup/Toothless (principal); menciones de un pasado Hiccup/Astrid.

Rating: Mature/PG-13.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama. Eventualmente habrÃ¡ _**Lemon**_, pero _**no**_ de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s.

Advertencias: **Romance entre DragÃ³n/Humano.** No me agrada la idea de Humano!Toothless. TratÃ© de explorar mÃ¡s posibilidades sobre cÃ³mo desarrollar un romance entre Toothless y Hiccup. Mis viejas raÃ-ces de Dean/Castiel me ayudaron. Con eso dicho, esta historia es Yaoi/Slash entre un dragÃ³n y un humano. Si no te gusta, mejor retÃ-rate.

Notas/Spoilers: En este universo alterno Valka fue nombrada Jefa, en lugar de Hiccup. En mi opiniÃ³n, no fue justo obligar a Hiccup a ser alguien que no querÃ-a, sÃ³lo para otorgarle mÃ¡s _poder_. AdemÃ¡s, me enfurecÃ- con el hecho de que Toothless ahora tiene que cargar en su consciencia, _cierto_ asesinatoâ€¦

* * *

><p>[+][+][+]

II.

[+][+][+]

* * *

><p>"Ya no puedo volver atrÃ¡s.

Soy parte de este juego,

Que se juega con fuego."

-ThalÃ-a (SeducciÃ³n).

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>La cama de su humano era demasiado pegueÃ±a para sostener a mÃ¡s de una identidad, por mucho tiempo. EsperÃ³ a que Hiccup durmiera profundamente, para dejarlo descansar en soledad.<p>

Se escapÃ³ por la ventana, dirigiÃ©ndose a su percha en las alturas de la choza de la familia Haddock. La luna estaba llena.

Un nuevo tipo de canto se produjo de su ser, esta noche.

Toothless estaba vibrando deâ€¦ _elaciÃ³n_.

Y cada nota de su interpretaciÃ³n vocal lo transmitiÃ³. La aflicciÃ³n de las Ãºltimas noches ya no existÃ-a.

Sus adentros estaban que explotaban con este nuevo sentimiento que se formaba. Era una mezcla de emociones que el dragÃ³n jamÃ¡s habÃ-a experimentado. Una parte de su pecho ardÃ-a con adrenalina, con un fuego que no tenÃ-a nada que ver con sus bombas plasma. SimultÃ¡neamente, un sentido de plenitud lo llenaba. Un sentido de haber obtenido todo lo que necesitarÃ-a por el resto de su vida. Algoâ€”_Alguien_, que Toothless no habÃ-a sabido que necesitaba, para completar su espÃ-ritu.

Hiccup era parte de Ã©l, sÃ-, lo habÃ-a sabido previamente. Pero, Toothless no habÃ-a imaginado de que tan profunda podrÃ-a todavÃ-a llegar a ser su uniÃ³nâ€¦

â€¦Hasta que su _alegrÃ-a-amor-vida-fuego-aliento_ habÃ-a sido extraÃ-do de su cascarÃ³n corpulento, expuesto a todos los que quisieran verâ€”Hasta que el mismo Toothless habÃ-a presenciado su ser, siendo consumido por las llamas del _alegrÃ-a-vida-fuego-aliento_ de Hiccup.

Su canto terminÃ³ en un aullido de victoria. No le importÃ³ lo que los habitantes de Berk fueran a pensar de su mensaje. No podÃ-a guardarse esta dicha para sÃ-.

Predeciblemente, Hiccup ni se moviÃ³. Cuando se encontraba realmente exhausto, su humano no podÃ-a ser levantado ni con sus rugidos.

Hiccup.

Con tan sÃ³lo pensar en el joven, las escamas de Toothless sentÃ-an cosquillas. Nada habÃ-a sido igual desde que habÃ-a desafiado al DragÃ³n Alfa en nombre del humano. Una nueva comprensiÃ³n habÃ-a sido

alcanzada desde aquel dÃ-a: adoraba a su humano sin lÃ-mites, mÃ¡s allÃ¡ de sus tan marcadas diferencias fÃ-sicas.

Cuando se asomÃ³ de regreso a la recÃ¡mara de madera, el dragÃ³n se escurriÃ³ a la cercanÃ-a del Ãºnico habitante, inhalando profundamente. Justo como la esencia de yerbas y vainilla gue utilizaba Hiccup para retirar la suciedad, fue lo que captÃ³ con su sentido de olfato. A diferencia de las Ãºltimas semanas, no habÃ-a rastro de Astrid en el humano. Ni siquiera en las sÃ¡banas.

Toothless soplÃ³ por su trompa, colocÃ¡ndola sobre el colchÃ³n. ContÃ³ las pecas adornando el rostro de su jinete. Cada vez menos, a pesar de la continua exposiciÃ³n al sol. La piel de Hiccup se habÃ-a fortalecido con el tiempo.

Muchos aspectos de Hiccup, se habÃ-an fortalecido con el tiempo.

Deseando marcar al muchacho como _Suyo-Suyo-Suyo_, para dejarlo de una vez claro con todos los demÃ¡s dragones de Berk, Toothless frotÃ³ su cabeza contra la de Hiccup. Suavemente. Sus feromonas se compartieron entre los dos, un aroma cÃ-trico, pero dulce, solamente percibido para las narices mÃ¡s sofisticadas. Instintivamente, el rostro de su humano se recargÃ³ en el poder de su caricia, murmurando incoherencias entre sueÃ±os. Toothless esperaba que no tuviera pesadillas esta noche. Hiccup no lo merecÃ-a.

Las pesadillas solamente podÃ-an ser castigo de Toothless.

Tantas veces, a su humano le habÃ-a gustado prometer "No permitirÃ© que nada te suceda, amigo", siempre tan ignorante del daÃ±o que el dragÃ³n podÃ-a causar a otros. Hiccup habÃ-a pagado caro por su ingenuidad. Por su fe ciega.

Toothless gimiÃ³ con tristeza, enterrando su trompa en el hueco formado entre un hombro y el cuello de Hiccup.

Aun asÃ-, aun consciente de lo que sus acciones habÃ-an provocado, Toothless no podÃ-a dejar ir a esta singular criatura. _DeberÃ-a_ hacerlo, deberÃ-a irse, convencer a uno de los amigos de Hiccupâ€”o hasta a Valkaâ€”de colocarle el ala auto-pilota que guardaban para emergencias, y volar lejos de Berk. DeberÃ-a permitirle a Hiccup hacer una vida completamente humana y segura. Astrid cuidarÃ-a bien de Ã©lâ€¦

Pero, no. Toothless no podÃ-a. No querÃ-a.

Nadie cuidarÃ-a a Hiccup tan bien como su dragÃ³n.

Y Hiccup era tan terco, de todas maneras, que no descansarÃ-a hasta encontrarlo, donde quiera que Toothless se escondiera. No entenderÃ-a que todo lo que Toothless deseaba, era protegerlo de futuras perdidas. Hiccup siempre lo encontraba, al final.

Toothless parpadeÃ³, percatÃ¡ndose de que su cuerpo estaba brillando, de nuevo.

Genial. Esta nueva habilidad no era todavÃ-a algo que Toothless podÃ-a controlar. Se sentÃ-a extraÃ±amenteâ€¦ expuesto. No querÃ-a

que todos los demÃ¡s humanos se dieran cuenta de lo que su brillo significaba. Era algo privado. SÃ³lo de Hiccup.

Se alejÃ³ del humano, antes de arriesgar despertarlo. Su corazÃ³n se tropezÃ³ bajo su grueso cuero escamoso, al ver una mano de Hiccup estirarse en su direcciÃ³n, inÃºtilmente queriendo atraerlo hacia sÃ-, aun dormido.

-_Tonto humano, nunca estarÃ© lejos._ Toothless apaciguÃ³ el pequeÃ±o cuerpo con un desliz de su cola.

ObservÃ³ la cama del joven, detenidamente.

En el futuro, necesitarÃ-an un lecho mÃ¡s grande.

Sin embargo, por ahora, Toothless no tenÃ-a otra opciÃ³n mÃ¡s que regresar a su cama de piedra, rostizÃ¡ndola, antes de acomodarse sobre ella.

Era demasiada frÃ-a, pero el dragÃ³n tendrÃ-a que aguantarla. Por ahora.

DurmiÃ³ por un rato, con dificultad, sus _voces-emociones-miedos-sueÃ±os_, no dejÃ¡ndolo tranquilo. Hiccup los llamaba pensamientos, pero Toothless los consideraba bichos en su cabeza, grillos, nunca callÃ¡ndose.

Justo al filo del amanecer, Toothless no pudo pretender descansar por un momento mÃ¡s. ObservÃ³ el alba naciendo en el horizonte, y una gran idea lo atacÃ³.

Echando un Ãºltimo vistazo hacia la figura durmiente, Toothless se marchÃ³ de la choza, un nuevo objetivo haciÃ©ndolo sonreÃ-r.

"Vaya, alguien estÃ¡ bastante feliz el dÃ-a de hoy." Fue como Valka lo recibiÃ³ en su ventana, afortunadamente tan despierta, como Toothless habÃ-a esperado. Esta humana estaba acostumbrada a levantarse mÃ¡s temprano que cualquier otro vikingo. Ahora que era Alfa de su propia tribu, con mayor razÃ³n, se le podÃ-a encontrar deambulando el pueblo con determinaciÃ³n. Cuando Valka rascÃ³ su cabeza, Toothless gimiÃ³ seducido, sospechando que tendrÃ-a el apoyo de la mujer para ejecutar su plan. "Â¿Puedo suponer que mi hijo y tÃº, por fin, hicieron las paces, Toothless?"

Asintiendo con demasiado entusiasmo, Toothless lo confirmÃ³, ganÃ¡ndose una carcajada de Valka.

"MÃ¡s que hacer las paces, dirÃ-a yo." Valka le guiÃ±Ã³ un ojos, y Toothless bajÃ³ se mentÃ³n, algo abochornado. Ese gesto le recordaba a Hiccup. "Aw, no te apenes, pequeÃ±o dragÃ³n. No hay nada que temer. No encontrarÃ¡s obstÃ¡culos de mi parte. Ahora dime, Â¿en quÃ© puedo ayudarte?"

Toothless nunca estuvo mÃ¡s aliviado de que Valka fuera toda una experta en lenguaje dragÃ³nâ€”lamentablemente, a un nivel mucho mÃ¡s superior que su propio humano, pero Hiccup aprenderÃ-a con el tiempoâ€”asÃ- que entre gruÃ±idos y gorgojos, compartiÃ³ sus intenciones, adentrÃ¡ndose a la cocina de la choza de la mujer, energÃ©ticamente.

Retirando una manzana de su trompa, Valka sonriÃ³. "Calma, calma, Toothless. Â¡DestrozarÃ¡s mi cocina y estÃ¡ reciÃ©n construida!"

Pero, Toothless estaba muy ocupado robÃ¡ndose mÃ¡s fruta, de aquellas cajas de madera que los vikingos utilizaban para guardar su preciosa comida, como para hacerle caso.

Valka se mirÃ³ obligada a jalarle la cola. "Toothless. DÃ©jamelo a mÃ-. Me encargarÃ© de esto, no te preocupes." Con un dedo apuntando hacia una esquina de la cocina, la protectora de dragones demostrÃ³ que tan vikinga podÃ-a ser. "Ahora, ve a sentarte allÃ¡, y espera a que estÃ© todo listo."

Con orejas bajas, Toothless cediÃ³. Aunque, secretamente, no tan intimidado. Admiraba el coraje de los Haddock. Era innegable.

Estaba preocupado de que Hiccup despertara antes de lo previsto, pero Valka no tardÃ³ mucho tiempo en juntar varios elementos de un desayuno humanoâ€”y no tan humanoâ€”dentro de una canasta. "Antes de que coma algo, oblÃ-galo a tomar este tÃ©. AyudarÃ¡ con la gigantesca resaca de este chiquillo." Valka sacudiÃ³ un jarrÃ³n muy bien sellado en la direcciÃ³n del dragÃ³n, prosiguiendo a meter la pÃ³cima misteriosa a la canasta. Toothless no sabÃ-a que era una resaca, pero los deseos de Valka eran Ã³rdenes. "Tengo justamente, algo del salmÃ³n de la otra nocheâ€”Te encantÃ³, Â¿cierto?"

Toothless comenzÃ³ a salivar. _SalmÃ³n_.

Valka volviÃ³ a reÃ-r con Ã-mpetu. "Lo empacarÃ©, entonces."

Cuando la canasta estuvo lista, Valka la cargÃ³ hasta donde Toothless esperaba. ExtendiÃ³ el objeto hacia su trompa, pero cuando los dientes del dragÃ³n estaban por posarse en la agarradera, Valka retrocediÃ³. Su expresiÃ³n facial era algo seria. Toothless esperÃ³.

"DesearÃ-a que las cosa fueran mÃ¡s fÃ¡ciles para ustedes dos, pero _no_ lo serÃ¡n. Toothless, por favor, sean cuidadosos. TÃº, mejor que nadie, sabe quÃ© tan voluble es el carÃ¡cter de un vikingo. HabrÃ¡n personas que no estarÃ¡n de acuerdo conâ€¦ tu uniÃ³nâ€¦ con mi hijo. Y esta vez, Stoick no estarÃ¡ aquÃ- para frenarlas. Todos nosotros estaremos en una posiciÃ³n vulnerable."

Toothless bajÃ³ su mirada. AventÃ³ un soplido. Valka tenÃ-a razÃ³n. Los humanos eran tan caprichosos. Les encantaba culpar a los dragones de sus desgracias. TodavÃ-a.

Pero, lucharÃ-a con el que se interpusiera en su camino. Nadie lo separarÃ-a de su Munr.

Reformando su compostura con nueva determinaciÃ³n, Toothless alzÃ³ su cabeza y su lomo, gruÃ±endo ligeramente para demostrar su feroz opiniÃ³n.

Valka acariciÃ³ su frente. DejÃ³ ir la canasta, comprendiendo su mensaje. MÃ¡s palabras, no fueron necesitadas.

Cuando se escurriÃ³ de regreso a la choza, lo hizo justo a tiempo.

"Â¿Tooth'? Â¿DÃ³ndeâ€”" Un bostezo cortÃ³ su curiosidad. "â€”andabas, amigo?" Hiccup estaba sentado sobre la cama con sus brazos estirados al techo. Sus cabellos eran un desastre pelirrojo. "Ugh. Por OdÃ-nâ€”Mi cabeza. Nunca harÃ© eso de nuevo, lo juroâ€¦"

Toothless se introdujo a la habitaciÃ³n cuidadosamente, balanceando la enorme canasta con gracia. Hiccup lo mirÃ³ con cejas fruncidas, todavÃ-a adormilado. Cuando el dragÃ³n colocÃ³ la canasta en el piso y lo empujÃ³ de regreso a la cama, el vikingo no se quejÃ³, cayendo como un puÃ±o de hojas secas, a su comando.

"Â¿QuÃ© traes ahÃ-, chico?" Se levantÃ³ la cabecita del muchacho.

Toothless lo empujÃ³ de nuevo, aÃ±adiendo un gruÃ±ido de advertencia. Hiccup rio incrÃ©dulo.

"Â¿QuÃ© es esto?" Fue lo primero que saliÃ³ de su boca cuando se le fue ofrecido el jarrÃ³n de Valka. Toothless rolÃ³ sus ojos. Â¿En verdad, Hiccup tenÃ-a que cuestionar todo? Amaba hacer preguntas mÃ¡s que volar, en ocasiones. "Conozco este envase. Es de Ma', Â¿verdad?"

Un resoplido. DespuÃ©s, Toothless sacÃ³ una manzana, dejÃ¡ndola caer en la cama. ProsiguiÃ³ con el mismo procedimiento hasta que tuvo unas cuantas naranjas, una rodaja de pan, una mitad de queso, y su preciada raciÃ³n de salmÃ³n crudo. No era ni cerca de la cantidad de pescado que Toothless usualmente desayunada, pero el salmÃ³n no dejaba de ser bien apreciado.

"Â¡Ugh!" Hiccup sacÃ³ su lengua exageradamente. ParecÃ-a que habÃ-a tomado el primer sorbo de su tÃ©. "Â¡Sabe tan horripilante a como huele!" A pesar de sus quejas, el chico continuÃ³ tomando tragos de la infusiÃ³n, su rostro torciÃ©ndose en expresiones inimaginables. "Â¡Uuuuugh!" Por un momento, Hiccup luciÃ³ a punto de vomitar, asÃ- que Toothless bajÃ³ su salmÃ³n a la seguridad del piso. "No puedo creer que lo estoy diciendo pero, prefiero pescado crudo, que estoâ€¦"

Toothless no pudo evitarlo: desnudÃ³ sus encÃ-as en una risa malÃ©vola.

"Â¡Oh, Ja, Ja!" Hiccup reaccionÃ³ de inmediato. Por un momento, todo indicÃ³ que le contra-atacarÃ-a verbalmente, pero fue entonces, que Hiccup se percatÃ³ de la comida acomodada en su cama. MirÃ³ a su dragÃ³n, y a su colchÃ³n, con su ceÃ±o torcido. _Pensando-Pensando-Pensando_, como siempre. "Toothlessâ€¦" ExtraÃ±amente, un color tan rojo como la bandera que Toothless vestÃ-a en la punta de su cola, invadiÃ³ el rostro del humano. "Chico. Â¿Trajiste esto para mÃ-?"

El dragÃ³n alzÃ³ el salmÃ³n entero en su hocico, claramente indicando un "Â¡No sÃ³lo para ti!"

"No me refiero a esoâ€”Quiero decirâ€”Umm, olvÃ-dalo." Con Ã©se raro murmullo, el humano ahogÃ³ su voz con mÃ¡s lÃ-quido. Sus mejillas redondas, estaban mÃ¡s rojas que las manzanas postradas a sus piernas. "â€¦Gracias por el desayuno, Tooth'."

Toothless querÃ-a hacerle saber que no debÃ-a agradecerle. Proveerle a su Munr era su responsabilidad. A su Elegido nunca le debÃ-a faltar alimento, protecciÃ³n, atenciÃ³n, o compaÃ±Ã-a. No eran acciones que el mismo Hiccup dejaba pasar. Era justo que Toothless le fuera recÃ-proco. QuerÃ-a comunicarle esto y mucho mÃ¡s, y aunque Hiccup hacia su mejor esfuerzo en comprender su lenguaje corporal, todo tenÃ-a su lÃ-mite.

No quedaba otra opciÃ³n, mÃ¡s que mostrar sus deseos en acciones.

DespuÃ©s de tragarse su salmÃ³n, el dragÃ³n picoteÃ³ una naranja con su trompa, acercÃ¡ndola lentamente a la mano libre de su humano.

Hiccup no tomÃ³ la naranja, pero su sublime sonrisa le indicÃ³ que captÃ³ el significado de su ofrenda. Aquellos astutos dedos humanos fueron tramposos, mientras el dragÃ³n se distrajo. Aquellas armas se enredaron por debajo del mentÃ³n de Toothless cuando menos lo esperÃ³, y comenzaron a rascar de aquella manera _tan_ deliciosaâ€”La mente de Toothless se blanqueÃ³ temporalmente, solamente pudiendo registrar intenso placer.

-_Oooooh_.

"Je, je, Â¿quiÃ©n estÃ¡ riÃ©ndose ahora, muchachote?" Apenas lograÃ³ escuchar a la distancia. "Oh. Â¡Eres azul de nuevo!â€”Pero, me preguntÃ³, me amarÃ¡s por lo que soy realmente, Â¿o sÃ³lo por mis poderosos dedos mÃ¡gicos, eh?"

En ese momento, ni Toothless podÃ-a decidirlo.

Cuando la nube de delirante goce se fue esfumando, Toothless descubriÃ³ que estaba acostado encima de Hiccup, su cabeza enterrada en el regazo del humano, quien comÃ-a una rebanada de pan, casualmente. Sus yemas proseguÃ-an con sus dulces caricias, pero de manera mÃ¡s sutil, recorriendo la parte superior de la cabeza del rÃ©ptil.

Un ronroneo se tejiÃ³ entre los dos. Hiccup lo recibiÃ³ con una sonrisa sin igual. No tan tierna. No tan dulce. Armada con un filo extra de algo mÃ-stico y tentador. El verde de sus ojos habÃ-a oscurecido, considerablemente. Le alimentÃ³ pan a su dragÃ³n con una galanura, que le causÃ³ a Toothless escalofrÃ-os. Continuaron con el desayuno en un tranquilo silencio, envueltos en una atmÃ³sfera azulada y rediseÃ±ada con nuevos significados. La maÃ±ana se consolidÃ³, y ninguno se moviÃ³, intercalando miradas entre mordidas de queso. Hiccup hasta compartiÃ³ los camarones fritos de su Madre, que tanto adoraba.

Justo cuando aquel espÃ-ritu de compartir estaba siendo ejecutado, el rostro de Hiccup estaba demasiado cerca, y lamer migajas de pan de su mejilla fue imposible de resistir. La piel de Hiccup, aparte de fortalecerse, habÃ-a ganado una cobertura vellosa con el tiempo. Toothless todavÃ-a no decidÃ-a si le agradaba. A Astrid habÃ-a parecido encantarle, y en muchas ocasiones, Toothless la habÃ-a observado acariciarla con una sonrisa coqueta. Sin embargo, ella no habÃ-a tenido la costumbre de lamer aquella textura (eso, Toothless esperaba), asÃ- que su opiniÃ³n era muda, a final de cuentas.

Adicionalmente, habÃ-a una cicatriz en el pequeÃ±o mentÃ³n de humano, que siempre llamaba su atenciÃ³nâ€¦

"Â¡De acuerdo!" Hiccup saltÃ³, repentinamente, fuera de su alcance. "TÃºâ€”Yoâ€”Lentoâ€”Â¿Recuerdas?"

Toothless parpadeÃ³, completamente confundido.

Hiccup cubriÃ³ su rostro con sus manos, sus hombros temblando. "Noâ€”No es tu culpa. Yo comencÃ©. Esto es mi culpa. Lo sientoâ€”Lo siento, Toothless."

Toothless continuÃ³ parpadeando.

Cuando finalmente, su jinete bajÃ³ sus palmas, estaba mÃ¡s calmado. "No es algoâ€”Normal. Lo que siento. Lo que estuve sintiendo mientras tÃºâ€¦ Erh. No es algo fÃ-sico, Â¿sabes? No es como con Astridâ€”No, no, antes de que gruÃ±as, Â¡dÃ©jame explicarlo!"

El dragÃ³n no se habÃ-a percatado de que, efectivamente, habÃ-a comenzado a gruÃ±ir ante la menciÃ³n de la humana. BufÃ³ fuertemente, para descarrilar mÃ¡s sonidos de los que Hiccup desaprobarÃ-a. RetirÃ³ su cabeza del regazo de su Munr, alzÃ¡ndose al nivel del joven.

Hiccup rodeÃ³ su rostro, algo desesperante marcando su lenguaje. "Es algo que nunca habÃ-a sentido antes. Es como si, ahora que lo he aceptado, este enorme sentimiento se ha dejado de esconder en mis adentros, Â¿sabes? Estar tan cerca de ti, Toothlessâ€”Me estÃ¡ provocando esta intensa presiÃ³n en mi pecho. Algoâ€¦ urgente. Penetrante. Peroâ€¦ que se siente tanâ€¦ _bien_. No es algo que se pueda ver, tocar o medir."

-Â¡_Eso es lo que siento yo tambiÃ©n_! Toothless gorgojÃ³ impaciente. -Â¡_Mi _SÃ¡l_ arde cuando estoy cerca de ti! Â¡Me quema por dentro!_

Las pestaÃ±as rojizas de su humano cayeron ligeramente, pero sus pupilas oscuras no rompieron su conexiÃ³n. "No estoy hablando del resultado de sexo ordinario. Ya he tenido eso, y nunca se sintiÃ³ de esta forma. Es mucho mÃ¡s poderoso, Tooth'. A eso me refieroâ€”Por eso, es tan diferente a lo que tenÃ-a con Astrid. Esto va _mÃ¡s_ allÃ¡ de placer carnal."

El pecho de Toothless sufrÃ-a de la misma urgencia. Una instintiva necesidad por comuniÃ³n, por acercarse a Hiccup hasta que no quedara espacio entre los dosâ€”pero no se trataba de una comuniÃ³n fÃ-sica. Toothless estaba tan aturdido como Hiccup, al respecto.

"Â¡Uf!" El vikingo exclamÃ³ con su propio soplido, dejando caer su cabeza sobre la del dragÃ³n. "Â¿Sabes? Creo que necesitaremos algo de ayuda con esto. Y ayuda de la Ãºltima persona que quisiera ver, ahora mismo."

Toothless hizo un chillido inquisitivo.

"Pero, todavÃ-a no. AÃºn es temprano." La voz de Hiccup vibrÃ³ contra su crÃ¡neo. "No te mandarÃ© lejos otra vez, Toothless. No te preocupes. Enfrentaremos esta Ãºltima novedad juntosâ€¦" Con un

suspiro, el humano retirÃ³ su rostro, optando por acostarse de regreso a su cama. "â€¦Incluso si eso significarÃ¡ muchas duchas de agua frÃ-a, en mi futuro."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Como lo habÃ-a anunciado, Hiccup tomÃ³ otra ducha despuÃ©s de su desayuno. Toothless esperÃ³ sobre el techo de la residencia, disfrutando de los frescos rayos del sol sobre sus aletas. Cuando tuvo la certeza de que Hiccup habÃ-a regresado a su recamara, no fue porque lo escuchÃ³, o por haberlo olfateado.<p>

Fue, Ãºnicamente, una certeza en su ser.

Su humano todavÃ-a no se colocaba su armadura especial, optando por las ropas mÃ¡s simples. Toothless se apresurÃ³ a marcar a Hiccup por segunda ocasiÃ³n, esta vez optando por recorrer el cuerpo entero del chico con una de sus alas. Sorprendido por el gesto, Hiccup permaneciÃ³ inmÃ³vil durante el ritual, aceptÃ¡ndolo, pero con preguntas prÃ¡cticamente cayendo de su boca.

"Â¿Eh, Toothless? Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo?"

El ritual fue finalizado con la trompa del mencionado rozando el cuello de su jinete. Concluido todo, el dragÃ³n retrocediÃ³. AsintiÃ³ con satisfacciÃ³n al olfatear la cercanÃ-a del vikingo y sÃ³lo encontrar su marca resonante.

"Â¿Toothless?"

El dragÃ³n alzÃ³ su propia pata delantera, haciendo una imitaciÃ³n de un humano oliendo su axila. TratÃ³ de explicar que su aroma, ahora en Hiccup, era aceptableâ€”Pero, dudÃ³ de su Ã©xito.

Hiccup suspirÃ³, sonriendo posteriormente. "Eres el dragÃ³n mÃ¡s loco de todos."

Toothless lo tomÃ³ como un cumplido.

"Estaba pensandoâ€¦"

Un resoplido.

"Oye, no seas grosero." Hiccup le apuntÃ³ con un dedo, no teniendo idea de que tanto asimilaba a los gestos de Valka. "Como decÃ-a. Estaba pensando en que, tal vez, deberÃ-amos hacer algunas renovaciones en... _nuestro_ hogar. Por ejemploâ€¦"

Toothless no necesitÃ³ otra oportunidad. Se dio la media vuelta, y prendiÃ³ en llamas la insÃ-pida cama de la que ya habÃ-a planeado deshacerse.

"â€¦un nueva cama, supongo. Bueno, que fortuna que tengo un dragÃ³n que no teme hacer obvios sus deseos." Girando sus ojos, Hiccup tapÃ³ su boca al percibir el humo. "Â¡TÃº te encargarÃ¡s de conseguir una nueva, entonces, genio!"

Excelente. Toothless ya tenÃ-a ideas formadas en su imaginaciÃ³n.

"Como decÃ-a: estaba pensando en modificar miâ€"_nuestra_ recamaraâ€"para improvisar miâ€"_nuestra_â€"privacidad."

Otro resoplido. Este, aÃºn mÃ¡s, sabiondo. Cuando Hiccup le aventÃ³ una mirada asesina, el dragÃ³n pretendiÃ³ estar apagando el fuego con una rÃ¡faga de viento, hecha con sus alas.

Hiccup aclarÃ³ su garganta. Se dedicÃ³ a armarse con su atuendo de vuelo, mientras continuÃ³. "Gobber entra y sale de aquÃ- a como le place. No que tenga un problema con eso, pero serÃ¡ mejor evitarle al viejo vikingo algunas situaciones traumÃ¡ticasâ€"tanto para Ã©l, como para nosotrosâ€"Ã¿de acuerdo? HarÃ© algunos diseÃ±os esta noche." Decidido con la nueva meta, el muchacho pareciÃ³ revivir de las profundidades de sus penas, dejando su sombrÃ-a angustia atrÃ¡s. Toothless se sintiÃ³ tremendamente aliviado.

Amaba el fuego de Hiccup.

Una vez con sus mancuernas puestas, su jinete se dio la vuelta, pestaÃ±eÃ¡ndole a su dragÃ³n con arrogancia. "Ahora. Â¿QuÃ© tal un vuelo para dejar algunos vikingos de la villa con el mentÃ³n colgando?"

Toothless estirÃ³ sus alas, corazÃ³n acelerÃ¡ndose con la implicaciÃ³n. GorgoreÃ³ con cautela.

"Quiero dejar claro que Astrid y yo hemos terminado, asÃ- como aplacar muchos de los rumores que deben andar circulando por Berk."

Una vez vistos por la villa, todos se enterarÃ-an de su reconciliaciÃ³n. SabrÃ-an a _quiÃ©n_ habÃ-a su heredero escogido, al final.

Cuando Hiccup se trepÃ³ a su lomo, todo fue diferente. Una tensiÃ³n, un aire de increÃ-ble expectativa, los cubriÃ³. Ensamblados, unidos, conectados, ambos dieron un salto fuera de la habitaciÃ³n, entregÃ¡ndose a la brisa maÃ±anera y el potencial de un nuevo dÃ-a.

Con un grito de inmenso entusiasmo, Hiccup inaugurÃ³ su vueloâ€"Su _SÃ¡l_ vibrando al unÃ-sono con la del dragÃ³n, pulsando como un sÃ³lo ser. Con uno de sus propios llantos de victoria, Toothless volÃ³ por el nÃºcleo de Berk, despertando vikingos, asustando a otros, extrayendo dedos apuntadores y ojos saltones. A pesar de divisar a unos Terrible Terrors, y cierto Gronckle, muy conocidos, a sus periferias, ninguno de los amigos de Hiccup se atrevieron a acercÃ¡rseles.

Saludaron a Gobber cerca de los muelles, quien gritÃ³ algo sobre locuras, y cÃ³mo ambos terminarÃ-an linchados, para el final del dÃ-a.

Realizando piruetas por el cielo, el par se carcajeÃ³, tan lejos de la tierra firme, que cualquier problema disminuÃ-a de importancia.

Rodearon todo el territorio de Berk con determinaciÃ³n, casi desafiantemente.

"Â¡Por Thor, extraÃ±aba volar! Â¡Esto es vivir!" Toothless compartiÃ³ su pasiÃ³n con tanta potencia, que en poco tiempo, sus aletas comenzaron a desprender su aura azulada, para la preocupaciÃ³n de Toothless. Â¿CÃ³mo podrÃ-a controlar este fenÃ³meno? Su suave tÃ©cnica aerodinÃ¡mica sufriÃ³ de gracia, debido a esta incertidumbre, y Hiccup lo notÃ³ al instante. Tras una risa compasiva, su jinete se agachÃ³ sobre cabeza, plantando un seco beso en sus escamas.

"Descuida, aquÃ- sÃ³lo estamos tÃº y yo, _frigg_. Nada mÃ¡s importa. Si quieres brillarâ€¦ brilla."

Toothless no se mostrÃ³ tan seguro. Â¿QuÃ© pasarÃ-a cuando _no_ estuvieran solos?

Hiccup suspirÃ³. "Bien. SÃ© tan obstinado como un Haddock. En ese caso, tal vez sea tu turno para un baÃ±o frescoâ€”"

"Grrr."

"Â¡SÃ³lo bromeaba! Vaya, para alguien que estÃ¡ brillando de amor, estÃ¡ desprendiendo muy feas vibras." Una pausa. Luegoâ€¦ "Creo saber cÃ³mo puedo ponerte de mejor humorâ€¦"

El azul se intensificÃ³.

MÃ¡s risas. Otro beso. "Tal vez mÃ¡s tarde, grandote, si logras impresionarme con nuestra nueva camaâ€”Por ahora, tenemos serios asuntos de los cuales encargarnos. Toma camino para el norte, de nuevo."

Las orejas del dragÃ³n se alzaron con curiosidad.

Hiccup exhalÃ³ con pesadez. "Tenemos cierta espiritista que visitar."

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte II.

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: Muchas gracias por sus reviews, a los que siguen esta historia, y a los que la consideran una favorita n.n.

Hanako: No estÃ¡s a solas, hubo cosas que no cuadraron en la secuela. Sin embargo, para eso existe el fanfiction, jeje. Gracias por tu calificaciÃ³n, me halagas. :3 Y sÃ-, Hiccup ya estÃ¡ crecidito, Â¡hay que aprovecharlo!

ToothlessHaddock: Conmigo puedes decirlo en voz alta, jeje. Â¡LibÃ©rate! ;) Y ya vamos tres personas que no estuvimos contentas con estos dos incidentes de la pelÃ-cula. Es mÃ¡s, creo que Astrid siendo la nueva Jefa tenÃ-a mÃ¡s sentido, que Hiccup. Ella siempre ha apreciado el puesto mÃ¡s, y _sabrÃ-a_ quÃ© hacer.

EvyNery: Ya te he contestado tu review, pero aun asÃ-, gracias de nuevo por leer. EstarÃ-a honorada de leer tu pieza de fanfic. Si necesitas ayuda, de manera recÃ-proca te la ofrezco. Yo en sÃ- soy nueva en este fandom, pero en lo que pueda, aquÃ-
estoy.

Mitzuki: Â¿Ya viste lo que Toothless anda haciendo para ganarse a su amado? Jijiji. Quien sabe, tal vez en el prÃ³ximo capÃ-tulo terminen inaugurando la nueva cama.

ValeryVampire: Â¡QuÃ© bueno! Espero este capitulo tambiÃ©n te haya gustado.

3. Destino

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders of Berk. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

**Parejas: **Hiccup/Toothless (principal); menciones de un pasado Hiccup/Astrid.

Rating: Mature/PG-13.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama. Eventualmente habrÃ¡ _Lemon_, pero _no_ de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s.

Advertencias: **Romance entre DragÃ³n/Humano.** No me agrada la idea de Humano!Toothless. TratÃ© de explorar mÃ¡s posibilidades sobre cÃ³mo desarrollar un romance entre Toothless y Hiccup. Mis viejas raÃ-ces de Dean/Castiel me ayudaron. Con eso dicho, esta historia es Yaoi/Slash entre un dragÃ³n y un humano. Si no te gusta, mejor retÃ-rate.

Notas/Spoilers: En este universo alterno Valka fue nombrada Jefa, en lugar de Hiccup. En mi opiniÃ³n, no fue justo obligar a Hiccup a ser alguien que no querÃ-a, sÃ³lo para otorgarle mÃ¡s _poder_. AdemÃ¡s, me enfurecÃ- con el hecho de que Toothless ahora tiene que

cargar en su consciencia, _cierto_ asesinatoâ€¦

Nota #2: Hice una portada para este fic, si le quieren echar un vistazo, sÃ³lo visiten mi **DeviantArt bajo el alias asmodeus7891 (BB Engelchen)**. AdemÃ¡s, si quieren, pueden agregarme al FB, mi pag. estÃ¡ en mi profile.

* *
*

><p>[+][+][+]

III.

[+][+][+]

"_Cuando sueÃ±o contigo._

No hay ni miedo, ni dudas

sobre mi destino."

-Lila Downs (Zapata se Queda).

[+][+][+]

* * *

><p>La esperanza de Hiccup era que Ragna permaneciera todavÃ-a en casa de Gothi.<p>

No fue decepcionado.

Desde el momento que aterrizaron en la isla privada de la anciana, la puerta de la choza se abriÃ³, revelando a ambas hermanas. Una luciendo menos entusiasta, que la otra.

Ragna permanecÃ-a a las espaldas de Gothi. Resultaba chistoso, puesto que la hermana menor le aventajaba en altura.

"DespuÃ©s de aquel espectÃ¡culo con tu dragÃ³n, ya no temo tanto por mi vida. Â¿Estoy en lo correcto?"

Hiccup desmontÃ³ a Toothless, haciendo todo lo posible por mantener su expresiÃ³n en indiferencia. "Tal vez. Demasiado temprano para cantar victoria." Para su sorpresa, un trompazo de Toothless lo empujÃ³, ante su respuesta poco educada. Hiccup le regresÃ³ el ataque, con un codazo. "Erm. No se preocupen, vengo en son de paz." LevantÃ³ sus manos para seÃ±alarlo, mÃ¡s claramente. "Solamente quiero platicar."

Gothi intercambiÃ³ una mirada con su hermana. Aunque la vieja Ragna no lucÃ-a muy convencida, se apartÃ³ del umbral para dejar entrar al nuevo invitado.

Hiccup sonriÃ³. "Afuera estÃ¡ bien. Toothless no puede entrar, y Ã©l tambiÃ©n quiere escuchar el tema a tratar." Se acercÃ³ a Gothi con mÃ¡s confianza, llegando a hincarse frente a la mujer que habÃ-a conocido toda su vida. "PodrÃ¡n imaginarse de quÃ© quiero hablar: Necesito respuestas sobre lo que nos hicieron."

Ragna batiÃ³ sus manos arrugas, con exasperaciÃ³n. "No hice nada. Solamente mostrÃ© lo que ya estÃ¡ hecho."

"Eso no es verdad." Hiccup le aventÃ³ una mirada asesina. "Desde que hiciste este tonto ritual, todo ha cambiado entre Toothless y mi persona. Y no me refiero al hecho de que destruiste mi compromisoâ€”Por lo cual, graciasâ€”Hablo de algo mÃ¡s sobrenatural."

Ragna se cruzÃ³ de brazos, intercambiando mÃ¡s miradas misteriosas con su hermana. "De los dos parados aquÃ-, yo no soy la experta en dragones, chico."

"Pero, sÃ- la experta en almas." Hiccup se levantÃ³, rompiendo con la distancia entre la bruja y su frustraciÃ³n. "Mire, anciana, acaba de despertar algo entre la SÃ¡l de mi dragÃ³n y la mÃ-a, y necesito su ayuda para controlarlo."

Los ojos violetas de la anciana se engrandecieron, al escuchar la Ãºltima parte, su boca abriÃ©ndose unos centÃ-metros mÃ¡s de lo normal. "Â¿Susâ€¦ _SÃ¡l_ despertaron?"

Hiccup mirÃ³ a Toothless a la distancia. "SÃ-. Eso creo." DespuÃ©s, con una nueva hambre por respuestas, el jinete inyectÃ³ mÃ¡s vulnerabilidad a su peticiÃ³n. "No sÃ© cÃ³mo explicarloâ€”Es como si tuviera una lupa sobreâ€¦ mis sentimientos. Todo se ha magnificadoâ€¦" Las ancianas intercalaron mÃ¡s miradas. Hiccup gruÃ±Ã³. "Â¡Dejen de hacer eso!"

"Nunca pensÃ© que serÃ-a posible entre un dragÃ³n y un humano." Fue lo que, posteriormente, saliÃ³ de los labios de la responsable de todo este enredo. "Mmmm."

Tallando sus ojos, Hiccup respirÃ³ hondo. HabÃ-a tantas cosas que un dragÃ³n y un humano _no_ debÃ-an de hacer posibleâ€¦ "Por favor. Necesito ayuda. _Necesitamos_ ayuda."

Gothi gruÃ±Ã³ algo Ãºnicamente comprensible para su hermana. Ragna asintiÃ³, contemplando las noticias con sumo interÃ©s. "Se suponÃ-a que este fenÃ³meno debÃ-a de suceder entre tu prometida y tu persona. Sus SÃ¡l se juntarÃ-an de por vida, de la misma forma que sus cuerpos, y sus sentimientos, ya lo estaban." Una pausa. Luego Ragna suspirÃ³. "Se suponÃ-a que debÃ-a de ser un regalo. Son pocas las parejas vikingas que verdaderamente encuentras compatibilidad entre sus SÃ¡lâ€”Estaba segura que ustedes dos serÃ-an otra de aquellas ocasiones especiales. Pero, estaba equivocada. Nunca fue mi intenciÃ³n causar problemas. Solemnemente, me disculpo."

Hiccup tragÃ³ saliva. HabÃ-a estado tan enojado con la espiritista dÃ-as pasados, que le fue difÃ-cil despegarse del coraje en este momento. Sin embargo, tratÃ³ de convencerse de que el enojo ya no tenÃ-a sentido. "SÃ³lo ayÃºdanos y estaremos a mano. Sin rencores." Sintiendo un soplido aire despeinar sus cabellos, Hiccup girÃ³ para acariciar la trompa del reciÃ©n-llegado dragÃ³n. "No es como si me arrepintiera de mis elecciones."

Ragna observÃ³ la interacciÃ³n entre los dos con embeleso. Tal vez sus dotes sobrenaturales miraban algo mÃ¡s allÃ¡ de la comprensiÃ³n mortal. "Si estÃ¡n decididosâ€¦ Hay un par de rituales mÃ¡s que

faltaron por realizar, debido a las circunstancias. No sÃ© si funcionarÃ¡n para ustedes con la misma eficaciaâ€”Pero, supongo que eso no te frenarÃ¡, Â¿o sÃ-?"

Hiccup rascÃ³ su mentÃ³n, algo de vacilaciÃ³n regresando. "Â¿_MÃ¡s_ rituales?"

"No te preocupes, tÃº y tu dragÃ³n podrÃ¡n llevarlos a cabo en la privacidad de su hogar. Ya no serÃ¡ necesaria tanta humillaciÃ³n pÃºblica." Al ver otra mirada poco contenta formarse en el vikingo, Ragna se carcajeÃ³, ya no temiendo por su vida. "Uno de los rituales tiene que ser puesto en acciÃ³n, inmediatamente despuÃ©s del ritual de ExposiciÃ³n. Sirve para apaciguar aquellas extra-sensibilidades de la conexiÃ³n de SÃ¡l. Aquella 'magnificaciÃ³n' que me describiste, es debido a esto. Sus SÃ¡l se han conocido por primera vez, estÃ¡n extasiadas e hiperactivasâ€”Necesitan ser tranquilizadas. Necesitan ser concentradas en un estado de completa serenidad. Necesitanâ€¦"

"ComuniÃ³n." Hiccup completÃ³, no necesitando escuchar mÃ¡s. "CrÃ©ame, anciana, _sabemos_ lo que nuestras SÃ¡l estÃ¡n pidiÃ©ndonos." MordiÃ³ su labio inferior, calor alojÃ¡ndose en sus mejillas por millonÃ©sima ocasiÃ³n. "AhÃ- estÃ¡ el problema. Â¿CÃ³moâ€¦ podrÃ-a eso funcionar?"

Hasta Ragna y Gothi lucieron incÃ³modas con el rumbo de la conversaciÃ³n. "Esa parte solamente ustedes podrÃ¡n averiguarlo. Lo lamento, sÃ© cÃ³mo deberÃ-a funcionar con humanos pero, Ã¡h-Ã¡h, con dragones, no tengo idea." Una mueca torciÃ³ aÃºn mÃ¡s dimensiones de las arrugas de la mujer. "Ni quisiera tenerla."

"Perfecto." El vikingo renegÃ³ entre dientes. Su vida-sexual estaba volviÃ©ndose tan surreal como todas las demÃ¡s facetas de su vida diaria. A su lado, Toothless gorgojÃ³ preocupado, agachando su cabeza al piso. Hiccup posÃ³ una mano en su oreja, disimuladamente. "Â¿QuÃ© hay del otro ritual?"

"Ah." Ragna levantÃ³ un dedo, mÃ¡s segura de sÃ- misma. "Es una ritual que tendrÃ¡s que realizar cada luna llena. No es tan obligatorio como el otro, meramente, para, ejemâ€¦ Avivar la chispa, Â¿sabes?"

Hiccup rolÃ³ sus ojos. -_No, no sÃ©. No tengo idea de _quÃ©_ necesitaremos avivar, anciana. Â¡Es toda la razÃ³n por la que estamos aquÃ-!_ "Â¿QuÃ© necesitaremos hacer?"

Inesperadamente, fue Gothi la que regresÃ³ a su hogar, para minutos despuÃ©s, salir con una colecciÃ³n de manuscritos en sus manos, hilados juntos en forma de guÃ-a. Se lo presentÃ³ a Hiccup con delicadeza, una ligera sonrisa dibujando su rostro. Hiccup uniÃ³ sus miradas inseguro, buscando por alguna seÃ±al que le dijera que continuar con mÃ¡s peligrosos rituales, era una buena idea. Gothi asintiÃ³ su cabeza, estirando los papeles viejos con mÃ¡s Ã©nfasis.

Fue Toothless quien los tomÃ³.

Hiccup tragÃ³ saliva, observando la manera cuidadosa con la que el dragÃ³n manejÃ³ la ofrenda, sin ningÃºn diente a la vista. Cuando su Munr rugiÃ³ suavemente, y le presentÃ³ los documentos con

insistencia, Hiccup no tuvo otra alternativa mÃ¡s que aceptarlos. De recompensa, recibiÃ³ una caricia de la trompa de Tooth' sobre su hombro.

"IncreÃ-ble." SaliÃ³ de los labios de Ragna, presenciando la Ã-ntima escena con una nueva luz de curiosidad. "HabÃ-a escuchado los rumores, las fantÃ¡sticas historias del hijo de Stoick con su dragÃ³n, pero nuncaâ€¦ Tu dragÃ³n es mÃ¡s listo de lo que deja ver a todos los demÃ¡s."

"Es el dragÃ³n mÃ¡s increÃ-ble de todos." Hiccup reiterÃ³ con arrebato, reemplazando el previo "loco" de sus descripciones, con lo que verdaderamente sentÃ-a en lo profundo de su corazÃ³n. "Necesito agradecerle algo mÃ¡s: Puede que haya causado problemas, que seres queridos mÃ-os hayan salido lastimados debido a lo sucedidoâ€¦ Pero, sin su interferencia, probablemente seguirÃ-a mintiÃ©ndome a mÃ-mismo. AsÃ- que, gracias por abrirme los ojos."

Ragna aceptÃ³ el discurso con gracia, inclinÃ¡ndose tenuemente, ante Ã©l. "NecesitarÃ¡s mÃ¡s que esas hojas, chico. Â¿Tienes algo que hacer hoy?"

-_Ya sabÃ-a que esto estaba resultando demasiado fÃ¡cil._ "No, hasta ahora. Â¿QuÃ© quieres que haga?"

Ragna le apuntÃ³ a los manuscritos. "NecesitarÃ¡s algo de entrenamiento si no quieres terminar convertido en sapo, por equivocaciÃ³n. Y por lo que veo, tÃº tendrÃ¡s que hacerte cargo del trabajo delicado."

"FantÃ¡stico." Hiccup declarÃ³, con su mejor amigo El Sarcasmo, siempre a su alcance. "Bien. Afortunadamente, tuve un grandioso desayuno para alimentar mi entusiasmo."

Toothless cacheteÃ³ su trasero con la punta de su cola. Hiccup se lo sobÃ³, automÃ¡ticamente. Gothi se cubriÃ³ su rostro; Ragna se limitÃ³ a levantar sus cejas. "Â¡Oye! SÃ© mÃ¡s agradecido, Â¿quieres? -_Las cosas que hago para que puedas tener un Final Feliz despuÃ©s de cada desayuno, lagartija gigante_. "Â¿Es estrictamente necesario darme tus lecciones especiales aquÃ-?"

Ragna negÃ³ con su cabeza.

Hiccup sonriÃ³. "Excelente, tengo un plan."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Su plan involucraba los bosques Raven Point cercanos a la ensenada, el primer lugar donde Hiccup habÃ-a empezado sus lecciones sobre cierto dragÃ³n.<p>

Al aterrizar, Hiccup ayudÃ³ a ambas ancianas a bajar caballerosamente, asÃ- como a cargar algunos objetos e ingredientes, que Ragna habÃ-a calificado como necesitados. Mientras las hermanas estiraban sus extremidades entumecidas, Hiccup se dirigiÃ³ a Toothless. "Esta parte probablemente serÃ¡ aburrida para ti. Â¿Por

quÃ© no haces algo Ãºtil, mientras tanto? Tienes una cama por encontrar, Â¿recuerdas?"

Para la mala fortuna de su amigo, las escamas de Toothless comenzaron a brillar en cuento la palabra "cama" fue procesada. "Uups. Creo que necesitarÃ¡s ese baÃ±o frÃ-o, despuÃ©s de todo, Tooth'."

Un gruÃ±ido fue escupido en su caraâ€”Una advertencia para cerrar su bocotaâ€”Pero Hiccup suavizÃ³ el asunto con tan sÃ³lo una caricia. "Lo siento. Pero, en verdad necesitas hacer esa cama, Â¿estÃ¡ bien? Me encargarÃ© de este lÃ-o, no te preocupes."

MÃ¡s gorgojos semi-molestos. DespuÃ©s, una lambida en una mejilla de su jinete, fue su despedida. A enormes saltos, el dragÃ³n se perdiÃ³ entre las profundidades del bosque. Hiccup tenÃ-a curiosidad por saber con quÃ© resultarÃ-a Toothless. HabÃ-a leÃ-do sobre los ciclos de reproducciÃ³n de otros dragones, pero, con eso que no habÃ-a informaciÃ³n sobre los Night Fury, cualquier otra divergencia con la raza de Toothless podrÃ-a ser posible. -_SÃ³lo espero que no traiga bichos muertos como los Terrible Terrors. Eso serÃ-a completamente mortificante._

"Â¿EstÃ¡s completamente seguro de que quieres dar el siguiente paso?"

Hiccup pausÃ³, todavÃ-a mirando el horizonte.

Ragna continuÃ³. "Aunque no lo parezca, todavÃ-a puedes echarte para atrÃ¡s. Su conexiÃ³n no estÃ¡ cementada. TodavÃ-a puede anularse."

"Eso serÃ-a asesinato." Â¿Rechazar a Toothless a un nivel tan vital? El alma del dragÃ³n se apagarÃ-a. Sin olvidarse del mismo Hiccup.

"SerÃ¡n dos mundos colapsando, cuando el ritual se lleve a cabo. No habrÃ¡ secretos entre ustedes. Sus pensamientos, sus recuerdos, sus sentimientosâ€”Y mucho mÃ¡sâ€”se desnudarÃ¡n ante sus SÃ¡l. Â¿EstÃ¡s seguro queâ€¦ tu ser podrÃ¡ soportar la mente de un dragÃ³n?"

Buena cuestiÃ³n. "Â¿Piensa que sea posible que no?"

"Puede existir un peligro de que ambas SÃ¡l, en pleno estado de comuniÃ³n, queden atoradasâ€”espiritualmente hablando. O de que la intensidad de una SÃ¡l, consume a la otra."

"Wow. Que discurso tan mÃ¡s alentador." Pero, Hiccup meditÃ³ lo dicho. Estaba en una encrucijada. No podÃ-a seguir asÃ-, sensible a cada respiraciÃ³n, a cada roce, a cada cruce de miradasâ€”compartidas con Toothless. Con tan sÃ³lo ejemplificar el vuelo de aquella maÃ±ana, Hiccup tenÃ-a la certeza de que su cuerpo no podrÃ-a con la actividad. Sus venas habÃ-an hervido, encontrando sensualidad en los movimientos del cuerpo del dragÃ³n, que antes habÃ-a permanecido invisible. Todo lo que hiciera con Toothless, de hoy en adelante, llevarÃ-a a una tonelada de frustraciÃ³n para su libido, lo quisieran o no. Hiccup no podrÃ-a montarlo, sin pensar tÃ³picos inocentes y mundanos. El azul de Toothless, inevitablemente, mandarÃ-a su cabeza a los mÃ¡s profundas fosas de pervertidos suscitacionesâ€”Todo, porque, Hiccup estarÃ-a negando sus mÃ¡s profundas ansÃ-as de uniÃ³n, entre los dos. Â¿CÃ³mo negar el deseo de tu propia _alma_?

Hiccup se dio la media vuelta. "Si no sobrevivimosâ€¦ Por lo menos, nos despediremos de este mundo en una nube de gloria."

Ragna riÃ³ ante su decisiÃ³n. "Entonces, empecemos."

La primera advertencia que Ragna tuvo para Ã©l fue, que una vez que el ritual comenzara, no podÃ-a ser interrumpido. AdemÃ¡s, una vez culminado, Hiccup y Toothless no estarÃ-as inclinados a salir al mundo exterior por unos dÃ-as.

"Esto suena a Luna de Miel obligatoria." Hiccup refunfuÃ±Ã³, mientras leÃ-a la primera pÃ¡gina de los manuscritos. Ahora el ritual inicial tenÃ-a mÃ¡s sentido. Astrid y su persona estarÃ-an disfrutando de unas vacaciones bien merecidas, si todo hubiera ido de acuerdo a los planes. "Estos escritos son verdaderamente antiguos, Â¿cierto? EstÃ¡n hablando de la Diosa Freyjaâ€¦"

Gothi estaba recolectando flores a su alrededor, mientras Hiccup y Ragna permanecÃ-an sentados en el pasto, uno frente al otro.

"AsÃ- es. Freyja es la encargada de los lÃ-os del amor. Ella serÃ¡ tu guÃ-a. Ahora repite conmigoâ€¦"

HabÃ-a unas lÃ-neas que Hiccup tenÃ-a que pronunciar en perfecto idioma nÃ³rdico antiguo, si querÃ-a salvarse de convertirse en sapo, o en algo peor. Las practicÃ³ y practicÃ³, hasta que su lengua amenazÃ³ con entumecerse. PidiÃ³ por un ligero descanso para ir a llenar su cantimplora con agua del rÃ-o, y se le cediÃ³ el permiso con una advertencia por apresurarse.

Estos terrenos del bosque de Raven Point eran tan conocidos para Hiccup como las palmas de sus manos, asÃ- que encontrÃ³ el rÃ-o fÃ¡cilmente. Se refrescÃ³ por unos momentos, disfrutando de los sonidos de la naturaleza. Ya era mÃ¡s de medio dÃ-a, y el sol era cruel a esta hora. Su armadura se sentÃ-a aÃºn mÃ¡s pesada de lo normal. RetirÃ³ sus mancuernas para poder recoger agua entre sus manos, lavando su rostro con ella. -_Aaaah_.

Cuando se creÃ-a listo, sacudiÃ³ su cabeza y sus manos. Por casualidad, sus ojos se levantaron de su actual lÃ-nea de visiÃ³n. Se congelÃ³.

Hasta la fecha, Ã©sta seguÃ-a siendo una de las mÃ¡s grandes fallas de Hiccup: Nunca se percataba cuando estaba siendo _cazado_.

Hiccup tragÃ³ saliva convulsivamente, un abismo abriÃ©ndose en sus tripas al divisar la figura de la rubia a pocos metros de distancia, de pie sobre una enorme roca, observÃ¡ndolo detenidamente. El dÃ©ja vÃº fue inevitable. Hiccup se puso de pie.

Astrid estaba perturbadora quieta. ParecÃ-a estatua.

Porque sus instintos de supervivencia eran mÃ-nimos, Hiccup aclarÃ³ su garganta, atreviÃ©ndose a ser el primer en dirigir la palabra. "Lo siento, no tenÃ-a idea de que estarÃ-as cerca. Sino me hubiera esfumado, para que no tuvieras que ver mi fea cara."

Astrid tenÃ-a una de sus hachas en su puÃ±o. Lo apretÃ³, al tan sÃ³lo escuchar su voz. Hiccup no esperaba una respuesta, pero la

obtuvo.

"Te vi. Felicidades en tu _nuevo_ compromiso."

Hiccup hizo una mueca. "Astridâ€¦"

"Me alegra saber que no tendrÃ¡s a Toothless siendo tan infeliz con tu indecisiÃ³n, despuÃ©s de todo."

Hiccup mordiÃ³ sus labios por un segundo. "No planeabaâ€”"

"Oh, sÃ-, nunca planeasâ€”"

"â€”que mi relaciÃ³n con Toothless avanzara tan precipitadamente. PretendÃ-a tomar el asunto con calmaâ€”"

"â€”Â¿TÃº? Â¿Calma? Â¿EstÃ¡s hablando en serio?"

"â€”Pero este estÃºpido ritual necesita ser finalizado, antes de que perdamos la cabeza. No podemos esperar."

Astrid riÃ³ sarcÃ¡sticamente, mirando las altas ramas de los Ã¡rboles, como si no soportara ver a Hiccup directamente. "Sorpresa, sorpresa. Hiccup y su dragÃ³n necesitan hacer un espectÃ¡culo, por cada pequeÃ±Ã-simo evento que cruza por sus vidas. No lo hubiera creÃ-do, hasta ahora que me lo dices."

Wow. Hiccup no habÃ-a visto esta faceta de su ex-novia en mucho tiempo. Era como regresar en el tiempo, cuando Astrid habÃ-a sido mÃ¡s Ã¡spera y cruel. El jinete suspirÃ³. "SÃ© que no importa cuantas veces me disculpeâ€”"

"No necesito tus disculpas." Metal frÃ-o, lo interrumpiÃ³ por milÃ©sima ocasiÃ³n. "Lo hecho, estÃ¡ hecho."

Hiccup batiÃ³ sus brazos, vÃ-ctima de sus propias emociones de tormento. "Â¿En serio? Porque no se siente _asÃ-_. Â¿Por cuÃ¡nto tiempo mÃ¡s estaremos con estos incÃ³modos enfrentamientos? TodavÃ-a necesitaremos vernos diario, durante las clases en la Academia. No podemos seguir evadiÃ©ndonos, Berk no es tan pequeÃ±o."

La chica dejÃ³ caer su hacha al suelo, gruÃ±endo con enorme cÃ³lera. "Â¿Crees que no lo sÃ©? Por Thor, Hiccup, yo tambiÃ©n odio estar asÃ-, y crÃ©eme, pensÃ© que verte de nuevo no serÃ-a tan difÃ-cil. PensÃ© que acercarme, en este preciso momento, servirÃ-a para superar este desastre, mÃ¡s rÃ¡pidamente. Pero, Â¿adivina quÃ©? Te veo y _todavÃ-a_ quiero encajar _esta_ hacha entre medio de _tus_ piernas." Levantando sus puÃ±os al cielo, la mujer comenzÃ³ a hablarle al sol. "Estoyâ€¦ furiosa. Estoy repleta de rabia. Y es tan frustrante, porque sÃ© que ni siquiera tÃº eres el verdadero culpable. Nunca has escondido que Toothless es mÃ¡s importante para ti, que el resto del mundo. Aun casÃ¡ndome contigo, dejaste claro que yo siempre serÃ-a el segundo lugar. Nunca mentiste. Sin embargoâ€¦ estoy mÃ¡s enojada que veinte Nightmares juntos, y tÃº eres el blanco perfecto para desquitarme."

Cabizbajo, Hiccup aceptÃ³ su sentencia. "Comprendo."

"Â¡No! Â¡No lo comprendes!" Con otro grito vikingo, que representÃ³ todos los sentimientos revueltos en la joven, Astrid pateÃ³ el hacha

y un montÃ³n de pasto. Ambos guardaron silencio ante la intensa escena. Astrid jadeando, Hiccup deseando reconfortarla, inÃºtilmente.

"Â¿Lo peor de todo? Teâ€¦ extraÃ±o, idiota."

"Yo tambiÃ©n." Hiccup susurrÃ³ con algo de terror, inmovilizÃ¡ndolo. MÃ¡s que ser su novia, Astrid primeramente habÃ-a sido su mÃ¡s atesorada aliada. La primera vikinga con la que habÃ-a compartido su vÃ-nculo secreto con el enemigo, y su segunda en comando, durante toda clase de situaciones problemÃ¡ticas. Era su mano derecha. Su ausencia le dolÃ-a tanto como la pierna fantasma que habÃ-a perdido. Astrid siempre lo apoyaba. "Puedes golpearme todo lo que quieres, si crees que te harÃ¡ sentir mejor."

Astrid pareciÃ³ considerar la idea, achicando su mirada seriamente. Sus hombros estaban temblando con adrenalina, y unos cuantos mechones platinados se deshicieron de su trenza. Azul celeste chocÃ³ contra verde silvestre, ninguno de los dos retrocediendo.

Al mero desenlace del duelo silencioso, una exhalaciÃ³n tejida con tristeza saliÃ³ de Astrid. "Siempre estuvisteâ€¦ _yÃ©ndote_. Â¿Cuantas veces estuviste a punto de dejar Berk, para mantener a Toothless a salvo? Estuve perdiÃ©ndote desde hace aÃ±os."

Auch. Hiccup abriÃ³ su boca. Pero, Â¿quÃ© podÃ-a decir?

Astrid se agachÃ³ sobre el suelo para recuperar su arma. "La culpa es mÃ-a por haber rehusado a ver lo obvio, desde un principio. Quise ser egoÃ-sta y tenerte para mÃ-, porque me decÃ-a: _Ser humana es una gran ventaja. NingÃºn dragÃ³n podrÃ¡ llenar este requisito_."

"No se trata de reemplazos." Hiccup decidiÃ³ acercarse. Lentamente. "TÃº y Toothless tienen sus lugares y no son intercambiables. Nunca dudes del aprecio que guardo por ti, Astrid. Siempre serÃ¡s especial para mÃ-. Toothlessâ€¦" El vikingo se encogiÃ³ de hombros, decidiendo ser crudamente honesto. Astrid odiaba las mentiras. "Toothless es mi _destino_. No puedo luchar contra ese hecho. Y lo he intentado. PasÃ© tres dÃ-as haciÃ©ndolo. Fueron un infierno."

Inesperadamente, Astrid inclinÃ³ su mentÃ³n en signo de aceptaciÃ³n. Todo en ella, recitaba resignaciÃ³n. ObservÃ³ el cuerpo de Hiccup acercÃ¡rsele, y afortunadamente, no decidiÃ³ pegar fuga.

Hiccup retirÃ³ el anillo de cuero que habÃ-a vestido en su mano izquierda, desde ya hacÃ-a un tiempo. "Esto es tuyo."

"QuÃ©malo." Astrid gruÃ±Ã³. "Por favor, solamenteâ€¦ quÃ©malo."

"De acuerdo." Hiccup lo guardÃ³ en uno de sus bolsillos, no sabiendo quÃ© mÃ¡s decir. "La oferta todavÃ-a sigue: puedes patear mi trasero."

Astrid resoplÃ³ por su nariz. "Por favor, Â¿para que despuÃ©s tu novio me rostice como brocheta de puerco? No, gracias."

Una tensa risa quiso aligerar la atmÃ³sfera. Hiccup rascÃ³ su nuca. "Tengo que irme. Gothi y su hermana estÃ¡n esperÃ¡ndome."

El ceÃ±o de la vikinga se arrugÃ³, ligeramente. "Cierto. Rituales.

SerÃ¡ mejor que regreses."

Aunque, dejarla no era tan fÃ¡cil. No querÃ-a dejar este lÃ-o sin resolver. "Astrid, escucha." Hiccup titubeÃ³. Pero, tomando el coraje de Astrid para desafiarlo como inspiraciÃ³n, prosiguiÃ³ con la frente en alto. "EstarÃ© indispuesto por unos dÃ-as. No sÃ© exactamente cuÃ¡ntos. La Academia quedarÃ¡ a tu mando. AdemÃ¡s, aunque no tengo derecho a pedirte nada, este favor no es para mÃ- beneficioâ€¦ Â¿PodrÃ-as ayudar a mi madre en mi ausencia?"

Astrid asintiÃ³, neutralidad regresando a sus facciones de porcelana.

"Gracias."

Otro pauta de silencio. Luego, Hiccup comenzÃ³ a retroceder.

"Hiccup, Â¿quÃ© pasarÃ¡ con el gobierno de Berk? Â¿TomarÃ¡s tu lugar como Jefe, a pesar de todo?"

Con un suspiro, el jinete le enviÃ³ una conmocionada sonrisa a la rubia, por sobre su hombro. "TodavÃ-a no he tomado una decisiÃ³n. No quiero imponerme sobre el pueblo si ellos no lo desean. Ahora, con esta nueva sorpresa con Toothless, no sÃ© quÃ© tan receptivos se sentirÃ¡nâ€¦"

"Bueno. Tal vez tÃº no quieras abusar tu poder. Pero, Toothless no comparte el mismo punto de vista. EstÃ¡ aprovechando su tÃ-tulo de Alfa bastante bien, en estos momentos."

Saltando sobre unas rocas para regresar a su punto inicial. Hiccup volteÃ³ a sus espaldas, algo distraÃ-do. "Â¿A quÃ© te refieres?"

Astrid apuntÃ³ a sus alrededores. "Â¿DÃ³nde crees que estÃ¡ Stormfly? Toothless lo llamÃ³ para pedirle ayuda, asÃ- como a otros compaÃ±eros suyos, para acarrear ciertosâ€¦ elementos de la naturaleza a tu casa. Ya que, no puede volar hasta allÃ¡, Ã©l solo."

Por OdÃ-n. Hiccup sintiÃ³ la temperatura de su cuerpo montarse. "Ah. Â¿En serio?"

"SÃ-. Ramas. Madera. Otras cosa raras. Â¿QuÃ© demonios planea hacer con todo eso?"

SerÃ-a humillante, y aÃºn mÃ¡s incÃ³modo, compartir las razones del comportamiento extraÃ±o del dragÃ³n. Hiccup preferÃ-a un hacha en sus partes Ã-ntimas. "No tengo idea."

La cara de su ex decÃ-a que tan poco creÃ-ble se habÃ-a escuchado. "Seguro."

"Em." Cuando la distancia fue bastante entre la pareja, Hiccup esperÃ³ un momento, absorbiendo la imagen de la mujer que habÃ-a representado su primer amor. Astrid siempre habÃ-a sido algo tan imposible y remoto, una fantasÃ-a, un pedestal que nunca debiÃ³ de haber sido alcanzado. Sin embargo, Hiccup la habÃ-a bajado de las alturas, la habÃ-a moldeado a sus necesidadesâ€”a alguien mÃ¡s dulce, suave y menos salvajeâ€”y Astrid se lo habÃ-a permitido, pensando que

su recompensa serÃ-a el mismo Hiccup, todo para ella.

Era horrible, pero ahora Hiccup se dada cuenta de la verdad: Una vez domada, Astrid ya no habÃ-a sido un reto para Ã©l. Por ello, Hiccup nunca habÃ-a podido divorciarse de sus Ã©picas aventuras en el lomo de su dragÃ³n, para sentar cabeza y encargarse de Berk, como todo vikingo tradicional.

A un lado de Toothless, nadie podÃ-a ser un reto digno.

-_Bien por ti, que estÃ¡s encontrando aquel fuego de nuevo, Astrid. Si tienes que odiarme para regresar a lo que siempre debiste ser, bien por ti. Mereces mucho mÃ¡s que ser la esposa de un Haddock_. De alguna forma, en algÃºn punto de su relaciÃ³n, Hiccup habÃ-a comenzado a limitar el potencial de la chica. No era justo. Para nada.

"AdiÃ³s, Astrid Hofferson."

Astrid parpadeÃ³, posiblemente percibiendo el adiÃ³s como el cierre que ambos tanto necesitaban, para seguir cada quien por su camino.

La despedida fue copiada en forma magistral. "AdiÃ³s, Hiccup Haddock III." Sin embargo, quitÃ¡ndole algo de depresiÃ³n al asunto, Astrid sonriÃ³ con cierto brillo malÃ©fico. "Primera Esposa de los Dragones."

El titulo se podÃ-a interpretar como los principios del PerdÃ³n, asÃ-que, Hiccup decidiÃ³ vestir su consigna con orgullo, levantando su pecho pomposamente mientras continÃºo con su caminata de regreso. "Siempre soy la esposa, de todas manerasâ€¦"

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"No necesitaremos ensayar mÃ¡s." Fue con lo que llegÃ³, al punto de estudio que estaba compartiendo con las ancianas.<p>

Ragna lo mirÃ³ como si le hubiera crecido otra cabeza. "Necesitas memorizarâ€”"

"Nop." Hiccup se sentÃ³ frente a ella, recolectando los manuscritos todavÃ-a extendidos sobre la manta. "Toothless y yo no trabajamos bien con las instrucciones y los planes. Nos la arriesgaremos asÃ-. Lo que tenga que suceder, sucederÃ¡." -_Aunque, espero que Toothless no me coma por equivocaciÃ³n, si termino como sapo._

Suspirando juntas, las hermanas se comunicaron a su singular manera ocular, antes de resignarse a los caprichos del chico. "AllÃ¡ tÃº. Es tu pellejo."

"Aprecio toda su ayuda. Me llevarÃ© los ingredientes y los textos, de todas manerasâ€”No me crean tan idiota. Â¿QuÃ© tal si almorzamos?"

Gothi sacÃ³ frambuesas de lugares secretos, y al mirarla fijamente

para agradecerle, Hiccup sonriÃ³ de oreja a oreja. "Â¿Para eso estaba recolectando tantas flores?" En su cabeza, Gothi vestÃ-a una corona hecha de ramas firmes y margaritas. "Es muy bonita, anciana Gothi. Â¿Me enseÃ±arÃ-a a hacer una?"

La anciana se sonrojÃ³, pero asintiÃ³ ante la peticiÃ³n. AsÃ- fue como, despuÃ©s de compartir pescado frito que las hermanas habÃ-an traÃ-do para la ocasiÃ³n, Hiccup terminÃ³ su tarde recolectando ramas y diferentes tipos de flores, guiado por los significados que Ragna conocÃ-a muy bien. Â¿QuiÃ©n dirÃ-a lo que un simple girasol podrÃ-a decirle a otra persona? El lenguaje de las flores resultÃ³ ser de lo mÃ¡s fascinante. Hiccup querÃ-a dar un mensaje muy especÃ-fico, sin embargo. Cuando lo compartiÃ³ con la espiritista, la mujer mayor sonriÃ³ sabiondamente, y simplemente apuntÃ³ hacia los girasoles.

"AsegÃºrate que sean solamente amarillos, chico. No naranjas."

ConstruyÃ³ una corona para su madre, y otra para colgar en la puerta de su hogar, en memoria de Stoick el Vasto. Magnolias de acero, para las feroces rosas de los Alpes, que Hiccup encontrÃ³ de mero milagro.

"Llegas algo tarde para el almuerzo, amigo." Fue como recibiÃ³ a su Munr, cuando Ã©ste retornÃ³ de sus propias aventuras, aterrizando justo a sus espaldas, despuÃ©s de un salto de las altas rocas. Estaban al filo de los inicios del atardecer. Lo primero que Toothless hizo, cuando se echÃ³ a su lado, fue ofrecerle algunos frutos de cereza. "EscuchÃ© que andabas muy ocupado."

Toothless estaba observando sus dedos, intercalados en la Ãºltima corona de su manufacturaciÃ³n, el doble de grande que las anteriores. TocÃ³ un brazo de Hiccup con su trompa, gimiendo con hambre de investigaciÃ³n.

Hiccup, por su parte, alejÃ³ la corona fuera sus garras. "TodavÃ-a no estÃ¡ terminado, Tooth'. SÃ³lo espera un momento mÃ¡s." Tras aceptar unas cerezas, el vikingo mirÃ³ las frutas, especulando en su cabeza. "Se me ocurre algoâ€¦" AgregÃ³ unas cuantas a la corona, asegurÃ¡ndolas para que no se cayeran de manera tan sencilla. Aunque, Hiccup dudaba que fuera a durar un vuelo completo. "Mmmm. No estÃ¡ tan mal, Â¿tÃº quÃ© crees?"

Con ojos entrecerrados, Toothless olfateÃ³ el objeto, todavÃ-a confundido. LucÃ-a cansando. Bastante cansado. Hiccup se levantÃ³ del piso. "AgÃ¡chate un poco." Cuando fue obedecido, Hiccup colocÃ³ la corona de girasoles amarillos en su cabeza, acomodando sus orejas superiores con cuidado. "Listo." DespuÃ©s, tomÃ³ la trompa de Toothless y plantÃ³ un beso en el espacio entre sus ojos. Al instante, seguramente celoso de tener espectadoras, las alas de Toothless lo cubrieron por completo, guardando el momento de forma exclusiva. "Para decir gracias. SÃ© quÃ© estuviste trabajando duro hoy."

Y solamente porque estaba protegido de oÃ-dos ajenos, Hiccup susurrÃ³ el significado de los dorados girasoles a su Munr, ganÃ¡ndose una buena dosis de saturaciÃ³n azulada en el abrazo del dragÃ³n.

"Vamos a casa, Â¿de acuerdo?"

No tenÃ-a que pedirlo dos veces. Toothless introdujo su hocico entre sus piernas para ayudarlo a subirse a su lomo, justo como en los viejos tiempos. Entre carcajadas, Hiccup acomodÃ³ su cuerpo de la manera correcta. "Â¡Espera, espera! Â¡Tenemos que darles un aventÃ³n a estas damiselas, primero, Toothless!"

Hicieron exactamente eso. Y en el vuelo, Ragna no estuvo satisfecha hasta que Hiccup le recitarÃ¡ el antiguo nÃ³rdico, una vez mÃ¡s.

"Estaremos bien." Hiccup prometiÃ³, durante el descenso de las ancianas a su isla. "Y si no, pues. Fue un gusto conocerlas."

Ragna palideciÃ³, al oÃ-rlo. "Oh, por OdÃ-n. Â¿Lo ves, hermana? Es por esto que no me gusta visitarte. Â¡Ahora, serÃ© conocida por ser la ejecutora del hijo de Stoick!"

"Â¡Estaba bromeando!" Pero, las hermanas ya estaban caminando rumbo a la puerta de la residencia, ignorÃ¡ndolo por completo. Hiccup sonriÃ³, respirando hondo. "Estoy listo. Puedo hacerlo. Haremos esto, juntos. Â¿Cierto, chico?"

Toothless torciÃ³ su cabeza lo suficiente para unir sus miradas, girasoles interviniendo en el intento. Luego, contestÃ³ una afirmativa con un gruÃ±ido de tenor profundo.

"Vamos. MuÃ©strame esa cama, tigre."

Con una ferocidad que Toothless reservaba para la batalla, el dragÃ³n desnudÃ³ sus dientes, rugiendo casi a la misma magnitud usada contra aquel Bewilderbeast. Cuando tomÃ³ vuelo, Hiccup sintiÃ³ como si hubiera sido golpeado por los mismos relÃ¡mpagos de Thor, el nudo invisible entre los, ganando fricciÃ³n y fricciÃ³n, demandandoâ€”Exigiendoâ€”Por algo mÃ¡s. El Alfa en Toothless estaba poseyÃ©ndolo, y Hiccup sintiÃ³ su pecho arder, la marca dentro de su ser, respondiendo de vuelta.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte III.

[+][+][+]

* * *

><p>+ Para los curiosos:<p>

**Girasoles amarillos (Toothless): **Eres mi sol. Solo tengo ojos para ti, y como el girasol, yo me girarÃ© siempre hacia ti.

**Magnolias (Valka): **Amor a la naturaleza, simpatÃ-a, nobleza, perseverancia y dignidad.

**Rosas de los Alpes (Stoick): **Quiero ser digno de ti. (*sniff-sniff*)

Se me habÃ-a olvidado, pero Munr se pronuncia "Munur." Por si acaso.

NdA: Â¡Siento la tardanza! Pero, Astrid me hizo la vida imposible al estar escribiendo. Es difÃ-cil escribirla, y mucho mÃ¡s difÃ-cil, darle absoluciÃ³n. Espero y no estÃ©n muy frustrados con este final. Â¡Lo bueno ya viene! Necesitaba darle cierre a Hiccup.

De nuevo: Â¡Muchas gracias por sus maravillosos reviews, y por seguir esta historia, asÃ- como escogerla de favorita! Â¡Muchas, muchas, pero muuuuchas gracias! TambiÃ©n a los que leen esta historia en silencio, no importa, gracias tambiÃ©n a ustedes por visitar este fic. Esta historia no es sÃ³lo para mÃ-, sino _para ustedes_.

Para los no-logeados:

ToothlessHaddock: Â¡El bromance no basta, lo sÃ©! Jejeje. Todo es tan intenso entre estos dos, que uno quiere mÃ¡s y mÃ¡s. QuÃ© bueno que te sigue gustando la historia, y sÃ-guete desvelando, jaja. Ok, no. A mÃ- tampoco me gusta Toothless humano. Para mÃ-, le quita el chiste. Su amor es especial porque _supera_ la barrera de sus especies, es algo mÃ¡s allÃ¡ de lo comÃºn. La verdad, no sÃ© cÃ³mo quieren vendernos la idea de "hermanos" con estos dos. Lo siento, Dreamworks, los hermanos no se juntan las frentes en beso platÃ³nico para decirse "Eres lo mÃ¡s asombroso del mundo". Simplemente, no. (A menos que sean Winchesters XD).

Hanako: No hubo inauguraciÃ³n, pero ya mero. Â¡Lo prometo! Yo _tambiÃ©n_ quiero ver.

Abel Lacie Kiryu: Gracias por tus comentarios. Realmente me pusiste a pensar con tu explicaciÃ³n. Tienes un buen punto. Los dragones no son mascotas, y a veces, asÃ- se siente en la serie de tv. AdemÃ¡s, cuando Toothless retÃ³ al Alfa, creo que ahÃ- tambiÃ©n mostrÃ³ todo el dragÃ³n en Ã©l, pero de una manera positiva. Me gusta salvaje, rrrrrg. Pero, cÃ³mo me enojÃ© a la primera impresiÃ³n. Ya me he calmado, jeje. No sÃ© si me atreva a escribir al resto de los jinetes simplemente por esto: no los conozco tan bien. Cuando empecÃ© este fic sÃ³lo habÃ-a visto la primera y la segunda pelÃ-cula, y aun asÃ-, no me sentÃ-a afÃ-n para meterme en las personalidades de Fishlegs y los demÃ¡s. Sin embargo, ya ajÃ© la serie de tv para continuar con mis estudios. VerÃ© que puedo hacer. Este fic no se suponÃ-a que debÃ-a ser largo. Ahora, no lo sÃ©â€¦ Sobre el brillo de Toothless, sÃ© que canon me contradirÃ¡ en el futuro (o tal vez no), pero ese significado me vino de golpe mientras escribÃ-a. Me dije "es tan sutil, que puedo salirme con la mÃ-a." Me alegra que no lo hayas encontrado cursi, porque no querÃ-a llegar a eso. Yo tambiÃ©n creo que los chicos lo apoyarÃ¡n, pero en el capÃ-tulo anterior, creo que estarÃ-an inseguros de irse tan rÃ¡pido al lado de Hiccup con el rompimiento con Astrid de por medio. Lo mejor que podrÃ-an hacer es no meterse, hasta que Hiccup y Astrid limaran las asperezas. Con excepciÃ³n de los gemelos, claro, sÃ© que a ellos les valdrÃ-an gorro el drama entre esos dos. XD

Ariadna: Ya somos dos. Fue un gran riesgo el que tomaron. Toothless es el personaje mÃ¡s querido de la franquicia. EnloquecÃ- al ver que lo hicieron un asesino. La verdad, ahora viendo la serie, Â¡se me dificulta ver a Stoick!

Mitzuki: Sip, son perfectos juntos. Los adoro. Â¡Y yo tambiÃ©n ya

quiero ver como inauguran esta famosa cama! Â¡Ya todos estamos en ascuas! Gracias por leer n.n

Kuro: Â¡AquÃ- estÃ¡ la continuaciÃ³n, espero la hayas disfrutado!

4. Riverso

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders of Berk. Libros de Cressida Cowell.

Parejas: Hiccup/Toothless (principal); menciones de un pasado Hiccup/Astrid.

Rating: ADULT. HOY ES EL DÃ•A.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama. _**Lemon**_, pero no de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s.

Advertencias: **Romance entre DragÃ³n/Humano.** No me agrada la idea de Humano!Toothless. TratÃ© de explorar mÃ¡s posibilidades sobre cÃ³mo desarrollar un romance entre Toothless y Hiccup. Mis viejas raÃ-ces de Dean/Castiel me ayudaron. Con eso dicho, esta historia es Yaoi/Slash entre un dragÃ³n y un humano. Si no te gusta, mejor retÃ-rate.

Notas/Spoilers: En este universo alterno Valka fue nombrada Jefa, en lugar de Hiccup. En mi opiniÃ³n, no fue justo obligar a Hiccup a ser alguien que no querÃ-a, sÃ³lo para otorgarle mÃ¡s poder. AdemÃ¡s, me enfurecÃ- con el hecho de que Toothless ahora tiene que cargar en su consciencia, cierto asesinatoâ€¦

* * *

><p>[+][+][+]

IV.

[+][+][+]

"Eres un verso en riversa,

un riverso.

Despertaste y

le diste vuelta mi universo."

-Calle 13 (Ojos Color Sol).

[+][+][+]

* * *

><p>Un estado nebuloso los condujo. Los jalÃ³, con mÃ¡s impulsividad de lo acostumbrado.<p>

RÃ-gido en su postura, sostenido en el cuello de Toothless, su jinete no dijo nada en su voz humana. Sin embargo, Toothless podÃ-a leer sus pensamientos, de todas maneras. Lo conocÃ-a asÃ- de bien.

Hiccup estaba nervioso. Estaba tenso. Estaba hirviendo por dentro.

No habÃ-a otra cosa que Toothless no quisiera hacer mÃ¡s, que entregarle alivio. Lo harÃ-aâ€¦ Le otorgarÃ-a, lo que su Munr tanto necesitaba.

Volando sobre la villa, Toothless tuvo cuidado de irse por una trayectoria menos transitada, escondiÃ©ndose entre las sombras de la nueva noche, como las cÃ³mplices que eran. SÃ³lo el delineo de su aura azul podrÃ-a ser la pista que los delatara.

Gobber estaba saliendo de la choza de los Haddock, pero cuando los lograÃ³ ver aterrizar sobre el techo, el hombre se fue cojeando, irÃ³nicamente tapÃ¡ndose sus orejas mientras recitaba "Â¡No veo nada! Â¡Soy de piedra!" Se ganÃ³ Ãºnicamente confusiÃ³n de parte del dragÃ³n. Estos humanos eran tan ocurrentes. Era innegable.

AsÃ- como era innegable el hecho, de que ahora, Toothless le debÃ-a un gran favor al viejo vikingo. Sin sus habilidades en el trabajo manual, Toothless no hubiera podido depositar a Hiccup en la ventana de su recÃ¡mara con un corazÃ³n emocionado, ansioso por mostrarle su tributo. Sin la asistencia de Gobber, Toothless no hubiera podido apreciar el tambaleo de las rodillas de su humano, atorÃ¡ndose a la hora de bajar de lomo, como un vil inexperto. HabÃ-a unas largas cortinas separÃ¡ndolos de la recamara, asÃ- que, el suspenso estaba montÃ¡ndose al triple.

"Â¡Maldita sea, suÃ©ltate!" Con un chillido, Hiccup jaloneÃ³ la correa uniÃ©ndolo a su dragÃ³n. De reojo, el dragÃ³n notÃ³ que tanto los dedos humanos temblaban.

AÃºn mÃ¡s inquieto que el humano, Toothless anulÃ³ el material con un mini-blast, cortÃ¡ndolos al instante. Hiccup brincÃ³ al presenciar la soluciÃ³n tan precipitada, aunque murmurÃ³ un agradecimiento. Su montador se recargÃ³ en el marco de la ventana, observando las cortinas bailar con la brisa. Estaba preparÃ¡ndose para lo que encontrarÃ-a del otro lado.

Toothless, balanceÃ¡ndose en el perchero, y sin mÃ¡s ganas de alargar la espera, rolÃ³ sus ojos y con sus dientes sujetÃ³ la armadura del humano, introduciÃ©ndolo a fuerzas a su hogar.

Batiendo sus brazos, Hiccup se dejÃ³ manipular, confiando en que Toothless no lo dejarÃ-a caer, a pesar de sus protestas. "Â¡EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien! No quise verme mal agradecido, solamente estabaâ€”"

Toothless lo soltÃ³. Se apresurÃ³ a estacionarse a su lado, queriendo absorber la expresiÃ³n en el joven.

Una mano todavÃ-a permanecÃ-a enredada en sus matas rojizas, cuando el mentÃ³n de Hiccup comenzÃ³ a descender. El verde de sus engrandecidos ojos tomaron otra encantadora gama, al ser acompaÃ±ados por las mechas prendidas de velas a su alrededor. Otra obra de Gobber, sin duda.

"â€”pensando." Su jinete sacudiÃ³ su cabeza. "Toothless. Esto esâ€¦"

Toothless aguardÃ³, intercambiando miradas entre la silueta del humano y su nuevo lecho.

Hiccup lo sorprendiÃ³. En lugar de proseguir con sus tropezones de lengua, se arrebatÃ³ hacia el protagonista de su interÃ©s. Hiccup estirÃ³ sus manos, deteniÃ©ndose justo cuando sus dedos acariciarÃ-an ocre lijado.

"â€¦IncreÃ-ble." Se le fue otorgado como veredicto, una sonrisa tornÃ¡ndose hacia Toothless, para darle la cara.

En la pared, donde anteriormente habÃ-a descansando el escritorio de Hiccup, ahora residÃ-a su nueva sleepy-slab. Era el triple del tamaÃ±o de aquella jaula de madera que su humano habÃ-a estado usando. La base del lecho habÃ-a sido hecha totalmente por el dragÃ³n, piedra afilada directamente por sus garras, otorgÃ¡ndole la firmeza justa. Fue lo segundo que Hiccup apreciÃ³, agachÃ¡ndose para valorar el trabajo.

"TÃº lo hiciste, Â¿verdad? Toothless, esto es trabajo fino. Esâ€¦ Wow, Â¿cuÃ¡nto tardaste en hacerlo, amigo?" Toothless sabÃ-a que su humano no querÃ-a una respuesta precisa, sino que mÃ¡s bien, estaba sacando todos sus nervios por medio de su boca. Snotlout solÃ-a llamarlo _verborrea_. "Y estos soportesâ€”Son obra de Gobber, estoy seguro. Con razÃ³nâ€¦ por ahÃ- escuchÃ© que tus lacayos estaban cargando maderaâ€¦ Huh, Â¿quÃ© hay debajo de estas pieles? Tooth', Â¿dÃ© donde las obtuviste, por cierto? Â¡Dime que no degollaste a las victimas tÃº mismo!" Se le fue dirigido entre risas exaltadas.

Toothless sonriÃ³, dejando colgar su lengua. NegÃ³ con su cabeza. HabÃ-an sido un obsequio. AsÃ- como la lana de oveja que rellenaba el colchÃ³n. HabÃ-a utilizado las hojas mÃ¡s grandes y firmes para cubrir la base de roca. DespuÃ©s, habÃ-a proseguido con musgo, y ramas pequeÃ±as y delgadas, para armar una red de soporteâ€”Y si Toothless habÃ-a agregado unas cuentas ramas de cÃ©sped de ajo a la mezcla, Hiccup no tenÃ-a por quÃ© saberlo. Las pieles de oso habÃ-an sido idea de Valka, puesto que estaban en invierno y Hiccup tenÃ-a que mantenerse protegido del frÃ-o. Cuatro gruesos postes rodeaban la cama, resultantes del Ã¡rbol que Toothless habÃ-a escogido, con mucho detenimiento. Gobber habÃ-a manipulado el material hasta darle la forma correspondiente, asÃ- como tambiÃ©n, el humano se habÃ-a

encargado de ensamblar los elementos a la cama.

Lo que sÃ- Toothless no habÃ-a previsto, habÃ-a sido el techo adornando su nido, culminando en las partes altas de los soportes. Con las ramas restantes, que el dragÃ³n habÃ-a descalificado por ser muy grandes y gruesas, se habÃ-a tejido una cubierta. Una corona no muy disimilar a la que el mismo Toothless vestÃ-a, creada de ramas desnudas, adornaba la parte frontal del techo. Hablaba en nombre de la creatividad humana, Toothless admirÃ³. Por si fuera poco, algunas de las largas ramas de sauce que habÃ-a arrancado, estaban sirviendo de ligeras cortinas a los dos costados principales de la cama.

Saliendo de su propia inspecciÃ³n silenciosa, las orejas de Toothless captaron un sonido que, irremediablemente, cegÃ³ sus sentidos.

Cuero rechinando, metal crujiendo contra la superficie del piso. Hiccup. Levantando su pierna izquierda, deliberadamente encorvÃ¡ndola en el punto de su rodilla, para posarla sobre el pie de la cama.

Hiccup, dÃ¡ndole las espaldas por unos momentos, para luego torcer su perfecto rostro hacia Toothless, en el momento que su peso fue aceptado y resistido por la fuerte base del nicho. Cejas bermejas se elevaron, con un doble significado. "Creo que aguantarÃ¡."

GruÃ±endo con un tono mÃ¡s primal, Toothless comenzÃ³ a acercarse, _deseo-hambre-calor-azul_ guiando sus pasos.

"No, espera." Se le fue pedido con voz ronca, todo su frente valiente minimizÃ¡ndose a un urgente susurro. "Espera. SÃ³lo espera un poco mÃ¡s. QuÃ©date allÃ-." Toothless titubeÃ³, sus uÃ±as marcando el piso con el Ã-mpetu de su duelo interno. "MÃ-rame, Tooth'. SÃ³lo _mÃ-rame_." Â¿De guÃ© hablaba su tonto humano? Toothless no podÃ-a hacer otra cosa mÃ¡s que mirarlo. Respirarlo. Beber de sus movimientos. "ConfÃ-a en mÃ-."

Toothless respingÃ³, aplastando sus orejas para agudizar su escucha. -_ConfÃ-o-confÃ-o-confÃ-o._

TodavÃ-a hincado en la cama, Hiccup tomÃ³ su silencio como aceptaciÃ³n. RetirÃ³ sus mancuerdas, sin mÃ¡s. Las arrojÃ³ al piso. Inmediatamente despuÃ©s, continuÃ³ con su armadura. Ahora, con movimientos mÃ¡s mesurados. Un hombro, luego otro. Ataduras fueron aflojadas con cuidado, un candado siendo abierto con la destreza de las manos de su Munr. Toothless contÃ³ los sietes _clicks_ que se necesitaban para remover los seguros. Con la galanura sÃºbita de las cascadas, cuero y metal cayeron de los hombros del humano.

Hiccup girÃ³ su cuerpo hacia su espectador. "Casi termino. Lo prometo." Y como si su dragÃ³n no estuviera a punto de la locura, un guiÃ±o marcÃ³ su promesa. "PÃ¡same la mochila, Â¿quieres? La necesitamosâ€”Â¡Cuidado con la velas!"

La mochila fue mandada sin la gracia, o la coordinaciÃ³n, que Hiccup habÃ-a estado empleando. Aunque, Toothless hizo lo posible para que la noche no fuera arruinada con un incendio.

"Gracias." ApresurÃ¡ndoseâ€”Â¿Sintiendo la misma desesperaciÃ³n? TenÃ-a que percibirla. Toothless no podÃ-a ser el Ãºnicoâ€”el vikingo

prosiguiÃ³ con sus cinturones de piel, pronto sumÃ¡ndose al montÃ³n del piso. DespuÃ©s, Hiccup se acostÃ³ sobre el nido, mirando directamente a los ojos del dragÃ³n. "Â¿PodrÃ-as hacerte cargo de mi bota?" Y no esperando por una afirmaciÃ³n, el joven se perdiÃ³ en los adentros del infame morral, murmurando para sÃ-. "Veamos, aceite de anÃ-s, arena, cuarzosâ€¦ Â¡Mis notas! Muy importanteâ€”Â¡Toothless! Â¡Esa _no_ es mi bota! Â¡Mal chico, mal chico!"

El dragÃ³n fingiÃ³ su mejor cara de inocencia, (y su corona debÃ-a de estar perpetuando su acto) al ser apuntado por un histÃ©rico humano. Aunque, Â¿quÃ© habÃ-a de malo si olfateaba un poco _mÃ¡s_ arriba que la bota de su humano?

Hiccup terminÃ³ de patear la afamada bota, aventÃ¡ndola a un lugar de poca importancia. El joven se alzÃ³ sobre sus codos, su expresiÃ³n escandalizada transformÃ¡ndose a otro tipo de matiz facial. "Oh, es cierto. Faltas tÃº. Ven aquÃ-, necesito quitar tu arnÃ©s."

Posando sus patas frontales sobre la cama, Toothless cerrÃ³ sus ojos mientras su jinete se dedicaba a desvestirlo con la misma eficacia, concentrÃ¡ndose en la esencia de girasoles y cerezas. Cuando el proceso fue finalizado, sÃ³lo bastÃ³ una sacudida para que su pechera cayera de su torso. Una palmadita sobre su costado fue lo mÃ¡s que entraron en contacto, y Toothless maullÃ³ al sentir a su humano alejarse. Cuando abriÃ³ sus ojos, Hiccup estaba parado en la cama, justo frente a Ã©l, el mismo _martirio_ dibujado en su rostro.

-_ApÃºrate-ApÃºrate-ApÃºrate_.

Hiccup asintiÃ³, sus labios partidos en algo que nunca terminÃ³ de comunicar. Se dio media vuelta, sentÃ¡ndose sobre la cama, para sacar mÃ¡s ingredientes. "Thor, estoy tan nervioso. Mis manos estÃ¡n sudando."

Ronroneando, Toothless frotÃ³ la punta de su trompa contra la espalda de su Munr, ofreciendo consuelo. -_Amo tus manos_. Hiccup creaba maravillas con sus manos. Con ellas, Hiccup habÃ-a armado el milagro de hacerlos volar, cuando hubiera sido imposible.

"Tu corona me hace cosquillasâ€¦" Una ligera risa sonÃ³ entre los dos, sirviendo para suavizar la atmÃ³sfera. Hiccup necesitÃ³ tomar profundas inhalaciones, antes de proseguir, sus espaldas subiendo y bajando, bajo el contacto de su trompa. "Bien, bienâ€¦ Ragna me dijo que en primera debÃ-a asegurarme que todo de ti estuviera pensando en mÃ-. Solamente en mÃ-. SÃ© que lo estÃ¡s haciendoâ€”Â¿Verdad?" Para la sorpresa de Toothless, el joven recargÃ³ su peso en su trompa, restregÃ¡ndose por completo. "Cada inhalaciÃ³n que estÃ¡s tomando es de mÃ-, cada sonido, cada nota de mi voz. EstÃ¡s _hundido_ en miâ€¦ Â¿cierto, Toothless?"

En respuesta, Toothless lo jalÃ³ de su blusÃ³n, volteÃ¡ndolo a la fuerza hacia Ã©l. Hiccup se desplomÃ³ sobre la cama, rodeado de pÃ©talos de rosas. En sus manos, el humano tenÃ-a un frasco de vidrio.

Toothless posÃ³ su hocico sobre el torso del muchacho, gruÃ±endo. Pidiendo. Rogando.

Hiccup nunca rompiÃ³ su conexiÃ³n visual, abriendo el frasco. "No hay

nada mÃ¡s en lo que estÃ© pensando yo, Tooth'. Creo queâ€¦ estoy escuchÃ¡ndote en mi cabezaâ€¦ O estoy enloqueciendo en verdadâ€¦ Como sea. SÃ© quÃ© es lo que quieres de mÃ-. Eres Ramr." Aceita fue derramado por palmas humanas, y entonces los dedos de su humano se posaron sobre su frente, creando marcas invisibles con el lÃ-quido. "Eres mi GÃ¦tir." La corona fue retirada de su cabeza, y con una sonrisa a labio cerrado, la arrojÃ³ hacia uno de los postes superiores, donde dio en el blanco y quedÃ³ colgando.

-_Soy tuyo_. Toothless intentÃ³ comunicar con un gorgojo. -_Tuyo es el Ãºnico tÃ-tulo que importa._

"Hay tantos pasos que estoy ignorandoâ€¦" Riendo con nervios que el dragÃ³n podÃ-a oler, Hiccup mirÃ³ a su alrededor, donde los ingredientes estaban ya regados por la cama. Lo Ãºnico que se habÃ-a mantenido a salvo, era la botella de aceite. Respirando hondo, el vikingo retornÃ³ algo de su compostura. Estirando su brazo derecho, el joven alcanzÃ³ tres piedras extraÃ±as, demasiado brillantes para ser consideradas piedras normales, y se las ofreciÃ³ a Toothless. "Â¿Hazme un favor? Coloca estos cuarzos en cada lado de la cama, justo en el centroâ€”No hagas esa cara, Â¡ayÃºdame!"

Gorgoreando con impaciencia, el dragÃ³n cediÃ³ a la peticiÃ³n. No estuvo seguro de haber cumplido con los requerimientos, pero cuando la cabeza de Hiccup se asomÃ³ para cerciorase, asintiÃ³ con aprobaciÃ³n.

"Bien. Ahoraâ€¦" Sosteniendo, lo que parecÃ-a ser arena de mar en sus manos, Hiccup comenzÃ³ a hacer un anillo alrededor de la cama, como la silueta de la luna llena, recitando partes de la canciÃ³n que el dragÃ³n ya habÃ-a escuchado en el vuelo de regreso. "Omnia vincit amorâ€¦ et nos cedamus amori." Al finalizar la peculiar danza, la arena brillÃ³ de manera hipnotizadora, destellos dorados dejando a ambos parpadeando. Cuando humano y dragÃ³n intercambiaron miradas, sonrisas fueron compartidas. "Esperemos que Ã©sa sea una buena seÃ±al, chico."

Aquellas rocas de mineral precioso, estaban vibrando en el piso, zumbando como colmenas de abejas.

Hiccup se metiÃ³ al cÃ-rculo, posicionÃ¡ndose hasta el extremo lejano de la pared opuesta. RemoviÃ³ su blusÃ³n por completo, desnudando su torso esbelto. EstirÃ³ sus manos hacia el dragÃ³n. "Ven aquÃ-." Mientras la orden fue realizada, mÃ¡s rezos fueron saliendo de sus labios. "Hamr nos ha moldeado. Nos separÃ³ en nacimiento. Pero, LÃ-karm nos ha traÃ-do hasta aquÃ-."

En las pupilas dilatadas de su pareja, el azul de su ser estaba reflejado. Toothless estirÃ³ sus alas esplendorosamente, mostrando su potencial como Munr. Su fuerza necesitaba ser expuesta para ganar el respeto de su frigg.

TodavÃ-a de pie, Hiccup sacÃ³ una navaja de su bolsillo. CortÃ³ la palma de su mano derecha. "Mun Ã¾Ãº mik, Hugr, man ek Ã¾ikâ€¦ Unn Ã¾Ãº mÃ©r, Munr, ann ek Ã¾Ã©râ€¦" Su mano ensangrentada se plantÃ³ en el pecho de Toothless, justo donde yacÃ-a el corazÃ³n, pulsante, _vivo_. Cuando hablÃ³ de nuevo, la voz de Hiccup estaba tiritando. "RecuÃ©rdame, SÃ¡lâ€¦ como yo te recuerdoâ€¦ Ã•mame, SÃ¡l, cÃ³moâ€”cÃ³mo yo te amo."

Todas las velas se apagaron de golpe, pero la oscuridad no importÃ³. Aun asÃ-, el hermoso rostro de Hiccup se mantuvo alumbrado de azul. De lumbre azul.

De las llamas del SÃ¡l de Toothless, cuando Ã©ste fue extraÃ-do de su pecho, enredÃ¡ndose entre los dedos del humano.

"Por OdÃ-n." Fue dicho con una bocanada de aire ahogÃ¡ndose en la garganta del artista. Todo en Hiccup reflejÃ³, que tanto el vikingo, no podÃ-a creer lo que estaba consiguiendo.

Toothless gimiÃ³. PodÃ-a sentir _cada_ roce de las yemas de Hiccup sobre la textura de su alma, _cada_ movimiento. Fue una experiencia inexplicable. Debilidad doblÃ³ sus cuatro patas sobre la cama, mÃ¡s no cayÃ³. Sus gemidos se alargaron, entre dolor y placer. Placer tan exquisito que lo hizo temblar.

Hiccup estaba jadiando. Toothless podÃ-a escucharlo. Anhelando por verlo, levantÃ³ su cabeza.

Ver su SÃ¡l siendo abrazada, siendo acogida como un trofeo en las manos de su jinete, provocÃ³ en Toothless un rugido. Un rugido de pasiÃ³n.

"Oh, Toothlessâ€¦" El mismo humano gimiÃ³ con la futilidad de emociones que quiso esconder. "Lo sÃ©, lo sÃ©â€”Puedo sentirloâ€”Puedo sentirte." El fuego de su SÃ¡l se entrelazaban con los dÃ-gitos de Hiccup coquetamente, danzando entre sus dedos sin ocasionar algÃºn daÃ±o. "Aguanta. Aguanta un poco mÃ¡sâ€”Casi termino."

Â¿QuÃ© otra opciÃ³n tenÃ-a Toothless, mÃ¡s que esperar?

Con mucha dificultad, pudo seguirle la huella a Hiccup. Sin embargo, su intenciones fueron leÃ-das desde el fulgor incandescente del SÃ¡l del dragÃ³n. Con su mera alma en sus manos, Hiccup no necesitaba hablar, Toothless lo podÃ-a escuchar claramente mediante su conexiÃ³n espiritual.

Si Hiccup le pidiÃ³ sentarse sobre la cama, Toothless apenas lo procesÃ³. Si Hiccup cortÃ³ delicadamente una lÃ-nea en su garra derecha, Toothless apenas lo percibiÃ³. Si su garra fue entonces posicionada sobre el pecho humano, Toothless apenas lo distinguiÃ³. Lo Ãºnico que le importÃ³ fue realizar su _llamado_.

El Ãºnico pensamiento imperativo en su ser, fue arrancar la mitad de su SÃ¡l del primitivo cascarÃ³n de hueso y carne que los separaba.

Si Hiccup gritÃ³ ante la liberaciÃ³n de su radiante sol interno, Toothless apenas escuchÃ³.

Lo Ãºnico que importÃ³, fue ver con sus propios ojos, las llamaras naranjas de su SÃ¡l gemela.

Un sol resplandeciente, el corazÃ³n de todo incendio, puro y consumador.

Ven-Ven-Ven, le cantÃ³ Hiccup, sin voz.
Ven-ven-tÃ³came-tÃ³came.

"Toothless." Fue la conclusiÃ³n del ritual, el verde desaparecido de los ojos de su Murn, cuando sus miradas encontraron un sendero para conectarse, entre las llamaradas de sus deseos. "Ã“st min, kyss mik."

AsÃ- que, Toothless besÃ³ a Hiccup.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Cuando Toothless lo besÃ³, no fue con labios fÃ-sicos.<p>

Fue un beso de llamas, SÃ¡l a SÃ¡l, encontrando ComuniÃ³n.

Azul se mezclÃ³ con Rojo, fusionÃ¡ndose en un sÃ³lo ser.

Toda razÃ³n se esfumÃ³ de su mente.

Todo lo que Hiccup conociÃ³ fue el _inmenso_ placer de estar dentro de su amado. Ya no existiÃ³ como un solo. Eran Hiccup y Toothless, suspirando con el risueÃ±o del primer beso.

Aun sin labios, el calor de tener una boca sobre la suya, fue la experiencia que lo cautivÃ³. El momento mÃ¡gico de ser saboreado con curiosidad y _Hambre-Hambre-Hambre_ lo hizo maullar vencido, dejÃ¡ndose conquistar. AÃºn sin manos, percibiÃ³ caricias por cada Ã¡ngulo de su ser, recorriendo sus piernas, presionando las curvas de sus muslos. Ser baÃ±ado por besos sobre su pecho fue intangible, pero a la vez, tatuado sobre su alma. Una mordida sobre su hombro doliÃ³ hasta lo profundo de sus entraÃ±as, disfrutando la marca posesiva con un gemido sofocado.

"Munr-Munr-Munr" escuchÃ³, con la voz de Toothless cayendo sobre sus oÃ-dos.

"Munr-Munr-Munr," fue lo que murmurÃ³ de vuelta, abriendo su forma metafÃ-sica a las ansÃ-as de su amante.

Como tener dedos apretando el sensible pilar de su pelvis, electrizante delicia lo elevÃ³ y elevÃ³â€”Si Hiccup tuviera caderas, las estuviera alzando, desesperadas por un objetivo, rogando sin una pizca de vergÃ¼enza. Si Hiccup tuviera piernas, las estuviera estirando, ofreciendo su eje, abriendo los secretos de su cuerpo humano para la posesiÃ³n de Toothless.

Si tuviera manos, Hiccup encajarÃ-a sus uÃ±as en piel escamosa, se colgarÃ-a de un grueso cuello negro, y rasparÃ-a aquellos puntos tiernos, que disparaban locura en su amante. Si tuviera dientes, morderÃ-a una aleta con el mismo propÃ³sito de posesividad. Si tuviera las limitaciones de sus dedos, navegarÃ-a por el sur del inmenso cuerpo reptil, hasta averiguar de dÃ³nde nacÃ-a la cÃºpula de sensaciones de su Munr.

Pero, no tenÃ-a dedos, o una boca, o _limitaciones_ humanas. Y no importaba, porque aun asÃ-, el simbolismo de tales acciones dio el mismo resultado.

Aunque las caderas de Hiccup no fueran materiales, el nÃºcleo de su deseo se desnudÃ³ con la potencia de su pasiÃ³n. Aunque las escamas no fueran tangibles, el roce de pieles de dos diferentes texturas se pudo percibir, a un nivel mÃ¡s allÃ¡ de lo fÃ-sico.

Hiccup se lo habÃ-a preguntado, una y otra vez: Â¿_CÃ³mo hacerte el amor, sin caer en lo perverso? Â¿CÃ³mo romper con la barrera de nuestros cuerpos_?

Ahora tenÃ-a sus respuestas.

Ya no eran meros humano y dragÃ³n, en esta dimensiÃ³n de vida. Sus SÃ¡l no eran mortales, no estaban sujetas a las reglas del mundo fÃ-sico, y podÃ-an recrear los anhelos de sus amos, sin convertir su amor en tabÃº.

Cuando Hiccup jalÃ³, presionÃ³, acariciÃ³, mordiÃ³, gimoteÃ³, sonriÃ³, y empujÃ³ a Toothless hasta tenerlo a su merced, fue con la certeza de que estaba haciÃ©ndole el amor a su Munr, de la manera que estaba destinada.

"Eres hermoso." Se le fue plasmado en la curva de su cuello, una manifestaciÃ³n de Toothless, nunca antes escuchada. "Mi Hiccup, mi sol. Deseo tu piel, y devoro tu sabor porque es mi nÃ©ctar preferido. Â¿Puedo marcarte? Â¿Puedo besarte todo? Â¿Puedo tomarte de las mil formas que sean posibles?

"Â¡SÃ-, sÃ-, sÃ-, sÃ-!" Ciego, urgente, gimiendo ante la lengua absorbente y cosquilleante del dragÃ³n, Hiccup rogÃ³ por ser tomado. "Hemos esperado tanto... Ya no hay que aguardar mÃ¡s."

Calor inmenso, dos eslabones perdidos reconectÃ¡ndose. Dos piezas, ajustÃ¡ndose al mismo rompecabezas.

_A esto es a lo que me advirtieron_â€”Fue lo Ãºltimo cohesivo que Hiccup pensÃ³, en cuanto sintiÃ³ el hambre de Toothless saciarse en las profundidades de su SÃ¡l. Mientras la ambrosÃ-a terminÃ³ con el perpetuo vacÃ-o, la complejidad de su ComuniÃ³n los arrebatÃ³ con sus consecuenciasâ€¦

â€”Siempre estando solo. La silueta de una Night Fury volando, para nunca mÃ¡s volver. Toothless esperando y esperando, aullando para que Ella regresara.

â€”La primera caricia de Valka sobre su diminuta frente, escuchando "Es tan pequeÃ±o, tan frÃ¡gil. No serÃ¡ fuerteâ€”Lo destrozarÃ¡n."

â€”Peleando, peleando, peleandoâ€”Luchando por su lugar en la colmena. Toda su vida, Toothless peleÃ³ por ser reconocido, por ser respetado. Siempre solo. Siempre es mejor soloâ€¦

â€”Un enorme ojo verde-amarillo abriÃ©ndose, frenÃ¡ndolo. Los brazos de Hiccup temblando, todo su cuerpo temblando. Pensando en que el dragÃ³n lucia tan aterrorizado como Ã©l mismo. Â¿PodrÃ-a hacerlo? Â¿PodrÃ-a arrancarle el corazÃ³n a esta enigmÃ¡tica criatura? Â¿PodrÃ-a vivir consigo mismo, despuÃ©s?

â€”Presa. Culpable. Humano. Enemigo. Â¿Por quÃ© me liberas? Â¿QuÃ© me

has hecho?

â€”DragÃ³n. Misterio viviente. Â¿Por quÃ© no me asesinaste? Â¿Por quÃ© no puedes volar?

â€”Ese humano tan pequeÃ±o, siguiÃ©ndolo. ObservÃ¡ndolo. Â¡AtreviÃ©ndose a querer tocarlo!

â€”De dÃ-a, solamente pensando en Toothless, de noche, soÃ±ando con Toothless. Su vida siendo invadida por el dragÃ³n a todas horas, a pesar de saber que su padre lo matarÃ-a.

â€”Dibujando, dibujando, mirando los pies tan pequeÃ±os de Hiccup danzar entre los espirales de su creaciÃ³n. Sintiendo una oleada de satisfacciÃ³n, al ver el respeto con el que el humano se comportaba.

â€”Deseando tocarlo, deseando tocarlo, deseando tocarlo. No habÃ-a nada mÃ¡s que Hiccup quisiera mÃ¡s que sentir la respiraciÃ³n del dragÃ³n, a flor de su palma.

â€”Su deseo interior cediendo a la debilidad de su soledad. QuerÃ-a ser tocado. Â¿CuÃ¡ndo habÃ-a sido la Ãºltima vez que habÃ-a sido tocado?

â€”Confianza.

â€”Confianza.

â€”Volando.

â€”Cayendo.

â€”VolviÃ©ndose a levantar de las cenizas, renaciendo en un nuevo ser.

Y mÃ¡s que aquellos recuerdos tan bien atesorados, los ojos psÃ-quicos de humano y dragÃ³n vieron algo mÃ¡s, una escena que no los involucraba, sino que les daba significado:

â€”AÃ±os atrÃ¡s. Miles de aÃ±os atrÃ¡s. Un humano y un dragÃ³n, conociÃ©ndose por primera vez. Compartiendo secretos y conocimiento. Una joya de cien colores, siendo el nÃºcleo de su amistad. Una historia que no habÃ-a tenido un desenlace tan prÃ³spero. "Tengo que confiar en el chico y esperar por lo mejor. Tengo que esperar por lo mejor."

Hiccup se aferrÃ³ a los arcos de las alas de Toothless, asombrado por las implicaciones del pasado. Todo en Ã©l resoplaba, recibiendo los torrentes de placer zumbando por su SÃ¡l con risas enloquecidas. Su amante rugÃ-a y rugÃ-a, tomando y recibiendoâ€”Estaban volando, volando sin temer la caÃ-da. Toothless estaba dentro Ã©l, y Hiccup estaba dentro del dragÃ³n, sus pensamientos colapsando y fundiÃ©ndose. Sus sentimientos mÃ¡s Ã-ntimos fueron compartidos, sus miedos mÃ¡s destructivos, comparados; y sus pensamientos mÃ¡s privados, desnudados. La culpa sangrando en el SÃ¡l de Toothless fluyÃ³ por las manos de Hiccup, siendo una carga compartida.

La tristeza en Hiccup fue apaciguada, miel sellando la amargura.

Pudo haber durado una eternidad. Pudieron haberse amado por el resto de la historia.

Pero, tanta tensiÃ³n queriendo encontrar un alivio, tanta sensaciÃ³n erÃ³tica estimulando los nervios que Hiccup imaginaba como listones dorados estremeciÃ©ndose dentro de su ser, cantando agraciados, disfrutando de la perfecciÃ³n con la que Toothless los tocabaâ€”El clÃ-max fue inevitable.

Hiccup habÃ-a saboreado la bendiciÃ³n de Freyja en mÃºltiples ocasiones, sumergido en otro cuerpo, rodeado en otros brazos. Pero, aquellos crescendos carnales no se podÃ-an comparar a esta fruiciÃ³n.

Rodeado de la calidez de Toothless, listones dorados se reventaron, llamas tocaron ebulliciÃ³nâ€”Hiccup se desmoronÃ³, sintiendo el derrame de amor de su Munr cubrirlo, llenÃ¡ndolo, aferrÃ¡ndose a Hiccup con la misma inmensidad con la que estaba siendo sujetado. Con sÃ³lo ellos mismos para escuchar sus gritos de victoria, Hiccup sollozÃ³ su orgasmo, convulsionando, rompiÃ©ndose en la bondad del dragÃ³n con la fragilidad de un reciÃ©n nacido. Fue desbaratado, para luego ser armado de nueva cuenta, un pegamento distinto, manteniÃ©ndolo junto.

Toothless fue _lava_, tiznando a Hiccup desde el interior, revelando la brutalidad de su naturaleza con la crispaciÃ³n de su propio Ã©xtasis. AÃ±adiÃ³ dolor al placer, su fuego zafiro marcando su camino, bramando salvajemente, mientras se avorazaba de cada parte de Hiccup, tal cual frente a un banquete.

Hinchado con gozo, Hiccup escuchÃ³ ser alabado como "_Mi humano, Mi jinete, Mi amigo, Mi frigg, Mi Omega." _

EstremeciÃ©ndose con el peso de las mÃ¡s desgarradoras confesiones, Hiccup escuchÃ³ cÃ³mo OcÃ©anos se secarÃ-an, el dÃ-a que Toothless perdiera a su Munr. Guerra se abrirÃ-a, si intentaban separarlo del vikingo.

"Y de Helheim me alzarÃ-a, para volver a ti." Hiccup completÃ³ el juramento, conjeturando una trompa acurrucÃ¡ndose contra su rostro. "Ni Hela o Garm podrÃ-an detenerme."

La exultaciÃ³n se triplicÃ³.

Y si bien decÃ-an que el fuego era el medio mÃ¡s sagrado para purificar, sus SÃ¡l se perdieron en la blancura de un nuevo lienzo.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fue el primero en parpadear. En regresar a su mundo sÃ³lido, ruidoso y duro.<p>

Excepto, que el Ãºnico ruido que fue registrado por sus orejas, fueron las potentes bocanadas de aire, sacudiendo la boca de su

humano.

Con excepciÃ³n, de que en este momento, la Ãºnica dureza fue representada por sus esqueletos, posÃ¡ndose uno encima del otro.

Hiccup estaba temblando, su rostro hÃºmedo, ligeros gemidos medio-huyendo de sus labios. Sus manos estaban clavadas en las pieles de la cama, retorciendo el material.

Actuando en instinto, sabiendo lo que su humano necesitaba, Toothless cubriÃ³ al vikingo con su torso por completo, gorgoreando suavemente por encima de su cabeza, para tranquilizarlo.

Hiccup reaccionÃ³ mÃ¡s rÃ¡pido de lo previsto. Como un resorte reencarnado, el humano aterrizÃ³ al mundo mortal con una rÃ¡faga de apasionados besos, regados por la expansiÃ³n del pecho del dragÃ³n. SeguÃ-a temblando, seguÃ-a sollozando, pero tambiÃ©n rio, colgÃ¡ndose de su Munr con ambas piernas, gancho y pie. MÃ¡s allÃ¡ de ser una continuaciÃ³n de su comuniÃ³n lasciva, el contacto amoroso significÃ³ una intensa necesidad de estar _conectado_. Ahora que habÃ-a crecido un mayor entendimiento entre sus especies, el dragÃ³n comprendiÃ³ la necesidad de Hiccup por mostrar su cariÃ±o mediante rituales humanos, encontrando estabilidad en su romanticismo primitivo.

Toothless hizo lo mismo, mostrando como los dragones consentÃ-an a sus parejas: lamiendo los mechones sudados de Hiccup, mordiendo en son de juego sus trenzas; ronroneando a un tenor lento y relajador.

Sus SÃ¡l habÃ-an retornado a sus escondites correspondientes, por ahora, serenas y plenas. Exhaustas.

Como Toothless podÃ-a oler la sal de mÃ¡s lÃ¡grimas, ya no pudo contenerse. FlexionÃ³ su cuerpo hasta tener a su amado cara a cara. LimpiÃ³ una mejilla con la doble punta de su lengua, preguntando en dragonese: "Â¿_QuÃ© sucede_?"

"No es nada malo." Sonriendo con el asalto, Hiccup por fin hablÃ³. "â€¦En serio. No te preocupes."

Otra lamida. "Â¿_Por quÃ© lloras_?"

Hiccup empujÃ³ la cabeza del dragÃ³n, hasta tenerla acostada sobre su pecho. Sagaces dedos rodearon su rostro reptil. "Me siento feliz. Como nunca."

"_No tiene sentido_."

Otra sonrisa, Ã©sta mÃ¡s perteneciente al usual humano vivaracho que Toothless conocÃ-a. "En ocasiones, sÃ- lo tiene, Tooth'."

-_Estos da wingless_. Justo cuando Toothless creÃ-a saber todo de ellos, algo nuevo se les ocurrÃ-a, causÃ¡ndole tribulaciÃ³n. -_Nunca aburridos_. Hiccup estaba tan empapado de sudor, que su trompa se resbalaba y resbalaba cuando buscaba acomodarse en el pecho del humano. Impaciente, Toothless se retorciÃ³ un poco para encontrar un Ã¡ngulo cÃ³modo, nunca cometiendo movimientos tan bruscos que lo separaran de las caricias de Hiccup. Fue entonces, mientras su sensible estÃ³mago rozÃ³ contra los pantalones vikingos, que _otro_

tipo de fragancia picoteÃ³ sus hoyuelos. Una fragancia aÃºn mÃ¡s _salada_, proviniendo del regazo del humano.

DecidiÃ³ investigar, bajando su trompa mÃ¡s allÃ¡ del torsoâ€¦

"Toothless, _no_." Velozmente, se le fue detenido, una muecaâ€”Â¿avergonzada?â€”haciendo torcer la nariz redonda de Hiccup. "Fue un accidente, lo siento. Sospecho que es algo que no se podrÃ¡ evitarâ€¦ Me temo que los humanosâ€¦ no tienen tanto autocontrol."

Oh.

"_Tonto_." DejÃ¡ndose llevar por la colosal adoraciÃ³n que creciÃ³ en su pecho, Toothless volviÃ³ a su vikingo, gorgoreando un secreto mÃ¡s en su oÃ-do. "_No hay lugar para pena. Inmune, yo tampoco fui. Y estoâ€¦ no nos hace dÃ©biles_."

Justo como lo habÃ-a predicho, carmÃ-n espolvoreÃ³ las pecosas mejillas del jinete, al entender su referencia. Con Toothless, Hiccup nunca deberÃ-a sentir pena. PodÃ-a ser tan libre con su naturaleza, a como le diera en gana.

Sin embargo, Hiccup asintiÃ³, aun con furor coloreando su piel. Sus frentes se juntaron por un momento, sellando el trato. Ambos se respiraron, recordando la maravillosa uniÃ³n que reciÃ©n habÃ-an compartido. Era imposible no sumergirse en aquellos increÃ-bles ecos, sus cuerpos siendo vÃ-ctimas de escalofrÃ-osâ€”aunque fueran escamas o porcelana, lo que los cubriera. "DeberÃ-amos asearnos. Pero, Â¿la verdad? OdiarÃ-a que nos moviÃ©ramos ahora mismoâ€¦ SÃ³loâ€¦ sÃ³lo quiero estar cerca de ti, por ahora."

Toothless separÃ³ sus frentes, simplemente para sonreÃ-rle. "_PodrÃ-as quitarte tus pantalones, si te incomodan_," ronroneÃ³.

Hiccup se sintiÃ³ con las fuerzas suficientes para tomar una de las almohadas y estampÃ¡rsela en la cara. "Pervertido."

Plumas volaron, saliÃ©ndose de la almohada. Toothless estornudÃ³ cuando la punta de una de ella le causÃ³ cosquillas, y posteriormente frotÃ³ su trompa, fingiendo ofensa. Una hermosa carcajeada vikinga retumbÃ³ por la habitaciÃ³n, entonces, toda antigua angustia secÃ¡ndose junto con las lÃ¡grimas. Toothless siguiÃ³ el juego, tomando otra almohada con sus dientes, para aplastarle las risas a Hiccup directo en su cara. Protestas difÃ-ciles de entender vibraron por la extraÃ±a-bolsa-usada-para-las-cabezas-humanas, pero cuando una patada de metal lo alcanzÃ³ en su costado, el dragÃ³n se dio por vencido, dejando que Hiccup se liberara de su tortura.

"Â¡MatÃ¡ndome en mi propia Luna de Miel! Â¡Es inaudito!" Aunque, asÃ-como apenas estaba arrancando con sus quejas, el dragÃ³n se le adelantÃ³, resolviendo el problema por sus propios medios. "Â¡T-T-Toothlessss!"

El dragÃ³n murmurÃ³ a regaÃ±adientes, mientras sus dientes jalaban de los pantalones, sin Ã©xito. Â¡Pareciera que estuviesen pintados! Â¿CÃ³mo podÃ-a Hiccup caminar? Le arrojÃ³ una mirada decepcionada al humano.

Hiccup rolÃ³ sus ojos, sentÃ¡ndose resignado, con humo prÃ¡cticamente saliendo por sus orejas. "EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien, ahÃ- voy, dragÃ³n libidinosoâ€¦"

Toothless renegÃ³ entre dientes. "_No es como si no te hubieras visto desnudo antes_â€¦" Â¡Siempre nadaban en el manantial juntos!

Hiccup hizo unas impresionantes piruetas en la cama durante el proceso de desvestimiento. Por un momento, Toothless temiÃ³ que se fuera a fracturar.

Cuando largas piernas pÃ¡lidas fueron expuestas, sin embargo, Toothless tragÃ³ saliva. Cuando dos posteriores carnosos, tambiÃ©n empalidecidos y ya bien conocidos para sus ojos, emergieron, Toothless sintiÃ³ su corazÃ³n precipitarse. Cuando _todo de sÃ-_ fue presentado ante el dragÃ³n, con aire expectativo y nervioso, Toothless brincÃ³ sobre el humano, guardando tanta piel solamente para su apreciaciÃ³n.

MarcÃ³ _todo_ con sus feromonas, al mismo tiempo, respirando almizcle, sangre, rastro de anÃ-s, hierro, y aÃºn mÃ¡s salâ€”Amando el olor que componÃ-a a su Munr.

Hiccup se lo permitiÃ³, corazÃ³n igualmente acelerado, y sus propias feromonas ahora tambiÃ©n detectables para el dragÃ³n. Estaba _disfrutando_ la experiencia. Estaba disfrutando como la sangre de dragÃ³n estaba siendo limpiada de su pectoral, en lo profundo de su lujuria queriendo regresar el gesto. Hiccup no podrÃ-a esconder nada, a partir de ahora. Su disfrute, el lenguaje de sus respiraciones entre cortadas, la dilataciÃ³n de su mirada, la canciÃ³n de la sangre corriendo por sus venas. Su mismo cuerpo reaccionaba con la verdad mÃ¡s neta, ondulÃ¡ndose para encontrar paz con la de Toothless, todo su deseo hablando por sÃ- solo.

"Apenas comienzaâ€¦ Â¿cierto?" Se le jadeÃ³ a las plumas, pieles y ocre. "Puedo sentirloâ€¦ otra vezâ€¦ la urgencia."

Toothless aullÃ³, la candela de su SÃ¡l reiniciando sus vestigios. Hiccup tenÃ-a razÃ³n. El ciclo comenzaba de nuevo, pidiendo de ellos todo lo que pudieran dar. Polvo de zafiro retornaba a sus aletas, advirtiendo de lo que se avecinaba.

NingÃºn ritual fue requerido en esta ocasiÃ³n. El camino ya estaba marcando. Sus SÃ¡l lo siguieron, atravesando todo obstÃ¡culo, reconociÃ©ndose mutuamente, acelerÃ¡ndose al plano material, para soldarse en otro beso.

El resultado: abrasamiento total.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte IV.

[+][+][+]

* * *

><p>*NERVIOSA*<p>

Â¡Y prepÃ¡rense, porque aquÃ- viene una tonelada de **Notas**!

Traducciones:

-NÃ³rdico:

Ramr: Fuerte, poderoso.

GÃ¦tir: GuardiÃ¡n, protector.

**Hugr**: Pensamiento.

Omnia vincit amor; et nos cedamus amori: El amor lo conquista todo; dÃ©janos a nosotros tambiÃ©n ceder al amor.

Hamr: Forma/Apariencia/Cuerpo.

LÃ-karm: Proceso vital/proceso del ciclo de la vida.

Mun Ã¾Ã° mik, Hugr, man ek Ã¾ik. ****Unn Ã¾Ã° mÃ©r, Munr, ann ek Ã¾Ã©r: RecuÃ©rdame, Pensamiento. Yo te recuerdo. Ã•mame, Deseo. Yo te amo.

Ã“st min, kyss mik: Mi amor, bÃ©same.

Helheim: Inframundo nÃ³rdico.

Hela: Encargada del Inframundo, hija de Loki.

Garm: perro guardiÃ¡n del Inframundo.

-Dragonese:

Da wingless: Humano (s).

Sleepy-slab: Cama.

Extras:

CÃ©sped de ajo: o Dragon-Nip. Es el cÃ©sped que tanto les encanta a los dragones. LeÃ- en Wikipedia que lo especial era que olÃ-a a ajo. o.o

(+) Hay una referencia sobre Hiccup I, el ancestro de _nuestro_ Hiccup, y otro dragÃ³n, y viene de los libros. Lo descubrÃ- y me pareciÃ³ muy interesante. AsÃ- que, es canon. Toothless y Hiccup no fueron los primeros amigos dragÃ³n/humano.

**(+) **Sobre cÃ³mo Hiccup puede comprender _dragonese_ para la Ãºltima parte de este capÃ-tulo: beneficios de tan delicioso Soul-Sex :3. Ya en serio, el chico ha estado dentro de la mente del dragÃ³n, algo tuvo que haber pegado, Â¿no? No estoy diciendo que sea un experto, pero ciertamente ha avanzado en sus lecciones.

NdA: Admito que no quedÃ© contenta con el producto final de la famosa Cama, pero luego pensÃ©, "Â¿Para quÃ© me esfuerzo tanto si puede que terminen haciendo otra?" XD. Otra cosa: sÃ© que advertÃ-

sobre **No Bestialismo**, pero no estoy tan clara en cuÃ¡les son los lÃ-mites para ser considerado asÃ-. No puedo hacer a Hiccup completamente indiferente, ni a Toothless. Lo Ã©pico de su relaciÃ³n es como su amor traspasa gÃ©nero, especie y prejuicios. No puedo destruir eso por tener miedo a ofender. Y Toothless NO es un animal sin consciencia. Es oficial de que es el dragÃ³n mÃ¡s avanzado cognitiva y emocionalmente, sobre todos los demÃ¡s. Tiene libre albedrÃ-o. AdemÃ¡s, la razÃ³n por la que puse esta advertencia es porque es mi primer fic de la pareja, y querÃ-a empezar despacio. (O sea: no sabÃ-a quÃ© demonios estaba haciendo XD) Sin embargo, no puedo frenarme si la inspiraciÃ³n me lleva hasta el mismo Inframundo. Si hubo escenas que incomodaron u ofendieron por la implicaciones sexuales entre humano/dragÃ³n, lo siento, y comprenderÃ© si no es su taza de tÃ©. A los que lo disfrutaron, pues, Â¡excelente!

De nuevo, muchas gracias por sus grandiosos reviews, Â¡me hacen el dÃ-a! Â¡Muchos besos de Toothless para ustedes!

5. Animal

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders of Berk. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

Parejas: Hiccup/Toothless (principal); menciones de un pasado Hiccup/Astrid.

Rating: ADULT. TODAVÃ•A EN LUNA DE MIEL.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama. Lemon, pero no de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s.

Advertencias: **Romance entre DragÃ³n/Humano.** No me agrada la idea de Humano!Toothless. Menciones de personajes de los libros de Cressida Cowell.

Notas/Spoilers: En este universo alterno Valka fue nombrada Jefa, en lugar de Hiccup. En mi opiniÃ³n, no fue justo obligar a Hiccup a ser alguien que no querÃ-a, sÃ³lo para otorgarle mÃ¡s poder. AdemÃ¡s, me enfurecÃ- con el hecho de que Toothless ahora tiene que cargar en su consciencia, cierto asesinatoâ€¦

* * *

><p>[+][+][+]

V.

[+][+][+]

"_EstÃ¡s por quebrarte._

Y no sÃ© cuÃ¡nto de esto podrÃ¡s aguantar.

Quiero ver el animal en ti, escapar.

Â¿Y puedes sentir el fuego quemando por tus venas?

EstÃ¡s por quebrarte."

-Florrie (Live a Little).

[+][+][+]

* * *

><p>Hiccup estaba arruinado.<p>

Totalmente arruinado.

Pensar en el mundo de afuera, esperando mÃ¡s allÃ¡ de las cortinas, solamente le causaba aferrarse a Toothless con mÃ¡s arrebato.

Todo habÃ-a cambiado.

El estÃ³mago de Toothless se elevÃ³ con las fuerzas de sus respiraciones, y el cuerpo de Hiccup flotÃ³ en conjunto. Con sus ojos todavÃ-a cerrados, Hiccup sonriÃ³.

Completamente arruinado. DespuÃ©s de esto, Hiccup ni siquiera _pensarÃ-a_ en mirar a otras personas.

Porque lo admitÃ-a: aun estando con Astrid, habÃ-a existido cierta tendencia en Hiccup a coquetear con otros blancos. Nada fuerte. Una mirada considerante por aquÃ-, una etÃ©rea sonrisa por allÃ¡. Una lÃ-nea ingeniosa, dirigida con el objetivo de causar risitasâ€¦ Por aÃ±os, Camicazi y su persona, habÃ-an armado un extraÃ±o juego de combate verbal, siempre retÃ¡ndose con nuevos piropos, para ver que tanto se podÃ-an tomar desprevenidos el uno al otro, a la hora de entrenar esgrimaâ€¦ Era divertido. MÃ¡s nunca, se lo habÃ-an tomado en serio.

El mismo Hiccup no habÃ-a perdido de vista la invitaciÃ³n en los ojos de Eret, Hijo de Eret, durante las lecciones a las que el nuevo integrante se habÃ-a suscrito. Hiccup no estaba ciego y no estaba hecho de piedra. PodrÃ-a haber sido considerado indeseable por la primera dÃ©cada de su vida, pero junto con haberse ganado el respeto de su pueblo, tambiÃ©n se habÃ-a ganado una sana dosis de autoestima. AsÃ- que podÃ-a ser, que tal vez, cuando la invitaciÃ³n de Eret habÃ-a sido puesta a sus pies, su ego lo habÃ-a disfrutado. Â¿QuiÃ©n lo podrÃ-a culpar?

No habÃ-a importado, porque pasara lo que pasara, Hiccup era leal de corazÃ³n. Y le habÃ-a sido leal a su prometida.

Bueno, hasta cierto punto. Mirando a Toothless ahora, profundamente dormido bajo su merced, Hiccup supuso que su corazÃ³n _sÃ-_ habÃ-a cometido algo de traiciÃ³n. Aunque, resultaba difÃ-cil definir a quiÃ©n exactamente le habÃ-a estado siendo infiel emocionalmente, todo este tiempo. Â¿A Toothless o a Astrid? Hiccup sacudiÃ³ su cabeza, escogiendo mejor, no pensar mÃ¡s en el asunto. Bien lo habÃ-a declarado su ex: lo hecho, hecho estaba.

Hiccup levantÃ³ su cabeza del busto de su Munr, extendiendo una pierna mientras se daba la vuelta. El concierto de las tripas de Toothless habÃ-a sido la razÃ³n de su despertar, pero aun asÃ-, al jinete le agradaba inmensamente su posiciÃ³n. La impresiÃ³n de la piel del reptil rozando con la suya, daba un efecto sumamente placentero. Sus piernas desnudas rodeaban los costados umbrosos de su acompaÃ±ante, y parte de un ala cubrÃ-a su cuerpo, ahuyentando al fresco. Hiccup no podÃ-a recordar cÃ³mo habÃ-a terminado acostado encima del dragÃ³nâ€”todo era confuso y caÃ³tico cuando su ComuniÃ³n acababa, lanzÃ¡ndolos de regreso al gÃ¥rd de los hombres, con sus mentes completamente derretidas.

-_Arruinado, arruinado, arruinado_. Se repitiÃ³ a coro, su sonrisa alargÃ¡ndose. Ya no mÃ¡s miradas, ya no mÃ¡s lÃ-neas picaronas. Ya no mÃ¡s juegos. -_Tengo todo lo que deseo, y todo lo que necesito_. Honestamente, era una fortuna haber sido arruinado. Especialmente, cuando estaba consciente de que habÃ-a arruinado a Toothless de igual manera.

Yuck. Arruinado y asqueroso. Hiccup tratÃ³ de olfatear una axila, pero la tarea fue imposible de completar. Doble yuck. HabÃ-a tratado de levantarse, despuÃ©s de la segunda ronda para asearse, pero Toothless no habÃ-a permitido nada de eso.

Aprovechando, que actualmente el dragÃ³n no estaba en posiciÃ³n de imponerse, Hiccup se movilizÃ³ por entre las cuatro patas del rÃ©ptil, empujando el telÃ³n de cuero de su cuerpo. Toothless gruÃ±Ã³ entre sueÃ±os, sus patas frontales moviÃ©ndose como si estuviera nadando. -Â¿_QuÃ© estarÃ¡ soÃ±ando_? Hiccup recorriÃ³ un costado de su Munr con las puntas de sus dedos, buscando tranquilizarlo. PareciÃ³ funcionar, suaves gorgojos relajando la postura del dragÃ³n.

Una vez que su cometido tuvo Ã©xito, Hiccup avanzÃ³ con su plan. Sus mÃºsculos se quejaron cuando se escurriÃ³ de la cama. Tanto tiempo inmÃ³vil le trajo shock a sus piernas. Hiccup sobÃ³ sus muslos, mientras se emprendiÃ³ camino hacia la puerta de la recÃ¡mara. Completamente desnudo, se dirigiÃ³ al sanitario en busca de una bacinica, puesto que su pobre vejiga estaba por explotar. Cuando llegÃ³ y aliviÃ³ el llamado de la naturaleza, recolectÃ³ agua fresca en un barril, tomÃ³ un estropajo, y prosiguiÃ³ a limpiar su cuerpo con una combinaciÃ³n de agua y aceite de manzanilla.

PodrÃ-a tomar una ducha. Pero, la marca de Toothless se desvanecerÃ-a de su piel, de manera definitiva.

Hiccupâ€¦ no querÃ-a eso. TodavÃ-a no.

Y sospechaba que Toothless no lo apreciarÃ-a, tampoco.

Fue inevitable abochornarse, al ver el desastre entre sus piernas.

RemojÃ³ el estropajo, y tallÃ³ la delicada Ã¡rea hasta que rastros de su expulsiÃ³n fueron removidos. Cielos, Â¡estÃ¡s sÃ- habÃ-an sido bendiciones de Freyja! Hiccup nunca habÃ-a perdido auto-control de esta manera. Era un arquitecto, un mecÃ¡nico. Todo tenÃ-a un diseÃ±o frente a sus ojos. Pero, por millonÃ©sima ocasiÃ³n, Toothless habÃ-a hecho trizas sus planes, cuidadosamente construidos. Todo era una aventura con esa lagartija gigante. Mordiendo su labio inferior, mientras contorsionaba su cabeza para mirar mejor, Hiccup acariciÃ³ un juego de araÃ±azos que rodeaban parte de su trasero. Â¿CÃ³mo diantres habÃ-an llegado ahÃ-?

Luego, lo _recordÃ³_, y su cabeza amenazÃ³ con explotar por tanto calor.

Decir que a Toothless le gustaba usar el posterior del humano como agarradera personal, era poco.

Aunque era de admirarse la moderaciÃ³n de su frigg. DespuÃ©s de todo, Hiccup estaba consciente de que tan filosas las uÃ±as de Toothless eran. Ver que un daÃ±o mÃ¡s profundo no habÃ-a sido infligido, lo hizo suspirar con tremendo alivio. De por sÃ-, Hiccup no habÃ-a sido privilegiado con uno de los posteriores mÃ¡s robustosâ€¦

Carraspeando su garganta, decidiÃ³ atar una toalla de lana alrededor de su cintura. Hiccup no era _tan_ exhibicionista.

Madera rechinÃ³ al someterse a su pie desnudo y a su gancho, cuando el vikingo navegÃ³ fuera del baÃ±o, para bajar al segundo piso. Sus yemas recorrieron el pasillo, re-familiarizÃ¡ndose con su entorno, puesto que sin las carcajadas (o los alaridos encolerizados) de Stoick, haciendo retumbar las paredes, la casa Haddock realmente era otra. La atmÃ³sfera habÃ-a cambiado, y aunque la nostalgia dolÃ-a, tambiÃ©n cierta aura de esperanza se colaba. Las raÃ-ces de nuevos comienzos. Bajando las escaleras, Hiccup sonriÃ³ para sÃ-, al recordar como de niÃ±o habÃ-a tenido que treparlas en piernas y manos. Â¡HabÃ-a sido tan enano en aquel entonces!

Una fogata baja habÃ-a sido encendida en la cocina. Probablemente por Gobber. Hiccup la alimentÃ³ con mÃ¡s madera, para revivirla. BuscÃ³ por comida. Cuando encontrÃ³ un enorme cesto lleno de pescado, Hiccup acomodÃ³ el festÃ-n cerca del comedor, destapÃ¡ndolo para que el sÃ³lo olor hiciera su mÃ¡gica invocaciÃ³nâ€¦

Luego prosiguiÃ³ a saciar su propio estÃ³mago. EncontrÃ³ mÃ¡s queso, pan, y frutas. Sin embargo, no fue hasta que descubriÃ³ un poco de pollo asado, que sus tripas crujieron con enorme aprobaciÃ³n. "Cielos, hasta mi panza me da Ã³rdenes." MurmurÃ³, mientras le dio unas palmaditas a su abdomen.

ColocÃ³ su tesoro en la mesa, acomodando la cena con algunas ediciones (sin los platos de Gobber y su padre) y regresÃ³ a la cocina por una botella de sidra y una copa. No obstante, al andar abriendo unos cajones por cubiertos, unas cuantas velas sueltas giraron hacia sus dedos. -_Mmmm_.

Inspirado, el vikingo acomodÃ³ una de ellas en un candelero. La colocÃ³ en el centro de la mesa, encendiÃ©ndola con precisiÃ³n.

AdmirÃ³ su labor y asintiÃ³ con orgullo. Nada mal.

PausÃ³ por un segundo.

Luego metiÃ³ una mano al cesto, sacando un pescado. Sin molestarse en darse vuelta, arrojÃ³ el pescado a sus espaldas.

Un escandaloso _GLUP_ hizo eco, unos sonidos delatadores de glotonerÃ-a, siguiÃ©ndolo.

Hiccup tomÃ³ asiento frente a su pollo frito. "Ya era hora de que te levantaras, flojo."

Toothless saltÃ³ entre los percheros que se habÃ-an adaptado por la casa, y con un brinco final, el dragÃ³n aterrizÃ³ justo frente a Hiccup, sus seis orejas levantadas con inmensa fisgoneo. Su lengua estaba recorriendo su trompa, todavÃ-a saboreando el Ãºltimo pescado. "_Saaal-mÃ³n_."

Hiccup rio. "Â¿Lo es? Huh, no lo notÃ©." No era pescador por una razÃ³nâ€”bueno, por _muchas_, pero ese tema para otro dÃ-a. AutomÃ¡ticamente, sacÃ³ otro pescado del cesto, arrojando el motÃ-n para la captura de su amigo. "Debes cuidar esa figura, Tooth'. El salmÃ³n es muy grasoso, Â¿sabes? Mi madre estÃ¡ consintiÃ©ndote demasiado. En lo que menos pensemos, estaremos perdiendo altura en los vuelosâ€¦"

Tras succionar el cuarto salmÃ³n de un tirÃ³n, Toothless se detuvo para mirarlo con ojos entrecerrados. "Â¿E_stÃ¡s llamÃ¡ndomeâ€¦ gordo_?"

Levantando sus hombros con desdÃ©n, Hiccup le dio sus primeras mordidas a su cena. En represalia, Toothless se robÃ³ la cesta de pescado de su lado, jalÃ¡ndola con su cola hasta el otro extremo opuesto de la mesa. Claramente, sus derechos para alimentarlo habÃ-an sido revocados. Hiccup se aguantÃ³ sus carcajadas, bebiendo sidra para pasar fragmentos de pollo. Â¡Toothless siempre estaba dispuesto a llevarle la contra! "No te preocupesâ€¦" PestaÃ±eÃ³ un ojo, entre las flamas danzando por el comedor. "â€¦todavÃ-a te amarÃ©, grandote."

El azul fue instantÃ¡neo. Pero, Toothless no estuvo complacido. "Â¡_Hacer a propÃ³sito_!" CompenetrÃ³ la acusaciÃ³n con una marea de gruÃ±idos.

Ahora sÃ-, Hiccup vibrÃ³ con la fuerza de sus risas.

Resoplando indignado, Toothless se dispuso a vaciar el cesto, en favor de ignorarlo. Sus aletas siguieron resplandeciendo con su delineado colorido. Hiccup tenÃ-a tanta hambre que limpiÃ³ su plato, a velocidades nunca antes alcanzadas. -_Estos orgasmos cÃ³micos drenan bastante las energÃ-as_. Â¡Ah, pero como valÃ-an la pena! Ahora riÃ©ndose con sus propios pensamientos, Hiccup vaciÃ³ su copa, viendo a Toothless limpiar su frente con una de sus garras. HabÃ-a dejado el cesto temblando. Literalmente.

"Â¿Te has preguntadoâ€¦ por quÃ© azul?"

Las pupilas del dragÃ³n se ancharon ante la cuestiÃ³n,

gorgoreando.

"No, en serio. SÃ© _por quÃ©_ aparece, Â¿pero de _quÃ©_ estarÃ¡ hecho este resplandor? No puedes ser debido al color de tu sangre, ya que es roja como la mÃ-aâ€¦"

Toothless aventÃ³ un mini-blast hacia la fogata que habÃ-a estado opacÃ¡ndose. Llamas azules resplandecieron por unos momentos, para luego combinarse con llamas anaranjadas. DespuÃ©s, el dragÃ³n simplemente le dedicÃ³ una mirada significante.

Hiccup golpeÃ³ la mesa con su entusiasmo. "Â¡Claro! Â¡Tu plasma!"

Toothless sonriÃ³.

Pensar en los plasma-bolts tan letales, le provocÃ³ a Hiccup evocar a aquel Bewilderbeast alfa. En su mente, vio aquella montaÃ±a de hielo dirigiÃ©ndose hacia Ã©l, por segunda ocasiÃ³n. Por un latido de su corazÃ³n, en aquel momento tan crucial, Hiccup habÃ-a creÃ-do que su fin llegarÃ-a. Luego la omnisciente protecciÃ³n de su Munr se habÃ-a interpuesto, arrancÃ¡ndolo de las mismas quijadas de la muerte. Acurrucado bajo el enorme cuerpo del dragÃ³n, el vikingo habÃ-a temblando con incertidumbre, temiendo que Toothless terminara congelado por su culpa. Afortunadamente, todo miedo habÃ-a estado sin fundamento. "Te he visto enojado antes. Pero, ese dÃ-aâ€¦ estabas rabiando. Verdaderamente, ese dÃ-a fuiste una Furia, chico."

Toothless estaba, obviamente, reviviendo aquel dÃ-a memorable tambiÃ©n, pausando en su baÃ±o. Sus orejas se oprimieron contra su cabeza con el mero recuerdo, su postura llenÃ¡ndose de tensiÃ³n. "_Nuncaâ€¦ Nunca tan enojado. NingÃºn piss-people me habÃ-a causado tanto odio. Amenazar a mi Hiccup: es imperdonable_."

Comprendiendo la confesiÃ³n a niveles que atravesaban toda lÃ³gica, Hiccup asintiÃ³. "Cuando vi a Drago montÃ¡ndote. Nunca se lo he dicho a alguien, pero, querÃ-a ahorcarlo con sus propias vÃ-sceras. Por su culpa, mi padreâ€¦ y luego, te habÃ-a tomado para sÃ-â€”Me desconocÃ-tanto a mÃ- mismo, Toothless. Sabes que son contados los enemigos que, sinceramente, te permitirÃ-a eliminar." Ambos intercalaron sus atenciones, encontrando un espejo de las mismas emociones, uno en el otro. Hiccup no necesitÃ³ elaborar con mÃ¡s exactitud. Toothless inclinÃ³ su cabeza en solemne alianza.

Ambos habÃ-an cruzado lÃ-neas, aquel horrible dÃ-a.

Hiccup suspirÃ³. "Es por esto, que sÃ© que no puedo ser Jefe." IngiriÃ³ un Ãºltimo trago de su sidra. "Durante el funeral de mi padre, todos me miraban con expectativa, perdidos en su propio dolor. Me deseaban como lÃ-der, solamente porque estaban desesperados. Astrid me suplicaba con su mirada que me convirtiera, en lo que _ella_ misma habÃ-a soÃ±ado ser. Yo sabÃ-a lo que tenÃ-a que hacer, sabÃ-a cuÃ¡les eran mis obligaciones. No podÃ-a dejar que asesinaran a mi genteâ€”Pero, lo Ãºnico que podÃ-a pensar era: _Tengo que recuperar a Toothless. Tengo que pedirle perdÃ³n. No puedo perderlo, por guÃ© entonces no tengo nada_. Â¿QuÃ© tan injusto es eso? Â¿CÃ³mo podrÃ-a ser lÃ-der de Berk cuando, soy incapaz de colocarte en segundo lugar?"

Toothless habÃ-a agachado su cabeza durante su alegato, pero su mirada buscaba por Hiccup desde la mesa que los separaba. Hiccup tragÃ³ saliva, de repente, no logrando continuar. TomÃ³ su plato y su copa para llevarlas al fregadero, casi cayÃ©ndoseles en pleno camino. Ante su regreso, una manzana fue capturada en una de sus manos.

Toothless lo esperaba en el mismo lugar. Y lo siguiente que fue compartido, puso el mundo de Hiccup de cabeza: "_Yo Alfa, por protegerte. SÃ³lo podÃ-a pensarâ€¦ en protegerte_."

Hiccup quedÃ³ inmÃ³vil. Valka habÃ-a dicho lo mismo, pero Hiccup no habÃ-a obtenido una confirmaciÃ³n del dragÃ³n. Hasta ahora. Toothless estaba mostrÃ¡ndole de que no era el ÃºnicoegoÃ-sta, frente a las necesidades de su manada. Hiccup habÃ-a sido su prioridad, asÃ- como Toothless representaba la soberanÃ-a en el corazÃ³n del humano. HabÃ-a tomado el tÃ-tulo de Alfa para sÃ-, Ãºnicamente porque no habÃ-a existido otra forma de mantener a su jinete a salvo.

Su manzana rodÃ³ por el piso. Con un nudo en su garganta, Hiccup escogiÃ³ tomar asiento en el extremo de la mesa perteneciente a su Munr, aplastando sus aposentos en la mesa, mientras que sus piernas descansaron en la banca. EstirÃ³ una mano, y automÃ¡ticamente, la trompa de Toothless aceptÃ³ el beso de piel contra piel. Abarcaba tantos significados este gesto: Hola, AdiÃ³s, Te necesito, Vuelve a mÃ-, No me dejes, ConfÃ-a en mÃ-, ConfÃ-o en ti, Te extraÃ±Ã©, Te extraÃ±arÃ©, Te lo prometoâ€”Te amo, Me amas. Las palabras no eran vitales, para cuando en verdad querÃ-an comunicarse con la cruda sinceridad de sus sentimientos.

EscalofrÃ-os invadieron a Hiccup.

RecordÃ³ las caricias fantasmas. Los susurros escribiÃ©ndose sobre su pielâ€¦

Se retorciÃ³ sobre su asiento. "Â¿Toothless?"

Un torrente de ronroneos fue su respuesta. El dragÃ³n permanecÃ-a con los ojos cerrados, absorbiendo las caricias de sus cinco dedos.

Era como una canciÃ³n naciendo en su mente, los primeros versos escurriÃ©ndose por debajo de tu su piel. -_Por debajo de tanta carne, me devoras, Munr_. Sus piernas se abrieron ligeramente sobre el banco, la toalla apenas permaneciendo amarrada, tras tanto movimiento. JalÃ³ a Toothless, y aun ciego de su sentido de vista, el dragÃ³n lo obedeciÃ³ fielmente. Hiccup lo guio para que sus patas frontales descansaran en la banca, rodeando pie y prostÃ©tico. "No abras tus ojos."

Viendo la batalla perdida con su modestia, el vikingo se retirÃ³ la toalla por completo. La arrojÃ³ hacia la cesta, descartÃ¡ndola de su vida. ContemplÃ³ a su amante por un prolongado espacio de tiempo, en silencio, admirando la mezcla de la iluminaciÃ³n de las velas y su brillo natural, sobre las escamas tornasol. Toothless era magnifico en su estÃ©tica. No habÃ-a otro dragÃ³n como Ã©l. _Nunca_ habrÃ-a un Night Fury como Ã©l, aun asÃ- descubrieran mÃ¡s dragones de su raza. Y era todo de Hiccup. Hiccup lo habÃ-a atrapado; se lo habÃ-a robado a los cielos de NÃ³tt misma, para jamÃ¡s devolvÃ©rselo.

LevantÃ³ la pata que anteriormente habÃ-a cortado para el ritual,

sobando la planta necrosa. Una lÃ-nea encostrada se habÃ-a formado en consecuencia, casi idÃ©ntica a la herida de su propia mano.

Hiccup la acercÃ³ a su rostro y le regalÃ³ un beso.

Toothless gorgojÃ³, brincando en sobresalto. No abriÃ³ sus ojos, sin embargo. Hiccup lo recompensÃ³ con otro beso. Y luego otro.

Y otro.

RestregÃ³ delicadamente su rostro contra los relieves circulares. No eran Ã¡speros, como los de su lomo. Usualmente, Hiccup tenÃ-a que humedecer sus manos con saliva para limar las escamas, pero ahora no fue necesario. Sus besos fueron alisamiento suficiente. Las pezuÃ±as se movieron inconscientemente ante su asalto, y la sensaciÃ³n fue peculiar. Intrigante.

Hiccup bajÃ³ la pata, despuÃ©s de despedirse con un Ãºltimo beso en la parte posterior. Deliberadamente la acomodÃ³ en el terreno de su clavÃ-cula y pecho, las peligrosas uÃ±as rozando con su cuello.

Otro acto de confianza.

El instinto fue automÃ¡tico. Toothless lo empujÃ³ hacia la superficie dura, en cuanto se le otorgÃ³ el control. Preparado, Hiccup no resintiÃ³ el impacto rotundo. Todo lo contrario. En cuanto tuvo a su alcance todo aquel monumental cuerpo sobre el suyo, su boca buscÃ³ por mÃ¡s terreno que marcar. Sus labios hallaron mÃ-nimos rastros de su propia sangre marcando el pecho del dragÃ³n, y los recogiÃ³ con la punta de su lengua, gimiendo suavemente, al finalmente cumplir con su oscura fantasÃ-a. Bajo sus labios, sintiÃ³â€”escuchÃ³â€”los versos tambiÃ©n cantar. Las cuerdas del arpa de su SÃ¡l, anunciando su hambre.

La pata restante abofeteÃ³ la mesa, precipitada y sin menos cuidado. La mesa temblÃ³ ante su peso, pero a ninguno le importÃ³.

Con ambas manos, Hiccup acariciÃ³ toda Ã¡rea que le fue posible, registrando cada centÃ-metro con nuevos ojos. Donde habÃ-a existido interÃ©s mecÃ¡nico, ahora el interÃ©s del herrero era aprender cuÃ¡l punto nublarÃ-a el juicio de su dragÃ³n.

QuerÃ-a complacer como lo habÃ-an complacido. Consentir, donde lo habÃ-an consentido. No era justo que Hiccup fuera el Ãºnico siendo codiciado para complacer. Ante todo, eran iguales. En esto, tambiÃ©n deberÃ-an serlo.

Una recta cadena de pequeÃ±os besos fue tejida por la longitud del pecho al cuello del dragÃ³n, clasificando el sabor silvestre y a brisa marÃ-tima. Toothless sabÃ-a a Hogar. SabÃ-a a nubes; a rayos de sol. Llegando a las crestas que adornaban los costado de su cabeza, los dedos del humano examinaros las voluptuosas bolsas, rascando entre sus separaciones, con las puntas de sus uÃ±as.

Toothless rugiÃ³ de golpe, todo control rompiÃ©ndose. Un momento Hiccup estaba mordiendo un conjunto de lunares cerca de una mejilla, y al momento siguienteâ€”Fuego-deseo-desesperaciÃ³n-hambre-pasiÃ³n. Su SÃ¡l explotÃ³ fuera de su ser corporal, justo como el tornado de llamas mercuriales de Toothless.

Fueâ€¦ diferente.

Cada ComuniÃ³n lo era. En cada encuentro, la experiencia evolucionaba.

Hiccup chillÃ³ con completa sorpresa, dejando caer su cabeza, y terminando semi-colgando, mientras el resto de su cuerpo se derretÃ-a. No podÃ-a creer la intensidad con la que su SÃ¡l estaba abordando este encuentro. Toothless gruÃ±Ã-a encima de Ã©l, flexionando sus alas como bestia, sin inhibiciones. Hiccup lo mirÃ³, hipnotizado, la mitad de su cuerpo tomando vida propia.

MÃ¡s que espiritual, esta ComuniÃ³n parecÃ-a ser regida por lo carnal.

"Â¡Toothless!" BramÃ³, atrapado entre excitaciÃ³n y confusiÃ³n.

Sorprendentemente, el dragÃ³n acudiÃ³ a su llamada, bajando su trompa hacia su rostro. Sus pupilas eran dos cacerolas sin fondo.

"_Piel, dulce placer, tÃº, tÃº, tÃº, tÃº, ardes en mÃ-, llamas por mÃ-, llamas por mÃ-, pero no con voz_."

Era verdad. Lo que la SÃ¡l de Toothless le comunicÃ³ era una vergonzosa realidad: La fricciÃ³n, que el torso acostado de su amante estaba causando en el regazo de Hiccup, estaba _matÃ¡ndolo_. Sus caderas humanas, y dÃ©biles, estaban rotando lentamente, presionando contra la muralla corpulenta de su Munr para agudizar su alivio. Se sentÃ-a tan _bien_. Tan terriblemente bien.

"_Culpa, no. Nunca culpa_." Toothless lamiÃ³ su cuello, el sabor a pollo fritos de su piel y el aroma de sidra de sus poros. "_Tonto Hiccup. Mira, siente. SiÃ©nteme_."

Un movimiento, que sÃ³lo se podÃ-a describir como una embestida, fue su perdiciÃ³n. El placer se triplicÃ³, y gimiendo con arrebato, Hiccup se sostuvo a la orilla de la mesa, mientras sus cuerpos cruzaban otra lÃ-nea. "Â¡Ah! Â¡Por los dioses!"

"_Dragones sin Dioses, sÃ³lo vida y experiencia. SÃ³lo TÃº_." Y Toothless le demostrÃ³ quÃ© tanto veneraba a su dios personal, cubriÃ©ndolo en su capilla de adoraciÃ³n, dÃ¡ndole lo que Munr tanto necesitaba, en este momento. Sus SÃ¡l parecieron reÃ-r picaras, abrazadas, besÃ¡ndose, mÃ¡s todavÃ-a no fundidas. TenÃ-an curiosidad, tenÃ-an rebeldÃ-a innata, queriendo romper aÃºn mÃ¡s reglas.

No teniendo otra opciÃ³n, mÃ¡s que dejarse poseer por el ciclÃ³n, Hiccup estirÃ³ sus piernas lo mÃ¡s que le fue posible, sonidos inimaginables saliendo de su garganta. Nunca habÃ-a sido vocal en la cama, nunca habÃ-a sido arrebatado. Con Astrid, todo habÃ-a sido suave, candente pero no ardiente, romÃ¡ntico, pero no tan personal. Astrid habÃ-a tomado el control, siempre siendo la que iniciaba las cosas. Durante los momentos de pasiÃ³n, sudor, y sus cuerpos danzando en la oscuridad, Hiccup nunca habÃ-a estirado su cuello a los cielos en abandono, mientras gemÃ-a consonantes y vocales, sin sentido alguno. Hubiera sido considerado irrespetuoso.

Pero, he aquÃ-. Hiccup estaba haciendo todo eso y mÃ¡s. Cualquier sentido de dignidad en este plano, no tenÃ-a significado.

Toothless rugiÃ³ con voracidad, al tan siquiera escuchar el nombre de su antigua prometida. Sus uÃ±as se enterraron en la madera de la mesa, despedazando trozos. Hiccup lo supo, porque sintiÃ³ partÃ-culas rozar su piel.

"_Amo que gritesâ€”Grita, grita, grita, grita, gime, gime gime."_

"Â¡Nnnngh!" Era lo Ãºnico que Hiccup pudo dar, toda su concentraciÃ³n en su nÃºcleo, entre sus piernas. La indignada mesa estaba rechinando, y una rÃ-tmica serie de golpes apenas se distinguÃ-a a sus orejas. Toothless estaba matÃ¡ndolo, estaba torturÃ¡ndolo, estaba evaporando todo su Hugr de su mente, dejando pura pasiÃ³n, y deseos mÃ¡s bÃ¡sicos.

La implosiÃ³n estaba cerca. Hiccup no podrÃ-a aguantar mÃ¡s.

Sus SÃ¡l maullaban con la urgencia de uniÃ³n, asÃ- que Hiccup las alentÃ³, las acariciÃ³ con ternura, diciÃ©ndoles ahora-ahora-ahora.

â€”Una venda carmÃ-n siendo amarrado sobre sus ojos, sobre sus orejas. "ConfÃ-a en mÃ-, amigo." Fe. Amor. Pulsante amor.

â€”Estirando su mano, buscando por su amigo dentro de ese demonio desconocido. RogÃ¡ndole por perdÃ³n, rogÃ¡ndole por regresar. Sin Toothless, no era nada.

"Ooh, sÃ-, sÃ-â€¦" Hiccup gimiÃ³ con honesta felicidad. _AquÃ-_ pertenecÃ-a, _aquÃ-_ volaba, _aquÃ-_ Toothless lo amaba a plenitud, y Hiccup podÃ-a enredarse en su amor, extasiado. Era un paraÃ-so exclusivo de los dos. Nirvana para Toothless significÃ³ sumergirse al ocÃ©ano en un dÃ-a de verano, a flotar en la marea, sin preocupaciÃ³n de ahogarse. Su amor era barbÃ¡rico, no conocÃ-a lÃ-mites, ni se basaba en las convenciones humanas.

Para Hiccup, la perfecciÃ³n fue: ambos cayendo en picada, separados, pero conjugados, ambos con alas. Cayendo desde los cielos, hasta el abismo del marâ€¦

Efervescente fue su auge, la magnitud de su comuniÃ³n atravesando mente, alma, espÃ-rituâ€”para inyectarse asimismo al cuerpo.

Por un instante, todo fue _pÃºrpura_. Una inmensa luminiscencia pÃºrpura, llevÃ¡ndolos a la escala mÃ¡s preponderante.

Sus caderas persistÃ-an en su persecuciÃ³n, para cuando Hiccup parpadeÃ³ de regreso. Una persecuciÃ³n mÃ¡s subconsciente que nada, extrayendo las Ãºltimas emisiones de su clÃ-max, para dar el final contundente a su arrebol. Toothless gruÃ±Ã-a con embriagante encanto, aun rehusÃ¡ndose a dejar los rescoldos de sus SÃ¡l.

Hiccup lo acogiÃ³ en sus brazos, a cÃ³mo pudo, ayudÃ¡ndolo a encontrar el camino de vuelta.

"EstÃ¡ bienâ€¦ Todo estÃ¡ bien, Tooth'. AquÃ- estoyâ€¦ Regresa a mÃ-, frigg. Regresaâ€¦"

Paulatinamente, el dragÃ³n fue descendiendo, dejando caer todo su peso sobre la mesa. TodavÃ-a con sus ojos cerrados, Toothless se acurrucÃ³ sobre la cabeza de su Munr, prosiguiendo a su tratamiento especial de relamidas y mordiditas sobre su cabello. Hiccup, a duras penas, tuvo las fuerzas para plantar otro beso tronador en sus membranasâ€¦

Y por supuesto, que fue entonces el momento, que la mesa escogiÃ³ partirse en dos.

"Â¡Aaaaw!"

En instantes, su trasero estaba repentinamente lleno de astillas. Toothless brincÃ³ asustado de sus brazos, abandonÃ¡ndolo en el desastre resultante.

Hiccup golpeÃ³ su propia frente. "EstÃ¡ decidido: No mÃ¡s negocios sucios en el comedor." Toothless todavÃ-a estaba sacado de quicio, volteando hacia todas partes en busca de un enemigo material. Hiccup se compadeciÃ³ de su pobre Munr en su mente. Â¡Vaya manera de espantarse fuera de una ComuniÃ³n! Luego el vikingo torciÃ³ su nariz, distinguiendo un aroma sospechoso. "Â¡Algo se quema! Toothless, Â¡algo se quema!"

AÃºn mÃ¡s aturdido, el dragÃ³n buscÃ³ sus alrededores. Cuando hallÃ³ la fuente del peligro resultÃ³ ser la toalla que Hiccup habÃ-a estado usando. Apenas el vikingo comenzÃ³ a retorcerse por la madera destruida, para correr por aguaâ€”Cuando Toothless, anticlimÃ¡ticamente, apagÃ³ el fuego con un enorme escupitajo.

Hiccup mirÃ³ a Toothless (por lo menos, eso creÃ-a desde su dificultoso Ã¡ngulo) y luego el hilo de humo que comenzÃ³ a evaporarse. RepitiÃ³ el proceso un par de veces mÃ¡s, no sabiendo por dÃ³nde comenzar con su histeria.

Aunque, parecÃ-a que la investigaciÃ³n no estaba concluida.

Cuando su Munr estirÃ³ su cuello para mostrarle lo que quedaba de una vela, atrapada entre sus dientes, Hiccup hizo una mueca culpable. "De acuerdo, Â¡mi metida de pata! Â¡PregÃºntame de nuevo, si me quedarÃ¡n ganas de tener algo de romance en nuestras vidas, de hoy en adeâ€”! Â¡Oye!" La vela terminÃ³ de quebrarse, cuando Ã©sta hizo impacto con su frente.

Hiccup masajeÃ³ sus sienes. Luego, comenzÃ³ a reÃ-rse.

SÃ³lo a _ellos_, podÃ-a sucederles ridiculeces como Ã©stas.

Toothless volviÃ³ a aparecer ante su lÃ-nea de visiÃ³n. OfreciÃ³ su cuello y Hiccup se sujetÃ³, todavÃ-a carcajeÃ¡ndose.

Estuvo riÃ©ndose todo el camino hasta la recÃ¡mara, ganÃ¡ndose bufidos poco impresionados del dragÃ³n. TallÃ³ sus parpados hÃºmedos cuando fue depositado en la cama, su pecho brincando, mientras Toothless lo miraba como si hubiera perdido su cordura. Hiccup lo pateÃ³ ligeramente, invitÃ¡ndolo a volverse loco junto con Ã©l.

Toothless rolÃ³ sus ojotes, haciÃ©ndose del rogar. ComenzÃ³ a arremedar las tontas risas del humano.

Hiccup se estirÃ³ cuando la lagartija menos lo esperÃ³, y plantÃ³ un beso en su trompa. Antes de ser tostado, susurrÃ³ a una oreja: "Lo siento, sÃ© que arruinÃ© el momento allÃ¡ abajo. Peroâ€¦ Â¿quÃ© tal si me dejas enmendar mis errores? Â¿Mmm?"

Eso, definitivamente, atrajo su atenciÃ³n.

Y cuando el jinete lo halÃ³ de regreso al lecho, el dragÃ³n _definitivamente_, lo siguiÃ³.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>FrÃ-o. Hambre.<p>

DesolaciÃ³n. Llorando por tanto tiempo, con toda su voluntad. Nunca siendo escuchado.

Temor. DesesperaciÃ³n. Soledad.

DesvaneciÃ©ndose.

Una oleada de calidez chocando contra su pequeÃ±o rostro. Un bufido. GruÃ±idos cuestionantes.

Dos monedas de oro, parpadeando frente a Ã©l, entre la oscuridad de la noche.

SalvaciÃ³n.

Una diminuta mano estirÃ¡ndose con curiosidad, fascinada.

Una trompa siendo acariciada, desafiando el pasar de las generaciones y la tragedia, afianzando los lazos del destino.

Confianza.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Indefinible tiempo despuÃ©s, Hiccup despertÃ³, su mano izquierda buscando por un objetivo impreciso, entre el albergue de las pieles.<p>

EncontrÃ³ escamas. Conocidas. Hiccup se incrustÃ³ en la pierna que encontrÃ³, escudriÃ±ando refugio de aquel perturbador sueÃ±o.

Le costÃ³ volver a dormir, de nuevo, por un buen rato. El _frÃ-o_ tardÃ³ en marcharse.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte 5.

[+][+][+]

* * *

><p>Traducciones:

-**GÃ¥rd:** Tierra, jardÃ-n.

-**NÃ³tt:** En la mitologÃ-a nÃ³rdica, NÃ³tt es la personificaciÃ³n de la noche.

-**Piss-people**: Enemigo.

Extras:

i. Este tono _**PÃºrpura**_ que usÃ© cuando las SÃ¡l de nuestros hÃ©roes favoritos llegaron al clÃ-max, fue una imagen mental perteneciente a _**Abel Lacie Kiryu.**_ Me encantÃ³ cuando lo leÃ- de su review, y fue inevitable incluirlo.

ii. Es intencional que Toothless hable algo desorganizado el lenguaje humano.

iii. Camicazi es una vikinga amiga de Hiccup, perteneciente a los libros. No quiero spoilear, pero en verdad Hiccup recibe lecciones de esgrima de la chica. Cuando lo leÃ-, recordÃ© la espada de fuego de Hiccup y me puso a pensarâ€¦

iv. A pesar de las insinuaciones de otros pairings, no se preocupen, Hiccup es de Toothless y viceversa. SÃ³lo me ando divirtiendo. Me agradÃ³ Eret. *wink-wink*

v. Y por si quedan dudas: Aunque ahora la ComuniÃ³n fue mÃ¡s fÃ-sica, NO, Hiccup y Toothless no tuvieron The Sex Tipo "Inserte Objeto A en Hendidura B." Fue frottage, donde la estimulaciÃ³n es por medio del roce de los cuerpos.

NdA: Â¡Fiu! Otro capÃ-tulo de Soul-Sexing. AsÃ- como, sutil-pero-muy-sutil intento de **Trama B**. A decir verdad, estoy en una encrucijada con este fic. Nunca fue planeado como algo largo. No mentirÃ©, mi solemne objetivo era Soul-Sex. The End. DebiÃ³ de haber sido un One-Shot largo y ya. Ahora, estoy en problemas, porque comencÃ© a leer la mitologÃ-a de los libros originales y FUE MI PERDICIÃ“N. Â¡Son geniales! Nada que ver con las pelÃ-culas, pero aun asÃ-, geniales (cada universo tiene lo suyo). Â¿Resultado? Ideas nuevas me estÃ¡n viniendo a la mente, y este monstruo se rehÃºsa a morir tan fÃ¡cilmente. El problema es, que una vez que re-ingrese a la universidad a mediados de agosto, no tendrÃ© tiempo para escribir. Y odiarÃ-a dejarlos a la deriva y perpetua espera. VerÃ© quÃ© harÃ©... *jalÃ¡ndose los pelos*

En fin, Â¡gracias por su hermoso feedback! TomÃ© en serio sus opiniones sobre el dilema de bestialismo, y como pudieron ver, crucÃ© mÃ¡s lÃ-neas en este capÃ-tulo. De nuevo, al que no gusta, lo siento. Me estoy dejando llevar por mis musas, y no me frenarÃ© ahora que las

ideas estÃ¡n fluyendo (Â¡Ya quisiera, que para otros de mis fics, contara con todo este jugo!). A los que estÃ¡n haciendo fila conmigo al Inframundo, pues hay que ir haciendo las camisetasâ€¦

No Logeados:

ToothlessHaddock: Â¡MÃ¡s soul-sex para tu deleite! Brinco como pulga del gusto que este experimento loco haya sido bien recibido. Â¡Gracias por tu review!

Mariana: Â¡Bienvenida! No te preocupes, comprendo que andes ocupada, pero de todas formas gracias por tu review. Ya veremos quÃ© mÃ¡s puedo sacar de mi temible cabezaâ€¦

Nanami: Â¡Gracias por leer y por tu review! Espero este capÃ-tulo tambiÃ©n te haya gustado.

6. Todos Caemos

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders of Berk. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

Parejas: Hiccup/Toothless (principal); menciones de un pasado Hiccup/Astrid.

Rating: ADULT. SIP. _TODAVÃ•A_ EN LUNA DE MIEL.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Confort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, Aventura. **Lemon**, pero no de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s.

Advertencias:

i. Menciones de maltrato hacia dragones (nada que ver con Hiccup/Toothless).

ii. Sexo espiritual de almas (SÃ¡l),** JUNTO con contacto sexual entre un humano y un dragÃ³n. **En este capitulo, esto incluye** frottage y masturbaciÃ³n. **No soy muy explÃ-cita, pero aviso de todas maneras. Para los que se quieran saltar esa parte, es casi al final de este capÃ-tulo.

Notas/Spoilers: EstarÃ© basÃ¡ndome en los mapas de los libros de

Cressida Cowell para describir el territorio del ArchipiÃ©lago.

* *
*

><p>[+][+][+]

VI.

[+][+][+]

"_EntÃ©rate de que todos nos caemos._

Amas hasta que Odias.

Eres Fuerte hasta que te Derrumbas.

EntÃ©rate de que todos nos caemos."

-One Republic (All Fall Down).

[+][+][+]

* * *

><p>"Â¡EstÃ¡n manteniendo a todo el vecindario despierto!"<p>

Valka respirÃ³ hondo. Gobber, quien habÃ-a trascurrido su tiempo desde el inicio de las sesiones forjando una flauta de madera, aspirÃ³ aire de mÃ¡s a los hoyuelos, al escuchar la rezumbadora acusaciÃ³n.

"Por el nombre de Thor, Â¿quÃ© estÃ¡n haciendo allÃ- dentro, que causa tanto escÃ¡ndalo?"

Valka aclarÃ³ su garganta. "Mi hijo estÃ¡ indispuesto por el momento."

"Â¿Haciendo quÃ©? El invierto se acercaâ€”"

"No se preocupe. Las actividades de mi hijo no estÃ¡n afectando las preparaciones para el invierno. Â¿No es asÃ-, Gobber?"

"Â¡Aye, mi lady!" Y esta vez, unas coloridas notas le agregaron pillada a su afirmaciÃ³n. Valka sonriÃ³. "Los ganados estÃ¡n resguardadas, las bodegas rellenadas de comida, Â¡y los planes para las festividades en buen camino!"

Sin embargo, Buff, hijo de Buffaloff, no lucÃ-a tan convencido. HabÃ-a venido al SalÃ³n de Honor con la solemne razÃ³n de tratar de sacar informaciÃ³n sobre la ausencia de Hiccup, pero lo habÃ-a sabido camuflar con quejas sobre el extraÃ±o escandalo viniendo de la antigua casa de Stoick. ExtraÃ±amente, de todos los vecinos, Ã©ste vikingo habÃ-a el Ãºnico supuestamente desvelado.

"No te preocupes, Buff, hijo de Buffaloff, si el ruido que describes es tan potente, eres mÃ¡s que bienvenido a transportarte a alguna de las chozas de los vikingos solteros, cerca de la bahÃ-a. Por las molestias, permÃ-teme recompensarte con dos dÃ-as libres de trabajo, para que descanses. Cuando mi hijo haya vuelto, te pedirÃ¡ una

disculpa Ã©l mismo."

Buff refunfuÃ±Ã³ entre dientes, y por un momento, parecÃ-a que todavÃ-a tenÃ-a energÃ-a para mÃ¡s quejas.

Un gruÃ±ido de Cloudjumper fue suficiente incentivo para que reconsiderara. "SÃ--SÃ-, Jefa, como diga. MoverÃ© mis pertenencias, entonces. Â¡Gra-gracias por su tiempo!" Y se escurriÃ³ de lugar como ardilla asustada.

Valka acariciÃ³ el mentÃ³n del dragÃ³n en recompensa. "Es asombroso. Recuerdo cuando los padres de Buff reciÃ©n se casaron, y ahora, su bufÃ³n de hijo es mÃ¡s alto que Hiccup."

"TODOS son mÃ¡s altos que Hiccup. Er. Pero, tiene razÃ³n, Â¿sabes? Toothless y ese loco de tu hijo estÃ¡n haciendo aÃ±icos la casa, de arriba a abajo."

"Lo que destroce serÃ¡ su responsabilidad de reparar." Valka se levantÃ³ de su asiento concejal, dispuesta a retirarse de la cÃ¡mara para salir a almorzar. "No tenÃ-a idea que la vida privada de mi hijo resultara tan atrayente para los habitantes de Berk. SolÃ-an mostrar mÃ¡s respeto en mi Ã©poca." Uf, su Ã©poca. Valka se sintiÃ³ el doble de vieja de lo que era, al tan sÃ³lo revisar la frase. Sin embargo, era verdad. Nadie hubiera pensado dos veces en preguntarle a Stoick sobre sus actividades personales, si es que no tenÃ-a un deseo suicida. Hasta aÃ±os despuÃ©s de su desapariciÃ³n, Gobber le habÃ-a comentado que mencionar el nombre de Valka en pÃºblico, le habÃ-a ganado a bocones, unas cuantas semanas de exilio.

"El chico no tiene a nadie para culpar, mÃ¡s que su persona. Â¡Le gusta la vida de celebridad! De todo lo que le pasa tiene que hacer espectÃ¡culos. Â¿QuerÃ-a matar dragones? DesobedecÃ-a Ã³rdenes y tumbabas unas cuantas catapultas en el proceso. Â¿CuÃ¡ndo se le permitiÃ³ matar dragones? Hizo pucheros y nos dio a todos un paro cardiaco, Â¡cuando cierto Night Fury hizo acto de presencia en la arena! Hasta para cuando su novia lo deja, tiene que compartir el drama con las masasâ€”Â¡Hasta para anunciar a su nuevo novio, tuvo que desfilar por Berk! Ahora con su Luna de Miel, tiene que presumirnos a todos que TANTO lo estÃ¡ disfrutâ€"

"Â¡EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien! Entiendo tu punto, Gobber." Valka no pudo aguantar sus risas. "Mi hijo es una fuerza de la naturaleza. Ya lo estoy viendo con mis propios ojos."

Gobber mirÃ³ el techo. "Um, gracias a OdÃ-n y a Freyja, de que Stoick y tÃº no tuvieron mÃ¡sâ€¦"

Valka lo empujÃ³ del costado en represalia, mandÃ¡ndolo a girar sobre su pata postiza, por unos momentos. Luego, cuando lo ayudÃ³ a rectificarse, le pestaÃ±eÃ³ un ojo. "No fue por falta de intentos, dÃ©jame decirte."

"Â¡Soy de piedra!" El vikingo tapÃ³ sus orejas con mano y gancho. "Â¡Soy de piedra, no escucho nada!"

"SÃ-, sÃ-, como si nunca te hubiera atrapado con las manos en la masa, uno de aquellas tardes solitarias en tu tallerâ€¦"

"Â¡Piedra, digo! Â¡Piedra!" Sin embargo, despuÃ©s una risa picara se

abriÃ³ por las barbas del viejo vikingo. "Ooooh. Â¡Buenos tiempos!"

Los comedores estaban ocupados, ahora que Hiccup no cazaba los pasillos como fantasma. Risas, jarrones chocando en brindis, y dragones acoplÃ¡ndose al festÃ-n de medio dÃ-a, fue lo que le recibiÃ³. Era un panorama, que todavÃ-a le robaba a Valka el aliento. Nunca habÃ-a pensado que esta Era llegarÃ-a, en la que los humanos y dragones convivieran en fraternidad. TenÃ-a que pellizcarse, varias veces al dÃ-a. Al verla integrarse a ellos, vikingos y vikingas la saludaron con una diversidad de emociones. Algunos con entusiasmo, otros con forzado respeto; otros Ãºnicamente levantaron sus copas, mientras otros inclinaron su mentÃ³n.

TodavÃ-a no se acostumbraban, a no encontrar a Stoick, cuando sus cabezas giraban hacia su lÃ-der.

Gobber les buscÃ³ un lugar en una de las mesas, sacando la silla caballerosamente. Cloudjumper se posicionÃ³ a sus pies, reposando, mientras Valka compartirÃ-a parte de su manjar.

"Â¡Buen dÃ-a, Jefa Haddock!" Junto con la voz gangosa, un par de manos regordetas sosteniendo un plato con chuletas, aparecieron frente a su rostro, cuando Valka girÃ³ hacia la direcciÃ³n del saludo. Fishlegs le sonriÃ³ con nervios, desde las alturas.

"Ah, buen dÃ-a, joven Ingerman. Â¿Le gustarÃ-a unÃ-rsenos?"

"Â¡Oh, claro, claro! SÃ³lo me preguntaba. Bueno, mÃ¡s que preguntarâ€”"

"SiÃ©ntate ya, chiquillo, antes que nos marees." Gobber lo jalÃ³ de su chaleco peludo, hacia uno de los asientos. "Y antes de que abras el pico: _No_. No sabemos quÃ© estÃ¡ haciendo el pequeÃ±o Hiccup en las profundidades de su residencia. Puede estar hibernando, puede estar enfermo con la endemoniada viruela. SÃ³lo OdÃ-n sabe. AsÃ- que, come y cÃ¡llate."

Los inmensos hombros del muchacho se desinflaron, patÃ©ticamente. Se dedicÃ³ a murmurarse a sÃ- mismo. "Oh. De acuerdo. Los advertÃ-, de todas formasâ€¦ Â¿por quÃ© siempre creen que puedo persuadir a la gente? Hiccup es el polÃ-tico del grupo, no yo." Su aflicciÃ³n no durÃ³ mucho sin embargo, un parpadeo despuÃ©s, nuevas energÃ-as avivaron el porte del jinete. "Â¿Tienen idea de cuando vaya a salir de su casa? Me muero por saber mÃ¡s sobre el tema de las SÃ¡l. Â¿CÃ³mo puede ser que esto haya existido dentro de las tradiciones vikingas, sin yo enterarme? El sÃ³lo pensar que tenemos algo mÃ-tico como un _alma_, vivienteâ€”Â¡Y que los dragÃ³n tambiÃ©n lo poseen! Es muy emocionante, Â¿no lo creen? Â¿Sucede esto en cada matrimonio vikingo, y habÃ-a sido mantenido en secreto, o quÃ©? Sra. Haddock, Â¿esto sucediÃ³ con usted y el Sr. Stoick tambiÃ©n? Â¿Sus SÃ¡l tambiÃ©n fueron expuestas ante el otro?"

Gobber estrellÃ³ su tarrÃ³n. "Por las barbas de Loki, Fishlegs, Â¿quÃ© acabo de decir? Cierra elâ€”"

"No." Valka respondiÃ³, inmutable, mientras limpiaba sus labios con un paÃ±o. "Encontrar a tu SÃ¡l gemela es una tarea casi imposible, joven Ingerman. Stoick y mi persona no contamos con tal ritual, en nuestra boda."

Entre mordidas de chuleta, Fishlegs pausÃ³. "Entonces, Â¿por quÃ© lo hicieron en la cena de Compromiso de Hiccup y Astrid?"

Valka se encojÃ³ de hombros. "Se habÃ-a creÃ-do que ellos serÃ-an una excepciÃ³n. Hiccup ha causado tantos cambios en las tradiciones Ãºltimamente, que las ancianas pensaron que era un presagio o algo parecido. Personalmente, yo no tenÃ-a idea de que tal ritual existiera."

"Â¿No hay registros de otras ocasiones, en las que este ritual se haya realizado?"

Fue Gobber quien respondiÃ³. "Aye, los hay. Aunque, a travÃ©s de la historia, han sido tan pocas ocasiones, que puedo contarlas con los dedos de mi mano." Dichos dedos danzaron burlescamente, frente al rostro del muchacho investigador. "En un largo tiempo no se habÃ-a hecho posible la exposiciÃ³n de SÃ¡l, asÃ- que se le creÃ-a ya como un cuento para arrullar a los bebÃ©s. Nadie creÃ-a en esas nociones melosas y fantasiosas de corazones flotando fuera de tu velludo pecho. Â¡Los vikingos creemos en lo que podemos tocar y ver!"

"Pero, Hiccup, Astrid y Toothless pudieron hacerlo. Ver y tocar su corazÃ³n, flotando." Fishlegs remarcÃ³, frunciendo su ceÃ±o.

"Vaya, alguien tiene facilidad para la poesÃ-a." Valka apretÃ³ un antebrazo del joven. "SÃ-, esos tres han sido capaces de hazaÃ±as imposibles. Pero, lo Ãºltimo que mi hijo habÃ-a querido con este ritual, era lastimar a otros. No pienses ni por un segundo, que este ritual no causÃ³ daÃ±os. No se debe jugar con asuntos mÃ-sticos, como Ã©stos."

"Bah. No fue sorpresa para mÃ-." Fishlegs se inclinÃ³ hacia ella, con aire de connivencia. "â€¦Sobre _Toothless_, quiero decir. Si lo ven antes que nosotras, Â¿podrÃ-an decÃ-rselo? No tengo problemasâ€¦ con ellos. Nunca me ha importado, y no me importa ahora. No cambia nada." Luego, un giro de ojos verdes mostrÃ³ que tan poco en serio, se lo estaba tomando. "Siempre han actuado como novios, de todas maneras."

Gobber se carcajeÃ³, mientras la misma Valka sonriÃ³ con mÃ¡s soltura, que en las Ãºltimas horas. "No te preocupes, Fishlegs, se lo dejarÃ© saber tan pronto como mi hijo estÃ© disponible. Sin duda, estarÃ¡ aliviado."

Fishlegs pausÃ³ antes de proseguir. RelamiÃ³ sus labios. "...Y dÃ-ganle que se apresure con sus asuntos, Â¿por favor? No es que no sea divertido ver a Snotlout perder un diente por hora, pero Astrid estÃ¡ asustando a Meatlug con su sed de venganza. Â¡Saben que una chica sensible! A este paso, la Academia terminarÃ¡ convirtiÃ©ndose en la nueva carnecerÃ-a de Berk."

"Ugh, Â¡estos mocosos y sus lÃ-os con Freyja! Â¿QuÃ© esta Hofferson haciendo ahora?"

"Emh. Como ya mencionÃ©, pronto tendrÃ¡s a Snotlout en su clÃ-nica, y a este paso, Tuffnut podrÃ-a necesitar una pelucaâ€"

Valka tratÃ³ de esconderle la terrible mortificaciÃ³n, que sintiÃ³ al escuchar sobre el asunto, pero a Gobber no parecÃ-a escapÃ¡rsele

nada. "Yo me encargo, Valka. Conozco a estos niÃ±os, mejor que ellos se conocen sus propios mocos."

"No." Valka le cediÃ³ parte de su estofado a Cloudjumper, pensativa. Una idea se estaba entretejiendo en su mente. PensÃ³ en los perturbadores reportes que habÃ-a recibido esta maÃ±ana, y la horrible mala espina que traÃ-a encajada en su pecho. Y Valka habÃ-a aprendido a no ignorar sus instintos. "Yo me encargarÃ©, Gobber. No visito la Academia lo suficiente, de todas maneras. Y le prometÃ- a mi hijo que cuidarÃ-a de ella." Se tornÃ³ hacia Fishlegs, quien habÃ-a palidecido un poco, al escuchar que la _misma_ Jefa, serÃ-a la que asistirÃ-a con el problema. Sin duda, ahora se estaba arrepintiendo de abrir la boca. "No podemos tener a la pobre de Meatlug, o a los otros dragones en entrenamiento, sufriendo las consecuencias de nuestros problemas. Es injusto."

"Oh, Thorâ€¦" AlcanzÃ³ a llegar a sus oÃ-dos, de parte del joven vikingo. "Oh, por Thor, OdÃ-n, y todos los demÃ¡s."

Intencionalmente, Valka no mostrÃ³ pista de lo que tenÃ-a pensado, conforme terminaban con su almuerzo. Cuando salieron del SalÃ³n de Honor, Meatlug respondiÃ³ al chiflido de su jinete, y Fishlegs la trepÃ³ cuando vieron a Valka tomar comando de Cloudjumper. Asistiendo a Gobber encima del dragÃ³n de la Jefa, los cuatros volaron hacia la otra esquina de Berk. El viento mordÃ-a, ardiente con las primeras seÃ±ales del invierno.

Pronto, le cantÃ³ al oÃ-do. _Pronto cubrirÃ© todo de blanco_.

Y los dragones tendrÃ-an que marcharse a aparearse. Berk quedarÃ-a vulnerable.

Cuando aterrizaron a la Arena, fue precisamente para presenciar a Eret, hijo de Eret, tomar el problema de ira de su Segunda en Comando, en sus propias manos. Espada contra hacha, los dos combatÃ-an mientras los gemelos echaban porras y Snotlout sostenÃ-a, un aparentemente lesionado, ojo derecho. Los dragones de sus respectivos dueÃ±os se rascaban sus alas, o habÃ-an decidido tomar una siesta, obviamente aburridos y no comprendiendo por quÃ© no se estaba entrenando a ningÃºn dragÃ³n.

"Â¡Entre las piernas, Astrid! Â¡_Siempre_ duele entre las piernas!"

"Â¡DemuÃ©strale quiÃ©n es el jefe, mi Bestia de Hombre!"

Valka saltÃ³ de Cloudjumper. "Ya veo que han encontrado una manera de entretenerse."

Astrid se congelÃ³ en pleno ataque ofensivo contra Eret, su hacha volando en lo alto. El pirata, sin embargo, no tuvo dificultad para jugar sucio, aprovechando la distracciÃ³n para tumbarla al piso. A pesar de su victoria, el muchacho estaba jadeando escandalosamente, y sus ojos querÃ-an salirse de su rostro. "Â¡Y _quÃ©date_ abajo, desquiciada!"

Astrid, de hecho, no se quedÃ³ abajo. Con un hÃ¡bil desliz de su pierna, le removiÃ³ estabilidad a su oponente, invirtiendo sus posiciones en un parpadeo. La espada fue pateada de la mano de su

dueÃ±o, y un hacha se posicionÃ³ amenazante, cerca del rostro de Eret. "Â¿DecÃ-as?"

Un gemido de decepciÃ³n, junto con alaridos de victoria de los demÃ¡s espectadores, hicieron coro, ante el resultante del duelo. La gemela femeninaâ€”Â¿Ruffnut?â€”sacÃ³ una bolsa de monedas, que a duras penas, la concediÃ³ a las diabÃ³licas expresiones de su hermano y Snotlout.

"Buen trabajo, Bobo. Â¡AhÃ- van los ahorros de _nuestra_ boda!" Le reclamÃ³ desde su punto, al perdedor de la batalla. Eret, por su parte, luciÃ³ enormemente aliviado con el anuncio.

Valka dio un paso hacia adelante. Todo ruido muriÃ³, instantÃ¡neamente.

Astrid estaba jadeando al igual que su vÃ-ctima, pero inclinÃ³ su cabeza para recibirla. "Jefa."

"Todos saben que a los vikingos les gusta pelear. Constantemente. Pero, estaba bajo la impresiÃ³n de que Berk era diferente. Por lo menos, nosotros tenemos razones para luchar."

Ojos celestes se levantaron, para enfrentarla. "Cuando la ira de una vikinga es sincera, se tiene el derecho a mostrarla."

Valka respirÃ³ hondo. "Si sangre quieres, te propongo conseguirla en la Isla de los Berserkers, joven Hofferson. Violencia sin sentido no es permitida en Berk."

Paulatinamente, remordimiento comenzÃ³ a suavizar los duros Ã¡ngulos de la chica. "Noâ€¦ No, Jefa. No serÃ¡ necesario. Me disculpoâ€¦ por mi comportamiento. Es sÃ³lo queâ€¦"

Valka le permitiÃ³ un momento para reincorporarse, optando por dirigirse al resto del grupo. "Snotlout, Tuffnut, devuÃ©lvanle su dinero a Ruffnut. La prÃ³xima vez que me entere que se estÃ¡n aprovechando de" -un corazÃ³n roto, lastimoso y en busca de una manera de entumecerse- "situaciones como Ã©stas, cuando no estemos en vÃ-speras de los Juegos Anuales, estarÃ¡n reparando todos los techos de Berk por la duraciÃ³n entera del invierno."

"DesearÃ-a tener palomitas para esto." EscuchÃ³ a sus espaldas, la delicia en la voz de Gobber, siendo incomparable.

La vikinga obtuvo sus riguezas de vuelta de los muchachos, y a pesar del regaÃ±o, no se mostrÃ³ tan afectada, como el resto. CorriÃ³ hacia Eret, y pronto su persecuciÃ³n se alargÃ³ hasta todo el Ã¡rea del estadio, puesto que el pirata no se sentÃ-a tan receptivo a su afecto.

Con una mirada, Valka le indicÃ³ a Gobber dejarla completamente sola con Astrid, y con gusto, el entrenador repartiÃ³ manotazos entre distintas cabezas.

"Â¡ChÃº-chÃº! Yo me harÃ© cargo de sus lecciones de hoy en adelante. Espero hayan disfrutado su tiempo de ocio, porque lo estarÃ¡n extraÃ±ando por las prÃ³ximas semanasâ€”Ruffnut, Â¡deja a ese chiquillo en paz! Â¡Ten algo de dignidad!"

Eventualmente, Ãºnicamente Cloudjumper, Stormfly, Astrid y Valka fueron los restantes.

"Ser cegada por la furia no es la manera mÃ¡s eficaz de dejar ir el pasado."

La chica que habÃ-a estado a punto de convertirse en su familia, rio sarcÃ¡sticamente. "Claro que se pondrÃ¡ de _su_ parte." Luego, ella misma hizo una mueca, al escucharse. "Lo siento. Eso no fue justo."

Valka se le acercÃ³. "Astrid. No estoy del lado de ninguno. Mi hijo no es perfecto y yo no estoy aquÃ- para arreglar sus errores. No descalifico tu dolor, tampoco. Pero, no puedo permitir que otros salgan lastimados a causa de tu necesidad de desahogarte."

La rubia tragÃ³ saliva. "Tiene razÃ³n. Lo sÃ©. Peroâ€¦" Un grito indescifrable explotÃ³ de lo que fuera que Astrid hubiera deseado decir. Se escondiÃ³ de Valka, al darle las espaldas. Stormfly gorgoreÃ³ preocupada, y frotÃ³ su cabeza con el hombro de su amiga. "Necesito hacer algo. Si escucho otro _Pobre chica, debe estar llorando por dentro_ mÃ¡s, u otro _Esto no hubiera pasado conmigo, Astrid_, no sÃ© quÃ© harÃ©. Puede que arranque la cabeza de Snotlout directamente de sus hombros. Juro que lo harÃ©."

Valka ya habÃ-a previsto tal peticiÃ³n. _Rabia puede ser Ãºtil, bajo las circunstancias correctas_, habÃ-a sido una de las lecciones de Stoick. "Tengo una misiÃ³n para ti, entonces, Astrid Hofferson. Para ventilar tu cabeza y tu corazÃ³n, asÃ- como para honrar a tu tribu."

Las hombreras de metal se alzaron, tras una larga pausa. Una mano acariciÃ³ la trompa de su dragÃ³n, y despuÃ©s, la joven se dio media vuelta, otro tipo de centella avivando su mirada.

"Gracias."

Valka sonriÃ³. "No me agradezcas todavÃ-a."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"Â¿El Oeste? Â¿QuÃ© hay en el oeste, que sea tan interesante?"<p>

Astrid rolÃ³ sus ojos, pero tuvo que gritar para ser escuchada adecuadamente. "Â¡PensÃ© que eras un pirata! Â¿QuÃ© hay de las presumidas historias sobre tus viajes por todas las Islas del ArchipiÃ©lago?"

Sobre Skullcrusher, Eret acomodÃ³ sus brazos cruzados detrÃ¡s de su nuca, tan fresco como las lechugas que Gobber cosechaba. "Â¡Nah! Â¡SÃ³lo llenaba los silencios! Â¿Te lo creÃ-ste?"

"Por favor, recuÃ©rdalo: Â¿por quÃ© estÃ¡s aquÃ-â€”_conmigo_â€”exactamente?"

"Ordenes de arriba, desquiciada. Fui asignado como tu guardaespaldasâ€”O guardaespaldas de otros, dependiendo del lado que lo mires. No queremos que pierdas los estribos con otras tribus y empecemos una guerra con Berk. Por cierto, hablando de tribus, Â¿cuÃ¡l es la que visitaremos, a todo esto?"

Astrid aflojÃ³ su quijada lo suficiente para responderle. "Se llama la tribu de las Bog-Burglars." Fishlegs, Snotlout y Tuffnut llorarÃ-an literalmente, cuando se enteraran que no habÃ-an sido invitados. "Y no me llames desquiciada."

"Â¡Pero, lo estÃ¡s!" Se le apuntÃ³ con un dedo acosador. Al no verla convencida, el muchacho cambiÃ³ tÃ¡cticas. "Vamos, me pateaste el trasero frente a todos, por lo menos, dÃ©jame quedarme con este rayo de alegrÃ-a."

Astrid no pudo esconder un soplido de su nariz. Eret tenÃ-a su encanto a su favor, a pesar de ser un pesado. "Lo pensarÃ©."

"Oye, espera un momentoâ€”Â¿Acaso dijiste 'las'?"

Siempre lento en captar. "Â¡AsÃ- es!" Le seÃ±alÃ³ a Stormfly para que se acercara a Skullcrusher, cansada de gritar. "La tribu Bog-Burglars estÃ¡ mayormente gobernada por mujeres vikingas. _Temibles_ mujeres vikingas."

Los ojos caobas de Eret se engrandecieron, como dos lunas llenas. "Oooooh, es una Isla de Mini-Astrids, entonces."

"No sÃ© si tomarlo como un cumplido." Girando su cabeza de un lado a otro con resignaciÃ³n, Astrid enfocÃ³ su mirada hacia su horizonte. Las islas de las Bog-Buglars se encontraban hasta el final del Mar Sullen, y tendrÃ-an que tener cautela al cruzar cerca de Villainy y la Isla Hysteria. TendrÃ-an que ser sigilosos y atentos. Cualidades que Snotlout, los gemelos, o Fishlegs no poseÃ-an. Por una parte, estaba secretamente aliviada que Eret la acompaÃ±ara como niÃ±ero. Era un viaje largo y Stormfly no era, exactamente, la mejor opciÃ³n para conversar. Si hubiera venido sola, Astrid hubiera estado tan aburrida y de mal humor para cuando por fin llegara, que probablementeâ€”Muy probablementeâ€”estarÃ-a dispuesta a comenzar pleito con Camicazi. Â¡Y hola, Guerra! Â¡Tantas dÃ©cadas sin verte!"Valka ha recibido reportes, algo sospechosos, de los patrulladores del pueblo." Ante la compartida pieza de informaciÃ³n, todo humor en Eret disminuyÃ³, a algo mÃ¡s prudente. Astrid continuÃ³, bajando su tono de voz. "La jefa de la tribu, Bertha, es extremadamente orgullosa, como para pedirle ayuda a otras tribus, si es que se encuentran en problemas. Otra razÃ³n para preocuparse."

"Â¿QuÃ© clase de problemas, sospecha Valka, que encontraremos?"

Astrid mordiÃ³ su labio inferior un momento. Lo que estaba por contar, no era conocimiento comÃºn. SÃ³lo Gobber, Hiccup, Valka y su persona estaban conscientes de la situaciÃ³n. "Romanos."

Eret alzÃ³ una ceja. "Â¿Nos mandaron a luchar con Romanos, sin ninguna clase de refuerzos? Â¡No recuerdo haber escuchado MisiÃ³n Suicida cuando me mandaron a acompaÃ±arte!"

"Â¡No podemos intervenir!" Le costarÃ-a, pero Astrid estaba consciente de la necesidad de regresar a Berk para otorgar informaciÃ³n de sus hallazgos. Si los reportes eran verdad y los Romanos se estaban expandiendo mÃ¡s allÃ¡ del Fuerte Sinister, este invierno los pondrÃ-a en mala posiciÃ³n. "Nuestras Ã³rdenes son estas: nos acercamos, miramos si hay problemas, y si los hay, nos regresamos de inmediato. No podemos entrar en la atenciÃ³n de los Romanos. Â¿AdemÃ¡s? Si tratamos de ayudar, no creas que nos lo agradecerÃ¡n. Ya te lo dijeâ€"

"Mujeres orgullosas, sÃ-. Ya entendÃ-."

"Bertha lo verÃ¡ como falta de respeto. Tal vez si se tratara de Hiccup, en vez de nosotrosâ€"

Eret girÃ³ a verla, su expresiÃ³n blanda, pero neutra. Astrid carraspeÃ³ su garganta.

"â€"Si fuera Hiccup, o si estuviera con nosotros, tal vez estarÃ-an abiertas a recibir ayuda. La hija de la Jefa Berta, y Ã©l, han sido amigos desde hace mucho tiempo. Es el Ãºnico varÃ³n de Berk que se ha ganado su respeto."

"Huh." Fue lo Ãºnico que Eret deliberÃ³.

Astrid remojÃ³ sus labios. Por un momento, nadie se dirigiÃ³ la palabra.

Stormfly gorgoreÃ³, conversando con Skullcrusher.

"Lo siento por desquitarme contigo."

Eret rehusÃ³ la disculpa con una batida de su mano. No agregÃ³ mÃ¡s sobre el tema. Todo lo contrario, hizo un salto a otro diferente. "Drago tenÃ-a conexiones con los Romanos."

"Â¿En serio?"

Eret suspirÃ³. "Sip. Les vendÃ-a los dragones que Ã©l mismo consideraba ya muy viejos, o inÃºtiles. O los heridos."

Astrid tenÃ-a miedo de preguntar, pero recordando lo que los propios vikingos habÃ-an hechoâ€"y seguÃ-an haciendoâ€"con los dragones, sabÃ-a que les debÃ-a a las criaturas, mÃ¡s agallas. "Â¿QuÃ©â€¦ hacen los Romanos con ellos?"

Otra pausa. Luego, una sola mirada de Eret bastÃ³ para comunicarle lo poco digno del asunto.

Astrid asintiÃ³, nÃ¡useas queriendo nacer en su garganta. ApretÃ³ sus manos sobre dos de los cuernos de Stormfly. Ese maldito desgraciado de Drago, habÃ-a tenido una muerte demasiado piadosa.

"Ã"h-Ã³h. Alguien tiene su cara de desquiciada, bien puesta."

Astrid sonriÃ³. "Muy cierto. SerÃ¡ mejor que no me provoques, entonces." Al tan sÃ³lo pensar en Stormfly siendo descuartizada, vendida para comida, o para la creaciÃ³n de vestimenta para esos pomposos imbÃ©ciles romanos, hacÃ-a su sangre hervir. "Aunque sinceramente, espero que encontremos unos romanos lo suficientemente

tontos, para provocarme."

Eret compartiÃ³ el aire de confabulaciÃ³n que se concentrÃ³ entre los dos. "AsÃ- que, cuando decimos que las ordenes eran sÃ³lo observar e irnos, me pregunto, Â¿no habrÃ¡ un pequeÃ±o espacio para patear el trasero de algÃºn romano mal parado? De manera sutil quiero decir, sin que ninguna vikinga furiosa se dÃ© cuenta."

Era por esto en especial, que Astrid le agradaba Eret. Rutinariamente, el tipo solÃ-a armar un buen teatro de cobarde e indiferente para engaÃ±ar a los demÃ¡s, pero en el fondo, el forastero habÃ-a aprendido a amar a los dragones tanto como ella. "Supongo que podrÃ-a ser posible. Mientras nadie vea nuestros dragonesâ€¦" DespuÃ©s de todo, si Hiccup podÃ-a rebelarse a las ordenes cuando le daba la gana, Â¿por quÃ© no ellos? SerÃ-a por una buena causa.

"No sÃ© si deberÃ-a asustarme con la sonrisa que estÃ¡ creciendo en tu caraâ€"Â¿Segura que no tienes algo de sangre de Berserker en ti?"

"No lo sÃ©, Â¿seguro que no tienes sangre de gallina en ti?"

Eret le sacÃ³ la lengua. "Â¡Gallina serÃ¡ el Ãºltimo en llegar a la famosa Isla de Amazonas Locas! Â¡Vamos, Skullcrusher!" Y acelerando el vuelo, al dragÃ³n escarabajoso apenas se le vio la cola. Astrid carcajeÃ³ ante el descaro, pero primero muerta, a convertirse en la gallina de la historia.

AcariciÃ³ la frente de su chica, susurrÃ¡ndole al oÃ-do. "Vamos, Stormfly, muÃ©strale a este novato lo que sabemos. AdemÃ¡sâ€¦ entre mÃ¡s rÃ¡pido lleguemos con las Bog-Burglars, mÃ¡s rÃ¡pido verÃ¡s a tu pequeÃ±a, Â¿recuerdas?" Lo Ãºltimo tuvo mÃ¡s efecto, que promesas de raciones extra de pollo, puesto que Stormfly siempre estaba entusiasmada con reencontrarse con Valkyria, una de sus tantas hijas, y la Deadly Nadder que Camicazi habÃ-a adoptado para sÃ-, aÃ±os atrÃ¡s.

Cuando rebasaron a Eret y Skullcrusher, fue turno de Astrid para sacarle la lengua.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Algunas de las pieles habÃ-an migrado al suelo de la alcoba para acolchonar el sensible botti bum de Hiccup.

Estaba escribiendo tan rÃ¡pido como le era posible, tratando de evocar cada detalle de sus recuerdos para plasmarlos en su diario. Una de las cortinas habÃ-a sido amarrada y la luz de la tarde se filtraba para ayudarle.

Silencioso, Toothless lo observaba desde su pose magistral a sus espaldas, algo perturbado por la intensidad con la que su humano estaba acabÃ¡ndose las puntas de sus lÃ¡pices.

Cuando bastantes hojas fueron recolectadas, Hiccup las juntÃ³ y

comenzÃ³ a repasarlas, su Ãºltimo lÃ¡piz vivo, suspendido entre sus labios. Lo que fuera que hubiera leÃ-do en la primera pÃ¡gina no tuvo su aprobaciÃ³n, sin embargo, y en minutos, el humano se encontraba tachando sobre sus manuscritos con poca satisfacciÃ³n.

"No, no, no. Â¡Ugh!" Sorprendentemente, todo indicÃ³ a que Hiccup comenzarÃ-a desde el principio.

Toothless resoplÃ³ sobre sus cabellos revueltos.

"No creÃ- que poner en escrito nuestras experiencias con el ritual fuera tan difÃ-cil de describir." Con una exhalaciÃ³n cansada, el humano se dejÃ³ caer sobre el lomo de su compaÃ±ero, sus manos todavÃ-a repletas con pergaminos. "Todo lo que escribo termina oyÃ©ndose como poesÃ-a barata. Nadie tomarÃ-a esto en serioâ€¦ Lo que una SÃ¡l puede comunicarâ€¦ Lo quÃ© significa encontrar a tu alma gemela. NingÃºn vikingo creerÃ-a esto. No son grandes aficionados delâ€¦ romance, por decir poco."

Toothless no le veÃ-a el caso. Vikingos obstinados no merecÃ-an descubrir lo maravilloso que era estar en ComuniÃ³n. Dejando que el humano siguiera obsesionado con sus notas, acomodÃ³ su trompa sobre su patas.

"Wow, Â¡pero gracias por tan rebosantes muestra de apoyo y aliento!" Un codazo le llegÃ³ a su costado. "Â¿QuÃ© hay de ti? Â¿No tienes algo que quieras compartir en mis notas?"

Con detenida consideraciÃ³n, Toothless meditÃ³ la cuestiÃ³n. Posteriormente, acercÃ³ su rostro para rozar una sien del vikingo. "_Precioso_. _Ã•ntimo. SÃ³lo entre nosotros_."

Hiccup aceptÃ³ la caricia instintivamente, algo seducido por sus palabras, pero con una sonrisa consciente de que estaba siendo manipulado. "Buen intento."

Toothless lo jalÃ³ de una de sus trenzas. PausÃ³. MirÃ³ las dos trenzas cuidadosamente. Luego las deshizo.

"Â¡Toothless! Â¿QuÃ© hacesâ€”? Â¡Ow, ow, ow!"

El dragÃ³n escupiÃ³ los listones que habÃ-an servido de base para amarrarlas las dos representaciones estÃ©ticas de su compromiso con _otra persona_. Aun hÃºmedas con su saliva, Hiccup recogiÃ³ los listones de cuero de jabalÃ- que Astrid habÃ-a cazado ella misma. MirÃ³ a su Munr, comprendiendo su queja. PresionÃ³ sus labios juntos, todavÃ-a sobando su nuca. Cuando se levantÃ³ de su nido en el piso, la longitud de su camisÃ³n de algodÃ³n, se escurriÃ³ hasta tapar sus rodillas, robÃ¡ndole a Toothless de una vista que hubiera sido espectacular. SiguiÃ³ los movimientos del human celosamente, mirÃ¡ndolo tomar un recipiente de madera de entre su diversidad de creaciones sin terminar. Cuando regresÃ³ a su lugar, Hiccup se colocÃ³ de rodillas frente al recipiente hondo.

Toothless captÃ³ un vistazo de un anillo siendo arrojado al recipiente. Tras una mirada fugaz del humano hacia el dragÃ³n, los listones se sumaron.

"Â¿Quieres hacer lo honores?" Hiccup le presentÃ³ el recipiente, sin rastro de humor. Toothless torciÃ³ su cabeza, considerando la

ofrenda. IntercalÃ³ miradas con su Munr. ComprendiÃ³.

ArrojÃ³ un mini-blast al recipiente. En instantes, los sÃ-mbolos tradicionales de compromiso vikingo, pasaron a la historia.

"Hamingja." Su Munr mirÃ³ las llamas un momento, para luego colocar el recipiente cerca del ventanal. Cuando se tornÃ³ hacia Toothless, su cejo mostraba que profundas conjeturas estaban dando vueltas en la cabecita del chico. "Toothless. Cuando estÃ¡bamosâ€”Um, ah. Ocupados. La primera vez. TÃº tambiÃ©n viste a aquella extraÃ±a visiÃ³n, Â¿verdad? Sobre un joven y su dragÃ³n. Un joven quien definitivamente no era yoâ€¦ Â¿Lo recuerdas?"

Un gorgojo afirmativo. Toothless lo habÃ-a visto, tan claramente como se les habÃ-a sido permitido: lo cual, no habÃ-a sido mucho. Siluetas de sombras y rostros nublosos. Lo que mÃ¡s vÃ-vidamente habÃ-a percibido el dragÃ³n, habÃ-a consistido en emociones. La visiÃ³n habÃ-a estado tejida con melancolÃ-a, tristeza. Y tan rÃ¡pido como habÃ-a llegado a sus SÃ¡l, Ã©sta se habÃ-a esfumado, dejando solamente preguntas.

Y su Hiccup amaba las preguntas.

"Â¿Crees que se trate de alguno de nuestros ancestros? Â¿Crees que puede ser posibleâ€¦ que los humanos y los dragones hayan sido amigos, antes de los esfuerzos hechos por mi madre, y nosotros dos?"

Toothless no tenÃ-a duda que habÃ-a sido posible. Sin embargoâ€¦ "_No terminÃ³ bien. No se sintiÃ³â€¦ que haya terminado bien_."

Aunque la expresiÃ³n sombrÃ-a de Hiccup comunicÃ³ sentirse de acuerdo con su opiniÃ³n, no agregÃ³ mÃ¡s. Se sentÃ³ frente a sus notas de nuevo, tratando de implementar orden entre sus memorias. Toothless lo empujÃ³ con aire juguetÃ³n. Se ganÃ³ una sonrisa algo fingida. "TambiÃ©nâ€¦ tuve un extraÃ±o sueÃ±o anocheâ€”O creo que era anoche. No sÃ© ni cuantos dÃ-as han transcurridoâ€”Um. No sucedÃ-a la gran cosa. TenÃ-a frÃ-o. Mucho frÃ-o. Y tenÃ-a la impresiÃ³n de que era mÃ¡sâ€¦" El jinete dejÃ³ los papelea y extendiÃ³ las palmas de sus propias manos, abriendo y cerrando sus puÃ±os. "â€¦mÃ¡s joven. MÃ¡s pequeÃ±o. Alguien mÃ¡s indefenso. No podÃ-a moverme, y tenÃ-a tanta hambre. Justo cuando pensÃ© que morirÃ-aâ€¦" La cabeza de Hiccup se girÃ³ en su direcciÃ³n. "â€¦alguien vino a mi rescate." Esta vez, la sonrisa fue sincera en su ternura. "Te sentÃ-. O tal vez, sentÃ- a otro dragÃ³n que se parecÃ-a a ti. No es algo certero. No estoy seguro."

Toothless le mordiÃ³ ligeramente un hombro para sacarlo de su Ã¡nimo oscuro. Pocos conocÃ-an este lado del vikingo. Hiccup podÃ-a ser tremendamente duro consigo mismo, cuando pensaba que los insectos en su cabeza no estaban zumbando como lo debido.

Hiccup suspirÃ³. "SÃ-, lo sÃ©, lo sÃ©. Estoy obsesionÃ¡ndome otra vez." Se tirÃ³ en el piso con un sonido de frustraciÃ³n, estirando sus cuatro extremidades como estrella de mar.

Toothless se moviÃ³ en cuclillas, en sentido contrario a su Munr, acomodando su trompa justo a la altura del rostro del humano. Justo como se le habÃ-a prometido con la corona de flores, Hiccup se tornÃ³

hacia el dragÃ³n de manera inevitable, sonriendo cuando una pezuÃ±a se colocÃ³ sobre su palma expandida. Sus dedos se encerraron alrededor de una uÃ±a negruzca.

"Si eso fue realâ€”Si no fui el primero en ganarme la confianza de un dragÃ³n, Â¿que habrÃ¡ pasado? Â¿Por quÃ© aÃ±os despuÃ©s, seguÃ-amos en guerra?"

Toothless no tenÃ-a las respuestas. Pero, tenÃ-a una idea sobre cÃ³mo podÃ-an conseguirlas. "_Preguntemos_."

Hiccup frunciÃ³ su ceÃ±o. "Â¿A quiÃ©n?"

Toothless sonriÃ³, sintiÃ©ndose travieso. LevantÃ³ la comisura de un ojo, que en alguna otra vida pudo haber sido forrado con vello humano. Cuando Hiccup entendiÃ³, fue con una carcajada.

Pero, no dijo _No_.

Ambos estaban cansados. Cuando sus SÃ¡l se acurrucaron, fue con bostezos, sus Ãºnicos resplandores habÃ-an sido domados a los brillos de lejanas estrellas. Toothless fue empujado sobre la revoltura de papeles y pergaminos, poco despuÃ©s, el preciado cuerpo de Hiccup acomodÃ¡ndose encima del dragÃ³n. Lo abrazÃ³ con cariÃ±o en sus arrumacos; dulce, en sus risueÃ±os suspiros de _Toothless-Toothless-Toothless_. Saliva, sudor, y las esencias de sus cuerpos los cubrieronâ€”mÃ¡s de parte de su Munr. Hasta el galope de su amado fue suave, tranquilo, su cintura siendo acogida entre las garras del dragÃ³n. Con Hiccup sentado, a su completa merced, la lengua de Toothless recorriÃ³ cada gota de su nÃ©ctar, poniendo atenciÃ³n en aquel par de Ãºnicas escamas morenas, resaltando entre tanta piel pÃ¡lida. Hiccup encontrÃ³ su punto de quiebre en el ataque empedernido a su pecho, dejando caer su cabeza, ciego a todo lo demÃ¡s.

Toothless agregÃ³ presiÃ³n a sus _botti bum_, recordÃ¡ndole de que esta vez, ambos tenÃ-an un objetivo mientras danzaban.

Porque Hiccup siempre le correspondÃ-a, fuego con fuego, Toothless debiÃ³ de haber previsto el masaje a su mentÃ³n.

"DÃ©jame verâ€¦ Ahâ€¦ DÃ©jame ver, Toothless, Â¿por favor?"

El dragÃ³n pausÃ³ en pleno camino a su ComuniÃ³n, todavÃ-a inseguro en cÃ³mo cierta parte de anatomÃ-a serÃ-a bienvenida. HabÃ-a muchos secretos aÃºn resguardados, que Toothless vigilaba para no asustar a su Munr. No querÃ-a ahuyentarlo.

"Nunca, Tooth'â€”Nunca mÃ¡s. Te lo prometÃ-, Â¿recuerdas?"

A pesar de ocurrir el evento de apareamiento cada Snoggletog, Toothless nunca habÃ-a dejado Berk para unirse al viaje. Hiccup habÃ-a preguntado sobre el asunto en mÃºltiples ocasiones, para sÃ³lo ser ignorado.

"Â¿Desde entonces, Munr?" -_Desde entonces, Â¿ya sabÃ-as?_

Desde entonces Toothless habÃ-a sufrido su destino a estar solo, y se habÃ-a resignado sin queja alguna. Hiccup ya le habÃ-a dado suficiente para durarle una vida. Ser amigos nunca fue menospreciado,

sino atesorado con aÃºn mÃ¡s razÃ³n.

Toothless no habÃ-a necesitado otro dragÃ³n, cuando habÃ-a tenido a Hiccup.

"DÃ©jame ver, entonces. Solamente yo sabrÃ© de esto, como siempre debiÃ³ ser."

AsÃ- que, Toothless terminÃ³ de desnudarse.

Cuando estuvieron completos, SÃ¡l estrechÃ¡ndose adormiladas, la espalda de Hiccup temblando contra su pecho, Toothless conociÃ³ otra manera de saborear la ComuniÃ³n. MÃ¡s vulnerable que todas las demÃ¡s veces, Toothless sufriÃ³ los maullidos quebrados de su alma, conforme sentÃ-a los dedos exploradores de su humano tocar el centro de su calor-hoguera-lava-centro-pasiÃ³n-deseo.

No habÃ-a secretos. El asombro de Hiccup fue _su_ asombro. El placer de Toothless avivÃ³ el placer _ya_ existente en Hiccup. Estaban unidos, viviendo los ecos de sus propias sensaciones. La posesividad de Hiccup fue _de_ Toothless. La enorme oleada de adoraciÃ³n de Toothless baÃ±Ã³ _a_ Hiccup. Ambos gimieron en unÃ-sonos, orgullo en los dedos de Hiccup dejÃ¡ndole saber que tanto el vikingo estaba disfrutando el nuevo descubrimiento. El pilar de fuego de un Night Fury renacido en carne, fue manipulado con tÃ¡cticas que Hiccup sÃ³lo habÃ-a aplicado en su personaâ€”Cuando Toothless lo supo, cuando lo mirÃ³ a travÃ©s de los ojos de sus SÃ¡lâ€”Hiccup desnudo en su cama, a solas, trayendo alivio momentÃ¡neo a su soledadâ€”Toothless conociÃ³ su final.

Toothless fue el que mordiÃ³ un hombro humano cuando su alma y cuerpo se derrumbabanâ€”Hiccup fue el gusano electrocutado en su abrazo, encontrando su precipitaciÃ³n con escandalosos llamados de vikingosâ€”Yendo a un tipo de guerra que ambos siempre estarÃ-an dispuestos a entablar.

Sus SÃ¡l compartieron los relÃ¡mpagos de Thor, cabalgando libres, alas expuestas con un delicioso gemido duplicado.

â€”Toothless nunca sintiendo tanto miedo como aquel momento cuando su SÃ¡l se habÃ-a envuelto en la de Hiccup, frente a tantos ojos humano, juzgÃ¡ndolos, acusÃ¡ndolos, ojos que pronto lo odiarÃ-an por destruirle este momento grato a su lÃ-der. Temiendo el odio de parte de Hiccup, porque ahora ya no habrÃ-a secretos. Temiendo que Hiccup lo detestara, porque estaba haciendo a la SÃ¡l de Astrid _llorar,_ con desconsuelo. Estaba lastimando a su _querida_ Astrid.

â€""Toothless." Y Hiccup sintiÃ©ndose de lo mÃ¡s estÃºpido, al hacer la pÃºblica revelaciÃ³n. Por supuesto que Toothless era su Munr. Era lo que sentÃ-a, lo que pensaba, lo que vivÃ-a. Â¿Por quÃ© habÃ-a sido tan estÃºpido-estÃºpido-estÃºpido? HabÃ-a querido honorar los deseos de su padre, por la maldita culpa, y ahora perderÃ-a a todos los que amabaâ€¦

â€”Por honor a su padre, habÃ-a ido hacia las profundidades del bosque, queriendo encontrar el oso mÃ¡s grande para cazar. AsÃ- lo respetarÃ-anâ€”lo aceptarÃ-anâ€”lo verÃ-an como un igual. Pero no no no no no. Un oso no habÃ-a sido la criatura atrapada en lo alto. En lo altoâ€¦

â€”Alto, el Ã¡rbol habÃ-a sido. Las espinas en las ramas lo habÃ-an recluido con recelo, impidiÃ©ndole la libertad. El final hubiera sido inaplazableâ€¦ Pero, traidores y enemigos tenÃ-an muchas caras, unas mÃ¡s sinceras que otras. Otras, mÃ¡s falsas que otras. Del que nunca lo habÃ-a esperado, auxilio se le habÃ-a proporcionado. Y con sus heridas siendo tratadas con una delicadeza, jamÃ¡s antes recibida por su propia raza, Â¿cÃ³mo no confiar? Â¿CÃ³mo no confiar y esperar por lo mejor?

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"Ooooh. Eso fue nuevo."<p>

"_Silencio_." Toothless gruÃ±Ã³, muerto en el piso. Porque estaba muerto. Hiccup lo habÃ-a matado.

Hiccup no estaba escondiendo su engreimiento, al respecto.

Tirado como rana reciÃ©n sacada del lago, Toothless estaba agonizando en el piso, sus cuatros patas extendidas no disimilar a la estrella que Hiccup habÃ-a querido imitar.

"Bueno, fue tu idea." Hiccup jadeÃ³, mirando sus dedos hÃºmedos resguardando de regreso el regalo que su dragÃ³n le habÃ-a dado. Â¿QuiÃ©n penarÃ-a que humanos y dragones no eran tan diferentes en anatomÃ-a? Mn. Luego, mirÃ³ su persona. Era un desastre. Toothless era un desastre. Las pieles eran un desastre. El piso era un desastre. "Buena idea, por cierto." Se deslizÃ³ hasta la cabeza de Toothless y besÃ³ escandalosamente su trompa. "Muy." Beso. "Buena." Beso. "Idea."

Porque, ciertamente, Hiccup nunca habÃ-a huido a los bosques en busca de osos. En busca de dragones, sÃ-. Â¿Osos? No tanto.

Y definitivamente, nunca se habÃ-a encontrado un pequeÃ±o dragÃ³n entre las ramas puntiagudas de un Ã¡rbol. DesearÃ-a que capturar a Toothless hubiera sido tan fÃ¡cil.

Bueno, no tanto. Ganarse a Toothless habÃ-a sido la mejor parte.

"Dioses, no puedo pensar. Pero, cuando pueda pensar, anotarÃ© todo. Todo."

"_CÃ¡llate_."

Hiccup rio contra las escamas del cuello de su Munr. "Sigue muriendo, entonces. IrÃ© por algo para asearnos. Â¿Hambriento?"

"_Siempre_. _Hambriento_."

Era extraÃ±o. En vez de sentirse dÃ©bil tras la extraordinaria ComuniÃ³n, Hiccup estaba rejuvenecido. Â¡Casi saltaba! En sÃ-, las imÃ¡genes no habÃ-an tan nÃ-tidas, mismo calidad que las visiones anteriores. Sin embargo, aun asÃ-. Â¡OdÃ-n! Estaba viendo el pasado.

Â¡Probablemente, su herencia Haddock! Parte de la historia que ni siquiera Gobber, o Stoick El Vasto, habÃ-an conocido. Oh, la cara de su mentor cuando se enterara. Su madre no estarÃ-a tan sorprendida, Â¡pero Gobber y Fishlegs mojarÃ-an sus pantalones! Silbando se metiÃ³ al sanitario, y optÃ³ por una ducha rÃ¡pida a cubetazos.

Ah, hasta el agua helada le supo refrescante. Se tallÃ³ con una sonrisa que debÃ-a lucir estÃºpida, pero no lo podÃ-a evitar. Estaba _tan_ emocionado.

Feliz.

Tan, tan _feliz_.

CÃ³mo ya habÃ-a aprendido su lecciÃ³n la primera vez, Hiccup ya tenÃ-a en reservas cambios de ropa en los sanitarios. DespuÃ©s de secarse, se vistiÃ³ con una de sus camisas favoritasâ€”y de Toothless, ya que resaltaba lo verde de sus ojosâ€”y con unos pantalones de costumbre, aunque permaneciÃ³ descalzo. SaltÃ³ los escalones de dos en dos, casi cayÃ©ndose de cara, pero logrando salvarse en el Ãºltimo momento. Se dirigiÃ³ a la cocina, sin molestarse en avivar la fogata principal.

AbriÃ³ las alacenas en busca de aceite de oliva. TenÃ-a una idea para agradecerle a Toothless su ayuda, e involucraba masajesâ€¦

Fue estando en cuchillas frente a la pequeÃ±a bodega que Stoick habÃ-a construido para sus bebidas y aceites prestigiados, que sintiÃ³ la frÃ-a hoja de acero acariciar la delicada piel de su cuello.

Hiccup se paralizÃ³, por completo. Â¿QuÃ©â€¦?

"Â¿De quÃ© sirveâ€¦ que armes lindas y brillantes espadas de fuegoâ€¦ si todavÃ-a, eres tan dÃ©bil en tu defensa, Hiccupâ€¦ Conquistador de Dragones?"

Con su corazÃ³n en su garganta, Hiccup se atreviÃ³ a levantar su rostro. Ahora, maldijo su torpeza en no encender la fogata. Las sombras eran traicioneras y su vista tambiÃ©n. Sin embargo, sus oÃ-dos fueron leales y dignos de confiar: aprovechando el elemento de sorpresa, Hiccup contratacÃ³ con un vasija de acero que habÃ-a estado sosteniendo durante su bÃºsqueda. EmpujÃ³ con todas sus fuerza el objeto contra la espada, y con su mano libre sostuvo la muÃ±eca, dueÃ±a del arma.

Afortunadamente, el espadachÃ-n no mostrÃ³ resistencia alguna.

Cuando el cuerpo cediÃ³ ante el jalÃ³n de sus manos, supo por quÃ©.

Sangre. Sangre roja. En todas partes.

Y cuando tomÃ³ el rostro del atacante entre sus dedos, Hiccup tuvo sus horribles sospechas confirmadas.

"Camicazi."

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte VI.

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: Â¡Tun tun tun TÃšN! Tuve que nombrar al dragÃ³n de Camicazi, ya que Stormfly estaba tomado. *grrrr* Me sorprendÃ- a mÃ- misma al escribir con el POV de Astrid, pero no tengo mucha opciÃ³n cuando canon no toma muy en serio al resto de la pandilla. Â¡No planeo ignorarlos, lo juro! Pero, por ahora, Astrid necesitaba salir de Berk, y Eret necesitaba un descanso de tanto acoso. *semi-dormida* GRACIAS POR SUS REVIEWS. LOS ADORO.

OIGAN, Â¿SABÃ•AN QUE GOBBER SALIÃ“ DEL CLOSET EN HTTYD2 Y YO NI EN CUENTA? ES OFICIAL. ES GAY. WTF. WRONG CHARACTER, DREAMWORKS, GODDAMMIT YOU.

â€¦ pero cÃ³mo que tiene sentido, Â¿no?

Traducciones:

- (D) **Botti bum**: Trasero. (Hehe).

- (N) **Hamingja:** Suerte.

No logeados:

ToothlessHaddock: Jejeje, vÃ¡monos al Inframundo. Las camisas ya estÃ¡n en progreso y todo. Hoy tuve que cortarle al lemon en favor de mÃ¡s trama, Â¡pero aun asÃ- se escurriÃ³! No estaba en los planes, lo juro. Â¡MÃ¡s Eret tambiÃ©n! Y Camicazi dÃ¡ndole el susto de su vida a pobre Hiccup. Â¿Para quÃ© son los amigos, despuÃ©s de todo? XD.

Hanako: Hola, linda. AquÃ- te van unos rollos de papel, estamos recolectando por el bien comÃºn del fandom, jajaja. Gracias por seguir leyendo, y ahÃ- les di mÃ¡s material a todos para que fantaseen cuando estÃ¡n solitos... Ups, nop, esa soy yo.

Can Len Kiry: Â¡Yo digo que es Abel Lacie Kiryu! Galleta, please? Y pues, um, Â¡es que ella sabe lo que es bueno! Es mi promotora de contrato XD. Tienes toda la razÃ³n del mundo respecto a la mala calidad que rodea esta pareja (hasta en inglÃ©s, buenos fics son difÃ-ciles de encontrar) y me reÃ- muy a gusto cuando leÃ- tu review. En especial cuando lleguÃ© a las mamadas. Ugh, Hicctrid. Â¡No me de cuerda! Tengo tantos problemas con esa pareja, aunque curiosamente encuentro redimible a Astrid en CIERTOS aspecto. Ella tampoco es mi favorita. Me quedo con Camicazi y Ruffnut. Y Eret. Eret es muy antojable, el maldito.

Seth Liam Kiry: No entiendo, Â¿a uno lo amenaza para que lea el fic y a ti te lo esconde? LOL. Me siento tan feliz que no estoy sola en esto del Hicctrid, o como se escriba. Me cagÃ³ mucho la secuela, lo admito. Por algo escribÃ- este fic INMEDIATAMENTE despuÃ©s que la vi. TenÃ-a el poder de TENGO QUE ARREGLAR ESTO corriendo por mis venas. Â¡Yo tambiÃ©n quiero un Munr! Preferible del tamaÃ±o de

Florrie (una cantante britÃ¡nica que amo) *babea*

Yunan: Â¡Hola! Gracias por leer a pesar de los sustos. ColoquÃ© la advertencia arriba porque no te quise agarrar mal parada de nuevo. Pobrecita, jeje. Espero te haya funcionado. FÃ-jate, le he dado vueltas a esto de la zoofilia y bestialismo, he investigado, Â¿y adivina quÃ©? Es menos complicado de lo que uno cree. Toothless no es un animal, es una _**criatura mitolÃ³gica.**_ Una criatura mitolÃ³gica que tiene razonamiento propio y control de sus decisiones. No entra en el bestialismo y/o zoofilia como la conocemos. Toothless es harina de otro costal XD. Las criaturas mitolÃ³gicas no estÃ¡n atadas a nuestras percepciones comunes. Es como Loki, que tiene un hijo caballo. Mmm. Sip. Y el caballo no se hizo solo. Pero, basta de debates XD. Muchas gracias por tu dedicado review. Te comprendo. Sin embargo, aunque puedo concederte el primer deseo, en el segundo te tendrÃ© que quedar mal. No me gusta Toothless humano, para _nada_. Una de las razones por las que escribÃ- este fic fue porque no he encontraba nada con Toothless dragÃ³n. Lo amo asÃ-, y no quiero darte falsas esperanzas. Quiero ser honesta. No me gusta decir NUNCA, tampoco. AsÃ- que, quien sabe. Tal vez en un ataque de locura. Pero, por ahora no creo que escriba algo sobre el asunto. Sin mÃ¡s que decir, Â¡cuÃ-date mucho tambiÃ©n y espero sigas disfrutando esta historia, aun asÃ-!

7. Demonios

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

Parejas: Hiccup/Toothless.

Rating: Volvemos a PG-13. (escucha los lamentos de fondo). Â¡Lo siento! *sad face*

**CategorÃ-as: **Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Confort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, Aventura. Lemon en algunos capÃ-tulos, pero no de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Pero, el aceptar este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

Advertencias:

i. Menciones de maltrato fÃ-sico (y tal vez, psicolÃ³gico) hacia dragones.

ii. A pesar de que estoy leyendo los libros, para estar en terreno seguro, decidÃ- crear mi propia versiÃ³n de Camicazi, tomando el material de Cowell sÃ³lo como _base_.

iii. De igual manera, estarÃ© basÃ¡ndome en circunstancias de los libros que me inspiraron para seguir escribiendo. En especial ciertos hechos del libro 8. Sin embargo, les agregarÃ© mis propios giros. Nunca aclame ser tan original y creativa como
Cowell.

Notas/Spoilers: EstarÃ© basÃ¡ndome en los mapas de los libros de Cressida Cowell para describir el territorio del ArchipiÃ©lago. Recomiendo que los busquen por Wikipedia cuando tengan tiempo libre por ahÃ-.

Disclaimer: Todo es de Cressida Cowell, Dreamworks, y la Cultura NÃ³rdica.

* *
*

><p>[+][+][+]

VII.

[+][+][+]

"_Cuando sientas mi calidez_

Mira mis ojos

Es donde se esconden mis demonios.

No te acerques demasiado.

Es oscuro adentro.

Es donde se esconden mis demonios."

-Imagine Dragons (Demons).

[+][+][+]

* * *

><p>"Oh, no, oh no, oh no, oh no, oh no..."<p>

Su primera reacciÃ³n fue en entrar en pÃ¡nico.

HabÃ-a sangre. En Camicazi.

Camicazi, quien estaba sonriendo, como si fuera una visita nada fuera de lo normal, lentamente desmoronÃ¡ndose en sus brazos. "No luzcas tan asustando, Haddock. Estoy _bien_."

"Â¿QuÃ© te sucediÃ³?" Trastornado, Hiccup tomÃ³ el peso de la chica para arrastrarla hasta una de las sillas de la cocina. "Â¿QuÃ© haces aquÃ-â€”? Â¿CÃ³mo te escurriste aquÃ-, sin que nadie te viera? Â¡Ugh, estÃºpida pregunta!" Estaba hablando de una Bog-Burglar, experta del

robo y escape. No ser vistas mientras cometÃ-an sus hazaÃ±as, era la especialidad de la tribu.

"Entonces, tambiÃ©n haces preguntas estÃºpidasâ€”Ow, owâ€”cuando ves sangre."

"No me gusta la sangre. Mucho menos, Â¡cuando deberÃ-a estar _adentro_ de la persona! Â¿QuÃ© hiciste ahora? Â¡Toothless! Â¡Toothless!" TomÃ³ lo primero a su alcance para parar la sangre: su camisÃ³n. Sin embargo, seguÃ-a estando demasiado oscuro para descubrir de dÃ³nde provenÃ-a el daÃ±o. "Dioses, diosesâ€¦"

Una mano enterrÃ¡ndose en su nuca lo interrumpiÃ³. Cuando sintiÃ³ el jalÃ³n hacia el rostro de Camicazi, no tuvo otra opciÃ³n mÃ¡s que obedecerle.

"Hiccupâ€”EscÃºchame. Necesitas darme un dragÃ³n. Ahora."

"Â¿_QuÃ©_?" Â¿Estaba ebria?

Toothless fue una tormenta de gruÃ±idos, un salto esplendoroso retumbando con su aterrizaje al piso de abajo. Hiccup sintiÃ³ mÃ¡s tranquilidad, inevitablemente, al verlo llegar.

"_SANGRE. SANGRE. Â¿HICCUP, LASTIMADO_?"

"Yo no, amigo. Estoy bien." De inmediato, el vikingo apuntÃ³ a la fogata agonizante. "Â¡EnciÃ©ndela, rÃ¡pido! Enciende todas las velas que puedas encontrarâ€”Y ve por Ma'â€”O por Gobberâ€”O por ambos. Creo que me voy a desmayarâ€¦ Â¿De donde estÃ¡ saliendo tanta sangreâ€¦?" Y hasta ahÃ- llegÃ³ su corriente de mandatos, su mentÃ³n pasmado en posiciÃ³n abierta, una vez que fue adquiriendo una mejor imagen de su amiga, gracias a las llamas del Night Fury. "Â¿QuÃ© demonios le pasÃ³ a tu cabello?"

La nariz redondita y aun siendo la pizca de una infancia que nunca se perdÃ-a en Camicazi, se retorciÃ³ con incredulidad. "Â¿Acaso importa?"

"Â¡Claro que sÃ-! Tu cabello es sÃ-mbolo de respeto en tu tribu y ahoraâ€¦" Si no fuera por los senos bien dotados que habÃ-a heredado de su madre Bertha, ahora mismo, su amiga podrÃ-a ser confundida con un chico. Su largo, puntiagudo y salvaje cabello dorado, habÃ-a sido podado a una mÃ-nima existencia. AÃºn mÃ¡s corto, que el del propio Hiccup. Â¡Y su vestimenta! Ahora, con la iluminaciÃ³n concedida, Hiccup notÃ³ que no habÃ-a nada vikingo en el atuendo de la mujer. Sandalias de corte distinto, cubrÃ-an sus piernas y piesâ€”aruÃ±adas y moreteadas, tenÃ-a que notarse. Cuando Hiccup alzÃ³ la sucia capa que habÃ-a estado cubriendo el torso de Camicazi, vio una falda roja y talones de piel, colgar de la cintura femenina. Piel de rÃ©ptil.

Piel de dragÃ³n.

La mano sangrienta de Camicazi se posÃ³ sobre la suya, cuando los dedos de Hiccup se dirigieron hacia la textura en menciÃ³n. "No es lo que parece."

"Eso temÃ-a." Hiccup tragÃ³ saliva. Con Camicazi, nada era tan

simple. La vikinga era una marea de conflictos aÃºn mÃ¡s peligrosa que Hiccup y Toothless, arrasando con todo a su favor. Camicazi no le tenÃ-a miedo a las consecuencias. "Es tu costado." Presionando sobre el flanco izquierdo, empapado de sangre, obtuvo la certeza de su suposiciÃ³n. Su preocupaciÃ³n creciÃ³ al doble, al divisar una mueca de dolor de la rubia, cuando la presiÃ³n fue aplicada. No era buena seÃ±al que Camicazi le dejarÃ¡ ver la extensiÃ³n verdadera del daÃ±o. "Por la terquedad de todos los dioses, Camicazi, Â¿quÃ© te pasÃ³?"

Ojos tan oscuros como las profundidades del mar, se clavaron en los suyos. Su rostro tambiÃ©n lucÃ-a mÃ¡s bronceado de lo regular. O tal vez, era ilusiones del fuego. "Necesito un dragÃ³nâ€”Hiccup. Ahora, necesito que me prestes un dragÃ³n."

"Â¿Por quÃ©? Â¿Para quÃ© te caigas por el acantilado mÃ¡s cercano? No creo que necesites ayuda para eso."

"Hiccupâ€""

"Â¿DÃ³nde estÃ¡ Valkyria?"

La chica oprimiÃ³ sus labios juntos. No respondiÃ³.

Toothless se acercÃ³ a ambos, preocupado, pero cauteloso. OlfateÃ³ el cuerpo de la vikinga, y sus gruÃ±idos posteriores, subieron de intensidad. Toothless intercalÃ³ miradas con su Munr, comunicÃ¡ndole malas noticias.

"_Huele a enemigo_."

"Ve por Ma', Toothless." Le suplicÃ³, empujÃ¡ndolo suavemente, pero con la urgencia todavÃ-a latente. "Dile que es una emergencia, que llame a Gothi, por favor." Entre tantos sucesos desquiciados, Hiccup tuvo el surreal alivio de notar que el dragÃ³n se habÃ-a aseado a sÃ- mismo, antes de acudir a su llamado. Hiccup no querrÃ-a ni pensar en la cara de Valka, si hubiera llegado a ver la evidencia cruda de lo que su hijo habÃ-a estado haciendo, todo este tiempo.

ObservÃ³ a Toothless tomar ruta por sus percheros, sin duda alguna, escogiendo salir de la choza, vÃ-a la ventana de la recÃ¡mara.

Una vez a solas, se agachÃ³ para tomar el cuerpo trÃ©mulo de la Bog-Burglar entre sus brazos. Camicazi se lo permitiÃ³, sin quejarse tanto. Otra mala seÃ±al.

La llevÃ³ a la antigua recamarÃ¡ de su padre, la cual afortunadamente, se encontraba en el piso inferior. ProcurÃ³ no inhalar el aroma de la habitaciÃ³n con mucha hondura, ni prestarle atenciÃ³n a las viejas pertenencias.

"A diferencia de ti, yo sÃ- he estado haciendo algo sobre esta ridÃ-cula invasiÃ³n."

Tal reclamo raspando por su oreja, lo congelÃ³ a mitad del camino hacia la cama. Oh, no. "Camicaziâ€¦"

"No te atrevas a regaÃ±arme, seÃ±or Conquistador. EstÃ¡n allÃ¡ afuera, capturando dragones, sin siquieraâ€”Â¿_Sabes_ lo que estÃ¡n haciendo con ellos, Hiccup?"

Hiccup tenÃ-a una idea. Se habÃ-a enterado de lo que los romanos traÃ-an entre manos, desde antes de la muerte de su padre, pero el mismo Stoick habÃ-a declarado que no estaban preparados para provocar guerra con Roma, no cuando los romanos no se habÃ-an atrevido todavÃ-a a pasar de los lÃ-mites del Fuerte Sinister. DespuÃ©s de lidiar con Drago, Valka habÃ-a calificado a Berk demasiado dÃ©bil como para enfrentarse a otro contrincante, tan pronto. TenÃ-an rumores, vistazos de patrullajes no tan confiables, nada de pruebas concretas como para armar un ataque. Y Hiccup habÃ-a aprendido su lecciÃ³n sobre adelantarse a la aventura, sin cerciorarse primero. Ya no sÃ³lo tenÃ-a su pellejo y el de Toothless, como Ãºnica preocupaciÃ³n. Ahora, tenÃ-a que pensar en el pueblo. En no dejar a Valka sola, con todas las responsabilidades.

"Tienen a Valkyria." SusurrÃ³ Camicazi, conforme fue acostada en la cama. Se lo confesÃ³ al techo, vacÃ-a de emociÃ³n. "Tengo que regresar por ella. Se lo _prometÃ-_."

Ah. "Â¿QuÃ© estabas haciendo con los romanos, Camicazi? Â¿En quÃ© estabas pensando?" Porque, podÃ-a parecer que Camicazi era reinada por sus impulsos. Sin embargo, era una farsa. Camicazi era una planeadora, como Ã©l. La diferencia entre los dos, era que los planes de Hiccup solÃ-an funcionar con mÃ¡s frecuencia, que los de la chica. -Â¿_Por quÃ© no me pediste ayuda, pequeÃ±a torbellino_?

Otra pregunta estÃºpida. Ese maldito orgullo Bog-Burglar era de temerse. Eran las perfectas rivales para los Hairy Hooligans. Hiccup comprendÃ-a por quÃ© la chica habÃ-a recurrido a escabullirse dentro de su choza, tan secretamente. Â¿Verse en estado tan lesionado frente a otros? Impensable. Hablaba mucho de la confianza que Hiccup se habÃ-a ganado, a travÃ©s de los aÃ±os, que Camicazi pensara en Ã©l exclusivamente para socorrerse. Confiaba en Ã©l, y mÃ¡s importante que todo lo demÃ¡s: confiaba en el juicio de Hiccup.

Su camisÃ³n estaba arruinado. Pero, Hiccup no dejÃ³ de presionar. Camicazi continuÃ³ viendo el techo.

"Los tienen en jaulas. Amontonados entre sÃ-. No los alimentanâ€”Unos mueren refundidos en esas prisiones, sin nunca mÃ¡s probar la libertad. DeberÃ-as escucharlos llorar, Hiccup. Es como escuchar al fantasma de La Nariz de DragÃ³n misma."

Hiccup cerrÃ³ sus ojos, pero su imaginaciÃ³n le brindÃ³ pesadillas. Los volviÃ³ a abrir, en un instante. "Â¿Estabas haciÃ©ndote pasar por uno de ellos? Â¿Todo este tiempo, que no he sabido de ti?"

"Listo Hiccup. Por eso me agradas." Se le recompensÃ³, junto con una curvilÃ-nea de sus labios resecos, partidos. "EscuchÃ© sobre tu padre."

Hiccup inclinÃ³ su cabeza, ante la menciÃ³n. Fue todo lo que aÃ±adieron del tema.

Tal vez por el momento tan tenue, tejido con fragilidad, fue lo que provocÃ³ que el quiebre en la mÃ¡scara de acero de Camicazi, resaltara, completa agonÃ-a deslumbrando de lo siguiente: "Tengo que regresar por ella."

Hiccup tomÃ³ una de las manos de su amiga. "Lo harÃ¡s. Lo

haremos."

Hasta en la profundidad de la recÃ¡mara, se escuchÃ³ el estruendo de las puertas siendo abiertas, golpeando la pared del recibidor. Los gritos de Gobber trajeron consigo una sensaciÃ³n de _todo-estarÃ¡-bien-ahora-Gobber-sabrÃ¡-que-hacer,_ que estaba intrÃ-nsecamente sembrada en Hiccup, desde que tenÃ-a memoria.

"Â¡Rayos, centellas y relÃ¡mpagos, Hiccup Horrendous Haddock III! Justo cuando uno piensa que serÃ¡ una noche tranquilaâ€”!" Pero, el reclamo muriÃ³ en el umbral. "Por Hela."

Hiccup se tornÃ³ hacia el vikingo, perdiendo algo de su compostura, ahora que no era necesario que se mantuviera fuerte. "Creo que detuve el sangrado, Gobber."

"Tu madre fue por Gothi." Gobber se abalanzÃ³ hacia la paciente a cojones, revisando los pocos avances que Hiccup habÃ-a hecho. "Aye, parece ser que sÃ-, chico." Le asintiÃ³ en aprobaciÃ³n, despuÃ©s de retirar la camisa arruinada de Hiccup. Cuando sus dedos comenzaron examinar la herida, Camicazi no pudo esconder su maullido. "Ah, Â¿duele? QuizÃ¡s la prÃ³xima vez piense dos veces, antes de llegar como queso agujerado, seÃ±orita. Hiccup, trame otro trapo limpio."

Camicazi hizo pucheros. "Me sientoâ€¦ mareada."

"Aye, Â¿serÃ¡ porque te falta una cubeta de sangre en tus adentros?"

"â€¦y tengo calor."

Gobber se detuvo, en pleno regaÃ±o que habÃ-a estado preparando. "Ã“h, Ã³h."

"Eso fue lo que dije." Hiccup murmurÃ³ entre dientes, observando la escena de la entrada de la recamara, despuÃ©s de haberle donado una camisa de dormir de Stoick.

"Tienes una fiebre. Â¡Hiccup, trame un trapo mojado para su frente! Â¡Que sea agua frÃ-a!" Fue lo que declarÃ³ el vikingo mayor, tras colocar una mano en la frente de la chica. Hiccup saliÃ³ corriendo del cuarto para acatar las Ã³rdenes. AprovechÃ³ para conseguirse un camisÃ³n para sÃ-, en el proceso. Para cuando regresÃ³, descubriÃ³ que no se habÃ-a perdido de mucho. Gobber continuaba rabiando.

"Â¡Como te escurriste hasta la cabaÃ±a de los Haddock sin perder el conocimiento, no tengo idea!"

Hiccup resoplÃ³ por su nariz. "Es una Bog-Burglar."

"Â¡Soy una Bog-Burglar!"

Gobber girÃ³ sus ojos a las alturas. "Â¿Y eso quÃ©? Â¿Te da siete vidas?"

"EstarÃ© bien." Con eso, la chica tuvo las energÃ-as para levantar su nariz, pomposamente. "Unas vendas serÃ¡n mÃ¡s que suficiente. No

puedo quedarme por mucho tiempo."

Gobber volteÃ³ a ver a Hiccup, sus cejas casi saliÃ©ndose de su rostro. Todo en Ã©l declaraba: Â¿_EstÃ¡ hablando en serio_? "Aye, no querrÃ-amos atrasar sus vacaciones."

Hiccup suspirÃ³. RetomÃ³ los pasos para regresar a la cercanÃ-a de la cama. "Dime lo que hiciste, lo que sucediÃ³, y mÃ¡s rÃ¡pido te sacarÃ© de aquÃ-."

Camicazi abriÃ³ un ojo. AnalizÃ³ a su amigo con desconfianza. "Â¿Lo juras con el meÃ±ique?"

Dicho meÃ±ique, Hiccup levantÃ³. Lentamente Camicazi levantÃ³ el dedo opuesto, en poco tiempo, quedando anclada la promesa.

"Los romanos no estÃ¡n trabajando solos. Se han aliado."

Hiccup frotÃ³ su rostro, mientras que Gobber dejÃ³ salir una impresionante cancIÃ³n de maldiciones nÃ³rdicas. Que los romanos hayan hecho alianza con los terrenos cercanosâ€”con su _propia_ gente, por OdÃ-nâ€”habÃ-a sido uno de los peores miedos de los integrantes del pequeÃ±o Consejo.

"Guardan a todos los dragones capâ€”capturados en el Fuerte Sinister. AhÃ- es donde estuve estacionada la mayorÃ-a del tiempo."

"Â¿En verdad, nunca sospecharon de que eras mujer?"

"Puff. Â¿QuÃ© te he dicho sobre los romanos, Hiccup? Son apestosos gusanos conâ€""

"â€”cabezas huecas y ojos de murciÃ©lagos, lo recuerdo."

Ambos compartieron una sonrisa. Luego, Camicazi asintiÃ³ con aprobaciÃ³n. "Listo, listo, Hiccup. Um." Un gesto de incomodidad torciÃ³ la sonrisa, a una mueca menos grata. "Ow."

"AsÃ- es, Berthita: Ow. Deja de moverte tanto." Gobber habÃ-a estado aprovechando el momento para continuar con la inspecciÃ³n del costado de la rubia. Hizo sonidos neutros como Tsk-Tsk, y Ahhhh, que pusieron los nervios de Hiccup de punta. Cuando se atreviÃ³ a acercÃ¡rsele, tragÃ³ saliva y bilis. Puesto que ahora, en la antes impecable piel de la heredera vikinga, ahora yacÃ-an tres largas lÃ-neas rojas. LucÃ-an nacidas de garras de osos.

O de dragÃ³n.

-_Pudo haber sido peor._ Hiccup lo sabÃ-a. Aparentaban un horrible futuro para la vanidad de la chica, pero las franjas no eran muy profundas. Un poco mÃ¡s de fuerza, un poco mÃ¡s impulso del ataque enemigo, y aquellas garras anÃ³nimas hubieran atravesado los Ã³rganos de Camicazi. Hiccup chiflÃ³ con fingida picardÃ-a, tratando de borrar la imagen horrenda de su mente. "Esas cicatrices te harÃ¡n la envidia del archipiÃ©lago. Todos querrÃ¡n pedir tu mano, cuando se enteren."

"Pues tendrÃ¡n que meterse sus manos por donde no brilla el sol, porque no escapÃ© de ser convertida en sacrificio humano, sÃ³lo para ser la esposa de cualquier mequetrefeâ€” Ow, ow, ow."

"Â¡Gobber, ten mÃ¡s cuidado!"

"Lo siento, lo siento." Gobber levantÃ³ sus manos, culpable del cargo. "Tendremos que coserlas. Aunque las vendemos, se abrirÃ¡n y continuarÃ¡n sangrando, al mÃ¡s mÃ-nimo movimiento. Y si es que quieres dejar Berk lo mÃ¡s antes posible, coserlas acelerarÃ¡ la cicatrizaciÃ³n. La fiebre debe ser regalo extra por las garras que te quisieron hacer tiritas. Traes una infecciÃ³n vivita y coleando. Pero, estoy seguro que Gothi tendrÃ¡ algunos menjurjes para eso."

Hiccup estaba bastante impresionado con la conclusiÃ³n. Sus dÃ-as de dentista parecÃ-an haberle sentado como segunda piel al otro vikingo.

"Hiccup, trame una cubeta llena de agua calienteâ€”y cuando digo caliente, me refiero a hirviendo como los mismos infiernosâ€”Â¿TodavÃ-a tienes algunos aceites de manzanilla?" Hiccup asintiÃ³. "Â¡Bien, bien, trae esos tambiÃ©n! Y mÃ¡s toallasâ€”TodavÃ-a tienes toallas limpias, Â¿cierto?" Ahora, Hiccup rolÃ³ sus ojos. "Â¡No me mires asÃ-! No sÃ© quÃ© has estado haciendo con ese enorme dragÃ³n tuyo."

"Yo _sÃ©_." MurmurÃ³ Camicazi, algo risueÃ±a con la fiebre. Hiccup sintiÃ³ su rostro sonrojarse, al procesar lo dicho. "PensÃ© que eran tÃº y Hoffersonâ€”Pero, por las travesuras de Lokiâ€”Era otro nombre el que te tenÃ-a aullando como Fenrir, Â¿eh, Hiccupâ€¦?"

"Â¡IrÃ© por esa agua!" La huida fue inevitable. Si Camicazi querÃ-a compartir sus indagaciones, por lo menos, Hiccup no querÃ-a estar presente.

ColocÃ³ el agua a hervir en la cocina, su cabeza dando vueltas con todas las recientes revelaciones. MirÃ³ detenidamente las llamas de la pira, perdido en las implicaciones de los romanos, y sus acciones causÃ¡ndoles sufrimientos a otros dragones incautos. Â¿CÃ³mo manejar esto? Su primer instinto era montar a Toothless. Volar hacia el Fuerte Sinister. Pero, no podÃ-a hacerlo soloâ€¦ Su equipo no serÃ-a suficiente.

Siluetas nuevas hicieron acto de presencia en su entrada. Hiccup levantÃ³ su rostro con alivio. Valka entrÃ³ corriendo, directo hacia su hijo, y cuando lo envolviÃ³ en un fuerte abrazo, Hiccup le correspondiÃ³ al triple, permitiÃ©ndose un poco de consuelo. Si temblÃ³ en el hombro de Valka, sÃ³lo la mujer lo supo.

"Â¿EstÃ¡s bien?"

Hiccup asintiÃ³, un nudo en su garganta bloqueÃ¡ndolo.

Una cabeza escamosa, muy bien conocida, frotÃ³ contra su espalda desnuda. Hiccup sonriÃ³ para sÃ-.

Cuando madre e hijo se separaron, Gothi ya habÃ-a sido guiada a la recamara por Gobber. Valka acariciÃ³ una mejilla de Hiccup, para luego inspeccionar el resto de su persona. "Oh, hijo. Tienes sangre en todo tu cuello. Y en tus manos." Dichas manos, Valka las apretÃ³ momentÃ¡neamente, entre las suyas. "Ve a asearte arriba. Yo me encargo de esto."

"El agua caliente. Gobber la necesitaâ€”"

"_Dije_ que me encargarÃ-a, Hiccup."

Con ojos hÃºmedos, y quijada apretada, Hiccup asintiÃ³.

Toothless lo obligÃ³ a montarlo, introduciÃ©ndose entre sus piernas hasta que Hiccup terminara deslizÃ¡ndose hasta su lugar predestinado. Agradecido, Hiccup se abrazÃ³ del cuello de su Munr, mientras llegaban a su objetivo, entre saltos de los percheros. "AsÃ- no es cÃ³mo hubiera deseado que nuestra tiempo juntos, terminara."

"_No sorprendido_."

Hiccup sonriÃ³. "Â¿Ah, no?"

Al llegar al pasillo que los llevarÃ-a al sanitario, Toothless torciÃ³ su cabeza hacia Ã©l. "_Vikingos: locos. Problemas con ellos, siempre_."

A pesar de todo, Hiccup encontrÃ³ Ã¡nimo para reÃ-r con ligereza. "Pero, al menos, no somos aburridos, Â¿cierto?"

Cuando entraron al baÃ±o, Hiccup se duchÃ³ por tercera en el mismo dÃ-a. Cuando recorriÃ³ su pecho manchado con el estropajo, sÃ³lo le quedÃ³ suspirar vencido, al ver que su cuerpo entero era un mapa viviente. Un mapa, que indudablemente, Gobber habÃ-a leÃ-do, en el momento que lo habÃ-a visto sin camisa. La hendidura de los dientes de Toothless decoraban su hombro izquierdo con orgullo, el mensaje claro: _Un Night Fury estuvo aquÃ-_. Hiccup terminÃ³ encogiÃ©ndose de hombros. "Â¿QuÃ© mÃ¡s da?" No es como si Gobber hubiera ayudado a construir la cama, pensando que Tooth y Hiccup jugarÃ-amos a guerras de almohadas.

Con la mitad de su cuerpo metido a la tina, el jinete mirÃ³ la sangre dibujar siluetas en el agua. MeditÃ³ en la importancia de la sustancia.

Un poco de sangre no lastima a nadie. Construye tu carÃ¡cter, era un viejo lema vikingo.

Pero, Â¿tanta sangre como la derramada por Camicazi? Ni siquiera Stoick habÃ-a sangrado tanto.

-_No. No pienses en ello_. Se concentrÃ³ en tallar. En limpiarse del recuerdo. Nada mÃ¡s.

Toothless lo esperaba en la recamara, y Hiccup descubriÃ³ que habÃ-a sido abandonado en favor a darle orden a su santuario privado. Toothless no era conocido por importarle las tareas domÃ©sticas de los humanos, pero se notÃ³ que hizo un esfuerzo por regresar algunas de las pieles a la cama, asÃ- como en esconder manchas sospechosas con un tapete, que habÃ-a estado guardado en el baÃºl personal de Hiccup.

Conmovido ante la consideraciÃ³n, Hiccup caminÃ³ hasta su Munr, abrazÃ¡ndolo con todas sus fuerzas. Por un instante, se permitiÃ³ pensar que sus SÃ¡ls lo estaban haciendo tambiÃ©n, en acto de solidaridad y eterna alianza. "Â¿Te he dicho alguna vez que tan

increÃ-ble eres?"

"_No_ _suficiente_."

"No arruines el momento."

Toothless reposÃ³ su trompa sobre su cabeza. Hiccup lo percibiÃ³ aspirarlo, grabando su esencia. MarcÃ¡ndolo.

DespuÃ©s, el momento llegÃ³ a su fin, y Hiccup se vistiÃ³. Completamente.

Mallas protectoras se deslizaron en su lugar, la armadura abrazÃ³ su torso, cinturones fueron halados, hombreras tronaron al ensamblarse, su bota fue pisoteada, escuderas cubrieron sus antebrazos, navajas sorpresa fueron escondidasâ€”y para finalizar, sus mancuernas se engancharon a sus dedos cordiales correspondientes.

El procedimiento marcÃ³, de forma definitiva, el final de la Luna de Miel.

Tras ajustar sus cinturones de torso por segunda ocasiÃ³n, el mango de su espada se asomÃ³ por su periferia. Toothless le ofrecÃ-a a Inferno con un semblante aprobatorio. Sonriendo, Hiccup tomÃ³ el arma, sabiendo que el dragÃ³n habÃ-a apreciado el espectÃ¡culo, tanto como cuando Hiccup habÃ-a retirado su vestimenta. "Sigues tÃº, Tooth."

Por ocasiÃ³n especial, al colocarle el arnÃ©s y la extensiÃ³n de su ala prostÃ©tica, Toothless no lo obligÃ³ a corretearlo por la habitaciÃ³n, debido a las circunstancias graves que los rodeaban. Sin embargo, Hiccup no se considerarÃ-a tan afortunado la prÃ³xima vez. Toothless amaba que Hiccup lo persiguiera como gallina sin cabeza, por un buen rato, antes de ceder.

Una vez preparados, Hiccup pausÃ³ en el primer escalÃ³n que marcaba la descendencia a la planta baja. PodÃ-a escuchar barullos conocidos, desde allÃ-.

RespirÃ³ hondo. RectificÃ³ sus hombros. InflÃ³ su pecho.

Y Toothless, impaciente, lo empujÃ³ el resto del camino abajo.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>La antigua habitaciÃ³n de su padre era un circo andante, para cuando regresÃ³.<p>

"Oh, miren lo que el lobito arrastrÃ³ de vuelta."

Hiccup torciÃ³ sus globos oculares, tumbando las piernas de Snotlout del escritorio de su difundo padre. -_Gracias, Camicazi, por comunicarle a todos mi vida privada_. "Â¿Por quÃ©? Â¿Me extraÃ±aste?"

"Â¡Ja! Como una pulga extraÃ±a el lomo de su caballo, querrÃ¡s

decir." Snotlout carcajeÃ³, demasiado escandaloso, como para tomarse como genuina.

Camicazi, por su parte, sonreÃ-a como bobaâ€”no habÃ-a otra forma de describirloâ€”y apuntÃ³ hacia su costado semi-desnudo, el cual estaba siendo cocido por Gothi. "Mira, Hiccup. Â¡Mira!"

"Estoy mirando." Estaba _mirando_ a Camicazi sonreÃ-rle con el efecto, de lo que fuera que habÃ-a ingerido para el dolor. Estaba mirando a Ruffnut tapÃ¡ndole la iluminaciÃ³n a Gothi mientras la mujer cocÃ-a, por estar asomÃ¡ndose a donde las prÃ³ximas cicatrices madurarÃ-an. Hiccup, hasta estaba mirando los dientes que le faltaban a Snotlout.

Tuffnut entrÃ³ despuÃ©s de Hiccup, y casi escupiÃ³ los contenidos de su tarro al piso, cuando vio quien ocupaba la cama. "Whoa, Camicazi, esas heridas de batalla son _atroces_. Â¿QuiÃ©n te las hizo? Â¡No, no!â€”DÃ©jame adivinar."

"Ya estÃ¡ claro que vamos a estar aquÃ- toda la noche." Fishlegs murmurÃ³ cerca de Hiccup, arrinconado contra la pared opuesta a la cama. LucÃ-a nervioso por ver a la invitada siendo tejida como saco de patatas. Cuando intercalaron miradas, sin embargo, ambos se sonrieron. Mientras los gemelos debatÃ-an por cual animal responsable habÃ-a querido hacer de Camicazi su almuerzo, Hiccup le entregÃ³ a Fishlegs los escritos que Ragna le habÃ-a accedido.

"No es mucho." Se quiso disculpar, pero la manera que Fishlegs le arrancÃ³ los pergaminos, hablo de su perdÃ³n absoluto.

"Ugh, que _envidia_." Ruffnut gimiÃ³ con adoraciÃ³n, mientras esquivaba los intentos de acercarse de su hermano y las miradas asesinas de Gothi. Â¡Las cicatrices serÃ¡n fenomenales! Por Baldir, justamente estaba pensando en conseguirme un par de esas en mi espalda. VerÃ¡s, estaba pensando estrenarlas en mi noche de bodasâ€¦"

"Â¿Oh, en serio?" Snotlout se entrometiÃ³, su rostro perverso reflejan la gran gama de imÃ¡genes poco inocentes que estaba recorriendo su mente. "Debiste de habÃ©rmelo dicho antes, hermosa, para adelantar la fechaâ€""

Un codazo en dicha cara, lo interrumpiÃ³. "No me referÃ-a a _ti_."

"Â¡Debieron haber visto la sangre!" Camicazi gesticulÃ³ con sus manos, totalmente ignorando los dramas ajenos, para concentrarse en su propia persona. Era una excelente relatadora de historia, y los Thorston lo sabÃ-an. Como abejas a la miel, los dos rubios se plantaron a espaldas de Gothi para escuchar. "Al principio no sentÃ- nada. Â¡Estaba corriendo por mi vida, despuÃ©s de todo! Pero, luego Â¡Woosh! Chorros y chorrosâ€""

"Dudo que hayan sido chorros." Hiccup interceptÃ³.

Camicazi rolÃ³ sus ojos. "Â¿CÃ³mo sabrÃ-as, Haddock? Â¡No estabas ahÃ-!"

"Porque no hubiera llegado ni a la puerta de mi casa, si eso fuera verdad. Â¡Te hubieras desangrado!"

"Augh, no empieces, SeÃ±or-Gusano-de-Biblioteca. Estoy enferma, Â¿ves? No me sometas a tu aburrida lÃ³gica." Camicazi le sacÃ³ la lengua.

Era un juego entre ellos, Hiccup le arruinaba su diversiÃ³n, y Camicazi pretendÃ-a roncar nomÃ¡s escuchaba la palabra "libro".

"Bien, bien, chorros de sangre salieron de ti, pero aun asÃ-, te arrastraste a mi choza en busca de tu salvador favorito."

Camicazi hizo una buena imitaciÃ³n de estar aguantÃ¡ndose las ganas de vomitar. "A decir verdad, buscaba por Fishlegsâ€”Pero, debÃ- haber hecho una vuelta en el callejÃ³n equivocado." Al arrojarle la atenciÃ³n al rubio, Ã©ste brincÃ³, sus pergaminos casi cayendo de sus manos. Cuando Camicazi le enviÃ³ un guiÃ±o, una sonrisa de tÃ-mida apareciÃ³ en el muchacho.

"Siempreâ€”Siempre serÃ-as bien-bienvenida, Cami."

Hiccup se cruzÃ³ de brazos, sonriendo ante la gentileza con la que la Bog-Burglar se dirigÃ-a con Fishlegs. Camicazi nunca habÃ-a olvidado aquella ocasiÃ³n que el chico le habÃ-a salvado la vida, en una de sus tantas aventuras. A partir de aquel evento, durante sus visitas, la chica habÃ-a adoptado cierta actitud defensora hacia Fishlegs, cortando pantalones con su espada, cuando las bravuconadas de Snotlout llegaban muy lejos. SolÃ-a tratarlo como un hermano menor, a pesar de que Fishlegs era el mayor en la ecuaciÃ³n. Y aunque podÃ-a ser que el chico idealizara el trato con mÃ¡s romanticismoâ€”Hiccup habÃ-a tenido el infortunio de descubrirlo escribiendo poesÃ-as sobre el asuntoâ€”Fishlegs nunca habÃ-a intentado presionar por algo mÃ¡s, respetando los lÃ-mites de su amistad con la vikinga. En lugar de eso, Fishlegs se habÃ-a concentrado en suspirar por Ruffnut, al igual que Snotlout. Hiccup consideraba todo el asunto de lo mÃ¡s confuso, pero nunca habÃ-a pensado en intervenir, aun si asÃ- le pagasen. Siempre habÃ-a tenido sus propios lÃ-os amorosos para tenerlo ocupado.

"â€¦y luego escuchÃ© ruidos extraÃ±os, y pensando que Hiccup estaba siendo atacado, acudÃ- a su rescate de inmediato. Claro, Â¡luego me di cuenta, que el rescate yo lo necesitaba mÃ¡s!"

"Â¡Oh, ya dale un descanso a ese tema!" Hiccup renegÃ³, en cuanto alcanzÃ³ a escuchar las provocaciones de Camicazi. Cuando la rubia se disolviÃ³ en risas ridÃ-culamente infantiles, Hiccup alzÃ³ sus cejas. "Por OdÃ-n. Â¿QuÃ© te dieron a beber? Â¿Polvo de hadas?"

"No tengo idea." Aun riendo, Camicazi se encogiÃ³ de hombros. "Ow. Era verde y yucki. Ow."

"Â¡Es poderoso!" Gobber anunciÃ³, re-entrado a la habitaciÃ³n con Valka. TraÃ-a un tarro en su mano, y todo indicaba que se trataba del mismo menjurje que se le habÃ-a dado a Camicazi. "MÃ¡s picante que la misma sangre de dragones, yo dirÃ-a." Gobber le ofreciÃ³ a Valka, pero su madre, sabiamente, negÃ³ una probaba.

"Â¿CÃ³mo va todo?"

"Â¡Fabuloso, Jefa!" Camicazi era la menos indicada para dar el

reporte, pero eso no la detuvo.

"Bien, entonces." Valka asintiÃ³. Durante el movimiento, su mirada buscÃ³ por la de Hiccup. "Chicos, les voy a pedir que nos dejen a solas un momento. NecesitÃ³ hablar con la seÃ±orita Camicazi."

"Suena aburrido." Snotlout se encogiÃ³ de hombros y fue el primero en salir. Ruffnut y Tuffnut lucieron mÃ¡s renuentes, pero todavÃ-a no le tenÃ-an confianza a Valka como para querer traspasar su autoridad. Fishlegs tratÃ³ de fingir sordera, demasiado curioso por su propio bien, pero Hiccup lo tomÃ³ de un hombro para guiarlo a la puerta.

"Vamos, Fishlegs, sabes que no podemos dejar a esos tres, sin supervisiÃ³n, por mucho tiempo."

"Me lo contarÃ¡s, despuÃ©s, Â¿verdad? Si es algoâ€¦ Â¿malo?"

Hiccup pausÃ³ en el proceso de cerrar la puerta. "Seguro."

Toothless se habÃ-a escurriÃ³ a la habitaciÃ³n, al mismo tiempo que los vikingos adolescentes habÃ-an estado en retirada. Hiccup descansÃ³ una mano sobre su cuello, mientras tomÃ³ su lugar contra la puerta, recargÃ¡ndose en la madera. Valka se sentÃ³ cerca de Gothi, quien seguÃ-a cociendo con precisiÃ³n, jalando la silla del escritorio de su difunto marido. Gobber le dio otro largo trago a la sustancia intoxicante, aunque seriedad enmarcaba su expresiÃ³n.

Las frescas sonrisa risueÃ±as de Camicazi se fueron desvaneciendo, lentamente, sus ojos febriles tomando turnos en inspeccionar a sus acompaÃ±antes.

Valka iniciÃ³. "Gobber me ha informado de loâ€"

"No se moleste. SÃ© lo que quieren saber." La chica dejÃ³ caer su cabeza en la almohada de plumas. "Me darÃ¡n un dragÃ³n cuando termine, sin embargo. Â¿Entendido?"

Hiccup asintiÃ³, porque fue a _Ã©l_, quien la joven buscÃ³ con su mirada. "Lo prometÃ-."

"Mi plan era robar todas las llaves de los guardias. Abrir todas las jaulas. Bastante ambicioso, lo sÃ©. Pero, era pan comido. PensÃ©â€¦ que serÃ-a pan comido. Lo fue, a primeras. RobÃ© unas cuantas llaves, pero... el control sobre los dragones va mÃ¡s allÃ¡ de las jaulas."

"Â¿A quÃ© te refieres?"

Camicazi recorriÃ³ su mano por su cabeza trasquilada. "Los dragones no se mueven. No salen de las jaulas. Por mÃ¡s que los jales, o sin importar que tan alto les grites. No se van. No huyen. Casi fui descubierta la primera vez que intentÃ© liberarlos. EsperÃ©. PermanecÃ- mÃ¡s tiempo en el Fuerte, queriendo averiguar la razÃ³n detrÃ¡s de su comportamiento tan extraÃ±o."

"Y lo hiciste."

La vista de Camicazi pareciÃ³ nublarse. "No me di cuenta antes.

PensÃ© que los mismos romanos cazaban a los dragones. VeÃ-a barcos entrar y salir del archipiÃ©lago hacia el sur. Pero, en una noche mirÃ© un barco llegar con nuevos dragones. No era un barco romano. Era Berserker."

"Dagur." El Hooligan lo habÃ-a, con la certeza de poder respirar. Â¿A quiÃ©n habÃ-a estado engaÃ±ando? Gobber, Stoick y Hiccup lo habÃ-an estado sospechando desde un principio. Ese tipo simplemente, no morÃ-a.

"TraÃ-a un cargado exclusivo de Monstruous Nightmares. Â¿CuÃ¡ndo haz visto una manada de Nightmares sumisos y obedientes? Â¡Te lo digo, Hiccup, lo vi con mis propios ojos! Los bajaron del barco y los llevaron directo a las jaulas como si hubieran sido hipnotizadosâ€¦ Me escurrÃ- fuera del Fuerte y llamÃ© a Valkyria, quien habÃ-a tenido escondida en otra de las islas MÃºltiples. No podÃ-a dejar ir ese barco. SabÃ-a que tenÃ-a la clave a todo esto."

"Â¿Los seguiste?" Valka colocÃ³ una mano sobre una de las piernas de la chica. "Â¿Los seguiste a Berserk?"

Camicazi asintiÃ³. "SÃ-. Pero, su seguridad ha mejorado. Se han armado de artillerÃ-a romana y tienen globos de vigilancia por toda la BahÃ-a del CorazÃ³n Roto. Me capturaron en cuanto lleguÃ© a su territorio." IncreÃ-blemente, Camicazi indicÃ³ estremecerse, con tan darle vida a los recuerdos. Hiccup sintiÃ³ enojo, en lugar de misericordia. Â¿Por quÃ© no habÃ-a acudido a Ã©l, por ayuda? "Soy feliz de anunciar que sus costumbre siguen incluyendo sacrificios humanosâ€¦ y de dragones, por igual. Fui seleccionaba como el desayuno."

"Â¿Sacrificio a quÃ©?"

"La razÃ³n por las que los dragones sienten tan horrible miedo. La amenaza que cuelgan sobre sus cabezas para que se comporten: lo conocÃ- en persona."

"No estÃ¡s hablando con mucho sentido, querida. Es la fiebre. Podemos continuar en la maÃ±anaâ€”"

"No."

"Â¡No!" Camicazi le hizo coro a la demanda del Hooligan, sus adormilados ojos despertando de golpe, al escuchar a Valka. "Tengo que decirle a Hiccupâ€”No hay tiempo. Tienen a Valkyria. Â¡Hiccup!"

"Ssssh. AquÃ- estoy." El aclamado se le acercÃ³ con bondad, buscando tranquilizarla. ReemplazÃ³ el lugar de Valka, colocando sus manos sobre la cama. "Dime, Camicazi. Â¿Que viste?"

Los labios de su amiga temblaron, cuando se partieron. "A _Furious_."

"Â¿â€¦Furious?" Acaso, Â¿era el nuevo apodo que el ridÃ-culo de Dagur habÃ-a adoptado para sÃ-? "No es el nombre mÃ¡s original que Dagur pudo haber pensado. Idiota. Pobre de Ã©l, si lo escogiÃ³ como extraÃ±o tributo a los Night Furies, porqueâ€¦"

Toothless comenzÃ³ a gruÃ±ir, agachando su cabeza y desnudando sus

encÃ-as rosadas.

"Â¿Dagur?" Parpadeando confusa, Camicazi batiÃ³ su cabeza. "No, Haddock. Hablo de un _dragÃ³n_. Unâ€¦ enorme dragÃ³n."

"Â¡Aaah!" Finalmente, buenas noticias. Con esto, Hiccup podÃ-a trabajar. "Â¿Para esto, tanto suspenso, Camicazi? Debiste mencionarlo desde un principioâ€”"

"Hiccup, no entiendes. Estoy hablando deâ€”"

"DragÃ³n, sÃ-, sÃ-, sÃ-." Suspirando con tremendo alivio, Hiccup rio incrÃ©dulo. "No hay problema, entrarÃ© en contacto con Ã©l, tendremos una pequeÃ±a platica, y en lo que menos piensas, estaremos fuera de Berserk con Valkyria a salvo."

La chica saltÃ³ con demasiada violencia de la cama. "Furious no es un dragÃ³n que se pueda entrenar, cabeza de-de-de Â¡nuez! Â¡Ow!"

"No te preocupes tanto, Toothless es dragÃ³n alfa ahora, estoy seguro que podrÃ¡ lidiar con este tal Furious, en un dos por tres."

"Â¿CuÃ¡l parte de _enorme_ no entiendes?"

"Hijo." Valka lo tomÃ³ de un hombro escudado. "Te pido que no te precipites."

Hiccup frunciÃ³ su ceÃ±o. "No lo estoy haciendo. Es obvio lo que tengo que hacer. SÃ³lo tengo que dejarme capturar por los enemigosâ€”"

"Porque eso funcionÃ³, tan bien, la Ãºltima vez." Gobber interceptÃ³ su debut al interrogatorio. "Hiccup. Escucha a tu madre."

"No podemos seguir siendo los pasivos de la historia." Hiccup levantÃ³ su mentÃ³n. "Mucho menos si Dagur estÃ¡ detrÃ¡s de todo esto. Dragones estÃ¡n siendo torturados y vendidos a un peor destino, y no me quedarse con los brazos cruzados, un dÃ-a mÃ¡s."

"Â¡No tragues mÃ¡s de lo puedes masticar, niÃ±o!" Gobber le dio un manotazo a su nuca. "Â¿Romanos o Berserkers? DecÃ-dete. Â¡No podemos hacernos cargo de los dos!"

"Rescatamos a Valkyria primero." Hiccup decidiÃ³.

"Â¡PensÃ© que no querÃ-as ser Jefe, SeÃ±or-MandÃ³n!"

"Esto no se trata de ser el Jefe. Los dragones siempre han sido asunto mÃ-o. Â¡Ellos siempre han sido mi responsabilidad!"

"Eso es cierto." Gobber aceptÃ³ con otro trago de su sangre-de-dragÃ³n. "Misiones suicidas son tu repertorio."

"Â¿Ya terminaron?" Valka se limitÃ³ a preguntar, mÃ¡s neutral de lo que Hiccup la habÃ-a visto, desde su primer encuentro. "Dejemos a Camicazi descansar. Parece que se ha extenuado a sÃ- misma, mientras ustedes debatÃ-an."

Ciertamente, Camicazi habÃ-a caÃ-do inconsciente a estas alturas.

Hiccup suspirÃ³. No tenÃ-a dudas alguna de que su mera terquedad habÃ-a sido lo que la habÃ-a mantenido despierta todo este tiempo. Ahora que habÃ-a librado gran parte de sus cargas emocionales, su amiga parecÃ-a haber encontrado paz. La chica hasta habÃ-a comenzado a roncar. Perfecto, eso le daba mÃ¡s tiempo a Hiccup para planear.

"Â¡Hiccup, alguien asesinÃ³ tu mesa!" Tuffnut les recibiÃ³ desde la cocina cuando el jinete abriÃ³ la puerta de la recÃ¡mara. Piezas de la mesa destruida estaban siendo acogidas por las manos del rubio. "Demonios. Â¡DesearÃ-a poder haberlo visto!"

"No, en verdad no lo hubieras deseado." Hiccup se detuvo en el umbral, puesto que Toothless todavÃ-a no salÃ-a de la habitaciÃ³n. AsomÃ³ su cabeza de regreso. El dragÃ³n permanecÃ-a sentado cerca de la cama, su cuerpo entero tenso. Continuaba gruÃ±endo a casi un nivel imperceptible, una perpetua vibraciÃ³n recorriendo su monumental postura.

"Â¿Toothless?"

Resoplando, su Munr agachÃ³ su cabeza. Gothi estaba ensartando mÃ¡s hilo a su aguja para continuar con la tercera herida, tan callada como siempre.

"Â¿QuÃ© pasa, amigo?"

Pupilas dilatas chocaron con su visiÃ³n.
"_Piss-people_."

Extendiendo su mano en un automÃ¡tico llamado, Hiccup relamiÃ³ sus labios. "Â¿QuÃ© clase de piss-people? Â¿Dagur? Â¿Puedes reconocer su olor en ella?"

Toothless aspirÃ³ profundamente. Se tomÃ³ un largo momento, antes de responder. "No _sÃ³lo_ Dagur. _Piss-people_. _Piss-dragon_. Miedo. Apesta a miedo."

Hiccup mordiÃ³ su labio inferior.

"Bog-Burglars no tienen miedo," les encantaba alegar a los cuatro vientos. "Vikingos no tienen sentimientos inferiores como el miedo", Stoick habÃ-a adaptado, como su propia versiÃ³n.

-_Que montÃ³n de tonterÃ-as_. Hiccup jalÃ³ a Toothless del arnÃ©s, y esta vez, su dragÃ³n se permitiÃ³ ser movido. Aunque, su agresividad sutil, no desapareciÃ³. "No es la Ãºnica."

Si tenÃ-as algo, o alguien, que perder, que amabas y adorabas y que querÃ-as mantener a salvoâ€”_siempre_ vivirÃ-as con miedo.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>HabÃ-a dormido, dormido, dormido por mucho tiempo.<p>

HabÃ-a soÃ±ado, soÃ±ado, soÃ±ado en lo que el futuro

brindarÃ-a.

HabÃ-a esperado, esperado, esperado por que este dÃ-a llegara.

El dÃ-a en el que se podrÃ-a arreglar, arreglar, arreglar errores del pasado.

Desde lo frÃ-o de su capullo de ensoÃ±aciones, desde la muralla de piedra que habÃ-a creÃ-do tener alrededor de la mitad de su corazÃ³n: una flama.

Una flama brotÃ³ con vida, reviviendo despuÃ©s de cien aÃ±os de hielo, aguardando su SÃ¡l.

HabÃ-a despertado.

Era hora.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fue el humo lo que les anunciÃ³ malas noticias, apenas cruzaron la Isla Villainy.<p>

Ayudados por la noche, Astrid le ordenÃ³ a Stormfly esconderse entre las nubes.

La mÃ¡s grande, de las Islas Bog-Burglar, estaba en llamas.

El fuego era tan intenso, que a pesar de los kilÃ³metros faltantes, las llamaradas anunciaban de la alarmante situaciÃ³n.

Eret intercalÃ³ miradas con ella. No podÃ-an permanecer escondidos, sin hacer nada.

"Â¡No veo naves romanas!" Eret informÃ³ mientras volaron en perÃ-metro. "Â¡O dragones atacando!"

PodÃ-an estar escondidos. Astrid estaba consciente de eso. Desde las alturas, se podÃ-an perder de vista muchos escondites para los enemigos.

Sin embargo, cuando los gritos de guerraâ€”una guerra que no tenÃ-a rostro o cuerpo tangible, y que aun asÃ-, consumÃ-a todo a su pasoâ€”les llegaron a sus oÃ-dos, tuvieron que actuar. Nadie gritaba como una Bog-Burglar.

Mucho menos una Bog-Burglar luchando por su vida.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte VII.

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: Â¡Gracias por sus reviews y su apoyo! No me importa que parezca grabadora. Nunca me cansarÃ© de decirlo. AdemÃ¡s, me encantarÃ-a invitarlos a un grupo que abrÃ- en FB "Caldo de Toothcup para el Alma" para que nos juntemos y nos volvamos locos con este par sin sentir culpa por amarlos XD. El grupo ya cuenta con muchos miembros maravillosos, Â¡asÃ- que dense una vuelta! La direcciÃ³n del grupo estÃ¡ en mi profile. (Si todavÃ-a no se ve porque FFNET es lento en actualizar, les mando el link por PM).

No estoy segura como me siento con este capÃ-tulo. Me fue difÃ-cil porque estuve peleÃ¡ndome conmigo misma, sintiendo que me estaba adelantando demasiado, pero simultÃ¡neamente, que todo estaba yendo muy despacio. No sÃ©. Necesito cafÃ©. Y no Soul-Sex poÃ©tico. Hasta yo me deprimÃ-. AdemÃ¡s, estoy nerviosa por la recepciÃ³n de mi Camicazi XD.

En serio me interesa explorar el juego de poder entre Valka y Hiccup. Seamos honestos, Hiccup estÃ¡ acostumbrado a hacer las cosas a su modo. La mayorÃ-a de las veces, tenÃ-a buenas razones para desobedecer. Pero, Valka no es Stoick. SÃ- Valka dice "No hagas eso" te da la impresiÃ³n de que realmente tiene buenas razones para darte la orden. Mientras escribÃ-a este capÃ-tulo, me di cuenta que Hiccup primero quiere frenarse, cambiar su estrategia, no apresurarse a la batalla con los Berserkers, pero conforme fui avanzando, sus impulsos y sed de justicia, fueron anulando su razÃ³n orgÃ¡nicamente. El pasado con Dagur, ciertamente, no ayudÃ³ para mantenerlo controlado. Hiccup es tan terco como su padre.

Extras:

**Fenrir: **En la mitologÃ-a nÃ³rdica, Fenrir (tambiÃ©n conocido como Fenris, FenrisÃºlfr, HrÃ³Ã°vitnir o VÃ¡nagandr) es un lobo monstruoso.

A los No-Logueados.

Can Len Kiry: Galleta, mmm. ;) Gracias. Yo te doy otra, por haber descifrado lo de Gobber. Ejem, respecto a tu review: En primera, Â¿comparar a Astrid con MÃ©rida? ESO NO TIENE PERDÃ“N. Ya quisiera Astrid tener tan enriquecedor fondo. Â¿QuÃ© demonios tienen en comÃºn? Astrid representa el interÃ©s amoroso del protagonista (su nombre hasta significa Amor/Amada), nada mÃ¡s, ni nada menos. Â¡SÃ³lo miren la secuela! Â¿A _quÃ©_ fue reducido Astrid? Yeah, a la esposita de Hiccup en el SHOW-DE-HICCUP-Y-TOOTHLESS-Y-UN-MONTÃ“N-DE-DRAGONES. MÃ©rida, en contraparte, representa la libertad de decir NO, NO NECESITO UN INTERÃ‰S AMOROSO PARA SER GENIAL, FELIZ Y PLENA. Get out of here with that bullsh*t, kids. En fin, prosigamos. En segunda, me intrigaste con Snotlout. A lo que he visto de la primera temporada, no le prestan atenciÃ³n (admito que me he salteado algunos capÃ-tulos), me encantarÃ-a que me recomendaras algunos episodios donde Ã©l ha tenido la atenciÃ³n y mÃ¡s desarrollo. Me cae bien. Y Eret, pues sÃ-, no SÃ“LO es Eret, es Jon Snow ;) *giggles* Hehe, Botti Bum.

Seth Liam Kiry: SÃ-, vaya que fue apresurado. No habÃ-a ni necesidad de meter interÃ©s amoroso (_Brave_, I'm looking at you). Ni en los libros hay romance tan testarudo con Camicazi, y esos libros estÃ¡n bastante fuertes para ser infantiles XD. Y me pongo a pensar,

que para los fans que no han visto la serie, que el compromiso entre Hiccup y Astrid en la secuela, debe verse aÃºn mÃ¡s apresurado. Pero, en fin. Pasemos a otras cosas. Como pensar cual posiciÃ³n serÃ¡ la favorita de Gobber. Ok, no.

Hanasaki: Joder, no te estreses. XD. Espero con este capÃ-tulo hayas entendido mÃ¡s claramente el drama. Y sÃ-, el pasado entre los ancestros de Hiccup es oscuro. Muy oscuro. Me quedÃ© con el mentÃ³n colgando cuando leÃ- al respecto. Â¡Saludos!

8. Grito Herido

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

**Parejas: **Hiccup/Toothless. Y por ahÃ-, se irÃ¡n colando implicaciones de otras parejas.

Rating: Creo que este capÃ-tulo merece un _Mature_, por violencia.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Confort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, Aventura. Lemon, pero no de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Pero, el aceptar este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

Advertencias:

i. En este capÃ-tulo hay una escena de intento de Non-Con/ViolaciÃ³n. Lo cual, era el pan de cada dÃ-a, durante saqueos vikingos. No es larga ni explicita, pero procedan con cuidado.

ii. Menciones de maltrato fÃ-sico (y tal vez, psicolÃ³gico) hacia **humanos**, y **dragones**.

iii. Para describir Berserk, me basarÃ© en la versiÃ³n de los libros, asÃ- como los mapas de ese universo.

Notas/Spoilers: De igual manera, estarÃ© basÃ¡ndome en circunstancias de los libros que me inspiraron para seguir escribiendo. En especial ciertos hechos del libro 8. Sin embargo, les agregarÃ© mis propios giros. Nunca aclame ser tan original y creativa

como Cowell.

Disclaimer: Todo es de Cressida Cowell, Dreamworks, y la Cultura NÃ³rdica.

* * *

><p>[+][+][+]

VIII.

[+][+][+]

Y grito herido "No"

Un "No" que estalla en mil pedazos

Un "No" que cae en el olvido

InÃºtil, pequeÃ±o y perdido.

-Miguel BosÃ© (Gulliver).

[+][+][+]

* * *

><p>El tesoro residÃ-a, justo donde se lo habÃ-an acomodado sus sirvientes. Era una vista digna de envidiar. Sus dedos se extendieron por cada componente, chillidos de placer jadeÃ¡ndose fuera de sus labios. Lo habÃ-a logrado, habÃ-a tenido razÃ³n. Las Bog-Burglar habÃ-an estado escondiendo mÃ¡s que sus ridÃ-culas morales. Una cadena de oro fue acogida, y fue llevaba a sus fosas nasales. InhalÃ³ el aroma a victoria en la joya. Estaba tan cerca. Lo sabÃ-a.<p>

Pero, claro, que el _momentum_ no podÃ-a ser disfrutado a plenitud, sin la idiotez de otros. Justo cuando Dagur estaba colgando el medallÃ³n de esmeraldas en su cuello, uno de los guardias le permitiÃ³ la entrada a uno de los soldados bajos. Cuando el tipo se escurriÃ³ a su cueva, fue sin gracia o disciplinada, arrojando la razÃ³n de la visita, sin etiqueta alguna: "Â¡No quiere comer, mi seÃ±or!"

El vino se resbalÃ³ de su contenedor, cuando le dio vueltas a su copa en consideraciÃ³n. Â¿QuiÃ©n hubiera pensado que la sangre de Maximus podrÃ-a ser plateada? SuspirÃ³. Odiaba ser interrumpido.

"Â¿CÃ³mo que no quiere comer, soldado?"

Cuando Ragnar obtuvo lo que querÃ-a, su enfoque, pareciÃ³ arrepentirse totalmente. "La Bes-Bestia, mi seÃ±or. Noâ€”No acepta la ofrenda."

Dagur regresÃ³ a sus avistamientos. Belleza absoluta. "Â¿Le diste la ofrenda correcta?"

"Cla-Claro, mi-mi seÃ±or. El Deadly Nadder que nos indicÃ³." Cuando Dagur torciÃ³ su rostro en su direcciÃ³n de nuevo, el soldado tragÃ³ saliva. Ugh, Â¿a esto le llamaban vikingo? "Se lo arrojamos

peroâ€”pero, La Bestia la escupe de regreso."

Dagur sintiÃ³ las propiedades del vino alimentar su furia. TirÃ³ la copa hacia la pared frente a Ã©l. Sin mÃ¡s, comenzÃ³ un camino fuera de su habitaciÃ³n, el soldado patÃ©tico siguiÃ©ndolo, entre tropiezos.

Cuando habÃ-a descubierto lo que su padre habÃ-a estado escondiendo en las profundidades del boscaje, Dagur habÃ-a ordenado sus aposentos ser construidos, justo al lado de las cÃ¡rceles de dragones. No podÃ-a perder de vista a su mÃ¡s celada arma. Sentirla al alcance de su mano, era solamente como podÃ-a dormir, soÃ±ar con el maÃ±ana supremo que le esperaba. HabÃ-a sido tan listo, tan, tan listo, en no revelarla antes de tiempo. HabÃ-a aprendido de sus errores. La victoria se disfrutaba mejor con paciencia. Nadie tenÃ-a idea de la clase de devastaciÃ³n que estaba a punto de desatar.

Ni siquiera Drago habÃ-a sospechado, de lo que Dagur habÃ-a estado escondiendo.

La jaula de La Bestia era un hoyo en la tierra, tapizado con una celda del metal mÃ¡s duro del archipiÃ©lago. Ni mÃ¡s, ni menos. Cuando su padre habÃ-a estado con vida, la superficie habÃ-a sido cubierta estratÃ©gicamente, mintiÃ©ndole a su gente de la maravillosa oportunidad para triunfar. Su padre habÃ-a sido un bastardo cobarde y egoÃ-sta. Interesado en paz y otras nociones ridÃ-culas. HabÃ-a hecho un buen trabajo en esconderle a Dagur su verdadera herencia, lo que le pertenecÃ-a por el derecho de sangre de su abuelo. Pero habÃ-a pagado justamente por su error. Â¿QuÃ© mejor poesÃ-a que tener tu garganta cortada por tu propio primogÃ©nito? Dagur hubiera deseado haber descubierto a La Bestia mÃ¡s temprano, puesto que hubiera disfrutado ver el cadÃ¡ver de su padre siendo el primer sacrificio humano de su generaciÃ³n.

"Â¡Abran las compuertas!" Gritaron los encargados de la prisiÃ³n. Las barreras de metal y piedra se levantaron con la fuerza de los dragones de carga. En cuestiÃ³n de segundos, Dagur se encontrÃ³ mirando hacia el nido de su mascota.

Justo como lo dicho, La Bestia estaba refundida entre las sombras de su cÃ¡rcel, sÃ³lo una pizca de su verdadero ser, siendo visible por el hoyo. El Deadly Nadder estaba en el fondo, adicionalmente, cumpliendo con sÃ³lo un requisito de ser una ofrenda, y Ã©ste no involucraba ser masticada. Estaba baÃ±ada en saliva de dragÃ³n, temblando, mareada, y confundida por los efectos de la saliva. Miraba hacia arriba, piando ciegamente, llamando por su dueÃ±a, Dagur suponÃ-a. "Pobre pajarito. Â¿Quieres volar lejos de aquÃ-?"

Dagur tronÃ³ sus dedos, para llamar al soldado patÃ©tico. Ã‰ste vino, muy a fuerzas. Cobarde. "Â¿Dices que no le agrada el sabor a Nadder?"

"Eso creo, mi seÃ±orâ€”Â¡Aaaaaah!"

Cuando el soldado fue arrojado por sus propias manos, las mandÃ-bulas de La Bestia se abrieron con velocidad automÃ¡tica. El humano fue tragado limpiamente, de un sÃ³lo mordisco. La Ãºnica seÃ±al de agradecimiento se manifestÃ³ en un bufido de humo saliendo del hoyo. Dagur sacudiÃ³ sus palmas. "No sÃ©. Parece gustarle el sabor a humano bastante bien."

Los soldados a cargo de la vigilancia murmuraron, dÃ³cilmente, su aprobaciÃ³n a lo dicho. MÃ¡s cobardes.

Dagur mirÃ³ al Nadder. HabÃ-a dejado de piar, sumisa a la muestra de poder de La Bestia. Era nauseabundo verla. "Bien, si no quiere comÃ©rsela, sÃ¡quenla de ahÃ-. Le encontraremos otro uso, entonces."

"SÃ-, milord." Fueron las respuestas tartamudas. Rolando sus ojos, Dagur comenzÃ³ a dirigirse de regreso a su habitaciÃ³n.

Sin embargo, fue que en ese momento, los cuernos de Berserk resonaron con un maravilloso anuncio.

Dagur sonriÃ³. Las Ãºltimas naves de sus saqueadores habÃ-an regresado. Con _mÃ¡s_ riquezas.

Su noche mejorÃ³ cien veces mÃ¡s, al llegar a los muelles y descubrir que sus Ã³rdenes habÃ-an sido cumplidas, al pie de la letra.

Gritos de agradecimientos a los dioses fueron cantados a la madrugada, Berserkers unidos en la adrenalina, en la gloria del Ã©xito.

Y _GrandÃ-sima Bertha_ fue arrojada a sus pies. TodavÃ-a viva, aunque vencida, sus alas de fÃ©nix cortadas.

Dagur lamiÃ³ sus labios.

Si la Deadly Nadder y La Bestia no querÃ-an cooperar, Dagur tendrÃ-a que entretenerse de otra manera.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Los humanos seguÃ-an discutiendo en el gran palacio de los vikingos, y Toothless todavÃ-a no podÃ-a centrarse.<p>

Meatlug dormÃ-a en el piso del Consejo y el dragÃ³n alfa la envidiaba por su tranquilidad. Toothless le dio recorrido a los comedores con su cola zigzaguiando, de un lado a otro. Sus instintos le susurraban de un peligro inminente, de una sombra detrÃ¡s suyo que Toothless no podÃ-a encontrar, por mÃ¡s que se viera las espaldas.

"Â¿A quÃ© te refieres, a quÃ© mandaste Astrid en una misiÃ³n? Â¿QuÃ© clase de misiÃ³n?"

Toothless se detuvo. Sus oÃ-dos se agudizaron.

"Creemos que las Islas de las Bog-Burglars estÃ¡ bajo asedio."

"Â¿Y mandaste a Astrid sola, a manejarlo?"

"No completamente. EstÃ¡ acompaÃ±ada con el caballero Eret, hijo de Eret. Â¿No crees que puede cuidarse sola?"

"Oh, sÃ© que puede cuidarse sola. Pero, Â¡acabas de mandar al tercio de mi equipo al otro lado del archipiÃ©lago!"

"Oye, no la _mejor_ parte, si me preguntas. Podemos trabajar sin ese par, Hicc." El dragÃ³n reconociÃ³ a Snotlout. Toothless concordaba con el humano. Aun con miembros faltantes, un contraataque podÃ-a tener Ã©xito. Toothless confiaba en las habilidades de su Munr, asÃ- como en las de los demÃ¡s jinetes. En las de los demÃ¡s dragones. "AdemÃ¡s, Â¿tu ex? DÃ©jame darte un consejo, de hombre a hombre: realmente no la quieres cerca de tu yugular, en estos momentos."

El silencio que prosiguiÃ³, hablÃ³ de que Hiccup estaba considerando dicho consejo, a pesar de la fuente de sabidurÃ-a.

"Con un plan, podrÃ-a funcionar." Ã‰se fue Fishlegs, y Toothless observÃ³ de reojo, como las pequeÃ±as orejas de Meatlug se alzaron, a la mÃ-nima detecciÃ³n de la voz de su jinete, aÃºn dormida. "No podemos dejar a Valkyria en ese lugar."

Toothless resoplÃ³ para sÃ-. Se dirigiÃ³ a la cÃ¡mara que los vikingos usaban para reclamarle a Valka sobre asuntos tontos. Hiccup le daba las espaldas a los portones, revisando mapas en la mesa de su madre. Toothless se dio un cabezazo a su botti bum, para atraer su atenciÃ³n.

"Â¿QuÃ©â€”? Oh, Toothless, Â¿quÃ© pasa contigo?"

Un rezongo incoherente saliÃ³ de su hocico. Ni el mismo Toothless lo sabÃ-a. ComenzÃ³ a rodear la circunferencia de la mesa, afilando sus sentidos. "_Humanos aman hablar mucho_."

Hiccup suministrÃ³ una sonrisa secreta, hecha sÃ³lo para Ã©l. "Y nada de acciÃ³n, lo sÃ©. Pero, ten paciencia, Â¿quieres? Â¿CÃ³mo estÃ¡n los demÃ¡s dragones, alfa?"

"Â¿EstÃ¡s hablando con Ã©l?" Valka levantÃ³ su rostro de un enorme tomo, que cargaba en sus brazos. "Â¿En dragonÃ©s?"

Hiccup rascÃ³ su nuca. "Em. Â¿SÃ-?"

"Â¿CuÃ¡ndo aprendiste el dragonÃ©s tan finamente? Â¿Tanâ€¦ rÃ¡pido?"

Otra sonrisa, aÃºn _mÃ¡s_ pesaba con secretos que nunca serÃ-an revelados. "No soy un experto, exactamente, Ma'. SÃ³lo puedo entenderlo mejor."

"EstÃ¡n dormidos en sus nidos." Toothless retornÃ³ a la pregunta de Hiccup. "Sin preocupaciones."

"Suenas algo celoso." Su humano comentÃ³, mientras regresaba a su mapa. "Â¿No te estÃ¡ agradando ser el Jefe?"

PodÃ-a ser. Toothless no estaba acostumbrado a tener que importarle otras identidades, aparte del humano que tenÃ-a enfrente. "_No comprendoâ€”Â¿Por quÃ©, ellos, no pueden sentirlo?_"

"Â¿Sentir quÃ©?"

"Â¿En verdad puedes comprenderlo?" Fishlegs los interrumpiÃ³,

interponiÃ©ndose entre los dos. Toothless respingÃ³, impaciente. DespuÃ©s de pasar un largo e ininterrumpido periodo con su jinete, dejarlo fuera de su visita no sentaba bien con el dragÃ³n. La incertidumbre aumentaba.

"No nos desconcentramos del objetivo, Fishlegs. Esta historia es para otro dÃ-a. Ahora, chicos, acÃ©rquense. Necesito que miren esto. Snotlout, despierta a los gemelos."

Toothless asomÃ³ su trompa por la mesa, abriÃ©ndose camino a lado de Hiccup. Su humano rozÃ³, delicadamente, una de sus orejas, como _saludo_.

Una cadencia de ronquidos, que habÃ-an servido de sonido de fondo, fue interrumpida con una oleada de quejas y murmullos malacarientos. Hiccup los esperÃ³, hasta que se acercaran a la mesa.

"Berserk se encuentra al norte, mientras Fuerte Sinister estÃ¡ al sur. Berk estÃ¡ justo entre medio de los dos destinos." Eficientemente, Hiccup seÃ±alÃ³ los puntos en el mapa, cuatro pares de ojos siguiendo sus dedos. "Si suponemos la informaciÃ³n de Camicazi, los Berserkers estÃ¡n capturando a los dragones, manteniÃ©ndolos en sus islas primero, y luego los movilizan a Sinister para venderlos a los romanos."

Snotlout golpeÃ³ la mesa. "Dice mucho de la estupidez de los romanos, que se hayan aliado con esos lunÃ¡ticos de Berserk. Se van a arrepentir de haberlo dicho. Dagur los traicionarÃ¡ en la primera oportunidad que tenga."

"No voy a llevarte la contra en eso." Hiccup sobÃ³ mentÃ³n, viendo mÃ¡s allÃ¡ que simple pergamino frente a Ã©l. Toothless pudo _sentirlo_ viajar hacia otros planos, que sÃ³lo sus ideas podÃ-an alcanzarlo. "â€¦Es por esto que querÃ-a hablar con Eret. Ã‰l debe conocer mÃ¡s sobre las rutas marÃ-timas del mercado negro, que cualquier otro vikingo."

"Â¿Oh? Â¿Tomaremos el bebÃ© de Eret a dar una vuelta, entonces?" Ruffnut cuestionÃ³, mientras se rascaba la cabeza.

Hiccup suspirÃ³. "Ruffnut." Pero, luego pausÃ³, viendo a la chica con detenimiento. "Mm. No es mala idea."

Fishlegs sonriÃ³ con orgullo. "Esa es mi chica."

"Â¿En serio?" Ruffnut terminÃ³ de despertar con el cumplido de su lÃ-der. "Quiero decirâ€¦ Claro que es una buena idea, Â¡es mÃ-a!"

Entre bostezos, y sus brazos delgados estirÃ¡ndose, el hermano de la rubia, aportÃ³ su opiniÃ³n al asunto. "Robar el barco de otro, siempre es una buena idea, en mi opiniÃ³n. Pero, Â¿de quÃ© nos servirÃ¡ un sÃ³lo barco? Haremos el ridÃ-culo frente a los Berserkers."

Snotlout esquivÃ³ con eficiencia el brazo extendido del humano rubio. "Podemos crear una distracciÃ³n con el bote, rizos de oro. Â¿QuÃ© piensas, Hiccup? Â¿QuÃ© tal intentar atraer a Dagur de su escondite, mientras te infiltras a la isla?"

Toothless se tornÃ³ a su frigg. Lo que vio en el rostro de su humano, lo emocionÃ³. Una determinaciÃ³n muy conocida estaba plantÃ¡ndose en sus lÃ-neas de expresiÃ³n. Toothless podÃ-a casi inhalarla: la acciÃ³n que tanto querÃ-a.

Hiccup le confirmÃ³ sus esperanzas. "Barcos y pantallas de humo: suena convincente."

Valka, cerrÃ³ de golpe el libro en su posesiÃ³n. Toothless escuchÃ³ a todos los presentes tragar saliva, al escuchar el impacto de portada y contra-portada. Por encima de Hiccup, Toothless intercalÃ³ miradas con Cloudjumper. El otro dragÃ³n no dio pista de lo que estaba pensando, pero bajo la intensa atenciÃ³n de su alfa, el dragÃ³n inclinÃ³ su cabeza ligeramente. Toothless retornÃ³ el gesto. Desde que habÃ-a volado por Berk en busca de ayuda, su aroma de Alfa habÃ-a sido percibida con mÃ¡s auge que antes. Las feromonas eran penetrantes, diciÃ©ndoles a todos los demÃ¡s dragones que su lÃ-der estaba sellado de por vida, con el destino de un humano.

Hiccup era su Omega, ante la manada. Ante los humanos. Ante el mar, el sol, y el cielo.

"Hiccup, antes de que te adelantes y tomes una decisiÃ³n. Necesitamos considerar algunas variables que podrÃ-an poner en riesgo tus planes."

"Â¿CÃ³mo quÃ©?"

"PodrÃ-an estar dirigiÃ©ndose a una trampa."

"Lo sÃ©â€”"

"Â¿En serio?" Valka empujÃ³ suavemente a Snotlout, para colocarse justo frente a su hijo. "Sabemos que no hay forma de que hayan dejado en libertar a Camicazi, tan fÃ¡cilmente. No sin una razÃ³n."

Toothless sintiÃ³ las vibras negativas, aflorando del humano. "Lo sÃ©."

"DebiÃ³ de haber hecho un trato con sus captores, o no debe de estar al tanto que fue manipulada como carnada de un pez mÃ¡s grande."

"â€¦Lo sÃ©."

"Aun asÃ-, irÃ¡s."

"SÃ-."

Valka abriÃ³ su boca. Toothless olfateÃ³ una mezcla de sentimientos contradictorios en la mujer. LucÃ-a molesta, pero al mismo tiempo, orgullosa. OlÃ-a a preocupaciÃ³n, pero tambiÃ©n a emociÃ³n. "Todo indica que Furious se trata de un alfa. Por ello, deben de registrar a los dragones capturados, primero en Berserk. Los intimidan con la posiciÃ³n de poder del alfa, probablemente los aterrorizan a la sumisiÃ³n, con la influencia del dragÃ³n."

SÃ³lo escuchar el nombre, le daba a Toothless una sensaciÃ³n de amenaza. _Furious_. TelaraÃ±as en su mente querÃ-an aclararse para

decirle algo, pero eran muy lejanas para escucharlas. Su SÃ¡l se vibraba dentro de su cuerpo. Estaba listo para la batalla.

Y Hiccup tambiÃ©n. "Dagur estÃ¡ abusando a ese alfa, entonces. Tengo que detenerlo, mamÃ¡. No sabes la historia entre nosotros dos, ese sujeto ha intentado matarme en mÃ¡s ocasiones de las que puedes imaginar. EstÃ¡ obsesionado con Toothless, secuestrÃ³ a papÃ¡â€”ha intentado matar a, prÃ¡cticamente, todos en esta cÃ¡mara." Para marcar su punto, todos los demÃ¡s humanos asintieron al unÃ-sono, poniÃ©ndose del lado de su lÃ-der. "EstÃ¡ loco. No dejarÃ© al dragÃ³n Furious a su merced."

"PensÃ© que se trataba de una misiÃ³n de rescate, no de ajustar cuentas, Hiccup." Valka sacudiÃ³ su cabeza, su trenza pelirroja danzando con el movimiento. "Te ayudarÃ© hasta donde se me sea permitido, hijo, pero con una condiciÃ³n: no te acerques a ese alfa. Localiza a Valkyria y sal de Berserk."

"MamÃ¡â€""

"Â¿Quieres la verdad? No puedo brindarte los recursos para una rebeliÃ³n, Hiccup. El invierno estÃ¡ en nuestras puertas. Los dragones nos dejarÃ¡n pronto. TodavÃ-a no acabamos con las reparaciones de la mitad de Berk. Perdimos a muchos hombres y mujeres durante la batalla con Drago. Esas son las verdades con las que vivimos. Entiendo tu enojo, tu indignaciÃ³n, _crÃ©eme_, sÃ© cÃ³mo te sientesâ€”Pero, tienes que aprender a escoger tus batallas."

Toothless observÃ³ los puÃ±os formarse en las manos del humano. Sus mancuernas rechinaron.

"Comprendo, Jefa."

Valka parpadeÃ³, al escuchar el tÃ-tulo. Sin embargo, la mujer ladeÃ³ su barbilla. "Tienen que extraer al dragÃ³n de Camicazi, y salir de allÃ-. SÃ- son capturados, no podrÃ© rescatarlos. No puedo darte drakkars del pueblo, tampoco."

"Entendido." Hiccup levantÃ³ su mentÃ³n. "Lo que suceda, serÃ¡ mi responsabilidad."

"Y no puedes atraer un invasiÃ³n de Berserkers a Berk, en tu camino de regreso. Nos destruirÃ¡n."

"No sucederÃ¡."

Hasta Toothless dudÃ³ de la veracidad de lo dictado. Los problemas _siempre_ los seguÃ-an, de regreso a Berk.

"Con eso dicho." Valka suspirÃ³. "Ofrezco a Cloudjumper para asistirlos. Camicazi puede usarlo."

"Gracias." ExtraÃ±amente cordial, su humano buscÃ³ por equilibrio en Toothless, sujetÃ¡ndose de una banda del arnÃ©s. Susurros inmateriales se intercambiaron entre ambos, sus SÃ¡l comunicÃ¡ndose a base de hilos de emociones, impresos en una red fina, sÃ³lo visible para su ojos.

-_Pase lo que pase, lo enfrentaremos juntos_. Cantaron al unÃ-sono,

ya decididas, en el siguiente paso a tomar.

Valka y Gobber se retiraron de la cÃ¡mara del Consejo, tras el enfrentamiento decisivo. Los gemelos se alzaron sus cejas, mutuamente. Fishlegs proseguÃ-a revisando los mapas.

Luego, Snotlout fue el primero en romper con el silencio. "AsÃ- que, Â¿cÃ³mo encontraremos un forma, de _no hacer_, lo que ella dice?"

Hiccup cerrÃ³ las puertas de la cÃ¡mara, esperando a que Cloudjumper se retirara junto con su madre. "Plan B. "

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Era lo justo. Era lo justo, despuÃ©s de recibir Ã³rdenes de aquel mocoso desquiciadoâ€”Hoder tomÃ³ lo que era suyo por derecho de batalla. HabÃ-a tenido suerte en encontrar esta pequeÃ±a y carnosa figura entre las chozas, demasiado joven para poner una pelea, pero no tan joven como para no poder saciar sus necesidades. No hubo nadie para detenerlo, todas aquellas jabalÃ-es de mujeres habÃ-an sido atravesadas con el filo de lanza y espada. No hubo nadie que lo detuviera de arrastrar a la chiguilla hasta la mesa de piedra, ignorando sus chillidos de agonÃ-a, e inÃºtil socorro. La jalÃ³ de sus cabellos para desnudar su cuello y cuando acariciÃ³ su mandÃ-bula con su daga, gruÃ±Ã³ una orden: "Llora y gime si quieres, nadie te escucharÃ¡."<p>

La empujÃ³ sobre la piedra, subiÃ³ sus faldas de pieles. SalivÃ³, al ver su recompensa, asomÃ¡ndose.

Dolor explotÃ³ en su cabeza, y su visiÃ³n se borrÃ³ al instante. Aunque confuso, Hoder se defendiÃ³ de la amenaza, girando con un puÃ±etazo hacia sus espaldas. La madera de un escudo sobreviviente chocÃ³ con sus nudillos, y bloqueÃ³ de causar daÃ±o. Pero Hoder era mÃ¡s grandeâ€”mÃ¡s feroz, mÃ¡s veterano en batalla. GruÃ±endo con toda su frustraciÃ³n, empujÃ³ contra el enemigo. Lo empujÃ³, y lo arrastrÃ³ hasta la pared mÃ¡s cercana, aplastÃ¡ndolo contra la imperdonable superficie.

El escudo cayÃ³, revelando un rostro masculino, rompiÃ©ndose en agonÃ-a. Un chico. Un _bebÃ©_.

Hoder rio. "Llegas tarde para ser hÃ©roe, niÃ±o."

Ojos enojados viajaron hacia la chiquilla, todavÃ-a posada en la mesa. "Depende del punto de vista."

Hoder no previÃ³ el tajo de una daga, clavarse en su costado. Rio mÃ¡s. Cuando el jovencillo lo empujÃ³ de regreso, se dejÃ³ manipular, dÃ¡ndole esperanza falsa de victoria. SacÃ³ la daga de su carne con una sonrisa sangrienta, y buscÃ³ un lugar para poder clavarlo en su dueÃ±o.

El bebito lo bloqueÃ³. TenÃ-a fuerza, al menos. Ambos pelearon por el dominio de la daga, sus caras rojas con el esfuerzo. Hoder hizo

sonidos de besos, al tenerlo tan cerca. "Que vikingo tan bonito se ha parado en mi camino. QuizÃ¡s te tenga a ti, despuÃ©s de ella, si estÃ¡s dispuesto a esperar."

Con una mueca que sÃ³lo resaltaba la fineza de su mentÃ³nâ€”tenÃ-a finta de pirata, demasiado engreÃ-do, como para involucrar en una verdadera pelea vikingaâ€”el chiquillo se encendiÃ³, al escucharlo. Tanto fue su impulso, que ganÃ³ brevemente el forcejeo. Hoder se encontrÃ³ contra la mesa de piedra que habÃ-a sido desocupada, su cara siendo impactada a propÃ³sito. Hoder lanzÃ³ golpes, aun con su mirada nublada del rojo de su propia sangre, y en un momento de fortuna, sus dedos lograron encerrarse alrededor del cuello del chico bonito. Lo levantÃ³ del piso, carcajeÃ¡ndose ante las inÃºtiles patadas. Hoder lo superaba en estatura, en fuerza, y en voluntad.

"Â¿QuÃ© pasa? Â¿El gato te mordiÃ³ la lengua?"

AhogÃ¡ndose, su presa intentÃ³ aniquilarlo con su mirada llena de odio. Sus manos mordieron el puÃ±o de Hoder, en vano, queriendo retirarlo de su manzana de AdÃ¡n.

Fue entonces, que sintiÃ³ su espalda siendo plantada con flechas mortales. Hoder gritÃ³ del ardor, sus dedos aflojÃ¡ndose.

Una patada por fin encontrÃ³ blanco, contra su estÃ³mago. Hoder terminÃ³ en el suelo. LevantÃ³ su rostro. Chico-bonito estaba jadeando.

Otra patada. "Â¿Por quÃ© saguearon esta isla? Â¿QuÃ© era lo que buscaban? Â¿QuiÃ©n los mandÃ³?" Su cola de cabello fue tomaba con venganza.

"Preguntas, preguntas. No me importa, chico. Vine por la sangre y la obtuve." El puÃ±etazo fue esperado. Ahora furioso, el niÃ±o estaba entrando en calor. Con entrenamiento adecuado, podrÃ-a llegar a ser un guerrero. Aunque, si le preguntaban a Hoder, mÃ¡s cicatrices eran necesarias, para poder pedir respeto.

"Â¡ContÃ©stame, o verÃ¡s a OdÃ-n mÃ¡s rÃ¡pido de lo que hubieras querido!"

Hoder atrapÃ³ la cabeza del crÃ-o y sus frentes tronaron con la potencia de dos bÃºfalos en combate. AguantÃ³ el dolor, sin embargo. Lo aguantÃ³, para echarse sobre el mocoso. Por cada puÃ±etazo que habÃ-a recibido, Hoder los devolviÃ³ al doble, cacheteando ese afable rostro, de un lado a otro. "Ãšnicamente cenizas quedan, Â¿quÃ© podrÃ¡s hacer, si te doy tus preciosas respuestas, lindo? Â¡Llora por los muertos y supÃ©ralo!"

Los mÃºsculos mostraron, servir de algo, despuÃ©s de todo. Su siguiente puÃ±etazo fue detenido con precisiÃ³n. "Â¡Puedo hacer esto!" Una patada en la ingle de Hoder, reafirmÃ³ su amenaza.

En un parpadeo, Hoder se encontrÃ³ sobre sus espaldas. Por Thor: _doliÃ³_. Las flechas se encajaron a su espalda con mÃ¡s fuerza. Hoder rabiÃ³. El chico bonito se sentÃ³ sobre Ã©l, empujÃ¡ndolo hacia la tortura, decidido. Hoder gritÃ³. Â¿QuÃ© clase de flechas se le habÃ-an arrojado? Â¿Y de dÃ³nde habÃ-an provenido? Â¡Eran sÃ³lo ellos dos peleando! Acaso, Â¿habÃ-an sido mandadas por el mismo Tyr desde

los cielos? No, tonterÃ-as. Hoder no podÃ-a creerlo.

"Una Ãºltima oportunidad: Â¿Por quÃ© atacaron Bog-Burglar?"

Hoder conectÃ³ su ojo restante, con aquellos ojos inmaduros. Demasiados claros, demasiados castos.

"Dagur querÃ-a mandar un mensaje." EscupiÃ³. "No te cruzas por su camino, sin sufrir consecuenciasâ€”El fin se acerca, niÃ±ito."

La informaciÃ³n pareciÃ³ ser aceptaba como hecho sÃ³lido, y no producto de mÃ¡s burla negra. El chiquillo hasta llegÃ³ a asentir, todas sus asquerosas emociones, marchando en transparencia perpetua. Era definitivamente un principiante. Demasiado suave.

"Â¿QuiÃ©n fue la persona que cruzÃ³ con Dagur? Â¿QuiÃ©n fue el que incitÃ³ su ira? Â¿La Jefa de aquÃ-, Bertha?"

Hoder continuÃ³ sonriendo. PodÃ-a ver su sangre agrupÃ¡ndose en un lago, bajo su cuerpo.

Sus alaridos fueron mÃ¡s dÃ©biles, esta vez, cuando el vikingo-bebÃ© lo presionÃ³ a su tortura. "Â¡DIME!"

TosiÃ³ sangre. Gotas alcanzaron a llover en el rostro del muchachillo. "Una here-herede-ra sin rei-n-no, fue lo que Dag-gur creyÃ³ gracioso."

"EstÃ¡nâ€¦ locos. Todos ustedes, Berserker. LunÃ¡ticos."

"Aye." Hoder estirÃ³ su cuello. "Si vas a t-terminarme, hazlo. Hazlo ya, bonito. Aprende a ser hom-hombre."

Un mentÃ³n tatuado de azul se acercÃ³ a su vista. SonriÃ³. "_Ya_ soy un hombre."

Cuando oscuridad marcÃ³ si fin, Hoder sÃ³lo tuvo el arrepentimiento de no haber saboreado los frutos de su labor.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Eret nunca habÃ-a estado tan enojado.

Cargando el cuerpo inconsciente de su prisionero en su hombro, se abriÃ³ camino entre el humo y las llamas agonizantes, la chica que habÃ-a rescatado, siguiÃ©ndolo ciegamente. Era apenas una niÃ±a. Y este apestoso vikingo habÃ-a tratado de ultrajarla. Eret hubiera preferido aventar el cuerpo a las llamas, pero sabÃ-a que interrogarlo podÃ-a otorgarles mÃ¡s
ventaja.

"Â¡ASTRID!"

Nada.

Stormfly y Skullcrusher ayudaban a cargar agua, en contenedores

enormes, que sÃ³lo un dragÃ³n podrÃ-a sostener, pero no habÃ-a seÃ±as de la otra jinete. HabÃ-a sido una grata sorpresa encontrarse con sobrevivientes de la tribu, mayormente consistidos en infantes y adolescentes. HabÃ-an alcanzado a escapar de los saqueos por medio de rutas secretas, construidas en caso de emergencia. Para cuando Astrid y su persona habÃ-an aterrizado, las jÃ³venes habÃ-an estado peleando contra el abrasador infierno. No ayudaba que las Bog-Burglars no estaban infestadas de dragones como Berk. SÃ³lo manos humanas, estaban trabajando.

La chica abrazÃ³ uno de sus brazos, cuando se escuchÃ³ el estruendo de un Ã¡rbol desmoronÃ¡ndose ante el fuego.

"Â¡ASTRID!"

No fue Astrid quien le respondiÃ³. Al oÃ-rlo, una preocupada Stormfly volÃ³ sobre sus cabezas, piando.

Eret le sonriÃ³. "Â¡Chica! Â¡Te debo mi vida!" Si no hubiera sido por las espinas de la dragona, arrojadas por su cola en el momento exacto, Eret hubiera estado en problemas. HabÃ-a sucedido rÃ¡pido, entre una vuelta de Stormfly cerca de la choza destrozada, y un parpadeo. Ni el mismo Eret habÃ-a comprendido la clase de ayuda que se le habÃ-a otorgado, hasta reconocer las espinas en la espalda del Berserker. "Â¿DÃ³nde se ha metido tu otra mitad?"

Para su alivio, Stormfly apuntÃ³ hacia la bahÃ-a. Eret armÃ³ camino enseguida, alentando a la chica a no despegÃ¡rsele.

Era normal que despuÃ©s de saqueos, algunos vikingos con privilegios fueran dejados en el terreno transgredido, buscando saciarse con los restos de la victoria. Violaban, remataban, quemaban, y si podÃ-an, hasta se comÃ-an las cenizas. Eret no querÃ-a ni pensar en lo que les hubiera sucedido, a los jovencitos que habÃ-an sobrevivido, a las manos de estos animales. Hubieran sido los postres.

-_El fuego no se calma_. Bog-Burglar estaba perdido. Todos estaban haciendo su mejor esfuerzo, pero el fuego llevaba la delantera. Eret le habÃ-a otorgado su abrigo de piel a la niÃ±a para taparse su boca y nariz. El humo era potente. Eret corriÃ³ y corriÃ³, siguiendo la sal del ocÃ©ano. Siguiendo el rastro de Berserkers derrotados, ante la ira de Astrid Hofferson. Cuando, finalmente, parÃ³ ante un arrecife con vista a los muelles, averiguÃ³ lo que Astrid planeaba. HabÃ-a descubierto el drakkar Berserker de la tripulaciÃ³n y estaba ayudando a las niÃ±asâ€”y niÃ±osâ€”a abordarlo.

Justo en ese momento, Eret tambiÃ©n divisÃ³ a Skullcrusher volando cerca de su localizaciÃ³n. Eret le chiflÃ³ para pedirle un aventÃ³n.

Astrid debiÃ³ de haber visto la misiÃ³n como perdida de igual forma, puesto que Stormfly estaba volando de regreso, vacÃ-a de carga, como Skullcrusher.

"Â¿DÃ³nde te metes?" Fue el reclamo que le dio la bienvenida. Sangre seca pintaba la mitad del rostro de la chica, un rubor que serÃ-a difÃ-cil de retirar. Su trenza habÃ-a sido desecha en batalla. Estaba sucia, sudorosa, y jadeando por el inmenso calor. "Â¿QuiÃ©n es ese?"

"Prisionero." Eret retirÃ³ el cuerpo del maldito, para arrastrarlo hasta el interior del barco. "Dime que tienes soga por aquÃ-."

"SÃ-, sÃ-, me pareciÃ³ ver sogas por la proa. Â¡Eret!"

"Â¿QuÃ©?" GritÃ³ de vuelta, sin perder de vista su misiÃ³n.

"Â¿No pudiste encontrar mÃ¡sâ€¦?"

"No." ApuntÃ³ hacia la joven que habÃ-a salvado, quien ahora estaba acurrucada con los demÃ¡s sobrevivientes. "SÃ³lo ella. Dudo queâ€¦"

"Lo sÃ©." Astrid volteÃ³ su rostro hacia el horrible panorama de Bog-Burglar siendo derribado como castillo de cartas. SerÃ-a imposible que sobrevivieran mÃ¡s personas. El poco esfuerzo que los dragones habÃ-an hecho, ahora aparentaba haber sido para nada. "Tenemos que zarpar. Ahora."

"Alguien tiene que adelantarse a Berk, para darle un reporte a Valka."

Astrid se le uniÃ³ en la tarea de atar al Berserker desmayado, en el mÃ¡stil. "Â¿EstarÃ¡s bien?"

La decisiÃ³n de quien se adelantarÃ-a, ni siquiera, fue una decisiÃ³n. Era obvio que Eret serÃ-a el indicado en navegar hasta Berk, por este medio. "Â¡Claro que sÃ-! Â¿Bromeas? Â¡Este es mi hÃ¡bitat natural!"

"De acuerdo." La chica asintiÃ³. Pero, estaba aturdida. Cuando intentÃ³ levantarse, Eret la detuvo. LamiÃ³ un dedo y lo pasÃ³ por la mejilla incrustada en carmesÃ-, de la rubia.

Astrid cerrÃ³ sus ojos. La realidad de lo que acababan de enfrentar, pareciÃ³ caerle encima, entonces. Sus hombros se sacudieron.

Cuando las pocas lÃ¡grimas que se permitiÃ³, salieron de sus ojos, Eret la envolviÃ³ con su brazo, presionÃ¡ndola por tan sÃ³lo un momento breve. En su abrazo, fue indiscutible el tamaÃ±o pequeÃ±o de la mujer. Su actitud de rudeza y poderÃ-o, solÃ-a mostrar tan perfecta careta frente a todos los demÃ¡s, que se olvidaban de que la desquiciada Astrid era tan joven de corazÃ³n, como los huÃ©rfanos que ahora conformaban su tripulaciÃ³n de cincuenta-y-tantas gentes.

Eret la dejÃ³ a solas, para que se repusiera.

Stormfly hacÃ-a un intento de sosegar a los mÃ¡s pequeÃ±os, permitiÃ©ndose ser acariciada, y hasta abrazada. Cuando la mano de Eret se uniÃ³ al consuelo en reproducciÃ³n, Stormfly reconociÃ³ su tacto, a pesar de no tenerlo directamente en su lÃ-nea de visiÃ³n. Eret le regalÃ³ una sonrisa. Acto seguido, la dragÃ³n se volcÃ³ en su direcciÃ³n, gorgoreando cuestiones, que Eret apenas podÃ-a descifrar en significado. Su cabeza turquesa se curveÃ³ hacia su rostro, buscando por una caricia mÃ¡s personal. Sus enormes ojos amarillos expresaba lÃ-neas, que Eret no podÃ-a leer. Suspirando, se aventurÃ³ a rascar con ligereza el mentÃ³n de la reptil. "â€¦Gracias, milady. Por lo de hace rato."

No estaba cien-por-ciento confortable, con tener tan cercano contacto

con un dragÃ³n que no era suyo. Cierto, le gustaba presumirle a Astrid el punto dÃ©bil que su dragona solÃ-a tener por Eret, pero en sÃ-, el pirata nunca se habÃ-a permitido analizarlo. Â¿Por quÃ© Stormfly le agradaba tanto su cara? Eret no tenÃ-a idea. En el pasado, sÃ³lo habÃ-a importado que tuviera un dragÃ³n mÃ¡s a su favor. Â¿QuiÃ©n podÃ-a culpar a Stormfly por tener buenos gustos, ademÃ¡s?

"Cuida de ella, Â¿estÃ¡ bien?" Le susurrÃ³ en secreto. Stormfly asintiÃ³. Huh. Eso era nuevo. Â¿Dragones podÃ-an comprender a tal nivel? Todo lo que Skullcrusher hacÃ-a, era gruÃ±ir y zumbar. No muy comunicativo. "Y cuÃ-date a ti, tambiÃ©n. Las quiero completas de vuelta en Berk, Â¿correcto?"

"Que los Ã†sir te acompaÃ±en en tu viaje." Fue como Astrid se despidiÃ³, escudo simbÃ³lico repuesto, momentos despuÃ©s. HabÃ-a arreglado su trenza ella sola.

Eret asintiÃ³. "Igual." Aunque, mÃ¡s que en los dioses, toda su vida, habÃ-a sido mÃ¡s seguidor de sus propios presentimientos, de sus experiencias; de lo que podÃ-a tocar y sentir, como real. Desde pequeÃ±o habÃ-a aprendido, que si en verdad existÃ-an los Ã†sir, eran muy caprichosos. Nada estables. TodavÃ-a el ocÃ©ano, ofrecÃ-a mÃ¡s reafirmaciÃ³n. TodavÃ-a los dragones, daban mÃ¡s soporte ante el peligro. Eret podÃ-a domar las mareas, podÃ-a controlar, sin importar su furia. PodÃ-a confiar en un dragÃ³n.

Los infantes demostraron no perder su espÃ-ritu, y no necesitar de ningÃºn Dios. Eret los mirÃ³ acomodarse con disciplina a la longitud del casco, listos para tomar parte de los remos. Sin siquiera esperar por una orden.

Eret odiaba ponerlos a trabajar. Skullcrusher parecÃ-a compartir su opiniÃ³n, si sus zumbidos acusadores, podÃ-an interpretarse de esa forma.

Una idea le llegÃ³, al mirar las interminables fuentes de soga, a su disposiciÃ³n. RecordÃ³ cierta anÃ©cdota de Hiccupâ€¦

Se girÃ³ hacia su dragÃ³n. "Bien, Â¿quieres ayudar, mastodonte? Ayudar, es lo que harÃ¡s."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>-Los Corazones de Bog-Burglars estÃ¡n hechos de Roble-<p>

_HabÃ-a estado en la oscuridad total. La habÃ-an dejado abandonada durante dÃ-as, semanas; no tenÃ-a idea. Sin comida. Sin agua. Atascada en una prisiÃ³n tan limitada, que ni su cabeza habÃ-a podido levantar. HabÃ-a cantado para fortalecerse. No habÃ-a cerraduras que falsear, sus llaves maestras no funcionaban, y no habÃ-a tierra que cavar. Su celda no era normal. Camicazi no habÃ-a tenido idea, de que los Ã¡rboles podrÃ-an utilizarse para enloquecer a sus prisioneros. Si no odiara a los Berserkers _tanto_, los admirarÃ-a por su destreza._

-Tu Barco no estÃ¡ perdido, cuando el Mar es tu Hogar-

Pero, los detestaba. Cuando saliera, los matarÃ-a a todos. Comenzando con el mÃ¡s flacucho, hasta el mÃ¡s gordo. Camicazi les arrancarÃ-a la cabeza.

-Y Bog-Burglars Pelean, Pelean, Pelean, por la Eternidad-

La maldita oscuridad. PagarÃ-an por encerrarla en tan inmensa oscuridad.

Bog-Burglars no conocÃ-an el significado del miedo.

Aunque, cuando finalmente, la habÃ-an sacado de prisiÃ³n, Camicazi sÃ- habÃ-a conocido el significado de Resistencia. Resistencia ante el dolor. Resistencia a manos descaradas, y a carcajadas crueles. HabÃ-a mordido a sus enemigos, a falta de espada. HabÃ-a gritado, a falta de arco. HabÃ-a escupido, a falta de a lanza. HabÃ-a corrido, a falta de las alas de Valkyria. HabÃ-a corrido, corrido, corrido, pretendiendo que las lÃ¡grimas eran sudor, y nada mÃ¡s.

"Â¡Vuela, pajarito, vuela, vuela, vuela, vuela!" _Se le habÃ-a ordenado desde las alturas de los montes, las carcajadas macabras de Dagur sirviendo como veneno a su orgullo._ "Â¡Vuela alto y cuenta lo que te pasÃ³ en mis tierras! Â¡Canta! Â¡Canta como tanto te gusta!"

Oh, Camicazi volarÃ-a. VolarÃ-a, Â¡y le sacarÃ-a el ojo que todavÃ-a le quedaba a este mismÃ-simo demonio MÃ³Ã°i! Â¡TerminarÃ-a con el trabajo, y lo dejarÃ-a ciego!

-Â¡Bog-Burglars pelean, pelean, pelean, por la eternidad!-

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Camicazi abriÃ³ sus ojos.<p>

Estaba amaneciendo. Lo podÃ-a oler.

PÃ¡jaros cacareaban. Gallos anunciaban el alba.

No.

TratÃ³ de levantarse de la cama.

"No, no, no." Lo sabÃ-a, no tenÃ-a que preguntar. Fue un sentido en lo profundo de su pecho. ConocÃ-a cÃ³mo Hiccup pensaba. SabÃ-a lo que _ver el amanecer,_ significaba.

Se levantÃ³ de la cama, mandando al demonio la estrujante dolencia de sus heridas. CaminÃ³ hacia la puerta.

Se abriÃ³, antes de que sus yemas tocaran la agarradera.

La madre de Valka se asomÃ³. SombrÃ-a.

"Se fue sin mÃ-, Â¿verdad?"

Al verla de pie, Valka tomÃ³ uno de sus brazos para intentar auxiliarla, pero Camicazi no se lo permitiÃ³. No querÃ-a regresar a la cama, Â¡querÃ-a quemarla!"

Asumiendo su rechazo sin tomÃ¡rselo personal, la mujer asintiÃ³. "Se marchÃ³ hace horas. Te dejÃ³ esto." De su cinturÃ³n, extrajo un corto pedazo de pergamino. Enojada, Camicazi lo arrancÃ³, temblando con su coraje.

La impecable escritura de Hiccup era irreconocible:

Esta serÃ¡ la primera promesa que te romperÃ©.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte VIII.

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: Ahora, prometo solemnemente, que Furious aparecerÃ¡ el siguiente capÃ-tulo. Ya lo estoy escribiendo, a decir verdad. La cosa, se pondrÃ¡ buena. Â¿CÃ³mo pagarÃ¡ Hiccup por su terquedad? Â¿QuÃ© harÃ¡ Camicazi, cuando se entere del ataque a su hogar? Â¿Le darÃ¡s las noticias la misma Astrid? Â¿QuÃ© les pareciÃ³ Eret? (Uuuuuuy) *se muerde las uÃ±as*

Â¡De nuevo, gracias por sus visitas, sus vistos, sus reviews, y/o por uniÃ³n al grupo de FB!

Extras:

Drakkar: asÃ- les llaman a los barcos de los vikingos, significa "dragÃ³n."

Ã†sir: son los principales dioses del panteÃ³n nÃ³rdico.

MÃ³Ã°i: Hijo de Thor, Dios de la furia en la batalla, y mÃ¡s importante, el Dios de los Berserkers (que _sÃ-_ existieron).

Otros: El himno que utilicÃ©, _es_ de las Bog-Burglar. No lo inventÃ©.

Un poco de historia sobre mi propio fanon de Dagur y Furious: En mi cabeza, los Berserkers han tenido en posesiÃ³n a Furious por un laaaaaaargo tiempo (en el prÃ³ximo capÃ-tulo averiguarÃ¡n la cantidad exacta) y siempre le han sacado provecho al asunto. Sin embargo, todo cambiÃ³ con el padre de Dagur, quien estaba mÃ¡s interesado en mantener buenas relaciones con otras tribus. EscondiÃ³ la existencia de Furious, primeramente para ganarse una mejor reputaciÃ³n anti-sacrificios humanos, y en segunda, por la clase de hijo que tenÃ-a. Sin embargo, tarde o temprano, la presencia de Furious se

descubriÃ³, y mientras Drago hacÃ-a desastres y se robaba toda la atenciÃ³n, Dagur estuvo haciendo de las suyas calladamente. Quien sabe, quizÃ¡s el mismo Dagur sabÃ-a que Hiccup se encargarÃ-a de esa "molestia", tarde o temprano. "El enemigo de mi enemigo es mi amigo", despuÃ©s de todo.

No Logueados:

ToothlessHaddock: AquÃ- te va mÃ¡s Dagur, jajaja. ExtraÃ±amente a mÃ- tambiÃ©n me gusta. Es un villano decente, se tiene que admirar y respetar.

**Cain Len KiryÃ»: **Ya estoy viendo la luz respecto a Snotlout. SabÃ-a mÃ¡s de Ã©l en los libros, que en las pelÃ-culas en sÃ-, Â¡y eso no es justo! Â¡Este chico se merece mÃ¡s historia! Recientemente vi The Defiant One (t1-e16) (no te preocupes, ya conseguÃ- el episodio que decÃ-as, mÃ¡s todavÃ-a no lo veo), y me impresionÃ³ bastante con su rescate de Hiccup. Snotlout lo tiene todo para ser un gran personaje: sabe pelear, sabe planear, Â¡y hace buen equipo con Toothless! Escritores, bÃ¡jenle al frente de tanto Astrid, Â¡pÃ³ngalo a Ã©l como segundo en comando! Hasta tuve que realizar ediciones a este capÃ-tulo, despuÃ©s de ver el episodio. Aunque supongo que ya te contÃ³ Abel que tuve mi momento fangirl en FB. XD Lo siento por tratar mal a Camicazi, pero sabes que se vengarÃ¡ (ahora, tambiÃ©n de Hiccup). Â¡Y _cierta_ pareja ya comenzÃ³ con sus insinuaciones! A ver que mÃ¡s sucedeâ€¦ Por cierto, si tuviera un dragÃ³n, creo que me gustarÃ-a un Mood Dragon. Y se llamarÃ-a Brienne :3

Seth Liam KiryÃ»: Dagur es un hijo de perra, pero fÃ-jate que fue muy estimulante escribirlo. Es un villano interesante. Maldito desgraciado, pero interesante. DÃ©jame decirte que CaÃ-n, Abel y tÃº no andan TAN errados. Tibio, tibio. Y ya veremos que tan bien funciona el plan de Hiccupâ€¦

En fin, Â¡galletas para todos!

9. MÃ¡s

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

**Parejas: **Hiccup/Toothless. Y por ahÃ-, se irÃ¡n colando implicaciones de otras parejas.

Rating: Mature por violencia y temas adultos.

**CategorÃ-as: **Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Confort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, Aventura. Lemon en algunos capÃ-tulos, pero no de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y

lenguaje NÃ³rdico.

**Sinopsis: **Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s.

Advertencias:

i. No habÃ-a visto los episodios "**Cast-Out Pt.1&2**"ni "**A View to a Skrill Pt.1&2"**. de la segunda temporada de Defenders of Berk, cuando escribÃ- este capÃ-tulo. Me enterÃ© por Wikipedia de algunos sucesos muy parecidos que ocurren allÃ- tambiÃ©n, y me enojÃ©. Tuve una crisis porque por un momento, sentÃ- que el canon habÃ-a arruinado mi trama XD. Pero, respirÃ© profundo y los mandÃ© al carajo. Esta es mi versiÃ³n, ni modo. Lo siento, si llegan a sentir deja vu. TomÃ© algunos detalles de esos episodios en consideraciÃ³n.

ii. Menciones de maltrato fÃ-sico (y tal vez, psicolÃ³gico) hacia **humanos**, y **dragones**.

iii. Para describir Berserk, me basarÃ© en la versiÃ³n de los libros, asÃ- como los mapas de ese universo.

Notas/Spoilers:

i. **PRIMERO QUE NADA, GRACIAS A TODOS POR SU APOYO. LLEGAMOS A LOS 100 REVIEWS, WOW. NUNCA HE TENIDO UN FIC CON UNA CANTIDAD SEMEJANTE. GRACIAS. EN REGALO ESPECIAL POR SUS PORRAS: LES DOY DOBLE CAPITULO. ESPERO LES GUSTEN.**

ii. De igual manera, estarÃ© basÃ¡ndome en circunstancias de los libros que me inspiraron para seguir escribiendo. En especial ciertos hechos del libro 8. Sin embargo, les agregarÃ© mis propios giros. Nunca aclame ser tan original y creativa como Cowell.

Disclaimer: Todo es de Cressida Cowell, Dreamworks, y la Cultura NÃ³rdica.

* * *

><p>[+][+][+]

IX.

[+][+][+]

"_Esto nunca acabarÃ¡_

Porque quiero mÃ¡s

MÃ¡s, dame mÃ¡s.

Dame mÃ¡s."

Fever Ray (If I Had a Heart).

[+][+][+]

* * *

><p>Snotlout amaba el Plan B.

"Odio el Plan B." Vino la queja de su supuesto prisionero. No era la primera ocasiÃ³n que el lloriqueo torturaba sus oÃ-dos.

"Â¿Por guÃ©? SÃ³lo tienes que estar sentado y lucir bonito." La brisa se volvÃ-a mÃ¡s densa, entre mÃ¡s te adentrabas a las regiones de Berserk. En sus mejores dÃ-as, Snotlout podÃ-a navegar expertamente, pero hasta la precisiÃ³n de su ojo clÃ-nico tenÃ-a sus lÃ-mites. "Y estar _atado_, claro."

"Personalmente, tengo un problema con estar atado."

Suspirando, el Auto-Nombrado CapitÃ¡n apuntÃ³ hacia el centro del barco. "Todos hemos estado atados, en algÃºn punto de nuestras misiones. No es nada nuevo."

Refutado, sÃ³lo le quedÃ³ a Tuffnut hacer pucheros. Y quejarse mÃ¡s. "â€¦No tenÃ-as que apretarme tanto. Es todo lo que digo. Â¿QuÃ© tal si me da comezÃ³n en un lugar donde no puedo alcanzar? Lo cual, ahora mismo, es bÃ¡sicamente _todo_."

Snotlout no podÃ-a creer en lo que el rubio podÃ-a pensar, en semejante hora. No, correcciÃ³n: _sÃ-_ podÃ-a creerlo. Este era Tuffnut, del que hablaba. "Guarda silencio, Â¿quieres? Ya casi llegamos." No podÃ-a meter la pata en esta misiÃ³n. Todo se caerÃ-a abajo, si su papel no era desempeÃ±ado con credibilidad. "O tambiÃ©n te ganarÃ¡s un bozal."

Una pausa, que supo a vil gloria, se materializÃ³. Luego, un murmullo contemplativo, emergiÃ³ junto con la neblina. "Los bozales pueden ser divertidos."

Oh, por Thor. "â€¦No quiero saber."

"â€¦Yo sÃ-."

Snotlout fulminÃ³ a uno de los tripulantes metiches, con el mero poder de su mirada. "Nadie te lo preguntÃ³. Â¿Por quÃ© crees que estÃ¡s aquÃ-? Â¡Rema!" Era conveniente que no tenÃ-a que comportarse con modales con el soldado, puesto que, si las circunstancias fueran diferentes, el otro vikingo ya hubiera degollado a Snotlout. "Y, sÃ-, adivinaron correctamente: guarden silencio. Pongan atenciÃ³n a su alrededor."

Los soldados restantes refunfuÃ±aron, pero no se atrevieron a ir en contra de una orden directa. No si querÃ-an que Alvin se enterara. Remaron. Snotlout se sostuvo de la cabeza del barco, apretando sus nudillos en la cresta del dragÃ³n forjado. AchicÃ³ sus ojos, odiando la maldita neblina. Los vellos de sus brazos se erizaron. Estaban cerca.

Muy cerca.

Snotlout volteÃ³ a sus espaldas, examinando las cortinas de neblina que dejaban por detrÃ¡s.

ExtraÃ±aba a Hookfang. Estar en una misiÃ³n sin su amigo era casi inconcebible. Sin embargo, estaba a salvo por ahora, al ser separado del humano. TenÃ-a que repetÃ-rselo, una y otra vez. Primero muerto, a que Snotlout le entregara a su dragÃ³n en bandeja de plata, a aquÃ©l imbÃ©cil de Dagur.

MirÃ³ hacia la proa, justo a espaldas de Ruffnut. Hacia la jaula que yacÃ-a en espera, bien cubierta y asegurada.

Un dragÃ³n por bandeja, ya era suficiente. Hookfang no habÃ-a sido necesitado para unirse al banquete. Esta lucha serÃ-a de Snotlout Ãºnicamente.

Adrenalina aceleraba su corazÃ³n, entre mÃ¡s leguas se atravesaban. No era muy paciente, pero estaba haciendo un Ã©pico esfuerzo por mantener el temple. Agh, Â¿temple? Â¿Desde cuÃ¡ndo se habÃ-a vuelto tanâ€¦ anticuado? Â¿Desde cuÃ¡ndo habÃ-a comenzado a utilizar palabras tan propias de aquel sabelotodo de Fishlegs? Snotlout suspirÃ³. Â¡Era un vikingo! QuerÃ-a actuar, querÃ-a practicar la violencia que los hacÃ-a guerreros, y a los Hairy Hooligans legendarios, pero desde el fallecimiento de Stoick, Snotlout habÃ-a tomado mÃ¡s responsabilidad de sus acciones. HabÃ-a sido inevitable. Berk lo necesitaba. Estaba en su sangre, en su herencia de Reyes que compartÃ-a con Hiccup. PodÃ-a ser que ambos compartieran aquella _ansÃ-a_ por lanzarse al peligro, tan sÃ³lo la oportunidad se presentara, pero en cuanto Berk habÃ-a perdido a su Jefe, Hiccup y Snotlout habÃ-an sentido las mismas expectativas caer en sus hombros. Por igual. A ambos se les habÃ-a obligado a bajar sus cabezotas de las nubes, forzosamente.

Un comentario sombrÃ-o de uno de los remadores lo sacÃ³ de sus meditaciones. "Brrrrr. No me gusta estar tan cerca de los fantasmasâ€¦"

La cabeza emocionada de Tuffnut, se levantÃ³ con sÃºbito interÃ©s. "Â¿Fantasmas? Â¿DÃ³nde? Â¿En serio, hay fantasmas por aquÃ-? Â¡Oh, cielos, de lo que se perderÃ¡ Ruffnut!"

Snotlout rolÃ³ sus ojos. "Es sÃ³lo una historia para darnos pesadillas de niÃ±os, Tuff. Nada mÃ¡s."

"Me sorprende que la menosprecies, considerando que esta leyenda forma parte de tu legado, niÃ±o." Otro de los soldados se uniÃ³ a la conmociÃ³n.

Snotlout mirÃ³ al soldado con detenimiento. Era viejo, con piel de cocodrilo usado de uniforme. Era castaÃ±o como Alvin. Nariz chata y un desastre de barbas en su cara.

"Probablemente, ni siquiera la recuerdasâ€¦"

Siempre habÃ-a un buscapleitos. Y esta vez, no se trataba de Snotlout. "Recuerdo la leyenda, viejo."

Tuffnut sacudiÃ³ sus piernas en pleno berrinche. "Â¡CuÃ©ntala, entonces! Vamos, Snotlout. Estoy muriÃ©ndome del aburrimiento aquÃ-. Si no me rascarÃ¡s, al menos asÃºstame un poco."

"No hay mucho que decir: Erase una vez mi tatarabuela, que se volviÃ³

loca un dÃ-a y huyÃ³ a las MontaÃ±as de Nariz de DragÃ³n, la Isla que tenemos justo a un lado de nosotros. Desde entonces se cree que sus llantos se escuchan por toda la BahÃ-a del CorazÃ³n Roto, llamando porâ€¦" MÃ¡s entrometido en su papel de narrador, Snotlout bajÃ³ de volumen su tono. "â€¦ su hijo perdido, Hiccup Horrendous Haddock II."

Los ojos de Tuffnut se ancharon. "Â¿Hiccup II? Huh, siempre me preguntÃ© quÃ© habÃ-a sucedido con los otros dos."

"Unos dicen que fue ahogado por su propia madre de bebÃ© y por eso la vieja Chinhilda perdiÃ³ la chaveta. No pudo con la culpa y fue exiliada de su propia tribuâ€¦"

"Â¿Por quÃ© matarÃ-a a su propia bebÃ©? Digo, ya sÃ© que tuvieron un _Hiccup_â€”"

"Â¡Mentiras, Rendryl! Â¿CÃ³mo pudo haber matado a Hiccup II cuando la leyenda dice que el chico muriÃ³ a los colmillos de un dragÃ³n, tratando de proteger a su padre? Ya te estÃ¡ fallando la memoria, ancianoâ€”"

Snotlout gruÃ±Ã³. "Â¡Sssssshhh! Â¡CÃ¡llense! Â¿Acaso quieren que nos descubran antes de que tan siquiera lleguemos a la playa?"

Rendryl abriÃ³ su bocota para seguir con su alegato, tan viejo y cascarrabias como Mildewâ€”Pero, lo que hubiera estado a punto de decir, muriÃ³ con la agilidad de una flecha atravesando su garganta.

Snotlout parpadeÃ³, pasmado por un segundo. Luego, se cacheteÃ³ a sÃ-mismo. "Â¡EMBOSCADA! Â¡CÃšBRANSE!"

Snotlout rodÃ³ por la proa, justo a tiempo para brindarle protecciÃ³n a Tuffnut con su escudo. EscuchÃ³ los mÃºltiples impactos de mÃ¡s flechas chocar con el resto de los escudos. Asimismo, tambiÃ©n escuchÃ³ los gemidos de sorpresa de los incautos, de los que no habÃ-an sido lo suficientemente rÃ¡pido.

El tabique de la nariz de Ruffnut raspÃ³ parte de su mentÃ³n. "Oh, CapitÃ¡n, esto estÃ¡ yendo de maravilla."

"Cierra la boca." Snotlout tapÃ³ la misma embocadura con su mano libre, para garantizar su orden. Â¡DebiÃ³ de haberle colocado aquel bozal! A los enemigos que los tenÃ-an acorralados, gritÃ³: "Â¡NO ATAQUEN! Â¡NO SOMOS ENEMIGOS!"

Cuerpos cayeron al agua. Pero, otra oleada de flechas no vino. Snotlout se asomÃ³ por el borde de su escudo.

La punta de una lanza, rozÃ³ su nariz.

Estaban rodeados de cuatros Raincutters, cada uno con un Berserker en su lomo, armas listas y a la orden.

"Â¡Nos hemos pescado unas sabrosas almejas, chicos!" Uno de ellos, se carcajeÃ³.

"Â¡He venido a negociar con su lÃ-der!" Snotlout les gritÃ³ de nuevo, bajando su escudo como signo de rendiciÃ³n. Les ordenÃ³ a los demÃ¡s

hacer lo mismo. HabÃ-an perdido casi a la mitad de la tripulaciÃ³n.

MÃ¡s carcajadas le siguieron.

Snotlout gruÃ±Ã³. "LlÃ©venme con Dagur." Tomando parte de la extensiÃ³n de la lanza frente a su cara, con su mano derecha, el Hairy Hooligan halÃ³ del bÃ¡culo, teniendo el elemento de sorpresa de su lado. JalÃ³ y jalÃ³, y cuando tuvo la cara del apestoso Berserker enfrente, le repitiÃ³ la ordenâ€”con _toda_ la imponencia que habÃ-a practicado y perfeccionado para este momento. "LlÃ©vame con Dagur, o irÃ© yo mismo a buscarlo."

El jinete le retornÃ³ el gruÃ±ido desinhibido, mÃ¡s no era adversario para la fuerza fÃ-sica del otro vikingo. "Â¿QuiÃ©n crees que eres, para pedir audiencia con nuestro lÃ-der? EstÃ¡s lejos de casa, chiquillo. Las Ã³rdenes las damos nosotros."

"Â¡De acuerdo!" Snotlout soltÃ³ a su presa, y el estÃºpido soldado se escurriÃ³ de vuelta al lomo de su dragÃ³n. "Estoy seguro de que Dagur se tocarÃ¡ el corazÃ³n para no alimentarlos a los tiburones, cuando se entere de que pudo haber tenido una oportunidad de invadir Berk, pero que la perdiÃ³ por un poco de libre pensamiento de su ejÃ©rcito. Â¡Oh, sÃ-, ya puedo verlo! Â¡Dagur, definitivamente, les agradecerÃ¡ por su sabidurÃ-a, chicos!"

Berserker eran conocidos por su demencia en batalla, pero no su inteligencia en conversaciones. Snotlout mirÃ³ las lanzas temblar. Bien. HabÃ-a contado con el pavor, que Dagur tenÃ-a inyectado sobre sus hombres, para su persuasiÃ³n.

Otro de los Berserkers, susurrÃ³ al otro. "Â¡PodrÃ-an ser espÃ-as!"

"No lo soy." Snotlout se encogiÃ³ de hombros. "Soy un rebelde en busca de alianza." SonriÃ³. "Â¿AdemÃ¡s? Traigo regalos." Esplendorosamente, apuntÃ³ hacia Tuffnut, y la jaula tapada en el medio de la proa.

"Â¡Oh, no, no te saldrÃ¡s con la tuya, traidor!" Tuff actuÃ³ de acuerdo al guion. Snotlout le dio puntos extras por su credulidad. Probablemente estaba utilizando su comezÃ³n intensa, como material para expresar su ira.

"Â¿QuÃ© hay allÃ-?" Un Berserker gesticulÃ³ a la jaula.

Con un resoplido de su nariz, Snotlout batiÃ³ una de las lanzas, que se estaban acercando demasiado a la jaula. "Esta sorpresa es para Dagur, no para simples mequetrefes como ustedes."

Al verlos todavÃ-a indecisos, Snotlout decidiÃ³ sacar el Ãºltimo recurso. "Si me matan ahora o me llevan con Dagur, Â¿quÃ© diferencia habrÃ-a? Â¡Somos un barco insignificante, a lado de su fabulosa armada de mil vikingos! Si a Dagur no le gusta lo que tenga que decir, me matarÃ¡ Ã©l mismo de todas maneras. Estoy muerto de cualquier forma. No soy amenaza para ustedes."

"PodrÃ-amos matarlos y robarte tu cargaâ€""

"Â¿Hoooola? Â¿No me escucharon la primera vez? Â¡Tengo conmigo

informaciÃ³n vital sobre uno de los principales enemigos de Dagur! Los muertos no pueden hablar, Â¿saben? Pero, Â¡adelante, adelante!" CruzÃ¡ndose de brazos, Snotlout inflÃ³ su pecho. "_MÃ¡tenme_. Tomen el riesgo de costarle a Berserk la oportunidad de saber los sucios secretos del entrenamiento dragÃ³n."

EsperÃ³.

Tuffnut lo pateÃ³, no muy sutilmente. Snotlout lo pisÃ³.

Las lanzas retrocedieron totalmente.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"Era una roca, justo como su madre, debo admitir. Por dÃ-as y dÃ-as: ni un sÃ³lo chillido."<p>

Nada. Ni un escalofrÃ-o.

Dagur estirÃ³ su pierna sobre el brazo de su trono de piel. TomÃ³ de su vino. "Claro. DespuÃ©s incluÃ- unos cuantos Flying Gators en el paquete, y nos divertimos un rato con ella. Es lindo cuando tuerce su naricita como cerdita, Â¿no es asÃ-? Es la Ãºnica pista que mostraba, para saber que estaba sintiendo dolor. Justo como una cerdita. No chillÃ³ como yo querÃ-a, sin embargoâ€¦ No comprendo, pude haber jurado que la habÃ-a escuchado cantar en las prisiones. Â¿Por quÃ© no quiso cantarme a mÃ-, en persona?"

Fue mÃ-nimo, pero Dagur no lo perdiÃ³ de vista. Un ligero temblor del mentÃ³n de la mujer.

"Â¿CÃ³mo va esa cancioncita suya de las Bog-Burglars? No tengo mieeeeeedo, tengo corazÃ³n de roooooble. Â¿Todas ustedes lo hacen? Â¿Cantan para tragarse sus patÃ©ticos llantos?"

Un murmullo.

"Â¿PerdÃ³n?" Con fingida consternaciÃ³n, Dagur estirÃ³ su torso hacia la direcciÃ³n de su juguete. "Â¿Dijiste algo?"

"â€¦Deâ€¦moâ€¦ niâ€¦o."

"Oh, sÃ-. Me llamÃ³ asÃ- tambiÃ©n. Algo con M. Â¿Mor? Â¿Mort? Fue casi al final, cuando la quebrÃ© por fin. No cantÃ³ lo que le pedÃ-, pero por lo menos, cantÃ³ _algo_. Por Thor, esa chica fue una nuez difÃ-cil de romper. La formaste bien, Bertha. TenÃ-a mÃ¡s agallas que mi propio armada, tengo que admitirlo."

Silencio.

Dagur estaba aburriÃ©ndose. A este paso, todo el dÃ-a que habÃ-a dedicado a esta mujer se irÃ-a por el caÃ±o, cuando Dagur hubiera podido aprovecharlo en acciones mÃ¡s productivas. Se levantÃ³ de su trono. CaminÃ³ hacia uno de sus cofres personales, justo arriba de su chimenea. SacÃ³ su trofeo.

"Es gracioso, mÃ¡s que su espada, o su propia honraâ€”A la seÃ±orita Camicazi parecÃ-a importarle mÃ¡s, esta curiosa llave."

AventÃ³ el objeto a los pies de la Ex-Jefa.

GrandÃ-sima Bertha reconociÃ³ la llave maestra, instantÃ¡neamente.

Cuando en gemido de amargura se cristalizÃ³, Dagur cerrÃ³ sus ojos, _saboreando_ los ahogados "Nononononono."

SabÃ-a que la llave causarÃ-a la detonaciÃ³n.

"Tal vez, podrÃ-as compartirme suâ€¦ importancia."

Con una fuerza que era comÃºn en la enorme lÃ-der, Bertha se levantÃ³ de su posiciÃ³n arrodillada y con un tremendo alarido bestial, se abalanzÃ³ en su direcciÃ³n, a pesar de estar atada de sus manos. Dagur no se moviÃ³ de su misma posiciÃ³n.

Cuando estuvo cerca de hacer contacto, el Berserker simplemente se curveÃ³ a un lado, usando una patada baja para tumbarla al piso. Aunque trataba de ocultarlo, Bertha estaba demasiado dÃ©bil para dar una batalla decente. Los efectos de los hongos que se le habÃ-an alimentado en contra de su voluntad, tampoco estaban ayudando en su percepciÃ³n. Bertha cayÃ³ al piso con un llanto que hubiera roto su corazÃ³n, si Dagur tuviera uno en posesiÃ³n.

"EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien: mentÃ-." Conversando, se moviÃ³ hacia donde descansaba la llave de plata y la recogiÃ³. "SÃ© lo que esta llave representa. Es la mÃ¡xima arma para una Bog-Burglar. La mÃ¡s honorifica medalla. Una llave universal que, supuestamente, abre todos candados. Es el utensilio mÃ¡s vital, para toda ladrona de su tribu. Mmmn." La colgÃ³ en su cuello, lenta y deliberadamente, para que Bertha no se perdiera de ningÃºn detalle. "Con razÃ³n fue tan Ã-ntimo el lugar donde la encontrÃ©â€¦ Justo entre medio de sus pechos."

Jadeando, sangrando de su nariz y boca, Bertha registrÃ³ lo dicho, en aterrorizado silencio. Tan rÃ¡pido como Ã©sta habÃ-a llegado, su furia se evaporÃ³. La gorda mujer dejÃ³ caer su cabeza de regreso al suelo.

Dagur tronÃ³ sus nudillos.

Apenas estaba comenzandoâ€¦

"Â¡Mi Lord!"

"Â¡Aaaaargh! Dagur tumbÃ³ su trono de pieles, puro coraje alentÃ¡ndolo. Â¡Interrumpido de nuevo! "Â¿QuÃ© parte de _No Interrumpir_ no entienden todos ustedes, cabezas de pacotilla?"

El soldado agachÃ³ su cabeza. "Lo siento, mi lord, pero se ha interceptado una nave desconocida en nuestra bahÃ-a. Â¡El comandante de la nave pide hablar con usted, de inmediato!"

"Â¿Hablar conmigo?" Eso era nuevo. Sus enemigos querÃ-an hacer muchas cosas con Dagur, pero hablar, nunca era una de ellas.

"Diceâ€”Diceâ€”Que quiere aliarse con usted."

Dagur entre girÃ³ su ojo. Pero, no podÃ-a evitar sentir curiosidad. MirÃ³ a Bertha. LucÃ-a mÃ¡s muerta que viva. Que aburriciÃ³n. "LlÃ©vala a una prisiÃ³n. SerÃ¡ parte de los sacrificios de esta noche."

"SÃ--SÃ-â€”Mi lord."

"Â¡QuÃ-tate de mi camino!"

Cuando llegÃ³ a los muelles en el lomo de su Raincutter personalâ€”aunque ningÃºn dragÃ³n podrÃ-a considerarse suyo, mÃ¡s que La Bestiaâ€”habÃ-a una conmociÃ³n junto con un drakker de diseÃ±o comÃºn. No era un barco grande. Bastante vergonzoso. Sin comparaciÃ³n a sus hermosas obras de arte, que formaban parte de colecciÃ³n.

"â€”Â¡Les digo que no toquen esa jaula! Â¡No es asunto de ustedes! Â¿DÃ³nde demonios estÃ¡ su Jefe? No tengo todo el dÃ-aâ€—"

"No tendrÃ¡s un minuto mÃ¡s, si asÃ- se me antoja." Dagur se abriÃ³ camino entre una pared de soldados Berserkers. Se congelÃ³, sin embargo, al ver quiÃ©n era el responsable del escÃ¡ndalo. "Oh, no tenÃ-a idea que tuvieras un deseo por morir, Snothat."

Aun siendo prisionero de sus guardias, el vikingo expresÃ³ ofensa. "Esâ€¦ _Snotlout_."

Dagur levantÃ³ su ceja. "Â¿Luzco como si me importara?"

El tipo parecÃ-a impactado con la apariencia de Dagur. DebÃ-a de ser la ausencia de su ojo. Siempre causaba mÃ¡s miedo. Dagur lo amaba. "No, no. A decir verdad, luces bastanteâ€¦ diferente, a la Ãºltima ocasiÃ³n que te vi. Pero no. No encuentro nada de compasiÃ³n en tu ojo, nop."

Sacando su espada, Dagur la acomodÃ³ en la mejilla del imbÃ©cil, quien estaba forzado a arrodillarse en la arena de la playa. "Â¿DÃ³nde estÃ¡ tu Mami-Hiccup? Â¿EscondiÃ©ndose en los arbustos?"

"Vengo solo."

"No te creo."

Snothat no cediÃ³ tan fÃ¡cilmente a la presiÃ³n, como en el pasado. Cuando levantÃ³ su mentÃ³n, su voz ni siquiera se quebrantÃ³ con la antigua fiebre de fanatismo por Dagur. "No he visto a Hiccup, desde que el maldito me exiliÃ³ de mi propia hogar."

Dagur mordiÃ³ su labio inferior, por un momento. "Â¿Oh, sÃ-? No creÃ-a que lo tuviera en su naturaleza. Â¿QuÃ© hiciste? Â¿Por fin anotaste con su noviecita?"

"Al morir Stoick, lo retÃ© por la jefatura de Berk."

"Y perdiste, obviamente."

El aclamado exiliado pelÃ³ sus dientes. "Me venguÃ©. Me unÃ- a los Marginados por un ratoâ€”Nada divertido, dÃ©jame decirte. Pero, los logrÃ© convencer de atacar Berk, en estos momentos donde estÃ¡n mÃ¡s inofensivos."

Dagur agitÃ³ su cabeza, de un lado a otro. "No puedo tragarme lo que dices. Tu asquerosa lealtad hacia ese parÃ¡sito siempre te ha tenido bien amarrado."

"Â¿Por quÃ©? Â¿Por quÃ© se te dificulta tanto, creerlo? Â¿Alguna vez nos viste siendo los mejores amigos? SÃ³lo porque estaba en su tonta Academia de Dragones no quiere decir que me importaba el maestro. Debes saberloâ€”Deber saber que si Ã©l no existiera, el derecho de sangre para ser Jefe, serÃ-a _mÃ-o_. Somos primos fraternales. Â¡Lo _sabes_!"

Esa parte era cierta. A veces, de pequeÃ±os, Snothat habÃ-a acompaÃ±ado a Hiccup durante las juntas de los herederos de las tribÃºu. Aunque, el chiquillo nunca habÃ-a sido tomado en serio. A pesar de ser una desgracia, Hiccup siempre habÃ-a sido el protagonista de la atenciÃ³n y la habladurÃ-a. "Â¿Y eso quÃ©? Â¿Me tengo que creer, que todo este tiempo, le has tenido envidia al novio-de-dragones? Â¿QuÃ© secretamente haz querido usurparlo, todos estos aÃ±os?"

"En resumen, sÃ-."

"Â¿Para quÃ© quieres unirte conmigo? Digo, si las cosas han ido tan bien para ti como pirataâ€¦"

Snothat titubeÃ³. Dagur presionÃ³ la espada contra su yugular. "Alvin y yoâ€”Nos conocimos cuando yo era mÃ¡s joven. Siempre me dijo que serÃ-a bienvenida con ellos, si decidÃ-a desertar. TomÃ© su palabra cuando me corrieron de Berk. Peroâ€”Â¡No me toma en serio! Toma todas las riquezas de nuestros saqueos. Fue mi idea atacar Berk, Â¡y aun asÃ-, no me lo agradeciÃ³! Cuando tomamos el premio mayor, Â¡lo quiso tomar para sÃ-! _No_ podÃ-a permitirlo."

"Â¿QuÃ© hiciste?"

"Se lo robÃ©. RobÃ© nuestra mayor ganancia y me atrevÃ- a cruzar la bahÃ-a del CorazÃ³n Roto para pedirte santuario. SÃ© que Alvin no se atreverÃ-a a venir a estos rumbosâ€""

"LÃ¡stima, extraÃ±o su sopa."

"â€”Y estarÃ¡ muy ocupado con la venganza de Hiccup, como para tener tiempo de seguirme."

Dagur retirÃ³ su espada de la cara del gordo. RevisÃ³ con su ojo el resto de los acompaÃ±antes de Snothat. ReconociÃ³ los uniformes de Marginados en los cuatro soldados. Y reconociÃ³ al flacucho que se encontraba amarrado al mÃ¡stil del barco, vigilado por uno de sus hombres. "Â¿QuÃ© haces con ese insecto?"

"Es un regalo de buena fe para ti. SÃ© que disfrutarÃ-as la oportunidad de vengarte de Ã©l por haberte engaÃ±ado, aÃ±os atrÃ¡s, Â¿recuerdas? AdemÃ¡s, tiene informaciÃ³n invaluable sobre Berk, es el secretario de la madre Hiccup, Valka."

"Whoa, Â¿madre? Parece que me he perdido de cosas interesantes." Silbando, caminÃ³ alrededor del muelle, considerando la situaciÃ³n. Luego, brincÃ³ al barco. "Â¿Y esa gran caja misteriosa? Â¿Es lo que robaste de Alvin El Traidor?"

"Aye." Snothat tratÃ³ de levantarse, pero el guardia lo empujÃ³ con mÃ¡s fuerza, a la arena. "Es mi regalo principal para ti."

Dagur caminÃ³ hacia la caja. Â¿Celda? Â¿Trampa? Les gesticulÃ³ a los guardias para que se hicieran a un lado, pero que permanecieran en defensa. TomÃ³ la textura de la cubierta con sus manos, tras guardar su espada.

DramÃ¡ticamente, jalÃ³ de ella.

Su mundo de detuvo.

"Oh, por Ã†sir y Ã•synjury." Â¿CÃ³mo podÃ-a ser esto posible? Â¿Estaba soÃ±ando? Â¿Estaba moribundo y alucinante?

Un Night Fury le recibiÃ³, inmovilizado, atrapado, irascibleâ€”tan hermosamente _enojado_â€”gruÃ±endo con la potencia de miles de tambores de batalla.

El mentÃ³n de Dagur colgÃ³.

Se tornÃ³ a sus espaldas. A pesar de la distancia, podÃ-a ver a Snothat sonriÃ©ndole, engreÃ-do.

"SabÃ-a que te gustarÃ-a."

Dagur tragÃ³ saliva.

AsintiÃ³ a los guardias. "LibÃ©renlo."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Todo lo que sabÃ-a de Berserk no lo podÃ-a preparar para llegar a la isla y encontrarse con su magnÃ-fica estructura. Por entero, la isla era un bosque gigante. La mitad de tamaÃ±o que Berk, pero mejor armado con secretos mortales. Berserk era un laberinto de interminables puentes de madera, formados por los mismos Ã¡rboles. Era un sistema de admirarse. Los troncos de los arboles era de una circunferencia tan ancha, como una casa de Berk. Uno podÃ-a perderse en la profundidad de un hueco, y jamÃ¡s salir a la luz del sol.<p>

Prisiones. Berserk era un paraÃ-so de prisiones. Todo lo contrario a la Isla de los Marginados, Berserk tenÃ-a vida. Era verde, vibrante, arrullando con el sonido de la fauna y los gritos estrangulados de los prisioneros.

Hiccup habÃ-a bajado por las orillas de la parte sur de la isla, despidiÃ©ndose de su Smokebreath con una palmadita de agradecimiento. Sus neblinas de humo habÃ-an sido muy Ãºtiles para pasar desapercibido. Desde su descenso, habÃ-a proseguido solo, cortando

maleza con sus cuchillos. La Ãºnica certeza de que el plan estaba funcionado, era el fulgor de calor en su pecho, mandada por la SÃ¡l de Toothless.

-_Ve, ve, ve_. Le apresurÃ³.

De acuerdo con Alvin, la Fosa de la Muerte, que se utilizaba para los sacrificios, estaba en el centro de la isla. Era el corazÃ³n. Alrededor del nÃºcleo, estaban construidas las cÃ¡rceles para los dragones. AllÃ- deberÃ-a de encontrar a Valkyria.

Si seguÃ-a viva.

Hiccup se agachÃ³ a la base de un tronco, al ver un par de guardias hacer su ronda.

Ser capturado y convertido en cocinero personal de los Berserkers por un aÃ±o, no era una experiencia que Alvin habÃ-a querido revivir, cuando lo habÃ-an contactado. Sin embargo, habÃ-a hecho su mejor esfuerzo por dibujarle un bosquejo de algunas rutas consideradas seguras. Hiccup entendÃ-a sÃ³lo la mitad de ellas, y de esa mitad, sÃ³lo confiaba en un cuarto, considerando la fuente. Alvin podÃ-a auxiliar hasta cierto punto. TenÃ-a sus lÃ-mites. Bastante habÃ-a contribuido con la operaciÃ³n, al prestarle hombres para su pequeÃ±o acto. Hiccup no habÃ-a estado seguro de que Alvin cooperarÃ-a en primer lugar, pero Snotlout habÃ-a insistido.

Aparentemente, el Marginado tenÃ-a una deuda con el Hairy Hooligan.

Si esto funcionaba, Snotlout caminarÃ-a como pavo real el resto de sus vidas. Hiccup ya lo podÃ-a imaginar, contoneÃ¡ndose por todo Berk.

Hiccup lazÃ³ una estrella de metal unida a su soga, para amarrarse a la base de uno de los puentes. Al verificar su estabilidad, comenzÃ³ a trepar.

La neblina ayudaba para esconderse, pero no durarÃ-a para siempre. Entre mÃ¡s se profundizara al bosque, menos se contarÃ-a con su presencia.

Cuando pisÃ³ en el puente orgÃ¡nico, con gancho y bota, sacÃ³ su casco de su mochila. MÃ¡s valÃ-a, que no lo reconocieran.

No habÃ-a esperado que fuera una jornada pacÃ-fica. Inconvenientes se les atravesarÃ-an. Y no tenÃ-a un dragÃ³n del cual depender.

Por ello, estuvo preparado, para cuando escuchÃ³ pasos caminar en su direcciÃ³n. Soldados. Estaban riÃ©ndose.

AventÃ³ una vapo-esfera por el piso. ContÃ³. 1, 2, 3, 4â€¦

Perfume de veneno de Vorpent se rociÃ³ al ambiente. Tosidos fueron escuchados. Eventualmente, los impactos de cuerpos cayendo, fueron percibidos. Hiccup, inmune por haber ingerido papaâ€”Ãºnico antÃ-doto conocidoâ€”previamente, se atravesÃ³ entre los cuerpos, cerciorÃ¡ndose de no haber sido visto por mÃ¡s guardias.

La costa parecÃ-a estar clara.

CorriÃ³.

-_Ven, ven, ven_. Su SÃ¡l escuchÃ³.

Hiccup asintiÃ³, hipnotizado.

Iba en camino.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"LlÃ©venselo y prepÃ¡renlo."<p>

Tuffnut mirÃ³ urgentemente a Snotlout, al escuchar al demente de Dagur. PeleÃ³ automÃ¡ticamente contra los dos guardias sujetÃ¡ndolo.

Snotlout levantÃ³ su mano. "Espera. Â¿A dÃ³nde lo llevas?"

"Necesitados agradecerle a los dioses por tantos regalos." Dagur respondiÃ³, sin en sÃ-, responder. Con desdÃ©n, el Berserker continuÃ³ su camino por el puente. "Es mi regalo, Â¿cierto? Puedo hacer con Ã©l, lo que me venga en gana. SerÃ¡ servido para los sacrificios de esta noche."

Afortunadamente, Tuffnut estaba amordazado. Porque, el rubio tendrÃ-a mucho que decir al respecto.

Snotlout inclinÃ³ su cabeza. "Ya veo. Bueno, pensÃ© que te gustarÃ-a exprimirlo de informaciÃ³n primero. Pero, si es lo que quieres."

"Â¿Para quÃ©? Ya debes saber lo que Ã©l sabe, si dices que es tu esclavo. Ya lo haz torturado para Alvin, Â¿correcto? Dudo que yo pueda sacarle mÃ¡s. Ya no lo necesitaremos."

HabÃ-a sido buena idea que Ruffnut le diera una paliza a su hermano, entonces. El ojo morado de Tuffnut habÃ-a sido creado para otorgar credibilidad a su tÃ-tulo de esclavo. "Como quieras." Snotlout tratÃ³ de aparentar un aire tan casual como Dagur, dejando a Tuff a la merced de sus captores. SiguiÃ³ al Berserker por el sendero que se le habÃ-a indicado. "Â¿Que harÃ¡s con el Night Fury? Â¿TambiÃ©n lo sacrificarÃ¡s?"

Una carcajada extravagante rompiÃ³ por la boca del otro vikingo. "Â¡Y dicen que yo estoy loco! Â¡Claro que no! Ese Night Fury es mÃ-o. Nadie lo tocarÃ¡ mÃ¡s que yo, a partir de hoy." Las risas se extinguieron. "Ni siquiera los dioses."

Snotlout respirÃ³ hondo. El ego del tipo era tan surreal como su nivel de cordura. Dagur lo llevÃ³, a lo que pareciÃ³, ser su choza. Era la Ãºnica casa reforzada con piedra, aparte de Ã¡rbol macizo.

Los gemidos de criaturas vivientes bajo sus pies, llegaron a sus

oÃ-dos. Snotlout se detuvo, justo antes de introducirse al hogar del enemigo. AbsorbiÃ³ los llamados de socorro, ya dÃ©biles con el tiempoâ€”pÃ-os, gruÃ±idos, gorgojos, maullidos, aullidosâ€”Snotlout los escuchÃ³ a todos, y por un minuto, les otorgÃ³ su respeto, por aguantar a tal siniestro.

EntrÃ³ a la cueva del lobo.

"Â¿Y estos sacrificios son tan divertidos, como los rumores le hacen fama?" Indiferente en fachada, colocÃ³ su trasero en la orilla del escritorio del Rey Loco.

"Mmm, podrÃ-a decirse que se vuelven mÃ¡s tediosos para los que los han visto, una y otra vez. Pero, siempre son una espectÃ¡culo inolvidable, para los nuevos." Dagur se sirviÃ³ lÃ-quido en una copa. ProsiguiÃ³ a darle otra a Snotlout. "Propongo un brindis, por nuestra nueva amistad."

Â¿Amistad? Alguien estaba exagerando. Snotlout mirÃ³ los adentros de la copa, frunciendo su ceÃ±o. "Â¿QuÃ©â€¦ es esto?" Era una sustancia que nunca en su vida habÃ-a visto. TenÃ-a un color inigualable. "Luce comoâ€""

"Â¿Plata? Casi." Para mostrarle que tan deliciosa el Berserker encontraba la bebida, le dio un largo sorbo. "Ah. Una fermentaciÃ³n Ãºnica."

Snotlout le dio una probadita. "Ach. Es demasiado Ã¡cido."

"Te acostumbras." Dagur menospreciÃ³ su queja con una palmadita en su hombro. "Ahora, hablemos de Berk. EscuchÃ© sobre el desastre con Drago, pero nunca me enterÃ© de los deliciosos detalles. Dime, Â¡dime todo! Â¿Es verdad que tostÃ³ a Stoick el Vasto como brocheta de pato?"

Para evitar derrumbar todo el plan con un momento de furia ciega, Snotlout mordiÃ³ su lengua y tomÃ³ mÃ¡s del vino. La cides sirviÃ³ para frenarlo. Lo entumeciÃ³ un poco. "Ooooh, no. AmarÃ¡s esto: el Night Fury de Hiccup fue el culpable."

El ojo que le quedaba, casi saliÃ³ de su cavidad. Dagur hasta dejÃ³ caer algo de su vino en su escritorio. "Ooohh, Thor. _Ã‰se_ es mi chico."

Si Hiccup lo oyera. "AjÃ¡. Estaba bajo la influencia del Alfa de Drago-Amargado. Pero, aun asÃ-, fue toda una muestra del poco control que ese tonto tiene sobre su dragÃ³n. Â¡Fue realmente humillante para todos en Berk!" TomÃ³ asiento en una las sillas cerca de la chimenea. "Por lo menos ahora, Â¡sabrÃ© que ese Night Fury estarÃ¡ en manos capaces! Â¡Hiccup estaba arruinÃ¡ndolo!" RaspÃ³ el brazo de su silla con su uÃ±a, pensando que se trataba de simple mugre.

No lo era.

Snotlout tragÃ³ saliva. RevisÃ³ sus alrededor lo mÃ¡s discretamente posible, mientras Drago continuaba dÃ¡ndole rienda suelta a su lengua.

HabÃ-a sangre seca en el piso. Manchas de sangre, una grande, dos medianas, y otras pequeÃ±as, dibujando un camino que terminaba frente

a la chimenea.

"Â¿Te agrada mi decoraciÃ³n?"

Ups. Tal vez, no tan discreto como lo habÃ-a creÃ-do.

Snotlout le sonriÃ³. "Lo siento si te interrumpÃ- cuando estabas ocupado."

"Nah. SÃ³lo entreteniendo a uno de nuestros queridos invitados."

"Â¿Oh, sÃ-?"

"Ya sabesâ€¦ Estas Bog-Burglar." El tipo tuvo el descaro de estremecerse en placer. "No sÃ© _quÃ©_ tienen. Son adictivas. Una vez que tuve una, Â¡tenÃ-a que probar otra mÃ¡s!" Risas sÃ¡dicas le invitaron a reÃ-rse junto con Ã©l, y Snotlout no tuvo opciÃ³n, mÃ¡s que hacerlo. "Para la tortura, son las mejores en pulir tus talentos. Resilientes. Muy, muy, resilientes."

"Nunca he tenido unaâ€¦ Bog-Burglar." Snotlout sacÃ³ entre dientes.

"LÃ¡stima. Yo llevo dos premios mayores: madre e hija."

Oh.

-_SÃ¡dico, hijo de todos los demonios_. "Hombre, Â¡eres mi hÃ©roe!" Estaba tan aliviado de que Ruffnut no estuviera aquÃ-, que pudo haberse arrodillado al piso a agradecerles a los dioses.

"AprenderÃ¡s mucho de mÃ-, Snotloutâ€”Â¿Oh, lo dije bien?"

El Hooligan levantÃ³ su copa a los cielos. "Â¡Wow! Por fin, milord. Snotlout Jorgenson a sus Ã³rdenes."

"Me agradas, Snotlout." Decidido, Dagur se levantÃ³ de su escritorio para chocar su copa con la suya. Su ojo verde-azul estaba enrojecido, las venas recalcadas. Snotlout podÃ-a ver la locura de su alma asomarse por el iris.

Inesperadamente, un sorpresivo movimiento le prosiguiÃ³ al forcejeo de sus copas. Cuando la caricia vino, delineando la curva de una de sus mejillas, Snotlout se paralizÃ³. Las yemas de sus manos saborearon lentamente, registrando los principios de barba, hasta acurrucarse en la orilla del ojo derecho de Snotlout. El ojo que el mismo Dagur habÃ-a perdido, por razones desconocidas.

"Por lo cual, en verdad me entristece tener que hacer esto. En otra vidaâ€¦" Su rostro se acercÃ³ hacia Ã©l, con sumo detenimiento, su voz asimilando al terciopelo. "â€¦hubiÃ©ramos sido hermanos."

Snotlout parpadeÃ³.

Un piguete en su abdomen le hizo bajar su mirada. Se entrecejo se torciÃ³.

HabÃ-a una daga clavada en su estÃ³mago. MirÃ³ la hoja salir de su cuerpo, pintada. En la mano que antes habÃ-a sostenido una copa. MirÃ³ la sangre, humedeciendo su uniforme, poco a poco. Pero, no lo _sintiÃ³_. No habÃ-a dolor.

Cuando levantÃ³ su rostro hacia Dagur, el vikingo parecÃ-a leer su incertidumbre, con total empatÃ-a. "Oh, un regalo para ti de mi parte." ParafraseÃ³ la misma lÃ-nea que Snotlout le habÃ-a articulado. "Sangre de Maximus tiene muchos usos. Para los principiantes, sirve como el paralizante perfecto. Vas construyendo resistencia, claro, con el tiempoâ€”DespuÃ©s, sÃ³lo sientes ardor en tu garganta y ya. Pero para ti, oh, para ti, _Snotlout_, es lo mejor que te pudo haber sucedido, Â¿verdad?" Conforme el tipo seguÃ-a parloteando, Snotlout hizo todo lo posible por moverse. Sus dedos se torcieron, pero no lograron formar puÃ±os. Sus rodillas se atoraron. SÃ³lo sentÃ-a su cÃ³lera, su sorpresa, su urgente necesitad de gritar.

Los brazos de Dagur lo acogieron, como una madre a su reciÃ©n nacido, cortejÃ¡ndolo con suaves promesas de "Ya pasarÃ¡, ya pasarÃ¡, todo terminarÃ¡, ya verÃ¡s"â€”cuando lo Ãºnico que Snotlout querÃ-a, era tomar su pescuezo en sus manos y _ahorcarlo_.

-_FallÃ©_. Le habÃ-a fallado a Hiccup. Le habÃ-a fallado al equipo, sÃ³lo por no poner atenciÃ³n a lo que tomaba. Â¡Maldita sea! -_Les fallÃ© a todos_.

Cuando Dagur retirÃ³ su casco vikingo para otorgarle un beso en la frente, Snotlout lo sintiÃ³ como una maldiciÃ³n de los dioses mismos.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Tuffnut, en verdad, detestaba el Plan B.<p>

Es especial, porque lo involucraba colgando de una jaula de acero, sin armas, atado, sin su hermana, sin Belch, sin su hermana, con comezÃ³n y hambreâ€”Â¿habÃ-a mencionado ya, que sin su hermana? Algo andaba mal. Y cuando agregaron otra jaula a la suya, la sensaciÃ³n se intensificÃ³. Una mujer inconsciente yacÃ-a en el otro cuarto de lujo, aparte del suyo. Rechonchona, musculosa y con un gran par de senos que sÃ³lo podÃ-an pertenecerle a GrandÃ-sima Bertha.

Bueno, por lo menos habÃ-an encontrado a la madre de Camicazi. Â¡Una preocupaciÃ³n menos!

-Â¡_Ahora, sÃ³lo falta salir de aquÃ-_! OlÃ-a mal. Muy mal. Y no sÃ³lo eran sus axilas.

Se asomÃ³ entre las barras, hacia abajo.

Bueno, Â¡ya iban dos triunfos en su cuenta! Porque esa Deadly Nadder asomÃ¡ndose recÃ-procamente, desde la semi-oscura y mohosa fosa, era definitivamente Valkyria.

Tuffnut rolÃ³ sus ojos. Esta misiÃ³n estaba prÃ¡cticamente finalizada, gracias a Ã©l. Â¿DÃ³nde estaban Hiccup y Snotlout? Si se apresuraban, podrÃ-an huir ahora mismo, y ahorrarse la mitad del trabajo. Ni siquiera habÃ-an tantos guardias a su alrededor. PodrÃ-an hacer pacotilla a este grupo, fÃ¡cilmente.

TratÃ³ de llamarle a Valkyria. Pero, olvidÃ³ que estaba amordazado. Un distorsionado "Â¡VAAAAVIDDAAAAAA!" fue lo Ãºnico que hizo eco entre las alturas.

Valkyria, sin embargo, levantÃ³ su cabecita. Pio en cuestiÃ³n.

Tuffnut originÃ³ mÃ¡s sonidos, batiendo su cabeza. No podÃ-a decir que la dragona y Ã©l se conocieran tan bien, pero seguramente, Â¿podÃ-a identificar su aroma?

Otro pio. MÃ¡s energÃ©tico.

"Â¡Venimos a rescatarte!" querÃ-a comunicar. PodÃ-a ser que no lo _pareciera_, pero era la verdad.

Valkyria se arrastrÃ³ mÃ¡s, hacia la luz. Tuffnut torciÃ³ sus labios, bajo su trapo. La pobre chica.

Camicazi matarÃ-a a los Berserkers. Nadie sobrevivirÃ-a, cuando vieran el maltrato que su nena habÃ-a recibido.

Y Tuffnut, con gusto, ayudarÃ-a.

"Â¡AhÃ- les va mÃ¡s compaÃ±Ã-a!" Uno de los soldados se burlÃ³, ganÃ¡ndose risas bobas de sus acompaÃ±antes. Tuffnut torciÃ³ su cabeza para callarlos con el poder de su intimidante miradaâ€”Pero, el intimidado terminÃ³ siendo otro.

GritÃ³. No le importÃ³ el obstÃ¡culo en su boca: gritÃ³. Se arrastrÃ³ hasta el lado opuesto de su jaula, golpeado su frente con las barras. GritÃ³, hasta que saliva se escurriÃ³ de su boca. No podÃ-a creerlo. No querÃ-a creerlo.

"Â¿Te gusta?"

Tuffnut gruÃ±Ã³. Mientras jalaban las cadenas, y el cuerpo inmÃ³vil de Snotlout era elevado a la par con Ã©l, Dagur estaba posado frente a la posa, admirando el Ã©xito de su labor.

Tuffnut querÃ-a escupirle en su engreÃ-da cara. QuerÃ-a patearlo entre medio de las piernasâ€”Â¡No, no, mejor aÃºn, castrarlo!

"Â¿Tuffnut, cierto? Mmm. Bien, Tuff. Â¿CÃ³mo va aquel dicho? Â¿EngÃ¡Ã±ame una vez, vergÃ¼enza para ti; engÃ¡Ã±ame dos veces, vergÃ¼enza para mÃ-? Creo que encaja perfectamente en esta situaciÃ³n, Â¿tÃº no? AdemÃ¡s. No tienes a nadie mÃ¡s para culpar, mÃ¡s que a tu querido Hiccup. Â¿O no?"

Tuffnut no querÃ-a escucharlo. No querÃ-a verlo. Pero, no se podÃ-a negar la facilidad con la que Dagur tejÃ-a una atracciÃ³n hacia sus maniobras dramÃ¡ticas. Era parte de su encanto Berserker.

"TodavÃ-a hay tiempo para salvarlo, si tu lÃ-der coopera conmigo." Dagur le comentÃ³, limpiando sus uÃ±as en vanidad, contra su abrigo. Tuffnut gruÃ±Ã³ de nuevo, a travÃ©s de las barras. "El vino de Maximus alenta la circulaciÃ³n de la sangre. Es una bendiciÃ³n disfrazada, Â¿ves? TodavÃ-a falta, para que se desangre hasta la muerte."

Ruffnut no pudo evitar la pizca de alivio, al escucharlo. Por lo menos, tenÃ-an tiempo.

Dagur, entonces, pareciÃ³ llegar a la cumbre de su locura, levantando sus brazos a los cielos. "Â¡SAL DE DONDE QUIERA QUE ESTÃ‰S, HICCUP HORRENDOUS HADDOCK III!"

Tuffnut se concentrÃ³ en Snotlout, en la sangre manchando su torso y la quietud con la que estaba acostado. Los ojos de Snotlout estaban abiertos. TodavÃ-a respiraba. TodavÃ-a tenÃ-a color en su cara. "DONO." Quiso insultarlo, pero el _Tonto_ se perdiÃ³ en la frustraciÃ³n de la barrera de sus labios. "Â¡DONO, DONO!" Â¿QuÃ© habÃ-a sucedido? Se suponÃ-a que debÃ-a distraer al maniaco, no ser destripado por Ã©l.

"Â¡SAL, SAL, PAJARITO, SAL! Â¡SÃ‰ QUE ESTÃ•S AQUÃ•! Â¿VAS A DEJAR A TUS AMIGOS AQUÃ•, DADOS POR MUERTOS?"

Cuando Snotlout cruzÃ³ miradas, Tuffnut gimiÃ³ inÃºtilmente.

"TENGO A TODOS TUS AMIGOS AQUÃ• MISMO. Â¡DEJA DE PRETENDER, HICCUP! Â¿NO ES A MÃ•, A QUIEN QUIERES? Â¿NO ES A ESA NADDER LA QUE BUSCAS? Â¡AQUÃ• ESTÃ•!"

Snotlout parpadeÃ³. Tuffnut lo observÃ³ tragar salivar.

"OH, Y CASI LO OLVIDABA: TENGO A TU ADORADO NIGHT FURY, TAMBIÃ‰N. Â¿LO DEJARÃ•S A MI MERCED? Â¿LO DEJARÃ•S SER DEVORADO POR MI BESTIA, JUSTO COMO A TUS AMIGOS?"

Snotlout no estaba atado. Sus brazos descansaban extendidos en el piso sucio de la jaula. Sus dedos, muy lentamente, comenzaron a moverse. Su mano mÃ¡s cercana, hizo un minÃºsculo intento de estirarse en direcciÃ³n de la jaula de Tuffnut.

"LOS DEJARÃ•Sâ€"

"Calla tu maldita boca."

El cuello de Tuffnut tronÃ³, cuando girÃ³ de regreso con Dagur.

Hiccup.

LimpiÃ¡ndose un sendero por uno de los mÃºltiples caminos de madera, el jinete se retirÃ³ su caso, tirÃ¡ndolo al vacÃ-o, posteriormente. Estaba enfurecido. Desde aquÃ-, Tuffnut podÃ-a verlo. Su mochila el siguiÃ³, despejÃ¡ndose al piso.

NingÃºn guardia se moviÃ³ a aprehenderlo. Y habÃ-an llegado bastantes mÃ¡s, desde que Dagur habÃ-a hecho acto de apariciÃ³n.

"BÃ¡jalos de allÃ-. Ahora."

Dagur fingiÃ³ un corriente de escalofrÃ-os recorrerlo. "Oooh, nuestro Hiccup ha crecido."

"Y tu solamente te has podrido mÃ¡s, a lo que veo."

Toda dulzura se desvaneciÃ³ del Berserker. "Â¿QuiÃ©n te crees que eres, para venir a _mi_ isla a robar _mi_ mercancÃ-a? Â¿En verdad creÃ-as que podrÃ-as engaÃ±arme con este truco barato?"

Hiccup se detuvo a menos de un metro de distancia de su enemigo. "Hay que acabar esto. De una vez, Dagur. SÃ³lo tÃº y yo. TerminÃ©moslo."

Dagur pausÃ³.

"Tentador." Se retirÃ³ su abrigo de piel. "Pero las reglas no son tuyas para establecer, invasor."

Hiccup insistiÃ³, flexionando sus brazos con aire de sÃºplica. "_Yo_ me quedo. Yo serÃ© el sacrificio. Pero, dÃ©jalos ir. Es a mÃ- a quien quieres. A mÃ- y a Toothless."

"Puff. Â¿Ese viejo dragÃ³n tuyo? Oh, no. Ya ha perdido su atracciÃ³n, dÃ©jame decÃ-rtelo. Me he conseguido algo mÃ¡s jugoso."

"Â¡Eres un maldito cobarde!" Hiccup explotÃ³. "Te crees todopoderoso, Â¡porque te escondes en las espaldas de tu dragÃ³n alfa! En serio han llegado bajo, Dagur."

Eso sÃ- indicÃ³ acabar con la frescura del Berserker. "Cuidado con lo que dices, Haddock."

"Â¿Por quÃ©? Â¿Me lanzarÃ¡s a tu preciosa fosa? Claro. Â¿Por quÃ© no me sorprende descubrir que prefieres que otros hagan el trabajo sucio? TÃ-pico Dagur." Hiccup caminÃ³ hasta

Dagur, sin una pizca de miedo. "Tengo noticias para ti: Me he enfrentado a _mejores_ adversarios que tÃº. He conocido dragones mÃ¡s grandes, de lo que puedes imaginar: no me asustas. LÃ¡nzame al foso, si quieres. SÃ³lo a mÃ-. Veamos quien gana."

Dagur tronÃ³ sus dedos. "EstÃ¡ bien. La tan adorada Deadly Nadder que vienes a rescatar se encuentra haya abajo, de todas formas. Si la quieres: ve por ella. Hasta lo harÃ© mÃ¡s interesante. Si logras salir de vida de la Fosa de la Muerte con la dragona en tus brazos, los liberarÃ© a todos. A ti, y a tus amigos. Nadie irÃ¡ tras de ti."

-Â¡_Di que sÃ-, di que sÃ-, di que sÃ-_! Tuffnut rezÃ³ en su cabeza. Luego lo pensÃ³ mejor, y comenzÃ³ a sacudirla. -Â¡_Di que no, di que no, di que no_!

Hiccup no aceptÃ³ la mano estrechada de Dagur, en primera estancia. VacilÃ³.

Justo en ese momento, un grupo de Berserkers trajo jalando a Toothless, todavÃ-a amarrado y embozado. Estaba peleando contra su arnÃ©s, salvajemente.

"Â¡Toothless, no! Â¡CÃ¡lmate!"

El dragÃ³n rugiÃ³ desde su cautiverio. Aunque, dejÃ³ de forcejarse tanto.

Dagur rio. "Aw, esto es tan tierno. Reunidos de nuevo. LÃ¡stima que tu Night Fury estÃ© a punto de ver cÃ³mo te conviertes en almuerzo de mi Bestia."

Hiccup mirÃ³ hacia las jaulas. SÃ³lo sonriÃ³.

"Trato hecho." Y firmÃ³ el trato con el demonio, estrechando manos con Dagur.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Dagur lo halÃ³, en cuanto sus dedos de entrelazaron. Lo empujÃ³ en su direcciÃ³n, y su apestoso aliento, rozÃ³ con su rostro. "SabÃ-as que vendrÃ-as."<p>

Hiccup doblÃ³ su cabeza hacia atrÃ¡s. "Se nota, por la gran bienvenida que me preparaste."

Una risa. "TodavÃ-a tan gracioso." Dagur se acercÃ³, aÃºn mÃ¡s. LamiÃ³ sus labios. OlfateÃ³ a Hiccup. "No, no lo entiendes. SabÃ-a que vendrÃ-as, porque lo vi."

Fue el turno de Hiccup para reÃ-r, frÃ-amente. "Â¿Oh, sÃ-? Â¿Ves el futuro, ahora?"

Dagur se tomÃ³ un momento de suspenso para responder. FlaqueÃ³ su rostro, observando cada detalle de Hiccup, obsesivamente. "A veces. Cuando pienso en ti, lo suficientemente intenso."

Ugh. El estÃ³mago de Hiccup se revolviÃ³. TratÃ³ de desvincular sus manos, pero Dagur lo atrajo con mÃ¡s Ã-mpetu. Con su mano libre, tocÃ³ el parche de su ojo derecho.

Lo levantÃ³.

Hiccup aspirÃ³, violetamente.

Una esfera sin iris y sin pupila, completamente blanca, con excepciÃ³n de las hileras de pequeÃ±Ã-simas venas azules. VacÃ-a de humanidad. Tan monstruoso como su dueÃ±o.

"Mira detenidamente tÃº mismo, Hiccup, y entenderÃ¡s de lo que hablo."

"EstÃ¡sâ€¦ demente."

Pero, un hechizo habÃ-a sido conjurado entre la pieza de carne ocular y su curiosidad innata. Hiccup nunca retrocedÃ-a ante lo desconocido. AsÃ- queâ€¦ mirÃ³.

Y, por todos los Dioses, comprendiÃ³ de lo que Dagur hablaba.

Fue rÃ¡pido y corta. Una secuencia de imÃ¡genes que lo petrificaron hasta el desenlace.

Cuando terminÃ³, jalÃ³ su mano, y esta vez se zafÃ³ con Ã©xito. Dagur estaba sonriendo con un deleite, que sÃ³lo ver sufrimiento ajeno, lo atribuÃ-a.

"Me crees ahora."

Hiccup asintiÃ³.

Dagur asintiÃ³ por igual. "Ahora sÃ-, estÃ¡s listo. Â¡Guardias!"

Un Berserker tomÃ³ cada uno de los brazos de Hiccup, pero Ã©l no se resistiÃ³. Se dejÃ³ guiar hasta la orilla de la plataforma, con destino a la fosa. Toothless comenzÃ³ a forcejearse otra vez, sus dientes desnudos, mientras berreaba.

Toothless habÃ-a aborrecido el planâ€”juntos con todas sus ediciones y variacionesâ€”desde un inicio. No habÃ-a querido separarse de su lado. No habÃ-a querido confiar en el plan de Snotlout, y ciertamente, no habÃ-a querido ser enjaulado. Sin embargo, sobre todas sus objeciones, Toothless confiaba en Ã©l, confiaba en Hiccup, y siempre cedÃ-a a sus deseos, por mÃ¡s injusto que fuera para la percepciÃ³n del Night Fury. Por su frigg, se habÃ-a dejado amordazar, y encadenar, porque confiaba en los resultados que Hiccup hacÃ-a realidad, a pesar de cualquier adversidad.

Cuando lo arrojaron al techo de la fosa, Hiccup se agarrÃ³ de los agujeros de la red de metal. Se arrastrÃ³ de cuclillas hasta el hoyo del centro, la Ãºnica entrada y salida de los sacrificios. DivisÃ³ a Valkyria.

Se puso de pie. MirÃ³ a Dagur, a la distancia.

Hiccup encendiÃ³ a Inferno, y con una embestida de las llamas hacia las alturas, dio el comando que todos habÃ-an estado esperando: "Â¡_Ahora_!"

Luego, se dejÃ³ caer al Ã©ter de la oscuridad.

Ahora, les tocaba a los demÃ¡s.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"Â¿QuÃ©â€¦?" Dagur frunciÃ³ se ceÃ±o. "Â¿QuÃ© fue lo queâ€¦?"<p>

Pero, su voz fue cortada con un sÃºbito bloque en su garganta, un musculoso brazo oprimiendo, hasta hacer tronar el hueso.

Una voz, lamentablemente conocida, raspÃ³ en su oreja cuando su casco fue tirado de su cabeza de un sÃ³lo golpe.

"Hola, ardilla. OÃ- por ahÃ-â€¦ que has extraÃ±ado mi sopa."

Y la guerra comenzÃ³.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte IX.

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: Sip, en los libros, Alvin efectivamente fue prisionero de los Berserkers y usado como cocinero.

**ToothlessHaddock: **Â¿QuÃ© te pareciÃ³ tu dosis de Dagur? *wink-wink*

Can Len Kiryu: Lo interesante es que, a lo que he investigado, los fans se han quejado mucho de que en la serie le ponen demasiada atenciÃ³n al Ã¡ngulo Hiccup/Astrid. He leÃ-do foros non-shippers donde demandan que se concentren mÃ¡s en el Hiccup/Toothless, en vez de tanto amor adolescente XD. No me siento tan traumada, despuÃ©s leer criticas bastante duras hacia los escritores. El Hiccstrid no es TAN amado. Y sÃ-, aquÃ- te di mÃ¡s Snotlout, a ver quÃ© piensasâ€¦ En los prÃ³ximos capÃ-tulos me adentrarÃ© aÃºn mÃ¡s a la historia de sus ancestros y los papeles que Hiccup y Ã©l tienen en la mitologÃ-a de los libros.

Seth Liam Kiryu: Eret y Stormfly son totalmente adorables. :3 Y ya estamos cerca, muy cerca, de ver que tan tibios ustedes andanâ€¦

Mirage: Hi, thanks for reading in spanish. I'm really glad you gave this fic a chance. Dagur is not a very nice person indeed, but he's seducing me into writing more of him, nonetheless. Listen, I guess could translate this work by myself, since I have finished my English courses, but in lack of time and total laziness, I can't make any promises right now. Maybe in Christmas vacations, once the story is finished. However, thank you very much for your support!

Â¡AHORA SÃ•, CORRAN, CORRAN AL SIGUIENTE CAPITULO!

10. El Precio

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons:

Riders/Defenders of Berk. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

**Parejas: **Hiccup/Toothless. Y por ahÃ-, se irÃ¡n colando implicaciones de otras parejas.

Rating: Mature por violencia y temas adultos.

**CategorÃ-as: **Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Confort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, Aventura. Lemon en algunos capÃ-tulos, pero no de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

**Sinopsis: **Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s.

Advertencias:

i. FURIOUS IS IN THE HOUSE, BITCHES.

Spoilers: **Inmensos** **spoilers del libro 8 de Cressida Cowell: "Como Romper el CorazÃ³n de un DragÃ³n."** Furious forma parte de su propiedad, no es mÃ-o. Yo le he hecho algunos cambios a su historia, pero aun asÃ-, tomo lÃ-neas explicitas de los libros. Â¿Por quÃ©? Porque me hicieron llorar cuando leÃ- el libro. Son asÃ- de poderosas.

* * *

><p>[+][+][+]

X.

[+][+][+]

"_Una vez amÃ© honestamente,_

y mi corazÃ³n pagÃ³ el precio."

Extracto de "CÃ³mo Romper el CorazÃ³n de Un DragÃ³n." (CanciÃ³n a Thor).

[+][+][+]

* * *

><p>HabÃ-a tomado la mitad de un dÃ-a para llegar a un acuerdo.<p>

Hiccup no habÃ-a estado seguro si pedir por una alianza con Alvin y su ejÃ©rcito era lo mÃ¡s adecuado. HabÃ-an trascurrido muchos aÃ±os desde la Ãºltima vez que habÃ-an unido fuerzas. Pero, con la boca retacada de razÃ³n, Snotlout habÃ-a retado sus dudas: "Â¡Si no contaremos con hombres de Berk, tenemos que conseguir hombres en otro lugar!"

No habÃ-an tenido otra opciÃ³n. Y seguro, Alvin no les habÃ-a tendido la alfombra roja cuando se habÃ-an aparecido por su Isla. Se habÃ-a reÃ-do en sus caras un buen rato, entre amenazas de aprisionarlos y

espadas filosas circulando cerca de sus caras. Alvin tenÃ-a estÃ¡ndares que cumplir, despuÃ©s de todo.

Sin embargo, Alvin habÃ-a escuchado a Snotlout, en el momento preciso. HabÃ-a escuchado a Hiccup. HabÃ-a aceptado la oportunidad de vengarse de aquel mocoso que lo habÃ-a tenido cautivo por un aÃ±o.

No todo habÃ-a sido color de rosa, por supuesto. La inclusiÃ³n de Alvin no habÃ-a facilitado el proceso de planeaciÃ³n, para nada. "Â¡Yo digo que un ataque frontal es lo mÃ¡s eficiente!"

Hiccup habÃ-a suspirado. "Â¡No podemos, Alvin! Berserk ha triplicado su nÃºmero de hombres, gracias a su alianza con los romanos. Sus defensas de seguridad estÃ¡n bastantes abastecidas. Tienen globos en el aire, y dragones en el mar. Para atravesarlas necesitamos pasar desapercibidos primero. Necesitamos escurrirnos al centro de la acciÃ³n y despuÃ©s atacar por el interior de la isla. Â¿AdemÃ¡s? Nuestro nÃºmero de dragones no son suficientes para vencer en un ataque frontal. TÃº mismo me has dicho que tiene la isla repleta de cautivos. Si le ordena a su alfa que los mande en nuestra direcciÃ³n, estaremos fritos. Â¡Y no queremos lastimarlos, sino rescatarlos!"

Alvin habÃ-a rolado sus ojos. "Â¡Bah! Â¡Tu sentimentalismo te ciega, Haddock!"

"Puede ser." Hiccup habÃ-a cedido. "TÃº y tus hombres necesitarÃ¡n esperar a las afueras de la BahÃ-a del CorazÃ³n Roto, mientras un equipo se infiltra a la Isla."

"Ugh, ese tipo de trabajo suena al de una Bog-Burglar."

"A decir verdad, fui inspirado por una." Culpa agachando sus hombros, Hiccup habÃ-a continuado con su recital de instrucciones. "Dagur necesita ser distraÃ-do."

"Yo lo hago." Snotlout habÃ-a dicho, desde su lugar en la pared de piedra en la que habÃ-a estado recargado.

"Â¿EstÃ¡s seguro?"

"Â¿A quiÃ©n mÃ¡s podrÃ-as mandar? Dagur harÃ¡ tocino de Fishlegs, nomÃ¡s lo vea. A Tuffnut no le creerÃ¡ ni la primera palabra."

"Y de ninguna manera, podemos mandar a Ruffnut con ese lunÃ¡ticoâ€¦" Fishlegs habÃ-a aÃ±adido, solemne.

HabÃ-a sido un buen punto. "EstÃ¡ decidido, entonces. Snotlout se encargarÃ¡ de Dagur."

"Â¿Por quÃ© Ã©l, tiene que llevarse toda la diversiÃ³n?" Tuffnut habÃ-a chillado, sus brazos cruzados. "Â¡Yo quiero ir a donde estarÃ¡ la acciÃ³n tambiÃ©n!"

"Â¡Dagur ya te conoce, tonto! Â¡No funcionarÃ-a!"

"Puedo ser tu acompaÃ±anteâ€”"

"O tu prisionero." Ruffnut habÃ-a interceptado con una risa

diabÃ³lica.

Snotlout habÃ-a sido convencido, con una expresiÃ³n igual de traviesa. "Puedo ver el punto de tu plan."

De esa forma, el mellizo se habÃ-a ganado su pase, y tras recibir el mejor tratamiento de Ruffnut para lucir como esclavo convincente, Hiccup se habÃ-a tornado a Fishlegs y la Thorston restanteâ€¦

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Escudos aplastando cabezas, espadas desvainadas siendo encajadas en tierna y dulce carne.

Ruffnut fue la primera en cortar una garganta. HabÃ-a entrado en acciÃ³n desde que habÃ-a visto las llamas de la espada de Hiccup. Para cuando el anuncio habÃ-a sido reproducido, la chica ya habÃ-a desnudado sus armas. TirÃ³ su horrible casco de la cabeza, y todavÃ-a sus colitas no se desenredaban de su nudo, para cuanto la vikinga tenÃ-a tendida a su primera vÃ-ctima en el suelo. Un himno de gritos de guerra le incitÃ³ a no detenerse, mientras tumbaba a otro Berserker de sus pies. EstrenÃ³ su nueva hacha en un desliz de estÃ³mago. Gotas de sangre maquillaron su rostro. Quisieron tomarla por las espaldas, pero un codazo en la ingle, le brindÃ³ libertadâ€”ventajas de su baja estatura.

Se escurriÃ³ entre las piernas de su asaltante y enterrÃ³ el hacha por entre medio de sus piernas.

RodÃ³ lejos de la vÃ-ctima, sonriendo al ver tan _hermoso_ caos, rodeÃ¡ndola.

Exiliados, Marginados y Salvajes habÃ-an desnudado sus cabezas para evitar ser confundidos con los verdaderos Berserkers. Vikingos brotaban como cucarachas, desde cada esquina selvÃ¡tica, el boscaje abriÃ©ndose con el mejor de los regalos.

MirÃ³ hacia las jaulas suspendidas. Tuffnut.

IntentÃ³ partir camino hacia Ã©l, pero mÃ¡s enemigos se le atravesaron. En un punto, terminÃ³ en el suelo, luchando con una vikinga igual de compacta que ella. Sus puÃ±os entrelazados se midieron en fuerza, ambas remangando sus encÃ-as en muestra de desgastamiento. Ruffnut gruÃ±Ã³ ferozmente, pensando en que tanto su hermano y Snotlout necesitaban su ayudaâ€¦

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>HabÃ-a sido Toothless quien habÃ-a conseguido los Smokebreaths, dominÃ¡ndolos con su autoridad de alfa.<p>

TenÃ-an dos importancias para la misiÃ³n. Primera: transportarlos a

la isla sin ser vistos, y la segundaâ€¦

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fishlegs se impulsÃ³ entre la guerrilla con un objetivo en mente. Llegar a Toothless.<p>

"Â¡Hola, amigo!" Se abalanzÃ³ directamente a la jaula, prosiguiendo al bozal. El resto de sus ataduras el mismo dragÃ³n se encargÃ³ de destrozarlas. "Â¡Listo, da la seÃ±al!"

Toothless no necesitÃ³ su orden para realizar su parte del plan. En cuanto todo su cuerpo estuvo libre, saltÃ³ hasta una predominante formaciÃ³n de Ã¡rboles.

Y rugiÃ³, brillando azul. RugiÃ³ tan cautivadoramente, que la batalla pareciÃ³ pausarse, solamente para admirarlo, en su momento majestuoso.

Un instante de silencio se alargÃ³, y despuÃ©s, una respuesta. Cuernos de Marginados correspondieron, aceptando el permiso para atravesar la BahÃ-a.

Dagur supo lo que aquello significaba. "Â¡NNNNNOOOOOOOOOOOO!" Colgaba del brazo de Alvin como muÃ±eco de paja, sus piernas convulsionÃ¡ndose. Alvin lo arrastraba entre la protecciÃ³n de sus propios hombres, haciendo muecas de irritaciÃ³n, ante tantos lloriqueos de su enemigo.

Fishlegs corriÃ³ hacia una de las palancas que mantenÃ-an las jaulas en el aire. Por lo que habÃ-a estado observado encubierto, informaciÃ³n sobre el mecanismo habÃ-a sido absorbida. TenÃ-an que ayudar a Snotlout. Una de las experiencias mÃ¡s horrorosas habÃ-a sido permanecer escondido, mientras escuchaba los gritos de Tuffnut, y las carcajadas de Dagur. TendrÃ-a pesadillas sobre este dÃ-a. Muchas, muchas, pesadillas.

Aunque, a pesar de los traumÃ¡ticos eventos, Fishlegs se preguntÃ³ sobre los orÃ-genes de la famoso Sangre de Maximus, que tanto Dagur habÃ-a mencionado. Â¿HabÃ-a dicho la verdad, y Snotlout tenÃ-a tiempo para salvarse? SÃ- era asÃ-, Â¿cÃ³mo funcionaba? Â¿De quÃ© estaba hecha la sustancia?

Maximus, Maximus, Maximus, Â¿por quÃ© le sonaba familiar el nombre? Fishlegs juraba que lo habÃ-a escuchado antes. DebiÃ³ de haberlo leÃ-do, estaba seguroâ€¦

Â¡Y esta maldita palanca! Fishlegs la empujÃ³ con todas sus fuerzas, pero parecÃ-a estar atascada. GimiÃ³ con poderÃ-o con el esfuerzo. Hasta quedarse sin aire, en sus pulmones.

Frustrado, perdiÃ³ su equilibrio y cayÃ³ al suelo.

Sin embargo, el incidente fue para su fortuna, porque acto seguido, un plasma-blast de Toothless hizo aÃ±icos la palanca y todo lo que le involucraba. Las jaulas comenzaron a descender en picada.

Fishlegs tuvo tres segundos de completo pÃ¡nico, donde se preocupÃ³ porque la caÃ-da terminara, lo que Dagur habÃ-a comenzado.

Tres segundos de pavor que concluyeron con desmedido alivio, al ver un grupo de Smokebreaths adherirse a las jaulas, en parte por el comando de Toothless, y en parte por su irremediable obsesiÃ³n por el metal. Fueron la amortiguaciÃ³n ideal para la ocasiÃ³n.

"Â¡Fishlegs, por aquÃ-!" Ruffnut le gritÃ³, en pleno proceso de picarle los ojos a un Berserker. Asemejaba a un torbellino dorado y carmÃ-n, sÃ³lo el resplandor de dagas indicando hacia donde sus manos navegaban. "Â¡Te abrirÃ© camino! Â¡Ve a ayudarlos!"

Asintiendo, Fishlegs corriÃ³ al interior de la fosa, de acuerdo a la vÃ-a que la rubia le fue limpiando, apresurÃ¡ndose. A pesar de haber tenido el elemento de sorpresa de su lado, la batalla no estaba siendo tan fÃ¡cilmente ganada. Berserkers estaban brotando de la nada, en cuanto una docena de ellos era vencida. Toothless estaba haciendo todo lo posible por defenderlos de los Stormcutters y sus ataques desde el aire, pero atado al suelo firme, no podÃ-a entrar en combate directo. MÃ¡s que nada, estaba comprÃ¡ndole tiempo a Hiccup.

Todos estaban comprÃ¡ndole tiempo a Hiccup.

"Oh, Thor, Â¿cÃ³mo lo sacaremos de aquÃ-? Necesita ayuda de una curandera." Fue lo primero que articulÃ³, en cuando enfrentÃ³ el estado de Snotlout. Ante los gemidos urgentes del mellizo, Fishlegs se apresurÃ³ a librarlo de la soga ,y el trapo en su boca. Lo proveyÃ³ de armas de combate que habÃ-a robado del caos, y en cuanto estuvo preparado, Tuffnut lo empujÃ³ a un lado.

Para su sorpresa, no fue directamente a la batalla, a donde se dirigiÃ³. Entre dragones fascinados y los restos de la jaula, Tuff se apresurÃ³ a arrastrar a Snotlout fuera de la fosa.

"Â¡EncÃ¡rgate de Bertha, no te quedes ahÃ- parado!"

Fishlegs rolÃ³ sus ojos. Malagradecido. "Â¡No tienes que decÃ-rmelo! Â¡A eso iba!"

Tuffnut continuÃ³ tomÃ¡ndolo desprevenido. Cuando agarrÃ³ a la madre de Camicazi en sus brazos y corriÃ³ a unÃ-rsele, Tuff se habÃ-a quitado su chaleco de lana para vendar el torso de Snotlout. "Â¿Crees que Dagur dijo la verdad?"

Fishlegs destapÃ³ un poco el abdomen de Snotlout. ExaminÃ³ la rajada con cuidado. "Parecer ser que sÃ-. DeberÃ-a estar desangrado en estos momentos. Â¿EstÃ¡ consciente?"

Con la cabeza del herido en su regazo, el rubio chasqueÃ³ sus dedos frente a sus ojos. SÃ³lo un par de parpadeos fueron su respuesta. "Parece que a veces sÃ-, y a veces, no. Maldito Dagur, si le pongo las manos encimaâ€¦"

"Creo que su pellejo estÃ¡ bajo demanda, Tuffnut."

Tuffnut levantÃ³ una mano de Snotlout con la propia. "Lo vi mover sus dedos, eso debe decir que debe estar mejorando, Â¿cierto? Â¿_Cierto_,

Fishlegs?"

Fishlegs no tenÃ-a idea. Y ver a Tuffnut tan preocupado, estaba secretamente, perturbÃ¡ndolo. "Bueno, supongoâ€"

"Â¿_Supones_? Â¿De quÃ© te sirve leer tanto libros, si no puedes estar seguro de un simple caso de envenenamiento?"

"Â¡No te enojes conmigo! Â¡Sangre de Maximus, no es exactamente, mi especialidad!"

"Â¿PodrÃ-an callarse y salir de ahÃ-?" Ruffnut les demandÃ³, su cabeza atorada alrededor del brazo de una oponente. "Â¡Algo de ayuda serÃ-a bien apreciada!"

"Â¿Con quÃ©? Â¡No tenemos dragones!" Su hermano le retornÃ³, aun con Snotlout en sus brazos.

Ruffnut chiflÃ³.

Mientras su llamado surgÃ-a efecto, los cuatro se movilizaron fuera de la superficie de la fosa, cada vikingo arrastrando a una vÃ-ctima distinta.

"Â¿QuÃ© demonios es un Maximunis, a todo esto?" GruÃ±Ã³ Ruffnut.

"_Maximus_. Y no lo sÃ©â€"Pero, antes de que quieras arrancarme la cabezaâ€"Lo averiguarÃ©, en cuanto regresemos a Berk."

"Â¡Si es que regresamos con vida!" Tuffnut, siempre el dramÃ¡tico, aportÃ³, mientras se dirigÃ-a hacia un tronco gigante para protegerse.

Sin embargo, Fishlegs cuando mirÃ³ el tono azulenco de la tez de Snotlout, no pudo evitar pensar lo mismo, aprensivo. -_Si es que regresamos_â€¦

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Ser tragado por un dragÃ³n, nunca habÃ-a llegado tan lejos, como hoy.<p>

Al haberse dejado caer a las penumbras, Hiccup no habÃ-a visto con claridad el destino que le deparaba, pero habÃ-a confiado en sus corazonadas.

Humedad. Completa oscuridad. Calor abrasador. Muy tarde, Hiccup se habÃ-a percatado de estar dentro del hocico del dragÃ³n alfa. Aspereza raspÃ³ sus palmas cuando tratÃ³ de aplacar su curso, pero la lengua que servÃ-a de plancha, no le ayudÃ³ a frenarse. Oscuridad, estaba siendo tragado por oscuridad neta.

"Â¡DÃ‰TENTE!" VociferÃ³, en dragonÃ©s.

SiguiÃ³ resbalÃ¡ndose por su final.

"Â¡FURIOUS, DÃ‰TENTE!"

Su SÃ¡l retumbÃ³ despierta, alarmada, llamando, llamando, llamando por su gemela.

Un jalÃ³n en seco, lo dejÃ³ colgando.

Sin estar consciente de cuando habÃ-a cerrado sus ojos, Hiccup, parpadeÃ³ confundido, cegado, cuando hilos de luz se fueron colando. Primero, no comprendiÃ³ lo que sucedÃ-a.

Cuando fue extraÃ-do de su cueva mortal, en primera, no comprendiÃ³ lo que estaba _viendo_.

El gancho de su pierna estaba ensamblado a una pezuÃ±a, y boca abajo, Hiccup fue manejado como juguete de un niÃ±o egoÃ-sta, volando por las sombras putrefactas, presa de los caprichos de un desconocido.

Entonces, se encontrÃ³ con un enorme ojo dorado.

Hiccup tragÃ³ saliva.

Prosas cautivadoras podrÃ-an escribirse sobre la contextura, sin igual, del iris luminoso que lo enfrentÃ³. Los poetas enloquecerÃ-an, deseando plasmar en palabras la naturaleza del tono, tan similar a la riqueza del oro. Hiccup, muy posiblemente, soÃ±arÃ-a con aquÃ©l ojo en prÃ³ximas noches, pues tal cual era su intensidad, que la SÃ¡l de Hiccup se sintiÃ³ atravesada.

Atravesada, con un flecha de aÃ±oranza.

No habrÃ-a manera de olvidar, nunca mÃ¡s, tan destrozadoraâ€¦ melancolÃ-a, en aquella joya de rÃ©ptil.

"S-S-Sabes mi nombre."

Hiccup tragÃ³ aireâ€”aire caliente. Todo estaba hirviendo en el interior de la fosa. "Y tÃºâ€”Â¿tÃº sabes nÃ³rdico?" Asombroso. El primer dragÃ³n que conocÃ-a el lenguaje de los vikingos. Hiccup querÃ-a saber cÃ³mo aquello habÃ-a sucedido. Â¿QuiÃ©n se lo habrÃ-a enseÃ±ado?

La circunferencia, del triple de tamaÃ±o de la cabeza del jinete, fue cubierta por un pÃ¡rpado carnoso, por un segundo. La breve cubierta parecÃ-a estar hecha de piel chamuscada. "Â¿CÃ³mo sabes mi nombre?" La voz retumbÃ³ por cada hueso de Hiccup, pues fue un tenor ronco, herido con el paso del tiempo y el desuso. Sin duda, tambiÃ©n debiÃ³ de ser doloroso para el dragÃ³n emplearla; fue como escuchar pergamino seco, y a punto de despedazarse con el olvido.

"Eres toda una celebridad allÃ¡ afuera."

Que nunca se dijera que Hiccup perdÃ-a su encanto en tiempos de crisis.

La pezuÃ±a lo alejÃ³ de la lupa ocular. Fue levantado tan alto, que tuvo miedo de ser aplastado contra el techo de la prisiÃ³n. Pero, su viaje terminÃ³ antes de conocer tales circunstancias. Hiccup se

sintiÃ³ como salmÃ³n fuera del agua, haciendo contorsiones con la simple meta de saber su destino. Estar en posiciÃ³n inversa no lo detuvo para utilizar su ingenio, sin embargo. TorciÃ³ su cabeza para ganarse un buen vistazo de la garra que lo sostenÃ-a.

Era enorme.

La longitud de tan sÃ³lo de una las uÃ±as sosteniendo su pie metÃ¡lico, podrÃ-a compararse a la altura del mismo Hiccup. Eran cuatro en total, y mientras una uÃ±a estaba ocupada, las restantes se movÃ-an lentamente, estirÃ¡ndose con pereza.

Hiccup volcÃ³ su atenciÃ³n de regreso hacia abajo, a lo que le esperaba.

Ante lo que vio, sus ojos no alcanzaron, para registrar el panorama.

Desde que habÃ-a nacido, siempre habÃ-a estado en perpetuo contacto con dragones. HabÃ-a conocido de todos tamaÃ±os, colores, especiesâ€”De distintas personalidades, y con diferentes orÃ-genes. HabÃ-a combatido con Muerte Roja, y sobrevivido para contarlo. HabÃ-a sido envuelto en la majestuosidad del Bewilderbeast de Valka, y destronado al Bewilderbeast de Drago. A estas alturas del partido, Hiccup _no_ deberÃ-a estar sorprendido. No deberÃ-a ser tomado desprevenido, con la revelaciÃ³n de un dragÃ³n tan titÃ¡nico, que si Hiccup intentara montarlo, sus piernas insignificantes no podrÃ-an sujetarse con su conocida maestrÃ-a. Se resbalarÃ-a ante tanta membrana seca, y ante tanto infinito terreno pardusco.

AjustÃ¡ndose a la oscuridad, Hiccup descubriÃ³ lo que el castillo de enormes ramas espinosas cubrÃ-a con crueldad, y los que los grilletes gigantescos ataban, bajo la superficie de Berserk.

"Eresâ€¦" SÃ³lo habÃ-a un dragÃ³n de tal categorÃ-a descrito en la Historia Vikinga. Un dragÃ³n, que se creÃ-a tan extinto, que su existencia en primer lugar ya se habÃ-a vuelto material para mitos y fÃ¡bulas. Toda la grandeza, que ahora mismo, Hiccup estaba viendo con sus propios ojos, habÃ-a sido reducido a historias para causar miedo a infantes. Hiccup era un privilegiado antes muchos estudiadores recelososâ€”puesto que el Ãºnico libro que habÃ-a sobrevivido al paso del tiempo, habÃ-a llegado a Ã©l gracias a su legado y herencia. SÃ³lo Ã©l podrÃ-a reconocerâ€”algÃºn dÃ-a, si llegara a toparse con unoâ€”las lÃ-neas del arcaico bosquejo de aquel libro, en la vida real, y ponerle la siguiente categorÃ-a: "Eres unâ€¦ Â¡Seadragonus Giganticus Maximus!"

Con razÃ³n, Camicazi habÃ-a sido reducida a sus temores mÃ¡s bÃ¡sicos. Con sÃ³lo ver a la trompa de Furious abrirse, para mostrar su dentadura, Hiccup intentÃ³ retroceder en el mero aire. Humo comenzÃ³ a salir por los dos orificios al final de Ã©sta, comprobando su teorÃ-a. SÃ³lo un Seadragonus poseÃ-a tanto calor en su interior, que humo salÃ-a de su ser. Seadragonus _respiraban_ fuego.

"Y tÃºâ€¦ un humano."

"Â¡No cualquier humano!" Hiccup extendiÃ³ sus brazos para pausar cualquier intento de ser tragado. "Â¡Mi nombre es Hiccup! Â¡Hiccup Horrendous Haddock III!" Una pausa. "Ya sabes, Â¡la descendencia del ultimo humano que te comiste! Â¡Hiccup II fue mi ancestro! Â¿Lo

recuerdas? Â¡_Debes_ acordarte, causaste el gran escÃ¡ndalo, al escogerlo de pica dientes!"

El hocico se cerrÃ³, y lo siguiente que Hiccup supo fue ser ahogado en humo negro, su cuerpo precipitÃ¡ndose de regreso a un ojo dorado. Entre tosidos, Hiccup se auto-felicitÃ³ por su delicadeza. Â¿QuÃ© demonios habÃ-a pensado, en ponerse a retar a un Seadragonus?

"YO NO LO ASESINÃ‰."

Humo se disipÃ³ entre los manotazos de Hiccup. Cuando su mirada se conectÃ³ con la hipnotizadora esfera mercurial, se pecho comenzÃ³ arde, incomprensiblemente. Hiccup se abrazÃ³ a sÃ- mismo, gimiendo ante la sensaciÃ³n de sÃºbito ahogo. "Â¿QuÃ©â€”QuÃ© estÃ¡s haciendo? Â¡Agh!"

"Â¿Crees que has sido el primero, Hiccup Horrendous Haddock Tercero? Â¿Crees que eres especial, por haber recibido esta MaldiciÃ³n? Â¿Crees que podrÃ¡s ser mi Domador?" Ahora que habÃ-a aflojado su garganta, Furious hizo temblar la Fosa con su voz.

Hiccup fue soltado, arrojado con insignificancia al suelo. Si Valkyria no hubiera corrido a su rescate, todo hubiera sido mÃ¡s doloroso. Hiccup soltÃ³ una bocanada de aire con el aterrizaje forzoso, apretando sus dientes ante el continuo ardor en los confines de su alma. Su SÃ¡l estaba asustada, sintiÃ©ndose invadida por un fuego ajeno y de antaÃ±o. Estaba bajo amenazada. Hiccup estaba bajo amenaza, y no sÃ³lo fÃ-sicamente.

La trompa del Seadragonus se agachÃ³, justo frente a ellos, ofreciÃ©ndose. Era alargada, similar en forma a la de un Monstrous Nightmare. Y aungue las sombras podÃ-an ser engaÃ±osas, su piel escamosa compartÃ-a el color ennegrecido de Toothless. Hiccup se sentÃ³, reincorporÃ¡ndose con el apoyo de Valkyria. Hiccup la abrazÃ³ brevemente en agradecimiento; en alivio, por haberla encontrado con vida. Valkyria le entregÃ³ a Inferno, recatada entre sus colmillos.

Hiccup la tomÃ³ del mango, mÃ¡s no la encendiÃ³. De pie, se acercÃ³ hacia Furious.

"Vamos." Se le fue provocado. "Ven y haz el intento. DÃ³game. Â¿A eso vienes, no es asÃ-?"

Si Furious sabÃ-a ese hecho, Hiccup no entendiÃ³ cÃ³mo.

Ese debiÃ³ ser su primer indicio, para no proceder.

Hiccup cerrÃ³ sus ojos. EstirÃ³ se brazo derecho, las puntas de sus dedos temblando con la anticipaciÃ³n. ComenzÃ³ a acercarseâ€¦

"Dices que no lo asesinaste." MurmurÃ³, conformes sus pasos lo acercaban, a lo que podrÃ-a ser, su muerte segura. "Â¿A quÃ© te refieres? Â¿QuÃ© quieres decir, con que no mataste a Hiccup II?"

Anillos de humo se entremetieron entres sus dedos extendidos. Fue una experiencia sin igual. A pesar del terror, una sonrisa alzÃ³ las comisuras de sus labios.

Furious pareciÃ³ suspirar. "Parte de las respuestas, ya las conoces. Las haz visto tÃº mismo, humano con el Nombre-Que-Una-Vez-AmÃ©."

Su mano hizo contacto con cutÃ-culas Ã¡speras.

Fue tragado.

Tragado por los recuerdos de un corazÃ³n roto.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>FrÃ-o. Hambre. DesolaciÃ³n.<p>

Siendo abandonado en las montaÃ±as. Siendo rechazado por su propia sangre. Por su propio padre.

Encontrado, justo en el momento crucial, aquellos ojos doradosâ€”que ahora Hiccup reconocÃ-a como los de Furiousâ€”encontrÃ¡ndolo al borde la muerte, tan joven como el humano, en cuerpo, mente y corazÃ³n.

Siendo acogido de bebÃ©, siendo considerado indefenso, como para tratarse de un enemigo. Encontrando una familia.

Una familia de dragones. Una familia con Furious.

Su _hermano_, Furious.

Paz. ArmonÃ-a. Felicidad. Calidez. ProtecciÃ³n. AÃ±os formando parte de un mundo sin igual.

Unidad. Hogar.

Furiousâ€”creyendo que su hermano podrÃ-a conquistar el mundo junto con Ã©l. Ambos, inseparables. Ambos, imparables. Hiccup en su lomo, y las rÃ¡fagas de viento golpeando sus caras, eran lo Ãºnico que necesitaban. Nada mÃ¡s tenÃ-a importancia.

Hiccup-Hiccup-Hiccup.

Hermano-Hermano-Hermano.

Ojos celestes, fulgurantes como las gotas del rocÃ-o. Mesmerizando a Furious con sus mechones claros, hebras rubias despojÃ¡ndole al sol de su resplandor. Las risas del humano, acechando las fantasÃ-as del dragÃ³n, y sus anhelos. _Oh_, sus mÃ¡s secretos anhelos.

Crecimiento. Crecimiento de sentimientos. Crecimiento de ideas. MaduraciÃ³n de emociones.

Furious volando, volando, volando, con Hiccup en su lomo, feliz. Completo.

Eventual ConexiÃ³n entre los dos.

Inevitable ComuniÃ³n. Plata mezclÃ¡ndose con oro.

Munr-Munr-Munr.

Hiccup-Hiccup-Hiccup.

Muerte. De la familia. Dragones-Hermanos siendo esclavizados. Dragones-Padres, siendo exterminados.

Guerra.

TraiciÃ³n de los Humanos.

Muerte. Frutos de RebeliÃ³n. Hiccup armando una RevoluciÃ³n. Hiccup, siempre, siendo tan Valiente.

Reencuentro del pasado. Hiccup retornando a su mundo en busca de sus raÃ-ces, esperando ser reconocido, por los que lo habÃ-an desechado.

Ingenuidad. Celos. Lo mÃ¡s horrible de la humanidad siendo representada en un sÃ³lo acto de traiciÃ³n: Grimbeard, prometiendo ilusiones falsas en el aire, invitando a su hijo a caer en la trampa.

Muerte.

Muerte. La espada del Rey atravesando el corazÃ³n de su hijo, con una sola embestida.

Muerte. Ver a Hiccup toser sangre.

Muerte. Ver a Hiccup caer a un sendero, que Furious no podrÃ-a seguir.

Muerte. Asesinato.

Cuerpo inerte tendido en la playa, sin vida. Ojos abiertos al vacÃ-o, mudo, ante los continuos llamados de su mitad.

Furious, tambiÃ©n inerte, derrotado, inmÃ³vil ante la agonÃ-a que controlaba su SÃ¡l. Â¿_QuÃ© era este dolor_? Â¿_QuÃ© era este paralizando vacÃ-o en su interior_?

Odio. Furious, tratando de acabar con la tortura. Tomando la espada de su humano para acompaÃ±arlo en su lecho de muerte. Deseando tomar su propia vida, para volar hacia los planos en los que su Munr navegaba.

Amargura. Interminable amargura. Odio-Odio-Odio, ante humano, y dragÃ³n mismoâ€”por tener una piel tan dura como el acero, impenetrable, inmuneâ€”Su propia inmortalidad, aprisionando a Furious a una existencia sin sentido.

TraiciÃ³n. Humanos traidores. Humanos hechos de avaricias. Humanos atrapÃ¡ndolo en el momento menos honorifico. Con sus cadenas, con sus ataduras, con su locuraâ€”EsclavizÃ¡ndolo a una vida de humillaciÃ³n.

Cien aÃ±os transcurridos en oscuridad.

Entumecimiento de emociÃ³n.

Sin remordimiento. _Si querÃ-an a un monstruo, lo tendrÃ-an_.

No mÃ¡s lÃ¡grimas. No mÃ¡s arrepentimientos.

No mÃ¡s compasiÃ³n.

Cien aÃ±os.

Furious dejÃ³ de existir.

La Bestia NaciÃ³.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Sus dedos trazaron cicatrices, pliegues, hendidurasâ€”Cada elemento contando una historia que hablaba de crueldad y maldad. Hiccup resoplÃ³, envuelto en un sollozo. Su SÃ¡l vibraba de la conmociÃ³n, reconociendo, y al mismo tiempo, rechazando tan Ã-ntima uniÃ³n. Furious formaba parte de su mapa de constelaciones hermanas, una estrella lejana, perdida entre el firmamento. Ahora que se encontraban, que hacÃ-an colisiÃ³n, ambas SÃ¡l estaban en shock.

Cuando sus dedos llegaron a lo que estaba buscando, Hiccup limpiÃ³ parte de sus lÃ¡grimas con su antebrazo, para apreciarla mejor.

Una cruz.

Una cruz, justo donde el corazÃ³n de Furious aÃºn latÃ-a. La _mitad_ de su corazÃ³n.

Una cruz, la Ãºnica pista de lo que el dragÃ³n habÃ-a cometido en desesperaciÃ³n.

Hiccup gimiÃ³. "Â¿Por quÃ© nunca supe de esto? Â¿Por quÃ©â€¦ nadie me lo ha dicho?" Â¿Stoick habÃ-a sabido sobre esto?

"Humanos aman sus mentiras."

Que sÃ- no. Todo lo que Hiccup habÃ-a creÃ-do conocer de sus ancestros era una enorme y desastrosa mentira. Hiccup II habÃ-a sido asesinado por su propio padre, Grimbeard El Horrible, tÃ¡tara abuelo que Hiccup y Snotlout compartÃ-anâ€”al contrario de la versiÃ³n oficial, donde el dragÃ³n era pintado como el culpable de la desgracia. El asesinato habÃ-a sido producto de un momento de locura, ciego a su miedo de ser destronado por la RebeliÃ³n de Dragones, que su hijo menor habÃ-a estado construyendo.

Hiccup II habÃ-a sido tan ingenuo como el mismo Hiccup, buscando por una oportunidad de hacerle ver a su padre que los dragones no eran tan malos. HabÃ-a querido realizar, lo que lo su descendiente

despuÃ©s lograrÃ-a: unir a humano y dragÃ³n en convivencia.

HabÃ-a pagado un precio muy alto, por sus ideales.

"Se amaban. Como Toothless y yo." SusurrÃ³ el jinete, entre la cercanÃ-a que Furious que estaba permitiendo, y el efecto de la comunicaciÃ³n espiritual, que habÃ-an entablado. HabÃ-a tenido razÃ³n. Hiccup habÃ-a tenido razÃ³n en sus hipÃ³tesis. "Crecieron juntos como hermanos, para luego reconocerse como Munr." Pobre Furious. Pobre, pobre, pobre, Furious. No habÃ-a palabras para ofrecer consuelo. Hiccup respirÃ³ hondo, algo mareado. No habÃ-a idea de que las SÃ¡l podÃ-an usarse para comunicarse de esa forma. HabÃ-a sidoâ€¦ intenso. La SÃ¡l de Furious era antigua, un tesoro de las leyendas, y sus conocimientos eran infinitos. HabÃ-a sido como viajar al pasado Ã©l mismo, y Hiccup todavÃ-a se sentÃ-a atascado entre ambas Eras. "SÃ© el tipo de amor que se te fue arrebatado. CrÃ©eme que lo sÃ©. Lo tengoâ€¦ Si lo perdiera, no sÃ© quÃ© serÃ-a de miâ€¦"

"Â¿_Amor_?" La trompa de Furious retrocediÃ³, sarcasmo e incredulidad rebotando por las paredes cavernosas. El Ã-ntimo contacto se rompiÃ³ entonces, junto con la atmosfera, pesada por los fantasmas del pasado. Hiccup se mirÃ³ obligado a hacer lo mismo, regresando al lado de Valkyria, una mano posada en Inferno en precauciÃ³n. "No me malinterpretes, humanoâ€”Si alguna vez AmÃ©, ni una pizca de ese endemoniado sentimiento, existe ya en mi corazÃ³n. En mi alma no escucharÃ¡s ni un suspiro de ello. Cien aÃ±os de cautiverio han drenado cada Ãºltima gota de ese Amor de mi SÃ¡l, y finalmente, he sido Curado de tal horrible enfermedad. Cien AÃ±os me han liberado de la MaldiciÃ³n."

Hiccup no tenÃ-a idea de quÃ© decir. Â¿CÃ³mo convencerlo de lo contrario, despuÃ©s de haber conocido su sufrimiento en carne propia? Â¿QuÃ© excusa podrÃ-a usarse? Furious representaba una futura posibilidad de lo que le podrÃ-a esperar a Toothless. Hiccup no vivirÃ-a para siempre, despuÃ©s de todo. Â¿QuÃ© serÃ-a de Toothless, entonces? "Lo siento, Furious. Lo siento tanto, por lo que has perdido."

"Mi pÃ©rdida ha sido mi propia ganancia. No necesito disculpas de ti, humano con el Nombre-Que-Una-Vez-AmÃ©. Si pudiera regresar el tiempo, si pudiera retornar a esa playa, no volverÃ-a a derramar lÃ¡grimas saladas sobre Su cuerpo muerto, sÃ³lo para que los humanos me envolvieran en sus cadenas y me sepultaran en este bosque. _No_. EstirarÃ-a mis alas y despegarÃ-a los cielos, para que Su cuerpo fuera comido por los pescadosâ€¦" Cortinas de humos cubrieron la Fosa en su totalidad, el peso de la confesiÃ³n, percibiÃ©ndose mÃ¡s siniestra. "No. He _aprendido _mi lecciÃ³n. Ya he sido suficientemente castigado por la debilidad de amar, y confiar, en un humano."

Hiccup asintiÃ³. "No te culpo. Pero, dÃ©jame darte esto, por lo menos, por los errores de mis ancestros: DÃ©jame liberarte."

"Â¿_TÃº_? Â¿Insistes en querer Domarme?"

"Â¡No!" Hiccup se apresurÃ³ a corregirlo. "Escucha, no tenemos mucho tiempo, mis amigos estÃ¡n allÃ¡ arriba luchando contra Dagur y sus hombres. Vinimos para rescatar a esta linda chicaâ€¦" ApuntÃ³ hacia

sus espaldas. "â€¦pero, no Ãºnicamente a ella. TambiÃ©n vine por ti. DÃ©jame ayudarte a salir de aquÃ-, por favor." Cuando no hubo una respuesta inmediata, Hiccup gruÃ±Ã³. "No estoy tratando de dominarte, Furious. Has visto mi SÃ¡l, sabes que no tengo malas intenciones. Estoy de lado de los dragones. Siempre lo he estado, y siempre lo estarÃ©."

Otra extenuante pausa.

"Â¿CÃ³mo? Â¿CÃ³mo lo harÃ¡s? He intentado liberarme de estas cadenas yo mismo por cien aÃ±os, y nunca ha surgido efecto."

Por primera vez desde que habÃ-a caÃ-do a la Fosa de Muerte, Hiccup sonriÃ³ con auto-seguridad. Inferno se encendiÃ³ a su comando. "DÃ©jalo a mÃ-. SÃ© cÃ³mo seducir hasta el metal mÃ¡s renuente."

Aun incrÃ©dulo, Furious resoplÃ³, una montaÃ±a inmensa de carne, a comparaciÃ³n con el humano y la Deadly Nadder.

Sin embargoâ€¦ "Haz tu mejor intento, entonces."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Estaba congelado.<p>

La sensaciÃ³n de sus articulaciones, regresaba, y volvÃ-an a irse, justo cuando Snotlout creÃ-a tener control de su cuerpo.

PodÃ-a escuchar a Tuffnut. PodÃ-a escuchar a Fishlegs.

PodÃ-a escuchar la antojable batalla, todavÃ-a esperando a que Snotlout se le uniera.

"Â¡_Ya voy_!" QuerÃ-a decirles a sus amigos. "Â¡_Ya voy, vencerÃ© este estÃºpido veneno, ya lo verÃ¡n_!"

Veneno. Que patÃ©tica forma de morir. Su padre nunca se lo perdonarÃ-a.

HabÃ-a lapsos donde no estaba seguro de seguir despierto, o tal vez ya muerto, camino al Valhalla.

Snotlout no querÃ-a morir. De ninguna manera. QuerÃ-a vivir y luchar. Vivir y volar con Hookfang.

QuerÃ-a ver la cabeza de Dagur rodar. QuerÃ-a esa satisfacciÃ³n.

"Â¡Regresa!" Se le abofeteaba, la voz conocida de cierto mellizo, ayudÃ¡ndolo a asentarse en la tierra. "Â¡Vamos, bebÃ©, deja de babear y despierta ya!"

"Â¡_TÃº eres el bebito_!" QuerÃ-a replicar. SÃ³lo podÃ-a mover sus ojos, desafortunadamente.

"EstÃ¡ frÃ-o. Muy, muy frÃ-o."

"Â¿EstÃ¡ muriendo?"

"No. No lo creo. Debe ser su circulaciÃ³n. Por ser tan lenta..."

"_No. Estoy. Muriendo_." Snotlout querÃ-a renegar. Â¿QuÃ© sabÃ-a, Fishlegs? No era el doctor de la villa. Â¡Su opiniÃ³n era nula!

"Â¡EstÃ¡ moviendo sus dedos! Â¿Lo ven? Â¿Lo ven? No puede estar muriÃ©ndose."

Tuffnut. Huh. La Ãºltima persona que Snotlout creerÃ-a que le importara su bienestar.

Un neblina plateada solÃ-a cegarlo justo cuando creÃ-a tener su sensibilidad de vueltaâ€”Â¿alguien estaba tomando su mano? Â¿Astrid? Â¿Ruffnut?â€”y podrÃ-a jurar que entre la loca alucinaciÃ³n, una voz solÃ-a llamar su nombre.

A veces creÃ-a estar parado frente a un trono. Un trono abandonado, cubierto de algas y corales. A veces, el trono tenÃ-a alguien ocupÃ¡ndolo. Alguien escondido entre la maldita neblina y las sombras.

"_Errores pasadosâ€”Errores pasadosâ€”Errores pasados_." Se escuchaba una melodÃ-a tejida en la bruma. "_La prueba haz de pasarâ€”La prueba haz de pasarâ€”Para enmendar errores pasados_."

"Â¿_De quÃ© diablos estÃ¡s hablando_?"

Pero, era inÃºtil. La idiota alucinaciÃ³n se desvanecÃ-a, nomÃ¡s querÃ-a acercÃ¡rsele.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"Â¡Arqueros!"<p>

"Â¡CÃºbranse!"

Tuffnut se aventÃ³ sobre el cuerpo de Snotlout, justo a tiempo, haciendo una parodia inversa de la misma acciÃ³n del bote. Su escudo revelÃ³ mÃ¡s que flechas, la punta de una lanza atravesando el centro, y casi sacÃ¡ndole un ojo en el proceso.

Estaban tomando asilo en una de los tantos huecos de los enormes Ã¡rboles, con Fishlegs haciÃ©ndole buen uso a su furia de Berserker y a su propio arco. Su hermana estaba haciendo todo lo posible por ayudar en el perÃ-metro que los rodeaba, pero en el momento en que Dagur se habÃ-a librado del brazo de Alvin, la pelea habÃ-a perdido equidad. Ante las Ã³rdenes dementes de su Jefe, la Armada de Berserk habÃ-a recuperado aliento y nÃºmero de hombres, sacando refuerzos casi del propio mar.

"Â¡Necesitamos salir de aquÃ-!" Tuffnut renegÃ³, mientras auxiliaba a

su hermana con su martillo, dejando a Snotlout en el refugio de ocre. "RecuÃ©rdame, Â¿por quÃ© no nos hemos ido todavÃ-a?"

"Â¡Estamos esperando a Hiccup!" Fishlegs repitiÃ³, por millonÃ©sima ocasiÃ³n. "Â¡Recuerden lo que nos dijo, chicos!"

SÃ-, sÃ-, sÃ-, _Nadie se va, hasta que libere al Alfa. Necesitan aguantar hasta que libere al Alfa,_ blah, blah, blah.

"Â¡EstÃ¡ tomÃ¡ndose su lindo tiempo!" El mismo Alvin se quejÃ³, mientras ahorcaba a un enemigo con sus bÃ-ceps. "Â¡Hasta su dragoncito estÃ¡ viÃ©ndoselas difÃ-cil!"

Era verdad. Toothless era bastante resistente. Pero, un Night Fury contra seis Stormcutters, no era una pelea justa. Montoneros.

"Hablando de dragones, Â¿DÃ“NDE estÃ¡n los NUESTROS?" Justo cuando se necesitaban unas cuantas explosiones, Barf y Belch decidÃ-an desertar. "Â¡Â¿QuÃ© no los habÃ-amos llamado hace un buen rato?!"

Otro gruÃ±ido frustrado de Fishlegs fue su respuesta: "Â¿DÃ³nde estabas cuando Hiccup explicÃ³ el plan, Tuffnut? Â¡EstÃ¡n peleando tambiÃ©n, bajo el comando de Cloudjumper! Si nuestros dragones no han vuelto con nosotros, deben de estarâ€”Oh, no lo sÃ©â€”Â¿_Ocupados_, como nosotros? Â¿Luchando por sus vidas? Â¡Usa tu cabeza de nuez!"

"Â¡Whoa, a alguien le creciÃ³ mÃ¡s que vello facial!" Tuffnut admirÃ³. MartillÃ³ a un Berserker directo en su feo rostro. "Â¡Creo que me agradas, Fishlegs!"

Hasta acÃ¡ podÃ-a sentir los ojos del cachetÃ³n, rolarse. "Â¡Oh, quÃ© bien, que alivio! Â¡Ahora sÃ- podrÃ© morir en paz!"

Cualquier retÃ³rica que Tuffnut estuviera a punto de dar, se esfumÃ³, al divisar a su hermana resbalarse por uno de los puentes, sus manos sujetÃ¡ndose a la orilla. Tuffnut adquiriÃ³ mÃ¡s urgencia en sus forcejeos, apresurÃ¡ndose entre la constante presiÃ³n de cuerpos a su alrededor. Â¡No, no, no, no! Â¡Ya habÃ-a bastantes sustos por un dÃ-a! Primero Snotlout, Â¿y ahora Ruff? Tuffnut gritÃ³ en impaciencia, acudiendo a sus puÃ±os simples para quitarse a un Berserker de encima.

El martillo de su hermana cayÃ³, entre sus intentos de reincorporarse.

Tuffnut chocÃ³ con el frondoso cuerpo de Fishlegs. "Â¡Ruff!" Fue el llamado doble, ambos alarmados, al ver al mismo a Dagur abrirse camino entre la batalla, comenzando a acechar la presa fÃ¡cil que Ruffnut representaba.

En un dÃ-a normal, no habrÃ-a duda que su melliza se recuperarÃ-a, sin dificultad alguna. Pero, hoy estaba cubierta de sangre, rasguÃ±os, y vestÃ-a heridas en su persona que eran inevitables en plena batalla. De todos, Ruffnut era la que mÃ¡s tiempo llevaba luchando. Estaba desgastada.

Dagur siguiÃ³ acercÃ¡ndose, carcajadas ansiosas saliendo de su rostro

ensangrentado.

Tuffnut tropezÃ³ en su desesperaciÃ³n. Un soldado cayÃ³ junto con Ã©l, buscando cortarle la garganta. Tuffnut tomÃ³ su cabeza y le dio un cabezazo con su casco. Un clÃ¡sico de los Thorston. Fishlegs le ayudÃ³ a quitarse el aturdido cuerpo de encima, terminÃ¡ndolo con una daga en la yugular. Le ofreciÃ³ su mano para levantarse. Tuffnut la aceptÃ³, pero justo cuando estaba a medio camino de levantarseâ€”Se encontrÃ³ de regreso al piso.

"Â¡ESTÃ• TEMBLANDO!"

Fishlegs y Tuff se vieron, confundidos. Era cierto. El suelo habÃ-a comenzado a vibrar, y en pocos minutos, las vibraciones crecieron a temblores, y los temblores evolucionaron a una inestabilidad total. Gritos de pÃ¡nico, ahora con otro origen, baÃ±Ã³ los cielos de la guerrilla, la pelea detenida por la furia escondiÃ©ndose bajo la isla.

Tuff parpadeÃ³. BuscÃ³ la silueta de su hermana. La encontrÃ³ todavÃ-a colgando. Dagur habÃ-a descartado su meta, al darse cuenta de lo que estaba sucediendo. El loco estaba corriendo hacia la Fosa, histÃ©ricos gritos acompaÃ±Ã¡ndolo. Era difÃ-cil distinguir si estaba feliz o enojado.

El suelo se partiÃ³.

Vikingos de todo tipo y tamaÃ±o salieron volando, ante el impulso naciendo de por debajo de la tierra. Metal chillÃ³, raÃ-ces de Ã¡rboles brotaron arrancadas de tu base, y entre los esqueletos de la fosa, una gigantesca cabeza se asomÃ³. Una cabeza de _dragÃ³n_.

Abrazados en el suelo, Fishlegs y su persona se voltearon a ver.

Hiccup.

Cuando la enorme cabeza dio un Ãºltimo golpe ante sus rejas de metal, el resto de La Bestia se revelÃ³, libre de toda atadura.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>No habÃ-a respirado aire libre en cien aÃ±os.<p>

No habÃ-a estirado sus patas en cien aÃ±os.

No habÃ-a flexionado sus alas, ahora agujeradas y mordidas, en cien aÃ±os.

No habÃ-a tenido un jinete en su lomo, por cien aÃ±os.

Furious reviviÃ³. DespuÃ©s de cien aÃ±os de muerte en vida, su SÃ¡l rugiÃ³ con la sed Venganza.

MirÃ³ a los humanos correr despavoridos ante su escape.

Excelente.

Furious posÃ³ sus garras frontales fuera de su jaula, sus dos alas abriÃ©ndose de par en par. VolviÃ³ a rugir, pero ahora con la fuerza que sus cuerdas habÃ-an mantenido resguardada para este momento. Fue un rugido de escape, de descarga ante todo el odio que habÃ-a guardado en su interior.

"Â¡SÃ•! Â¡MI BESTIA, LO HICISTE!"

Furious agachÃ³ su trompa. ReconociÃ³ al humano que se habÃ-a acuÃ±ado como su dueÃ±o, recientemente. Basura.

"Â¡LO LOGRASTE! Â¡SABÃ•A QUE NADIE PODRÃ•A DOMARTE, MÃ•S QUE YO!"

"PiÃ©nsalo de nuevo."

Las carcajadas delirantes se congelaron. Furious agachÃ³ su cabeza hacia el lÃ-der Berserker.

Hiccup Horrendous Tercero, junto con la Nadder llamada Valkyria, caminaron hasta la longitud de su trompa, presentÃ¡ndose ante todos. Gritos de victoria pudieron distinguirse de fondo.

"Â¡NO! Â¡NO, NO PUEDE SER!"

"Dagurâ€”Date por vencido en este preciso momento, o Furious obligarÃ¡ a tus hombres a hacerlo."

"Â¿CÃ“MO PUEDE SER POSIBLE?" El Berserker chillÃ³, sus puÃ±os estirados al cielo. "FURIOUS, TE ORDENO QUE LO MATES. CÃ“METE A ESE HUMANO, AHORA MISMO."

Furious pausÃ³. Con su cola, atrapÃ³ al pequeÃ±o demonio y lo atrajo a sus fosas nasales. "Libera a mis Hermanos y Hermanas. Ahora."

El Berserker luciÃ³ bastante sorprendido de escucharlo hablar su idioma. Pero, se recuperÃ³ con rapidez. SonriÃ³. "No. Todos son mÃ-os. Hasta _tÃº_."

Un Night Fury aterrizÃ³ frente a Furious, antes de que el Berserker pagara por su insolencia, utilizando un Ã¡rbol retorcido como perchero. Sus dientes estaban siendo mostrados y sus aletas desprendÃ-an un mensaje claro, que sÃ³lo un Alfa podrÃ-a comprender.

"_DevuÃ©lvemelo_."

Furious apretÃ³ al humano con mÃ¡s potencia, batiendo su cola lejos de su atenciÃ³n. "Hermano."

"Â¡Toothless!" El humano con el Nombre-Que-Alguna-Vez-AmÃ³ exclamÃ³ desde el asilo de su cabeza, cada fibra de adoraciÃ³n en su ser filtrÃ¡ndose a los cuatros vientos. "Â¿EstÃ¡s bien? Â¡Siento haber tardado tanto, amigo!"

El Night Fury repitiÃ³ su orden, ignorando a su jinete. "_DevuÃ©lvemelo_."

Furious inclinÃ³ su cabeza, tendiendo un puente. Hiccup Tercero y la Nadder comenzaron su descenso. El Night Fury saltÃ³ en direcciÃ³n de su Munr, en cuando se le fue cedido, tomando al humano de la posesiÃ³n de Furious, inmediatamente. Hiccup rio ante su urgencia, abrazando el cuello del dragÃ³n, mientras su cuerpo se moldeaba a la criatura, de una manera que Furious jamÃ¡s pensÃ³ posible.

Un humano montando a un dragÃ³n. Dos piezas encajÃ¡ndose, afines.

Furious levantÃ³ su cabeza. ArrojÃ³ humo al firmamento. "Â¡HERMANOS! Â¡HERMANAS, LIBÃ‰RENSE! Â¡ROMPAN SUS CADENAS!" Dio el mandato en dragones, utilizando su influencia, su poderÃ-o innato de alfa.

Poco a poco, los aullidos de las prisiones crecieron en nÃºmero, y en volumen. Una vez con el permiso de rebelarse, los centenares de dragones antes sometidas, empezaron a luchar por su libertad. Fue un momento de completo regocijo para Hiccup Tercero. El humano estaba festejando como si fuera su propia libertad la que estaba en juego.

Furious, por su parte, flexionÃ³ de regreso al LÃ-der Berserker a su visiÃ³n. Estaba azulado con la dificultad de respirar. "Te dejarÃ© sin nada, Humano." Y lo arrojÃ³ a su propio bando, al caos que los humanos estaban formando con su matanza entre ellos mismos.

AbriÃ³ su hocico, aspirÃ³ aire profundamente, jalando vida con su potencia. El fuego en su interior se preparÃ³.

Le otorgÃ³ una Ãºltima mirada, al Eco del Humano que Una-Vez-HabÃ-a-Amado. "Cumpliste tu parte. Por ello, por ser quien eres, Hiccup Tercero, te darÃ© esta advertencia: Puedo ya no estar encerrado, pero nunca serÃ© verdaderamente libre hasta que cada humano estÃ© muerto y enterrado bajo la arena."

"Â¿QuÃ©?" Totalmente sorprendido por sus palabras, Hiccup Tercero brincÃ³ con el impulso del Night Fury a una colina de piedra. "Â¿Furious? Â¿A quÃ© te refieres?"

"La Ãºnica esperanza que me ha mantenido con vida todo este tiempo, la Ãºnica motivaciÃ³n que me detuvo de incinerar todo esta maldita isla ha sido esta: Venganza. He esperado por mi Venganza, y ahora, la _tendrÃ©_."

"Â¡No!" El humano sacudiÃ³ su cabeza, sus facciones olivas tan radicalmente diferentes a su ancestro. "Â¡Furious, tomar venganza no te traerÃ¡ paz! Â¡No es la soluciÃ³n! Â¡Recuerda lo que Hiccup II querÃ-a lograrâ€”"

"Oh, lo recuerdo. Recuerdo que nuestro objetivo fue armar una RebeliÃ³n, y eso es lo que harÃ©. ContinuarÃ© con la RebeliÃ³n de Dragones, que finalmente borrarÃ¡ a todo hombre, mujer y niÃ±o de la faz del ArchipiÃ©lago. Esto, te prometo, Hiccup Horrendous Haddock III."

Y desde las profundidades de sus pulmones, por primera vez en Cien AÃ±os, echÃ³ llamaras de Seadragonus Giganticus Maximus para bautizar el Nuevo Comienzo.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte X.

[+][+][+]

* * *

><p>PRIMERO QUE NADA, VISITEN LAS HERMOSAS PORTADAS QUE ME HAN HECHO, EN MI DEVIANTART. CortesÃ-a de Rukia Bawa, y Luna Issabella Erebos. Gracias, chicas, son geniales :3.<p>

Un poco de historia sobre Hiccup II, segÃºn las novelas:

Hiccup Haddock II es el gran tÃ-o abuelo de Hiccup y Snotlout. Haddock II fue abandonado de bebÃ© por su padre, Grimbeard The Ghastly/El Horrible, en las montaÃ±as, por ser tan pequeÃ±o y nada que ver con sus otros dos hijos, quienes eran grandes y fuertes. Su madre, Chinhilda, regresÃ³ a buscarlo, pero nunca lo encontrÃ³, y eventualmente desapareciÃ³ en la BahÃ-a del CorazÃ³n Roto. Hiccup II fue encontrado por dragones y criado como uno de ellos, junto con su hermano adoptivo Furious, un Seadragonus Giganticus Maximus. DespuÃ©s de muchos aÃ±os, fue reunido con su padre. Primero, Grimbeard se mostrÃ³ impresionado por ver que su hijo habÃ-a sobrevivido por sÃ- solo. Sin embargo, por culpa de intrigas de su consejero Thugheart, y su propia locura, terminÃ³ atravesando a Hiccup II con su espada durante una reuniÃ³n que debiÃ³ de haber sido pacÃ-fica. Furious enterrÃ³ el cuerpo de Hiccup en las playas de la BahÃ-a del CorazÃ³n Roto, donde permaneciÃ³ en luto y doliente, hasta que fue atrapado por los Berserkers. Fue su prisionero por Cien AÃ±os.

Dato curioso #1: FÃ-sicamente, Grimbeard tenÃ-a complexiÃ³n muy similar a Snotlout.

Dato curioso #2: SÃ-, Dagur estaba tomando sangre _de_ Furious. Y esa locura es mÃ-a, asÃ- como los efectos que Ã©stos han tenido en el Berserker (y los que tendrÃ¡n en Snotlout). Los Seadragonus Giganticus Maximus son conocidos por tener telepatÃ-a y una limitada habilidad de ver el futuro. He decidido jugar un poco eso. Por ello, el asunto del ojo de Dagur.

Ahora, la pregunta, serÃ-a, Â¿quÃ© hay de Hiccup I y su dragÃ³n? Chan chan chan chÃ¡Ã¡Ã¡Ã¡Ã¡n.

**(+) **Siento que estoy olvidando muchos datos mÃ¡s, en el apuro por subir los capÃ-tulos XD. Pero, en fin, cualquier duda, ahÃ- nos vemos en el grupo de FB. Me muero por saber que pensaron de Furious, Â¡tengo Night Furious en mi estÃ³mago! De antemano, Â¡gracias por leer!

Se desmaya del cansancio

11. Mi asesino, mi amante

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

Parejas: Hiccup/Toothless. Eventualmente, habrÃ¡: Eret/Stormfly, Tuffnut/Snotlout, Ruffnut/Cloudjumper, y Astrid/Camicazi. EstÃ¡n advertidos.

Rating: Mature por violencia.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Confort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, Accion/Aventura. Lemon, en algunos capÃ-tulos, pero no de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Sin embargo, el aceptar Hiccup este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva
aventura.

Advertencias:

i. FURIOUS IS **STILL** IN THE HOUSE, BITCHES.

Spoilers: Inmensos spoilers del libro 8 de Cressida Cowell: "Como Romper el CorazÃ³n de un DragÃ³n." Furious forma parte de su propiedad, no es mÃ-o. Yo le he hecho algunos cambios a su historia, pero aun asÃ-, tomo lÃ-neas explicitas de los libros. Â¿Por quÃ©? Porque me hicieron llorar cuando leÃ- el libro. Son asÃ- de poderosas.

Notas: Recomiendo, que para disfrutar este capÃ-tulo mejor, escuchen "Battle For Kattegat", que forma parte del soundtrack de _Vikings_. Busquen la rola en Youtube, Â¡no se arrepentirÃ¡n!

* *
*

><p>[+][+][+]

XI.

[+][+][+]

"_SueÃ±a, hermano._

Mi asesino.

Mi amante."

-Placebo (Battle for the Sun).

[+][+][+]

* * *

><p>Stormfly habÃ-a estado comportÃ¡ndose errÃ¡tica todo el vuelo de regreso a Berk. ParecÃ-a que entre mÃ¡s se acercaban al archipiÃ©lago, la dragona mÃ¡s insistÃ-a en cambiar rumbo al noreste. Astrid hacÃ-a todo lo posible por apaciguar a su amiga, pero Stormfly era igual de testaruda como su jinete, cuando querÃ-a. UtilizÃ³ cada truco conocido en su entrenamiento para concentrar a Stormfly en el rumbo debido.<p>

"Te comprendo, Storm. SÃ© que estÃ¡s preocupada. Yo tambiÃ©n estoy preocupada. No te mentirÃ©, no te dirÃ© que todo estarÃ¡ bienâ€”Pero, no estÃ¡s sola. Pase lo que pase, no estarÃ¡s sola." La ausencia de Valkyria y Camicazi en la isla de las Bog-Burglars habÃ-a sido un alivio disfrazado. Si no habÃ-an estado en el lugar durante los saqueos, eso dejaba un espacio enorme para que la incertidumbre se sembrara. Â¿HabÃ-an escapado? Â¿HabÃ-an sido secuestradas por los Berserkers? Â¿Continuaban con vida? No habÃ-an encontrado rastro de Bertha tampoco. Astrid no solÃ-a ser la pesimista del grupo, pero era lo suficiente realista para inclinarse mÃ¡s por la opciÃ³n de secuestro. Dagur no dejaba ir a los peces grandes. No podÃ-a ser coincidencia que la Jefa y la heredera estuvieran perdidas en acciÃ³nâ€¦

Divisar Berk a la distancia, le trajo humedad a su mirada. El alivio de llegar a casa fue tan inmenso, que Astrid abrazÃ³ el lomo de Stormfly. "Gracias, chica. Gracias por hacerme caso."

El alivio no durÃ³, sin embargo.

Valka debiÃ³ de haber dejado Ã³rdenes a las patrullas de ser avisada ante su retorno, porque apenas Stormfly pisÃ³ High Point, la Jefa ya estaba saliendo de la cabaÃ±a de los Haddock. Estaba limpiÃ¡ndose las manos con un estropajo. Astrid estuvo fijada en la acciÃ³n mundana, simplemente porque era _sangre_ lo que la mujer estaba limpiando.

Con el corazÃ³n cayendo a sus pies, Astrid articulÃ³ su mÃ¡s grande miedo. "Â¿EstÃ¡ Hiccupâ€¦?" Â¿Por quÃ© estaba saliendo de la casa Haddock, cuando Valka tenÃ-a su propia cabaÃ±a? Las posibilidadesâ€”todas ellas, las menos positivasâ€”corrieron por su cabeza.

Valka mirÃ³ el trapo, y luego a ella. "No es sangre de mi hijo. De eso, no te preocupes."

Astrid se sostuvo de Stormfly, mordiÃ©ndose el suspiro de consuelo.

"Â¿DÃ³nde estÃ¡ Eret? Â¿QuÃ© ha sucedido, Astrid? Todo en ti me habla de que estuviste en batalla."

Astrid asintiÃ³, sombrÃ-a. GuardÃ³ sus sentimientos de regreso a aquel cobre de acero n su interior, y dejÃ³ que su objetividad la manejara. "Las Isla Bog-Burglar estaba bajo asedio cuando Eret y yo arribamos. Ha sidoâ€¦ destruÃ-a. Quemaba por completo."

Las manos de Valka se detuvieron con las maniobras del estropajo. Sus

ojos se engrandecieron. "Â¿Sobrevivientes?"

"Pocos. Mayormente niÃ±os y jÃ³venes que lograron escapar a las orillas de la isla principal por sus tÃºneles secretos. Eret se encargÃ³ de transportarlos en uno de los barcos. Viene en camino. DecidÃ- adelantarme para informarte, Valka. Y a Hiccupâ€”" No, di su nombre. No puedes seguir temiÃ©ndole. "Puesto que no encontramos rastro de Camicazi entre los sobrevivientes. Debe saber lo que ha sucedido."

Valka la mirÃ³ con seriedad, su entrecejo torcido. "Hiccup no estÃ¡ en Berk. Ninguno de tus amigos tampoco."

Astrid no podÃ-a creerlo. "Â¿QuÃ©? Â¿Por quÃ©? Â¿A dÃ³nde fueron? PensÃ© que Hiccup estaba bastante ocupadoâ€”"

Stormfly escogiÃ³ ese momento para correr urgentemente de su lado, llevÃ¡ndosela en el proceso, por haber estado sujetando su arnÃ©s. "Â¡Stormfly! Â¡Espera!" La dragona no cediÃ³, sin embargo. Aunque Astrid lograÃ³ zafarse a medio camino, una seÃ±al de Valka le indicÃ³ seguir a su amiga al interior de la residencia. Astrid no querÃ-a entrar. No querÃ-a saber pistas de lo que Hiccup y Toothless habÃ-an estado haciendo todo este maldito tiempoâ€¦

En el umbral, respirÃ³ hondo. El ambiente sostenÃ-a diferente aroma. Astrid encontrÃ³ la cola de Stormfly asomÃ¡ndose desde la antigua recamara de Stoick. CaminÃ³ lentamente hacia ella.

"Lo siento, chica. Lo siento."

Astrid colocÃ³ su mano sobre la puerta para abrirla mÃ¡s. La cabeza de Stormfly estaba siendo abrazada.

"â€¦la recuperaremos."

"Camicazi." Astrid suspirÃ³ el nombre, su peso de repente, recayendo en dura madera. "EstÃ¡s viva."

Entre los cuernos de la dragona, el perfil de la Bog-Burglar se revelÃ³, al percatarse de la nueva compaÃ±Ã-a. Astrid parpadeÃ³ en sorpresa, al notar su extraÃ±a apariencia. Su larga melena era cosa del pasado, y a salvo de su falda, y vendas cubriendo su torso y pecho, estaba desnuda de cualquier atuendo normal.

"Debe ser la fiebreâ€¦" Fue el saludo que recibiÃ³, acompaÃ±ado de un mohÃ-n semi-agrÃ-o. "â€¦porque, puedo jurar que realmente te escuchÃ© aliviada de averiguarlo."

"Â¡No seas idiota!" Astrid se atravesÃ³ entre la cola de Stormfly y una silla, en su apresurado intento de acercarse a la vikinga. "No tienes idea de lo feliz que me hace tu terquedad por no morir." Y la halÃ³ hacia sus brazos, estrechÃ¡ndola con todas sus fuerzas. "Â¡EstÃ¡s viva! Â¡Gracias a los dioses!"

"Sabes lo que dicen. Mala hierba, nunca muereâ€¦ Ow."

Astrid la soltÃ³. "Â¡Oh, lo siento!"

Camicazi la mirÃ³, con aÃºn mÃ¡s desconfianza. "Â¿PodrÃ-as detenerte con las sorpresas? Â¿Primero aliviada, y luego disculpÃ¡ndote? Me

harÃ¡s pensar que estoy muriÃ©ndome."

En un dÃ-a normal, Astrid hubiera rolado sus ojos ante el menosprecio de su preocupaciÃ³n. En un dÃ-a normal, ni siquiera hubiera abrazado a la chica. Pero, este dÃ-a no tenido nada de normal. Tantas emociones fuertes, en tan poco tiempo, habÃ-an destruido su compÃ¡s interno. "Camicaziâ€¦" Â¿CÃ³mo empezar? "Â¿Estabas allÃ- durante el saqueo? Â¿CÃ³mo escapaste?"

Un aruÃ±ado entrecejo se frunciÃ³ con conflicto. "Â¿Saqueo?"

"Me temo que la seÃ±orita Camicazi fue vÃ-ctima de otra desagradable experiencia, Astrid. Nada que ver con la situaciÃ³n a la que te enfrentaste."

Astrid volteÃ³ hacia la puerta, donde Valka ahora esperaba. "Â¿Ella noâ€¦ lo sabe?"

Valka se encogiÃ³ de hombros. "Honestamente, no tengo idea del conocimiento que la seÃ±orita Bog-Burglar pueda tener de todos estos acontecimientos, tan perturbadores. No ha sido completamente abierta conmigo, hasta ahora."

"Â¿Saber quÃ©?" Camicazi aprovechÃ³ la cercanÃ-a para tomar posesiÃ³n del abrigo de Astrid, jalÃ¡ndola hacia su direcciÃ³n. "Â¿QuiÃ©n te hizo sangrar, Hofferson? Apestas al sauce nÃ-fico de mis tierrasâ€”Â¿De cuÃ¡l saqueo hablas?"

Ya sabÃ-a la respuesta. Camicazi ya sabÃ-a la respuesta, Astrid lo podÃ-a ver en sus ojos llenos de pÃ¡nico. Pero, aun asÃ-, querÃ-a escucharlo de sus labios. QuerÃ-a la certeza de sus palabras.

AsÃ- que, Astrid le cumpliÃ³ la demanda. Le narrÃ³ sus hallazgos.

Con cada enunciado, la chica se fue endureciendo. Cualquier suavidad provocada por la fiebre, por el gesto de compaÃ±erismo de parte de Stormfly, se perdiÃ³ en el desierto de su piel reseca. Cuando Astrid creyÃ³ terminar, Camicazi le dio sentido a las causas del saqueo, con una sola oraciÃ³n.

"Fue venganza. Le arruinÃ© el dÃ-a a Dagur, y ahora he pagado por ello."

Astrid tragÃ³ saliva. "Â¿DÃ³nde estÃ¡ Valkyria?"

Stormfly probablemente ya lo sabÃ-a, puesto que su silencio era desconcertante. ParecÃ-a estar en shock.

Camicazi se dejÃ³ caer en la cama. "Muerta, lo mÃ¡s seguro. Ni siquiera Hiccup puede llegar a tiempo, siempre."

Oh. AsÃ- que, eso era lo que Hiccup estaba haciendo. Rescatando a Valkyria.

"No hables asÃ-, Camicazi." Valka se introdujo a la habitaciÃ³n. "Nunca pierdas la esperanza."

"Si no tuvo piedad para aniquilar a mi gente, Â¿cÃ³mo se supone que debo guardar la esperanza de que mostrarÃ¡ piedad con _mi_ dragÃ³n?

Oh, por OdÃ-n." Gimiendo con culpa, la rubia tapÃ³ su rostro con sus manos. "Al intentar salvar las vidas de otros, le mandÃ© su sentencia de muerte a todo mi pueblo."

Astrid se hincÃ³ ante la doliente, conmovida, pero no atreviÃ©ndose a iniciar mÃ¡s contacto fÃ-sico entre las dos. "Si Valkyria estuviera muerta. Lo sabrÃ-as."

Era el Ãºnico consuelo que le podÃ-a dar. Otra certeza. Algo real de lo que sÃ- se podrÃ-a aferrar.

Paulatinamente, las manos de Camicazi bajaron. No habÃ-a lÃ¡grimas en sus ojos, sÃ³lo duro acero. InclinÃ³ su mentÃ³n.

Ese fue el momento en el que la tierra comenzÃ³ a temblar.

Todo empezÃ³ a temblar.

Astrid podrÃ-a jurar que a lo lejos, hasta se podÃ-a escuchar el eco de un rugido.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Cloudjumper dio la orden, en cuanto percibiÃ³ el cambio en el cÃ©firo. La abrumadora inhalaciÃ³n que robÃ³ de sal al ocÃ©ano, y de nubes, al cielo. Una aspiraciÃ³n, antes de la catÃ¡strofe total.<p>

"Â¡_A la Isla, a la Isla_!"

HabÃ-a escuchado el rugido de su alfa, habÃ-an escuchado su ira. Cloudjumper habÃ-a olfateado el Ã¡cido aroma fluctuar por el ambiente, seÃ±al de la presencia de un dragÃ³n mÃ¡s antiguo que el mismo Bewilderbeast, que habÃ-a sido su amo. Los humanos jinetes de su tropa habÃ-an aÃ±orado escapar en su bÃºsqueda, pero Cloudjumper los habÃ-a aplacado, consciente de que primero debÃ-an derribar los globos, y a los Stormcutters. HabÃ-an tenido un objetivo, una misiÃ³n.

Pero, ahora, Cloudjumper saboreÃ³ el sulfuro en las rÃ¡fagas, y fue el primero en apresurarse hasta la Isla, reclutando a cada uno de sus subordinados, cruzados en su trayectoria.

"Â¡_A la Isla, a la Isla_!"

Hookfang fue el mÃ¡s veloz, cubierto en llamaradas, rebasÃ¡ndolo en instantes, mientras Cloudjumper pausaba para acompaÃ±ar a Meatlug. Estaba preÃ±ada, y aunque no deberÃ-a estar con ellos, la dragona no habÃ-a retrocedido de la batalla. Cloudjumper habÃ-a hecho todo lo posible por supervisarla, aÃºn en pleno combate. Le habÃ-a prometido a Valka traerle a su hijo a salvo. Cloudjumper sabÃ-a que implÃ-citamente, cada miembro del escuadrÃ³n de Hiccup, iba incluido en la promesa.

"Â¡_A la Isla_!"

Una explosiÃ³n, floreciendo desde el nÃºcleo de Berserk.

Gritos. Fuego. Fuego Antiguo. Humaradas.

La Isla estaba prendida en fuego.

Otro rugido de su Alfa. Un comando para acudir al Rescate.

No habÃ-a tiempo para identificar al causante de la destrucciÃ³n. Cloudjumper se baÃ±Ã³ entre el humo, guiÃ¡ndose por los alaridos humanos. AgudizÃ³ su vista. Soldados estaban corriendo despavoridos, derritiÃ©ndose con el fuego atacando sus cuerpos. Ã•rboles estaban siendo calcinados. Vikingos se ahogaban por la falta de aire. Cloudjumper vio al jinete de Meatlug siendo auxiliado por Hookfang, mientras que el Zippleback recogÃ-a a uno de los mellizos.

"Â¡DÃ‰TENTE!"

Hiccup. Entre el caos, siempre Hiccup prevalecÃ-a. Justo como su madre.

"Â¡FURIOUS, ESCÃšCHAME!"

Ataques de plasma iluminaron el capullo de destrucciÃ³n, siendo lanzados con precisiÃ³n al enemigo. Similar a los relÃ¡mpagos resplandeciendo por las nubes grises, antes de liberar una tormenta.

"Â¡TOOTHLESS, NO! Â¡NO LO LASTIMES!"

-_Si no lo lastima, nos matarÃ¡_. Cloudjumper lo sabÃ-a. Justo como el Ãºltimo dragÃ³n que habÃ-a deseado usurpar a un alfa, la historia se repetirÃ-a. Era el proceso natural.

Dragones estaban saliendo de las jaulas, salvajes e incoherentes, por tanto tiempo en cautiverio. Sus garras estaban tomando venganza en los humanos incautos. Destrozaban con sus mandÃ-bulas a los que se les atravesaban en su paso. Cloudjumper lograÃ³ despejar una salida para los hombres guerreros y doncellas broqueleras de Alvin-El-Traidor, rescatando a su mismo lÃ-der de una batalla perdida con un Stormcutter.

"Â¡Retirada! Â¡Retirada!" El robusto hombre gritÃ³, desde el agarre de las pezuÃ±as de Cloudjumper. "Â¡A los drakkars, todos! Â¡Corran al muelle!"

Cloudjumper lo soltÃ³ a poca distancia de la playa, regresando de inmediato al centro del desastre. Meatlug iba cargando a su humano recuperado, y ambos se le unieron, para continuar rescatando a indefensos.

Tropezaron con un Zippleback muy conocido, en su camino de regreso. SÃ³lo una cabeza estaba siendo habitada, Belch. Su jinete tenÃ-a un huÃ©sped extra en sus brazos, aparentemente desmayado.

"Â¿Nada de Ruffnut?" Fish-Legs cuestionÃ³ entre alaridos.

"Â¡No! Â¡Tenemos que encontrarla!" Su hermano exclamÃ³, su consternaciÃ³n palpable. "Â¡Belch y yo la buscamos por la zona por

donde la habÃ-amos visto antes, pero ya no hay nada!"

"Â¡Tal vez ya ha sido rescatada, por otro de los dragones de Cloudjumper!"

"Â¡No la vi en la playa donde estÃ¡n siendo tirados los rescatados!"

"Â¡Tuff, cÃ¡lmate! Â¡Hookfang estÃ¡ buscÃ¡ndola tambiÃ©n! Â¡La encontraremos!"

Cloudjumper absorbiÃ³ la conversaciÃ³n en silencio, procesando de _quiÃ©n_, estaban hablando. Se separÃ³ del grupo. TomÃ³ altitud superior a la que habÃ-a estado navegando, y suspendido por un momento, analizÃ³ el panorama.

Una multitud de dragones estaba volando hacia el lÃ-der que los aclamaba. Hacia La Bestia que les pedÃ-a su lealtad. Cloudjumper sintiÃ³ escalofrÃ-os, al escuchar la voz feroz que comenzÃ³ a exponer su discurso.

"Â¡Humanos y dragones no pueden vivir juntos!"

"Â¡EstÃ¡s equivocado!" El desafÃ-o se materializÃ³ en un Night Fury, cortando el humo con el filo de cien navajas. Hiccup y Toothless flotaron frente a la distorsionada cabeza de La Bestia, simbolizando un frente sobre las vÃ-ctimas de la tierra baja. Toothless brillaba azul incandescente, frustrado por tener que frenarse ante las Ã³rdenes de su Omega. "Â¡Todo ha cambiado desde que has estado atrapado, Furious! Â¡Los humanos y los dragones ya han encontrado una forma de vivir en armonÃ-a! Â¡Fue posible! Â¡TerminÃ© lo que Hiccup II quiso comenzarâ€”!"

"Hiccup Segundo estÃ¡ MUERTO."

Con aquella declaraciÃ³n, el dragÃ³n llamado _Furious_ se impulsÃ³ hacia los cielos, por primera vez desde que Cloudjumper habÃ-a llegado.

Squidink. Inmenso e interminable squidink. Fue la automÃ¡tica descripciÃ³n en su mente. La Bestia era la noche reencarnada.

"En este mundo, mis hermanos y hermanas dragones estÃ¡n en cadenas. Â¿Dices que todo ha cambiado, Hiccup Tercero? Entonces, Â¿quÃ© han hecho con los dragones que han puesto a mis pies, como sacrificio? Â¿QuÃ© ha sucedido con los dragones que me han obligado a hipnotizar, para despuÃ©s ser vendidos? Â¿Los haz salvado? Â¿Los haz rescatado? Â¡Dime!"

"Todo lo que se haya podido hacer en su defensa, Â¡lo acabo de hacer, Furious!" Hiccup extendiÃ³ sus brazos. "Todo lo que ves ahora, es porque hago _todo_ lo posible por ayudarlos. Nosotros los humanos no somos perfectos, Â¡pero no puedo controlar sus malas intenciones! No puedo estar en todas partes, al mismo tiempo. Â¡Necesito ayuda! PodrÃ-as ayudarnos a salvar mÃ¡s dragones, Â¡en lugar de empeorar la situaciÃ³n, Furious! Â¡AyÃºdame! Â¡Ãšnete a mÃ-!"

"Â¿Unirme a ti? Â¿Para quÃ©? Â¿Para ser tu mascota?"

Cloudjumper hizo revisiÃ³n por las orillas del lado sur de la Isla,

al notar movimiento de naves Berserkers.

Las palabras de La Bestia, lo persiguieron hasta la faz de la tierra. Todos lo escucharon, porque no habÃ-a escapatoria.

"No son mascotasâ€""

"Basta mirar a tu dragÃ³n para saber quÃ© tan bajo hemos caÃ-do. Nos usan. Con su amor, nos _usan_. Nos esclavizan con sus dulces palabras. Nos humillan con sus promesas de amistad. Nos tratan como perros, como caballos de carga. Sirvientes, atados a una tonta fidelidad que sÃ³lo terminarÃ¡ en tragedia. Humanos, en todas partes, nos estÃ¡n domesticando, no creas, que no lo sÃ©. SÃ© quÃ© eres el Conquistador. SÃ© que eres el Domador. SÃ© que fuiste tÃº quien comenzÃ³ esto, Hiccup Tercero. SÃ© que contigo, todo debe terminar."

Â¡AllÃ-! Obligada a abordar uno de los barcos enemigos, Ruff-Nut-Hermana-de-Tuff-Nut estaba siendo jalada. Cloudjumper se dejÃ³ caer en picada sobre sus captores. Un zarandeo aplicado a los soldados, una garra eficaz, y en un parpadeo, Cloudjumper tenÃ-a a la humana en su posesiÃ³n.

"Â¿Sr. X? Huhâ€¦ Eres el Ãºltimo que hubiera imaginado, venir a mi rescate." La joven balbuceÃ³, algo aturdida. La sangre humana era un fuerte hedor en su vestimenta. Cloudjumper no dudaba que estuviera herida. "Snotlout, tal vezâ€¦ Fishlegs, probablementeâ€¦ Ambos. TÃºâ€¦ Nunca pensÃ© en tiâ€¦ Creo queâ€¦ estoy aliviada. No quisiera estarâ€¦ en deudaâ€¦ otra vez."

"_Tu hermano te busca._" ComunicÃ³ en su idioma, aunque imaginaba que serÃ-a inÃºtil. Ruff-Nut no era Valka.

"Â¿Terminar conmigo? Â¿Es lo que quieres, Furious? Â¿Quieres aniquilarme? Â¿De eso se trata todo este espectÃ¡culo?"

-_Humano arrogante._ PodrÃ-a tener un buen corazÃ³n, pero Hiccup era inmaduro. No sabÃ-a cuÃ¡ndo detenerse. Valka habÃ-a estado consciente de que serÃ-a desobedecida, a final de cuentas. Lo habÃ-a tomado por hecho. Por aquella razÃ³n, le habÃ-a pedido a Cloudjumper unirse al grupo de humanos, en el Ãºltimo momento. "_Son sÃ³lo niÃ±os_." Le habÃ-a dicho como despedida. "_NiÃ±os. NecesitarÃ¡n tu orientaciÃ³n_." Hasta su Alfa era un joven dragÃ³n, sumergido en nuevas responsabilidades que todavÃ-a no comprendÃ-a, por entero. "_GuÃ-alos, Cloudjumper_."

Era lo que Cloudjumper querÃ-a hacer. QuerÃ-a guiar a Toothless, pero, el Night Fury sÃ³lo obedecÃ-a sus propias filosofÃ-as. SÃ³lo a su Omega.

Sin embargo, cuando rozÃ³ en su vuelo cerca del par, Cloudjumper hizo un Ãºltimo intento por entrar en razÃ³n con su jefe.

"Â¡_Es Ã©l, o nosotros_!" Le gorgojÃ³ a todo volumen. "Â¡_Ã•talo con un promesa! Â¡Ã•talo con honor! Â¡Seadragonus no pueden romper una promesa de honor_!"

Muchos secretos de la antigua raza se habÃ-an perdido con el tiempo, pero esto, Cloudjumper recordaba. Una promesa de un Seadragonus era inquebrantable.

Ambos, dragÃ³n y humano, se redirigieron hacia la inclusiÃ³n de su Segundo-en-Comando. Hiccup permaneciÃ³ en la confusiÃ³n, pero la firmeza con la que Toothless asintiÃ³, le dio a Cloudjumper, esperanza.

"Y para que lo sepas, Hiccup: Â¡este ha sido el _mejor_ de tu planes!" Su carga tuvo las energÃ-as para exclamar.

A pesar de la precaria situaciÃ³n, Hiccup sonriÃ³ ante la adversidad. "Puedo ver que lo disfrutaste, Ruff. Un gota mÃ¡s de sangre en ti, y te confundirÃ-a con una filete de res crudo."

"Â¡Nunca, _nunca_, me habÃ-a divertido tanto!" ProsiguiÃ³ la humana, conforme Cloudjumper marcÃ³ su retirada, dirigiÃ©ndose a la playa. "Â¡Bye bye! Â¡Suerte con el grandulÃ³n!"

Una palma de Hiccup se levantÃ³ en adiÃ³s, la sobriedad volviendo a las facciones del muchacho, conforme se alejaban. Barcos ya estaban zarpando para cuando Cloudjumper retornÃ³ a los muelles. No habÃ-a pista de los demÃ¡s humanos amigos de Ruff-Nut.

"Aww." Un gemido le llamÃ³ la atenciÃ³n. "Cuidado con esas garras, Xâ€”Me mordieron en ese hombroâ€¦ O en los dos. El dolor viene de tantos lugares diferentes ahora mismo, que es difÃ-cil distinguirâ€¦ Pero, ooooh, se siente taaaan rico."

Cloudjumper le permitiÃ³ bajar a la arena de la playa. Exhausta, la chica cayÃ³ al suelo por completo, sus extremidades estiradas sin elegancia alguna. De nuevo, tan diferente a Valka, de quien cada movimiento corporal era fluidez suave. Cuando Cloudjumper asomÃ³ su rostro frente al de Ruff-Nut, para cerciorarse de que siguiera consciente, una sonrisa apareciÃ³ con el resplandor de dientes blancos. AÃºn mÃ¡s sorpresivo, sin embargo, fue la confesiÃ³n que le siguiÃ³ al gesto tan humano. "Si tuviera que ser recogida por las valquirias ahora mismoâ€¦"

"He visto el futuro, humano con el Nombre-Que-Una-Vez-AmÃ©â€¦"

Un suspiro contento prosiguiÃ³. "â€¦no creo que me quejarÃ-a. No creo que me negarÃ-a a irme con ellas. SerÃ-a una muerte digna. Mi padre siempre ha dichoâ€¦ que no hay que temer a la muerte."

"â€¦y he visto que se nos agota el tiempo. Veo que si no te detengo, tÃº, Hiccup, nos mandarÃ¡n a nuestro exterminio."

Cloudjumper picoteÃ³ la cabeza de la humana con uno de sus cuernos, siguiendo un impulso que ni Ã©l entendiÃ³. "_No. Muerte nunca es algo digno, humana."_

"Â¿Yo? Â¡Pero, yo amo a los dragones, Furious! Nuncaâ€”Nuncaâ€”"

La muerte nunca era algo que celebrar. Cloudjumper no comprendÃ-a por quÃ© los humanos la alababan, como la mÃ¡s grande de las recompensas. Muerte los tenÃ-a rodeados ahora mismo, y no habÃ-a jÃºbilo en los llantos de agonÃ-a de los moribundos. No habÃ-a habido honor en la muerte del esposo de Valka, no habÃ-a habido consuelo. Solamente dolor. SÃ³lo lÃ¡grimas y arrepentimientos. SÃ³lo pesadillas cazando a Valka todas las noches.

SÃ³lo flamas de Seadragonus, suspirando explosiva destrucciÃ³n.

"_Tienes personas que te necesitan con vida_."

Ruff-Nut parpadeÃ³. TodavÃ-a en la incÃ³gnita al significado de sus gorgojos. "Redes."

Cloudjumper girÃ³ su cabeza, confundido.

La humana lo empujÃ³ de su mentÃ³n. "Redes. Â¡Redes!"

Al ver una mano ensangrentada, apuntar a sus espaldas, lo dicho tuvo mÃ¡s sentido. Cloudjumper arrojÃ³ un torrente de fuego justo a tiempo, tornÃ¡ndose hacia los cielos. El juego de redes que se habÃ-a arrojado en su direcciÃ³n, se hizo polvo en pleno vuelo. Berserkers montados en Stormcutters habÃ-an regresado al acecho, doblemente armados. Â¿En verdad eran tan ciegos al peligro que La Bestia representaba? Â¿Era mÃ¡s importante para ellos intentar recuperar los dragones que se habÃ-an escapado, que salvarse?

MÃ¡s redes fueron mandadas por su rumbo. Esta vez, Cloudjumper atrapÃ³ las redes con sus garras y las hizo pedazos con sus uÃ±as. Se posÃ³ frente a Ruff-Nut, y sin mÃ¡s, inclinÃ³ su lomo.

La chica aceptÃ³ la invitaciÃ³n, con mÃ¡s pasiÃ³n renacida en su semblante. Con la emboscada, la joven pareciÃ³ despertar de un largo sueÃ±o, el tema de la muerte aparentemente, concluido. "Eeeeh. Esto es extraÃ±o. No sÃ© de donde sostenermeâ€”Â¿CÃ³mo puede Valka hacer esto, de pie? Â¡Whoa!" Con el sÃºbito despegue, la vikinga se vio obligada a agarrarse de las espinas de su lomo. "Â¡Gracias por la advertencia!" El sarcasmo tan preferido de los humanos, se le fue lanzado en consecuencia. "Tan caballeroso que te veÃ-as. Â¡DebÃ-adivinarlo, los calladitos son con los que debes tener mÃ¡s cuidado!"

Cloudjumper sonriÃ³ para sÃ-. "_Te acostumbrarÃ¡s_."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>En cuanto observÃ³ el pecho de Furious inflarse, Toothless actuÃ³. LanzÃ³ un plasma al centro de su cuello, impidiendo la inhalaciÃ³n mortal. Hiccup lo reprimiÃ³ de nuevo, pero Toothless gruÃ±Ã³.<p>

"Â¡_Ã‰l no es uno de nosotros, Hiccup_!"

Hiccup apretÃ³ una mano sobre las escamas de su cabeza. "No entiendesâ€""

"Â¡_Entiendo! TambiÃ©n vi. TambiÃ©n sentÃ-. Conozco su sufrir. Pero, su dolor no lo hace inocente. DÃ©jame pelear. Tengo que pelear_."
-_Soy un Alfa, tengo que proteger a mi clan. Ya hicimos tu plan. DÃ©jame hacer mi plan_.

"Toothlessâ€¦"

"_No eres su Munr. Furious ha perdido a su Munr para siempre. No podrÃ¡s recuperÃ¡rselo_."

Lo Ãºltimo, calÃ³ hondo. Toothless lo apreciÃ³ por medio de sus SÃ¡l. Hiccup siempre querÃ-a arreglar las vidas ajenas de los dragones. No comprendÃ-a, que habÃ-a calamidades, que jamÃ¡s tendrÃ-an arreglo.

Hiccup se ajustÃ³ sobre su asiento, cambiando los pedales a modo efectivo para volar.

Por fin, los juegos se acababan. Ya no mÃ¡s saltos precavidos. Por fin, Toothless despegÃ³. Realmente, _despegÃ³._

"_No soy su mascota_." RespingÃ³, al ras de la audiciÃ³n de Furious. CurveÃ³ su cuerpo para rodear la cabeza por completo. "_El humano es mi Igual_."

Furious ronroneÃ³ con malicia. "AsÃ- que, sÃ- hablas."

Toothless pelÃ³ sus dientes. "_SÃ© quÃ© es lo quieres en realidad. No lo obtendrÃ¡s_." Porque entre tantas cortinas de humo y rabietas infantiles del enorme dragÃ³n, el deseo en aquellos pozos de oro macizo, no podÃ-a esconderse. Toothless lo veÃ-a, palpitante, siguiendo cada movimiento de Hiccup. Furious no era inmune al jalÃ³n de un Haddock. "Â¡_No lo obtendrÃ¡s_!"

Furious gruÃ±Ã³. TomÃ³ vuelo hacia a los cielos, su desfile de seguidores rodeÃ¡ndolo. Fue un momento para recordar. Un Seadragonus de tal magnitud preparando su impulso, para despuÃ©s deslizarse de una sola embestida hacia las profundidades de la Isla, fuego fulgurando de su hocico. Las alas podÃ-an no estar en perfecto estado, pero la inmortalidad de su piel nunca se desvanecerÃ-a.

Toothless lo imitÃ³, flanqueÃ¡ndolo en su caÃ-da precipitada, con las maldiciones de Hiccup baÃ±ando sus orejas. Le atacÃ³ con mÃºltiples plasma-blasts, intentado frenar el desarrollo de sus llamaradas. "Â¡_NO! Â¡NO LOS TOQUES_!"

Fue inÃºtil. Las llamas de Furious explotaban, en cuanto hacÃ-an contacto con algo sÃ³lido. Los arboles volaron en pequeÃ±as partÃ-culas, y los humanos conocÃ-an un horrible final. Hiccup, y el mismo Toothless, compartieron las nÃ¡useas, ante el terror que atestiguaban. Ese tipo de fuego serÃ-a difÃ-cil apagar. Furious no era Muerte Roja. Y no tenÃ-a cuernos que cortar.

Hiccup continuÃ³ con su estrategia: su discurso. "Furious, puede que tengas el poder de ver el futuro, pero yo cuento con la habilidad de ver el pasado, guerra no es lo que Hiccup II querÃ-a. Â¡Mi ancestro querÃ-a paz! Â¡MuriÃ³ en su intento por obtenerla!"

"Esta serÃ¡ la Ãºltima que lo diga: Hiccup Horrendous Haddock Segundo estÃ¡ MUERTO. Lo que haya querido, lo que haya idealizado, Â¡ya no tiene importancia!" Otra llamarada, esta vez hacia los edenes del atardecer.

Stormcutters fueron calcinados, por atreverse a servir humanos con redes.

Toothless berreÃ³ con total ira, golpeando su costado contra la cabeza de Furious, una y otra, y otra, y otra vez. Hiccup alimentÃ³ su frustraciÃ³n, su culpa, ambos con sus consciencias pesadas. "Bienvenido al mundo REAL, Hiccup Tercero."

"Â¡Te liberÃ©!" Fue el alarido desesperanzado de su frigg. Un Ãºltimo recurso. "Â¡Te liberÃ©, no puedes traicionarme asÃ-!"

Toothless recordÃ³ las palabras de Cloudjumper, entonces. Ã•talo con una promesa de honor. "Â¡_Te liberÃ³! Â¡Le debes una deuda de honor_!"

"Â¡Debes tener un corazÃ³n para tener honor!"

Esta vez, fue Hiccup quien recordÃ³ algo vital. "Â¡Tienes corazÃ³n todavÃ-a! Â¡La mitad de un corazÃ³n! Â¡Lo conocÃ-, asÃ- que no puedes conocerlo!"

Las pupilas de Furious se dilataron, sorprendidas. No hubo mÃ¡s carcajadas.

Toothless no podÃ-a perder la oportunidad. "Â¡_Le debes tu libertad_!"

No estuvieron preparados para el cabezazo del Seadragonus. Toothless perdiÃ³ control, la fuerza del impacto mandÃ¡ndolo como hoja al viento. Hiccup hizo todo lo posible por sujetarse, pero cuando se les fue obligado aterrizar forzosamente en la profundidad de los bosques, sus cuerpos se separaron.

Furious los persiguiÃ³. No los dejÃ³ recuperarse. Con sus garras frontales, presionÃ³ a ambos contra la tierra todavÃ-a virgen de fuego, atrapÃ¡ndolos por separado.

Justo como Toothless lo habÃ-a hecho, ante su primer encuentro, Furious se posÃ³ ante ellosâ€¦ y rugiÃ³. RugiÃ³ con su dolor de antaÃ±o, su coraje, la fragilidad de su corazÃ³n roto, y con la aÃ±oranzaâ€”que Furious negaba celosamenteâ€”todavÃ-a viva en su SÃ¡l. Aquel dÃ-a de luto en la playa, todavÃ-a no era olvidado. Nunca serÃ-a olvidado. Ni a Toothless y Hiccup, podrÃ-a Furious mentirles.

Hiccup estirÃ³ una mano en la direcciÃ³n del Night Fury, entre la separaciÃ³n de las garras, sus dedos jalando hasta donde su prisiÃ³n le permitiÃ³. Toothless estirÃ³ una garra en recÃ-proca desesperaciÃ³n. Si este era su finalâ€¦

Sus esfuerzos no eran suficientes. Una larga brecha, los siguiÃ³ separando.

Al acabar con su canto de amargura, Furious los discerniÃ³ con su mirada, ladeando su trompa de un lado a otro, inspeccionÃ¡ndolos. GuardÃ³ silencio, mientras los analizaba.

Los jadeos aterrorizados de Hiccup llamaban por Toothless, lo quemaban con la necesidad de protegerlo. Toothless no podÃ-a soportarlo. ComenzÃ³ a luchar contra el apÃ©ndice que lo mantenÃ-a oprimidoâ€”Pero, la misma garra lo apretÃ³ contra el suelo.

"Â¿Quieren negociar conmigo? Bien." Un ojo se posÃ³ sobre Toothless. El Night Fury le gruÃ±Ã³. "Ya es hora que ganes tu marca, de todas maneras, hermano."

Lo siguiente que sucediÃ³, fue un fenÃ³meno ultrajante.

Hiccup gritÃ³.

Toothless gritÃ³ con Ã©l.

Sus SÃ¡l fueron violentadas. Furious forzÃ³ una abertura entre sus conexiÃ³n, su mismo sol quemÃ¡ndolos con su poderÃ-o. No fue ComuniÃ³n, sino una ViolaciÃ³n. Sus recuerdos fueron saqueados, sus pensamientos, y mÃ¡s importantes impresiones del mundo, puestos a la luz, obligatoriamente. Cloudjumper causando la cicatriz en el mentÃ³n de Hiccupâ€”Toothless siendo adoptado por la colmenaâ€”Los tantos argumentos de Hiccup con su padre; "Â¡Ya no eres mi hijo!"â€”Toothless sin nombre, solamente existiendo como una mÃ¡quina de destrucciÃ³nâ€”Hiccup llorando en las noches que extraÃ±aba a su madre, pequeÃ±o, escondido bajo su cama al escuchar los truenosâ€”La primera matanza de Toothless durante un saqueo, habÃ-a sido un accidente, y a la vez no, justo como con Stoick, Toothless era un asesino, siempre lo serÃ-aâ€”Todo conocimiento del entrenamiento con dragones, a manos de Hiccup, caras de sus enemigos, historias de sus aventuras, informaciÃ³n trascendental del manejo del gobierno de Berk y los demÃ¡s pueblos.

â€¦Hiccup estirando su mano, siempre estirando su mano para alcanzarlo. Toothless cerrando sus ojos, dejÃ¡ndose llevar por el sentimiento en su corazÃ³n.

"Â¡_NO_!" Toothless desatÃ³ toda su indignaciÃ³n en un sÃ³lo plasma-blast, azul puro quemando las duras escamas de su cÃ¡rcel. "Â¡_ESO NO ES TUYO_!"

Furious lo soltÃ³, sin reaccionar ante el asalto. LiberÃ³ a Hiccup igualmente, dejÃ¡ndolo a la merced de su dragÃ³n.

"La deuda estÃ¡ pagada ahora. Nuestras SÃ¡l han firmado juntas."

Hiccup se abrazÃ³ de una pata de Toothless, en cuanto lo tuvo a su alcance. SÃ³lo jadeaba. Temblaba. Toothless lo cubriÃ³ con una de sus alas. Lo cubriÃ³ de azul.

Furious estirÃ³ sus alas, un preludio antes del coro. "Me liberaste, Hiccup Horrendous Haddock Tercero. En retorno, me irÃ© de aquÃ-, en este momento, con mis hermanos y hermanas. PondrÃ© mi venganza en pausa. Pero, esto te prometo: en un aÃ±o, volverÃ© a tu ArchipiÃ©lago. En un aÃ±o, la guerra final entre humano y dragÃ³n se llevarÃ¡ a cabo, y te brindarÃ© tiempo para prepararte."

ApoyÃ¡ndose en Toothless, Hiccup lograÃ³ encontrar equilibrio y vitalidad para ponerse de pie. Se colgÃ³ del cuello de Toothless. No dejaba de temblar. "Â¿â€¦Guerra?" BufÃ³ en completa incredulidad. "No podemos ir a la guerra contigo, Furious. Lo sabesâ€¦ Nos destruirÃ¡s."

"Que asÃ- sea, entonces." Y el Alfa se impulsÃ³ al firmamento. "Con

la mitad de corazÃ³n que me queda, esto te prometo. Al dejarte a ti y a tu clan con vida hoy, he pagado mi deuda."

La isla entera se vaciÃ³ de dragones, sonido e iluminaciÃ³n, cuando Furious los llamÃ³ a su lado. Se formÃ³ un tornado de colores forasteros, consolidÃ¡ndose en un sÃ³lo ser. Toothless sabÃ-a que esta vez no se encontraban hipnotizados, o robados de su libre albedrÃ-o. Todos aquellos dragones estaban eligiendo ir con La Bestia. Al ser vÃ-ctimas del odio, del que el humano podÃ-a ser capaz, Â¿cÃ³mo no elegir a un lÃ-der que les prometÃ-a venganza? Toothless no llamÃ³ de vuelta a varios de los dragones que habÃ-an pertenecido a su clan originalmente, por esa misma razÃ³n. Toothless no los obligarÃ-a a quedarse en su bando, si no lo deseaban.

Hiccup se desplomÃ³ de vuelta al santuario del cuerpo de su Munr. Toothless lo acogiÃ³. "Â¿QuÃ©â€¦ he hecho?"

"_No es tu culpa_."

Hiccup rio con acidez. "Â¿De quiÃ©n es, entonces, Toothless?"

Toothless mirÃ³ su alrededor. ResoplÃ³. "_No tiempo para lamentaciones_."

Hiccup presionÃ³ su cara contra su costado de membranas, gruÃ±endo. "Â¿Desde cuÃ¡nto te volviste mÃ¡s sensato que yo?"

"_Cuando lo necesitasâ€”Puedo serlo_."

Hiccup besÃ³ sus escamas en un pequeÃ±o encuentro. Hubo una pausa, donde el humano necesitÃ³ mÃ¡s de su silencioso soporte, fÃ-sico y moral. Toothless admitiÃ³ necesitarlo, de igual manera. HabÃ-an encarado a la muerte segura otra vez, y habÃ-an encontrado una manera de escabullirse de sus garras, otra vez.

El momento se vio obligado a terminar, cuando las llamas comenzaron a acercarse a la parte del bosque que los albergaba. Sin mÃ¡s, su frigg lo montÃ³. "Vamos, amigo. Esta pesadilla todavÃ-a no ha terminado."

Toothless gimiÃ³ en amarga concordancia.

No, la pesadilla apenas habÃ-a comenzado.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"Â¡RETIRADA! Â¡TODOS, DEJEN LA ISLA, DE INMEDIATO!"<p>

Hiccup. Ã‰se era Hiccup.

"Â¡_Tengo que regresar_!" Snotlout le suplicÃ³ al trono inalcanzable, torturÃ¡ndolo con su distancia y su misterio. "Â¡_DÃ©jame regresar_! Â¡_No tengo tiempo para tus malditos acertijos_!"

"_Regresa-Regresa-Regresa_." Dos faros resplandecientes parpadearon, desde el asiento del trono. Ojos.

"Â¡_SÃ-!_ _Mis amigos me necesitan. Si no estoy muerto, Â¡dÃ©jame vivir, maldita sea_!"

Una pausa. La neblina pareciÃ³ adelgazarse. "_Todos los tesoros fueron tuyos para esconder. El mapa eres tÃº. SÃ-, sÃ-, sÃ-. Regresa-Regresa-Regresa, y encuÃ©ntrame otra vez."_

De todo lo dicho, _una_ sola palabra resaltÃ³ para la atenciÃ³n de Snotlout. "Â¿_Tesoros_?"

"_Regresa-Regresa-Regresa. El mapa eres tÃº. Regresa-Regresa-Regresa, y encuÃ©ntrame otra vez_."

"_No hay problema. Si se trata de tesoros, no tienes que esforzarte tanto en convencerme_."

"_El Mapa eres TÃº. Enmienda errores del pasado y espera por lo mejor_."

Snotlout creyÃ³ ver la clara forma de una cabeza reptil unirse a los ojos. "Â¿_Esperar por lo mejor? Esperar, nunca ha sido mi estilo_."

"_Sigue las marcas de LÃ¡grimas, y espera por lo mejor_."

"_EstÃ¡ bien, ahora sÃ© que me estÃ¡s confundiendo a propÃ³sito, trono-parlante_."

"_Sigue las marcas de LÃ¡grimas_â€¦"

Niebla comenzÃ³ a obstruirle su visiÃ³n, de nuevo. Snotlout no podÃ-a moverse, por mÃ¡s que lo intentara. Sin embargo, el fenÃ³meno habÃ-a ocurrido tantas veces ya, que Snotlout se resignÃ³ a seguir siendo de juguete de la identidad desconocida. Â¿Enmendar errores del pasado? Â¿Tesoros? Snotlout sÃ³lo querÃ-aâ€¦ vivir. Regresar. Regresar-Regresar-Regresar.

"â€¦_y espera por lo mejor_."

No era su estilo. Pero, cuando Snotlout se dejÃ³ arrullar por la pesadez de la neblina, cerrÃ³ sus ojos en suplicio. Y esperÃ³ por lo mejor.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"Â¡Esas malditas redes!" Fue como Tuffnut rezongÃ³, camino abajo. Â¡Todo, por no soltar a Snotlout! Ahora, las cabezas de su Zippleback se peleaban en conjunto, una con otra, en lugar de intentar liberarse. "Â¡Esto va a doler, Jorgenson!"<p>

No doliÃ³. Tuvo a Valkyria para agradecÃ©rselo, al atraparlos en el aire, en el Ãºltimo instante. Sus heridas no la detenÃ-an para auxiliar a los necesitados. "Â¡Valky, te has ganado raciÃ³n eterna de

los pollos de Astrid, preciosa!" La hija de Stormfly ronroneÃ³ ante el cumplido, volando bajo. "Â¡Necesitamos liberar a Belch y a Barf!"

Sin embargo, cuando Valkyria curveÃ³ de regreso al Ã¡rea donde el Zippleback habÃ-a sido acorralado, Tuffnut se encontrÃ³ con una grata sorpresa. "Â¡Ruff!"

"Â¿CreÃ-ste que ya te habÃ-as librado de mÃ-?" Con un guiÃ±o de su ojo, su hermana cambiÃ³ de dragÃ³n fÃ¡cilmente, regresando con Barf, por fin. Cloudjumper no era conocido por su socializaciÃ³n, asÃ- que no fue extraÃ±o que con su meta hecha, se marchara sin agregas mÃ¡s. "Demonios. Â¿QuÃ© le pasÃ³ a Snotlout?"

Tuffnut reacomodÃ³ su carga, el ser recordado de ella. "A estas alturas, no tengo idea. Toma a Belch contigo, no puedo volar bien con Ã©l y el trasero enorme de Jorgenson, al mismo tiempo."

"Â¿EstÃ¡â€¦muerto?"

"Â¡Claro que no estÃ¡ muerto! Â¿Crees que estarÃ-a paseando un cadÃ¡ver por todas partes, por gusto? No seas idiota."

AcercÃ¡ndose con el cuello de Barf, una mano de Ruff se extendiÃ³ hacia la cabeza de Snotlout. "Luce bastante muerto, si me lo preguntas, Tuff."

Cacheteando la mano de su melliza, Tuffnut gruÃ±Ã³: "Pues, no lo estÃ¡."

Por un momento, la rubia luciÃ³ preocupada, insistiendo en la opiniÃ³n contraria, pero en este caso, por Ãºnica ocasiÃ³n, Tuff necesitaba que su hermana no le llevara la contraria.

"Â¡Retirada! Â¡TODOS, SALGAN DE BERSERK, AHORA!" El comando de Hiccup los interrumpiÃ³. "Â¡NO SE QUEDEN AHÃ•! Â¡RUFFNUT Y TUFFNUT, MUÃ‰VANSE!"

"Â¿QuiÃ©n le picÃ³ el trasero?" Ruffnut murmurÃ³, antes de obedecer la orden directa. Su Zippleback se impulsÃ³ al aire, y Valkyria no tardÃ³ en hacer lo mismo. Las llamas seguÃ-an. Daban la impresiÃ³n de que nunca se apagarÃ-an. El cuerpo de Snotlout era hielo en sus brazos. Tuffnut estaba atascado entre calor y frÃ-o. JuntÃ¡ndose a la retirada, pronto se divisaron a Fishlegs con Meatlug, Cloudjumper con Bertha a bordo, y Hookfang, volando detrÃ¡s de Toothless. El Night Fury los liderÃ³ lejos del humo, lejos de la victoria, que mÃ¡s bien, sabÃ-a a derrota.

"PreguntarÃ-a si hemos ganado, pero esto parece desfile de funeral."

Tuffnut resoplÃ³ por su nariz. "Ganamos de la manera que cuenta. Valkyria: 1, Berserkers: 0."

Luego, el rubio parpadeÃ³. AgachÃ³ su rostro hacia su pecho.

La nariz de Snotlout, alzÃ¡ndose para saludarlo, le recibiÃ³. Estaba despierto. Estaba vivo. Estaba sonriendo.

Y cuando se percatÃ³ de dÃ³nde estaba, Snotlout estaba sonrojÃ¡ndose. "Â¿Q-Q-QuÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-?"

"Â¡EstÃ¡s vivo!" Aun guardando la esperanza, de que sus ansÃ-as, fuera mÃ¡s que una ilusiÃ³n, ver su deseo solidificado en realidad, lo dejÃ³ sin aliento. "Â¡ImbÃ©cil!"

Por supuesto, que fue completamente ignorado. "Â¡Hookfang!" El vikingo no tardÃ³ en retorcerse fuera de sus brazos, para llamar a su dragÃ³n con urgencia. "Â¡Hookfang, amigo! Â¡Oh, Thor, pensÃ© que nunca te volverÃ-a a ver!" Y uno sÃ³lo arranque del Nightmare, el jinete fue robado del asilo de Tuffnut y la Nadder.

"Â¡Snotlout!" Fishlegs sobrevolÃ³ en seguida hacia el resucitado. "Por las barbas de Balder, Â¡no puedo creer que hayas sobrevivido!"

"Â¡Vivito y mejorado!" Snotlout flexionÃ³ sus brazos, en clÃ¡sica muestra de su fuerza.

"Â¡TenÃ-as un hoyo en tu estÃ³mago!"

Una mueca de dolor interrumpiÃ³ las ridÃ-culas poses. "Erâ€”TodavÃ-a tengo un hoyo en mi estÃ³mago."

"ImbÃ©cil." Tuffnut repitiÃ³ para la privacidad de sus susurros. "De nada, por cierto. No fue molestia cuidar tu gordo trasero, no, para nada. No es como si haya estado poniendo mi pellejo en peligro por ti, no, para nada. Â¡Valkyria, adelÃ¡ntate!"

Pero, Valkyria estaba cansada, y no podÃ-a acelerar la velocidad. Tuffnut no tuvo alternativa mÃ¡s que seguir escuchando la estupidez de Snotlout, no muy lejos de su presencia.

De repente, la cabeza sonriente de Ruff se le apareciÃ³ a un lado. "Â¿QuÃ© hiciste para revivirlo? Â¿Le diste el beso de la vida?"

Tuffnut rechinÃ³ sus dientes. "Ni una sola palabra."

Se hermana siguiÃ³ sonriendo. "Te lo dije: EstarÃ¡s esperando para que se ese pescado muerda el anzuelo, por muuuuucho tiempo, si no te lanzas al rÃ-o tÃº mismo."

Tuffnut simplemente torciÃ³ su cabeza hacia el lado opuesto. De la Ãºltima persona de la que necesitaba consejo en el tema, era su hermana. Â¿QuÃ© habÃ-a estado pensando, en haber querido encontrarla? "PÃºdrete."

"Oooooh. Alguien estÃ¡ amargÃ¡ndose."

"Â¡Chicos!" Fishlegs, siempre el mediador. "Â¿No creen que es suficiente pelea por un dÃ-a?"

"No me lo digas a mÃ-." Se alcanzÃ³ a escuchar la queja de Snotlout. "Me perdÃ- todas las mejores partes."

Un Night Fury volÃ³ cerca de ellos, al darse cuenta de quiÃ©n habÃ-a despertado. "No te preocupes, de todos nosotros, serÃ¡s el Ãºnico que no tendrÃ¡ pesadillas." AportÃ³ Hiccup. Snotlout, sin embargo, no

parecÃ-a compartir la opiniÃ³n. PodÃ-a ser la imaginaciÃ³n de Tuff, pero un tono verdoso coloreÃ³ el carmÃ-n de las mejillas de Jorgenson. "Â¿CÃ³mo te sientes?"

Snotlout se encogiÃ³ de hombros. "Bien supongo. Como si nada hubiera sucedidoâ€”Excepto, que _todavÃ-a_ puedo sentir un hoyo en mi panza. Pero, Hiccup, Â¿quÃ© sucediÃ³ con Dagur? Â¿Lo tenemos?"

"A lo que sÃ©â€¦ EscapÃ³."

"Â¿QuÃ©? Â¿CÃ³mo pudiste dejarlo ir?"

"Tenemos a Valkyria y a Bertha. Ese era nuestro propÃ³sito. ConcÃ©ntrate en esos triunfos."

Con tal conclusiÃ³n, Hiccup ya estaba alejÃ¡ndose del grupo, retornando a la cabeza. Snotlout dejÃ³ salir un colorido conjunto de maldiciones.

Ante el incÃ³modo silencio que creciÃ³ entre el montÃ³n de jinetes, Fishlegs carraspeÃ³ su garganta. "Tiene razÃ³n. No podemos ganarlas todas."

Tuffnut suspirÃ³ al escucharlo. Vaya, que era verdad.

HabÃ-an venido a Berserk a rescatar a una Deadly Nadder, en cambio, habÃ-an obtenido mÃ¡s que esoâ€”Un llamado de guerra de un dragÃ³n, con demasiados tornillos flojos. Una advertencia de exterminio total.

Valka los iba a matar.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Montada en una Hobblegrunt, su madre los estaba esperando, en las afueras de Berk. Hiccup no pudo evitar su primera reacciÃ³n: "Mierda."<p>

Se adelantÃ³ a su clan, sin embargo, dispuesto a dar la cara.

Una vez enfrentados, Valka lo torturÃ³ con un silencio asfixiante.

Valka gesticulÃ³ hacia arriba con sus irises esmeraldas. Hiccup asintiÃ³.

Night Fury y Hobblegrunt ascendieron, hasta el mÃ¡s alto de los techos de nubes.

"No estaba segura si volverÃ-a a verte con vida."

Hiccup apretÃ³ sus manos en sus agarraderas de madera. No mirÃ³ a su madre a la cara. "Ni yo."

"Aun asÃ-, no acudÃ- a tu rescate."

"Ma'â€”"

"Inclusive, cuando cada parte de mi ser exigÃ-a que fuera contigo. Inclusive, cuando todos mis instintos me pedÃ-a seguirte, y auxiliarte, en tu nueva misiÃ³n suicida."

Doble mierda. "Entiendo."

Valka rio con mordacidad. "Â¿Sabes quÃ©? Esta es la primera vez que sÃ- te creo. Puedo _ver_, que has aprendido tu lecciÃ³n. De que ahora, _sÃ-_ lo entiendes. No eres el Hiccup que se marchÃ³. Eres diferente. Haz perdido parte de tu ser en esa isla."

Hiccup cubriÃ³ su boca con tendones temblorosos. Â¿CÃ³mo explicarlo? Â¿CÃ³mo confesar lo que acababa de provocar?

"Cuando bajemos, habrÃ¡ nuevos problemas que enfrentar, Hiccup. Problemas inmediatos. Problemas que querrÃ¡n nublar tu juicio, pero te lo advierto: no seas egoÃ-sta. No mÃ¡s venganzas personales. No mÃ¡s desobediencia juvenil, o huidas a escondidas. Encontraremos una soluciÃ³n, juntos, como un pueblo, no basÃ¡ndonos en tus impulsos, o en tus ideologÃ-as. Â¿No quieres ser el Jefe? No seas el Jefe. Â¿Quiere ser Jefe? SÃ© el Jefe, entonces. Pero, basta de este juego, donde escoges ejercer tu autoridad cuando te conviene. Madura."

Hiccup respirÃ³ hondo. LevantÃ³ su mentÃ³n. LadeÃ³ su cabeza en acuerdo.

"Lo que sea, que haya sucedido contigo en Berserk, Hiccup. No me lo cuentes ahora. No es el momento. Haz traÃ-do a Valkyria y a la madre de Camicazi, por lo que pude ver. EnfoquÃ©monos en esas buenas noticias, que realmente son bendiciones en estos momentos."

Al oÃ-r lo Ãºltimo, Hiccup tuvo una muy-conocida Mala Espina.

Ambos bajaron, Toothless mostrÃ¡ndose tan sumiso como su jinete durante el resto del vuelo.

La Mala Espina creciÃ³, cuando vislumbrÃ³ los muelles. Cuando vio el drakkar, que Eret y Skullcrusher reciÃ©n traÃ-an, literalmente, a jalones y estirones.

Cuando mirÃ³ los niÃ±os, cuando mirÃ³ sus rostros oscurecidos por hollÃ-n, y una enorme tristeza, que hasta Toothless olfateÃ³.

"Genial." Hiccup suspirÃ³, acariciando el cuello de su Munr. "MÃ¡s corazones rotos."

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte XI.

[+][+][+]

* * *

><p>Traducciones:

(D) Squidink: Negro, negruzco.

**NdA: **

Bueno, otro capÃ-tulo. No estoy muy contenta con el resultado final, porque no lo escribÃ- bajo las mejores circunstancias (problemas del mundo real) XD. Sin embargo, aquÃ- estÃ¡.

No Logueados:

**Can Len Kiry: **Dagur tiene las peores drogas XD. Ni ese negocio le sale bien. Quiero dejar claro que aunque Snotlout pareciÃ³ "revivir", no todo es color de rosa todavÃ-a. Hay ventajas y desventajas de la sangre de un Maximus. No le pegues a Seth, Â¡ten mÃ¡s galletas! Â¡Y gracias por tu review de Cardio!

**Seth Liam Kiryu: **Yo tambiÃ©n lloro gaymente. VolvÃ- a leer el libro al escribir los capÃ-tulos pasados, y volvÃ- a llorar como mariquita. En especial la parte de como Furious tratÃ³ de suicidarse. Waaaaaaaaaaaah. *Baila con las flores que me regalaste* Wiiii, gracias, con ellas me consolarÃ©. Y sÃ-, Â¡todos los dragones de un Hiccup tienen suegros pÃ©simos! Lol. Gracias por tu review en Cardio. :3

**ToothlessHaddock: **Chica linda,te deberÃ© mÃ¡s Dagur porque hice unas modificaciones a mi plan original, asÃ- que no me quise apresurar. Dagur regresarÃ¡, sin embargo. No lo dudes. Gracias, tambiÃ©n, por tu review en Cardio, Stormfly/Eret son tan lindos :3

**Rukia-Bawa: **Â¡Queremos beso, Snotlout, queremos beso! Tuffnut ya parece estar bien listo, sÃ³lo faltas tÃº que te pongas al corriente.

12. No Paz

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

**Parejas: **Hiccup/Toothless. Eventualmente, habrÃ¡: Eret/Stormfly, Tuffnut/Snotlout, Ruffnut/Cloudjumper, y Astrid/Camicazi. EstÃ¡n advertidos.

Rating: Mature por violencia. Y **LEMON**. Â¡Sip, lemon!

**CategorÃ-as: **Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Confort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon, en algunos capÃ-tulos, pero no de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Sin embargo, al aceptar Hiccup este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

DEDICATORIA: A **ROSA LUZ** PARA QUE SE ALEGRE, Y A LAS MÃ•S RECIENTES CUMPLEAÃ‘ERAS DEL GRUPO "CALDO TOOTHCUP PARA EL ALMA": **ZANZAMARU Y SARAH LACIE**! (Es algo tarde, pero mis ediciones finales siempre me atrasan un poco antes de publicar).

* * *

><p>[+][+][+]

XII.

[+][+][+]

"_La paz ha acabado, Hiccup. _

Ahora debemos prepararnos para la Guerra."

-Stoick (How To Train Your Dragon 2).

[+][+][+]

* * *

><p>Toothless aterrizÃ³ de regreso a High Point.<p>

Junto con Ã©l, mÃºltiples garras y patas le hicieron eco, dejÃ¡ndose caer en la seguridad de su hogar.

Gobber los estaba esperando. Spitelout no muy lejos de Ã©l.

Valka volÃ³ sobre sus cabezas, pero no descendiÃ³. "Â¡Gobber, prepara el Gran SalÃ³n para recibir heridos! Â¡Ahora!"

"Â¿Heridos?" Gobber lanzÃ³ la pregunta en la direcciÃ³n de Hiccup, quien se encargaba de desmontar a Toothless. "Â¿Hay heridos, chico? Â¿CuÃ¡ntos exactamente?"

Hiccup no se permitiÃ³ vacilar. Cuando hablÃ³, fue con la firmeza que su madre estaba empleando. "Suficientes para necesitar el Gran SalÃ³n. Los Marginados de Alvin necesitarÃ¡n asistencia." Fue entonces cuando apuntÃ³ hacia las vÃ-ctimas que diferentes dragones traÃ-an en sus lomos. "Mayormente, heridas de quemaduras. Manda por Gothi, Ragna y todas las mujeres curanderas de la villa. Necesitaremos todos los recursos de sanaciÃ³n de las bodegas de emergencia. Hay dragones heridos tambiÃ©n en los drakkars de Alvin, necesito que te dirijas al muelle a revisarlos tÃº mismo, Gobber."

Gobber no actuÃ³ de inmediato. Se congelÃ³, sus ojos acrecentados y

su mandÃ-bula entre abierta. Su hacha se cayÃ³ de una de sus manos. "Â¿Alvin? Â¿Marginados? Â¡PensÃ© que se trataba de una misiÃ³n de rescate! Â¡Hiccup, por todos los demonios! Tienes tus conceptos todos torcidos! Â¡En una misiÃ³n de rescate no se traen heridos, se _rescatan_ heridos!"

Entonces, surgiendo de los techos de las chozas, Stormfly se uniÃ³ a la fiesta de bienvenida. Cacareando con urgencia, la dragona se echÃ³ a volar sobre la flotante figura de su hija, quien apenas llegaba con Tuffnut a bordo. La reuniÃ³n de madre e hija fue lo que Hiccup necesitaba presenciar, para saber que habÃ-a hecho lo correcto.

Superior en tamaÃ±o, Stormfly se posesionÃ³ debajo de su hija para amortiguar su caÃ-da al suelo. Cuando Tuffnut saltÃ³ de ambas, Valkyria se permitiÃ³ derretirse sobre el soporte del espinazo de su madre, chillando en dragoniano sobre su aÃ±oranza y su increÃ-ble felicidad por volverla a ver. Las alas de Stormfly la abrazaron a la inversa, sus cabezas acurrucÃ¡ndose en tierno consuelo.

Hiccup se redirigiÃ³ hacia Gobber. "Y lo hicimos. Rescatamos a quienes buscÃ¡bamos." MirÃ³ a la distancia, hacia su propia choza, no muy lejos de donde se encontraban. "Y a alguien mÃ¡s que Camicazi necesitarÃ¡ ver."

En el momento perfecto, Cloudjumper arribÃ³ frente a Gobber y los vikingos que estaban uniÃ©ndose al revuelo. Gobber liberÃ³ mÃ¡s maldiciones al reconocer a Bertha en el lomo del Stormcutter. EncontrÃ³ su impulso para reaccionar, justo entonces. Le apuntÃ³ hacia el padre de Snotlout. "Â¡TÃº! Â¿QuÃ© haces allÃ- parado? Â¡Ya oÃ-ste, ve en busca de Gothi y Ragna! Â¡Ustedes, mirones, sean Ãºtiles y vacÃ-en las bodegas de emergencias para los heridos! Â¡Ustedes dos recluten todas las manos posibles para transportar a los heridos!" De toque final, Gobber chiflÃ³ por su dragÃ³n, retomando su hacha del suelo en el proceso. Spitelout jaloneÃ³ a los pocos pasmados que todavÃ-a no entraban en acciÃ³n, mientras Ã©l mismo tomaba rumbo hacia la casa Haddock.

Grump se tomÃ³ su tiempo para llegar, y para cuando por fin lo hizo, Ã©ste no dejaba de bostezar.

Hiccup y Tuffnut auxiliaron a heridos a bajar de los dragones que se encontraban mÃ¡s exhaustos, e incapaces de seguir cargÃ¡ndolos. Toothless, por su parte, comenzÃ³ a rodear perifÃ©ricamente a todos los dragones, juntÃ¡ndolos en un solo grupo. LlamÃ³ por los que aÃºn se acercaban desde los cielos, mandando por reagrupaciÃ³n. A Hiccup no le habÃ-a tocado presenciar a Toothless dentro de este rol. Era hasta ahora que admiraba a su dragÃ³n otorgando control a su manada. A los Sailbacks alterados los apaciguÃ³ con gorgojos suaves, dÃ¡ndoles comandos de confort, mientras que a los Snafflefangs inadaptados, todavÃ-a energizados por la batalla, los frenÃ³ con gruÃ±idos imponentes. Resultaba interesante, como un Night Fury reprimÃ-a a tan grande cantidad de dragones.

Fue un rato despuÃ©s, mientras Hiccup salÃ-a de gran salÃ³n para ir por mÃ¡s heridos, cuando la bofetada le llegÃ³ de sorpresa.

Sus espaldas golpearon con un portÃ³n, ante el rebote de su cuerpo. Hiccup cubriÃ³ la mejilla ardiente, instintivamente. Cuando se enfocÃ³ en la direcciÃ³n de donde habÃ-a provenido el asalto,

parpadeÃ³.

Camicazi estaba resoplando por su nariz rechoncha, luciendo mucho mejor que como la habÃ-a dejado. VestÃ-a un blusÃ³n viejo de Hiccup, sobre su torso vendado.

"DebÃ- de haberlo hecho con el puÃ±o cerrado. Es lo que te mereces."

Hiccup agachÃ³ su rostro.

"â€¦Pero, honestamente, luces como si alguien ya se me ha adelantado." Los pies descalzos de la chica fue lo Ãºnico que su mirada detectÃ³. Cuando los mirÃ³ avanzar, Hiccup apretÃ³ sus parpados, esperandoâ€¦ "Rescataste a mi madre."

Sus labios se curvearon. LevantÃ³ su mirada. Cuando encontrÃ³ el perdÃ³n resplandeciendo en los grandes ojos de su amiga, Hiccup sintiÃ³ humedad crecer en su propia mirada. No merecÃ-a ser perdonado tan rÃ¡pido. Y sabÃ-a que tendrÃ-a que hacer mucha penitencia todavÃ-a, para ser resuelto por completo.

"Lo conociste, Â¿verdad? Enfrentaste a La Bestia."

Hiccup suspirÃ³. "PodrÃ-as decirseâ€¦ que sÃ-."

Camicazi agitÃ³ su cabeza, aparentemente en incredulidad. "ImbÃ©cil. Hiccup, en verdad, eres un imbÃ©cil."

Un imbÃ©cil que fue abrazado en impulsivo afecto. Un imbÃ©cil que retornÃ³ el abrazo con todas sus fuerzas. "Me debes esa historia." Se le fue murmurado contra su mejilla pulsante. Hiccup asintiÃ³, un nudo en su garganta bloqueÃ¡ndole la comunicaciÃ³n.

Eventualmente se separaron, y tan espontÃ¡neamente como Camicazi habÃ-a aparecido, la chica se marchÃ³ en idÃ©ntica forma. Hiccup respirÃ³ hondo, mientras observaba las espaldas de su amiga retirarse, camino de regreso al hogar Haddock. TendrÃ-a hospedadas a madre e hija, desde ahora. Aunque Hiccup hubiera deseado que su visita hubiera sido bajo mejores circunstancias.

Vikingos salieron del SalÃ³n y el tropiezo entre ellos y el jinete, le sirviÃ³ para volver en sÃ-.

Hiccup mandÃ³ callar su cabeza, y siguiÃ³ actuando en automÃ¡tico.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>La pomada fue aplicada con cuidado.<p>

Snotlout, aun asÃ-, hizo una mueca.

DespuÃ©s, una venda se le fue rodeada alrededor de su cintura.

"Mmm. No veo peligro alguno aquÃ-. La herida se ha cerrado. No hay sÃ-ntomas de infecciÃ³n." La hermana de Gothi inspeccionÃ³ la zona de

su abdomen, algo escÃ©ptica. Snotlout se apresurÃ³ a reajustar sus ropas, no gustÃ¡ndole la expresiÃ³n de la anciana. "Â¿Dijiste que habÃ-as sido apuÃ±alado?"

"DebiÃ³ de haber sido un rasguÃ±o." El vikingo se encogiÃ³ de hombros. No querÃ-a responder a cuestiones que ni Ã©l comprendÃ-a. HabÃ-a sido apuÃ±alado, lo sabÃ-a. Sus entraÃ±as no lo olvidarÃ-an.

MirÃ³ a su alrededor. El gran salÃ³n estaba lleno hasta el techo. Los hombres de Alvin se encontraban descansando en el piso, algunos despiertos, otros no, y algunos de los niÃ±os rescatados de las Islas Bog-Burglar se devoraban toda clase de comida que Astrid, Fishlegs, Gobber y Valka, les ponÃ-an enfrente. No habÃ-a seÃ±al de Hiccup por ninguna parte.

O de Tuffnut.

Snotlout se girÃ³ sus ojos a sÃ- mismo. Su orgullo se rehusaba, pero sabÃ-a que le debÃ-a un agradecimiento al mellizo. De esa manera podrÃ-an fingir que haber despertado en sus brazos, nunca habÃ-a sucedido. Se alejÃ³ de los cuidados de la anciana, con la meta de salir del lugar, en su cabeza. El lugar olÃ-a a desesperaciÃ³n, a tristeza. Le revolvÃ-a el estÃ³mago.

Que desastre. Snotlout empujÃ³ los portones. Que gran desastre de desastres. Las Islas de Camicazi habÃ-an sido destruidas, y encima de eso, tenÃ-an que lidiar con las repercusiones de Berserkâ€¦

"Â¿A dÃ³nde crees quÃ© vas?"

Snotlout volteÃ³ hacia sus espaldas, donde la semi-abierta puerta le daba el panorama de un Tuffnut echando humo por sus narices. El rubio se encontraba cargando provisiones en sus brazos. SÃ³lo la mitad de su cabeza se asomaba, dos ojos entrecerrados acusÃ¡ndolo, desde el otro lado. Snotlout suspirÃ³, sosteniendo su abdomen de manera involuntaria.

"Â¿Desde cuÃ¡ndo te importa?"

El casco de Tuffnut habÃ-a sido removido, pero sus cordones de cabellos casi se pusieron de punta. "SÃ³lo preguntaba, cara de asno. Â¡PerdÃ³name la vida por mostrar algo de preocupaciÃ³n!"

"Estoy bien, estoy bien." Snotlout alzÃ³ sus manos en inmediata sÃºplica, no estando en el humor para ser regaÃ±ado. "Â¿Feliz ahora? La herida ha sanado por sÃ- sola. Gothi y los otros curanderos estÃ¡n encargÃ¡ndose de gente que sÃ- necesita ayuda."

"Oh." Con eso, Tuffnut se desinflÃ³, la espuma de su ira bajando de intensidad.

Snotlout aclarÃ³ su garganta. "Â¿QuÃ© hay de Ruffnut? Â¿EstÃ¡ bien?"

Una pausa prosiguiÃ³. Por un segundo, Snotlout dudÃ³ si obtendrÃ-a una rÃ©plica. "Estaba roncando en los establos, la Ãºltima vez que la vi. AsÃ- que, me imagino que vivirÃ¡ otro dÃ-a mÃ¡s."

Por un segundo, Snotlout pensÃ³ en dirigirse al lugar para

cerciorarse. Pero, no sentÃ-a Ã¡nimos por compaÃ±Ã-a. GruÃ±Ã³ un sonido de neutra aceptaciÃ³n y se dio media vuelta para proseguir su camino. Esta vez, Tuffnut no tratÃ³ de detenerlo, aunque su mirada aportÃ³ cierta pesadez sobre las espaldas de Snotlout. BajÃ³ lentamente los escalones. No fue hasta que se encontraba cruzando el pueblo camino a su choza, que recordÃ³ que tenÃ-a un agradecimiento entre sus deudas. Ugh.

SobÃ³ su rostro. Sus ojos se sentÃ-an secos.

No querÃ-a pensar en Tuffnut. En ningÃºn Thorston, especÃ-ficamente. HabÃ-a aprendido su lecciÃ³n.

PausÃ³ justo enfrente de su hogar. TitubeÃ³. Su padre estarÃ-a esperÃ¡ndolo.

De nuevo, dio la media vuelta.

TerminÃ³ alojÃ¡ndose en el nido de Hookfangâ€”aunque el ocupante se encontraba fuera de su dormitorioâ€”acostÃ¡ndose sobre ramas y rocas. Las estrellas parpadeaban en el cielo.

Estaba cansado. Pero, no querÃ-a cerrar sus ojos. No querÃ-a soÃ±ar.

Su estÃ³mago ardÃ-a. SentÃ-a impaciencia vibrar bajo su piel, cosquilleÃ¡ndolo. Un sabor agrio permanecÃ-a en su paladar, recordÃ¡ndole del veneno que Dagur le habÃ-a engaÃ±ado a tomar.

Sangre plateada.

Berk nunca habÃ-a estado tan ocupado como ahora. HabÃ-a bullicio, ruidos de soldados inquietos, guerreros lamiendo sus heridas en pÃºblico, escogiendo embriagarse a enfrentar la realidad. HabÃ-a un continuo olor a cenizas en el ambiente, un olor que los habÃ-a seguido desde Berserk.

Y Snotlout extraÃ±aba a Stoick.

Hubiera deseado que estuviera con ellos todavÃ-a, para saber cuÃ¡l serÃ-a su soluciÃ³n a todos esto. Valka era eficaz, pero no tan expresiva con ellos como el Haddock lo habÃ-a sido. PodÃ-a ser bondadosa, hasta graciosa, pero se limitaba a mostrarle ese lado solamente a su hijo. Ninguno de ellos, incluida Astrid, habÃ-a podido encontrar un punto de enganche con la mujer. Valka podÃ-a ser intimidante con la magnÃ-fica reputaciÃ³n que se cargaba encima. Y a diferencia que con Stoick, uno si le temÃ-a a las consecuencias, en el caso de que llegaras a ponerte en una posiciÃ³n difÃ-cil con Valka.

Como ahora.

Con una sola mirada repartida entre Ruffnut, Fishlegs, Tuffnut, Hiccup, y su persona, Snotlout habÃ-a estado seguro: estaban castigados. Snotlout no podÃ-a ni imaginarse como le habÃ-a ido a Hiccup, cuando el chico habÃ-a volado a solas con ella.

Snotlout descansÃ³ sus pÃ¡rpados por un momento. SÃ³lo un momento. No se dormirÃ-a. Para nada. SÃ³lo le darÃ-a alivio a sus ojos

resecos.

Neblina plateada apareciÃ³ entre las cortinas cerradas. Plateada como el resplandor de las estrellas.

Snotlout sacudiÃ³ su cabeza. "Â¡No!" Se sentÃ³ sobre la paja, abofeteando sus propias mejillas. "Â¡No! DÃ©jame en paz, Â¿me oyes? Â¡No regreses!"

"â€¦Como quieras. SÃ³lo querÃ-a preguntar cÃ³mo te sentÃ-as."

Snotlout saltÃ³ de la cama de su dragÃ³n, dirigiÃ©ndose hacia la puerta frontal de la jaula. Hiccup se encontraba allÃ-, sus cejas levantadas. Snotlout se apresurÃ³ a detenerlo.

"Â¡No, no me referÃ-a a ti! No tienes que irteâ€”" Se interrumpiÃ³, odiando el tono de ruego que comenzÃ³ a intercalarse. AclarÃ³ su garganta e intentÃ³ de nuevo. "Quiero decir, no me molestarÃ-a algo de compaÃ±Ã-a, en estos momentos."

Hiccup no entrÃ³ de inmediato. Se tomÃ³ su tiempo. Estaba solo, su propio dragÃ³n desertÃ¡ndolo. Cuando el chico se introdujo hasta llegar al corazÃ³n de la jaula, escogiÃ³ acomodarse en la pared, cerca de una antorcha encendida. Fue asÃ- como Snotlout se percatÃ³ de los rasguÃ±os adornando su tez. "Â¿EscondiÃ©ndote?"

Hiccup suspirÃ³. "Â¿QuÃ© me delatÃ³?"

"Nada en especial. Pero he escuchado los rumores de la furia que cierta Bog-Burglar quiere desatar en tu trasero. Â¿No la haz ido a visitar?"

"Ya he tenido suficiente de mujeres enojadas conmigo, para durarme una vida. A pesar de mi reputaciÃ³n, sÃ- tengo sentido de supervivencia." Hiccup se retorciÃ³ un poco mÃ¡s. "Pero, sÃ-, Camicazi y yo ya cruzamos caminos. Furia definitivamente _desatada_, dÃ©jame decirte."

Ah. EscondiÃ©ndose de su madre, entonces.

"Â¿QuÃ© hay de Toothless? Â¿Tu novia tambiÃ©n estÃ¡ enfadada contigo?"

Una seÃ±al obscena se formÃ³ con los dedos de Hiccup. "Tiene responsabilidades tambiÃ©n. Es alfa, Â¿recuerdas? Podemos _vivir_ separados, aunque no lo creas."

"Â¿Has visto a Alvin?"

"EstÃ¡ en su nave, embriagÃ¡ndose como el resto." Hiccup bajÃ³ su mirada a sus propias manos. "No todo estuvo perdido para su tripulaciÃ³n. Resulta ser que lograron saquear tesoros pertenecientes a Dagur, entre todo el revuelo."

Snotlout se dejÃ³ caer de regreso al nido, acostÃ¡ndose. RascÃ³ su mentÃ³n. "Ah. Y de casualidad, Â¿no te has preguntado de donde obtuvo Dagur esos tesoros?"

Hiccup gimiÃ³ con frustraciÃ³n. "No me digas que deâ€¦"

"AsÃ- es."

"â€¦ de los saqueos de las Islas Bog-Burglars."

"Quiero ver el espectÃ¡culo que se armara cuando Bertha se dÃ© cuenta."

"Mientras tanto, mantÃ©n la boca cerrada, Â¿de acuerdo?" ApuntÃ¡ndole con un dedo, Hiccup se le acercÃ³. Snotlout notÃ³ que renqueaba ligeramente. "Tendremos un baÃ±o de sangre en nuestras manos si esos dos bandos se ponen a ajustar cuentas en el pueblo. Bertha todavÃ-a no nos perdona por haberle ganado su Casco Real en aquel torneo, Â¿recuerdas?"

Snotlout batiÃ³ una mano en su direcciÃ³n. "AjÃ¡, ajÃ¡. Como quieras. SerÃ© tu cÃ³mplice por esta Ãºnica ocasiÃ³n."

Hiccup tomÃ³ asiento a su lado, estirando sus piernas frente a Ã©l. El comentario sarcÃ¡stico que Snotlout esperaba, nunca llegÃ³. A cambio, fue un largo suspiro lo que los rodeÃ³ en la oscuridad. El ardor en su interior se intensificÃ³, y Snotlout rascÃ³ su estÃ³mago con mÃ¡s insistencia.

"PensÃ© que habÃ-as muerto."

MÃ¡s silencio. Snotlout tragÃ³ saliva, al escuchar tal conjetura. -_Yo tambiÃ©n_. No se atreviÃ³ a agregar. No compartiÃ³ la horripilante experiencia de sentirse atascado entre la muerte y la vida. Sin embargo, Snotlout tenÃ-a algo mÃ¡s importante que confesar, algo que lo cazarÃ-a toda su vida, sino no lo abrÃ-a en voz alta entre los dos. "SÃ© que les fallÃ©, Hiccupâ€¦ Lo siento."

La cabeza bermeja girÃ³ hacia la suya. "Â¿QuÃ©?"

"Fue un error de principiante, en verdad. PensÃ© que si me negaba a tomar lo que Dagur ofrecÃ-a resultarÃ-a sospechoso, pero aun asÃ-, debÃ- de desconfiar mÃ¡s de sus intenciones. Todos ustedes dependÃ-an de miâ€"

"Snotlout, Â¿de quÃ© demonios hablas?"

Snotlout rolÃ³ sus ojos. "Â¿No estÃ¡s escuchando? Parece que regresaste con la cabeza mÃ¡s dura que antes, Hiccup. Â¡Dagur! Â¡Hablo de Dagur y su estÃºpido vino venenoso! No debÃ- haberlo tomado."

"Oh." Hiccup no continuÃ³. Lo cual, sÃ³lo frustrÃ³ mÃ¡s a Snotlout.

"SÃ-, oh. No sÃ© quÃ© era, pero me paralizÃ³ y ya no pude hacer absolutamente nada, sÃ³lo ver como ese maniaco hacia rebanadas de tocino con mis tripas. "

"Â¿QuÃ© tipo deâ€¦ vino fue el que te dio?"

"Â¿Huh? Mmm. SabÃ-a asquerosamente. Era viscoso, con un color semejante a la plataâ€"Pero, Â¿quÃ© tiene de importante el tipo de vino? Â¡Ese no es el punto, Hiccup! Lo que trato de decirteâ€""

"Entiendo lo que tratas de decir, pero te estoy ignorando, porque es lo mÃ¡s disparatado que has dicho en mucho tiempo, Snotlout. No nos fallaste. Para nada."

Snotlout se obligÃ³ a mirar al Haddock directo a la cara. Hiccup lucÃ-a tan sombrÃ-o como su madre. "No lo entiendesâ€¦"

"Dagur es impredecible. No tenÃ-as idea de que el tipo habÃ-a estado consumiendo sangre de dragÃ³n todo este tiempo, asÃ- que no habÃ-a forma que supieras, que gracias a su nueva dieta, ha desarrollado unos cuantos nuevos trucos. Dagur sabÃ-a que acudirÃ-amos al rescate de Valkyria, Snotlout. No habÃ-a una verdadera sorpresa. Todos caÃ-mos en sus planes, pero no habÃ-a escapatoria. No tenÃ-amos otra opciÃ³n mÃ¡s que ir a Berserk a enfrentarlo."

De todo lo mencionado, una sola significante parte fue la que causÃ³ impacto en Snotlout. "Â¿Sangreâ€¦ de dragÃ³n?" SÃ- antes habÃ-a tenido malestar estomacal, ahora no se comparaba.

El semblante de Hiccup se suavizÃ³, su entrecejo aflojÃ¡ndose a una expresiÃ³n de empatÃ-a. "AsÃ- es. Sangre de Seadragonus Maximus, para ser exactos. Sangre de Furious, el dragÃ³n que nos atacÃ³ y que estuvo viviendo como su prisionero todos estos aÃ±os."

Snotlout tapÃ³ su boca. Sin embargo, sus gruÃ±idos aun asÃ- salieron. "Ese malditoâ€¦ monstruo. Â¿Sangre? Â¿Me obligÃ³ a tomarâ€¦ sangre de dragÃ³n?"

Una mano de su lÃ-der apretÃ³ su hombro. "No hay nada de quÃ© disculparse. Sin tu plan de unirnos a Alvin, quien sabe si siguiÃ©ramos con vida. Ir por sus hombres fue una buena idea."

"Tenemos que encontrarlo, Hiccup." Snotlout apretÃ³ sus puÃ±os. IrÃ³nicamente, su sangre pareciÃ³ escaldar, la inmensa necesidad de tomar venganza, llevÃ¡ndolo a ponerse de pie. "Tenemos que encontrarlo."

Hiccup asintiÃ³. "Lo haremos. Pronto."

"No, no me entiendes. Â¡Tenemos que ir tras Ã©l _ahora_!"

"No podemos." Fue todo lo que Hiccup le otorgÃ³. Con una serenidad que Snotlout querÃ-a hacer pedacitos.

"Â¿Por quÃ© no? SÃ³lo necesitamos nuestros dragones yâ€”"

"Nuestra gente nos necesita ahora mismo, Snotlout." Siempre tan endemoniadamente sosegado y condescendiente, este maldito Hiccup. "No podemos marcharnos. Tenemos que ayudar a Berta y a Camicazi, Â¿recuerdas? Â¡Ni siquiera tenemos idea de donde Dagur pueda estar!"

Bufando escandalosamente por sus narices, el vikingo caminÃ³ hacia la salida de la jaula. Se detuvo y regresÃ³. RepitiÃ³ la impaciente danza dos ocasiones mÃ¡s. "Camicazi estarÃ¡ de acuerdo conmigo."

"Genial. PodrÃ¡n ir los dos a otra misiÃ³n suicida, si quieren. Pero,

para ese entonces, Camicazi tiene que esperar a recuperarse. Si quiere acompaÃ±arte, no los detendrÃ©." Una mueca agria enmarcÃ³ la expresiÃ³n de su primo. "No puedo asegurarte lo mismo con Ma', sin embargo. Convencerla, serÃ¡ trabajo tuyo."

"No actÃºes como si no estuvieras muriendo de las ganas de hacer lo mismo que yo, Hiccup." Desde el comienzo, Hiccup se habÃ-a impuesto a ellos en un rol de adulto, a pesar de su corta edad. Le gustaba ser la voz de la razÃ³n, el que siempre se inclinaba por lo correcto. Le gustaba sermonear, corregir a los mellizos y a Snotlout sobre todos sus errores durante el entrenamiento de la Academia. Pero, Snotlout sabÃ-a, que muy en el fondo, una faceta mÃ¡s desinhibida habitaba. Una faceta que hablaba de que tan manipulador, rebelde, e indisciplinado, el chico podÃ-a ser.

A Hiccup le gustaba pretender ser un buen chico, cuando en verdad, lo que _amaba_, era ser lo contrario.

Era esa faceta, gemela a la del propio Snotlout, lo que los unÃ-a mÃ¡s estrechamente, que la misma sangre corriendo por sus venas.

"No pretendas saber lo que siento, Snotlout." Su primo no rehuyÃ³ del reto en la mirada de Jorgenson. "Mucho menos, ahora."

Hiccup aparentaba un saco de patatas podridas. Daba la impresiÃ³n de estar siendo empujado contra el suelo, sus hombreras deslindadas con un peso invisible. Ojeras purpuras le despojaban a su rostro de vitalidad. Hasta su voz era una canciÃ³n apagada. Snotlout lo imaginaba como algo "contaminado."

Tras un suspiro, el pelirrojo continuÃ³. "Comprendo a quÃ© te quieres referir. Pero la diferencia entre los dos es que tÃº tienes la libertad de hacer lo que quieras con tus demonios personales, Snotlout." Ojos verdes retornaron para intercalarse con los suyos. "AprovÃ©chala. SÃ³lo ten cuidado con las consecuencias."

Snotlout asintiÃ³. Hiccup no era perfecto. Y ninguno de los dos querÃ-a que asÃ- fuera. Snotlout siempre estarÃ-a dispuesto a recordarle a Hiccup de su no-tan-pura humanidad. "No deberÃ-as estar solo."

Hiccup lo mirÃ³ con extraÃ±eza. "Estoy contigo."

Snotlout resoplÃ³ por su nariz. "Exacto." Se volviÃ³ a estirar sobre el nido de Hookfang, seÃ±alando hacia el firmamento. "Â¿QuÃ© haces desperdiciando tu tiempo conmigo, cuando deberÃ-as ir a disculparte por el sin-nÃºmero de metidas de pata que hayas hecho hoy? Sea lo que sea, estoy seguro queâ€¦ Toothless te perdonarÃ¡." Era la primera vez que trataba el tema con un poco mÃ¡s de seriedad. NingÃºn integrante veterano de la Academia habÃ-a estado sorprendido cuando el compromiso con Astrid habÃ-a terminado en desastre. Snotlout hasta lo habÃ-a estado esperando, casi salivando. No habÃ-a podido evitarlo. Astridâ€¦ habÃ-a necesitado una buena tumbada de su alto pedestal, y verla desplomarse de regreso al fango, de manera tan espectacularâ€”Â¿QuÃ© podÃ-a ser peor que oÃ-r al alma de tu futuro esposo decir el nombre de otro?â€”habÃ-a sido la mÃ¡s dulce de las victorias.

-_Bienvenida_, habÃ-a pensado desde las sombras del gran salÃ³n en aquella noche,

-_Bienvenida al club de los miserables, camarada._ "MaÃ±ana podemos enfrentar lo feo, Â¿no crees? DeberÃ-as disfrutar de las Ãºltimas horas de holgazanerÃ-a que nos quedan."

Los ojos de Hiccup se adelgazaron en un vistazo inquisitivo. "Â¿Desde cuÃ¡ndoâ€¦ tiene sentido lo que dices?"

Una patada contra su gancho fue su merecido. "Siempre tengo sentido, abadejo, Â¡que hasta ahora lo notes no es mi problema!"

Una risa reviviÃ³ a Hiccup de las tinieblas de su mal humor. "Oh, Snotlout. Tal vez el vino, de tan alta calidad de Dagur, estÃ¡ manifestÃ¡ndote efectos secundarios."

Los escalofrÃ-os volvieron, y con una mueca de horror permanente, Snotlout girÃ³ su cabeza de un costado a otro. "Â¡No me lo recuerdes! TodavÃ-a no puedo bromearâ€¦ No con eso."

Hiccup rascÃ³ un puÃ±o de sus mechones. "Lo siento."

Ja. Hiccup siempre caÃ-a ante una cara de borrego. Siempre olvidaba que Snotlout preferÃ-a los golpes bajos. Nunca aprendÃ-a.

Indicando que harÃ-a caso al consejo, el otro jinete se levantÃ³ lentamente. Con un ojo abierto, Snotlout divisÃ³ su cuerpo comenzando a alejarse.

Pero, claro, Hiccup no podÃ-a irse asÃ- nada mÃ¡s, sin una Ãºltima auto-flagelaciÃ³n. "En verdad, lo siento. Todo lo sucedido en Berserkâ€¦ cae en mis hombros. Si en realidad hubieras muerto en batalla, nunca me lo hubiera perdonado. Si cualquiera de ustedes hubiera muertoâ€¦"

"Â¡Puff, por favor! Somos adultos, Hiccup. Mejor aÃºn, Vikingos. Â¡Guerreros poderosos! Si perecemos, es nuestra decisiÃ³n. Puede que te guste martirizarte, pero no me incluyas en tu repertorio. Cuando muera, Â¡no te atrevas a robarte mi momento de gloria!"

No todos ellos eran repeticiones de lo sucedido con Stoick. Si mÃ¡s muertes les deparaban en el futuro, Hiccup no podrÃ-a tener crÃ©dito de ellas.

Hiccup colocÃ³ sus manos en su cintura, una pizca de humor mÃ¡s aligerado, aflorando en su ser. AsintiÃ³ como toque final. "TÃº tampoco deberÃ-as estarâ€¦ solo." Un momento de inspecciÃ³n se le fue dedicado, provocÃ¡ndole nervios a Snotlout. Hiccup tan concentrado, nunca era un buen presagio. "Â¿QuÃ© acaso no tenÃ-as _algo_â€¦ involucrando a Ruffnut y a Fishlegs?"

Cuidadosamente, Snotlout levantÃ³ una de sus manos. SoplÃ³ sus uÃ±as. Las frotÃ³ contra sus pieles, para despuÃ©s revisar sus cutÃ-culas con detenimiento. TodavÃ-a tenÃ-an medias lunas de sangre seca, delineando sus uÃ±as. "Nah. Esa historia ya es del pasado."

"Â¿En serio? Aunque no pueda decir que lo hayaâ€¦ comprendido, en un inicio, siempre me pareciÃ³ que ustedes tres lucÃ-anâ€¦ contentos."

Snotlout no querÃ-a hablar del tema. Se esforzÃ³ por mantener su

fachada casual. "Fue divertido por un tiempo." Luego, no tanto. "Pasamos un buen rato, eso fue todo. No todos buscamos por nuestras almas gemelas o cursilerÃ-as como esas, Hiccup."

Tras una diminuta pausa, Hiccup accediÃ³ a la frescura de su primo, cejas alzadas y labios presionados con meditaciÃ³n.

"Â¿Y quiÃ©n dice que estarÃ© solo? Â¡Hookfang no debe tardar!"

"EstÃ¡ bien. Si tÃº lo dices." Con eso, Hiccup concluyÃ³ con su salida, los tejidos de la oscuridad comiendo su figura, paulatinamente. "Descansa. MaÃ±ana serÃ¡â€¦ mÃ¡s difÃ-cil."

"AjÃ¡, ajÃ¡. Buenas noche, jefecito."

No poco despuÃ©s de ser abandonado, Snotlout se sorprendiÃ³ a sÃ-mismo, levantÃ¡ndose del nido para encaminarse en un nuevo objetivo. Si dormir no era su prioridad, serÃ-a mejor opciÃ³n moverse y no quedarse quieto.

Cuando llegÃ³ a los establos de los dragones, mÃºsica acÃºstica flotaba por el ambiente, entre gruÃ±idos de las criaturas y los barullos humanos. Hombres de Alvin y algunos de los sobrevivientes de la tribu Bog-Burglar, se hacÃ-an compaÃ±Ã-a en el mundo secreto de los pisos inferiores de Berk, esparcidos por diferentes puestos. Flautas similares a las de Gobber, daban vida a notas de antiguas canciones bÃ©licas. Canciones de muerte y renacimiento en el Valhalla. Le cantaban a OdÃ-n y a Freyja. A las Valquirias.

Bajando lentamente los escalones, Snotlout absorbiÃ³ la escena. AdmiraciÃ³n agridulce lo llenÃ³. Â¿Por quÃ© la muerte tenÃ-a que servir para unir a los enemigos? Antorchas encendidas daban mÃ¡s privacidad al hogareÃ±o espectÃ¡culo. Una vez que Snotlout descendiÃ³ por completo, reconociÃ³ a Eret en el corazÃ³n de los mÃºsicos, su voz varonil tarareando notas oscuras y tristes. El ex-captor terminÃ³ zumbando en todo bajo, alimentando los tambores de un pequeÃ±o infante que yacÃ-a recostado en el piso, sus hombros apoyados en la pierna de Eret. Stormfly los acompaÃ±aba tambiÃ©n, acostada a espaldas de Eret y los niÃ±os, hipnotizada por el tenor del pirata.

Snotlout cerrÃ³ sus ojos, dejÃ¡ndose llevar por la melodÃ-a.

A pesar de no tener letra, la canciÃ³n le contÃ³ sobre pÃ©rdidas. Sobre angustia, desolaciÃ³nâ€”le hablÃ³ de _aÃ±oranza_.

EncontrÃ³ alojo en uno de los barrotes de madera, cruzÃ¡ndose de brazos.

La neblina plateada rozÃ³ los pasillos de su mente.

Snotlout la dejÃ³ venir.

AÃ±oranza.

Una terrible aÃ±oranza aplastÃ³ su pecho.

La plata se fundiÃ³ con el dorado de mechones largos, finos. Los susurros fantasmagÃ³ricos se enredaron con recuerdos del turbulento

pasado, su corazÃ³n luchando contra sus abnegaciones. IrÃ³nicamente, fue la voz de Eret quien lo guio por las pasarelas de su memoria, mostrÃ¡ndole las curvas color crema que habÃ-a recorrido con sus yemas. RecordÃ³ la curva de una cadera, el cosquilleo de una muÃ±eca, los aruÃ±os de su ex-amante, las risillas femeninasâ€”RecordÃ³ ser estrechado entre el calor de mujer, y los brazos de un hermano de batalla.

RecordÃ³ la sensaciÃ³n de uniÃ³n entre _tres_.

La aÃ±oranza de sentir el aliento de otra persona recibirle por la maÃ±ana, lo arrollÃ³. Snotlout gruÃ±Ã³.

Ruffnut era una sensual criatura. Lo que tenÃ-a de torpe lo habÃ-a compensado con su pasiÃ³n en la cama. A pesar de ser impaciente, le habÃ-a enseÃ±ado a Fishlegs todos los trucos adecuados para satisfacerla. La chica habÃ-a sido voraz. Los tres habÃ-an sido voraces.

Hasta que al final, no habÃ-a quedado nada. De ninguno.

La neblina regresÃ³, arrasando con las imÃ¡genes de cuerpos hÃºmedos y enlazados, llevÃ¡ndolo a un trono en decadencia, gastado con el tiempo y el olvido.

Sangre seca todavÃ-a manchaba el asiento. Snotlout la vio con claridad. Era sangre.

Sangre de Reyes.

Un error del pasado.

Snotlout abriÃ³ sus ojos, de nuevo.

EncontrÃ³ a Ruffnutâ€”la verdadera Ruffnut, no el hada de sus imaginacionesâ€”caminando en su direcciÃ³n. SonreÃ-a, a pesar de sus pasos desequilibrados causados por sus fracturas. SostenÃ-a un tarro con ale en una mano vendada. "Snotlout, Snotlout. Conozco esa mirada en tu redondo rostro."

La respuesta de Snotlout fue inmediata: "Ni lo pienses."

Ruffnut resoplÃ³ por sus dientes. "No te preocupes, no lo estaba pensando." Snotlout bufÃ³ por sus narices. "Oh, estÃ¡ bien, lo estaba pensando."

"Lo sÃ©. SÃ© cÃ³mo te sientes despuÃ©s de una batalla, Ruff." Tan encendida como las fogatas. No habÃ-a sobrevivientes cuando Ruffnut buscaba una vÃ-ctima con la cual satisfacer sus deseos. Por un tiempo, Snotlout y Fishlegs habÃ-an disfrutado de los oportunos lapsos de lujuria, a mÃ¡s no poder. "PensÃ© que estas alturas, solamente los huesos de Eret permanecerÃ-an de pie. Â¿QuÃ© estÃ¡s esperando, mujer?"

Ruffnut le dio un trago a su ale. DespuÃ©s de pasar el lÃ-quido por su garganta, la chica torciÃ³ sus delgados labios en aparente confusiÃ³n. "Lo intentÃ©. _CrÃ©eme_, vaya que lo intentÃ©. Pero estoy comenzando a creer que Eret es un viejo frÃ-gido."

Snotlout lo dudaba. Eret habÃ-a tenido una variedad de conquistas

desde que habÃ-a llegado a Berk. Era discreto, sin embargo. "O tal vez las rubias no son su tipo."

Ruffnut estaba muy ocupaba bostezando para sentirse ofendida. Un eructo le siguiÃ³. Ruffnut tratÃ³ de disculparse con una dulce sonrisa pÃ-cara. "Uuuups. Â¿QuÃ© habrÃ¡ pasado con mis modales?"

"No los tienes, para empezar."

"Â¡Ugh, esta noche eres un verdadero encanto, Jorgenson!" Ruffnut renegÃ³, sus irises celestes rodando hacia su frente. "TÃº no moriste, Â¿pero tu sentido del humor sÃ-?"

Snotlout le guiÃ±Ã³ un parpado. "Â¿QuiÃ©n dice que no es divertido burlarse de ti?"

Un brazo flacucho le dedicÃ³ un empujÃ³n a su ancho hombro. Snotlout le retornÃ³ la agresiÃ³n. Se comportaron como niÃ±os por unos momentos, peleando por un lugar en los barrotes. Ruffnut aceptÃ³ la derrota cuando sus trencitas picudas fueron jaladas. "Â¡Ow, Tramposo! Â¡SÃ³lo un cobarde se va por el cabello de una chica! Y una chica _herida_, ademÃ¡s."

"BebÃ©." Snotlout le cediÃ³ el lugar de todas formas, escogiendo colocar distancia entre los dos. "Yo morÃ- y regresÃ©, y no me ves quejÃ¡ndome." Lo cual, era raro en Ã©l. Le gustaba quejarse.

No fue hasta que notÃ³ el repentino silencio de su acompaÃ±ante, que Snotlout se dio cuenta de la macabra frase que habÃ-a articulado. Por su expresiÃ³n, Ruffnut no lo habÃ-a encontrado gracioso.

"Â¿QuÃ©?"

Ruffnut ladeÃ³ su cabecita de un lado a otro. SuspirÃ³, probablemente ya resignaba a la eterna insensibilidad de Snotlout. "Le debes un gran favor a mi hermano, Snot. Espero que por lo menos se lo hayas agradecido."

Snotlout guardÃ³ silencio. EnroscÃ³ sus brazos cruzados con mÃ¡s fuerza, escudÃ¡ndose del tema de conversaciÃ³n. -_Nadie se lo pidiÃ³_. Se atreviÃ³ a renegar sÃ³lo en su cabeza. -_Nadie le pidiÃ³ que cuidara de mÃ-._

"Eh. EstÃ¡ en proceso."

Ruffnut asintiÃ³. Le dio otro sorbo a su bebida.

Snotlout pateÃ³ trozos de paja del suelo.

De fondo, la canciÃ³n de Eret habÃ-a subido de Ã¡nimo, cambiando por un ritmo mÃ¡s acelerado de los tambores. El mismo hombre se habÃ-a levantado y estaba alentando a los demÃ¡s niÃ±os a comenzar a bailar.

Snotlout observÃ³ a la vikinga, que por un tiempo, habÃ-a sido dueÃ±a de su interÃ©s. Era bella. Siempre serÃ-a bella para sus ojos. Pero, la vista de la rubia era un producto perdido. Desde antes de su ruptura, Ruffnut habÃ-a indicado sentirse inconforme, sin objetivo. Nada la llenaba mÃ¡s que la batalla. HabÃ-a florecido estos Ãºltimos

meses como guerrera, gracias a su sed reciÃ©n nacida. Buscaba por algo, y todavÃ-a parecÃ-a no haberlo encontrado. Y era esa misma bÃºsqueda que tambiÃ©n habÃ-a causado una distancia entre los mellizos. Ambos aparentaban estar en perpetuo duelo por su independencia.

Por un momento, el mentÃ³n de Snotlout se abriÃ³, y quiso confesar sobre sus alucinaciones. Sobre su experiencia con la muerte.

Ruffnut alzÃ³ la mirada.

El mentÃ³n de Snotlout se cerrÃ³.

Justo como Ruffnut, Ã©l no pareciÃ³ haber encontrado lo que buscaba para confiar en ella.

Cuando volteÃ³ a ver a Eret y sus huÃ©rfanos, sonriÃ³. Algunos soldados habÃ-an comenzado a aplaudir, estimulando el ambiente. EstirÃ³ una mano hacia Thorston.

"Â¿Quieres bailar? PodrÃ-amos causarle algo de celos a tu macho."

Sonriendo emocionada, Ruffnut tomÃ³ su palma con la suya. Se empinÃ³ el resto del tarro, para luego descartarlo al piso.

El plan no funcionÃ³. Eret ni parpadeÃ³ al verlos bailar juntos, ocupado con dos niÃ±itas que peleaban bailar con Ã©l. Eso no los detuvo, claro. No les arruinÃ³ la diversiÃ³n. Bailaron, y en poco tiempo, Hookfang hizo acto de apariciÃ³n junto con Astrid. Para cuando Fishlegs y Gobber se unieron, Snotlout sutilmente mandÃ³ a Ruff a bailar con uno de los soldados de Alvin. Cuando vio a Astrid ser levantada a los aires por las manos de Eret sobre su cintura, Snotlout levantÃ³ una ceja sorprendida, pero mantuvo su boca cerrada. Por ahora.

TrepÃ³ a Hookfang.

Un pequeÃ±o vuelo nocturno era lo que necesitaba para aclarar su mente.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Su propia casa estaba siendo usada.<p>

AsÃ- que, se dirigiÃ³ al segundo lugar que consideraba su santuario.

Atravesar Raven Point a pie le dio la sensaciÃ³n de haber visitado hace miles de aÃ±os. Sus lecciones con Ragna parecieron de lo mÃ¡s distantes. En su camino, divisÃ³ margaritas blancas, y pensar en coronas de flores, se sintiÃ³ como un sueÃ±o. No le pareciÃ³ real.

SabÃ-a que no se encontraba solo. SabÃ-a que estaba siendo seguido y vigilado atentamente.

Al llegar a la penÃ-nsula, Hiccup se tomÃ³ un momento para apreciar la vista de la laguna. El panorama le removiÃ³ un dolor fantasma en su pecho. Todo lucÃ-a tan tranquilo, inerte en su perfecciÃ³n. Inmaculado, ignorante del caos que se habÃ-a desatado a kilÃ³metros de aquÃ-.

Sus manos se empuÃ±aron.

No podÃ-a permitir que Furious tocara este lugar.

Aunque brincar entre rocas todavÃ-a no era una de sus especialidades, Hiccup se abriÃ³ camino hasta el interior del acantilado. Cuando llegÃ³ a la orilla de la laguna, comenzÃ³ a retirar su armadura. No habÃ-a acudido con los ancianos para una examinaciÃ³n de sus heridas. Hubiera resultado inÃºtil. El daÃ±o que habÃ-a sufrido no habÃ-a sido fÃ-sico.

SintiÃ³ la presencia ajena a sus espaldas, cuando se encargaba de los artefactos de sus piernas. La ligereza en su pecho se lo asegurÃ³, su SÃ¡l suspirando con bienvenida y alivio.

"Â¿Haz terminado con tus deberes por ahora, Jefe?"

La respuesta que recibiÃ³ provino de un tema radicalmente diferente. "_Si con mis ojos, Ã‰l te hubiera visto, te hubiera PoseÃ-do. No te hubiera dejado ir_."

Hiccup prosiguiÃ³ con sus antebrazos. TorciÃ³ su cuello hacia sus espaldas. "Â¿Huh?"

La mirada de Toothless absorbiÃ³ la imagen de Hiccup, de pie a cabeza. "_Eres inconsciente de lo que Provocas en otros_."

Hiccup aventÃ³, con mÃ¡s fuerza de la necesaria, sus mancuernas. "No me gusta a donde esta conversaciÃ³n estÃ¡ yendo. Primeramente, porque no la comprendo."

Toothless explotÃ³ entonces. Literalmente hablando. "_Estoy Enojado. Enojado-Enojado-Enojado_." Con un tremendo rugido, Toothless dejÃ³ salir una oleada de plasmas hacia la superficie de la laguna, vaporizando agua al instante. Hiccup tragÃ³ saliva. Se tornÃ³ hacia el cuerpo jadeando de su enorme amado. "No Contigo. Pero, SÃ-." Toothless sacudiÃ³ su cabeza. "_Es Confuso. Pensar en ti con Ã©l me hace hervir con Odio_."

Hiccup comprendiÃ³ entonces. "Oh, Toothless." Suspirando conmovido, el jinete tratÃ³ de acercarse al dragÃ³n, pero tuvo que frenar su plan al recibir un gruÃ±ido de advertencia.

Las narices de Toothless resplandecieron con contornos azules. "_Lo que Hizo. Lo que nos Hizo_."

Hiccup no querÃ-a ni recordarlo. Pero, si Toothless estaba sufriendo tan inmensamente, Hiccup no podrÃ-a darse el lujo de bloquearlo de sus recuerdos. "Es imperdonable, lo sÃ©."

"Â¡_Lo es_!" Las largas uÃ±as del Night Fury se clavaron en la tierra fresca. "_Pienso en lo que Vio. SentÃ- su Envidia. Su ambiciÃ³n. Si Ã©l te hubiera conocido primero que yoâ€¦ Lo pienso, y me

EnojÃ³_."

Cauteloso, Hiccup estirÃ³ sus manos hacia su compaÃ±ero, pidiendo permiso sin palabras. "Furious no es mi Munr. Aun si Ã©l me hubiera deseado, yo no lo habrÃ-a aceptado, Toothless. Tienes que creerme. TÃº mismo lo dijisteâ€"

"Eres Hiccup. Lo que Furious hizo es imperdonable, pero porque eres Hiccup, lo perdonarÃ-as. Eso es lo que me hace Enloquecer."

Hiccup frotÃ³ su frente. "No lo sÃ©, Toothless. No sÃ© si lo harÃ-a. Furiousâ€¦ su dolor me llama. Pero, es un asesino. Ha declarado muerte segura a mi familia y a mis amigos." DestapÃ³ su rostro cansado. "A ti. Eso no lo puedo perdonar." Harto de la distancia, el joven se echÃ³ a correr hacia su dragÃ³n. "No necesitas sentirte celoso." SusurrÃ³ a un cuello vibrante, entercÃ¡ndose a un abrazo. "Tonto rÃ©ptil. Siento empatÃ-a por Furious, pero nunca podrÃ-aâ€¦ amarlo."

"_Te TomÃ³. Te TomÃ³ y no pude hacer Nada_."

Hiccup se aferrÃ³ mÃ¡s. "Nos tomÃ³ a los dos. Y yo tampoco pude hacer nada."

"_No hay nada peor para mÃ-â€¦ que no poder Protegerte_."

Hiccup suspirÃ³ cuando sintiÃ³ al enojo de Toothless disminuir a algo mÃ¡s manejable, menos venenoso para los dos. Se mantuvo abrazado a su Munr por un largo rato, blanqueando su mente de todo. Se concentrÃ³ en la respiraciÃ³n del dragÃ³n, en su aroma silvestre, en el ardor dentro de su ser, despertando junto con la SÃ¡l de Toothless.

"PodrÃ-amos tratar de enmendar lo que sucediÃ³."

Toothless bajÃ³ su cabeza para lamer parte de su rostro. "Â¿_CÃ³mo_?"

SeparÃ¡ndose del dragÃ³n hasta que pudieran mirarse cara a cara, Hiccup posicionÃ³ sus dedos en la franja de su camisÃ³n. "Yo estoy enojado tambiÃ©n. No lo dudes por un segundo." La levantÃ³ en una sola flexiÃ³n, librÃ¡ndose de la ropa en un santiamÃ©n. "Toma de regreso lo que te pertenece, Toothless."

El azul de su trompa migrÃ³ por sus escamas en acto seguido. "_No quiero lastimarte_." AgachÃ³ su cabeza como si estuviera recibiendo un regaÃ±o. "_Hay algo diferente en MÃ-, Hiccup. MÃ¡s Salvaje. Incontrolable."_

Hiccup le dio el mismo trato a sus pantalones. "Bien. Porque es justo lo que quiero." Los bajÃ³ sin vergÃ¼enza alguna. Se presentÃ³ ante Toothless completamente desnudo. La brisa de la noche le erizÃ³ los bellos de sus brazos, y mientras Hiccup los frotÃ³, le mandÃ³ una sonrisa al dragÃ³n. "Ven aquÃ-. No tengas miedo."

Hipnotizado, Toothless dio los pasos faltantes para tumbarlo sobre el suelo. Azul los iluminÃ³ entre el asilo de la noche. Las pupilas del Night Fury se perdieron de tan dilatadas que se volvieron. Hiccup estirÃ³ su cuello en invitaciÃ³n, acostumbrÃ¡ndose a la cÃ¡rcel que las cuatro patas de Toothless construyÃ³ a su alrededor. Estaba a la

merced de esta criatura, y el peligroâ€”el maldito peligroâ€”solamente lo emocionÃ³ mÃ¡s. "AquÃ- comenzÃ³ todo, Â¿recuerdas? DeberÃ-amos comenzar de nuevo, justo aquÃ-."

Las alas de dragÃ³n lo protegieron del mundo exterior. "_Provocas a los demÃ¡s y no lo sabes." _

"Â¿QuiÃ©n mÃ¡s podrÃ-a desearme? SÃ³lo les interesa el hÃ©roe, no quien realmente soy."

Toothless trazÃ³ un camino por la longitud de su pecho humano, su respiraciÃ³n entablando el Ãºnico contacto entre los dos. "Â¿_CÃ³mo no puedes creerlo, Hiccup_?"

Hiccup gruÃ±Ã³ con frustraciÃ³n. "EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien. Pueden desearme todo lo que quieran, pero nunca serÃ© de ellosâ€”Ni de Furious, ni de nadie mÃ¡s, Toothless. AsÃ- que cierra el hocico y aprovÃ©chalo, Â¿quieres?"

No habÃ-an cruzado esta lÃ-nea.

Hiccup no se mintiÃ³ a sÃ- mismo. TenÃ-a la certeza de lo que necesitaba. Necesitaba que su mundo fuera reafirmado. Furious lo habÃ-a arrancado como un pÃ©talo, con la crueldad de un niÃ±o caprichoso que sÃ³lo cortaba la vida porque sÃ-, para dejarlo a la deriva de un torbellino de viento. La culpa que se sembraba en su ser, por todo lo que habÃ-a transpirado en Berserk, sÃ³lo lo alienaba mÃ¡s. Su conversaciÃ³n con Snotlout habÃ-a sido un jalÃ³n de vuelta a la tierra, a su raÃ-z, pero en el momento que Hiccup habÃ-a regresado a su soledad, la realidad volvÃ-a a ser borrosa. Hiccup querÃ-a claridad.

QuerÃ-a ser resembrado.

Su SÃ¡l estaba dividida en trozos, esparcidos por todo su ente. Hiccup trazÃ³ las escamas del pecho de Toothless, leyendo los puntos donde los trozos de su SÃ¡l amada tambiÃ©n lloraban por ser adheridos, de nuevo cuenta. Ambos deseaban ser reparados, pero ese trabajo sÃ³lo podÃ-a ser realizado por ellos mismos. La trompa del Night Fury se sometiÃ³ a la sÃºplica corporal de su Munr, leyendo en la flexiÃ³n de sus brazos y piernas su deseo de ser invadido.

"_No quiero. No quiero lastimarte_." Se le repitiÃ³ sobre la hendidura de su ingle, los hoyuelos del dragÃ³n aspirando el aroma, de lo mÃ¡s Ã-ntimo que Hiccup poseÃ-a.

Hiccup se volcÃ³ hasta quedar boca abajo. "Todo nacimiento duele, Toothless. Es inevitable." Lo que pedÃ-a era obvio. Algo que anteriormente hubiera sido inconsiderable. Algo que su SÃ¡l no habÃ-a necesitado hasta ahora. Esta ComuniÃ³n serÃ-a diferente. Fuera de la rutina. Aquella Luna de Miel habÃ-a sido entre dos amantes distintos, entre dos criaturas ingenuas, demasiado enamoradas entre ellas para pensar que algÃºn mal pudiera avecinÃ¡rseles. "BÃ³rralo. Borra su rastro de mÃ-, Toothless_."_

La laguna frente a ellos simbolizaba el acto de Skirn desenvolviÃ©ndose entre los dos. El ser purificado podÃ-a adoptarse en muchas formas, en muchas maneras. Los dedos de Hiccup se enterraron en el lodo, disfrutando de la demoliciÃ³n entre sus dÃ-gitos. El contacto duro con el suelo lo atÃ³ a la experiencia. El

peso de Toothless no le permitiÃ³ escapatoria. Sus dientes rechinaron, al sentir un embestida friccionar sus cuerpos. Un beso apenas, entre sus cuerpos. Toothless amasando la carne fresca a su disposiciÃ³n para poder saborearla
mejor.

-_BÃ³rralo-BÃ³rralo-BÃ³rralo_.

"_MÃ-o_." Una garra lo aplastÃ³ con mÃ¡s potencia, obligando a Hiccup a presionar su perfil en la tierra. "_MÃ-o. Todo MÃ-o_."

En efecto, su alma lo sabÃ-a. ConocÃ-a la marcaba de su Munr. Pero, su cuerpo aÃºn no. Hiccup comenzÃ³ a temblar con la anticipaciÃ³n. Fue una reacciÃ³n que no pudo controlar. "Hazloâ€¦ Hazlo."

No podÃ-a esconderse que Toothless compartÃ-a su hambre. Sus caderas ondulÃ¡ndose, su gruÃ±ido retumbante, el dolor que implantÃ³ con una mordida sobre un hombro humanoâ€”Cada uno de sus movimientos lo delatÃ³. Esta vez, no fue necesario que Hiccup rogara lindamente para que Toothless se expusiera ante Ã©l. Su pilar encontrÃ³ un hogar entre los glÃºteos de Hiccup, y la sensaciÃ³n fue esplendorosa. Se frotaron con mutua desesperaciÃ³n, ambos inexpertos, nuevos, muertos de miedo, pero a la vez, hartos de amor.

"BÃ³rralo." GimiÃ³ su suplica, consciente de la agonÃ-a que estaba pidiendo. "Por favor."

En cuestiÃ³n de cinco latidos de su corazÃ³n, Hiccup fue ahogado dentro de un abrazo negro. Su voz se esfumÃ³, su visiÃ³n se apagÃ³, su SÃ¡l rugiÃ³ y su cuerpo fue sumergido en rÃ¡fagas
indigas.

"_BorrarÃ© cada mirada." _Toothless lo invadiÃ³ sin misericordia._ "Cada vez que te mirÃ³ y pensÃ³ en robarte de mi lado: lo borrarÃ©_."

El dolor era interminable, el cascarÃ³n humano luchando contra la arremetida. Hiccup lo recibiÃ³ con deleite. QuerÃ-a el dolor. Su alma se lo pedÃ-a.

DecÃ-an que un Night Fury era la crÃ-a del relÃ¡mpago y la muerte misma. AsÃ- fue como se sintiÃ³ tenerlo dentro de Ã©l. Hiccup muriÃ³ poco a poco, su cuerpo roto sometiÃ©ndose, mientras que su SÃ¡l renaciÃ³.

Pero, el dolor no durÃ³ para siempre.

Hubo un momento, un punto, donde el dolor soldÃ³ los pedazos rotos, el fuego de sus SÃ¡l haciÃ©ndolos cenizas.

DespuÃ©s, la voz de Hiccup regresÃ³, y con ella, un alarido de Ã©xtasis.

Las asperezas del acto se pulieron. Las alas de Toothless lo cubrieron en cuerpo y alma, y la paradoja lo desmoronÃ³. SintiÃ³ los celos de sus amantes con cada punzada de sus cuerpos. SintiÃ³ la ira de su amante con la fuerza de sus embestidas, obligando a su cuerpo diminuto a recibirlo, a disfrutarlo. MÃ-o-MÃ-o-MÃ-o sellaba con cada giro. Algo oscuro y tan primitivo como Toothless lo habÃ-a advertido surgiÃ³ entre las profundidades de su Munr. La esencia mÃ¡s neta del

dragÃ³n lo poseyÃ³, incoherente con posesividad e indiferente a las limitaciones que el cuerpo de Hiccup, podrÃ-a representar.

El aliento le faltaba, no habÃ-a suficiente para articular palabras concretas. "Â¡Ugh, ughâ€" Toothâ€"Ugh, ugh!" SÃ--sÃ--sÃ--sÃ--sÃ-.

â€"Su sangre, su piel, su olor, cada cabello. Todo lo pertenecÃ-a. Furious merecerÃ-a la muerte si intentaba tocarlo una vez mÃ¡s. Toothless le darÃ-a la muerte segura, la muerte de la que no podrÃ-a sobrevivir. Furious nunca sabrÃ-a que Hiccup era insaciable, siempre retando por ser poseÃ-da con mÃ¡s poderÃ-o. Nunca conocerÃ-a el tinte rojizo de su piel, despuÃ©s de Ã©sta ser restregada contra sus escamas. Nunca conocerÃ-a el tono chillante con el que Hiccup expresaba su placer.

â€"Donde Furious habÃ-a atravesado con su violaciÃ³n, Hiccup sintiÃ³ reverdecer, el fuego purificando con la misma suavidad del agua fresca de las hojas del Skirn. La marca de Thor no fue necesitada; la marca del Night Fury era la Ãºnica que tenÃ-a lugar. Hiccup no podÃ-a huir mÃ¡s, no podÃ-a divagar. Su mente se flechÃ³ en la actualidad, en la dureza de Toothless acabando con la blandes de su interior. Azul-Azul-Azul-Purpura-Purpura-Purpura. SÃ--SÃ--SÃ--SÃ-. Toothless era el Ãºnico destinado para Ã©l. El Ãºnicoâ€¦

Embestida. Gemido.

Impacto de piel contra piel. Lodo bajo sus uÃ±as. Sangre manchando sus pezuÃ±as.

BorrÃ³n y cuenta nueva.

Del dolor vino la elaciÃ³n de volver a empezar. Sus SÃ¡l se reencontraron, besÃ¡ndose con la pasiÃ³n que sus dueÃ±os manifestaban de manera mÃ¡s cruda. Temblaron juntas, pero de gusto, sus alas convulsionando con el inicio de su culminaciÃ³n.

El clÃ-max estuvo atado a la uniÃ³n de sus cuerpos. Hiccup sintiÃ³ a Toothless enroscarse hasta lo mÃ¡s profundo de su cavidad, fuego liquido comenzando a llenarlo. Hiccup surgiÃ³ de entre la cueva corpulenta del Night Fury, tragando aire de la noche. En shock. Reducido a una crÃ-a reciÃ©n devuelta a un nuevo mundo.

No hubo recuerdos del pasado en esta ocasiÃ³n. SÃ³lo el presente.

"Toothless." Hiccup jadeÃ³, mientras su propio regazo encontraba alivio bajo su mano, ofreciendo exquisita presiÃ³n. Su miembro cediÃ³ ante sus insistentes caricias, y su semilla manchÃ³ sus yemas, la tierra, cerrando con el ciclo. "Â¡Mmmmm! Toothlessâ€"Toothlessâ€"Toothless."

Su Munr era algo mÃ¡s sobrenatural que una criatura alada. Franjas marcaron la tierra, sus pezuÃ±as desnudando la vegetaciÃ³n. Una expulsiÃ³n de plasma asemejÃ³ el desenlace de su copulaciÃ³n. Un Night Fury rugiÃ³ ante la faz del firmamento, reclamando de vuelta lo que era suyo.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Horas despuÃ©s, Hiccup flotaba sobre la superficie de la laguna, nadando con flojera. Toothless lo observaba desde la orilla.<p>

No podÃ-a apartar sus ojos de la piel hÃºmeda. Con su trompa continuÃ³ peinando los cabellos mojados del humano, mientras su propia cola se sumergÃ-a al agua, jugando con el gancho de Hiccup.

Entonces, una rapsodia de cuernos desconocidos, retumbÃ³ por la tranquila madrugada.

Las orejas de Toothless se levantaron, inspeccionando el origen. Era un llamado de cuerno de vikingo.

Hiccup se sostuvo de su cuello para salir de la laguna, su pequeÃ±o rostro frunciÃ©ndose con sospecha. "Ese cuernoâ€¦ No lo reconozco."

"Â¿_Ataque sorpresa_?"

Hiccup exprimiÃ³ sus cabellos. "Por OdÃ-n, Â¡espero que no!"

"_Dagur no sabe detenerse_."

Otro juego de cuernos se uniÃ³. SeÃ±al de mÃ¡s barcos acercÃ¡ndose a Berk.

Aquellos llamados, obtuvieron una reacciÃ³n mÃ¡s positiva de su Munr, las sombras de preocupaciÃ³n transparentÃ¡ndose a una risa sorpresiva. "Â¡Oh, wow! Â¡Vaya que las noticias viajan rÃ¡pido!"

"Â¿_A quÃ© te refieres_?"

Con una palmadita y un beso en la punta de su trompa, Hiccup siguiÃ³ refugiÃ¡ndose en el misterio. Toothless nunca lo habÃ-a visto comenzar a vestirse tan rÃ¡pido, en lo que tenÃ-a de conocerlo. "Em, sÃ³lo digamosâ€¦" La cabeza pelirroja saltÃ³ del agujero de su blusÃ³n, y con ella un guiÃ±o picarÃ³n. "que no me quiero perder la cara de Camicazi, por nada del mundo." Cuando prosiguiÃ³ con sus pantalones, el tonto terminÃ³ en el suelo, enredado con sus propias piruetas apresuradas. Aun asÃ-, Hiccup no dejÃ³ de sonreÃ-r. Toothless lo ayudÃ³ a levantarse con una de sus piernas. Hiccup lo agradeciÃ³ con un burlÃ³n ataque de cosquillas a sus escamas. "Reencontrarte con tu ex-prometida no es ocurrencia de todos los dÃ-as, despuÃ©s de todo. Â¡Mucho menos cuando se trata de una princesa de Uglithug!"

* *
*

><p>[+][+][+]

ContinuarÃ¡...

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: Lo siento por la laaaaaarga espera. Sin embargo, ya saben, la maldita vida real XD. Si les interesa saber sobre la ex de Camicazi, les darÃ© una pista: Es alguien muy "Berrinchuda." PregÃºntenle a Sta FantasÃ-a. Ok, no. Pero, si es que adivinaron bien, es otro personaje de los libros. Muy sexy, grrrrrr. Esperemos que despierte a Astrid de sus laurelesâ€¦

A **xxxIloveKISSHUxxx:** Â¡me siento tan apenada por haberte obligado a escribir doble review! Â¡Lo siento! Maldito FFNET y sus errores. Te escribÃ- mÃ¡s lemon en disculpa. (cara de borreguito) Muchas gracias por tu apoyo, Â¡y me alegra mucho que este fic te guste tanto!

No tengo tiempo para contestar sus hermosos reviews a los no-logueados, _literalmente_ estoy en la mitad de mi mudanza, jajajaja. SÃ³lo querÃ-a apresurarme a subir este capÃ-tulo antes de ocuparme mÃ¡s. Â¡Gracias por leer, de antemano!

Skirn: Ritual de bautizo vikingo utilizando con sus bebÃ©s.

13. Goll - Interludio I

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

[+][+][+]

Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell.

Parejas: Hiccup/Toothless. Eventualmente, habrÃ¡: Eret/Stormfly, Tuffnut/Snotlout, Ruffnut/Cloudjumper, y Astrid/Camicazi. EstÃ¡n advertidos.

Rating: PG.

**Sinopsis: **No habÃ-a nada _natural_ en la belleza de la UG.

[+][+][+]

INTERLUDIO I:

GOLL.

[+][+][+]

"â€¦_y el estruendo _

_de nuestras voces armadas, _

los harÃ¡ estremecer."

-Rosa Murinache.

[+][+][+]

Tantrum O'Ugerly era una princesa.

Literalmente.

Hija Ãºnica de UG Uglitug, la chica siempre habÃ-a sido criada con lo mejor de lo mejor. Estaba acostumbrada a obtener lo que deseaba, y a perseverar en sus goles. Era la clase de vikinga que amaba ser mujer, mÃ¡s que una guerrera en sÃ-, vanidosa hasta en la forma que cepillaba sus picudos cabellos pelirrojos. Su rostro estaba moldeado en un eterno puchero, labios combinando con sus maraÃ±as de pelos.

Las curvas de su cuerpo eran peligrosas; culpables de despertar los antojos de cualquiera. Era su voluptuosa figura la que habÃ-a atraÃ-do la atenciÃ³n de Camicazi desde el principio, y fue ahora, la razÃ³n por la que miles de ojos fueron jalados hacia la silueta de la pirata, hipnotizados por sus meneos de caderasâ€¦

La llegada de tantos barcos desconocidos habÃ-an puesto los habitantes de Berk a la defensiva, nerviosos por un ataque sorpresa. Camicazi, irÃ³nicamente, fue la Ãºltima en levantarse del lecho de su madre para cojear fuera de la choza de Hiccup. No habÃ-a estado de buen humor. Valka habÃ-a ofrecido darle un aventÃ³n a los muelles encima de su enorme dragÃ³n, y con el orgullo disimulado, la chica no habÃ-a tenido otra opciÃ³n. Valkyria aÃºn no se recuperaba de su travesÃ-a.

Ver a Tantrum, despuÃ©s de dos aÃ±os de silencio e indiferencia, no mejorÃ³ su Ã¡nimo.

Ver a tantos imbÃ©ciles, como Snotlout, babear sobre la arena al contemplar a su ex, no ayudÃ³ con el asunto.

"Â¿QuÃ© haces aquÃ-?" Camicazi se le adelantÃ³ a Valka, saltando del Storcutter antes de que Ã©ste aterrizara por completo. Una de sus rodillas se quejÃ³ al mal trato, pero Camicazi no se detuvo. CaminÃ³ precipitadamente hasta la orilla del muelle, hasta quedar nariz arriba, estirando su cuello hacia la alta figura.

Los dedos finos de Tantrum cosquillearon el mentÃ³n de Camicazi, fugaces, pero picaros. "Â¿DÃ³nde mÃ¡s deberÃ-a de estar?" Su atuendo era cuero negro en su totalidad, ceÃ±ido a su ser, mientras que las medallas de sus antepasados adornaban su pecho, atando una capa presuntuosa en el proceso. Camicazi notÃ³ que Tantrum todavÃ-a se inclinaba por hacer de la pintura de guerra, uno de los mÃ¡s escandalosos maquillajes de ojos.

No habÃ-a nada _natural_ en la belleza de la UG.

"Vienes sin aviso o permiso." Valka se agregÃ³ a la reuniÃ³n, optando por sujetar a Camicazi de uno de sus hombros. "Pero, la vieja amistad entre la tribu de los Hairy Hooligan y la tribu UG no ha sido olvidada, y por el hecho de conocerle desde que era una babÃ©, le concedo el beneficio de la duda, Princesa. SÃ³lo esta vez."

Tantrum debÃ-a de estar informada de los recientes eventos en Berk, porque ni siquiera parpadeÃ³ al reconocer a la supuesta desaparecida esposa de Stoick el Vasto. Se inclinÃ³ sobre una de sus rodillas en

manifestaciÃ³n de respeto hacia la Jefa. "Vengo en papel de aliada. AsÃ- como el resto de mi tripulaciÃ³n, Valka, conquistadora de Dragones."

Para la sorpresa de las presentes, Valka dejÃ³ salir una risa, con ello llevÃ¡ndose la formalidad al olvido. "Oh, no. No me andes confundiendo, pequeÃ±a Tantrum, ese tÃ-tulo le pertenece a mi hijo." Dicho hijo, Camicazi notÃ³, reciÃ©n llegaba desde los mismos cielos, aterrizando con su Night Fury, justo en el centro de la conmociÃ³n. Camicazi rolÃ³ los ojos, al verlo. Cuando se trataba de chismes, Â¡entonces sÃ- se aparecÃ-a el maldito gusano! Valka le seÃ±alÃ³ a su heredero acercarse a ellas, y en el proceso, un suspiro nostÃ¡lgico se desinflÃ³ del pecho de la mujer. "Ah, por Friga. Se siente tan estremecedor verlos a todos ustedes, reunidos, tanâ€¦ _crecidos_."

"Hiccup." Tantrum se inclinÃ³ de nuevo, aunque ahora fue un gesto mÃ¡s casual. Tantrum nunca habÃ-a perdido su tiempo con el hijo de Stoick. Siempre serÃ-a un niÃ±o para sus ojos. Camicazi lo sabÃ-a, porque la Uglithug nunca habÃ-a sido callada con sus opiniones. "EscuchÃ© lo que sucediÃ³ en las Islas de las Bog Burglars." Los ojos violetas de la pirata la buscaron, enganchÃ¡ndose. "Lo siento, mi frigg. Lo siento tanto."

Resoplando por su nariz, Camicazi se cruzÃ³ de brazos. "Â¿Viniste un largo camino para eso? Â¿Para darme palabras?"

Tantrum sonriÃ³. "Traigo noticias, tambiÃ©n."

Hiccup se colocÃ³ justo al costado de Camicazi, y sus codos rozaron ligeramente. "Â¿QuÃ© clase de noticias?"

La pelirroja se tomÃ³ un momento antes de continuar. JugÃ³ con su capa de seda, acomodÃ¡ndola hacia su costado izquierdo. Su pierna derecha quedo expuesta en consecuencia, doblÃ¡ndose automÃ¡ticamente para cautivar a sus presas. "Me han llegado informes de que Dagur El Demente ha huido a tus islas, y se ha apoderado de tus tierras."

Exclamaciones de coraje, asÃ- como vulgaridades nÃ³rdicas, hicieron coro por el muelle. Camicazi respirÃ³ hondo, sus venas pulsando con fuerza extrema al escuchar sobre el descaro de aquel monstruo. SintiÃ³ una mano de Hiccup sostenerla de uno de sus brazos.

"Â¿CÃ³mo lo sabes? Â¿Por quÃ© estÃ¡s tan segura?"

Tantrum levantÃ³ su mentÃ³n. "Todos saben que mi padre y Dagur mantienen una alianza todavÃ-a vigente. Lo escuchÃ© de la misma boca del hombre. Dagur piensa adueÃ±arse de tu hogar, y necesita ser detenido. Por eso estoy aquÃ-, Camicazi." La mujer desvainÃ³ su espada sÃºbitamente. La acogiÃ³ entre sus palma y la ofreciÃ³ a la Bog Burglar. "Me ofrezco, asÃ- como a mi tripulaciÃ³n, para unirme en batalla con tu gente. SÃ© que planearÃ¡s retomar tu hogar, y te seguirÃ©, para ayudarte en la victoria."

Camicazi abriÃ³ su bocaâ€”Pero, provino de _otra_ persona la aceptaciÃ³n de tal ofrenda.

"Yo quiero ayudar tambiÃ©n."

Cabeza erguida con determinaciÃ³n, la Ãºltima vikinga que Camicazi pudo haberse imaginado, avanzÃ³ hacia ellos, separÃ¡ndose de la multitud.

Astrid Hofferson fue respaldada por Stormfly, quien respingÃ³ con necesitad de venganza. Posando una mano sobre las escamas de su dragona, la rubia reafirmÃ³ su anuncio: "Yo tambiÃ©n ofrezco mi ayuda. Dagur tiene que pagar por lo que ha hecho."

Snotlout fue otro que brincÃ³ de entre los habitantes de Berk, sus anchos hombros golpeando al que se le atravesara. "Me apunto con ella. Ese bastardo y yo tenemos una deuda pendiente."

Hiccup guardÃ³ silencio sepulcral a su lado. Camicazi relajÃ³ sus brazos, dejÃ¡ndolos caer a sus costados. Esto no lo habÃ-a visto venir. Nada de esto.

"Guerra, guerra, guerra." Valka volviÃ³ a suspirar. "Â¿QuÃ© tal si dejamos de sentirnos tan impacientes por correr sangre sobre la tierra, muchachos? La seÃ±orita Camicazi todavÃ-a no estÃ¡ recuperada, Princesa Tantrum. No podemos marchar justo ahora."

Las cabezas de todos giraron hacia su jefa entonces, al escuchar la Ãºltima parte. Camicazi sintiÃ³ sus rodillas temblar al entender la implicaciÃ³n de la otra mujer.

Hiccup fue el que se atreviÃ³ a buscar por una explicaciÃ³n mÃ¡s especÃ-fica. "Â¿Maâ€¦? Acaso, Â¿quieres decir que nosotrosâ€¦?"

Valka caminÃ³ hacia Camicazi, y replicando la posiciÃ³n de reverencia antes manifestada por Tantrum UG, la mujer se arrodillÃ³ ante la chica. "AsÃ- es. En honor a la uniÃ³n de las tribus del ArchipiÃ©lago Vikingo, hablo en nombre de todos y todas las Hairy Hooligans: Iremos contigo a batalla para recuperar tus tierras, Camicazi. Porque entre nosotros no debemos ser enemigos, sino ayudarnos en las buenas y en las malas." Una mano temblorosa de Camicazi fue tomaba con suavidad, y Valka le sonriÃ³ con ternura de madre. "Tienes mi espada, pequeÃ±a Bog Burglar. Y tendrÃ¡s a mi dragÃ³n, tambiÃ©n." Apuntando hacia Cloudjumper, Ã©ste girÃ³ su cabezota en acierto.

Hasta el mentÃ³n de Hiccup estaba colgando al escuchar el anuncio de su madre. Por su parte, todo Berk explotÃ³ en alaridos de orgullo, respaldando a su lÃ-der, sin duda alguna. DetrÃ¡s de Astrid, Fishlegs y Gobber se unieron al llamado de guerra, levantando sus puÃ±os (y gancho) a los cielos. Una rÃ¡faga de viento marÃ-timo los envolviÃ³, sintiÃ©ndose como el bautizo del mismÃ-simo Niord.

Camicazi no perdiÃ³ de vista como el flequillo alocado de Astrid fue arrojado hacia atrÃ¡s, conjugÃ¡ndose al festejo de futura batalla, mientras su dueÃ±a gritaba junto con su gente.

Tantrum se atreviÃ³ a deslizarse entre Hiccup y su persona, agachÃ¡ndose hasta tener sus labios sobre uno de los oÃ-dos de Camicazi. "Â¿QuÃ© dices entonces?"

Como si la respuesta no fuera obvia. Camicazi sonriÃ³. GirÃ³ su rostro hacia la pirata.

Contemplando la madurez con la que la belleza de Tantrum se habÃ-a

moldeado, dio su respuesta.

"PrometÃ- sacarle un ojo a ese demonio yo misma."

[+][+][+]

FIN DE INTERLUDIO I.

[+][+][+]

NdA: Siento _**tanto**_ la tardanza. Este semestre estuvo difÃ-cil y totalmente absorbente. Apenas estoy recuperando mi buena vibra, y para mostrarles que este fic no estÃ¡ olvidado, Â¡aquÃ- les va una probadita de lo que se aproxima! Tienen derecho a jalarme las orejas todo lo que quieran.

Traducciones y otros:

Goll: Grito de guerra.

Niord: Dios de las costas, del mar, de la pesca y del comercio. Era la divinidad protectora de la navegaciÃ³n.

**Â¡Feliz Navidad y PrÃ³spero AÃ±o Nuevo, friggs!**

14. Enmiendas

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

Parejas: Hiccup/Toothless. Eventualmente, habrÃ¡: Eret/Stormfly, Tuffnut/Snotlout, Ruffnut/Cloudjumper, y Astrid/Camicazi. EstÃ¡n advertidos.

Rating: Mature por violencia.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Comfort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon, en algunos capÃ-tulos, pero no de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

**Sinopsis: **Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Sin embargo, el aceptar Hiccup este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

* * *

><p>[+][+][+]

XIII.

[+][+][+]

"_No puedes enmendar las cosas que has hecho_

SÃ© que es demasiado tarde para detener el atardecer

Ves las sombras en la luz distante

_Y las cosas nunca volverÃ¡n a estar
bien_."

-HURTS.

[+][+][+]

* * *

><p>Por el resto de la maÃ±ana, la tripulaciÃ³n de la Princesa se instalÃ³ en el puerto de Berk, en perpetua espera.<p>

En el Gran SalÃ³n, todos desayunaron huevos con tocino en forma de celebraciÃ³n. Â¿Y cÃ³mo no ser asÃ-? Â¡Puesto que aquel platillo era el favorito de todo Hairy Hooligan!

Infectados con el presagio de prÃ³xima batalla, todo vikingo o vikinga se encontraba tragando con la fuerza de diez osos, desde _ahora_.

Aunque, tal espectÃ¡culo, no era algo bonito de presenciar.

Hiccup estaba rodeado de sus amigos y familia, de bullicio; estaba envuelto en un nuevo aire de expectaciÃ³n. Desde el fracaso de su noviazgo, Hiccup apreciaba, de nuevo, a una Astrid aligerada de su ira, robÃ¡ndole tocino a Snotlout de su plato, para despuÃ©s burlarse de Ã©l en su cara. Justo como en los viejos tiempos.

Cuando sus miradas se intercalaron a travÃ©s de la mesa, el nudo en la punta del estÃ³mago de Hiccup se relajÃ³. EntendiÃ³ que no estaba perdonado, exactamente, pero tampoco se encontraba como el centro de la atenciÃ³n de la chica.

Su ex estaba logrando superarlo.

Hiccupâ€¦ no supo cÃ³mo reaccionar ante eso.

Una parte de Ã©l estaba aliviado, por supuesto, pero al mismo tiempo, ser superado por tu primer amor dejaba un mal sabor de boca, sin importar la lÃ³gica o que tan hipÃ³crita fuera su postura. Su niÃ±o interior pataleÃ³ en berrinche. Fue inevitable. Amar a Astrid y amar a Toothless habÃ-an sido dos diferentes procesos, pero ninguno menos importante que el otro.

"Apenas has tocado tu desayuno, hijo."

Hiccup bajÃ³ su mirada hacia su plato, casi en acusaciÃ³n. "ComÃ- un poco pan. No estoy tan hambriento ahora mismo."

"Mmm." Fue la respuesta meditativa.

Hiccup se torciÃ³ en su asientoâ€”Luego hizo una mueca. _Auch_. No era exactamente el mejor de los momentos para hacer eso. Su posterior todavÃ-a estaba resintiendo parte de los efectos de lo sucedido la noche anterior.

Tosiendo dentro de su puÃ±o, Hiccup tratÃ³ de no enfocarse _mucho_ en aquellos recuerdos.

"Â¿No apruebas mi decisiÃ³n, Hiccup?"

Hiccup respirÃ³ hondo antes de susurrar una respuesta. "No es eso, Ma'. El problema soy yo."

"Â¿A quÃ© te refieres?"

"No creo que sea buena idea que me involucre en esta pelea."

"Mmm." Fue la repeticiÃ³n. "Acaso, Â¿te estÃ¡s refiriendo a las consecuencias, que no aun no haz compartido conmigo, acerca de lo sucedido en Berserk?"

Ahora sÃ-, el heredero empujÃ³ su plato lejos de su persona. "Necesito hablar contigo a solas. Contigo, con Gobber y los demÃ¡s miembros del Consejo."

Valka cortÃ³ una porciÃ³n de sus huevos fritos antes de asentir, permitiendo que el tabÃº de aquella futura conversaciÃ³n llegara a un desenlace. "SerÃ© honesta contigo, hijo mÃ-o: tengo miedo de escuchar lo que tienes que compartir."

Hiccup se encogiÃ³ en su asiento, las palabras golpeÃ¡ndolo con discriminaciÃ³n. -_Haces bien._

El tema fue dejado por la paz despuÃ©s de aquel intercambio. Hiccup se dedicÃ³ a seguir observando a sus amigos divertirse entre bromas asquerosas. DespuÃ©s de Astrid, una sonriente Ruffnut picoteaba el costado de su gemelo con su tenedor, quien gruÃ±Ã-a malhumorado ante su tarro de ale. A pesar de haber sido un dÃ-a exhaustivo el de ayer, todos lucÃ-an despiertos, resistentes, brillando con la emociÃ³n de ser futuros hÃ©roes. Hasta Snotlout habÃ-a dejado atrÃ¡s su tono azulado de piel, sus mejillas robustas regordetas con pan, yema y tocino.

-_Los hÃ©roes de Cami_. Hiccup sonriÃ³ para sÃ-.

Rara vez se daba cuenta su amiga que tanto le importaba a otros su bienestar. Camicazi estaba acostumbrada a hacer las cosas por sÃ- sola, bajo sus tÃ©rminos, y se cegaba ante el hecho de que otros querÃ-an seguirla en sus aventuras. Ahora que estaba en un estado tan indefenso, la chica no tendrÃ-a otra opciÃ³n mÃ¡s que dejarse apapachar.

Consciente de que Camicazi y Fishlegs no se encontraban entre los invitados, Hiccup se puso de pie. AcariciÃ³ parte de la trenza de su madre entre su viaje fuera del comedor, suavemente.

No tuvo que buscar muy lejos. Al cruzar uno de los pasillos, se detuvo en seco. Camicazi estaba acorralada contra uno de los pilares. Y ademÃ¡s, estabaâ€¦ ocupada.

"Â¡Oh, lo siento por interrumpir!" Escandalosamente, Hiccup fingiÃ³ su mejor expresiÃ³n facial de sorpresa, pausando en su camino. La responsable de tener a Camicazi sin salida alguna, brincÃ³ con la interrupciÃ³n, y mientras aventaba una mirada asesina en su direcciÃ³n, Camicazi se le escabullÃ³ de sus brazos.

"Nah, no pasa nada interesante por aquÃ-, flacucho." Tantrum UG generÃ³ de entre sus labios anchos un sonido insatisfecho, nada contenta con que su ex prefiriera huir a lado de Hiccup. "Tantrum sÃ³lo querÃ-a saber la direcciÃ³n de la arena de entrenamiento."

Si a Hiccup le agradara mÃ¡s la doncella, se ofrecerÃ-a para llevarla Ã©l mismo, pero Hiccup tenÃ-a mejores cosas que hacer. No era como si Tantrum fuera tan agradecida, ademÃ¡s.

Afortunadamenteâ€”o desafortunadamente, dependiendo del punto de vistaâ€”justo en ese momento, Fishlegs hizo acto de presencia. Hiccup sonriÃ³ con sabor malicioso en su lengua. Le chiflÃ³ a su amigo, y Fishlegs no dudÃ³ dos veces en acercÃ¡rseles, sin duda, hipnotizado por la belleza de la princesa. Tal vez en esta ocasiÃ³n, el rubio pensaba que le ganarÃ-a una a Snotlout. "Â¡Oye, Hiccup, busquÃ© en todas partes por los pergaminos que me mencionaste!"

Hiccup lo jalÃ³ de uno de sus brazotes. "No te preocupes por eso ahora, Fishlegs, todavÃ-a tenemos tiempo para continuar nuestra pequeÃ±a investigaciÃ³n. Tengo una misiÃ³n mÃ¡s urgente para ti."

"Â¿Ah, sÃ-?" No por nada, el otro vikingo lo conocÃ-a muy bien, y en lugar de emocionarse, lo mirÃ³ con sospecha con justa razÃ³n. "PensÃ© que habÃ-as dicho que los pergaminos eran _mÃ¡s_ urgentes."

Hiccup le dio un codazo para cortar su verborrea. "Mi madre te ha asignado con la tarea de darle un tour a nuestra invitada de honor." La misma Tantrum ha pedido comenzar con la ubicaciÃ³n de la arena donde entrenamos en nuestros dragones. DespuÃ©s de eso, deberÃ-as llevarla a los establos tambiÃ©n, Â¿no crees? Â¡Que conozca todas las novedades!"

A pesar de aparentar estar succionando un limÃ³n agrÃ-o, Tantrum no se opuso a la idea como Hiccup habÃ-a esperado. LuciÃ³ resignada a su destino de ser distraÃ-da, aunque sus miradas de reproche persiguieron a Camicazi hasta que Fishlegs se animÃ³ a llevÃ¡rsela del salÃ³n. Cuando la mujer les dio la espalda, Fishlegs se distrajo un momento viendo aquellas curvas oscilando tal sensual pÃ©ndulo, y Â¿quiÃ©n podÃ-a culparlo? Ni Hiccup era tan insensible.

"Me debes una." Hiccup cantÃ³ empalagosamente su gran hazaÃ±a.

Camicazi no perdiÃ³ el ritmo. "Una patada en tu trasero, querrÃ¡s decir. Eso te puedo pagar cualquier momento que desees."

"Â¡Te salvÃ©!" Hiccup chillÃ³. "Estabas a punto de ser sexualmente atacada frente a todos en el comedor, si no hubiera sido el Ãºnico

valiente en atreverse en intervenir." MordiÃ³ su labio, pretendiendo meditar. "Oh, tal vez me equivoquÃ© y leÃ- toda la situaciÃ³n mal. Contigo nunca se sabe, Freyja sabe que tienes unos gustos tan extravagantesâ€"

"â€"eres el _Ãºltimo_ indicado para llamar mis gustos extravagantesâ€"

IgnorÃ¡ndola, Hiccup rascÃ³ un mechÃ³n de su propia cabellera. "Â¿Sabes? Nunca me contaste como fue que tÃº y ella..."

Camicazi se cruzÃ³ de brazos. "â€¦ Â¿AjÃ¡?"

"TÃº sabesâ€¦"

"No, en verdad no lo sÃ©â€¦"

Hiccup rolÃ³ sus ojos. "Como fue que no funcionaron las cosas entre ustedes dos."

Cami se encogiÃ³ de hombros frescamente. "No hay mucho que decir. Es una niÃ±a consentida."

"Â¿Y tÃº no?"

"Exacto. SÃ³lo habÃ-a lugar para _una_ princesa en esa relaciÃ³n."

A lo que Hiccup recordaba, aquel romance habÃ-a nacido de la rebeliÃ³n de ambas chicas, deseando sacarles canas verdes a sus respectivos padres. HabÃ-a funcionado por un tiempo, pero poco despuÃ©s, cuando se habÃ-an fortalecido las alianzas entre los clanes, la relaciÃ³n se habÃ-a comenzado a desmoronar. Hiccup recordaba haber recibido la invitaciÃ³n de la boda de la misma mano de Stoickâ€"Tan lejos habÃ-an llegado los preparativosâ€"Y aunque Astrid habÃ-a hechos caras fastidiadas en aquel entonces, ante la mera idea de atender, el clan Hooligan habÃ-a afirmado su asistencia al evento.

En lo personal, a Hiccup se le habÃ-a dificultado bastante el imaginar a su amiga _casada_, atada, sellada para siempre con otra persona. Y para empeorar la situaciÃ³n, la presiÃ³n de seguir los pasos de Camicazi habÃ-a sido aÃ±adida a su persona. HabÃ-a sido a partir del anuncio de la boda de la heredera Bog Burglar, que Stoick habÃ-a sido imparable con sus insinuaciones de compromiso con Astrid. Hiccup habÃ-a sido acorralado por todos los Ã¡ngulos posibles durante estos Ãºltimos aÃ±os. Y ahora que lo pensaba mejor, habÃ-a un verdadero milagro que Hiccup no hubiera reconsiderado la idea de huir de Berk para nunca regresar.

A causa de todo aquel embrollo, cuando se habÃ-a anunciado la cancelaciÃ³n del compromiso entre Camicazi y Tantrum, Hiccup habÃ-a sido el primero en sentir vengativa dicha.

"Nunca me gustÃ³ para ti, de todas formas." Hiccup rodeÃ³ los hombros de la rubia con su brazo. Camicazi le ofreciÃ³ una sonrisa sabionda.

"Estuvimos a mano, entonces."

Hiccup sacudiÃ³ su cabeza. "Nunca he entendido esta constante riÃ±a

entre Astrid y tÃº. Â¿QuÃ© me perdÃ-? Â¿Stormfly orinÃ³ tu barco cuando nadie estaba prestando atenciÃ³n, o algo igualmente poco honorifico?"

Camicazi perdiÃ³ el buen humor que habÃ-a estado sembrando en su semblante. Algo mÃ¡s neutro se apoderÃ³ de las lÃ-neas de sus labios. "Es ella la que siempre ha tenido un problema conmigo."

Hiccup frunciÃ³ su ceÃ±o. "Que gracioso. Eso es exactamente lo que Astrid siempre ha dicho."

Camicazi lo mirÃ³ directo a la cara, escudriÃ±Ã¡ndolo con precisiÃ³n. Hiccup, siempre dispuesto a desafiar, levantÃ³ sus cejas. "â€¦No me sorprende. Hofferson siempre ha sido una pÃ©sima detectora de enemigos."

Era verdad, pero Hiccup no comprendiÃ³ que tenÃ-a que ver con la conversaciÃ³n actual. "Supongoâ€¦"

Camicazi se tomÃ³ otro momento para analizarlo, su silencio obteniendo mÃ¡s peso que el ruido del comedor. Ninguno despegÃ³ su mirada del otro. Cuando la mano de su amiga se entrelazÃ³ entre la de Hiccup, el chico la apretÃ³ automÃ¡ticamente, mÃ¡s extraÃ±ado que antes. "No importa, olvÃ-dalo. Ni yo sÃ© de lo que estoy hablando ya. Esas hierbas raras de Gothi deben estar haciendo efecto."

Hiccup continuÃ³ rascando su mentÃ³n aun despuÃ©s de ser abandonado en el medio de la multitud, en favor de un plato de caliente desayuno.

Ugh, mujeres. Eran tan extraÃ±as.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Estaban presumiendo el motÃ-n con tal descaro que Snotlout se mirÃ³ obligado a jalar de las orejas a los hombres de Alvin, Ã©l mismo. No tenÃ-a idea de cuando se habÃ-a convertido en las niÃ±eras de los hombres de Alvin, pero no habÃ-a nadie mÃ¡s que se pudiera encargar del puesto. Hiccup no tenÃ-a vida ademÃ¡s de Toothless y esconderse de Valka, y sÃ³lo ellos dos conocÃ-an el origen de los tesoros, que ahora el ejÃ©rcito de Alvin, presumÃ-a a la luz del sol.<p>

"Â¿EstÃ¡n rellenos de aire en sus cabezas, o quÃ©? Â¡Guarden eso!" Snotlout le arrancÃ³ una bolsa de monedas de oro del puÃ±o de Alustav, uno de los soldados de mayor rango. "Â¿Quieren comenzar una guerra en el medio de Berk o quÃ©? Â¡Nadie sabe de dÃ³nde salieron estas ganancias!"

"Â¿QuiÃ©n es el cangrejo rechoncho?" Otro soldado rezongÃ³ desde su asiento en la arena de la playa. "Â¡DÃ-ganle que se calle, trato de dormir!"

"Ven aquÃ- y cÃ¡llame." Snotlout inflÃ³ su pecho en desafÃ-o, pero la caravana de piratas se carcajeÃ³ en su cara. "Â¿DÃ³nde estÃ¡ Alvin?"

"El Jefe no dice a donde va o a donde viene, niÃ±ito." Las monedas fueron jaloneadas de su puÃ±o, y Snotlout las dejÃ³ ir con un gruÃ±ido. "Regresa por donde viniste antes de que decidamos aventarte a ti tambiÃ©n a la fogata."

Snotlout estuvo a punto de hundir su puÃ±o en el primer meguetrefe que se le atravesara, pero despuÃ©s de unos segundos, pensÃ³ que serÃ-a mÃ¡s efectivo hablar con Alvin en persona, respecto al asunto. Hablar con esos idiotas sÃ³lo serÃ-a un desperdicio de su tiempoâ€¦

Estuvo a punto de darse la media vuelta, arena revolcando sus botas en medio giroâ€”Cuando entonces el resplandor de metal llamÃ³ su pupila. El sol del cercano medio dÃ-a besÃ³ la fina hoja plateada, yaciendo sobre la roca humedecida por el mar. En cuanto Snotlout posÃ³ sus ojos en el artefacto de batalla, todo sus demÃ¡s planes desaparecieron de su mente.

La espada era sencilla. Su empuÃ±adura no era gran cosa, libre de joyas escandalosas que hablaban de avaricia, en lugar de confiabilidad. En sÃ-, era fina, y los elegantes gavilanes de plata rodeando el mango, eran muestra suficientes. Su hoja de doble filo, sin embargo, era amplia, grande, y mortal. Enterrada en la arena aparentaba que podÃ-a atravesar hasta el mÃ¡s duro de los crÃ¡neos.

Como habÃ-a sucedido cuando habÃ-a trepado a Hookfang por primera vez, la espadaâ€¦ lo llamÃ³.

Snotlout lo supo al instante: tenÃ-a que tenerla.

LÃ¡stima que otros no compartÃ-an la misma opiniÃ³n.

Al primer paso que Snotlout dio en la direcciÃ³n del tesoro, su camino fue obstruido por un apestoso puÃ±o, empujÃ¡ndolo de su pecho. "Oh, no. Eso no te pertenece, enano."

Snotlout levantÃ³ su rostro al hombre que se habÃ-a atrevido a ser el primer obstÃ¡culo. "TÃ³came de nuevo, y te arrepentirÃ¡s."

Una sÃ¡dica sonrisa abriÃ³ los dientes amarillentos del otro hombre. Por supuesto, que lo siguiente que hizo fue estirar uno de sus dedos hacia el costado de Snotlout, y encajarlo con maliciaâ€¦

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Una hora despuÃ©s, Eret estaba silbando con admiraciÃ³n desde el estribor de su drakar. "Por Freyja, Â¿de dÃ³nde sacaste esa hermosura?"<p>

MÃ¡s satisfecho de lo que podÃ-a contener en su ser, Snotlout continuÃ³ modelando diferentes poses frente al ex-pirata. "Me sienta bien, Â¿no lo crees? Combina con mis ojos."

Eret abandonÃ³ sus lijas para detener la hoja de metal entre dos de

sus dedos, congelando a Snotlout en plena pirueta. Desde el otro extremo de Snotlout, el filo fue examinado con cuidado. "Que extraÃ±o. A primera impresiÃ³n, parece ser una espada de piratas, acostumbrada a la batalla sucia, pero los grabados de la hoja son demasiados pulcros."

"Â¿Huh? Â¿Grabados?" Snotlout casi terminÃ³ encajÃ¡ndose la punta de la espada en su bota, al intentar encontrar dichos grabados. El pulgar de Eret seÃ±alÃ³ hacia el inicio de la hoja plateada, donde diminutos sÃ-mbolos marcaban el arma con misterio. "Â¿QuÃ© es eso? No es nÃ³rdico." O por lo que podÃ-a distinguir, suponÃ-a que no era nÃ³rdico. La corta inscripciÃ³n era demasiado diminuta para traducirla a algo comprensible.

"DeberÃ-as llevÃ¡rsela a Fishlegs, o a Gobber. Leer espadas no es una de mis especialidades, me temo." Con su natural encanto que Snotlout encontraba para nada encantador, el enorme hombre concluyÃ³ de satisfacer su curiosidad lo suficiente para regresar a su previa tarea. No eran exactamente amigos, y Snotlout no tenÃ-a idea de cÃ³mo habÃ-a terminado en la compaÃ±Ã-a de Eret en primer lugar, pero se tenÃ-a que admitir que por ser el mayor de todos, existÃ-a cierto llamado a buscar por su opiniÃ³n. Eret no era abierto para contar sobre su pasado, pero por lo que Hiccup y los demÃ¡s habÃ-an asumido hasta ahora, Eret habÃ-a tenido una vida mÃ¡s difÃ-cil que todos ellosâ€”Â¿QuiÃ©n sobrevivÃ-a trabajar para Drago tantos aÃ±os, despuÃ©s de todo?â€”Probablemente era ese _saber_, lo que atraÃ-a a Snotlout ahora, buscando por la opiniÃ³n que lo superaba en experiencia. Era extraÃ±o, pero inclusive aun con Ruffnut babeando por el tipo desde un principio, Eret nunca se habÃ-a ganado el rechazo de Fishlegs o de Snotlout. "Pero, de todas formas, felicitaciones. Esta serÃ¡ una excelente arma. Y justo a tiempo la conseguiste, por lo que he escuchado."

"VendrÃ¡s, Â¿cierto?" Snotlout preguntÃ³, mientras regresaba la espada a su vaina de cuero.

Para su sorpresa, el hombre no contestÃ³ con la inmediata energÃ-a que se habÃ-a esperado. Eret lijÃ³ unos momentos el costado de su drakar con gentileza, sin levantar su mirada. Cuando respondiÃ³, fue un gruÃ±ido mÃ¡s que nada. "No es mi pelea."

Snotlout se mordiÃ³ su lengua con la sÃºbita indignaciÃ³n que lo invadiÃ³. "Â¿CÃ³mo puedes decir algo asÃ-, despuÃ©s de haber visto lo que Dagur hizo, en carne propia?"

Aquellos ojos marrones se elevaron, con su mera intensidad pidiÃ©ndole que cerrara la boca. "Precisamente por eso. Tuve suficiente para durarme una vida. Les toca a ustedes, Equipo Estrella."

"Peroâ€”Peroâ€”Pero, Â¡todo Berk se embarcarÃ¡ en esta pelea!"

Los enormes hombros del pirata comunicaron indiferencia con sus ondulaciones. "Y me parece pÃ©sima idea dejar la isla totalmente desprotegida, Â¿pero quiÃ©n soy yo para decirle a Valka cÃ³mo hacer su trabajo?" Eret suspirÃ³. "Por lo menos, Hiccup tendrÃ¡ algo de respaldo."

"Â¡Â¿Hiccup?! Â¡Hiccup vendrÃ¡ tambiÃ©n!"

Con un sonido dudoso, Eret descansÃ³ de su labor para arreglar unos hilos de cabellos despeinados. "No apostarÃ-a en esa posibilidad. Â¿No viste su cara cuando su madre hizo el gran anuncio? Se puso mÃ¡s blanco que la misma nieve. CrÃ©eme, ese chico no va a ir a ninguna parte con ustedes."

Snotlout no podÃ-a creer lo que escuchaba, y su mentÃ³n colgante lo demostraba. Primero Eret, Â¿y ahora Hiccup desertando? Â¿En quÃ© demonios estaban pensando? Hiccup tenÃ-a que ir. Â¡Era prÃ¡cticamente su obligaciÃ³n! Snotlout recordÃ³ como Hiccup lo habÃ-a querido frenar una noche interior, pero las cosas habÃ-an sido diferentes entonces. Esta maÃ±ana, Valka habÃ-a cambiado las reglas, y con su aprobaciÃ³n, no deberÃ-a interponerse nada entre la venganza y el maldito de Dagur. Â¿En quÃ© estaba Hiccup pensando? Â¿Tan asustado se sentÃ-a de aquel monstruoso dragÃ³n llamado Furious, que ahora no podÃ-a encontrar sus cojones de vuelta?

Snotlout cacheteÃ³ su propia frente, al darse cuenta de una importante revelaciÃ³n: Desde ahora en adelante, los cojones de Hiccup le pertenecÃ-an a _Toothless_. Â¿CÃ³mo se habÃ-a podido olvidar de eso?

"Como sea. Â¡Hagan lo que quieran! Vengan o no vengan, Dagur necesita ser detenido, y lo haremos sin su ayuda."

Como toque final, Eret le sonriÃ³ con galanura. "DiviÃ©rtanse." AgregÃ³ unos giros de sus dedos en dulce despedida a todo el acto, para despuÃ©s continuar con su carpinterÃ-a. Snotlout rolÃ³ sus ojos a los cielos de OdÃ-n, bastante decepcionado con el mundo. Su puÃ±o izquierdo se apretÃ³ alrededor del mango de su nueva adquisiciÃ³n, sin embargo, y cuando lo hizo, no se sintiÃ³ tan inseguro respecto a lo que se aproximaba. QuerÃ-a cortar la cabeza de Dagur Ã©l mismo, y sabÃ-a que esta espada serÃ-a la destinada a hacerlo. Era como una canciÃ³n vibrante que se desprendÃ-a del acero pulido: _Muerte-muerte-muerte. _

"Snotlout."

El aclamado brincÃ³ al piso del malecÃ³n primero. Luego se dignÃ³ a darse la vuelta hacia Eret. "Â¿QuÃ© quieres?"

El muchacho lo observaba detenidamente desde la parte frontal del drakar. "Entrena bien con esa espada antes de zarpar a Bog Burglar. Tienes que acostumbrarte a ella y ella a ti, antes de usarla formalmente en combate. No te confÃ-es."

Snotlout halÃ³ de la comisura inferior de uno de sus ojos en mal humor. "Â¡Duh! Â¡Claro que ya sabÃ-a eso, SeÃ±or-PreocupÃ³n!" Era lo mÃ¡s bÃ¡sico del entrenamiento de esgrima.

"Lo digo en serio, Jorgenson."

Snotlout aplacÃ³ su rostro a un nivel similar de solemnidad. "Yo tambiÃ©n, Eret." Justo en aquel momento, Snotlout tuvo una idea sobre la persona perfecta con la cual podrÃ-a practicar. "Ten algo de fe, Â¿quieres?"

"Les prestarÃ© mis mejores drakkars para su batalla." Eret declarÃ³. "Es lo mejor que puedo aportar a su causa."

La dedicaciÃ³n a terminar el presente barco tuvo mÃ¡s sentido, al escuchar la confesiÃ³n. Algo de su decepciÃ³n desapareciÃ³, al enterarse. Snotlout sonriÃ³ con nuevo vigor. Con su consejo dado, como elusivamente Snotlout lo habÃ-a deseado, Eret dio la visita esporÃ¡dica por terminada. AsintiÃ³ en su direcciÃ³n, y Snotlout se despidiÃ³ con un puÃ±o en el aire, saltando en sus puntas de pie como niÃ±o. Estaba emocionado hasta las hebras de sus cabellos.

HacÃ-a tanto tiempo desde que Berk no se unÃ-a de esta manera, tanto tiempo desde que Berk no tenÃ-a un propÃ³sito tan fijo e inquebrantable como este. Desde que los dragones habÃ-an sido considerados amigos, Snotlout suponÃ-a. Desde entonces, Hiccup habÃ-a insistido en paz y tranquilidad, apagando algo del vigor que constituÃ-a el alma de todo vikingo.

Se sentÃ-a como si una nueva etapa se estuviera acercando.

Infectado con la ambrosÃ-a de las vÃ-speras, Snotlout decidiÃ³ dar otra escala, antes de ir a visitar a Camicazi.

LlamÃ³ por Hookfang, y aunque la chica lo hizo esperar un buen rato antes de dignarse a aparecer, eventualmente se dirigieron a la panaderÃ-a del pueblo. Una vez desmontado, Snotlout tragÃ³ saliva antes de entrar al establecimiento. ComprÃ³ una docena de aquellos bollos dulces que tanto les gustaban a los niÃ±os. Eran Ãºnicos en su favor, ya que en su interior guardaban relleno de fruta, y encima vestÃ-an una cortina de pasas.

Abrazando la bolsa a su pecho, Snotlout dejÃ³ la panaderÃ-a para caminar hacia la residencia Thorston, mÃ¡s nervioso de lo que deberÃ-a sentirse.

Estuvo tentado a dejar la bolsa de paja en la entrada del recibidor. Pero, los Jorgenson no eran cobardes.

PodÃ-a escuchar los gritos entre los hermanos desde el interior de la chozaâ€”siempre en duelo, esos dosâ€”y cuando su puÃ±o derecho se levantÃ³ para un buen golpe en la madera, la puerta se abriÃ³ por sÃ-sola.

Ruffnut estaba creciendo tan parecida a su madre con cada dÃ-a que pasaba, que Snotlout pensÃ³ primeramente que se trataba de la Sra. Thorston. Luego, Ruffnut hizo una mueca obscena en la direcciÃ³n de su mellizo y la confusiÃ³n se desvaneciÃ³. La vulgaridad de Ruffnut era inconfundible. "Â¡No seas tan llorÃ³n! Perdiste limpiamente, y este era el trato: tÃº te encargas de las armas, yo voy a afilar las hachasâ€”Mmmmm, Â¿que huele tan rico?"

Snotlout estirÃ³ la cesta lejos de las manos metiches de la chica justo a tiempo. "Â¡Ã•h, Ã¡h, no son para ti!" De reojo, notÃ³ que ninguna hacha estaba colgando de las manos de la chica, a pesar de haber aclamado lo contrario. Tramposa, tramposa, Ruff.

Una risa boba saliÃ³ de la rubia al captar lo que no estaba diciendo. Snotlout creyÃ³ que la peor de las humillaciones comenzarÃ-a justo en aquel momento, pero para su sorpresa, Ruffnut se limitÃ³ a lamer sus labios, saboreÃ¡ndose el contenido de la cesta, sus cejas bailando con vileza. "No me dejes detenerte en tu misiÃ³n, entonces, grandote." Al rozar un costado de Snotlout, la chica aspirÃ³ profundamente el aroma a pan reciÃ©n hecho. "Mmm, vaya que eso

mejorarÃ¡ su mal humor."

Sonrojado, y sintiÃ©ndose algo sucio con tal sÃ³lo esa interacciÃ³n entre los dos, Snotlout sacudiÃ³ su cabeza antes de introducirse a la residencia. Estaba oscuro adentro, asÃ- como desordenado. HabÃ-a armas acomodadas en mantas de piel sobre el piso, junto con los mejores escudos adornando las esquinas de la cocina Thorston. Obviamente, el padre de los mellizos estaba preparÃ¡ndose para la guerra. Bien. Muy bien.

"Si buscas a la lagartija, se acaba de ir con la cola entre las patas."

Snotlout girÃ³ hacia arriba, donde Tuffnut estaba estirÃ¡ndose para alcanzar otro escudo. El de su padre.

"Es otra lagartija a la que vengo a buscar." Se acercÃ³ hacia donde el otro se encontraba, apretando su ofrenda entre sus brazos. La silueta de Tuff se detuvo en sus ejercicios mortales que casi lo tumbarÃ-an fuera de la silla en la que estaba parado. VolteÃ³ hacia sus espaldas, y si Snotlout pudiera ver mejor, estarÃ-a seguro que encontrarÃ-a sospecha. AclarÃ³ su garganta. DecidiÃ³ que escupir sus razones de un solo golpe serÃ-a mejor: "Toma."

El cesto de pan fue presentado sin elegancia, de repente tapando el rostro de Tuffnut, justo en el segundo que el rubio se daba la vuelta para verlo mejor. Fue un colapso total: la brusquedad de Snotlout fue la responsable de que las piernas de Tuff perdieron su equilibrio. En lugar de que el pan fuera apreciado, los deliciosos postres salieron volaron por doquier, seguido de una larga y pronunciada groserÃ-a vocal de parte del vikingo. Snotlout actuÃ³ en instintoâ€”Ãºltimamente, una costumbre cuando estaba cerca de Tuffnut, debÃ-a admitirâ€”sus manos se anclaron a las caderasâ€”Pff, Â¿cuÃ¡les? Â¡Esta lagartija era puro hueso!â€”y sostuvieron a su dueÃ±o en el aire.

-_Olvida lo de lagartija. Es ligero como una pluma_. Con razÃ³n, Tuffnut se ocupaba de compensar su ligereza con casco, botas, pÃºas y una tonelada de actitud. Sin mÃ¡s, Snotlout llevÃ³ el peso completo de Thorston al firme piso, en completo silencio. En el proceso, las propias yemas del mellizo habÃ-an encontrado agarre en la suavidad del abrigo de Snotlout.

Y aun rescatado, Tuffnut no lo dejÃ³ ir. Snotlout esperÃ³ a que el chico lo enfrentara cara a cara, una solemne y dura expresiÃ³n en todo su rostro. "Estamos a mano, ahora, Â¿entonces?" Woah. Hola, sarcasmo. Ruff habÃ-a tenido la razÃ³n: Tuffnut estaba de mal humor. "Â¿O serÃ¡ mi turno otra vez, para la prÃ³xima?"

Snotlout apretÃ³ sus labios por un momento. QuitÃ³ sus manos del vikingo. "SÃ³lo acepta mi agradecimiento y ya, Â¿quieres?"

"Â¿Y si no quiero tu _estÃºpido_ agradecimiento?"

GruÃ±endo sin entender, Snotlout regresÃ³ al cuerpo de Tuffnut magnÃ©ticamente, esta vez para sacudirlo de sus costados. "Â¿QuÃ© demonios pasa contigo?"

"Â¡No lo sÃ©!" Con la misma intensidad, Tuffnut rugiÃ³ en su cara, algo de saliva lloviendo en la punta de la nariz de Snotlout. Fue su

turno para querer librarse, sus cubre-brazos alcanzando a raspar las mejillas de Snotlout en su forcejeo. Cuando fue finalmente soltado, el chico se dirigiÃ³ hacia donde yacÃ-a la cesta. Se dedicÃ³ a recoger su recompensa, cascarrabiando, y a mordidas pasajeras de los panes que se le atravesaran. "Eres malagradecido hasta para dar agradecimientosâ€”ActÃºas como si hubiera disfrutado hacerloâ€”" Mordida. "Â¿Creesâ€”?" Mordida. Pausa. Atraganto. "Â¿â€”que lo disfrutÃ©? Â¿Ser tu niÃ±era?" Otra desgarre que pan. "Estabas agoniâ€¦ agoniâ€¦Â¡Estabas azul!"

Snotlout caminÃ³ hacia el vikingo, deteniÃ©ndose al ras de las espaldas de Tuff, mientras Ã©ste se hincada en la madera frÃ-a.

"Â¡Y luego, te pones tus moÃ±os hasta para escoger a quien te ayuda! Ya sÃ© que hubieras querido que fuera Ruffnut salvÃ¡ndote el traseroâ€”"

Snotlout se dejÃ³ caer al piso robÃ¡ndole el resto de un pastelillo al rubio. "Estoy aliviado de que hayas tÃº."

Ruffnut resoplÃ³ por su nariz con incredulidad. "Oh, sÃ-, se nota por tu gran muestra de entusiasmo con la tarea, Snotlout. Si no era lo que querÃ-as, no hubieras venido. No te pedÃ- nada a cambio."

Snotlout sabÃ-a que todo este gran malentendido era su culpa. Si hubiera venido antes, tal vez todo esto no se verÃ-a tan forzado y falso. Tuffnut tenÃ-a razÃ³n. En ningÃºn momento habÃ-a presionado por Snotlout por un agradecimiento o un regreso del favor. HabÃ-a sido Ruff la entrometida. Suspirando con un pesar exagerado, Snotlout girÃ³ sus ojos al techo. "Eres mÃ¡s dramÃ¡tico que yo, y eso sÃ- no lo creÃ-a posible." Pero antes de que una enorme protesta ofendida se materializara, Snotlout retirÃ³ el casco del rubio sÃºbitamente. Los dedos de su mano izquierda se acoplaron a la curva del mentÃ³n de Tuffnut, mientras los dedos de su otra mano delinearon una mejilla, hinchada con pan en su interior.

Siguiendo uno de los rituales mÃ¡s antiguos de su cultura, Snotlout siguiÃ³ los pasos de sus antepasados. Dio el beso de la bendiciÃ³n de Tyr, sus labios presionÃ¡ndose en la frente de su hÃ©roe, momentÃ¡neamente. Su hermano de guerra. "De todos nosotros, eres tÃº del que siempre podrÃ© estar seguro me cubrirÃ¡ las espaldas, Tuff. Por eso te dejÃ© venir conmigo a Berserk, Â¿sabes?"

Tuffnut estaba tieso, pero su boca no se detenÃ-a aun asÃ-. "Â¿_Dejarme_? Yo escogÃ- ir por mi cuenta, presumido."

Snotlout regresÃ³ el casco a donde pertenecÃ-a. IncÃ³modo con las sensaciones resultantes de tan Ã-ntimo gesto, se puso de pie. "Somos un buen equipo. AdmÃ-telo." Sacudiendo sus manos pulsantes y cosquilludas, Snotlout dejÃ³ mÃ¡s sinceridad salir de sus labios. "Tal vez es como dices. Yo te salve el trasero en el bote, luego fue tu turnoâ€”Tal vez, terminamos salvÃ¡ndonos porque nadie mÃ¡s puede hacerlo." HabÃ-a creencias espirituales sobre el significado de salvarle la vida a un compatriota vikingo. En especial cuando se trataba de salvar a alguien en pleno combate. SolÃ-a decirse, que el que salvaba, siempre serÃ-a el responsable del bienestar de la otra persona. Si era verdad, entonces ahora Snotlout y Tuffnut eran mutuamente responsables del otro. "Cuando estabaâ€¦ dormido, o como quieras llamarloâ€¦ todavÃ-a podÃ-a escucharte." Alguien habÃ-a

estado sosteniendo su mano, y aunque en el momento habÃ-a creÃ-do tratarse de Ruffnut, ahora se daba cuenta de algo sumamente importante. "No me dejasteâ€¦ ir muy lejosâ€¦ RegresÃ©, sÃ-. Pero, no lo hice solo."

La atmÃ³sfera se sofocÃ³ unos momentos, el silencio accediendo a que Tuffnut asimilara la verdadera naturaleza de la gratitud de Snotlout Jorgenson.

Snotlout continuÃ³ recogiendo el resto de los panecillos, y no fue hasta que todos estuvieron de regreso al cesto, que Tuffnut volviÃ³ a dirigirle la palabra.

"Â¿CÃ³mo supiste que me gustaban?"

Snotlout sonriÃ³, sentÃ¡ndose frente a Tuffnut en el piso. "Siempre hueles a ellos." Bueno, en los mejores dÃ-as, cuando los mellizos no apestaban a aceite de pescado o a cosas mÃ¡s asquerosas.

Tuffnut sonriÃ³ recÃ-procamente, su usual entrecejo sobrecargado, relajÃ¡ndose paulatinamente. Se reacomodÃ³ tambiÃ©n, sus rodillas terminando entrecruzadas. "Le dices a alguien mÃ¡s y te mato en tu dormir."

"Por supuesto." Que al poderoso heredero de la Casa Thorston le gustara un panecillo dedicado a satisfacer tiernos infantes de la villa, podrÃ-a verse como una gran amenaza para su reputaciÃ³n, despuÃ©s de todo. Aunque, si le preguntabas a Snotlout, la honra Thorston habÃ-a estado perdida desde hacÃ-a mucho tiempo.

"Wow, Â¿de dÃ³nde sacaste eso?" Tuff apuntÃ³ a la cintura del otro, donde la espada de Snotlout por fin llamaba la atenciÃ³n.

Y claro, hablar de su nueva belleza, fue justamente lo que Snotlout necesitaba para cambiar de tema y de ambienteâ€¦

LÃ¡stima que la cabeza de Hookfang, derribando la puerta de la choza, interrumpiera con sus planes.

"Oye, chico, Â¿quÃ© pasa contigo? Â¡Toca primero!"

Algunos elementos de la residencia pagaron por el regaÃ±o, reducidos a cenizas. Tuffnut se jalÃ³ sus rastras con angustia, lloriqueando que su padre lo matarÃ-an por el daÃ±o.

"Â¿EstÃ¡s bromeando? Â¡SÃ¡calo de aquÃ-!"

Snotlout comenzÃ³ a empujar el hocico del Nightmare. "Â¡Hookfang, te dije que esperaras afuera!"

Y sabes que odio esperar. PareciÃ³ verse reflejado en los enormes ojos amarillos frente a Ã©l.

"Â¡Chicos, chicos, esperen, yo lo mandÃ©!" Fishlegs asomÃ³ su rostro orondo por entre el umbral y el pescuezo de Hookfang.

"Â¡Â¿Para _quÃ©_?!" Snotlout y Tuffnut unieron sus ansias por darle a Fishlegs un coscorrÃ³n, ambos tronando sus puÃ±os.

"Oigan, oigan. Â¡No me vean asÃ-, no maten al mensajero!"

Retrocediendo un poco, Fishlegs colocÃ³ sus manos frente a su persona para frenarlos. "Â¡Hiccup nos quiere ver a todos en la sala del Consejo lo mÃ¡s pronto posible!"

Snotlout compartiÃ³ una mirada poco entusiasmada con Tuffnut. Por supuesto que Hiccup les querrÃ-a arruinar el dÃ-a, tan pronto, con sus charlas aburridas.

"Â¿Ah, sÃ-? Pues, dile a su majestad." Tuffnut renegÃ³ con sarcasmo. "Â¡Que tengo otras cosas que hacer, aparte de obedecerle como perrito faldero!"

"SÃ-, y como Hiccup anticipÃ³ esa reacciÃ³n de su parte, me pidiÃ³ recordarles que sÃ- no asisten a las juntas, tendrÃ¡n que limpiar los establos por un mes." Triunfante, Fishlegs cruzÃ³ sus brazos, sonriendo deleitado al escuchar sus gruÃ±idos fastidiosos. "Entre mÃ¡s nos tardamos, mÃ¡s dÃ-as recogiendo estiÃ©rcol, chicosâ€¦" Tronando sus dedos, Ingerman se moviÃ³ al mundo exterior. "Â¡MuÃ©vanse!"

Hookfang fue trepado por Snotlout de inmediato. Le ofreciÃ³ una mano a Tuffnut.

Y si por casualidad, mientras volaban con destino a High Point junto con Fishlegs y Meatlug, la cicatriz sobre el abdomen de Snotlout, comenzÃ³ a arder, casi como si estuviera advirtiendo de un mal presagioâ€¦

Snotlout la ignorÃ³. La ignorÃ³, en favor de empuÃ±ar el mango de su espada.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte XIII.

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: Feliz AÃ±o Nuevo, friggs. SÃ© que todos andaremos ocupados por la festividad, asa que quise publicar esto lo mÃ¡s pronto posible. Siento que debo disculparme por tanto SNOTLOUT en este capÃ-tuloâ€¦ Nah, Snotlout tambiÃ©n merece protagonismo. Y ademÃ¡s, Â¡Snotlout/Tuffnut for the win! Amo esa pareja, tanto, tanto, tanto. SÃ© que lo suyo estÃ¡ sucediendo lentamente, pero es porque quiero hacerlo _**bien**_. Como ellos lo merecen. En cambio, no sÃ© si Camicazi me lo vaya permitir, porque esa chica es terca cuando sabe lo que quiereâ€¦ Supongo que lo veremos en el siguiente capÃ-tuloâ€¦

Para los que no saben, ya hice un segundo volumen del fanmix de Munr n.n Por PM les puedo mandar el link de descarga o en el grupo de FB "Caldo Toothcup para el Alma" lo pueden encontrar tambiÃ©n.

Para los No Logueados:

Hellgrave: Lo sÃ©, recuerdo que solo tenÃ-a planeado escribir un one-shot con Soul-Sex XD Ahora tengo un monstruo en mis manos. He

decidido expandir este fic para ser el santuario de aquellos que se quedan queriendo mÃ¡s de las pelÃ-culas. TodavÃ-a falta mucho para acabar Munr, y aunque me tarde, amo escribir este fic. Amo que he conocido a tantas personas grandiosas debido a Ã©l, y sÃ© que lo terminarÃ© eventualmente, porque siempre me estarÃ¡n jalando las orejas. Y porque Dreamworks seguirÃ¡ metiendo la pata. XD Â¡Gracias por leer, y gracias por tu review! Â¡Felices fiestas!

15. Jefe

"****Munr."****

****Por B.B. Asmodeus.****

* * *

><p>[+][+][+]**

* * *

><p>Fandom:** How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

****Parejas:**** Hiccup/Toothless. Eventualmente, habrÃ¡: Eret/Stormfly, Tuffnut/Snotlout, Ruffnut/Cloudjumper, y Astrid/Camicazi. EstÃ¡n advertidos.

****Rating: ****Mature por violencia.

****CategorÃ-as:**** Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Comfort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon, en algunos capÃ-tulos, pero no de una manera tradicional. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

****Sinopsis:**** Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Sin embargo, el aceptar Hiccup este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

****Nota sobre la crisis de sexualidad de Hookfang en el capÃ-tulo anterior****: Ya lo habÃ-a discutido en FB, pero debido a la conmociÃ³n que Hookfang causÃ³ con su cambio de genero expliquÃ© que para mÃ- era hembra por el especial __El Regalo del Night Fury__, pero en sÃ- Dreamworks es un experto en mandar seÃ±ales contrarias. A veces lo consideran macho, a veces no. HabÃ-a decidido dejarla hembra porque honestamente asÃ- es mi head-canon, pero luego me fijÃ© que en capÃ-tulos anteriores ya la habÃ-a establecido como macho. Para dejar las cosas en paz, editÃ© el capÃ-tulo anterior y lo dejaremos como hombrecito. xD Quien sabe, tal vez por la noches, Hookfang sacas sus pantimedias y se va a divertir.

* *
*

><p>[+][+][+]**

****XIV.****

****[+][+][+]****

"__Lo Ãºnico en mi mente es la cuestiÃ³n:__

__Â¿QuiÃ©n estarÃ¡ a cargo del pueblo esta noche__?"

-Rihanna ft. Jay-Z.

****[+][+][+]****

* * *

><p>Meatlug y Hookfang fueron reclutados por Toothless en las afueras del Gran SalÃ³n. Los dragones indicaban que tendrÃ-an una reuniÃ³n propia, y Toothless vistiÃ³ su rol de Alfa con limpia ejecuciÃ³n desde el techo de la choza de los Haddock. Cloudjumper lo acompaÃ±aba, al igual que Stormfly, Barf y Belch, y un grupo de dragones reciÃ©n agregados a su cÃ-rculo de compaÃ±eros cercanos. Era raro contemplar tan poblada escena, puesto que era bien conocido el hecho de que el Night Fury tenÃ-a lÃ-mites muy estrictos sobre su espacio personal. Nunca habÃ-a sido el dragÃ³n mÃ¡s social de Berk.<p>

Ser lÃ-der cambiaba muchas cosas, al parecer.

Fishlegs se despidiÃ³ de Meatlug con una cariÃ±osa caricia en su ancho vientre. "Por favor, no la alteren si no es necesario. EstÃ¡ en estado delicado."

Toothless gorgoreÃ³ una afirmaciÃ³n, sus alas extendiÃ©ndose en acuerdo.

Fishlegs fue el primero en llegar y el primero en darse una idea de la atmosfera de la sala de juntas. La silueta de Hiccup estaba enmarcada por el atardecer frente al ventanal, dÃ¡ndoles las espaldas a todos en asistencia. Astrid y Eret jugaban con una canica, pasÃ¡ndosela a travÃ©s de la mesa principal, como niÃ±os pequeÃ±os. Ruffnut, nunca interesada en juntas largas y demasiado serias, estaba distrayÃ©ndose con su daga y un trozo de madera, moldeÃ¡ndolo en una forma que todavÃ-a no se consolidaba. SÃ³lo para sacarla de su concentraciÃ³n, Fishlegs se le acercÃ³ por las espaldas. Le resoplÃ³ en la nuca. La chica se estremeciÃ³, pero sonriÃ³ cuando se percatÃ³ de quien se trataba. A escondidas, Fishlegs dejÃ³ caer un dulce de leche en el regazo de la gemela. Ambos se guiÃ±aron en confabulaciÃ³n, Ruffnut metiÃ©ndose el dulce a la boca lo mÃ¡s rÃ¡pido posible.

Al ver a Snotlout y a Tuffnut __por fin__ llegar a la entrada, Valka fue la que les indicÃ³ pasar, sonriendo, mientras terminaba de encender un grupo de velas.

Fishlegs tocÃ³ tenuemente la nueva vaina colgando de la cintura de Snotlout, mientras el Jorgenson menor se vio obligado a pasar a lado suyo. Fue un impulso sencillo, inmedible. Tan fÃ¡cil como el despertar de su curiosidad, y la necesidad de investigar. La reacciÃ³n que recibiÃ³ fue totalmente disimilar a la de Ruffnut. Al sentirlo, Snotlout se congelÃ³, e inmediatamente alejÃ³ su persona del alcance de Ingerman.

Rechazo. Era lo Ãºnico que lograba obtener del muchacho Ãºltimamente, cuando se trataba de ellos dos a solas, dentro de una dimensiÃ³n mÃ¡s personal que simples compaÃ±eros vikingos.

Fishlegs no lo comprendÃ-a.

"Â¿Estamos todos?"

Abandonando sus juegos, Astrid fue la encargada de cerrar los portones de la sala. Cuando volteÃ³ a ver a Hiccup, respondiÃ³ a su incertidumbre con una inclinaciÃ³n de su mentÃ³n. Fishlegs no podÃ-a creer que tan fÃ¡cilmente esos dos podÃ-an volver a sus roles de cÃ³mplices. Astrid habÃ-a estado __tan__ enojada con Hiccup y ahoraâ€¦ Fishlegs sacudiÃ³ su cabeza. Aquella furia se sentÃ-a tan lejana, ahora que lo pensaba. Aquella Astrid lastimada todavÃ-a no habÃ-a presenciado la masacre en las Islas Bog-Burglar. No era la misma Astrid la que habÃ-a regresado.

Desde su posiciÃ³n en unos de los asientos de la mesa de planes, Eret levantÃ³ una mano. "Â¿Es estrictamente necesario que yo tambiÃ©n lo estÃ©? Yo ya di mi informe a Valka."

Astrid entre-torciÃ³ sus ojos. "No es como si tuvieras mejores formas de aprovechar tu tiempo."

"De hechoâ€”"

"Te necesito aquÃ-, Eret." Hiccup intervino, mientras se situada entre los dos. Estaba sonriendo. "Â¿QuÃ©? Â¿Te tratamos tan mal?"

Eret fue tan innegablemente lento en responder al brillo picarÃ³n de Hiccup, que la batalla estuvo ganada desde antes de abriera su boca. "â€¦EstÃ¡ bien. SerÃ© su niÃ±ero por un rato mÃ¡s."

"No eres tan viejo." Astrid rodeÃ³ a Hiccup para acomodarse a las espaldas de Eret. Le dio un manotazo a uno de aquellos enormes hombros, pero no hubo malicia real entre los dos, a diferencia de cuando Astrid solÃ-a atosigar a Snotlout. "Oh, Hiccup, todavÃ-a falta Camicazi."

"EstÃ¡ descansando. HablarÃ© con ella despuÃ©s."

Fishlegs se uniÃ³ al ceÃ±o fruncido de Astrid. "Pero, Hiccup, si esto involucra la batalla de su hogar, ella deberÃ-a estar aquÃ-tambiÃ©n."

Hiccup no respondiÃ³ a la primera. Les dedicÃ³ una mirada intensa a ambos defensores. Antes de ceder a sus demandas, tomÃ³ asiento sobre la antigua silla de Stoick, situada a la cabeza de la mesa rectangular. EntrelazÃ³ los dedos de ambas manos para despuÃ©s acomodarlas bajo su mentÃ³n en dura contemplaciÃ³n. Sobre el tablero de juntas, distintos tipos de mapas del ArchipiÃ©lago estaban extendidos y sostenidos con drakkars diminutos de madera. "No es de las Islas Bog-Burglars de lo que hablaremos, chicos."

Ah. Fishlegs se apresurÃ³ a situarse en el flanco izquierdo de la mesa, cerca de Hiccup. De su morral, extrajo los pergaminos y libros que habÃ-a tomado prestado de la Biblioteca. "Â¿Se trata del

Seadragonus?"

Un gruÃ±ido aprensivo de Snotlout cortÃ³, lo que fuera que su primo habÃ-a estado a punto de contestar. "Â¿Por esto nos citaste? Â¿TODAVÃ•A no le cuentas a tu madre sobre cÃ³mo Furious hizo un malvavisco derretido de la Isla Berserk?"

Oh, bueno. __Adieu__ al suspenso.

Astrid luciÃ³ confundida al igual que Eret, mientras que Hiccup masajeÃ³ sus sienes en busca de paciencia. Fishlegs envidiÃ³ su ignorancia, porque a pesar de la falta de tacto de Jorgenson, en ocasiones su falta rodeos era necesaria. Hiccup tenÃ-a la mala costumbre de aferrarse a sus secretos con demasiado capricho.

Ante el fatal silencio que prosiguiÃ³ a la revelaciÃ³n, Valka fue la que levantÃ³ sesiÃ³n oficialmente. "AsÃ- que, es como lo sospechaba. Liberaste a Furious, Hiccup."

Hiccup dejÃ³ caer su mano hacia los mapas. "SabÃ-as que lo harÃ-a."

Madre e hijo se intercalaron con una mirada que sÃ³lo ellos podÃ-an comprender. La mujer estaba vistiendo una mÃ¡scara tan inmutable como el de su hijo. Cuando Valka pareciÃ³ indicar que estaba punto de expresar todas las formas en la que su hijo estaba castigado, Hiccup la frenÃ³ con una palma extendida.

"Pero, Ma', antes de llegar al tema de malvaviscos derretidos, necesito saber algo de ustedes."

"Â¿Nosotros?"

"De ti, Gobber y mi padre." Hiccup apuntÃ³ a cada unoâ€”con excepciÃ³n de Stoickâ€”con cierta aura de acusaciÃ³n. "Honestamente, no creo que tÃº estÃ©s al tanto de la verdad, pero no puedo meter las manos al fuego por mi padre. OdÃ-n sabe que antes de que fuera convertido con mi punto de vista, la herencia Hairy Hooligan lo tenÃ-a cegado como bÃºfalo. Si es que sabÃ-a la verdadera historia, puedo imaginarlo tratando de esconderla."

Valka volteÃ³ a mirar a Gobber, al igual que todos los que estaban en la sala. Al descubrirlo roncando, Eret lo picoteÃ³ con uno de los lÃ¡pices de carbÃ³n. "Â¿Eh? Â¿QuÃ©? Â¡Muerte gloriosa para los Hairy Hooligans!" Gobber despertÃ³ entre tartamudeos y espasmos poco coordinados de su cuerpo. "Ah. Lo siento. Largo dÃ-a. Â¿QuÃ© me perdÃ-?"

Los dos Thorston compartieron una risilla burlona, y hasta Valka sonriÃ³. Hiccup se ablandÃ³ instantÃ¡neamente al tratarse de Gobber. Aunque, algo de su estricto tono todavÃ-a permaneciÃ³. "Gobber. TÃº fuiste el que me contÃ³ aquellas historias increÃ-bles sobre el Rey Hiccup I. Â¡Sobre cÃ³mo habÃ-a sido este __grandioso__ guerrero!" Hiccup exclamÃ³ con exagerado Ã©nfasis, batiendo sus manos a su alrededor. "Cada noche, me mandabas a la cama con historias de sus aventuras. Historias de cÃ³mo habÃ-a aniquilado a los dragones que habÃ-an intentado invadir las Primeras Tierras de nuestros antepasados. Â¿Recuerdas? Porque yo nunca las olvidÃ©."

"Claro que sÃ-. Â¡Rey Hiccup I, hijo de Ragnar IV! Â¡LiderÃ³ la

Batalla de 45 dÃ-as contra los HistÃ©ricos!"

"Y como buen Hiccup que era, tambiÃ©n formÃ³ una amistad con un dragÃ³n."

Todas las cabezas se tornaron hacia su lÃ-der, con excepciÃ³n de Eret. Campante con la atenciÃ³n, la sonrisa de Hiccup se alargÃ³.

"Â¿__QuÃ©__?"

"Â¿CÃ³mo sabes eso?"

Hiccup batiÃ³ los reclamos con un giro de su mano. "Me falta por averiguar los detalles del asunto, pero ahÃ- lo tienen. Tengo evidencia de que Hiccup I formÃ³ una alianza con los dragones y sospecho fue asÃ- como la Guerra terminÃ³ hace 1000 aÃ±os. Sin embargo, no es en ese Hiccup en el que quiero enfocarme. Ã‰sta es tan sÃ³lo una muestra de cÃ³mo la historia de nuestros antepasados ha sido modificada hasta volverse poco confiable."

Gobber refregÃ³ su mentÃ³n. "Mmm. Si lo que estÃ¡s insinuando es verdad, eso querrÃ-a decir que algo sucediÃ³ para que la historia fuera torcida de esta forma."

"Exacto." La mesa recibiÃ³ un puÃ±etazo victorioso, al escuchar al consejero.

"DÃ©jame adivinar, estÃ¡s a punto de iluminarnos con tu sabidurÃ-a sobre lo que realmente sucediÃ³." Snotlout sacÃ³ una manzana de entre sus bolsillos secretos, tan impaciente como Fishlegs se sentÃ-a. "Â¿Te molestarÃ-a apurarte? Tengo Berserkers que decapitar."

Para su sorpresa, fue entonces que Hiccup se dirigiÃ³ a Fishlegs. "Â¿Me permites el libro de GenealogÃ-a?"

Fishlegs ya estaba preparado. ExtendiÃ³ el tomo a travÃ©s de la longitud de la mesa. "Pagina 604. La marquÃ©."

Hiccup asintiÃ³. AbriÃ³ el libro aproximadamente a un cuarto de su longitud total, sus ojos y su dedo anular buscando desesperadamente por los pasajes indicados. Cuando dio la vuelta a la siguiente pÃ¡gina, Fishlegs sabÃ-a lo que encontrarÃ-a. Hiccup, sin embargo, fue rebasado con el asombro. "__Vaya__. En verdad heredaste aquellas facciones matadores de la realeza, Snot." Y plantÃ³ el libro frente a las narices de su primo. "Grimbeard El Ghastly."

Ruffnut y Tuffnut se asomaron por encima de los hombros de un curioso Snotlout, ambos silbando con acierto, cuando obtuvieron un buen vistazo. "Â¡Ja! Hasta la misma narizota y las cejas de gusano quemador. Casi idÃ©nticos."

"__Casi,__ siendo la palabras clave." Ruffnut empujÃ³ a su hermano, acercÃ¡ndose lo mÃ¡s posible al retrato hecho a mano de Grimbeard. "Porque este Snotlout es mucho mÃ¡s sexy. Â¡Mira esa barba! Esa __sÃ-__ es una barba decente. Augh, nada que ver con esa ridiculez a la que llamas vello facial."

Dichas cejas de grosor similar al de una oruga onicÃ³fora, se arrugaron en profunda ofensa. "No recuerdo que te hayas quejado de

mis masculinos vellos faciales cuandoâ€”"

Gracias a los Dioses, Eret vino al rescate de la castidad de los oÃ-dos del resto de los presentesâ€”Aunque, Fishlegs admitÃ-a tener buenos recuerdos de aquellos vellos, por igual. "Â¿Hablan en serio? Â¿Jorgenson es de la realeza?"

Astrid resoplÃ³ ante la suspicacia de Eret. AsintiÃ³ con extremo pesar. "ComprenderÃ© si despuÃ©s de saber esto, tu fe en la humanidad disminuye. Hiccup y Snotlout comparten los mismos ancestros."

"SÃ-, sÃ-, ya sabemos que mi belleza ha perdurado a travÃ©s del tiempo, Â¿pero quÃ© hay con eso? Esto sÃ³lo comprueba que yo deberÃ-a ser Jefe, y no tÃºâ€”Oh, Â¿de eso se trata esta junta? Â¿Secretamente anunciaras mi coronaciÃ³n?"

Hiccup esperÃ³ a que los dedos de Snotlout estuvieran en el libro para cerrarlo fuertemente de un sÃ³lo golpe. Ante el retumbante "Â¡Ow!" todos se carcajearon. "No te emociones de mÃ¡s, Snotlout." El chico esperÃ³ a que el breve lapso de comedia se apaciguara por su cuenta, para entonces proseguir. "Grimbeard fueâ€¦ un asesino. Aparte de ser apuesto, no hay mucho mÃ¡s de que sentirse orgulloso."

Con algo de su suave risa todavÃ-a desvaneciÃ©ndose, Valka parpadeÃ³ en sorpresa. "Dioses, Â¿a quiÃ©n matÃ³?"

Delineando la cubierta del antiguo tomo con sus palmas, Hiccup pareciÃ³ viajar a otro punto lejano en su memoria, una mezcla de emociones abroncando su voz. "Hiccup Horrendous Haddock Segundo, su propio hijo."

* * *

><p>[+][+][+]**

* * *

><p>Toothless sentÃ-a comezÃ³n en su pecho.<p>

La ignorÃ³. Un Alfa rascÃ¡ndose, no aspirarÃ-a respeto. "__No puedo exigirles venir conmigo."__

"__Puedes.__" Cloudjumper girÃ³ su cabeza, presionando a Toothless por todos los Ã¡ngulos. "__No estÃ¡s acostumbrado a tu poder. Esa es otra cuestiÃ³n__."

Cloudjumper era bastante mandÃ³n, cuando se lo proponÃ-a. Toothless se apresurÃ³ a dar su primer mandato que consideraba seguro y sensato. "__Meatlug permanecerÃ¡ en Berk. Pase lo que pase__." Al no ver oposiciÃ³n, continuÃ³. "__Ella y cualquier dragona preÃ±ada__."

"__Sabes lo que tienes que hacer__." Cloudjumper insistiÃ³.

Toothless analizÃ³ a la banda de dragones frente a Ã©l. Hasta ahora, sÃ³lo Hookfang lucÃ-a molesto con el prospecto de ser atado a mÃ¡s batallas durante el invierno. Meatlug dormÃ-a en una inevitable siesta, arrullad por los murmullos de las discusiones de su lÃ-der y su Segundo en Comando. Barf y Belch se peleaban por perseguir una

luciÃ©rnaga que habÃ-a parado a tentarlos con su iluminaciÃ³n natural. Toothless meditÃ³ su siguiente decisiÃ³n. Cuando los Berkianos se dirigieran a las Islas Bog-Burglar, la villa necesitarÃ-a una defensa de protecciÃ³n.

__"Ustedes se quedarÃ¡n tambiÃ©n."__

Los Zippleback rebotaron su atenciÃ³n de regreso al Night Fury. "Â¡__Mi humano__â€"

__"â€"me necesitarÃ¡!"__

Toothless gruÃ±Ã³. "__Se quedarÃ¡n. AsÃ- como Stormfly__."

Un refunfuÃ±o completamente indignado surgiÃ³ de la Deadly Nadder. Aquellos ojos amarillentos se dilataron, y fuego brillÃ³ en nacimiento desde su hocico.

Toothless estaba preparado. "__Tu hija estÃ¡ lastimada mÃ¡s allÃ¡ de lo fÃ-sico. Te necesita tanto como este pueblo para que los mantengas a salvo de cualquier enemigo sorpresa."__

__"Â¡Si Astrid va a regresar a enfrentar a Berserkers de nuevo, debo de estar con ella!"__

"__Parece que se les ha olvidado que sus jinetes son capaces de cuidarse a sÃ- solos. No son niÃ±os. Son Vikingos. Los mismos Vikingos que solÃ-an cazarnos y asesinarnos. Astrid, asÃ- como Tuffnut y Ruffnut, no irÃ¡n a la guerra solos. TendrÃ¡n un ejÃ©rcito con ellos. PermanecerÃ¡s en Berk, Stormfly. Es una __orden."

"Ni uses a mi hija en mi contra." Stormfly se dio la media vuelta y le alzÃ³ la cola de espinas a los cielos, dejÃ¡ndole claramente lo que pensaba de su orden. "__IntÃ©ntalo de nuevo."__

Cloudjumper le dio un empujÃ³n al lomo de Toothless.

Toothless gorgoreÃ³ con incertidumbre interna que no se permitiÃ³ mostrar. PensÃ³ rÃ¡pido. Cloudjumper le habÃ-a aconsejado ser mÃ¡s cercano a sus compaÃ±eros dragones por esta misma razÃ³n, puesto que conocer sus fortalezas y debilidades, llegarÃ-a a ayudarle en cÃ³mo convencerlos a respetar sus decisiones. Por un momento considerÃ³ mencionar la estancia de Eret, hijo de Eret, en la villa como arma de persuasiÃ³nâ€¦ Pero, no. Hiccup tenÃ-a planes para el hombre. Planes del que Eret no estaba enterado. Stormfly, Stormfly. Â¿CÃ³mo llegarle a una Princesa como ella? Mmmm.

Tragando saliva, el Alfa asumiÃ³ una pose menos demandante. Se relajÃ³ hasta volver a su papel de amigo y compaÃ±ero de juegos. "Eres una de mis mejores guerreras."

El pavoneo malhumorado de la cola de la Nadder, pausÃ³.

__"Eres rÃ¡pida, inteligente. Sabes cÃ³mo salir de problemas rÃ¡pidamente porque te atreves a tomar riesgos. Eres__â€¦" Piensa-Piensa-Piensa. "__VersÃ¡til__." SÃ-, eso sonaba acertado. "__Ni siquiera Astrid te puede impedir seguir tus instintos. Son esas cualidades las que me aseguran que mantendrÃ¡s a Berk a salvo__." Toothless no habÃ-a recurrido a pensar tan estratÃ©gicamente desde que habÃ-a vivido en la sombre de Muerte Roja, donde se habÃ-a visto

obligado a ser calculador con sus decisiones. SabÃ-a que el hecho de que Valkyria estuviera atada en el pueblo impulsarÃ-a a que Stormfly diera todo de sÃ-, a la hora de enfrentarse a posibles amenazas. Nunca debÃ-an sobreestimarse los instintos sobreprotectores de un dragÃ³n. "Â¿__Y para mantener a todos en raya aquÃ-? SÃ³lo confÃ-o en ti para lograrlo. Â¡Ni Cloudjumper puede con tantos!"__

Toothless no mentÃ-a. Cloudjumper era impaciente con los dragones mÃ¡s jÃ³venes, y su naturaleza reservada solÃ-a confundirse con engreimiento. Si los otros dragones solÃ-an obedecerlo, era por intimidaciÃ³n, no exactamente por confianza. Stormfly era otra historia. La Nadder era tan social que conocÃ-a a todos, y tan encantadora y persuasiva, que sin importar la edad o personalidad de los dragones habitando Berk, la seguirÃ-an. La escucharÃ-an. La respetarÃ-an lo suficiente para seguir sus Ã³rdenes.

__"Vamosâ€¦ Eres mi otra Segunda en Comande, amiga."__

Â¿Otra de las caracterÃ-sticas de la Deadly Nadder? Su famosa vanidad. DespuÃ©s de esta buena alimentada, seguramente crecerÃ-a al doble para el final de la noche.

Lentamente, Stormfly virÃ³ de regreso al frente. El nivel de satisfacciÃ³n en su protuberante rostro colorido, contÃ³ mÃ¡s como veredicto final que las mismas palabras. __"Haz estado trabajando en tu lengua de plata, Toothless. Bien por ti."__

Toothless sonriÃ³ orgulloso, aunque por dentro brincÃ³ de alivio. Si podÃ-a ganarle a la testarudez de Stormfly, lo demÃ¡s serÃ-a dragon-nip comido.

O eso esperaba.

El cosquilleo en sus escamas, continuÃ³.

Esta ocasiÃ³n, Toothless cediÃ³ a la comezÃ³n.

A pesar del breve alivio, Ã©sta no se apaciguÃ³ del todo.

* * *

><p>[+][+][+]**

* * *

><p>Fishlegs no tenÃ-a suficientes hojas de pergamino para contener tanta nueva informaciÃ³n.<p>

Â¿Hiccup Horrendous Haddock Segundo nunca fue quien se pensÃ³? Â¿En vez de ser la pobre vÃ-ctima de un malÃ©volo dragÃ³n, fue asesinado por su propio padre? Â¿Hiccup II ni siquiera fue criado en el reinado de Grimbeard, pero abandonado en las montaÃ±as a su suerte?

Hasta Valka no aparentaba tener la capacidad de absorber toda la informaciÃ³n, tan sÃºbitamente. Cuando la mujer se dejÃ³ caer en la cabeza opuesta a la de Hiccup, su mano tapaba su boca en continuo shock.

"Â¿AsÃ- que Hiccup II fue adoptado por dragones?" Astrid sacudiÃ³ su cabeza.

Fishlegs plantÃ³ sus manos en la mesa. "Â¿QuÃ© clase de dragones?"

Hiccup abriÃ³ su boca, sÃ³lo para ser frenado por el ego daÃ±ado de Snotlout. "Â¿Por quÃ© deberÃ-amos creerte? Â¿De dÃ³nde sacaste todas estas patraÃ±as, Hiccup? Â¡Grimbeard fue un hÃ©roe! Â¡Mi padre lo considera el mejor ejemplo de un Vikingo! Demonios, Â¡hasta __tu__ padre nombrÃ³ los MiÃ©rcoles de Barba en su honor!"

Fishlegs estaba a punto de repetir su pregunta al ver la distracciÃ³n momentÃ¡nea de Hiccup. No obstante, Gobber trajo al debate otro interesante tema. "Eso significarÃ-a que Stoick, Hiccup y Snotlout no son descendientes de las personas que creÃ-amos."

"Â¿De quÃ© tan explÃ-cito estamos hablando aquÃ-, Hiccup? Â¿Hubo vÃ-sceras saliendo de Hiccup II, o fue un corte limpio? Apuesto a que fue asqueroso. De seguro hubo sangre por todas partes."

Todos se solidificaron. Voltearon hacia una risueÃ±a Ruffnut al unÃ-sono, y hasta Tuffnut luciÃ³ perturbado. Tanto que puso un paso de distancia entre los dos. Ruffnut, sin embargo, se encogiÃ³ de hombros. "Â¿QuÃ©? Â¡Todos lo estÃ¡bamos pensando!"

Eret se puso de pie con determinaciÃ³n. Ã•gilmente se entremetiÃ³ entre Astrid y Snotlout, representando la mejor muralla que Hiccup podrÃ-a encontrar. "Â¿PodrÃ-an guardar silencio y dejarlo acabar con la historia? Juro por OdÃ-n, que al siguiente que abra la boca sentirÃ¡ mi puÃ±o en su cara."

Mientras pucheros fueron realizados, sÃ³lo Ruffnut luciÃ³ impresionada por la amenaza. Por su parte, Hiccup rio con forzada ligereza. "Gracias, Eret. Pero no creo que vaya a ser necesario recurrir a tan violentas tÃ¡cticas, Â¿cierto chicos?" Hiccup sostuvo un antebrazo del muchacho para obligarlo a retroceder. Ante el silencio culposo que se formÃ³, el pelirrojo girÃ³ sus ojos. "Como sea. No hay mucho mÃ¡s que contar, a decir verdad. Hiccup II fue criado por dragonesâ€”No, Fishlegs, desconozco todavÃ-a de cual claseâ€”junto con el huÃ©rfano llamado Furious. El mismo dragÃ³n Seadragonus Giganticus Maximus que residÃ-a capturado por Dagur en la Isla Berserk. Crecieron juntos, como hermanos. Trataron de vivir en paz, pero Grimberad no lo permitiÃ³ por mucho tiempo. A lo que se me fue permitido ver, los dragones eran considerados esclavos, y era legal cazarlos. Furious y Hiccup II trataron de rebelarse, de pelear contra el mandato de Grimbeard, y fue asÃ- como se reencontrÃ³ con su familia humana de nuevo. Para intentar evadir una guerra entre humanos y dragones, Hiccup II intentÃ³ negociar con su padreâ€¦ y fue durante esas negociaciones, que todo se tornÃ³ hacia lo peor."

"Pero, matar a tu mismo hijoâ€¦" Valka endureciÃ³ sus labios en un respingo de repulsiÃ³n. "No puedo comprenderlo. Â¿Por quÃ© matarlo? No tiene sentido."

Hiccup parpadeÃ³. "Â¿No lo tiene? PensÃ© que ver a su gobierno amenazado serÃ-a motivaciÃ³n necesaria."

"Dices que una guerra estaba a punto de desatarse, Hiccup. Â¿Por quÃ© tentar la muerte segura con un ejÃ©rcito de dragones, cuando podrÃ-as evitarlo? Fuera como fuera, y tal vez por las razones equivocadas,

pero Grimbeard tenÃ-a la reputaciÃ³n de ser un rey inteligente. AÃºn con un acuerdo de paz, Grimbeard pudo haber asegurado su lugar como Rey. Algo no concuerda."

Hiccup relamiÃ³ sus labios. "Lo vi suceder, Ma'. Lo vi atravesar el pecho de su hijo con su espada. Lo __hizo__. Aunque se miraba tanâ€¦ chiflado, que tal vez tienes razÃ³n y una fuerza exterior lo impulsÃ³ a cometer esa atrocidad. QuiÃ©n sabe." AclarÃ³ su garganta. "DespuÃ©s de lo sucedido, Furious fue capturado, y Grimbeard se encargÃ³ de tapar el asesinato con sus propios inventos. Supongo que a partir de entonces la historia se fue torciendo hasta la versiÃ³n actual, que pinta a Furious como el asesino de Hiccup II. SÃ³lo agregÃ³ mÃ¡s leÃ±a al fuego en contra de los dragones." El chico se abalanzÃ³ por el libro de GenealogÃ-a de nuevo, abriÃ©ndolo en la partidura guardada por Fishlegs. "Â¡AquÃ- estÃ¡! Grimbeard tuvo tres hijos listados: Tugheart, el mayor. Chucklehead, el mediano. Y Hiccup, el menor de todos. Me imagino que para respaldar su versiÃ³n de que Hiccup no habÃ-a sido abandonado en las montaÃ±as, utilizÃ³ la vida de algunos de sus otros hijos para basarse en sus mentiras. Â¿Gobber? Â¿QuÃ© piensas? Â¿Suena razonable?"

"Siempre fue conocimiento general que los Haddock venÃ-an de Grimbeard y punto. Nunca se cuestionÃ³ de quien exactamente." Gobber se encogiÃ³ de hombros. "Ya sabes, nosotros los Vikingos no somos muy fanÃ¡ticos de los libros, chiquillo."

Triste, pero una dura realidad. Fishlegs se postrÃ³ sobre las pÃ¡ginas que Hiccup tenÃ-a en su poder. Ahora que los hechos estaban expuestos, era posible examinar que la tinta con el que se habÃ-a escrito el nombre de Hiccup III era mÃ¡s remarcada que la de sus hermanos, apuntando a una posible actualizando de datos, posteriormente a la creaciÃ³n del libro genealÃ³gico de Grimbeard El Gastly. "Â¿Dijiste que habÃ-as visto esto suceder, Hiccup? Â¿A quÃ© te refieres con eso?"

"Ah." Hiccup sonriÃ³ con misterio. Le guiÃ±Ã³ un ojo. AlzÃ³ su dedo y lo colocÃ³â€¦ directo en su pecho. "Ya sabes. Beneficios de tener una conexiÃ³n espiritual con otros dragones centenarios."

Fishlegs sacÃ³ otra hoja de pergamino, carbÃ³n afilado entre sus dedos. "Â¿Te comunicaste con el Seadragonus SÃ¡l a SÃ¡l?"

Hiccup asintiÃ³. "MÃ¡s que eso. Hiccup II y Furious fueronâ€¦ Munr. Y se puede decir que heredÃ© algunos beneficios de aquella conexiÃ³n. Furious me mostrÃ³ todo para desmentir a Grimbeard."

Ooooh. Wow. Fishlegs traspasÃ³ el material de la hoja, con su intenso entusiasmo y el filo de su lÃ¡piz. Ups.

Snotlout resoplÃ³ escandalosamente. "Huh, otro Hiccup casado con un dragÃ³n. Â¿TÃº y Astrid siempre estuvieron destinados a fracasar, entonces?"

Silencio. Valka tosiÃ³ delicadamente. Gobber fingiÃ³ buscar por pulgas en su corto mechÃ³n de barba.

Hiccup, simplemente tallÃ³ sus sienes de nuevo, resignado. "En serio, Snotlout. Â¿No hay lÃ-mites para tus golpes bajos?"

"Esa estuvo __buena__, Snotlout." Ruffnut chocÃ³ puÃ±os con su ex con

un inmenso respeto. "Justo en el blanco, hombre."

Snotlout se inflÃ³ como pavo real. "Gracias, preciosa. Son mi especialidad."

Tuffnut se inclinÃ³ hacia Jorgenson de manera menos notable, aunque con una opiniÃ³n igual de irreverente. "SÃ-. LÃ¡stima que no tendrÃ¡s testÃ-culos despuÃ©s de este dÃ-a."

Sorpresivamente, Astrid se mantuvo en silencio e impÃ¡vida, recargada en la pared opuesta a los gemelos, Hiccup y Fishlegs, brazos cruzados. Eret, por su parte, se ocupÃ³ por capturar la atenciÃ³n de Snotlout con un exagerado trueno de sus nudillos.

Snotlout tragÃ³ saliva, mÃ¡s no se doblegÃ³. "Bueno ya basta de las metidas de pata de mi Gran-TÃ-o-Abuelo, Hiccup. Â¿QuÃ© tal si proseguimos a las tuyas? Estoy seguro de que hay varias, a pesar de que no estuve despierto para presenciarlas."

El atine de Snotlout estaba en su mejor momento el dÃ-a de hoy. Al oÃ-rlo, Hiccup luciÃ³ tan culpable, que ni la grosera imprudencia causÃ³ molestia.

Fishlegs suspirÃ³, y cuando rodeÃ³ las espaldas de Snotlout, no se olvidÃ³ de tumbarle el casco de su cabezota. Era mÃ¡s allÃ¡ de frustrante lidiar con la naturaleza dual de Jorgenson en un dÃ-a normal, ahora mÃ¡s que nunca, estaba causando estragos con la tensiÃ³n entre el grupo. Fishlegs sabÃ-a muy bien, que debajo del exterior bruto de Snotlout, yacÃ-a una sensibilidad bien desarrollada. Â¡SerÃ-a bueno que el vikingo comenzara a sacarle provecho mÃ¡s seguido!

"Ah." Hiccup intercalÃ³ sus dedos entre sÃ-, sÃ³lo para enredarlos y desprenderlos de manera frenÃ©tica. "Sobre esa parte. SÃ-. Debo de llegar a ella. Eventualmente."

"Â¿QuÃ© sucede?" Suavemente, Astrid por fin rompiÃ³ con su silencio, acercÃ¡ndose de regreso a la mesa de juntas. "Vamos, sabes que estaremos contigo, pase lo que pase."

"Astrid." Hiccup encajÃ³ una conmovida mirada con la chica. Cuando se volcÃ³ hacia su madre, la mujer vestÃ-a el mis nivel de mudo apoyo maternal. AsintiÃ³ en su direcciÃ³n, alentÃ¡ndolo a continuar. "Primero que nada, chicos, lo siento. Lo siento por haberlos involucrado en este desastre. En segunda. Nunca podrÃ-a arrepentirme de haber liberado a Furious. Nunca. Ã‰l no merecÃ-a ser prisionero de Dagur, ni de sus dementes ancestros, durante estos Ãºltimos cien aÃ±os. No merecÃ-a haber perdido a su Hiccup de esa manera tan horrible. Les pido que cuando lo juzguen, lo hagan por sus acciones a partir del momento de su liberaciÃ³n. No antes."

Lastimosamente, a lo que Fishlegs recordaba todavÃ-a, habrÃ-a mucho material del cual juzgar al Seadragonus Giganticos Maximus. El olor a carne humana y cuero reptiliano, todavÃ-a hostigaban sus fosas nasales. Viendo las muecas llenas de perturbaciÃ³n en los mellizos, Fishlegs considerÃ³ seguro asumir lo mismo de ellos. Pudiera ser que Ruffnut habÃ-a estado bastante penetrada en la batalla, y pudiera ser que Tuffnut habÃ-a estado muy ocupado custodiando a Snotloutâ€”pero el __olor__ habÃ-a sido inescapable. HabÃ-a estado en todas partes.

"Sentimos los temblores." Astrid compartiÃ³, en voz baja. "Hasta acÃ¡ sentimos los temblores, Hiccup. Los causÃ³â€¦ Â¿Furious?"

"Como su nombre lo atributa, Furious es un dragÃ³n de colosal tamaÃ±o. Cuando lo liberÃ© de su prisiÃ³n, se llevÃ³ la Isla Berserk con Ã©l. PensÃ©â€¦ No sÃ© quÃ© pensÃ©. Â¿QuÃ© todavÃ-a Furious podrÃ-a confiar en un humano? Ahora que lo pienso, es lo mÃ¡s ridÃ-culo que pude haber esperado."

"Quiere todo lo contrario, Â¿cierto?" Eret estableciÃ³, con la misma solemne y quietud. Estaba mirando la mesa, pero aun asÃ-, Hiccup asintiÃ³ en su direcciÃ³n.

"Quiere venganza. AsÃ- que, en un aÃ±o, regresarÃ¡ a Berk y harÃ¡ su mejor esfuerzo por extinguir la raza de los hombres."

"Por supuesto que sÃ-." Gobber suspirÃ³. "Claro, que despuÃ©s de desobedecer las Ã³rdenes de tu madre, irÃ-as derechito a hacer lo que tu habÃ-as prometido NO hacer. Y por supuesto, que tendrÃ-an que haber serias repercusiones por tus floridos actos de independencia, Â¡Hiccup Horrendous Haddock III!" Antes de que Hiccup tan siquiera comenzara a tratar de justificarse, un gancho alzado resplandeciÃ³ con las mechas de velas encendidas. "Y __por supuesto__, que cuando el aÃ±o termine, y ese tal Giganticus Lagartijanus venga a buscarnos pleito, estaremos preparados. Porque si es guerra lo que Furious quiere, guerra serÃ¡ lo que le __daremos__."

Si Hiccup no habÃ-a esperado tal reacciÃ³n, mucho menos Fishlegs y los demÃ¡s. Astrid todavÃ-a se mostraba en shock, sus enormes luceros digiriendo las palabras profÃ©ticas que se acababan de confesar. La promesa de Furious habÃ-a retumbado por toda la isla, asÃ- que los mellizos, Fishlegs, la mayorÃ-a de los dragonesâ€”y hasta Alvin y sus hombresâ€”la habÃ-an escuchado claramente. Snotlout, una de las excepciones mÃ¡s notables, habÃ-a hecho sus propias conjeturas desde que habÃ-a despertado, y aunque habÃ-a preguntado sobre lo que habÃ-a sucedido, Hiccup les habÃ-a prohibido divulgar sobre lo transpirado, hasta futuras ordenes de lo contrario.

AsÃ- que, fue junto con el shock de Astrid, la desolaciÃ³n de Valka, el ceÃ±o fruncido de Eret y el siempre-presente humor de Gobber, que el peso de la verdad hizo efecto en Snotlout. Y Fishlegs no lo perdiÃ³ de vista.

Fishlegs no habÃ-a sabido que esperar exactamente. Tal vez culpa, probablemente emociÃ³n, por verse involucrado en un futuro tan lleno de futura batalla y eterna gloriaâ€”quizÃ¡s, hasta sincero y vulnerable miedo por la inmensidad de la amenazaâ€¦

...muchos escenarios, y ninguno que hubiera involucrado a un Snotlout agachÃ¡ndose sobre sus rodillas, mientras una de sus manos viajaba hacia su abdomen.

Hacia su mÃ¡s reciente herida.

Por sobre el hombro de Jorgenson, Fishlegs uniÃ³ miradas con Tuffnut, quien tambiÃ©n se habÃ-a percatado del raro encorvamiento. Lo que Fishlegs aÃ±orÃ³ hacer, pero que ahora le serÃ-a imposible realizar, fue materializado por el joven Thorston. La mano de Tuff se enganchÃ³ del hombre de Snotlout mÃ¡s cercano, actuando de ancla y sutil

cÃ³mplice.

Cuando la respuesta de Snotlout fue apoyar ligeramente su cabeza descubierta en la direcciÃ³n del mellizo. Fishlegs no pudo observar mÃ¡s. Pasmado, se fijÃ³ en la nueva determinaciÃ³n, ahora cementÃ¡ndose en las facciones semi-oscuras de Valka.

"Por esta razÃ³n no nos asistirÃ¡s en las Islas Bog-Burglar. Â¿Cierto, hijo? Tienes otros planes ya."

Hiccup posÃ³ sus manos sobre el roble de la mesa. Por primera vez, la severa seriedad de su semblante rebasÃ³ la esbeltez de su cuerpo. Por primera vez, Hiccup luciÃ³ imponente como Stoick El Vasto. "AsÃ- es. Para ganar una guerra, necesitaremos todos los nÃºmeros posibles a nuestro favor. Furious estÃ¡ reclutando hermanos y hermanas dragones justo mientras nosotros hablamos. No veo una gran defensa viniendo de Dagur, honestamente. EstÃ¡ __escondiÃ©ndose__ en las Islas, mÃ¡s que nada. Camicazi podrÃ¡ con Ã©l. Por todos los dioses, con ustedes y el apoyo de la Princesa UG, Â¡Camicazi harÃ¡ confetti con sus calzoncillos! Pero, mientras tantoâ€¦ yo tendrÃ© que ocuparme de llevarle la delantera a Furious."

"Â¿CÃ³mo?" Valka se levantÃ³ de su lugar para acercarse a su hijo.

Hiccup destapÃ³ una cortina de mapas viejos de la mesa, para extraer uno de textura mÃ¡s nueva. Cuando lo desdoblÃ³ escrupulosamente sobre la dura superficie, Fishlegs alcanzÃ³ a divisar el titulo __Mar Sullen__. "TerminarÃ© lo que Camicazi comenzÃ³ con los romanos. RescatarÃ© a todos los dragones que tengan en su poder en el Fuerte Sinister, y los convencerÃ© de unirse a nuestro lado."

"Â¡Eso es suicidio! Â¿TÃº solo contra los romanos?" Eret rio con completamente incredulidad. "Tratar de convertirlos a tu punto de vista resultarÃ¡ tan bien como cuando lo intentaste con Drago, Hiccup. CrÃ©eme, he lidiado con esas escorias. SÃ© de lo que son capaces."

"Oh, sÃ-. Te creo, Eret. SÃ© que solÃ-an ser parte de tu clientela." Y una de las sonrisas mÃ¡s dulces y manipuladoras enrollÃ³ los labios de Haddock, cuando Ã©ste se tornÃ³ hacia el otro hombre. "Â¿QuÃ© conveniente, no crees?"

La caÃ-da en cuenta, fue rÃ¡pida e inescapable para el pobre expirata. "Oh, no, no, no, no."

"Â¡Oh, sÃ-, sÃ-, sÃ-, sÃ-, __sÃ-__!"

"Â¡Ni siquiera lo pienses, Haddock!"

Hiccup suspirÃ³ con fingido pesar. "Tienes que, Eret-Maestro-de-los-cuatros-Mares. SÃ³lo tÃº conoces tan bien las rutas del mercado negro. Â¡Eres vital para esta operaciÃ³n!"

"Â¡Tengo que guedarme aquÃ-! Berk no puede quedarse desprotegido y los niÃ±os huÃ©rfanos de las Islas estÃ¡n bajo mi cuidado. Valka, habla con Ã©l. Â¡Esto es una locura! DejÃ³ escapar a un dragÃ³n del tamaÃ±o de una isla que ahora quiere hacernos brochetas, cuando especificaste que __no__ lo hiciera. Â¡No puedes levantarle el

castigo tan pronto!"

Valka mirÃ³ entre su hijo y el suplicante navegante, genuinamente indecisa. Astrid tapÃ³ su boca cuando un sospechoso sonidoâ€”muy parecido a una risitaâ€”quiso salir de ella. "Bueno. Berk no puede quedarse desprotegido. No podemos olvidarnos de que los dragones pronto se retiraranâ€”"

"Oh, se me olvidÃ³ mencionarlo: Toothless, por asÃ- decirse, les ha cancelado las vacaciones. Hasta nuevo aviso, no apareamientos." Hiccup rascÃ³ su nuca con actuada pena. "Ups. Â¿CÃ³mo se me pudo olvidar mencionarlo? Pero, sip, es verdad. A estas horas, ya les debiÃ³ haber dado la noticia. No habrÃ¡ Snoggletog para __nadie,__ hasta que regresemos de nuestras respectivas operaciones suicidas."

"Entonces, estÃ¡ decidido." Valka se reincorporÃ³ rÃ¡pidamente. "Eret, Hijo de Eret, me veo en la penosa necesidad de pedirte que acompaÃ±es a mi hijo."

"No creo que fuera necesitar insertar el calificativo __penosa__ a la fraseâ€¦"

"Debes comprender. Me sentirÃ-a mucho mejor, sabiendo que tÃº lo acompaÃ±as."

"â€¦Oh, estÃ¡ bien. Es parte de mi castigo, Â¿verdad? SerÃ© invisible de hoy en adelante."

Valka posÃ³ una mano en la nuca de su hijo. "Cuando todo esto termine, y el tiempo estÃ© en nuestro favor, crÃ©eme Hiccup, __sabrÃ¡s__ cuando estÃ©s siendo castigado, hijo."

Hiccup no tuvo mÃ¡s que decir con tan bello prospecto.

Eret abriÃ³ su boca para seguir alegando, pero al ver los ojos reclamantes de una madre temerosa por la estupidez de su hijo adolescente, reconociÃ³ su derrota. "Ach. De acuerdo. Pero, Â¡necesitaremos mÃ¡s gente! TÃº y yo todavÃ-a no seremos suficiente."

"Yo le entro."

Fishlegs regresÃ³ hacia la direcciÃ³n de Snotlout con la celeridad de una flecha. Sin embargo, los ojos engrandecidos de Snotlout, le dijeron que Ã©l no habÃ-a sido el responsable de la fresca declaraciÃ³n.

Tuffnut avanzÃ³ hacia Hiccup y Eret, y tras echarse un vistazo al mapa del territorio romano, prosiguiÃ³ a colocar su trasero arriba de Ã©l. "Â¿CuÃ¡ndo nos vamos?"

"Ah, __duh__. No puedes." Porque asÃ- era la eterna danza de los Thorston, Ruffnut persiguiÃ³ el rastro de su hermano, jaloneÃ¡ndolo de uno de sus brazos. "Vamos a ir a las Islas Bog-Burglar, Â¿recuerdas? No seas tonto."

Tuffnut suspirÃ³. MirÃ³ la mano de su hermana sobre su brazo. La capturÃ³ con una propia, con el objetivo de retirar el contacto. "No, Ruff. __TÃº__ irÃ¡s a las Islas Bog-Burglar. Y eso es genial.

PatearÃ¡s trasero, y sÃ© que de recuerdo me traerÃ¡s un collarÃ-n de orejas de Berserkers. Pero, irÃ¡s sola."

"Â¿QuÃ©? Â¿Por quÃ©?" Resultaba tan incomprensible para la chica asimilar la separaciÃ³n, que rÃ¡pidamente el momento se tornÃ³ incomodo de presenciar. Fishlegs huyÃ³ hacia Snotlout en completo instinto. Ambos contactaron sus miradas. Snotlout lucÃ-a igual de descentrado. Era difÃ-cil oÃ-r a Ruff tan afectada, cuando por un buen rato, Fishlegs se habÃ-a encargado de consentirla y procurar su bienestar. "Â¿TodavÃ-a sigues pensando en aquellas tonterÃ-as de hace rato? Â¡No puedes irte con Hiccup por una razÃ³n tan ridÃ-cula!"

"No se trata deâ€”Agh, Â¿podrÃ-as tranquilizarte? Simplementeâ€¦No __quiero__ ir. Quiero ir con __Hiccup__. Quiero matar __Romanos__." Fishlegs percibiÃ³ la siguiente pausa, como sofocante. Se tratÃ³ de distraer con sus previas anotaciones, ordenando las notas en orden cronolÃ³gico. Diablos, Â¿por quÃ© Valka habÃ-a prendido tan pocas velas?

"Me estÃ¡n abandonando."

"Dioses, no se trata de abandono. SÃ³lo quieroâ€¦ hacer algo que tÃº no quieres. Algo diferente. Â¿Por quÃ© es eso tan sorprendente? Â¡No hagas tanto alboroto por nada!"

"Â¿QuÃ© hay de Barf y Belch?"

Esta vez, fue Hiccup quien interfiriÃ³. "SÃ³lo tomaremos los dragones que Toothless haya escogido para esta misiÃ³n. Ã‰l se estÃ¡ encargando de estructurar la seguridad del pueblo en nuestra ausencia. No podrÃ© interferir con sus decisiones. Sin embargo, si los Zipplebacks no podrÃ¡n ser manejados por ustedes dos, recomendarÃ-a que los dejaran aquÃ-."

"Â¡Grandioso! Ahora no podrÃ© llevarme a mi __propio__ dragÃ³n a mi __propia__ misiÃ³n porque este niÃ±ito aÃºn sigue con sus celos estÃºpidos. Ya te lo dije, no hay nadaâ€”"

"__Ruff__." El inesperado sonido de un impacto de cuerpos, hizo a Fishlegs brincar. MirÃ³ a Snotlout levantarse de inmediato, antes de Ã©l mismo sumar las agallas de darse la vuelta.

"Oi, oi." Eret se habÃ-a interpuesto entre los dos mellizos para entonces, Hiccup luciendo preocupado en el fondo. Astrid estaba sosteniendo los hombros de Ruffnut.

Ambos Thorston se contemplaban en silencio, jadeando. No habÃ-a pista de dÃ³nde, ni cÃ³mo, habÃ-a sido el impacto entre los dos.

Finalmente Ruff sacudiÃ³ a Astrid de su persona. "Como quieras. Quieres acompaÃ±ar a Hiccup en sus aburridas aventuras, mientras yo me divierto, Â¡adelante!" Cuando la chica se atravesÃ³ entre Fishlegs y Snotlout entre la bÃºsqueda por la salida, la piel de Fishlegs se estremeciÃ³. La ira que Ruff le aventÃ³ a Snotlout fue enigmÃ¡tica, pero de potencia aniquiladora. "Si termina matÃ¡ndose por culpa de los romanos, sabes con quien me las cobrarÃ©."

Y con eso, dejÃ³ la junta, y la boca de Jorgenson, partida en confusiÃ³n.

* * *

><p>[+][+][+]**

****Fin de Parte XIV.****

****[+][+][+]****

* * *

><p>NdA: **Lo siento si este capÃ-tulo estuvo muy cargado de bla bla bla. Â¡Pero tenÃ-a que hacerlo! Si se percataron de que Hiccup aun esconde varias piezas de informaciÃ³n, fue intencional de su parte. Ya lo conocen. AsÃ- mismo, me encanta dejar esta bronca entre los mellizos ambigua y dispuesta a la especulaciÃ³n. Sabemos que se trata de Snotlout. Sabemos que se trata de la antigua relaciÃ³n entre Ruff y Ã©l. Y sabemos que Tuff estÃ¡ celoso. (Tambien sabemos que Snot estÃ¡ en negaciÃ³n). El resto sÃ³lo lo saben ellos :B Mentira. Lo explorarÃ© despuÃ©s. Me estoy cayendo dormida, asÃ- que me despido por ahora. Ya estoy empezando el otro capÃ-tulo, porque las vacaciones se me acaban esta semana T_T. Gracias por sus maravillosos reviews, y denme maaaaaaaaas, muajajajaja.

****Spoilers del siguiente capÃ-tulo:**** CAMICASTRID. (Por algo ando bien emocionada *.*).

****TRIVIA:**** Â¿QuÃ© tendrÃ¡ Toothless? Â¿Sarna o una enfermedad venÃ©rea? Â¿NecesitarÃ¡ antibiÃ³tico para esa terrible comezÃ³n? O caso Furious le echo el mal de ojo con su promesa "Ya hora de que ganes tu marca, hermano." TUN TUN TUN.

16. Sin RaÃ-ces

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

Parejas: Hiccup/Toothless, Tuffnut/Snotlout, Astrid/Camicazi, Ruffnut/Cloudjumper, y Eret/Stormfly.

Rating: **Mature** **por SEXYTIMES.**

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Comfort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a

punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Sin embargo, el aceptar Hiccup este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

* *
*

><p>[+][+][+]

XV.

[+][+][+]

"_Corriendo con mis raÃ-ces levantadas,_

me tomaron de sorpresa para que pudieran cortar

lo que quedaba de amor en mÃ-."

-Marina & The Diamonds.

[+][+][+]

* * *

><p>MÃ¡s que ganas de romper en llanto, Ruffnut querÃ-a tomar su hacha y tumbar un Ã¡rbol.<p>

AsÃ- que, eso fue lo que hizo.

Excepto, que en lugar de tomar venganza con la naturaleza que Fishlegs amaba tanto, se sintiÃ³ mÃ¡s placentero hacerlo con un objeto que le perteneciera a su hermano.

Ante el primer encaje del filo de su arma contra el soporte de la cama de Tuffnut, Ruffnut comprendiÃ³ mejor la fascinaciÃ³n de Astrid por la destrucciÃ³n de propiedad ajena. Â¡Oh¿ que liberador se sentÃ-a! De ambos, Tuff habÃ-a crecido con mÃ¡s afinaciÃ³n por el orden personal, asÃ- que su venganza se sintiÃ³ mÃ¡s rica de lo normal. Aquel flacucho era taaaan limpio, y taaaan creativo, a la hora de decorar su lado de la recÃ¡mara. Â¡Se creÃ-a un verdadero artista!

-Â¡_Pues, toma esto_!

Conforme ambos habÃ-an necesitado de mÃ¡s privacidad, tener una barrera fÃ-sica habÃ-a sido inevitable, asÃ- que Tuffnut habÃ-a recurrido a colocar una cortina (cocida a mano, porque asÃ- de _aburrido,_ Tuff podÃ-a llegar a ser), justo a la mitad de su territorio compartido.

Decir que Ruff se habÃ-a divertido un sin nÃºmero de veces al destruir dicha cortina de diferente maneras, era decir poco. Parte de la existencia de Ruffnut, consistÃ-a en provocarle corajes a su hermano.

"_Ni siquiera paso las noches aquÃ- ya, Â¿para quÃ© necesitas esa cosa_?" Ruffnut recordÃ³ haber reÃ-do, ebria en hormonas, y en la cima del placer con su enredo con Snotlout y Fishlegs. HabÃ-a dicho

la verdadâ€”Y hasta _ahora_, podÃ-a entender por quÃ© su hermano habÃ-a parecido enojarse mÃ¡s con la burla. "_DeberÃ-as aprovechar mi ausencia, Tuffnut. Â¿QuÃ© tal si tienes algo de diversiÃ³n a mis expensas? Aprovecha las dos camasâ€”Y no, no me refiero a que las uses para Barf y Belch, Â¡idiota_!"

Â¡Idiota, idiota, idiota!

Por mucho tiempo, Ruffnut habÃ-a deseado que su hermano aprendiera a divertirse _como_ ella, pero _sin_ ella. HabÃ-a querido para Ã©l, la misma experiencia pasional e intenso entretenimiento, que un amante podÃ-a proporcionar. DespuÃ©s del duelo con Drago, y en pleno inicio de algo nuevo, Ruffnut no habÃ-a podido escapar de la culpa, cuando en lugar de regresar a su choza por las noches, los susurros seductores de Snotlout en su cuello y los masajeos dulces de Fishlegs sobre sus pechos, la habÃ-an convencido de lo contrario. La distancia habÃ-a sido inevitable. Una vez que Ruffnut habÃ-a descubierto que tan extasiante podÃ-a ser el sabor de la independencia, sus ansias por mÃ¡s y mÃ¡s, sÃ³lo habÃ-an aumentado. HabÃ-a extraÃ±ado a su hermano, pero al mismo tiempo, lo habÃ-a resentido por su patÃ©tica inadecuaciÃ³n.

-Â¿_Por quÃ© no haces lo mismo_? _BÃºscate a alguien y deja de verme con esos ojos caÃ-dos_. Ruffnut habÃ-a pensado, durante pasadas sesiones de entrenamiento, ambos sobre sus Zippleback, pero fuera de sincronÃ-a. -Â¡_VÃ©ngate de mÃ-, para que deje de sentirme tan mal!_

Ruffnut habÃ-a, por fin, obtenido lo que habÃ-a querido tan vehemente.

AquÃ- estaba Tuffnut, tratando de hacer algo con su vida, algo por su propia cuenta, y totalmente aparte de los intereses de su hermana.

Los Dioses debÃ-an estar riÃ©ndose de ella.

Cierto, aquellos previos anhelos, habÃ-an sido antes de que Snotlout comenzara a escabullirse por las maÃ±anas antes del amanecer, Ruffnut alargara su apetito sexual con nuevos participantes, y Fishlegs intentara incluir nociones romÃ¡nticas a su relaciÃ³n de tres, cuando no habÃ-a lugar para ellasâ€”resultando en la terminaciÃ³n fatal de su aventura juntos.

HabÃ-a sido antes de que Ruffnut cayera en cuenta del daÃ±o colateral que le habÃ-a estado causando a su hermano.

"Idiota." Ruffnut suspirÃ³, tirÃ¡ndose sobre el piso en rabieta. La cama estaba partida en dos, pieles y almohadas incluidas. La furia se fue desvaneciendo poco a poco, conforme Ruff se fue concentrando en la resoluciÃ³n viniendo de Tuffnut en la junta de Hiccup. HabÃ-a trascurrido mucho tiempo desde que el rubio habÃ-a lucido tan determinado.

Tuffnut habÃ-a aprendido a tener agallas. A desafiarla.

Quien lo vieraâ€¦

-Â¿_QuiÃ©n cuidarÃ¡ de ti_? Todos sus sentimientos se reducÃ-an a esa simple incertidumbre. Ruffnut era mejor guerrera. Era mÃ¡s

inteligente. Lo habÃ-a demostrado en Berserk. Se habÃ-a encargado de cuidarle las espaldas a Tuffnut, porque el imbÃ©cil habÃ-a estado ocupado cuidando del malagradecido de Snotlout. Su hermano adicionalmente, era mÃ¡s fÃ¡cilmente cegado por sus emociones. Fishlegs le habÃ-a contado sobre su desesperaciÃ³n por encontrarla en pleno combate. Mantener un temple frÃ-o, no era el fuerte del otro Thorston.

Â¿QuiÃ©n cuidarÃ-a de Ã©l?

SÃºbitamente cansada, Ruffnut abrazÃ³ sus rodillas contra su pecho, acomodÃ¡ndose contra el pie de la cama destrozada.

Su madre nunca habÃ-a sido una de las madres mÃ¡s efusivas, o cariÃ±osas. Y eso era contando los dÃ-as que la mujer _sÃ-_ se encontraba compartiendo el mismo techo con ellos. Aun despuÃ©s de contraer nupcias con Tuffnut I, Valhallarama habÃ-a seguido con sus aventuras lejos de Berk, zarpando en su drakar inclusive despuÃ©s de haber dado a luz. Nada, ni nadie, la detenÃ-an. No obstante, ser el solemne responsable de ellos dos, no habÃ-a hecho de su padre un reemplazo mÃ¡s enriquecedor. SolÃ-a consentirlos con regalos y buenas historias heroicas de sus antepasados, pero siempreâ€”_siempre_â€”habÃ-an sido los mismos mellizos, los encargados de sus mutuos bienestares. Cuando los regresos esporÃ¡dicos de Valhallarama los solÃ-a obligar a convivir, lo Ãºnico que los cuatro tenÃ-an en comÃºn era un interÃ©s en el combate vikingo, el entrenamiento (antes, cacerÃ-a empedernida) de dragones, y las historias increÃ-bles que su madre tenÃ-a listas para compartir.

Tal vez, Tuffnut necesitaba aprender a caer por sÃ- solo. Era lo que querÃ-a, Â¿no? PrÃ¡cticamente, habÃ-a dicho que no necesitaba a Ruffnut.

Tal vez, ambos tenÃ-an algo de Valhallarama en ellos, que por aÃ±os habÃ-an querido reprimir.

En ese preciso momento, fue cuando Ruffnut considerÃ³ por primera ocasiÃ³n, el origen de esta insistente sed dentro de ella. Esta incesante _hambre_ que la vida Berk no satisfacÃ-a, Â¿podrÃ-a venir de su madre?

â€¦Por las barbas de Loki.

Si era asÃ-, Â¿cÃ³mo luchar contra su naturaleza?

Herida y exhausta en los muelles de Dagur, Ruffnut habÃ-a pensado en Tuffnut I y en sus piezas de sabidurÃ-a: _No temas a morir_.

No habÃ-a pensado en su madre, y en el mensaje contradictorio que Valhallarama representaba en cuerpo y alma: _No temas a vivir_.

Huh.

Si pensar en un dÃ-a normal le causaba dolor de cabeza, pensar por un largo rato en su madre, amenazaba con partir la cabeza de Ruffnut. Â¡Esta era la razÃ³n por la que ni siquiera platicaban de ella! Todo era demasiado complicado con la mujer.

En un rebote, Ruff se levantÃ³, dejando su hacha en el piso, junto con su mÃ¡s reciente obra de arte. Se dirigiÃ³ hacia la salida de la choza, en busca de aire frescoâ€¦

â€¦y cuando abriÃ³ la puerta, se encontrÃ³ con un pÃ©ndulo gigante colgando del techo.

"Â¿QuÃ© demonios?"

El pÃ©ndulo puntiagudo se ladeÃ³ rÃ-tmicamente, escamas rojizas y azules resplandeciendo con la luz de la luna.

-_Espera, Â¿escamas_? Ruffnut se apresurÃ³ a alejarse del umbral, torciendo su cabeza hacia arriba.

Cloudjumper se le adelantÃ³. En un parpadeo, su cabezota intercambiÃ³ lugar con la punta de su cola. Ambos se contemplaron con curiosidad.

"Uhâ€¦ Â¿Hola?"

El amarillo de los ojos del dragÃ³n parecÃ-a resaltar con el fondo de la noche estrellada a sus espaldas. Hubo otro preludio de silencio, antes de que el compaÃ±ero de Valka correspondiera el saludo.

"_Bue-nas no-ches, Ruff-Nut."_

El saludo fue tan incÃ³modo, casi forzado de entre las mandÃ-bulas del Sr. X, que Ruffnut no pudo evitar torcer sus labios en simpatÃ-a por la marcada pronunciaciÃ³n. "No estoy tan retrasada en mis lecciones de dragonese, Â¿sabes? Conozco lo bÃ¡sico. Hiccup nos hubiera matado, de lo contrario." Barf y Belch no eran muy conversadores, al contrario de Stormfly, pero desde que Valka habÃ-a llegado a Berk, Hiccup los habÃ-a obligado a aprender lo que se pudiera del lenguaje dragonese de la mujer. Ruffnut solemnemente creÃ-a que en una tarde, Barf le habÃ-a preguntado por la hora, asÃ-que, se consideraba una buena alumna hasta ahora.

Cloudjumper lucÃ-a sorprendido con la aclaraciÃ³n. Sus seis bigotes pelirrojos se alzaron. Le recordÃ³ a Ruffnut a un gato sobrealimentado.

"Â¿Se te ofrece algo, vecino? Â¿Una taza de azÃºcar? Â¿O haz perdido tu camino a casa, pajarito?" El melodioso flirteo que Ruff utilizaba automÃ¡ticamente con tipos apuestos, fue un desperdicio de su tiempo. Cloudjumper continuÃ³ parpadeando en misterio y silencio. Ruffnut rolÃ³ sus ojos. Â¡Este tipo podrÃ-a competir con la cabeza dura de Eret! "Bueno, sÃ³lo porque me caes bien, te permitirÃ© seguir con tu siesta en el techo de mi casa. Mientras tanto, me irÃ© conseguir un buen tarro deâ€"

"_No dormÃ-a_."

Oooooh. X tenÃ-a lengua, despuÃ©s de todo. "Â¿Ah, sÃ-?"

Cloudjumper rectificÃ³ su posiciÃ³n inversa con un sigiloso salto del techo a la tierra firme. Una vez frente a ella, el dragÃ³n agachÃ³ su rostro hasta la altura de la rubia. "_Te vi salir del Gran SalÃ³n hace un rato. No lucÃ-asâ€¦ Bien."_

Ruffnut mordiÃ³ sus labios para esconder su sonrisa. No querÃ-a asustar al grandote, cuando Ã©ste estaba haciendo un enorme esfuerzo por tener una conversaciÃ³n. "Â¿Te preocupaste por mÃ-? Aww."

"_AdemÃ¡s, Tooth-less me mandÃ³. Hemos decidido que el Zipple-back tuyo y de tu hermano Tuff-Nut permanecerÃ¡ en Berk durante su viaje_."

TÃ-pico. Toothless era tan agua fiestas como su marido. "No Ã-bamos a llevarlo con nosotros de todas formas. Tuffnut y yoâ€¦ iremos a dos lugares diferentes. Nadie puede volar con ellos aparte de nosotros, asÃ- queâ€¦" Sin remedio, Ruff se encogiÃ³ de hombros. "Ya que estamos en el tema. Â¿A dÃ³nde irÃ¡s tÃº? Â¿Roma o Bog-Burglar? Seguramente, tu Alfa ya te chismeÃ³ el cambio de planes, Â¿cierto?"

Cloudjumper inclinÃ³ su cabeza. "Mis Ã³rdenes son dirigirme a las Islas Bog-Burglar con la Princesa Camicazi."

Ruffnut sonriÃ³ con genuino gusto. "Genial. VendrÃ¡s a la mejor de las dos fiestas, Â¡te lo aseguro!" En impulso, se acercÃ³ a su gigante acompaÃ±ante. Con sus manos en sus caderasâ€”porque _sÃ-_ tenÃ-a, sin importar lo que Snotlout dijeraâ€”Ruffnut le guiÃ±Ã³ un ojo, dejando su dolor de cabeza lentamente en el olvido. Cloudjumper se habÃ-a convertido en la distracciÃ³n menos esperada, pero igual de necesitada. "AquÃ- entre nos', SeÃ±or X, me pregunto si no tendrÃ¡ entre sus conocidos, Â¿algÃºn dragÃ³n que me pueda prestar? Sin Barf, tendrÃ© que tomar otro dragÃ³n para volar. Considero los barcos demasiado lentos para mi gusto. Tal vez, Â¿un Shivertooth que tengas por ahÃ-? Algo azul. Â¡O verde! Son los colores mÃ¡s adecuados para mi piel, verÃ¡sâ€¦"

"Â¿Rojo?"

Ruffnut se auto interrumpiÃ³ fuera de sus caprichosas visiones del futuro. "Â¿Rojo? Supongo que el rojo tambiÃ©n va conmigo. Â¡Es el color de la sangre! Buena sugerencia." Cuando Cloudjumper solamente permaneciÃ³ en perpetua quietud, la chica rascÃ³ su nuca. "Em. Â¿Hayâ€¦ Shivertooths rojos?"

"_No_." Pero, hubo cierto aire de expectaciÃ³n viniendo del dragÃ³n que le colocÃ³ presiÃ³n a Ruffnut. Algo estaba perdiÃ©ndose de la conversaciÃ³n.

Cloudjumper se apiadÃ³ de ella. "_PodrÃ-as montarme_."

"Aaahâ€”Er. Mmmm." Sus rodillas casi se doblaron con el efecto causando por el suave gorgojo. Ruffnut tragÃ³ saliva mÃ¡s de una vez, antes de intentar de nuevo. "Digo, em, Â¿montarte? No lo sÃ©, apenas estamos conociÃ©ndonosâ€”"

"_Si necesitas un dragÃ³n como medio de transporte, estoy disponible._" Al verla todavÃ-a trabada, Ruffnut pudo haber jurado distinguir sus quijadas moverse en secreta diversiÃ³n. Ah. Â¡X no era tan inocente! "_Claro, si no fue de tu agrado humano volar conmigo anteriormente, puedo encontrar a otro dragÃ³n para la tarea_."

"Â¿Y Valka? Â¿No volarÃ¡s con ella?"

"Ella acompaÃ±arÃ¡ a la Jefa de nombre Bertha, en uno de las drakkars. No me necesitarÃ¡, hasta la hora de la batalla."

Oh.

SÃºbitamente tÃ-mida con la oferta, Ruffnut enredÃ³ sus brazos detrÃ¡s de su espaldas, sus dedos jugando con el materia de sus cubre-brazos purpuras. "Noâ€”No me incomodÃ³ volar contigo. Por supuesto, habÃ-a perdido mucha sangre en ese momento y no puedo decir que recuerde bien el viajeâ€”Por cierto, Â¿no te he agradecido por salvarme, verdad? Dioses, y yo aquÃ- fastidiando a Snotlout para que aprendiera modalesâ€¦"

"_No se requiere agradecimiento. Tu hermano estaba preocupado por ti. Por Ã©l, fui a buscarte."_

El mentÃ³n de Ruffnut se detuvo en plena verborrea.

Tuffnut. Indirectamente, su hermano habÃ-a cuidado su trasero.

Ruffnut sonriÃ³. Tal vez, Tuff no serÃ-a un caso perdido sin ella. La revelaciÃ³n inocente de Cloudjumper pareciÃ³ ser lo que habÃ-a necesitado para llegar a una conclusiÃ³n, en todo este revuelo. Su timidez retrocediÃ³, a favor de un nuevo brote de confianza. Ruffnut estirÃ³ uno de sus brazos para colgarse del extremo derecho de uno de los cuernos horizontales del Stormcutter. "Aun asÃ-. Gracias, grandote." Aquellas irises ambarinas desaparecieron, las pupilas oscuras tragando todo color. "SerÃ-a genial volar contigo cuando estÃ© en mis cinco sentidos."

Cara a cara, dragÃ³n y humana se midieron cuidadosamente, cada uno meditando en sus motivaciones personales, detrÃ¡s de la invitaciÃ³n.

X extendiÃ³ sus alas en preparaciÃ³n de vuelo. "_Bien. MaÃ±ana temprano, nos vemos_."

De nuevo: Â¿Aaah, Er, Mmmm? "Â¿Eeeeh? Â¿MaÃ±ana? Pero, todavÃ-a faltan preparaciones para que sea hora de irnos, Â¿o no me digas que Valka y Hiccup adelantaron el dÃ-a para irnos?"

"No. Pero, antes de zarpar, necesitarÃ¡s entrenar."

"Duh. Siempre entreno, X. No necesitas recordÃ¡rmelo, soy vikingaâ€""

"Entrenar conmigo. Para volar conmigo."

Ruffnut se sintiÃ³ de lo mÃ¡s tonta, entonces. "Oooooh. Â¡Ya entiendo! Entrenar, claro. Entrenar. Sip. Porque eres gigante, y la Ãºltima vez, casi salgo volando de tu lomo. Â¡SÃ-, recuerda esa parte porque fue dolorosa!" Probablemente, deberÃ-a dejar de reÃ-r con tantos nervios, pero la mirada de Cloudjumper era demasiada intensa, desde la corta distancia. "Pero, no puedes culparme. No es mi culpa de que no tengas un arnÃ©s como los demÃ¡s dragones."

"_Si la necesitas, puedes hacer una."_ Y con eso, X cortÃ³ contacto

entre los dos, de un sÃ³lo impulso, despegando al firmamento. _"MaÃ±ana. Temprano_."

"SÃ-, jefe." Ruffnut refunfuÃ±Ã³, una vez a solas, y mÃ¡s confundida que antes. "Lo que usted diga, seÃ±or mandÃ³n. HarÃ© una silla de la noche a la maÃ±ana, Â¡por arte de magia!" TendrÃ-a que acosar a Hiccup para que la ayudara. O pagarle a Gobber. Valka probablemente tendrÃ-a las medidas de su dragÃ³n al alcance. Pfff. Â¿QuÃ© dirÃ-a la mujer de todo esto? Â¿Se molestarÃ-a? Ruffnut lo dudaba. Si Valka habÃ-a dejado a Cloudjumper ir con ellos a Berserk, entonces no podrÃ-a ser muy posesiva de su dragÃ³n, Â¿verdad?

Ugh. Era muy tarde para pensar en esto. Ruffnut estirÃ³ sus brazos sobre su casco. Si habÃ-a necesitado de un buen tarro de ale antes, ahora con mayor razÃ³n.

SÃ³lo uno, para evitar resaca.

SÃ³lo uno y despuÃ©s se irÃ-a a dormir.

SÃ³lo uno, porque maÃ±ana tendrÃ-a que levantarse temprano.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"La infecciÃ³n estÃ¡ bajo control. Mi hermana ha reaplicado los ungÃ¼entos de sÃ¡bila junto con las vendas nuevas. La fiebre estÃ¡ bajando."<p>

Camicazi asintiÃ³ al diagnÃ³stico de una de las curanderas. La de nombre Ragna, si mal no recordaba. La mujer estaba secando sus manos en su mandil mientras caminaba hacia el comedor. Camicazi le permitiÃ³ a la mujer checar sus heridas, para que las tres fueran dejadas en paz, lo mÃ¡s rÃ¡pido posible. Sus propios moretones habÃ-an sanado bellamente hasta ahora, y sus puntadas habÃ-an permanecÃ-an sin rastros de infecciÃ³n.

"Tu madre despertÃ³ en mÃ¡s de una ocasiÃ³n, mientras la atendÃ-amos. Le dije que estabas aquÃ-, pero no creo que me haya tomado en serio. DeberÃ-as visitarla."

Valkyria descansaba en la cama de Toothless en el segundo piso. Desde su regreso a la choza, Camicazi habÃ-a optado por mantener su distancia de Bertha. Acostarse a lado de su dragona toda la tarde, habÃ-a sido una opciÃ³n mÃ¡s atractiva. No podÃ-a negar que tan sÓ³lo con los ronroneos de la Nadder contra su mejilla, Camicazi habÃ-a encontrado _verdadero_ descanso desde su llegada a Berk.

"Gracias por cuidar de ella." Camicazi era una Princesa, asÃ- que sus modales eran parte del paquete. Aunque, eso no significaba que la chica fuera fan de la etiqueta. "TomarÃ© su consejo en consideraciÃ³n, curandera Ragna, hermana de Gothi."

Ragna alzÃ³ sus cejas por la formalidad, pero no aÃ±adiÃ³ mÃ¡s. DespuÃ©s de revendarla, la mujer fue por su hermana para retirarse a cenar. Cuando fue la Bog-Burglar abandonada finalmente, silencio fue su Ãºnico acompaÃ±ante. Las velas en la cocina estaban por acabarse,

pero Camicazi no tenÃ-a idea de donde Hiccup guardaba los repuestos.

Apretando su bata de lana con mÃ¡s ansias sobre su pecho, Camicazi suspirÃ³. Sus entraÃ±as gruÃ±eron. TenÃ-a hambre. Pero tenÃ-a flojera de salir. AdemÃ¡s, no querÃ-a encontrarse con Tantrum por ahora. Se sentÃ-a tan impredecible en estos momentos, tan necesitada del calor de otra personaâ€”demasiada dÃ©bil, ante la cara de la tentaciÃ³nâ€”que temÃ-a cometer una horrorosa metida de pata. Si Tantrum olfateaba su miedo, sabrÃ-a hasta quÃ© punto presionar para romper las defensas de Camicazi.

Si llegaba a caer en esa antigua trampa, si llegara a ser seducida por la UG, Camicazi no estaba seguro si podrÃ-a lidiar con el resultado.

No habÃ-a esperado que Ragna volviera a la choza tan pronto, asÃ- que, cuando la puerta principal tronÃ³, Camicazi rolÃ³ sus ojos en fastidio.

El olor a caliente, y viscosa sopa de tomate la hizo parpadear con renovado interÃ©s. Una figura estaba empujando la puerta con sus hombros, manos ocupadas en una bandeja de metal. No fue hasta que la figura rotÃ³ hacia su direcciÃ³n, que Camicazi recibiÃ³ otra sorpresa.

"Traje cena para tu madre y para ti." Astrid anunciÃ³, algo incierta. Aunque alborozada. Cuando no recibiÃ³ la respuesta que habÃ-a querido, Astrid sonÃ³ mÃ¡s como ella misma. "Algo de ayuda serÃ-a agradable."

Camicazi se apresurÃ³ a obedecer, caminando descalza hasta la entrada. TomÃ³ la bandeja de la chica, todavÃ-a no procesando bien lo que sucedÃ-a. Astrid se encargÃ³ de cerrar la puerta. "Â¡Dioses, estÃ¡ mÃ¡s oscuro aquÃ- que allÃ¡ afuera!"

"No sÃ© dÃ³nde Hiccup tenga mÃ¡s velas."

Por supuesto, que Astrid sÃ- sabÃ-a. Aun en peligrosas sombras, la rubia se apresurÃ³ en abrir compartimentos de la cocina con destreza. Para cuando Camicazi tenÃ-a bien acomodada la bandeja en la mesa, Astrid habÃ-a agregado tres velas mÃ¡s sobre el comedor, y habÃ-a reemplazado las mÃ¡s derretidas. Â¡Oh, pero que buena esposita! Domesticada, y para nada. QuÃ© lÃ¡stima. Camicazi inhalÃ³ profundamente su plato de sopa. OlÃ-a delicioso, pero por ahÃ- parecÃ-an haber trozos que algo verde que no parecÃ-a ser tomate. HabÃ-a escuchado las historias de terror de Snotlout y Fishlegsâ€¦

"No te preocupes." Vino el informe envuelto en sarcasmo de Hofferson. "Yo no fui la cocinera. Valka hizo esta cena especialmente para ustedes. Es sopa de verduras."

Eso explicaba los trozos verdes. Â¿BrÃ³coli? "No puedes culparme por mi reparo. No sobrevivÃ- a Dagur sÃ³lo para ser terminada por una sopa de tu creaciÃ³n."

Astrid habÃ-a estado en el proceso de tomar asiento, cuando su cabeza girÃ³ hacia ella en total sorpresa. Una parte de Camicazi se retorciÃ³ con remordimiento al ser tan grosera, pero la otra parte,

la parte que habÃ-a sido irritada por las preguntas de Hiccup aquella maÃ±ana, era _mÃ¡s_ fuerte.

Camicazi estaba en busca de un buen pleito para sacar toda su frustraciÃ³n. QuerÃ-a pelear.

Astrid, siempre habÃ-a sido su oponente preferido.

"Â¿EstÃ¡ tu mamÃ¡ despierta? DeberÃ-a comer tambiÃ©n."

Camicazi sonriÃ³. -_Ã•h, Ã¡h. No huyas_. "Â¿Por quÃ© te importa tanto? Algo tarde para ganar puntos con tu suegra, Â¿no crees?"

Los labios de Astrid se retorcieron en inminente presagio. Aunque tomÃ³ asiento, Astrid clavÃ³ su mirada en la pared opuesto a Camicazi. Sus puÃ±os cerrados fueron lo que Camicazi necesitaba para proseguir.

"No necesito tu lastima, Hofferson."

"Â¿Por quÃ©?" Fue el susurro rompiendo con la tensiÃ³n. "Â¿Por quÃ© siempre tienes que ser tan cruel?"

"SÃ³lo quiero saber quÃ© quieres ganar con este repentino acto de linda enfermeraâ€""

"Desde el dÃ-a que Hiccup nos presentÃ³, siempre te has comportado de esta manera conmigo. Literalmente, la primera palabra que saliÃ³ de tu boca fue un insulto. Por muchos aÃ±os tratÃ© de llevar la paz contigo, Â¡en verdad lo intentÃ©! Si querÃ-as quedarte con Hiccup con tanto afÃ¡n, debisteâ€""

"Nunca he querido a Hiccup." No habÃ-a tenido la intenciÃ³n de dirigirse a este punto en la conversaciÃ³n. Pero, todo estaba transpirado rÃ¡pidamente. Camicazi podÃ-a sentir su piel erizarse con el poder del momento. Astrid no lo sabÃ-a, no tenÃ-a idea de la lata de gusanos que estaba abriendo, y honestamente, Camicazi estaba harta de mantenerla cerrada. Si este era el momento para que la verdad por fin salieraâ€¦

-Que asÃ- sea.

"_Nunca_ he querido a _Hiccup_." ReiterÃ³, mientras empujaba el plato con sopa lejos de la zona de peligro. Las mejillas de Astrid estaban colorÃ¡ndose como dos manzanas, maduras y siempre listas para tentar. Tentar-Tentar-Tentar. Era todo lo que Hofferson hacÃ-a. Camicazi querÃ-a destrozarla en pedacitos, y al mismo tiempo, la querÃ-a por entero, sÃ³lo para ella. "SÃ© que es lo que siempre has pensadoâ€”esa vulgar pirata estÃ¡ tratando de robarse a mi hombre, Â¡oh no!â€”y yo no nunca me he ocupado de desmentirte. Â¿Sabes por quÃ©? Porque ha sido divertido verte perder la cordura con tus dudas paranoicas. Te has sentido amenazaba por mÃ- desde el primer momento, porque en el fondo, siempre lo has sabido: Hiccup no era para ti. Nunca lo fueâ€¦ Me imagino que resentir a Toothless nunca ha sido una opciÃ³n, asÃ- que, Â¿por quÃ© no odiarme a mi mejor? MÃ¡s fÃ¡cil, mÃ¡s eficaz, y no te metes en problemas con tu noviecito, Â¿cierto?"

El bofetÃ³n sobre su mejilla, fue esperado. Fue hasta recibido con _gusto_.

Camicazi saboreÃ³ la sangre, su rostro doblado por el impacto. Cuando se reincorporÃ³, Astrid estaba de pie, pero no lucÃ-a satisfecha. Todo lo contrario. Como si su mano la hubiera traicionado, Hofferson torciÃ³ sus dedos en confusiÃ³n. No, no, no, no. Camicazi no querÃ-a que a Astrid le creciera una consciencia justo ahora.

"_Nunca_ he querido a tu _preciado_ Hiccup, Astrid."

Camicazi no aguantÃ³ mÃ¡sâ€”AÃ±os de ver y no tocar, por respeto a su mejor amigo. AÃ±os de sÃ³lo acudir a sus fantasÃ-as para satisfacerse. AÃ±os donde los mechones rojos de Tantrum habÃ-an sido imaginados de otro colorâ€”Aprovechando que Astrid estaba perdida en sus intentos de pedir disculpas, Camicazi arremetiÃ³ en su contra.

Se abalanzÃ³ hacia la chica sin contemplaciones, con poderÃ-o, empujÃ¡ndole hasta acorralarla con la dureza de la mesa. La boca de Astrid ya estaba agrietada en palabras sin sentido, asÃ- que, fue sÃ³lo necesario _tomar_ lo que querÃ-a.

Lo que realmente habÃ-a querido, todo este tiempo.

Cuando Astrid tragÃ³ aire, Camicazi lo percibiÃ³. Cuando un sonido de sorpresa se escapÃ³ de sus comisuras, Camicazi se lo tragÃ³. BesÃ³ aquellos labios que primera vista, no eran mucho. PequeÃ±os, cuando los de Tantrum eran inmensos. TÃ-midos, cuando los de Tantrum eran manipuladores con sus trucos. Suaves, tiernos, y capaces de escupir fuego, cuando se le presionaban los botones adecuados. Astrid habÃ-a sido una espina clavada entre sus costillas desde el primer encuentro, y por fin, Camicazi estaba sacando las astillas.

ArdiÃ³.

Oh, por Freyja, vaya que ardiÃ³.

Rastros de ale fueron recogidos del suave paladar. Camicazi ladeÃ³ su rostro, explotando los minutos robados que los Dioses le brindarÃ-an. Los gozÃ³, porque serÃ-an los Ãºnicos. LamiÃ³ los secretos escondidos entre labios desarmados, los suspiros conmocionados, los escalofrÃ-os que hicieron temblar el cuerpo a su merced.

Las manos de Astrid permanecÃ-an flotando en el aire, trepidando cerca de los hombros de la Bog-Burglar, pero sin aterrizar sobre el material de la bata. No estaba correspondiendo al beso, pero tampoco rechazÃ¡ndolo.

Camicazi no soportÃ³ la neutralidad.

Sabiendo bien que la acciÃ³n podrÃ-a ser lo Ãºltimo que disfrutarÃ-a, Camicazi tomÃ³ el riesgo. En sigiloso desliz, sus manos recorrieron el torso de Hofferson. Barrieron la longitud de su cintura hasta acabar en las calaveras decorativas de su falda. Succionando el labio superior de Astrid, Camicazi se escabullÃ³ entre los tirantes de cuero y metal, buscando por el cofre que guardaba el verdadero corazÃ³n de toda mujer. Sus dedos se anclaron al nexo entre las piernas cubiertas de pantalÃ³n azul, y cuando el cuerpo entero de Astrid se llenÃ³ de tensiÃ³n y sobresalto, las yemas de Camicazi pellizcaron descaradamente.

Fue arrojada lo mÃ¡s lejos posible, las manos por fin reaccionando. Riendo, Camicazi cayÃ³ al suelo, un hombro desnudÃ¡ndose en accidente.

Astrid estaba jadeando. Cuando sus miradas se unieron, Camicazi introdujo sus dedos deliberadamente a su boca. Los ojos de la pobre chica siguieron la acciÃ³n, totalmente atÃ³nita. SÃ³lo sus manos sosteniÃ©ndose de la madera de la mesa evitaron que terminara uniÃ©ndosele en el piso.

_-Que apropiada imagen. A sus pies, como me ha tenido por tanto tiempo. _

"Ahora, lo sabes. Â¿Contenta?"

"TÃºâ€¦ TÃºâ€¦" Camicazi estaba sorprendida que sÃ³lo palabras estuvieran siendo arrojadas a su personas. HabÃ-a estado lista para los puÃ±os. "Â¿En verdad... en verdad esperas que me crea que tÃºâ€¦ que he sido yoâ€¦?"

Camicazi se acomodÃ³ sobre su costado, presentando una careta de insolencia que no sentÃ-a, realmente. "Hacerte enojar era la Ãºnica forma con la que me prestabas atenciÃ³n. Hacerte enojar, fue lo mÃ¡s seguro que me permitÃ- hacer." Las sopas se estaban enfriando. Camicazi tendrÃ-a que pedirle a Valkyria que las recalentara. "Pero, ahora que tÃº y Hiccup ya no estÃ¡n juntos. Â¿QuÃ© tengo que perder? QuerÃ-as respuestas, ya las tienes."

Astrid cubriÃ³ su boca con la santidad de una virgen. Camicazi casi se rio en su cara al ver tanta sorpresa. Â¿CÃ³mo habÃ-an sido los besos de Hiccup, entonces? Sin embargo, la risa se quedÃ³ atorada en su garganta. No querÃ-a cruzar mÃ¡s lÃ-neas. Suficiente habÃ-a hecho ya. Astrid no tenÃ-a la culpa, despuÃ©s de todo. No habÃ-a pedido por las semillas de obsesiÃ³n que se habÃ-an sembrado en el pecho de Camicazi, en el momento que habÃ-a puesto ojos en la vikinga. Lo mÃ¡s seguro, era que despuÃ©s de esto, Hofferson ni siguiera se atreverÃ-a a asistir en la batalla contra Dagur. Â¿La acusarÃ-a con Hiccup? QuizÃ¡s. Todo cambiarÃ-a, a partir de este incidente.

Cuando Astrid se dio la vuelta y comenzÃ³ a caminar a la puerta, Camicazi no pudo ver mÃ¡s. RodÃ³ en la posiciÃ³n contraria, cruzando sus piernas desnudas debajo de su cuerpo. IgnorÃ³ el coraje robÃ¡ndole el aliento en su pecho. IgnorÃ³ lo pequeÃ±o que su corazÃ³n se sintiÃ³. -_SabÃ-as que terminarÃ-a asÃ-. Siempre lo has sabido_. Astrid escogerÃ-a dejarla a solas con la cena frÃ-a, una madre que no la perdonarÃ-a por la muerte de su gente, una dragona traumatizada, y sus infantiles sueÃ±os rotos. Porque Astrid Hofferson estaba hecha de otro material. Era de otro tipo de vikinga, de esas que sÃ³lo se humedecÃ-an por encantadores jinetes de dragones y navegantes galanes portadores de mÃºsculos.

Se escuchÃ³ el rechinado del portÃ³n. Camicazi contÃ³ los segundos que durÃ³ en indecisiÃ³n. A los siete conteos, la puerta se sellÃ³ firmemente.

Camicazi cerrÃ³ sus ojos. Estaba hecho. HabÃ-a exorcizado este demonio. Cuando Hiccup viniera a reclamarle, la culpa ya no pesarÃ-a.

Luego, sus parpados se abrieron en desconcierto.

La presiÃ³n sobre sus hombros le indicÃ³ que alguien estaba detrÃ¡s suyo, sujetÃ¡ndola. No podÃ-a ser Bertha. La rechoncha mujer era escandalosa hasta para estirar los dedos de sus pies.

"Siempre hubo otras formas de llamar mi atenciÃ³n."

Camicazi doblÃ³ su cuello, buscando por la imposible realidad. Aquella nariz de conejo que conocÃ-a muy bien, apareciÃ³ en su lÃ-nea de visiÃ³n. Los labios que habÃ-a asaltado, le siguieron. Luego, esos pÃ³mulos rellenados de rubor natural se asomaron. Por Ãºltimo, aquellos ojos azules se encontraron con los propios. _Esos_ ojos que le recordaban tanto al mar que solÃ-a navegar.

Nadie podÃ-a sostenerla como responsable de sus actos, si lo siguiente que Camicazi hizo, fue agarrar aquel rostro en otra colisiÃ³n de carne, aliento y gemidos frÃ¡giles.

Fue una experiencia completamente distinta, con Astrid respondiendo bajo su beso. Hofferson sostuvo la nuca de Camicazi con fuerza, dejando lo dÃ³cil en el pasado. Sus rostros buscaron por Ã¡ngulos mÃ¡s desgarradores, ambas gimiendo cuando sus lenguas se encontraron en delicioso descontrol. Las manos de la Bog-Burglar tomaron vida propias, curveÃ¡ndose alrededor las colinas blandas en el pecho de Astrid. Las presionÃ³ con satisfacciÃ³n, y Astrid dejÃ³ salir un resoplido por su nariz.

"Deshazte de esto." Camicazi ordenÃ³, hundida en cuello pÃ¡lido y cabellos platinados. Astrid olÃ-a a salsa de tomate y orÃ©gano, picante. Aunque se habÃ-a referido al gorro de pelusa que la chica tenÃ-a colgando desde su clavÃ-cula, Astrid desabrochÃ³ mÃ¡s que eso. Sus hombreras metÃ¡licas chocaron ruidosamente en el piso. Los forros de sus brazos, hechos de cÃ¡lida piel de oso, fueron descartados a jaloneos torpes. Entre las dos, la tarea fue ejecutada con mayor eficacia.

Astrid lucÃ-a asustada. Emocionada. _Excitada_.

En espera.

Camicazi la acostÃ³ sobre el piso, saliva al filo de escurrirse de su boca. Sus manos temblaron cuando volvieron bajo la falda de Hofferson, implorando que el material de sus pantalones fuera fÃ¡cil de romper. Lo fue. Bajo sus dientes, _todo_ lo fue.

Ah. Camicazi aspirÃ³ el sabor de la victoria, cuando su tabique fue guiado directo al nÃºcleo de sus deseos. Camicazi carcajeÃ³ contra el sensible apÃ©ndice de carne y rizos dorados.

Â¿QuiÃ©n lo hubiera imaginado?

Astrid _podÃ-a_ humedecerse hasta por dementes Bog-Burglars.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>El mundo habÃ-a cambiado.<p>

El ocÃ©ano sabÃ-a diferente. La tierra era mÃ¡s Ã¡spera. El mero aire que inhalaba, tenÃ-a una cualidad contaminada.

El nÃºmero de sus hermanos y hermanas, habÃ-a disminuido. Dagur El Berserker no habÃ-a sido el Ãºnico en cazar a su raza. HabÃ-an existido muchos otros, durante su aprisionamiento. _Aun_ existÃ-an.

Enemigos, que necesitaban ser eliminados.

Sin embargo, el Reino del Hombre habÃ-a sido reestructurado. Territorios habÃ-an sido divididos, cambiados de nombre. El ArchipiÃ©lago BarbÃ¡rico ya no era el mismo.

"Necesitamos ir al Sur." Furious gruÃ±Ã³. MÃºltiples cabezas dragonianas se inclinaron ante su comando. La isla en la que habÃ-an decidido descansar habÃ-a sido limpiada de todo rastro vikingo, y algunos de sus hermanos todavÃ-a se alimentaban de los restos.

Furious sentÃ-a el jalÃ³n hacia el Norte, hacia los fantasmas del pasado. Pero, Furious no los escucharÃ-a. Ya llegarÃ-a la hora para visitar Berk.

"Iremos al Sur, a rescatar al resto de nuestros hermanos y hermanas." IntercambiarÃ-a los fantasmas de su pasado, por los de su presente. Les habÃ-a prometido, a muchos de los tantos prisioneros que habÃ-an desfilado por Berserk, que Furious los encontrarÃ-a de nuevo. Que los liberarÃ-a. Un Seadragonus no rompÃ-a sus promesas.

"Iremos al Sur."

Hacia los humanos que no eran Vikingos, pero herederos de otro tÃ-tulo.

Romanos.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de parte XV.

[+][+][+]

* * *

><p>NdA:

(1) Como Dreamworks no aprovechÃ³ a Valhallarama, yo sÃ- lo harÃ©. Ella es la madre de Hiccup en los libros, pero en este universo la transferirÃ© a los mellizos Thorston. Â¡Es la madre perfecta para ellos!

(2) Seth Kiryu: Â¡Que gusto saber de ti! Â¡No te preocupes, hacer ropa en otro paÃ-s suena muuuuucho mÃ¡s interesante! Â¡Bien por ti! Pediste escena con Furious, pues aquÃ- estÃ¡, *risa malÃ©vola* Oh, Furious, la ironÃ-a. Tu quÃ© quieres alejarte de Hiccupâ€¦

(3) Esta reuniÃ³n la tenÃ-a planeada desde que hice el segundo fanmix, y si se fijan, el track _Fallen Army_ tiene una menciÃ³n de ReuniÃ³n en Fuerte Sinister. Muajaja.

(4) Pues, no sÃ© quÃ© mÃ¡s decir, espero hayan disfrutado el Camicastrid. No fui explicita porque no queremos asustar a Astrid tan rÃ¡pido, Â¿verdad? Pero habrÃ¡ cierta continuaciÃ³n a esta escena, no se preocupen. Â¡Y RuffCloud! Son tan tontos estos dos, me dan ternura. Esas clases que se aproximan, serÃ¡n de terror. Todos lo sabemos XD.

(5) Â¡PrÃ³ximo capÃ-tulo: TODOS A ENTRENAR, FLOJOS! Â¡ADEMÃ•S: SNOTLOUT Y TOOTHCUP!

(6) De nuevo, sus reviews son lo mÃ¡s hermoso de este mundo, Â¡no me priven de tener mÃ¡s! ;)

17. EspÃ-ritu

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell.

Parejas: Hiccup/Toothless, Tuffnut/Snotlout, Astrid/Camicazi, Ruffnut/Cloudjumper, y Eret/Stormfly.

Rating: Mature.

**CategorÃ-as: **Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Confort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Sin embargo, el aceptar Hiccup este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

NOTA IMPORTANTE: Por asuntos de continuidad, recomendarÃ-a que repasaran los **CapÃ-tulos 9 y 10** antes de proseguir. Para refrescar ciertos hechos importante de la trama de Dagur. Si lo desean.

* * *

><p>[+][+][+]

XVI.

[+][+][+]

"_El dÃ-a llegarÃ¡, _

en el que tendrÃ¡s que alzarte sobre los demÃ¡s,

y demostrar que tu espÃ-ritu nunca morirÃ¡."

-Imagine Dragons.

[+][+][+]

* * *

><p>"O las noches se estÃ¡n vuelto mÃ¡s frÃ-as, o yo mÃ¡s viejo." Hiccup doblÃ³ su cuerpo en dos, en plena acciÃ³n de estiramiento. Cuando sus dedos tocaron la punta de su bota y el frÃ-o metal, se reincorporÃ³, ignorando los gorgoteos burlescos de Toothless. Lo mÃ¡s triste del asunto fue que Hiccup no estaba del todo bromeando. Acampar en el bosque ya no era tan fÃ¡cil como antes. Su pierna dolÃ-a con mÃ¡s recalce con cada invierno que transcurrÃ-a. El calor corporal de Toothless solÃ-a ayudar, pero esta noche en especÃ-fico, ni los masajes continuos que Gothi le habÃ-a enseÃ±ado habÃ-an dado mucho resultado bajo los dedos de Hiccup. "Agh. Necesito un baÃ±o. Bien caliente. Siempre ayuda." Sobando sus rodillas, Hiccup no pudo esconder su mueca de molestia.<p>

La trompa de Toothless olfateÃ³ el apÃ©ndice en cuestiÃ³n. Los dedos de Hiccup viajaron de sus huesos guejumbrosos, a las escamosas fosas nasales. La respiraciÃ³n del dragÃ³n le otorgÃ³ calidez a sus dedos frÃ-os. Era raro que se levantaran justo despuÃ©s del amanecer, pero ambos estaban conscientes de que hoy serÃ-a un dÃ-a ocupado y pesado.

"Fuiste Inquieto. Toda la noche."

Por culpa de las pesadillas. Pero, Hiccup no querÃ-a adentrarse en aquel tema. "No seas mentiroso. CaÃ-ste como piedra anoche. Â¡Estabas muerto al mundo desde que aterrizamos! Yo tuve que acomodarte para que no durmieras encima de tu cola."

"Estaba cansado."

"Lo sÃ©. Que gracioso, la polÃ-tica parece cansar mÃ¡s que verdadero trabajo manual, Â¿no?"

"He descubiertoâ€¦ No me agrada la poâ€¦ Po-lÃ--ti-ca."

"Bueno, tu querÃ-as ser jefe de la manada."

"_PensÃ©_â€¦" Un bostezo de grandes proporciones interrumpiÃ³ al dragÃ³n por un momento. "_GruÃ±ir serÃ-a mi Ãºnico requisito_."

Hiccup habÃ-a estado en el proceso de lavar su rostro con agua del lago, cuando escuchÃ³ el gimoteo. "Como todo macho primitivo." Le lanzÃ³ minimizados fulgores de agua hacia su trompa. Toothless la sacudiÃ³ con gruÃ±idos de falsa molestia. Ambos permanecieron quietos despuÃ©s del intercambio, contemplando los reflejos de sus personas en la superficie del lago. A pesar de haberse tratado de un dÃ-a en separaciÃ³n, para Hiccup se sintiÃ³ que no habÃ-a conversado con el

Night Fury en un mes.

No serÃ-a la primera ver que sus obligaciones los jalarÃ-an a polos opuestos.

Pero, eso sÃ³lo harÃ-a que la inevitable reuniÃ³n fuera mÃ¡s enriquecedora. Sonriendo, Hiccup comenzÃ³ a desvestirse. "Toma un chapuzÃ³n conmigo."

"Agua demasiado frÃ-a. Tu pierna dolerÃ¡."

"Mantenme tibio, entonces."

Toothless tratÃ³ de resistirse a la idea por un rato. Sin embargo, con cada pedazo de piel desnuda que se descubrÃ-a, su terquedad fue perdiendo fuerza. Cuando la hora llegÃ³, Toothless efectivamente se encargÃ³ de protegerlo del frio del amanecer, asÃ- como del frio de la tina echa por la naturaleza.

"Te extraÃ±aba." Hiccup jadeÃ³, manos enterradas en la orilla de lago, SÃ¡l hirviendo en elÃ¡stica ComuniÃ³n.

Toothless compartiÃ³ una aÃ±oranza similar, confiando en la comunicaciÃ³n espiritual en lugar de sonidos primitivos a inadecuados. Le compartiÃ³ a Hiccup lo sucedido en su reuniÃ³n con los demÃ¡s dragones. Lo transportÃ³ a aquel momento con facilidad, mostrando que tan diestro se estaba convirtiendo a la hora de manipular su lazo sobrenatural. Hiccup tomÃ³ su miembro reciÃ©n despierto con una de sus manos, por debajo del agua, mente compenetrada con la de Toothless.

La divisiÃ³n entre el placer carnal y la dimensiÃ³n incorpÃ³rea de su ComuniÃ³n cada vez se volvÃ-a mÃ¡s borrosa. Desde la Ãºltima vez, desde que habÃ-an recurrido a una uniÃ³n liderada por sus cuerpos para sanar sus almas, ni Toothless ni Hiccup, habÃ-an podido dejar de lado las necesidades de placer de su biologÃ-a con tanta facilidad, durante la ComuniÃ³n.

No que Hiccup se estuviera quejando.

Resultaba de lo mÃ¡s erÃ³tico, ser iluminado por el azul de su Munr entre el nacimiento de un nuevo amanecer. Los arremates del cuerpo del Night Fury lo arrastraban junto con el ritmo de las oleadas de lago, encontrando refugio en la parte trasera de su jinete. Aun sin penetraciÃ³n, Hiccup gemÃ-a con cada duro contacto, trabajando en direcciÃ³n contraria para brindar la estimulaciÃ³n que su frigg anhelaba.

Las cicatrices de Furious aÃºn eran palpables. Pero, ninguno de los dos se atrevÃ-a a tocarlas. Las dejaban ser.

Fue un momento de ComuniÃ³n sin mucha prolongaciÃ³n, meramente un antÃ-doto para su mutuo cansancio. Una llamada de alerta para terminar de despertar. Una probadita lo que, en verdad, compartirÃ-an despuÃ©s de cumplir con su siguiente misiÃ³n.

"Quiero tomarme tiempo contigo." La SÃ¡l de Hiccup susurrÃ³ con cuerdas doradas.

Tiempo, era algo que no tenÃ-an en estos momentos.

Hiccup querÃ-aâ€¦ QuerÃ-a hacer muchas cosas con Toothless que requerirÃ-an paciencia, tranquilidad y aguda atenciÃ³n. TodavÃ-a faltaba mucho para que la sed de investigaciÃ³n de Hiccup fuera saciada. Toothless estaba lleno de secretos aÃºn.

"Â¿_Otra Luna-De-Miel_?" Fue el dulce ronroneo plantado sobre su sien. El dulce desenlace se aproximaba con acelerado deseo y Toothless se preparÃ³ con ambas patas delanteras sobrepuestas en las del humano. "Â¿_SÃ³lo TÃº y Yo_?"

Atrapando el firme miembro del dragÃ³n entre sus muslos, Hiccup reafirmÃ³ lo dicho. "SÃ³lo tÃº y yo." ProporcionÃ³ el perfecto tÃºnel para que la pasiÃ³n de su Munr tuviera un delicioso escape. AsÃ-tambiÃ©n fue como Hiccup disfrutÃ³ de su propia recompensa. GimiÃ³ cÃ-nicamente su deleite directo en la larga cabeza del Night Fury, mientras su semilla se perdiÃ³ entre la jaula liquida que los sumergÃ-a. Sus muslos se tensaron con mÃ¡s propÃ³sito, para remolcar a Toothless junto con Ã©l.

Violeta envolviÃ³ sus SÃ¡l, un clÃ-max electrizante alineÃ¡ndose entre los dos.

Toothless lo cubriÃ³ en calor lÃ-quido bajo el agua, y en lamidas de instinto pasional, en la superficie.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Su Raincutter muriÃ³ poco despuÃ©s de aterrizar.<p>

Dagur siguiÃ³ caminando entre las cenizas, dejando a la agonizante criatura atrÃ¡s. Los Berserkers a su mando se expandieron por el territorio con movimientos descoordinados una vez en tierra firme, poseÃ-dos por el hambre y la sed. Dagur los dejÃ³ ir. QuerÃ-a estar solo.

Se adentrÃ³ al centro de la Isla. Hacia los restos de la selva podada que habÃ-a simbolizado el palacio de aquellas amazonas ladronas. En alguna parte de la Isla, el fuego todavÃ-a continuaba.

PerdiÃ³ su casco en algÃºn punto de su trayectoria. Aun asÃ-, la mitad de su cabeza amenazaba con explotar.

CaminÃ³, caminÃ³, caminÃ³, hacia la oscuridad de la madrugada y la eterna niebla plateada tejiÃ©ndose en su mirada.

Cuando no pudo mÃ¡s, se tumbÃ³ de rodillas.

HabÃ-a perdido a _Furious_. HabÃ-a perdido Berserk.

HabÃ-a perdido a mÃ¡s de la mitad de su armada.

Cuando levantÃ³ su rostro, dejÃ³ salir un alarido. Un reclamo a los Dioses. Posteriormente, hundiÃ³ sus dedos sobre sus cabellos, deshaciendo la trenza, y todo rastro de orden en su persona.

"He estado esperando por un buen rato."

Dagur gruÃ±Ã³. Odiando que alguien lo hubiera presenciado de esta manera, se apresurÃ³ a reintegrarse. Se dirigiÃ³ hacia la direcciÃ³n de dÃ³nde habÃ-a provenido la voz. La iluminaciÃ³n de una antorcha le dio un aspecto tenebroso, a un rostro que _ya_ era escaso de encanto.

Rodando sus ojos, el jefe Berserker escupiÃ³ sobre la tiza. "No sabÃ-a que tenÃ-amos una cita."

"Era mÃ¡s que obvio que volverÃ-as a este lugar con el rabo entre tus piernas. No tienes otro tipo de refugio." Algo parecido a asombro se manifestÃ³ en aquel entrecejo. "AsÃ- que tu reputaciÃ³n te preside: Todo lo que tocas _sÃ-_ se vuelve mierda."

Dagur no tenÃ-a la paciencia para ningÃºn tipo de regaÃ±o. "Â¿QuÃ© puedo decir? Es una habilidad especialâ€¦ No vi tus barcos por ninguna parte."

"A diferencia de ti, yo sÃ- uso discreciÃ³n en mis planes. EstÃ¡n cerca, pero bien escondidas." El hombre estaba arropado hasta el mentÃ³n con piel de oso. Su usual melena de gruesas rastas estaba atada por detrÃ¡s de su nuca. Tener aquel rostro rotundamente mÃ¡s descubierto, no lo hacÃ-a mÃ¡s bonito. El nÃºmero de cicatrices enmarcando aquella piel, ciertamente se habÃ-an multiplicado, desde la Ãºltima vez que se habÃ-an encontrado. "Hmm. Â¿QuÃ© te hace pensarâ€¦ que te permitirÃ© asilo?"

Dagur dejÃ³ su boca colgar. Una parte de su ser, no se sintiÃ³ sorprendido de la traiciÃ³n. La otra, sin embargo, quiso volver a gritar al firmamento en desesperaciÃ³n. "_Yo_ te otorguÃ© estas Islas. Si no fuera por mi ayudaâ€”"

"El trato era el intercambio de las Islas Bog-Burglar por mis conocimientos. Que tu pobre ejecuciÃ³n de mis lecciones te haya explotado en tu cara, no es mi problema. Yo cumplÃ- mi parte. AdemÃ¡s, la mitad de mi armada se encargÃ³ del asedio. La otra mitad eran tus hombres, y por lo que veo, tÃº ya te encargaste de reducir aquella cantidad."

"No puedes correrme."

Aquel rostro permaneciÃ³ inmutable. Duro. Todo en sus facciones, comunicÃ³ un ser clÃ-nico. "Â¿Ah, sÃ-?"

Dagur pensÃ³ rÃ¡pido. Necesitaba tiempo para reagruparse. Era degradante, pero un hecho. TenÃ-a que encontrar un nuevo blanco, con el cual negociar. Â¿Pero quÃ©? Â¡Ese maldito de Hiccup se habÃ-a encargado de despojarlo de todo lo que tenÃ-a de valor!

Hiccup.

Dagur apretÃ³ sus puÃ±os. Su mano derecha habÃ-a sufrido quemaduras del fuego de Furious, y ardiÃ³ cuando la piel fue estirada. Otra marca que tendrÃ-a que vestir de su Bestia. "Ah. Puedoâ€¦ puedo darteâ€¦" No habÃ-a tenido visiones desde la Ãºltima que habÃ-a envuelto el ataque de Hiccup a Berserk. Sin embargo, Dagur estuvo obligado a improvisar. "Hiccup viene tras de miâ€¦ junto con el

Seadragonus. Ambos quieren venganza. Como tÃº. Â¿Cierto? Puedo _darte_ a Hiccup. No tiene idea de que estÃ¡s aquÃ-."

MÃ¡s que la menciÃ³n de Haddock, fue la palabra _Seadragonus_ lo que obligÃ³ al interÃ©s de su negociador. "Â¿Lo has visto?"

Dagur se cruzÃ³ de brazos, exponiÃ©ndose como el arrogante Berserker que no sentÃ-a realmente en aquellos instantes. "Tan claramente como cuando vi la caÃ-da de GrandÃ-sima Bertha."

"Mnh." Fu el neutro gruÃ±ido.

Justamente cuando Dagur se considerÃ³ a salvo, al filo de ser aceptado, el actual encargado de su destino, decidiÃ³ tirarle otra curva peligrosa.

"Â¿CuÃ¡ndo?"

"Ehâ€¦ Â¿CuÃ¡ndo, quÃ©?"

"Â¿CuÃ¡ndo llagarÃ¡, Hiccup Tercero aquÃ-?"

"Ah. Puesâ€¦ verÃ¡sâ€¦ mis visiones no suelen ser tan exactasâ€¦"

"Â¿_CuÃ¡ndo_?"

Dagur deseÃ³ que la plata corriendo por sus venas pudiera auxiliarlo en esos momentos. Â¿CuÃ¡ndo, cuÃ¡ndo, cuÃ¡ndo, cuÃ¡ndo? Por esta razÃ³n, Dagur detestaba las constantes preguntas, las turbias maneras con la que los vikingos como Hiccup solÃ-an racionalizar todo. Â¿QuÃ© habÃ-a de malo, con simplemente dejarse llevar con lo que los Dioses te arrojaran? Dagur era un ser de sÃ-mbolos. Un alma (Â¡Ja!) de las viejas tradiciones, donde sÃ³lo el mÃ¡s fuerte sobrevivÃ-a.

Y para sobrevivir, mentir siempre era una opciÃ³n. "Hiccup estarÃ¡ arribando a las Islas Bog-Burglar enâ€¦"

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"Zarpamos en una semana." Valka anunciÃ³, antes de tomar de su tÃ©. "Gobber se estÃ¡ encargando del inventario de armas. Es tiempo suficiente para darle a Bertha una recuperaciÃ³n justa, y a nuestros hombres y mujeres oportunidad para entrenar."<p>

ObservÃ³ a su hijo y a Eret compartir una mirada de consideraciÃ³n, desde el otro lado de la mesa. "Nosotros, en dos dÃ-as."

Eret se ahogÃ³ en pleno trago de jugo. "Ughâ€”Â¿QuÃ©? Â¿_Dos_ miserables dÃ-as?"

Valka miro desaprobadoramente a las tÃ¡cticas sucias de Hiccup, y con cierta culpa, el muchacho intentÃ³ ayudar a Eret con su garganta atorada, dÃ¡ndole golpecitos en su espalda. "Sip. No tenemos tiempo que perder. Toothless ya ha organizado a los dragones. Yo ya he organizado a mis hombres. Â¿Para quÃ© esperar mÃ¡s? Entre mÃ¡s

rÃ¡pido hagamos esto, mÃ¡s rÃ¡pido podrÃ-amos ofrecernos de ayuda en las Islas Bog-Burglar despuÃ©s, Â¿no crees?"

Valka intentÃ³ imaginar como Stoick decidirÃ-a su plan de ataque en una situaciÃ³n como esta. IntentÃ³â€”con lo poco que habÃ-a re-conocido de su marido durante su breve reuniÃ³nâ€”visualizar lo que el hombre dirÃ-a de las decisiones apuradas que Valka y Hiccup estaban tomando. Â¿AprobarÃ-a de ellas? Valka y Hiccup eran demasiado parecidos, y Valka comenzaba a darse cuenta de que no era algo bueno. Si consideraba al Stoick con el que se habÃ-a casado, entonces Valka se orillarÃ-a por un sÃ-. Aquel Stoick no habÃ-a sabido de razÃ³n, sÃ³lo ataque constante.

No obstante, aquel hombre con el que se habÃ-a reencontrado, habÃ-a sido diferente. Stoick habÃ-a cambiado. HabÃ-a aprendido a ceder, a escoger retirada para mantener la paz. El hecho de que el hombre no habÃ-a querido cruzarse en el camino de Drago desde el comienzo, lo demostraba. Cuando Valka habÃ-a perdido los estribos durante el ataque a su Wilderbeast, Stoick habÃ-a sido la fuente de calma. De frÃ-o raciocinio y total comprensiÃ³n. "_Dime lo que quieres hacer_." Le habÃ-a murmurado con completa devociÃ³n.

Una devociÃ³n, con la que Valka no habÃ-a sabido quÃ© hacer.

"Tenemos otro problema."

Ante eso, los dos chiquillos dejaron su duelo de tenedores, sus cabezas girando hacia Valka. "Â¿Otro? Â¡Ugh, apenas estÃ¡ comenzando el dÃ-a!"

Valka descansÃ³ su mentÃ³n sobre sus manos entrelazadas. "Hiccup. Necesitas hacerte cargo de la Ceremonia Funeraria en Honor a los CaÃ-dos de las Islas Bog-Burglar."

"Oh." Inmediatamente, toda broma desapareciÃ³ de su hijo. Valka no pudo evitar el surgimiento de orgullo naciendo en su pecho. Al verlo tan solemne, Hiccup aparentÃ³ completamente su edad. "Ya veo. Â¿CuÃ¡ndo quisieras que se realizara, Ma'?"

"Preferentemente, antes de que el entrenamiento consuma el tiempo de todos. Este atardecer serÃ-a lo ideal."

Hiccup tragÃ³ saliva. BajÃ³ su mirada a su plato. SuspirÃ³ con pesadez. "EstÃ¡ bien. HablarÃ© con Camicazi."

Valka sonriÃ³. EstirÃ³ una mano para tomar una de su hijo, brevemente. "No sÃ© si tu padre alguna vez te lo mencionÃ³â€¦" Su sonrisa se alargÃ³.

La curiosidad de Hiccup fue picada, e impaciente. "Â¿QuÃ©? Â¿Decirme quÃ©? Â¿Porque te rÃ-es?"

Para alargar la tortura, Valka se encargÃ³ de pelar una naranja, mientras continuaba. "Oh, no es nada, en verdad."

"Oh, vamos, Ma', no hagas eso. Â¡Comparte el chisme!"

Eret dejÃ³ su tocino para interrumpir. "Si no quiere decÃ-rselo, compÃ¡rtalo conmigo. AsÃ- tendrÃ-a material con el cual usar en su

contra."

"Ah, no, no, noâ€”"

"Poco despuÃ©s de mÃ-, Bertha tambiÃ©n dio a luz a la Princesa. En aquella Ã©poca, nuestras relaciones polÃ-ticas con las Bog-Burglar eran bastante unidas, asÃ- que no fue inesperado que por una Ã©poca, corrieran los rumores de un futuro matrimonio entre tÃº y la Srta. Camicazi."

Eret comenzÃ³ a carcajear. "_Oooooh_, sÃ-. Â¡SabÃ-a que serÃ-a algo jugoso!"

"Â¡No puedes decÃ-rselo a Astrid!" Hiccup le apuntÃ³ con su cuchillo al pirata. "Por favor, no, Eret. Â¡Ni una palabra, te lo ruego!"

"Oh, canto de Ã¡ngeles." Eret saboreÃ³ los suplicios con una expresiÃ³n de completa satisfacciÃ³n. "Â¿Tus ruegos? Completos cantos de Ã¡ngeles para mis oÃ-dos." Ignorando las continuas amenazas de su lÃ-der, Eret se dirigiÃ³ hacia Valka. "Â¿QuÃ© sucediÃ³ al final? Â¿Por quÃ© no logramos hacer de Hiccup una sensual amazona?"

Valka sencillamente se encogiÃ³ de hombro. "No lo sÃ©. No me quedÃ© en Berk el tiempo suficiente para averiguar por quÃ© Stoick y Bertha cambiaron de parecer."

"Yo les dirÃ© lo que sucediÃ³." Hiccup golpeÃ³ la mesa juguetonamente para atraer su atenciÃ³n. Entonces, hizo algo totalmente irreverente. Con sus manos acomodadas en su pecho, el joven simbolizÃ³ a dos partes anatÃ³micas que toda mujer tenÃ-a, sin importar el tamaÃ±o. "El problema fue que yo nunca tuve senos."

Valka sintiÃ³ rubor recurrir a sus mejillas. HabÃ-a deducido lo mismo al ver el comportamiento de la Princesa Tantrum alrededor de Camicazi. Y las Bog-Burglar, desde aÃ±os atrÃ¡s, ya habÃ-an tenido cierta reputaciÃ³nâ€¦ El joven Eret, sin embargo, pelÃ³ los ojos al adquirir tal conocimiento por primera ocasiÃ³n.

"Â¿En serio? Huh. Interesante." El joven le lanzÃ³ una mirada al pelirrojo. "Pero, mi pregunta sigue de pie. Â¿Por quÃ© no? Hiccup pudo haber usado rellenos, y listo."

"Un insulto mÃ¡s a mi hombrÃ-a, Eretâ€”"

"Â¿Y me dejarÃ¡s aquÃ-, en vez de llevarme a tu misiÃ³n suicida?" Fue la tremenda esperanzada pregunta.

Hiccup sonriÃ³ de oreja a oreja. "Claro que no. Aunque, veamos. Mmm, supongo que podrÃ-a asignarte como pareja de entrenamiento a Ruffnut, tu mÃ¡s grande fanÃ¡tica."

Eret luciÃ³ totalmente temeroso. "No. No te atreverÃ-asâ€¦"

"Â¿Oh, tambiÃ©n dudas de mis capacidades? Â¿Otro insulto disfrazado hacia tu Jefe?"

Valka decidiÃ³ intervenir por el bien de Eret. "De hecho, el entrenamiento de la Srta. Thorston ya estÃ¡ a cargo de alguien mÃ¡s."

"Â¡Aww, Ma!"

"Â¿QuiÃ©n es la pobre alma en desgracia?"

Valka gesticulÃ³ hacia el espacio de su cocina, vacÃ-o de Cloudjumper. Toothless y Skullcrusher eran los Ãºnicos dragones hospedados, de momento. Hiccup captÃ³ al instante, y su rostro se pasmÃ³ entre sorpresa e interÃ©s, mientras Eret solo se limitÃ³ a fruncir su cejo en confusiÃ³n.

"Â¿Hablas en serio, MamÃ¡? Â¿Ruffnutâ€¦ y Cloudjumper?"

Valka ofreciÃ³ dos gajos de naranja a los jinetes. "Querido. _Siempre_ hablo en serio. Â¡Oh! Eso me recuerda que prometÃ- ayudarle a Cloudjumper en sus lecciones, en cuanto terminara mi desayuno." Valka se levantÃ³ del comedor, dejando el resto de la naranja en las manos de Hiccup. "Fue un placer tener desayuno con tan apuestos caballeros. Â¿PodrÃ© asumir que mi cocina sobrevivirÃ¡ sus pelitos inmaduros en mi ausencia?"

"Pffft, Â¿cuÃ¡les caballeros, Ma'? EstÃ¡s sobrevalorando bastante."

"Eh, yo no harÃ-a promesasâ€¦"

Valka rolÃ³ sus ojos al techo. Luego, se acercÃ³ a Toothless. "Apenas se puede creer que entre los dos no puedan reunir suficiente disciplina." Con un bufido hecho promesa del Night Fury, Valka se sintiÃ³ mÃ¡s tranquila. Por proteger su cesto de salmones, Valka sabÃ-a que Toothless protegerÃ-a de su choza hasta la muerte. "Hiccup, por favor, no olvides ir con Spitelout para la planificaciÃ³n del funeral. Necesitas mandar a construir mÃ-nimo treinta drakkars pequeÃ±os para esta tarde, si es que no hay suficientes en la carpinterÃ-a. AdemÃ¡s, tienes que ordenar que se despeje el Ã¡rea de los muelles para la ceremonia."

Hiccup hizo una mueca. "Â¿Los muelles? Â¿Los muelles, donde estÃ¡n los barcos de Alvin?"

"Exacto." El gruÃ±ido dramÃ¡tico representÃ³ la misma cantidad de entusiasmo que Valka sentÃ-a. "TÃº lo trajiste a Berk, tÃº te encargas del hombre."

Alvin El Traidor, era posiblemente la Ãºltima persona con la que Valka deseaba lidiar.

Menos mal, que ser Jefa traÃ-a beneficios.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"Â¡No titubees!" Y la instrucciÃ³n fue hecha junto con un lanzamiento de un escudo hacia su cara. Snotlout esquivÃ³ el movimiento justo a tiempo, solamente para ser vÃ-ctima de una patada que lo derrumbÃ³ al piso. "Â¡LevÃ¡ntate, Jorgenson!"<p>

"Por Thor, Â¿quÃ© no estÃ¡s en recuperaciÃ³n? Tienes mÃ¡s energÃ-a que yo."

Camicazi le sonriÃ³ desde las alturas, ofreciÃ©ndole su mano para ayudarlo. "TÃº fuiste quien pidiÃ³ mi ayuda. No llores. Ahora, Â¡toma tu escudo otra vez!"

"Â¡Pero, quiero usar mi espada!"

"Si no puedes defenderte de un escudo, mucho menos podrÃ¡s hacerlo con una espada. No llores. Haz lo que digo."

Snotlout levantÃ³ el escudo y el ejercicio de persecuciÃ³n se repitiÃ³. Armados de daga y escudo, ambos se rodearon unos momentos para contemplar sus puntos dÃ©biles. Snotlout se esforzÃ³ por concentrarse. AnalizÃ³ por dÃ³nde atacar. Las heridas de Camicazi la hacÃ-an blanco fÃ¡cil de su costado izquierdaâ€¦

Camicazi lo bloqueÃ³ fÃ¡cilmente, cuando intentÃ³ hacer su movida. "No estÃ¡ mal. No me tengas lÃ¡stima, Snotlout. Otra vez."

Otra vez. Y otra vez. Poco a poco, Snotlout fue perdiendo miedo. Se atreviÃ³ a golpear con mÃ¡s fuerza el escudo de madera gastada. Lentamente, fue aprendiendo a leer las aproximaciones de Camicazi, lo suficiente para escudarse en el momento correcto. Al inicio, le fallÃ³ sincronizar su brazo derecho que sostenÃ-a la daga, con su izquierdo. TomÃ³ mÃ¡s de cinco caÃ-das y besos a la arena, para hartarse y poner todo de sÃ- en el duelo.

No era el Ãºnico que estaba besando el piso. La arena estaba siendo usada por otras caras conocidas. Snotlout no podÃ-a decidir si era bueno o malo.

Astrid y Fishlegs practicaban ejercicios similares a los que Camicazi habÃ-a escogido, sin embargo, ellos sÃ- habÃ-an avanzado hasta incluir sus espadas en duelo. Para la sorpresa de muchos, Fishlegs mostraba ser mÃ¡s que competente. -Â¡_Pacifista, mi trasero_! Hasta ahora, solamente Snotlout y Ruffnut habÃ-an sabido que tanto Ingerman escondÃ-a bajo esa cara de gusano de biblioteca. Pasar desapercibido no solo era una fachada para Fishlegs, sino un arte que habÃ-a perfeccionado a travÃ©s de los aÃ±os. Y finalmente, el resto del equipo se estaba percatando de ello.

Ruffnut, Valka y Cloudjumper habÃ-an escogido la parte mÃ¡s alejada de la arena. Sin embargo, era obvio que la Sra. Haddock intentaba enseÃ±arle a la chica a cÃ³mo no caerse sobre su carota al intentar trepar al enorme dragÃ³n. Hasta ahora, era divertido de presenciar, aunque bastante humillante para la chica.

Esquive.

Bloqueo.

Ataque de daga.

CaÃ-da.

Giro de cuerpo completo para alejarse del peligro.

"Bien, Jorgenson. Muy bien." Camicazi estaba sonriendo con arena

ensuciando la mitad de su rostro. Su cabello habÃ-a crecido durante este tiempo. Un ligero flequillo rubio caÃ-a sobre su frente, y dos trocitos de pÃºas rubias tapaban las curvas de sus orejas. HabÃ-a tomado prestado un atuendo de entrenamiento de la colecta que todos los chicos hecho para su favor, mientras que un traje hecho a su medida terminaba de ser manufacturado. Las botas de Ruffnut. El camisÃ³n textil de Hiccup. Los cinturones de Astrid. Un par de pantalones de Valka.

La daga de Fishlegs.

El escudo de la madre de Tuffnut.

Los protectores de antebrazos de la hermana de Snotlout.

Aunque, Â¿todo este fuego renovado? Era total e irremediablemente de una Bog-Burglar.

Camicazi golpeÃ³ su escudo repetidamente. Cuando Snotlout no cediÃ³ al incesante asedio, y lograÃ³ huir de los intentos por ser tumbado al piso, Camicazi tirÃ³ el escudo a un lado. Se le arrojÃ³ en ataque directo.

Snotlout no lo vio venir, asÃ- que ambos terminaron rodando por la arena en busca de dominancia. La riÃ±a se convirtiÃ³ en algo tan intenso, que Astrid, Fishlegs, y otros vikingos, pausaron para admirar el espectÃ¡culo. Camicazi se levantÃ³ Ãºnicamente para patear un hacha pequeÃ±a para que Snotlout se defendiera, mientras ella se adueÃ±Ã³ de su espada. Se abalanzÃ³ contra Ã©l, de nuevo.

Snotlout utilizÃ³ el pico del hacha para frenar la hoja filosa. Cuando Camicazi liberÃ³ su espada Snotlout aprovechÃ³ la oportunidad para reincorporarse.

Ambos se rodearon otra vez. Durante la lucha cuerpo a cuerpo, el escudo le habÃ-a rozado el rostro a Camicazi. Un moretÃ³n se estaba tatuando en su piel. Estaba sonriendo.

"Â¿Quieres usar tu espada? MuÃ©strame que estÃ¡s listo."

Snotlout escupiÃ³ el piso. Nunca admitirÃ-a que sangre estaba entre mezclada con la saliva.

Tuffnut escogiÃ³ ese momento para entrar a la arena. Snotlout no pudo escapar de la revelaciÃ³n, porque el Thorston estaba justo en su lÃ-nea de visiÃ³n. Cargaba equipo de combate junto con Eret, y ambos se estaban riendo.

Snotlout recordÃ³ la maldita junta de la noche anterior.

Una desconocida fuente de enojo lo invadiÃ³.

Su contraataque hacia su maestra fue tan inesperadamente pasional, que Camicazi mostrÃ³ su sorpresa con cejas alzadas. Ambos forcejearon con sus armas. Snotlout finalmente actuÃ³ con ritmo, enfrentando _todos_ y cada uno, de los lanzamientos de la espada de la Bog-Burglar, en una larga y buena racha.

"Si termina matÃ¡ndose por culpa de los romanos, ya sabes con quien me las cobrarÃ©."

Â¿Por quÃ©? Â¿De quÃ© habÃ-a estado hablando, Ruffnut? Esto no era culpa de Snotlout.

Embestida de espada contra hacha. Rechinado de metal.

Tink-tink-tink. Tink-tink-tink.

Cuando Tuffnut habÃ-a anunciado su decisiÃ³n, Snotlout habÃ-a sido el mÃ¡s sorprendido despuÃ©s de Ruff. Â¿QuiÃ©n hubiera podido predecir algo asÃ-?

La danza de la espada de Camicazi casi rozÃ³ su estÃ³mago. Snotlout lo sumiÃ³ en pÃ¡nico. DecidiÃ³ cambiar de destino, hacia donde su escudo abandonado habÃ-a caÃ-do.

"Â¡Ni lo pienses!" Camicazi le acorralÃ³ el camino. "Jorgenson, haz llegado lejos. No me decepciones ahora, gordito."

"Â¡No estoy gordo! Â¡Es mÃºsculo!"

Camicazi mostrÃ³ su dentadura. "Vamos, hasta Hofferson estaba luciendo bastante impresionada. No pierdas tan rÃ¡pido el respeto que te estÃ¡s ganando."

Snotlout levantÃ³ su mirada hacia la silueta de Tuffnut. El chico se habÃ-a percatado del duelo, y se estaba acercando por su cuenta. "Me importa un bledo lo que Astrid pueda pensar de mÃ-."

"Pero, sÃ- te importa lo que _alguien_ piense de ti. Lo puedo ver en tu cara. Quieres lucirte frente a alguien." Por las barbaridades de Loki, Â¿por quÃ© las mujeres solÃ-an hablar con tanta confianza? Â¡Y lo llamaban a Ã©l, arrogante!

Se sintiÃ³ atrapado. Y no le gustaba. Atrapado, inÃºtil, cautivo de alguien mÃ¡s. Por un segundo, la caricia fantasma de Dagur sobre su rostro, fue algo real e igual de escalofriante. "_En otra vidaâ€¦ hubiÃ©ramos sido hermanos_."

-_Nunca_. Snotlout acometiÃ³ con el hacha y un grito de batalla. -_Nunca serÃ© tu hermano, monstruo_. Su visiÃ³n se nublÃ³ entonces. Plata-plata-plata delineada de rojo se presentÃ³ frente a Ã©l. AtacÃ³. _Realmente_, atacÃ³.

En segundos, fue Camicazi la que esquivÃ³ un golpe bajo, su uniforme sufriendo de una ligera cortadura. Snotlout sabÃ-a que la chica no podrÃ-a durar mucho tiempo en mostrar las dolencias de sus heridas. Dio guerra directa, lloviendo impactos de su hacha con el objetivo de cansarla primero.

Este duelo habÃ-a dejado de ser simple entrenamiento.

"SÃ© lo que quieres hacer." Camicazi gruÃ±Ã³ entre dientes. "Â¡Y estoy orgullosa!" La chica se mirÃ³ obligada a retroceder lentamente. Hacia la direcciÃ³n donde Astrid y Fishlegs observaban.

Snotlout dio otro grito al unÃ-sono de una embestida del hacha. La espada de la Bog-Burglar se enganchÃ³ en busca de proteger su costado vulnerable. Snotlout sonriÃ³ cuando la chica casi tropezÃ³, por

torcerse tan rÃ¡pidamente en tan poco tiempo de recuperaciÃ³n.

Sin embargo, la victoria durÃ³ poco. Justo cuando Snotlout se tomÃ³ un segundo de deleite, Camicazi se encargÃ³ de darle una patada en el estÃ³mago. Snotlout perdiÃ³ el equilibrio, y con ello, su _momentum_.

Camicazi lo tuvo en el suelo en un pestaÃ±eo, el filo de su espada custodiando la suave textura del mentÃ³n de Snotlout.

Hubo un largo silencio de parte de todos los presentes. Los jadeos de los combatientes fueron el Ãºnico sonido.

La espada se apretÃ³ unos milÃ-metros. Snotlout no tenÃ-a espacio al cual retroceder.

"SÃ© a quiÃ©n viste, justo ahora." Se le susurrÃ³. De a tan corta distancia, la fiebre por batalla brillando en los ojos de Camicazi fue algo de lo que Snotlout no pudo escapar. "Yo tambiÃ©n lo veo. Cada noche."

De repente, Camicazi se le quitÃ³ de encima. Snotlout se aguantÃ³ las ganas de sobar su piel. Lentamente se levantÃ³ del piso de la arena. ExtraÃ±amente no se sintiÃ³ avergonzado por haber perdido.

Todo lo contrario, pareciera que habÃ-a conocido un nuevo lado de sÃ-mismo, que ni Snotlout habÃ-a sabido que tenÃ-a en su cuero.

Cuando unos gavilanes plateadosâ€”muy bien conocidosâ€”fueron presentados en su cara, Snotlout levantÃ³ su rostro en sorpresa.

Camicazi sonriÃ³. ExtendiÃ³ la espada envainada a su dueÃ±o. "Â¿Por quÃ© me ves asÃ-? No hemos terminado, Snotlout. Apenas _comenzamos_."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"No hay excusas, Alvin. Necesito que se muevan de aquÃ-. Â¡No tengo tiempo para tus caprichos!"<p>

"Â¡No voy a mover mis barcos sÃ³lo porque el principito de Berk no tiene modales!"

"Siempre has sabido que muestro lo peor de mi cuando se trata de ti." Hiccup se sentÃ-a de lo mÃ¡s tonto, gritando desde el muelle, mientras Alvin gritaba por la borda de su drakkar. "Â¡Es sÃ³lo por una noche! Â¡Dioses, no sabÃ-a que estuvieras tan encariÃ±ando con nosotros!"

"Mover mis barcos tomarÃ¡ todo un dÃ-a, chiquillo." Alvin anunciÃ³, bastante orgulloso con su deducciÃ³n. "No serÃ-a tiempo suficiente para que hicieras esta fiestecita tuya."

Hiccup apretÃ³ sus puÃ±os. "Puedes burlarte de mÃ- todo lo que quieras, Alvin. Pero no te atrevas a insultar el significado de este

tipo de ceremonia. No despuÃ©s de haberte beneficiado de las pÃ©rdidas materiales de las Bog-Burglars."

Alvin alzÃ³ sus narices. "TenÃ-as que pagarnos con algo, chico. Lo sabes."

Hiccup lo sabÃ-a. Le daba asco admitirlo, pero habÃ-a sido obligatorio darle un tipo de remuneraciÃ³n a Alvin y los Exiliados por su ayuda. Venganza podrÃ-a haber sido divertida, pero no pagaba los daÃ±os de artillerÃ-a, y la perdida de hombres que Alvin habÃ-a sufrido en Berserk.

"Te hemos compartido medicina, atenciÃ³n a tus heridos, de nuestra comida y de nuestra bebida, Alvin. No has resultado tan barato."

"Te dirÃ© algo, harÃ© lo que me pides, con una condiciÃ³n."

Oh, no. Hiccup dio un paso hacia atrÃ¡s. "Â¿CondiciÃ³n? Â¿QuÃ© clase de condiciÃ³n?"

Alvin no fue tan veloz en articular su propuesta. AclarÃ³ su garganta en tres ocasiones antes de continuar. "Bueno. Me enterÃ©â€”no de ti, ciertamente, mocoso, porque ya hemos establecido que no tienes modalesâ€”pero de otras personas, de queâ€¦ Valka estÃ¡ viva. Que ha estado viva, todo este tiempo."

Hiccup continuÃ³ mirando al Exiliado con sospecha. "Cierto. Â¿Y quÃ©?"

"Me dicen que ella es Jefa ahora. En lugar de Stoick."

"SÃ-, sÃ-. Â¿Y _quÃ©_?"

Alvin se apoyÃ³ en la borda de madera en fornidos brazos. "Dile a tu Jefa que venga ella en persona a pedirme este favor, y lo harÃ©."

Miras nomÃ¡s, las agallas del sujeto. "No estÃ¡s en ninguna posiciÃ³n para hacer demandas. No soy tu sirviente, Alvin. Te estoy diciendo que te moverÃ¡s en los siguientes treintas minutos de los muelles, y lo harÃ¡s, de una manera u otra." Si Valka hubiera deseado ver a Alvin, no hubiera buscado la asistencia de Hiccup. Cuales fueran las razones de la evasiÃ³n, Hiccup las respetarÃ-a.

"Â¿Oh, sÃ-? Â¡MÃ-rame como tiemblo! Y si no quiero, Â¿cÃ³mo me moverÃ¡s, eh?"

AsÃ- fue como Hiccup cambiÃ³ de humor, en cuestiÃ³n de segundos. Alvin habÃ-a hecho la pregunta mÃ¡gica. Hiccup estirÃ³ sus manos entrelazadas por encima de su cabeza, haciendo tronar sus dedos. "Estaba esperando justamente, a que me preguntaras eso." Con un agudo chiflido, Toothless fue llamado. El Alfa brincÃ³ a su lado de inmediato. Toothless luciÃ³ perfectamente satisfecho con su persona, tras realizar un rugido al firmamento.

Para cuando el cielo fue cubierto por mÃ¡s de veinte diferentes tipos de dragones, todos de gran tamaÃ±o debido a la raÃ-z del problema a tratar, Alvin gruÃ±Ã³ como infante en plena rabieta.

"Todo serÃ¡ mÃ¡s fÃ¡cil si no te resistes, Alvin." Hiccup tenÃ-a que

embarrarle su victoria en su cara. Era innato de Ã©l, cuando se trataba del Marginado. "Â¿AdemÃ¡s? Nos vamos en dos dÃ-as, serÃ¡ mejor que tus hombres vayan rompiendo lazos con la comodidad de mi pueblo."

"Â¿_Mi_ pueblo? Vaya, vaya. Alguien ha estado alimentado tu ego, abedejo."

"Â¡Lalalalala, no te escucho! Â¡Estoy muy ocupado con estas sogas, que tendrÃ¡s que aceptar cuando te las lance! Â¡Uuups, yo te advertÃ-!"

Cual haya sido la larga composiciÃ³n de palabras sucias que Alvin habÃ-a preparado en su honor, se perdieron entre la bofeteada de sogas que tumbaron al enorme hombre al otro lado de la borda.

Hiccup besÃ³ las escamas del cuello de su Munr en agradecimiento. Un pendiente menos en su lista. "OrdÃ©nales que se lleven los barcos al este de la Isla, donde ya estÃ¡n anclada la armada de la Princesa UG, grandote. Tengo una carpinterÃ-a que visitar lo mÃ¡s rÃ¡pido posible."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Una flecha fue lanzada.<p>

No dio en el blanco.

Astrid respirÃ³ hondo. TomÃ³ otra flecha. La flexionÃ³ en su arco.

RebotÃ³ del blanco hecho de paja.

Astrid sacudiÃ³ su cabeza.

Se agachÃ³ por flecha.

â€”El sonido de sus pantalones siendo rotos, partidos con una debilidad que simbolizaba los deseos de su dueÃ±a.

Astrid lanzÃ³ otra flecha. No dio en el centro, pero estuvo mÃ¡s cerca que las demÃ¡s. Usualmente, no apestaba tanto en su punterÃ-a. Pero, hoyâ€¦

â€”Mordiendo sus dedos para evitar hacer ruido. Temerosa, avergonzada. Sin idea de lo quÃ© estaba haciendo.

La flecha fue lanzada con torpeza. Esta vez, no se molestÃ³ en ver el resultado. CerrÃ³ sus ojos.

ImaginÃ³ una palma de uÃ±as mordidas colocarse en su vientre, acompaÃ±ada de una mujer tan sigilosa como un gato. La imaginÃ³ llegarle por detrÃ¡s, para reÃ-r en su oÃ-do.

"Astrid, Â¿cierto?"

La fantasÃ-a se desvaneciÃ³. Astrid abriÃ³ sus ojos. SabÃ-a que aquella voz no le pertenecÃ-a a ninguna Bog-Burglar. "Princesa Tantrum. Puedo marcharme si desea utilizar el campo." A diferencia de la arena, los Hairy Hooligans solÃ-an utilizar diferentes puntos en los bosques de Raven Point para practicar su arquerÃ-a. La quietud de la naturaleza ayudaba a la concentraciÃ³n.

"Nada de eso. Me gustarÃ-a la compaÃ±Ã-a." Tantrum vestÃ-a ropas mÃ¡s adecuadas para entrenar, sin embargo, aquellas largas cadenas de oro aun colgaban de su cuello. Aun cuando utilizÃ³ su arco, los ojos de Astrid fueron atraÃ-dos a las joyas preciosas que adornaban sus dedos finos. Todo en Tantrum O'Ugerly gritaba realeza. "Â¿Lista para la batalla?"

Astrid parpadeÃ³. Cuando mirÃ³ a la Princesa dar en el blanco en su primer tiro, su fuego por dar batalla, regresÃ³. "_MÃ¡s_ que lista."

Fue el turno de Astrid. SacÃ³ la siguiente flecha. ApuntÃ³.

â€”Nunca habÃ-a besado a una mujer. Nunca habÃ-a imaginado el tipo de placer que la boca de una mujer podÃ-a ofrecerâ€¦

LiberÃ³ la flecha.

Dio en el blanco, besando la previa flecha de la Princesa.

Astrid sonriÃ³. DejÃ³ el arco en el pasto para ir a retirar las flechas utilizadas. Al retornar, le ofreciÃ³ la mitad de ellas a Tantrum. ObservÃ³ cuidadosamente como la otra mujer tomÃ³ su turno.

En el blanco.

"Eres un chiquilla."

Astrid volteÃ³ a ver a su acompaÃ±ante. "Â¿PerdÃ³n?"

TodavÃ-a viendo hacia el centro de paja, Tantrum repitiÃ³ lo dicho. "No eres mÃ¡s que una chiquilla que no sabe lo que quiere."

"Incluso si fuera verdad, no serÃ-a de su incumbencia, Princesa." -_CÃ¡lmate. CÃ¡lmate y cuenta hasta diez. No puedes pelearte con una Princesa_. "Usted no me conoce. Para nada." Â¡Apenas y podÃ-a pronunciar su nombre correctamente!

"Te vi anoche. Entraste a la choza de Hiccup III, y nunca volviste a salir."

PÃ¡nico fue lo primero que Astrid sintiÃ³. PÃ¡nico puro. PÃ¡nico que no se permitiÃ³ expresar. "Otra vez, Â¿por quÃ© es de su incumbencia en donde me meto por las noches?"

"No podrÃ¡s con ella, Astrid Hofferson. Es demasiado para ti."

Astrid rio. No lo pudo evitar. Conque de _eso_ se trataba. "Los celos son demasiados mezquinos para la realiza, Â¿no lo cree? DeberÃ-a estar por sobre esas nociones tan infantiles."

"No me tomes a broma, niÃ±aâ€"

"Mi nombre es Astrid. UtilÃ-celo, o es mÃ¡s, _no_ lo use del todo, cuando _no_ me vuelva a dirigir la palabra."

Tantrum bajÃ³ su arco hacia el piso. Se volteÃ³ hacia Astrid hasta que estuvieran enfrentÃ¡ndose. Con franqueza. "Todo este tiempo te ha querido tanto, que sÃ³lo como una ilusiÃ³n serÃ¡ como te percibirÃ¡. Nada mÃ¡s. No podrÃ¡s llenar sus expectativas. SerÃ¡ mejor que la dejes ir, antes de que otras complicaciones se presenten."

Astrid no podÃ-a creer lo que estaba escuchando. EntrecerrÃ³ sus ojos en incredulidad. AbriÃ³ su boca en varias ocasiones, pensando en cÃ³mo retar de regreso sin cometer traiciÃ³n.

Finalmente, decidiÃ³ irse por lo que realmente sentÃ-a. Se metiÃ³ todo tipo de formalidad por donde el sol no brillaba. "Debe _quemarte_ hasta el fondo, Â¿no es asÃ-? Â¿QuÃ© Camicazi por fin haya obtenido lo que tanto ha perseguido todos estos aÃ±os? Nada debe marcar tan firmemente, que tÃº ya no tendrÃ¡s oportunidad con ella."

Honestamente, lo que Astrid habÃ-a esperado como rÃ©plica, habÃ-a involucrado mÃ¡s violencia.

Al contrario, Tantrum luciÃ³â€¦ casi triste.

"Eres valiente." Una sonrisa enigmÃ¡tica estirÃ³ labios pintados. "Espero que continÃºes siendo valiente, Astrid Hofferson."

"Um." Astrid sintiÃ³ su cabeza dar vueltas por las reacciones tan extraÃ±as. "Ser valiente no es algo que se pueda perder."

"Al contrario, solo se necesita un reto suficientemente intimidante para huir en direcciÃ³n opuesta. Para Camicazi fue el hecho de sentar cabeza conmigo."

Genial. Ahora Astrid se sentÃ-a de lo peor. "Por favor, no haga esto. No quiero saber de su relaciÃ³n con ella. No es mi asunto. N siquiera yo quiero hablar deâ€¦" Â¿De quÃ©? Astrid no tenÃ-a ni la mÃ¡s mÃ-nima idea de lo que estaba sucediendo entre Camicazi y su persona. Apenas, habÃ-a estado intentado procesarlo, antes de la incÃ³moda visita de la Princesa. "No deseo hablar de este asunto. Le pido que no lo vuelva a abrir."

Para su continua sorpresa, Tantrum asintiÃ³ solemnemente. "No deseo ser tu enemiga. Mucho menos en estos tiempos tan difÃ-ciles."

Astrid se encogiÃ³ de hombros. "Entonces, no lo seremos. Estamos en el mismo lado, Princesa."

La UG aspirÃ³ hondo. Con eso, pareciÃ³ revivir de su extraÃ±o comportamiento. "DejarÃ© de molestarte por ahora, Astrid. Tengo que prepararme para una Ceremonia, me imagino que tÃº tambiÃ©n."

Astrid mirÃ³ como la silueta voluptuosa de la mujer se fue retirando del campo. DespuÃ©s, la mirada de Astrid cayÃ³ a su antebrazo desnudo, todavÃ-a sosteniendo su arco.

HabÃ-a una marca purpura cerca de su muÃ±eca.

Astrid la cubriÃ³ en ridÃ-cula vergÃ¼enza. SabÃ-a que no habÃ-a sido originada por el entrenamiento con Fishlegs. Recordaba aun, la succiÃ³n posesiva con la que aquellos labios habÃ-anâ€¦

"Basta, basta, basta. Â¡Dioses, Hofferson, reacciona! No es la hora adecuada para esto. Â¡Tienes un funeral al cual asistir!"

El atardecer llegarÃ-a en un par de horas. No tenÃ-a mucho tiempo para prepararse. Hiccup estaba haciendo su mejor esfuerzo por organizar el evento por sÃ- solo, pero aun asÃ-, Astrid querÃ-a auxiliar en lo que faltara. QuerÃ-a mantenerse ocupada.

ImaginÃ³ una palma presionando su vientre. ImaginÃ³â€”_RecordÃ³_ la mordida sobre su oreja. _RecordÃ³_ las risas que la acciÃ³n le habÃ-a provocado.

Astrid sonriÃ³ lentamente. "Freyja. AyÃºdame porque no sÃ© lo que estoy haciendo. Y peor aÃºn." â€”Verla pelear contra Snotlout la habÃ-a hecho jadear en emociÃ³n. HabÃ-a sentido su corazÃ³n acelerarse en admiraciÃ³n. HabÃ-a apreciado cada Ã¡ngulo de la Bog-Burglar en una nueva luz. "Lo que sea que estÃ© sucediendo, no quiero que se detenga."

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte XVI.

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: Wow. Sorprendentemente tuve que cortar este capÃ-tulo hasta aquÃ- por no rebasar mis lÃ-mites de estilo de escritura. El funeral (como algunos lo leyeron en FB) ya estÃ¡ hecho, pero hasta el prÃ³ximo capÃ-tulo vendrÃ¡ incluido. Todos tenÃ-an mucho que contar, jeje. Y semi-porno dragonezco para alegrar el alma. No desesperen, futuros capÃ-tulos enteros de Lemon se aproximan. Esa segunda Luna de Miel llegarÃ¡. Por cierto, no, no ando metiendo Valka/Alvin. Simplemente me imagino que Stoick, Gobber y estos dos crecieron juntos. Debe ser interesante lo que piensen el uno del otro ahora.

Muajajajaja, Â¿QuiÃ©n serÃ¡ este misterioso hombre tiene el destino de Dagur en sus manos? No creo que haya sido tan sutil ._. Â¡Galleta al que adivine!

18. SoÃ±Ã© Que MorÃ-a

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell.

Parejas: Hiccup/Toothless, Tuffnut/Snotlout, Astrid/Camicazi, Ruffnut/Cloudjumper, y Eret/Stormfly.

Rating: Mature.

**CategorÃ-as: **Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Confort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon heterosexual, yaoi y entre humano/dragÃ³n. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: _Post-HTTYD 2_. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Sin embargo, el aceptar Hiccup este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

Notas importantes: Como mucho pudieron notar, tuve maratÃ³n de la segunda temporada de Defenders of Berk, y _puede_ que me haya vuelto algo loca con el episodio de Scauldy xD.

Advertencia: Ruffnut tiene necesidades, Â¿estÃ¡ bien? No la juzguen, matafokas.

* *
*

><p>[+][+][+]

XVII.

[+][+][+]

"_Tuve un sueÃ±o donde morÃ-a, _

pero no encontrÃ© a nadie allÃ-."

-Vaults.

[+][+][+]

* * *

><p>Fishlegs no comprendÃ-a cÃ³mo habÃ-a terminado en el papel de mensajero, de nuevo.

QuizÃ¡s todo habÃ-a sido culpa de la terquedad de la Princesa. Hiccup habÃ-a ofrecido vaciar una choza para su estancia personal, pero su invitaciÃ³n habÃ-a sido rechazada, puesto que "Para un UG, no hay mejor asilo que su propia nave, SeÃ±or Haddock."

Era asÃ- como Fishlegs ahora se encontraba volando encima de uno de los Hobblegrunt de Valka. Rodeaba la superficie del enorme barco real, indeciso sobre cÃ³mo presentarse.

"Vamos, chico, terminemos con esto." ExtraÃ±aba a su querida Meatlug,

pero Fishlegs preferÃ-a que estuviera descansando, a someterla a mÃ¡s trabajo pesado. Cuando el Hobblegrunt comenzÃ³ su aterrizaje lentamente, los guardias se alertaron al instante, levantando sus lanzas en advertencia. El cuero purpura bajo sus palmas, pronto cambiÃ³ a un alarmante rojo. Fishlegs actuÃ³ rÃ¡pido. "Â¡Oi, oi! Calmaâ€”calma. Ve-Vengo en nombre de Valka y Hiccup III. Me han mandado a escoltar a la Princesa Tantrum al lugar de la Ceremonia."

"Â¿Y quiÃ©n eres tÃº?"

"Mi nombre es Fishlegs. Fishlegs Ingerman."

Uno de los guardias, uno con bastantes arrugas y canas en su barba, expresÃ³ su escepticismo. "Primera vez que te oigo. Â¿CuÃ¡l es tu estatus?"

"Â¿Estatus? Buen, soy in jinete oficialâ€""

"Â¡Bah! Â¿QuiÃ©n no lo es en esta presuntuosa Isla? Â¿Eres un Duque? Â¿Un General? Â¿Un Consejero?" Una sonrisa vil alargÃ³ los bigotes del guardia, mientras barreÃ³ a Fishlegs de pies a cabeza. "Â¿O el cocinero?"

Oh, que original. Bromas sobre su peso. Fishlegs entrecerrÃ³ sus ojos en mirada amenazante. "Repito: he sido mandado por la misma Jefa de Berk, Valka I."

"Â¿Por quÃ© no vino ella en persona? Â¡QuÃ© falta de respeto, mandar a uno de sus plebeyos!"

"Â¡Oye, no hable de la Sra. Haddock con ese tono tan incivil, soldado! Nuestra Jefa tiene muchas obligaciones que la estÃ¡n manteniendo ocupada en estos momentos. Y no soy unâ€""

"Puedo hablar de quien me dÃ© la gana, de la manera queâ€""

"Basta, Branwen."

Fishlegs tuvo la satisfacciÃ³n de presenciar como toda la espuma se bajada de la barba del soldado al reconocer la voz interruptora. Inmediatamente, Branwen cerrÃ³ su pico y bajÃ³ su lanza. De las profundidades de la compuerta inferior del barco, la silueta elegante de Tantrum O'Ugerly fue apareciendo.

Fishlegs tragÃ³ saliva, al verse deslumbrado por la nueva presencia.

La mujer pelirroja eraâ€¦ una especia totalmente diferente a Ruffnut.

No era una revelaciÃ³n particularmente nueva. Pocos habÃ-an sido los individuos que no habÃ-an jadeado detrÃ¡s de la pelirroja desde su llegada. Durante el tour que Hiccup habÃ-a obligado a dar, Fishlegs habÃ-a tenido que recurrir a tÃ¡cticas poco dignas (que habÃ-an incluidos mÃ¡s de un recipiente de agua frÃ-a) para evitar incidentes que llevarÃ-an a una guerra con la Tribu Uglithug. Las caderas de la Princesa conjuraban su propia brujerÃ-a, y los Ãºnicos inmunes parecÃ-an ser Gobber, Camicazi, Astrid y Valka (porque hasta Hiccup habÃ-a sido cachado en vistazos furtivos, de vez en cuando).

PodÃ-a ser que Fishlegs pudiera tener mÃ¡s autocontrol que los demÃ¡s. Pero...

... hombre vikingo, era al fin.

"SeÃ±or Ingerman. Que gusto volver a verlo." Tantrum sonriÃ³, tan educadamente como lo habÃ-a hecho durante su recorrido juntos. Su voz se ofreciÃ³ con la misma dulzura, y con la misma confianza de aquel encuentro. "Si ha venido a cumplirme aquella amenaza de obligarme a montar un dragÃ³n, me temo que tendrÃ© que rechazarlo. Mi atuendo no es del todo adecuado para la ocasiÃ³n, verÃ¡."

Cuando Tantrum gesticulÃ³ hacia los finos materiales que le cubrÃ-an, los ojos de Fishlegs se fueron con ella. Un embutido vestido azul esbozaba su silueta despampanante, haciendo parecer que el profundo Ã-ndigo del mar polar se habÃ-a envuelto en su figura. Ornamentos de gemas preciosas la acompaÃ±aban, atrayendo brillo adicional a su resplandeciente pose, mientras que la planicie de su pecho era rodeada por las cadenas que mantenÃ-an su abrigo grisÃ¡ceo en correcto lugar. Su rostro habÃ-a hecho un trato en favor de lucir su atiendo, siendo un lienzo atenuado con la simple belleza natural que ya existÃ-a. Su cabello corrÃ-a suelto, libre y salvaje.

"Mi lady." Fue instinto inclinarse frente a ella. Inevitable. Algo que Fishlegs hizo con gusto y alta reverencia. "He sido mandado para escoltarla personalmente a la ceremonia por la Jefa de mi tribu. Me temo que aquello involucrarÃ¡ adelantar nuestras prometidas clasesâ€”Â¡pero no se preocupe! Â¡Lenny es un buen chico! SerÃ-a mucho mÃ¡s rÃ¡pido de esta manera, se lo aseguro. Casiâ€¦ casi llega el atardecer, despuÃ©s todo."

Branwen tenÃ-a muchas cosas que decir al respecto. "Â¿Esperas que nuestra princesa se monte en esa bestia? Debes de estar loco."

Tantrum, sin embargo, se acercÃ³ curiosa a donde el dragÃ³n se encontraba. Branwen quiso agregar mÃ¡s protestas, pero al ver la mano alzada de Tantrum, tuvo que tragÃ¡rselas de regreso. Lenny torciÃ³ su cabeza con igual interÃ©s, olfateando la esencia a lavanda que llegÃ³ hasta a las narices de Fishlegs.

"DÃ©jeme ver sÃ- recuerdo bien, SeÃ±or Ingerman." Con una sonrisa, Tatrum lentamente estirÃ³ su brazo hacia la trompa del dragÃ³n.

Fishlegs aguardÃ³ a que el proceso fuera cometido con inminente Ã©xito. En cuanto la trompa del Hobblegrunt presionÃ³ por el contacto de la Princesa, sin embargo, dejÃ³ salir su gemido de emociÃ³n. "Â¡Muy bien, Princesa! Â¡No puedo creer que lo haya recordado! Ah, quiero decir, hablamos de tantas cosas el dÃ-a del recorridoâ€¦"

Tantrum pestaÃ±eÃ³ lÃ¡nguidamente en su direcciÃ³n. "Estaba escuchando a lo que me decÃ-a, Â¿ve?"

Oh, genial. Sin querer, habÃ-a insultado a una Princesa. "Â¡Noâ€”No fue mi intenciÃ³n implicar lo contrario! Pero, estoy consciente que a veces mi divagaciÃ³n llega a marear. No la hubiera culpadoâ€”"

"SeÃ±or Ingerman. _Suficiente_." Con una cuidadosa caricia sobre el mentÃ³n, ahora amarillo, del que serÃ-a su medio de transporte, Tantrum pareciÃ³ llegar a una decisiÃ³n. "EstÃ¡ bien. Ya es hora de que descubra si todos aquellos maravillosos versos poÃ©ticos de Camicazi sobre volarâ€¦ sostienen algo de verdad."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Era un eco del pasado. Un acto que no debiÃ³ de haberse repetido tan pronto.<p>

Hiccup se posicionÃ³ despuÃ©s de su madre y Gobber, seguido de Snotlout, Eret, los mellizos, y por Ãºltimo, Fishlegs. En el Ãºltimo minuto, Astrid extraÃ±amente habÃ-a escogido el otro extremo de la larga fila de vikingos en espera. Encabezaba el frente derecho, arco y flecha entregados a la digna causa.

Hiccup odiaba verla en aquella posiciÃ³n, pero ahora fue Camicazi la que liderÃ³ la ceremonia funeraria, un paso mÃ¡s adelante que todos, dividiendo a los habitantes de Berk de los sobrevivientes de las Islas Bog-Burglar. A pesar de tratarse de infantes, de victimas aÃºn mÃ¡s jÃ³venes que Hiccup cuando Ã©ste habÃ-a tumbado a un Night Fury de los cielos, todos y cada uno de los hermanos de patria de Camicazi, portaron arco y flecha, maestros de armas diseÃ±ados para adultos.

La Princesa Tantrum se acomodÃ³ a lado de Valka en Ãºltima estancia. Hiccup y su madre la saludaron con una breve inclinaciÃ³n de mentÃ³n. Camicazi entonces, liberÃ³ el inicio de la ceremonia. "Maldigo a los Dioses. Puesto que su sentido de justicia no tiene sentido."

Todos guardaron silencio. Hiccup no bajÃ³ su mirada, como muchos lo hicieron. Cuando Camicazi se asomÃ³ por sobre su hombro hacia Ã©l, Hiccup asintiÃ³. -_Puedes hacerlo. _

Camicazi encajÃ³ la punta de su flecha en la urna de carbones encendidos.

"Â¿QuÃ© te he dicho sobre esperar justicia de seres invisibles?"

Hiccup aspirÃ³. Cuando volteÃ³ hacia sus espaldas, todo vikingo y vikinga se le uniÃ³.

Apoyada de Spitelout y Bucket, GrandÃ-sima Bertha se partiÃ³ camino entre los invitados. Implacable y mÃ¡s grande que la vida misma. Con tan sÃ³lo tres pasos mÃ¡s, la mujer descartÃ³ el auxilio de los dos vikingos. Las contusiones de su rostro todavÃ-a no sanaban totalmente, pero ciertamente luciÃ³ diez veces mejor que cuando la habÃ-an traÃ-do de regreso de Berserk. Orgullosamente, la mujer vestÃ-a un camisÃ³n de Stoick como si fuera el mejor escudo de una guerrera. Un ceÃ±ido corsÃ© de piel rodeaba su torso, resaltando sin escapatoria el elemento de su cuerpo que habÃ-a causado el "GrandÃ-simo" en Bertha. Sus botas aun tenÃ-an rastros sangre seca, y habÃ-a agujeros pequeÃ±os en sus pantalones.

"MamÃ¡." Por un momento, el arco se resbalÃ³ de las manos de Camicazi. Todo aquel porte de dureza, de valentÃ-a inquebrantable, se desmoronÃ³. La niÃ±a resurgiÃ³ al ser enfrentada por la persona de la que habÃ-a estado huyendo todo este tiempo. "Â¡No deberÃ-as estar levantada!"

Bertha le arrebatÃ³ el arco a Spitelout, quien lucÃ-a bastante intimidado. No era para menos. Bertha era una mujer robusta, ancha de piernas y brazos, un poco mÃ¡s alta que Valka. Y claro, no se podÃ-a omitir que tenÃ-a los senos mÃ¡s grandes del archipiÃ©lago, superando a los de la misma Princesa Tantrum. AdemÃ¡s, su belleza no habÃ-a sido pasada a su hija en vano. Su larga melena dorada contaba la historia de sus batallas, dividida entre mÃºltiples trenzas.

"Hubiera sido un deshonor no ser invitada al Funeral de mi propia tribu." Cuando Bertha rozÃ³ cerca de Valka y Hiccup, la mujer inclinÃ³ su mentÃ³n. "Para la suerte de todos, Stoick crio a un hijo consciente, capaz de identificar cuando _no_ se debe enfurecer a una Bog-Burglar."

Hasta Valka se mostrÃ³ sorprendida por la revelaciÃ³n. Hiccup se mantuvo firme, recibiendo el agradecimiento encubierto en las palabras de Bertha con la solemnidad que se debÃ-a. Camicazi lucÃ-a traicionadaâ€”De nuevo. Sin embargo, Hiccup no pudo sumar energÃ-as para sentirse culpable. Nunca se arrepentirÃ-a de haber hecho esto. Cami todavÃ-a tenÃ-a una madre, ya era hora que dejara de aislarse.

AdemÃ¡s, em, sÃ-, Â¿lo Ãºltimo que querÃ-a Hiccup? Era provocar la ira de Bertha. Era protocolo que su presencia fuera requerida en esta Ceremonia. Por supuesto que habÃ-a tenido que _invitarla_.

"MentÃ³n arriba, Camicazi." Berta ladrÃ³ conforme se le uniÃ³ a su hija al frente. "El pasado no se puede rehacer. Lo Ãºnico que tenemos es el presente. Significa que estÃ¡s viva. Â¡Levanta tu arco!"

Camicazi tardÃ³ unos minutos en reaccionar. Cuando lo hizo, su espÃ-ritu pareciÃ³ levantarse de las cenizas. Postura firme, frente en alto. ObedeciÃ³ a su madre, y dentro de poco ambas mujeres parecieron gemelas, ambas apuntando hacia el horizonte con llamas besando las puntas de metal de sus flechas.

"En el Mar nace un Bog-Burglar." Bertha soltÃ³ la primera flecha, encendiendo la primera balsa. "Al Mar debe regresar para encontrar su camino al Valhalla."

Hiccup dio la seÃ±al para que la red que habÃ-a estado atrapando a las balsas en una zona segura, fuera derribada, permitiendo que las olas comenzaran a arrastrar las ofrendas.

"Porque el Mar es nuestro Hogar. No hay nada que temer." Camicazi le siguiÃ³, liberando la segunda flecha mÃ¡s importante de toda la ceremonia. Dio justo en la misma balsa que su madre habÃ-a enganchado.

Bertha volteÃ³ hacia Valka. La contemplÃ³ por un momento, para luego, en impulso tomar otra flecha. "Â¡Y esta va para el idiota de Stoick y

su ineptitud para mantenerse con vida! Â¡Que desde el trono del mismo OdÃ-n, vea que nuestra alianza estÃ¡ siendo reformada!"

Hiccup tragÃ³ saliva, nunca perdiendo de vista la perfecciÃ³n con la que la flecha se adueÃ±Ã³ de una de las balsas. Sin mÃ¡s, se apresurÃ³ a flexionar su propio instrumento. Valka, Eret, Snotlout, Tuff, Ruff, Fishlegsâ€”Astrid, los pequeÃ±os HÃ©roes de la caÃ-da Bog-Burglar, la Princesa Tantrum, el pueblo de Berk en enteroâ€”todos se unieron, conjugÃ¡ndose en el ritmo de un sÃ³lo latido.

Fuego masivo iluminÃ³ el horizonte. Fuego encarnizado cayÃ³ en la marea.

Tantas fueron las flechas de tributo, que faltaron balsas para cubrir la alta demanda. El Mar se tuvo que encargar de aceptar la purificaciÃ³n del fuego, llevÃ¡ndose con Ã©l las almas de roble de tantas, y tantos, Bog-Burglars.

Toothless rugiÃ³ de las alturas de las rocas del muelle. Todos los demÃ¡s dragones le siguieron.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Desde la borda de su drakkar, Alvin escupiÃ³ el piso de nave. ObservÃ³ el espectÃ¡culo a solas, en silencio. Lo odiÃ³.<p>

Lo odiÃ³, porque lo hizo real. La negaciÃ³n ya no era posible. Desde que habÃ-a escuchado lo sucedido, Alvin no se habÃ-a permitido reaccionar a la noticia. HabÃ-a tapado sus sentidos. Ahora, la realidad era inescapable.

"Maldito cabeza dura." CogiÃ³ su arco. Tanta fue la fuerza que utilizÃ³ para lanzar su flecha, que la madera se quejÃ³, amenazando con partirse. "Por lo menos en mis manos, hubieras tenido una muerte mÃ¡s digna."

Finalmente, dijo adiÃ³s a un viejo amigo, su flecha siendo devorada por el abismo del anochecer.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Camicazi dejÃ³ que las lÃ¡grimas corrieron por sus mejillas. Sin embargo, no recurriÃ³ a dramÃ¡ticos llantos para demostrar la tribulaciÃ³n en su corazÃ³n. Se concentrÃ³ en el majestuoso panorama, pidiÃ©ndole perdÃ³n a cada una de las balsas que simbolizaron a una de las gentes.<p>

La mano de su madre la acogiÃ³ del hombro.

"Perdiste tu Llave."

Camicazi resoplÃ³ una risa amarga. "PerdÃ- mÃ¡s que eso, crÃ©eme,

madre."

"La recuperaremos. Una Bog-Burglar nunca debe permanecer sin su Llave Maestra."

"La recuperarÃ© cuando le rompa el cuello a ese desgraciado."

Bertha levantÃ³ su mano solidaria para colocarla en la parte trasera de la cabeza de su hija. Sus dedos acariciaron sus cortos mechones, y aunque Camicazi hizo una mueca, el regaÃ±o nunca llegÃ³. Bertha no le reclamÃ³, por la deshonra de su apariencia.

Ambas permanecieron de esa forma.

Hasta que el fuego estuvo tan lejano, que sÃ³lo los hilos de humo fueran el Ãºnico rastro.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Lo primero que Ruffnut hizo al terminar la lÃºgubre ceremonia, fue dirigirse a la playa donde los hombres de Alvin estaban regresando.<p>

Necesitaba celebrar lo opuesto a lo que acaban de realizar.

Primer paso: establece una relaciÃ³n.

Nombra a tu dragÃ³n.

Ser SeÃ±or X para los ojos de Ruff, no habÃ-a servido de nada.

Ruffnut era torpe. Y nunca la habÃ-a molestado. No era hasta ahora, que aquel rasgo de su persona se convertÃ-a en un problema.

"EstÃ¡s muy nerviosa." Valka habÃ-a intentado calmarla de miles de formas. HabÃ-a tenido mÃ¡s paciencia que su propia madre. "Recuerda que ya has volado con Cloudjumper antes. Ustedes dos ya se conocen. No hay nada que temer."

Segundo paso: establece contacto fÃ-sico.

El problema era que Cloudjumper estaba _fusionado_ con Valka. Ambos se movÃ-an como una sola criatura. Valka se colgaba de su cabeza de bÃºho sin temer a caer, utilizando su bastÃ³n en maneras imposibles. Verlos actuar en completa sincronizaciÃ³n, habÃ-a resultado mÃ¡s intimidante que enfrentarse con Scauldy por primera vez.

CÃ¡ntale para tranquilizarlo.

BjÃ¶rk habÃ-a sido de los pocos soldados con facciones apuestas y decentes, del todo el bonche de Exiliados. Ruff lo habÃ-a conocido en la taberna el dÃ-a que habÃ-an regresado a Berk. HabÃ-a sido el encargado de llevarla con la curandera.

Desde la primera vez, Ruffnut habÃ-a deseado hacerlo a _Ã©l_,

cantar.

No se necesitÃ³ hablar. Con una simple sonrisa, el mensaje fue mandado, recibido y reciproco. BjÃ¶rk la habÃ-a estado esperando.

El silencio de Cloudjumper durante toda la sesiÃ³n no habÃ-a ayudado. Aquel dragÃ³n con torcido sentido de humor se habÃ-a marchado durante el entrenamiento, bloqueando a Ruffnut de todo intento de comunicaciÃ³n.

Ruffnut liderÃ³ el encuentro. RobÃ³ a BjÃ¶rk de su vigilia, llevÃ¡ndoselo a donde algo de privacidad fuera posible. Sin embargo, BjÃ¶rk mostrÃ³ ser Ãºtil ademÃ¡s de apuesto. El muchacho vaciÃ³ una carpa de su propio campamento, corriendo a unos cuantos Exiliados ebrios a la noche frÃ-a.

Sus esfuerzos fueron recompensados. Ruffnut lo arrojÃ³ en el lecho de pieles tiradas suelo, montÃ¡ndosele encima en segunda instancia.

Ver a Tuffnut en la arena le habÃ-a recordado que aÃºn le debÃ-a una plÃ¡tica a su hermano, antes de marcharse. No podÃ-an quedarse asÃ-. Aunque la ira se habÃ-a sosegado, _verlo_ la habÃ-a afectado. MÃ¡s tensiÃ³n se habÃ-a apoderado de su cuerpo, trabÃ¡ndola. Por mÃ¡s que Valka la invitara a trepar la cola del Stormcutter, Ruffnut no habÃ-a deseado una repeticiÃ³n de la dolorosa pisada en las escamas, que ya habÃ-a provocado con anterioridad.

Una exhalaciÃ³n partiÃ³ de sus labios cuando sus cuerpos se ensamblaron. BjÃ¶rk pelÃ³ sus dientes en ardiente aprobaciÃ³n. Pronto, ambos estuvieron inmersos en algo que no se podÃ-a entrenar, una danza que estaba escrita en su sangre, inalterable, desde su nacimiento.

Duerme, duerme, pequeÃ±o Stormcutter

Cerrando sus ojos, y abriendo su boca, Ruffnut acelerÃ³ el ritmo, galopando con una locura que bordeÃ³ en demencia Berserker.

-Â¿_Alguna vez has bailando a mi manera_? Fue el pensamiento, el reto que cruzÃ³ su mente, gimiendo cuando BjÃ¶rk la tumbÃ³ sobre el suelo boca abajo, escogiendo tomarla por detrÃ¡s. -_DeberÃ-as, SeÃ±or X. Te harÃ-a bien soltarte. Tal vez asÃ- no serÃ-as tan juzgÃ³n._

Porque asÃ- se habÃ-a sentido. Juzgada. Ojos amarillos observÃ¡ndolo en hermÃ©tico silencio, blancos de emociÃ³n.

BjÃ¶rk terminÃ³ antes de que Ruff pudiera llegar a su delicioso clÃ-max, erupciÃ³n de semilla invadiÃ©ndola, sin previo aviso. Ruffnut gruÃ±Ã³ con decepciÃ³n. Cuando el hombre gimiÃ³ su envidiable placer, Ruffnut rolÃ³ sus ojos. DesencajÃ³ sus cuerpos de inmediato, fastidiada con los hÃºmedos rastros de lÃ-quido corriendo por sus muslos. BjÃ¶rk exclamÃ³ una protesta burda, el beso de Freyja entumeciÃ©ndolo.

Ruffnut saliÃ³ de la carpa sin mirar atrÃ¡s.

-QuÃ© bonita manera de terminar este apestoso dÃ-a.

EstÃºpido BjÃ¶rk. Ahora tendrÃ-a que buscar tÃ© de raÃ-z de algodÃ³n,

y eso implicaba caminar a su choza a pie. ExtraÃ±Ã³ a Barf mÃ¡s que nunca, entonces. El dragÃ³n siempre la hacÃ-a sentir mejor con una explosiÃ³n de Ã©picas proporciones siendo provocado por su gas y la chispa de su gemelo.

Y tendrÃ-a que caminar con pantalones mojados, ademÃ¡s. Aaaaaaach.

EstÃºpido BjÃ¶rk.

"Â¡No puedes pedirme algo asÃ-, Alvin!"

Ruffnut se avispÃ³ enseguida. ConocÃ-a esa voz.

"Â¿Por quÃ©? Â¡Tienes suerte que no estÃ© tratando de invadirte justo en este momento, chiquillo! Â¿Ya olvidaste que siempre he querido Berk para mÃ-?"

"Esto es porque quieres ver a mi madre, Â¿verdad? EstÃ¡s algo viejo para esta clase de caprichitos, SeÃ±or Exiliadoâ€”"

"La insolencia. Oh, OdÃ-n, la _insolencia_."

"Â¡No te darÃ© una de las tres Islas Bog-Burglar a cambio de tu ayuda! EstÃ¡s soÃ±ando, Alvin. S-O-Ã‘-A-N-D-O. Toma lo que quedo del terreno Berserker, y considÃ©rate pagado por tus servicios."

"No voy a tocar esa tierra. EstÃ¡ _maldecida_."

Ruffnut abriÃ³ parte de la cortina de la carpa apestosa justo a tiempo para ver a Hiccup jalarse los pelos. "Ya tenÃ-amos un trato, Alvin. Â¿Por quÃ© andas cambiando de parecer a tan poco tiempo de zarpar? Â¿QuÃ© pasÃ³?"

"No has pensado en que despuÃ©s de la masacre en Berserk, me pueda importar el bienestar de los pocos hombres que me quedaron, Hiccup? Â¿Eh? No todo se trata de ti, muchachoâ€”"

Desde su asiento en la silla lateral al trono hecho de piel de yak de Alvin, Hiccup dio seÃ±al de estar considerando lo dicho. Ruffnut levantÃ³ su ceja con curiosidad. Â¿Acasoâ€¦?

"Aun si permitiera que te integraras a Berk junto con tus hombres, ambos sabemos que no funcionarÃ-a. No quieres paz. No te gusta obedecer a otra autoridad. Tus intereses, Alvinâ€¦ simplemente no concuerdan ya con los nuestros. No durarÃ-amos ni un dÃ-a."

"Si quieren mÃ¡s tierra, yo sÃ© dÃ³nde pueden encontrarla." Se agregÃ³ una voz varonil que Ruffnut conocÃ-a muy bien, pero de la que no se habÃ-a percatada por falta de alcance. EntremetiÃ³ sus narices con mÃ¡s interÃ©s. Pronto, las puntas de las bota de Eret acostadas sobre la mesa de Alvin se hicieron visibles.

"Â¿Lo sabes?"

"He sido pirata toda mi vida. Por supuesto que sÃ©â€”"

"Â¡Guarda silencio, Haddock! Quiero escuchar a un _verdadero_ mercenario, para variar."

"Â¿Se te perdiÃ³ algo, mi lady?" La pregunta rozando su oreja, fue seguida de la opresiÃ³n de algo puntiagudo sobre la espalda de Ruffnut. La chica enseguida se congelÃ³, atrapada en la obra. "Â¿Espiando en conversaciones ajenas? Vamos, Ruff. AlgÃºn dÃ-a te cortaran la cabeza por tu falta de atenciÃ³n."

Ruffnut rodÃ³ sus ojos. RÃ¡pidamente se girÃ³ en sentido contrario. "Idiota, me sacaste un susto." RecordÃ³ que serÃ-a conveniente hablar en voz baja.

Snotlout le dio una mordida a su plÃ¡tano. "A diferencia de ti, yo sÃ- fui invitado a esta reuniÃ³n de gente importanteâ€”Oh, rayos. Ruff. _Apestas_."

"CÃ¡llate."

"Lo harÃ©, si me prometes no acercarte mÃ¡s." Colocando una mano frente a su casta persona, el idiota de Snotlout pensÃ³ que estarÃ-a a salvo. "No pudiste esperar, Â¿eh? Por OdÃ-n, Ruffnutâ€¦"

"No me digas que no pensabas en hacer lo mismo." Ruffnut puso distancia entre la carpa de Alvin y Snotlout, negÃ¡ndose a sentir vergÃ¼enza. HabÃ-a sido natural buscar por vida, cuando la muerte habÃ-a estado a flor de piel. Era la manera de toda vikinga sana, de carne, sangre y hueso. "Oh, olvÃ-dalo. OlvidÃ© que te has convertido en un frÃ-gido aguafiestas."

"Por lo menos yo no apesto peor que un Exiliado. LÃ¡nzate al mar, por lo menos. Te queda mÃ¡s cerca que tu casa."

Ruffnut le sacÃ³ su lengua. "Vete a tu junta aburrida, Sra. Alvin."

Fue hilarante ver el rostro de Jorgenson llenarse de calor culposo, tartamudeos nerviosos rompiÃ©ndose de su mentÃ³n redondo, y fue con tan gozosa venganza que Ruffnut decidiÃ³ retomar su camino. Que Hiccup lidiara con su enredosa polÃ-ticaâ€¦

Recuerda, jinete. Una vez que te has ganado la confianza de un dragÃ³nâ€¦

En resumen, el entrenamiento habÃ-a sido un desastre total. Cualquier magia que la habÃ-a enlazado con el Stormcutter en encuentros pasados, se habÃ-a roto en un torbellino de pisadas, codazos, caÃ-das, resbalones y palabras sucias. Por el bien de todos, la mejor salida a este desastre serÃ-a renunciar mientras que Cloudjumper tuviera una cola y Ruffnut sus huesos en perfecto estado. No serÃ-a la primera vez que un Thorston se daba por vencido.

Sin embargo.

AbrazÃ¡ndose, Ruffnut se escondiÃ³ en las sombras de la noche. Ahora que la frustraciÃ³n habÃ-a esclarecido con la entrega de su cuerpo, sus instintos parecÃ-an tener diferentes planes.

SuspirÃ³. Se rascÃ³ la cabeza, para entonces darse cuenta que habÃ-a olvidado su casco con BjÃ¶rk.

Valka habÃ-a murmurado exhausta, al final de la sesiÃ³n. "MaÃ±ana lo intentaremos en una localizaciÃ³n diferente. El ambiente debe de

estar afectÃ¡ndolosâ€¦"

MaÃ±ana.

Ruffnut sonriÃ³. RecordÃ³ a Scauldy, en cÃ³mo cuando todo habÃ-a parecido perdido, habÃ-a escogido _permanecer_ a lado del Scauldron.

â€¦_no hay nada que ese dragÃ³n no harÃ¡ por ti._

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>FrÃ-o.

El Invierno habÃ-a llegado.

CaminÃ³ hacia la orilla del acantilado de roca. La dura nieve trataba de empujarlo hacia atrÃ¡s. No podÃ-a sentir su rostro.

Al asomarse a lo que descansaba debajo, primero no comprendiÃ³ lo que estaba observando.

Fuego. Antorchas. Vikingos armados.

Naves. Drakkars, zarpadas en las orillas de la bahÃ-a. Nieve cubrÃ-a la tierra infÃ©rtil.

Enemigos. La hora de la venganza.

Asedio.

_La visiÃ³n no fue del todo nÃ-tida, borrando las identidades de los rostros, y modificando las voces que se le fueron dirigidas.
_

_DetrÃ¡s de sus espaldas, la identidad de su aliado fue revelada. Dagur escuchÃ³ los gruÃ±idos mÃºltiples de las bestias acompaÃ±ando a los guerrerosâ€”puesto que no habÃ-a dragÃ³n vivo inmune a las cicatrices que aquel hombre habÃ-a causado. _

Luego, una carcajada soplÃ³ su nuca. La ultima sensaciÃ³n despuÃ©s de la traiciÃ³n.

Cuando Dagur bajÃ³ su mentÃ³n, mirÃ³ el otro extremo de una lanza atravesando su pecho.

Dagur despertÃ³.

LanzÃ³ su casco hacia el otro lado de la choza abandonada, tanteando desesperadamente la planicie de sus pectorales. "Mierda de Skrill."

No habÃ-a sido la visiÃ³n que habÃ-a pedido, no obstante, fue justamente la que habÃ-a estado necesitando para confirmar sus sospechas.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"Â¿Gallinas?"<p>

"Ya."

"Â¿Cantimploras con agua?"

"Ya."

"Â¿Abrigos para el invierno?"

"â€¦Â¿Ya?"

"Â¿Postres para el camino?"

"Tuffnut, Â¿a dÃ³nde crees que nos dirigimos? Tienes que aprender a priorizar, no nos iremos de vacacionesâ€”"

"Ya te explique esta parte cinco ocasiones, Eret: Sin postres, no hay azÃºcar, sin azÃºcar, me aburro, y si me aburro, me quedo dormido, y siâ€”"

"Â¡EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien! Ya. Â¡AhÃ- van!" Y la mochila que supuestamente contenÃ-a paquetes de postres fue acomodada en el drakkar de Eret. "Por favor, dime que esta lista tuya llega a ser productiva en el algÃºn punto."

Tuffnut cruzÃ³ sus piernas con aire herido, sentado en un dormido Skullcrusher con naturalidad. Por un momento, Eret fue recordado de aquellas doncellas francesas que habÃ-a conocido durante sus viajes. Tuffnut tenÃ-a cierta gracia de la clase alta que ni Ruffnut podrÃ-a manifestar en sus mejores dÃ-as. Que peculiar descubrimiento. Los mellizos no eran tan idÃ©nticos, despuÃ©s de todo. "EstÃ¡ bien, lo siento. Odias interrupciones. ContinÃºa, Sir."

"Gracias, caballero." Inflando su pecho, el rubio alzÃ³ el pergamino por encima de su cabeza, acercando la linterna de petrÃ³leo hacia el material. "Ehem. Como decÃ-aâ€¦ Â¿Mapas?â€”Â¿_Ves_? Algo aburrido, por fin."

Sonriendo, Eret le dio una palmadita su abrigo. "Ya."

"De acuerdo. Â¿Comida para los dragones? Muy importante, hombre. No querrÃ¡s volar con un dragÃ³n hambriento, toda clase de situaciones gaseosas suceden cuandoâ€”"

"Ya. Te lo ruego, pasa al _siguiente_."

"Â¿CÃ³mo estamos en las armas?"

Eret hizo inventario en su cabeza. "Tenemos suficientes espadas y escudos de repuesto, pero cada quien es responsable de las armas que cargue en su persona."

"Ah, hablando de repuestos, cuidado con ese morral de terciopelo,

contiene material extremadamente valioso para mÃ-."

Eret picoteÃ³ dicho morral, situado entre los vÃ-veres comestibles y el escudo de la Casa Thorston. Su dedo se hundiÃ³ en el suave relleno. "â€¦Es tu ropa interior, Â¿verdad?"

"Bueno, bueno. Â¡_Siguiente_ pendiente!"

"Se roza fÃ¡cilmente si permanece con los mismos calzoncillos mÃ¡s de tres horas."

"Â¡No es verdad! Soy un vikingo higiÃ©nico, Â¿algo malo con eso?" El reclamo del mellizo perdiÃ³ empuje al comprender que tal observaciÃ³n no habÃ-a venido de Eret. "Si quieres hablar de pieles rosadas, Jorgensonâ€¦"

Eret mirÃ³ detenidamente a Snotlout acercarse al rubio hasta recargarse sobre el lomo de su dragÃ³n, su rostro levantado hacia el mellizo. "Â¿SÃ-? Â¿QuÃ© sabes de mi delicada piel? Â¿MÃ¡s chismes de tu hermana?"

Tuff se encogiÃ³ de hombreras picudas. "He escuchado cosasâ€¦"

"Â¿Oh? Â¿SolÃ-as escuchar mucho de mi entonces?"

"Â¿Eh? Bueno, Ruff lo consideraba tortura, asÃ- que no tenÃ-a exactamente, una escapatoriaâ€¦"

Eret se recargÃ³ sobre el drakkar, encontrando de lo mÃ¡s interesante el lenguaje corporal de Jorgenson. El chico habÃ-a plantado una mano sobre la bota colgante de Thorston, mientras las palabras se le habÃ-an limitado al secretario. La satisfacciÃ³n en su rostro hablaba de que habÃ-a sido un movimiento intencional. Snotlout _guerÃ-a_ que Tuffnut fuera afectado por sus insinuaciones y la cercanÃ-a entre los dos.

"Â¿Ya terminaste con Alvin?"

Jorgenson parpadeÃ³. GirÃ³ hacia Eret, algo confundido. "Oh. SÃ-, sÃ-. Todo estÃ¡ firmado. El nuevo trato ya no puede ser modificado." Lentamente, Snotlout regresÃ³ a su eterna contemplaciÃ³n de la cara tapada de mapa. "â€¦EstÃ¡n listos para irse." Ni una pizca de broma se asomÃ³ para tal anuncio. Hechizo roto por la realidad de los hechos, Snotlout soltÃ³ la bota de Tuffnut, con una palmadita de despedida. "Hablando de esoâ€¦ Â¿Por lo menos tomarÃ¡s otro dragÃ³n, rebelde-sin-causa?"

Finalmente, el mapa fue descendiendo de un frustrado Thorston. "Nah. Estoy bien asÃ-. AdemÃ¡s, Hiccup estÃ¡ acaparando todos los buenos."

"Peroâ€¦" Sin embargo, el mismo Jorgenson se detuvo en sus quejas. "Como quieras."

Eret pretendiÃ³ hacerse cargo de asegurar sus "maletas" con soga, aunque de reojo, no perdiÃ³ de vista el intento de Tuffnut por tranquilizar a su amigo: la bota que habÃ-a sido acosada, se estirÃ³ hasta colisionar con el costado de Snotlout en jugueteo.

"Oye. Mi padre me dejÃ³ llevarme su escudo y su espada. Â¿QuÃ© tan _genial_ es eso?"

"Bastante genial." Y Snotlout hizo un buen esfuerzo por comunicar entusiasmo. "No te he visto entrenar."

"Pues yo _sÃ-_ te vi a tiâ€¦ Â¡Woah, Snot! Â¿DÃ³nde demonios tenÃ-as a ese animal escondido? Â¡Barriste la arena con Camicazi!"

La sonrisa fue mÃ¡s autÃ©ntica, en esta ocasiÃ³n. Jorgenson, predeciblemente, floreciÃ³ bajo el cumplido.

Eret aclarÃ³ su garganta. "Â¿Algo mÃ¡s en la lista, Tuffnut?"

Dicha lista fue reajustada hasta que las narices del muchacho estuvieran traspaso el pergamino. "Eh, nop. Esperaâ€”No. Esta es una mancha de jugo. Â¡Todo en orden, CapitÃ¡n!"

"Perfecto." Eret asintiÃ³ para sÃ-, una vez que el drakkar estuviera preparado para su exigente gusto. BrincÃ³ de regreso al muelle, sacudiendo sus manos. "Ahora sÃ³lo queda avisarle a Hiccup que todo estÃ¡ en orden."

Eret sÃ³lo esperaba que los Romanos _no_ lo estuvieran, de igual manera.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Estaba de pie en un lugar irreconocible.

Alfombra de tonalidad verde, cubrÃ-a una serie de escalones de piedra. Escalones que ascendÃ-an a un destino predecible.

Un trono.

No podÃ-a moverse. Deseaba hacerlo, pero una fuerza intangible lo detenÃ-a en su lugar. CreyÃ³ escuchar su nombre ser llamadoâ€”Pero, estaban equivocados, Ã©l no era ningÃºn Hiccupâ€”Una persona se levantÃ³ del trono.

_Le resultaba
conocido._

Sangre-carne-familia-padre.

Padre.

Una corona de oro rodeaba la cabeza del hombre. Un objeto tan pequeÃ±o. Tan delatador.

Tan delatador como reconocer aquella espada suya, siendo desvainada a mano del Rey. Padre.

Traidor.

"_No habrÃ¡ paz, hijo mÃ-o." Aquellas barbas negras se partieron con

la sentencia en sus labios. "Nunca habrÃ¡ paz entre nosotros y ellos."_

IncomprensiÃ³n pronto dio a lugar aâ€¦ terror puro.

La sangre corriÃ³ por la alfombra verdeâ€”color de los bosques donde habÃ-a crecidoâ€”marcÃ³ la piedra con una historia que serÃ-a escondida, nunca contada. La sangre chispeÃ³ los rincones, se escurriÃ³ del filo de la espada de Grimbeard, y tatuÃ³ un irremediable desenlaceâ€¦

Estaba muriendo.

_Y _Furious_ estaba muriendo junto con Ã©lâ€¦_

Snotlout despertÃ³ de golpe sobre su cama, un grito de incontrolable sufrimiento desgarrÃ¡ndose por su habitaciÃ³n. JalÃ³ de su camisÃ³n de dormir hasta que piel desnuda fuera lo encontrado. Snotlout rasguÃ±Ã³ su torso en violencia inmensurable, mejillas humedecidas por una pÃ©rdida que le era ajenaâ€”y a la vez, no.

DivisÃ³ la espada, descansando con inocencia en la silla frente a Ã©l. Esperaba por un nuevo dÃ-a. Un nuevo dÃ-a donde serÃ-a utilizada.

Snotlout se paralizÃ³, reconociendo el arma como la causante del asesinato de sus sueÃ±os.

Stormblade.

La espada del mismÃ-simo Rey Grimbeard.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte XVII

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: Yeaaaaaah. Tal vez muchos de ustedes ya sospechaban lo de la espada. Tal vez no. AquÃ- estÃ¡, sin embargo. Hiccup no serÃ¡ el Ãºnico envuelto con los fantasmas del pasado. :B Â¡Me menciona tanto entrar de lleno a mis planes con Ã©l! Y no me refiero sÃ³lo al Snotuff. Lo siento si perciben que el ritmo de la historia va muy lento. Sin embargo, no me parece enriquecedor entrar a batalla donde vidas puedan perderse, sin haber establecido relaciones y/o interacciones con verdadero significado entre los personajes, primero. Uno tiene que primero agarrarles cariÃ±o a los personajes/amistades/ships/etc. para entonces sentir las consecuencias emocionales de la trama. La acciÃ³n se aproxima, sean pacientes. Pero yo no pienso "hacer" parejas de la nada o como arte de magia. (SÃ³lo con el Toothcup porque esos son retefacilotes xD).

Â¡Galletas para todos! De antemano, gracias por leer. Y ya saben, friggs, gracias por sus hermosos reviews que me alegran el dÃ-a.

P.D. PERDÃ“N POR LOS CUERNOS CLOUDJUMPER, PERO UNA CHICA TIENE NECESIDADES Y TÃš ANDAS BIEN MAMÃ“N (Y MÃ•S MAMÃ“N TE PONDRÃ•S CUANDO DESCUBRAS LO QUE TU CHICA ANDA HACIENDO).

YA ME VOY A HACER MIS FICS DE SAN VALENTIN, LO PROMETO.

19. Me Haces Sentir

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

Parejas: Hiccup/Toothless, Tuffnut/Snotlout, Astrid/Camicazi, Ruffnut/Cloudjumper, y Eret/Stormfly.

Rating: Mature.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Comfort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Sin embargo, el aceptar Hiccup este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

[+][+][+]

XVIII.

[+][+][+]

"_Cuando estoy sola contigo, me haces sentir."_

-Lissie.

[+][+][+]

* * *

><p>Tuffnut era el Ãºnico Thorston en la sala de la choza, aborreciendo los ronquidos de su hermana. En su regazo, la cabeza de Belch resoplaba entre profundos sueÃ±os, acurrucado y disfrutando de sus Ãºltimos momentos con su jinete. Barf tambiÃ©n recibÃ-a masajeos ocasionales, murmurando entre colmillos puntiagudos, sobre el

colchÃ³n que Ruffnut habÃ-a rellenado de plumas de ganso, especialmente para Ã©l.<p>

Cuando los urgentes golpes hacia su recibidor lo rompieron de su trance, su casco se resbalÃ³ de su cabeza. GruÃ±Ã³ en sobresalto, intercalando miradas con los enormes ojos amarillos del Zippleback.

Los golpes se repitieron, mÃ¡s escandalosos que antes. Tuffnut no tuvo alternativa mÃ¡s que levantarse, temiendo que su padre despertara. Â¿EstarÃ-an bajo ataque, o quÃ©?

No habÃ-a esperado a Snotlout del otro lado. Mucho menos desaliÃ±ado, en su blusÃ³n de dormir, y sin su casco.

"Â¿QuÃ©? Â¿QuÃ© sucediÃ³? Â¿Por quÃ© esa cara?"

Snotlout le empujÃ³, omiso a sus preguntas, para insertarse a la residencia Thorston. Fue curioso que el chico escogiera el rincÃ³n mÃ¡s lejano para pegarse a la pared, su mirada en la pira. Tuffnut cerrÃ³ la puerta. ContemplÃ³ con alerta el estado bizarro de Snotlout. ComenzÃ³ a acercÃ¡rsele lentamente, sus manos realzadas. "Â¿Snotlout?"

"No sabÃ-a a donde mÃ¡s ir."

Tuffnut frunciÃ³ su ceÃ±o. Snotlout nunca se permitÃ-a lucir tan perturbado frente a otros. Lo preocupÃ³ al instante. "Nah. EstÃ¡ bien. No estaba durmiendo."

"Estuviste allÃ- conmigo, por esoâ€¦ Estuviste _ahÃ-_." Los puÃ±os del muchacho se flexionaron ante sus propios ojos, desnudando sus palmas. Tuffnut tuvo el presentimiento de que el vikingo estaba mirando algo mÃ¡s en ellas, algo invisible para el mellizo. "Tuffnut, creo que regresÃ© averiado."

Una broma lo primero que quiso venir a su lengua, pero Tuffnut se frenÃ³ justo a tiempo. "Â¿Por quÃ© dirÃ-as algo asÃ-?"

Snotlout tallÃ³ su rostro. "Porque he estado perdiendo la razÃ³n desde que despertÃ©. Ni importa si estoy despierto o dormido, Â¡no me deja en paz!"

"Â¿QuiÃ©n? Â¿QuiÃ©n no te deja en paz?"

"Deja de preguntarme, y tal vez asÃ- puedas averiguarlo." El rezongo fue mÃ¡s del estilo de Snotlout. Tuffnut rolÃ³ sus ojos, pero le invitÃ³ a continuar con cejas expectantes. Snotlout respirÃ³ profundamente. "Es la sangre de Seadragonus que Dagur me hizo ingerir, estoy seguroâ€¦ Era plateada, Â¿sabes? Ahora, todo lo que veo es plata." El lomo del muchacho se resbalÃ³ por la pared hasta que su trasero tocÃ³ el piso. "Puedo estar despierto, y de repente una estÃºpida neblina llega a mi mente, y ya no puedo ver mÃ¡s."

Tuffnut rascÃ³ su mentÃ³n, totalmente atÃ³nito. No creyÃ³ tener las capacidades para lidiar con Snotlout en crisis existencial. Esa Ã¡rea era mÃ¡s de Hiccup. Con pies descalzos, caminÃ³ hasta Snotlout, acomodÃ¡ndose a su costado cuando no hubo objeciÃ³n. ProcurÃ³ dar la cara en direcciÃ³n opuesta a vikingo, puesto que Snot' fÃ¡cilmente

podrÃ-a sentirse acorralado.

Snotlout agachÃ³ su rostro hasta tenerlo entre sus propias palmas. Cuando hablÃ³, fue con voz distorsionada. "SoÃ±Ã© que mataba a Hiccup."

"Vamos, Â¿quiÃ©n no?"

"Pero, no era _yo-yo_â€¦ ni tampoco _nuestro_ Hiccup. Era otro Hiccupâ€¦ yâ€¦ mi espadaâ€¦ Por Thor, Â¿quÃ© estupideces estoy diciendo?"

Tuffnut se arrastrÃ³ un poco mÃ¡s. "AsÃ- que fue una pesadilla. No es algo fuera de lo normal. Todos las tenemos. Una vez soÃ±Ã© que Barfâ€"

"No son sueÃ±os o pesadillas. Eso lo sÃ©. Vi lo que Hiccup nos acababa de contar en su estÃºpida junta. Sobre el asesinato de Hiccup II." Ojos aÃ±iles se asomaron de entre dedos entrelazados. Snotlout buscÃ³ por el rostro de Tuffnut por su propia cuenta. "Vi como Grimbeard atravesÃ³ el corazÃ³n de su hijo usando mi espada."

"Â¿Tu espada? Â¿Tu _nueva_ espada?"

Fue el momento para que el temperamento explosivo de Snotlout hiciera aparaciÃ³n. "Â¡SÃ-, sÃ-, esa maldita espada del demonio que no volverÃ© a tocar!" El vikingo se puso de pie para saltar hasta el otro lado de la sala. Tuffnut no lo persiguiÃ³.

Estaba hartÃ¡ndose de estar persiguiendo a Snotlout.

"Â¡Lo vi todo! Â¿QuÃ© tan loco es eso? Lo vi con lujo de detalles. Lo sentÃ- como si hubiera sido _yo_ el partido a la mitadâ€"SÃ© que no fue un sueÃ±o, Â¡de eso sÃ- estoy seguro!"

"Â¡Shhhh!" Tuffnut colocÃ³ su dedo frente a sus labios. "Mi papÃ¡ estÃ¡ dormido, Â¿quieres que nos degollÃ©? CÃ¡lmate, Snot'."

El regaÃ±ado bufÃ³ por sus narizotas justo como su Nightmare. Dio unas cuantas vueltas por la sala, y Tuffnut estuvo agradecido de los pies desnudos del chico, evitando estruendos que levantarÃ-an a Tuffnut I como resorte.

Finalmente, Jorgenson retornÃ³ a su punto de inicio por sÃ- solo, dejÃ¡ndose caer a lado de Tuffnut tras la zanja que dejÃ³ en su piso. "â€¦ Â¿Me crees?"

"Mmm." Tuffnut recargÃ³ su cabeza sobre la pared. CruzÃ³ sus piernas y descansÃ³ sus manos unidas sobre su regazo. SintiÃ³ la mirada de Snotlout posarse sobre Ã©l. "Veamos, Â¿quÃ© sÃ- creo que estÃ¡s teniendo visiones raras de tus antepasados, por culpa de la sangre de dragÃ³n que Dagur te hizo probar?"

"Bueno, cuando lo pones de esa formaâ€"

"Te creo."

Cuando Tuffnut girÃ³ su rostro en direcciÃ³n del otro, se encontrÃ³ con un mentÃ³n semi-abierto y alivio filtrÃ¡ndose por el perfil de Snotlout. Tuffnut sonriÃ³. "Â¿QuÃ©? Nos han sucedido cosas aÃºn mÃ¡s

extraÃ±as. DespuÃ©s de ver esferas mÃ¡gicas salir de Hiccup y Toothless, todo es posible a estas alturas."

Snotlout masticÃ³ aquella fresca perspectiva con ojos saltones y brazos cruzados. "Huh."

La fogata crujiÃ³. Ruffnut berreÃ³ entre ronquidos. Barf y Belch gorgorearon.

"TambiÃ©n veo un trono. Un trono abandonado. Desde que volvimos a Berk, no he parado de soÃ±arlo. No tenÃ-a idea de quien podrÃ-a serâ€¦ hasta esta noche."

Tuffnut torciÃ³ su nariz. "Â¿Piensas que es el trono de Grimbeard El Gastly?"

Snotlout achicÃ³ sus ojos sospechosamente. "Â¿Siempre has sido tan listo?"

"Ah, sip. AsÃ- nacÃ-." Tuffnut levantÃ³ su mentÃ³n. "Que sirva para dejar en claro quiÃ©n de los dos mellizos es el mÃ¡s inteligente, Jorgenson."

Snotlout sonriÃ³ hasta que sus dientes se aparecieron. Las telaraÃ±as de sus pesadillas no indicaron tener tanta influencia en Ã©l. "Mm. Si tan sÃ³lo lo hubiera sabido antesâ€¦"

Por una razÃ³n desconocida, el corazÃ³n de Tuffnut dio una voltereta.

Maldito idiota.

Tuffnut carraspeÃ³ su garganta. "Mejor deberÃ-as hablar con Hiccup. Puede que yo sea _increÃ-blemente_ listo, Â¿pero espadas embrujadas? Son mÃ¡s del callejÃ³n de Hiccup o Fishlegs. O quizÃ¡s hasta Gothi pueda tener algÃºn remedioâ€¦"

"Nah." La sonrisa de Snotlout se minimizÃ³ a una suave curva de labios. "Vine justo con la persona que necesitaba."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>El festÃ-n en Honor a los CaÃ-dos perduraba vivo hasta la profunda madrugada. SÃ³lo los valientes podÃ-an admirarse en asistencia, celebrando por la vida cuando la muerte habÃ-a tocado en sus corazones. Los vikingos habÃ-an dicho adiÃ³s, pero ahora la hora de celebrar la bienvenida que OdÃ-n les darÃ-a a sus hermanos y hermanas en el Valhalla.<p>

O al menos, ese fue el sentimiento que Bertha comunicÃ³ en sus discursos infectados de ale y tÃ³nicos medicinales.

"Rayos de Thor, Â¡amo esa canciÃ³n!" La mujer marcÃ³ su entusiasmo en un golpe de su tarro sobre la mesa. A tan sÃ³lo dos lugares despuÃ©s de la Jefa Bog-Burglar, Hiccup despertÃ³ de su ligera siesta con el sorpresivo escÃ¡ndalo, y Camicazi escupiÃ³ parte de su ale al verlo

saltar como becerro asustado. Se carcajeÃ³ con un Ã¡nimo restaurado, invitando a Valka y al resto de los invitados a reÃ-rse junto con ella. "Â¡Deseo bailar con un vikingo de verdadero aguante! Â¿A dÃ³nde se fue aquel joven de brazos anchos y tenor encantador?"

Hiccup estaba en pleno catapultaje de uvas en contra de Camicazi, cuando se dio cuenta que la pregunta se le habÃ-a sido dirigida a Ã©l. "Â¿Ah? Oh, Â¿se refiere a Eret, Jefa Bertha?"

Su borrachina madre asintiÃ³. "Â¡Ese mismo! Â¿En dÃ³nde se ha metido?"

La respuesta provino de Tantrum, quien reciÃ©n llegaba con nuevos tarros de ale para todos. "Me temo que se encuentra en lista de espera, Bertha. Alguien mÃ¡s ya lo estÃ¡ ocupando."

Cualquier decepciÃ³n que Bertha hubiera podido sentir se desvaneciÃ³ en cuanto mirÃ³ a la pelirroja. "Ah, Tantrum." Una sonrisa de honesto placer hizo resaltar las mejillas coloradas de su madre. Camicazi observÃ³ el cariÃ±o con el que la mujer acogiÃ³ una mano de la Princesa. "Soy tan feliz de que ustedes dos hayan logrado encontrar su camino de regreso."

Oh, no. Camicazi tosiÃ³ ale por sus narices. Los estÃºpidos dientes malformados de Hiccup se abrieron en completo deleite, ante el desastre que se aproximada.

"Ah, mamÃ¡â€”"

"Nunca perdÃ- la esperanza de que una reconciliaciÃ³n fuera a ser posible. SÃ© que Camicazi suele ser tan cabeza duraâ€”"

"MAMÃ•â€”"

"No podrÃ-a pedir por una mejor cuÃ±ada." Y para cerrar el contrario demoniaco, Bertha besÃ³ los nudillos de la Princesa Uglithug.

Camicazi botÃ³ de su silla, la correcciÃ³n a mitad de camino de su bocaâ€”sin embargo, nunca esperÃ³ que Tantrum se le adelantara.

"Bertha." La mujer tomÃ³ la mano de Bertha, retirÃ¡ndola de su persona con educaciÃ³n. "EstÃ¡ equivocada. Camicazi y yo permanecemos como hermanas de guerra. Siempre lo seremos." EpicÃºreos hombros subieron y bajaron en neutra concesiÃ³n. "Sin embargo, hasta allÃ- yacen los lÃ-mites de nuestra afiliaciÃ³n."

Bertha parpadeÃ³. Su ceÃ±o rubio se arrugÃ³ en absorciÃ³n de lo dicho. Cuando su mirada se clavÃ³ en su hija, Camicazi asintiÃ³, reafirmando lo dicho. Bertha achicÃ³ sus labios en una mueca poco grata. Sin palabras continuÃ³ con el contenido su tarro, su desaprobaciÃ³n palpable en la atmosfera.

Hiccup no cesaba de voltear hacia cualquier otra direcciÃ³n que no lo involucrara a su mesa, y la llegada de su Night Fury fue la distracciÃ³n perfecta. Â¡Oh, pero que lÃ¡stima Toothless no luciera en humor de coquetear! Desinflado por ser mandando al carajo en favor de una larga siesta, Hiccup no tuvo otra opciÃ³n mÃ¡s que otorgar

devotas caricias a la cabeza acurrucada a los pies de su asiento.

"Aun asÃ-, pusiste tu armada a los pies de mi tribu. Â¿CuÃ¡l es tu motivaciÃ³n para hacer esto, entonces, Princesa?"

Camicazi girÃ³ hacia su madre en imprevista suspicacia. Todo rastro jovial de Bertha habÃ-a disminuido a cortÃ©s apreciaciÃ³n. Tantrum habÃ-a estado por tomar asiento al lado opuesto de la Jefa, cuando la pregunta la hizo parpadear como gorriÃ³n.

"Mi alianza con su tribu permanece intacta, Jefa Berta, eso nunca cambiarÃ¡." Gruesas pestaÃ±as rizadas descendieron en contemplaciÃ³n. Cuando aquellos azul-violetas se alzaron en directa conexiÃ³n con los suyos, emociÃ³n tenue brillÃ³ en ellos. "Camicazi siempre serÃ¡ mi hermana valquiria. Si me necesita, allÃ- estarÃ©â€¦ Siempre."

Algo que Tantrum no era, para la decepciÃ³n de su padre, era mentirosa.

Camicazi liberÃ³ un suspiro estremecedor, aquellos hilos de sentimiento de antaÃ±o removiÃ©ndose entre su pecho. Tantrum tenÃ-a razÃ³n, claro. Si los roles estuvieran invertidos, Camicazi serÃ-a la vikinga ofreciendo apoyo. Las circunstancias de su separaciÃ³n no importarÃ-an. LevantÃ³ su tarro de licor en honor, y en profundo agradecimiento, ladeando su cabeza en direcciÃ³n de la Princesa.

Bertha resoplÃ³ por su boca, tomando turnos en observar a su hija y a Tantrum. "Probablemente este serÃ-a mi momento de mencionar algo involucrado con fuego y cenizas. Sin embargo, tengo miedo de que Camicazi disloque la rodilla buena que me queda por debajo de la mesa." Todo lo que tenÃ-a que ver con Bertha era de grandes proporciones. No habÃ-a quietud con ella. Su tarro golpeÃ³ la mesa, su silla tronÃ³ al ser despojada como choza vieja, y el eructo que escapÃ³ de su boca, silenciÃ³ la mÃºsica del festÃ-n. "SÃ³lo queda decir que mi baile con Grandote Eret serÃ¡ en otra noche, preferiblemente cuando tenga la cabeza de Dagur como copa para continuar festejando. Por ahora, me retiro. Sospecho que mirar triple es mi seÃ±al paraâ€"" Otro eructo. "â€"irme a dormir."

Camicazi rascÃ³ parte de su cabeza, exasperaciÃ³n mezclÃ¡ndose con alivio. Su madre habÃ-a tomado suficiente para desmayar a un oso, pero maÃ±ana Camicazi _la guerrÃ-a ver._ Su cuerpo aÃºn no se recuperaba al completo, y Ã©ste se vengarÃ-a, mÃ¡s temprano que tarde. "IrÃ© con ella."

La mano de Valka la serenÃ³. "Yo lo harÃ©, Princesa. Es tarde, y tambiÃ©n deberÃ-a irme a descansar. Me encargarÃ© de que Bertha llegue a salvo a la choza de mi hijo."

Era gracioso, Camicazi continuaba olvidando la existencia de la madre de Hiccup. TodavÃ-a le costaba acostumbrarse a ver a la mujer en el lugar de Stoick. Ni siquiera habÃ-a chismeado con Hiccup al respecto. "Gracias." GruÃ±Ã³, por el rabo de su ojo captando a Tantrum ocupando el asiento que Bertha habÃ-a desocupado.

"DeberÃ-amos hablar sobre nuestra estrategia." SaliÃ³ de Tantrum, en cuanto quedaron a solas.

"Â¿Estrategia?"

"Zarpamos en cuatro dÃ-as, y no hemos hablado al respecto." Tantrum apuntÃ³ hacia Hiccup. "Todos los Comandantes estÃ¡n aquÃ-. Aprovechemos la oportunidad."

Camicazi delineÃ³ la apertura de su tarro. "Hiccup no vendrÃ¡ con nosotros."

Tantrum alzÃ³ sus cejas. Cuando se tornÃ³ al Hairy Hooligan en persona, Hiccup estirÃ³ sus piernas sobre la mesa, ahora que no estaba Valka para regaÃ±arlo. "Tengoâ€¦ otra misiÃ³n que necesitarÃ© ejecutar primero. Los alcanzaremos despuÃ©s."

"MÃ¡s te vale." Camicazi reiterÃ³, con un trago dulcificando su amenaza.

"Oh, bien." Tantrum aceptÃ³ el nuevo descubrimiento mejor de lo esperado. "Entonces, con mayor razÃ³n, necesitarÃ© tu opiniÃ³n Hiccup."

"Â¿En serio?"

"Claro." Tantrum declarÃ³ con una obviedad que no era tan obvia, excepto a sus ojos. La pirata dejÃ³ su ale a un lado. "VerÃ¡sâ€¦ Necesito escoger tres Comandantes para mi armada. En un tipo de ataque como este, me parece prudente que el comando se divida entre las tres tribus. InspirarÃ¡ confianza entre las tropas."

Hiccup y Camicazi se miraron a travÃ©s de los lados puestos de la mesa. Hiccup se encogiÃ³ de hombro. "Suena justo. Pero, todavÃ-a no me queda claroâ€¦"

"NecesitarÃ© una recomendaciÃ³n tuya, Hiccup. Supongo que tus jinetes se harÃ¡n cargo del ataque aÃ©reo, Â¿cierto? No tengo objeciÃ³n al respecto, pero aun asÃ-, se necesitarÃ¡ uno de los tuyos en tierra firme, peleando con nosotros. En lo personal, a lo que he observado, pensarÃ-a que la SeÃ±orita Hoffersonâ€""

"Â¿_Astrid_?"

"Â¿Para _quÃ©_?"

Tantrum pausÃ³ en pleno discurso, sus ojos danzando en direcciones opuestas. Luego, la doncella tomÃ³ aire, dirigiÃ©ndose hacia la persona que habÃ-a hablado al Ãºltimo. "Estoy al tanto de que la Hairy Hooligan ha sido la Segunda en Comando de Hiccup por un tiempo ya, Camicazi. Â¿Por quÃ© su posiciÃ³n deberÃ-a cambiar en esta batalla? Estoy segura que estÃ¡ preparada."

Camicazi apretÃ³ el puente de su nariz, repitiÃ©ndose _no-reacciones-no-reacciones-no reacciones_. No habÃ-a manera de que la menciÃ³n de Astrid fuera tan casual como Tantrum habÃ-a querido representar.

Tantrumâ€¦ _sabÃ-a_.

Â¿CÃ³mo? SÃ³lo Thor lo sabÃ-a. Pero, la mujer _ya_ estaba enterada mÃ¡s de lo que Camicazi hubiera deseado.

"Buenoâ€¦" Hiccup fue el primero en recuperarse de la sorpresa. Con sus usuales manerismos extraÃ±os, el muchacho vistiÃ³ distintos mohines de curiosidad. "No puedo negar los hechos." Risa nerviosa se colÃ³ por sus dientes chuecos. "Astridâ€¦ efectivamente ha demostrado ser una Segunda en Comando eficiente. _MÃ¡s_ que eficiente, me atrevo a decir." Hiccup torturÃ³ las cutÃ-culas de sus dedos mientras las palabras salÃ-an de su boca. "Sin embargo, ella no serÃ-a mi Ãºnica elecciÃ³n. Mi primo, Snotlout Jorgenson, tambiÃ©n cuenta con experiencia en batalla que compite la de Astrid. Es un buen estratega, un vikingo valiente, y capaz de liderar cualquier ataque, venga del aire o de la tierra firme."

Camicazi pelÃ³ sus ojos.

Hiccup rio. "Â¿QuÃ©? Â¿Me lo vas a negar? Â¡Acabas de entrenar con Ã©l, Camicazi!"

"Oh, sÃ-, no lo he olvidado. No niego que no sea verdadâ€¦ SÃ³lo que nunca esperÃ© que algÃºn dÃ-a _tÃº_ llegaras a admitirlo en voz alta."

Las risas de Hiccup se ablandaron a una de aquellas sonrisas juveniles que habÃ-an sacado varios suspiros de Hofferson, pecas resaltando por el rubor de sus mejillas. "Ni yo."

Tantrum intervino, de nuevo. "Entonces. Â¿El SeÃ±or Jorgenson serÃ¡ el elegido?"

"NominarÃ-a a Tuffnut Thorston tambiÃ©n, pero el mellizo me acompaÃ±arÃ¡ en mi misiÃ³n. Tiene la mente frÃ-a que a Ruffnut todavÃ-a le falta desarrollar. Fishlegs estÃ¡ fuera de la lista por default. Eh, liderar no es lo suyo, a menos que no haya otra alternativa. Eretâ€”Ups, me llevarÃ© a ese tambiÃ©n, heh. Mmmmâ€¦ sip, regresamos a Astrid y a Snotlout. Elija el que quiera, Princesa. Aunque, le recomendarÃ-a hablar con ellos personalmente, antes de tomar una decisiÃ³n."

"Â¿QuÃ© hay de tu madre?" Camicazi se estaba aburriendo rÃ¡pidamente con la conversaciÃ³n. DejÃ³ caer su cabeza sobre el respaldo de su silla con completo desdÃ©n. "PensÃ© que se harÃ-a cargo del ataque en el aire."

"Ella le harÃ¡ compaÃ±Ã-a a tu madre en mi nave." Tantrum usurpÃ³ a Hiccup. "Bertha y Valka serÃ¡n apoyo de respaldo. PermanecerÃ¡n ocultas, segÃºn tengo entendido."

-Stoick no harÃ-a eso. El pensamiento surgiÃ³, y no lo pudo barrer de su consciencia. Camicazi mordiÃ³ su labio. No dejaba de ser verdad. Stoick El Vasto siempre habÃ-a enfrentado a sus enemigos puÃ±o contra cara. "AhÃ- estÃ¡ tu estrategia, entonces. Â¿Contenta?" TomÃ³ una de las nueces ya semi-destrozadas que Valka habÃ-a dejado en la mesa, y la dejÃ³ caer a su garganta, masticando escandalosamente su premio. Tantrum hizo una de sus tantas malas caras, al ver su falta de modales.

"DeberÃ-as tomar esto mÃ¡s seriamente, Camicazi."

La rubia rodÃ³ sus ojos en blanco. "Y tÃº deberÃ-as de dejar de hacer planes. PensÃ© que ya habÃ-as aprendido, que cuando la muerte viene por ti, OdÃ-n se limpia el trasero con tus planes."

Tantrum no respondiÃ³. TensiÃ³n hizo un grandioso regreso. Hiccup frunciÃ³ su ceÃ±o en reproche, y hasta se atreviÃ³ a _juzgarla_ con su mirada aguafiestas. Camicazi sacÃ³ su lengua, no pudiendo creer que _Hiccup_ saliera a la defensa de Tantrum. Â¡Ni siquiera le agradaba!

"A mÃ- me gustan los planes." Fue lo que saliÃ³ del tonto. Cuando Tantrum volteÃ³ hacia Ã©l, confundida, Hiccup tratÃ³ de animarla con otra boba sonrisa. "Puede que Cami-Bruta tenga razÃ³n, y que algunos fenÃ³menos sean inevitables, pero yo no creo que esa sea excusa para que nos sorprendan con los pantalones abajo."

Camicazi golpeÃ³ una nuez con su puÃ±o. "Linda analogÃ-a."

Hiccup tallÃ³ uno de sus ojos. "Tal vez si no estuviÃ©ramos a dos horas del amanecer y con menos ale en mÃ-, podrÃ-a sacar algo mÃ¡s profundo de mi cabezaâ€¦ Oh, Princesa, Â¿se retira?"

Tantrum estirÃ³ una mano para frenar el intento de Hiccup por seguir protocolo ante la despedida de una Princesa. "Me ha recordado de las clases de esgrima de las que estarÃ© a cargo maÃ±anaâ€”quiero decir, _hoy_." Sacudiendo las curvas de su vestido prestigioso, Tantrum evitÃ³ conectar mas miradas con ambos vikingos. "Disfruten del resto de la fiesta."

Cuando la mujer los desertÃ³, hubo un momento de silencio. Luego, el dedo estirado de Hiccup lo arruinÃ³.

"Â¡Ve tras ella!"

"Â¿Para quÃ©?"

"Para disculparte. Dioses, Camicazi, Â¿quÃ© pasa contigo? Â¡Hasta yo puedo admitir que la mujer no se merecÃ-a tu actitud! Ve. Tras. Ella."

Odiaba admitir que Hiccup estuviera la razÃ³n. Pero, el remordimiento ya habÃ-a comenzado a invadirla desde el momento que habÃ-a visto el cuerpo de Tantrum girarse en retirada. No hacÃ-a unos momentos, habÃ-an estado festejando su alianza, y con tan sÃ³lo una frase, Camicazi habÃ-a embarrado mierda de caballo por la buena atmÃ³sfera. No sabÃ-a por quÃ©, pero con el tiempo, aquel talento se habÃ-a convertido en una especialidad suya. "No es mi culpa que sea tan sensible."

Hiccup Ãºnicamente continuÃ³ _juzgÃ¡ndola_ con su mirada.

"Â¡Agh! Â¡Como quieras! Â¡Pero no lo estoy haciendo por tus sermones, Haddock!"

"MiÃ©ntete todo lo que quieras, sÃ³lo discÃºlpate. _Bruta_."

El impertinente se mereciÃ³ el bofetÃ³n en su cabezota. "Vuelve a tu siesta abadejo. AcurrÃºcate junto a tu querido dragÃ³n como haz querido hacerlo todo la noche."

Tantrum no fue difÃ-cil de encontrar. HabÃ-a sido interceptada por un ebrio Fishlegs, quien no hacia otra cosa mÃ¡s que recitar poesÃ-a sin sentido a la perturbada mujer.

"â€”no que las rosas no pudieran ser rojas, pero el punto es que ninguna flor podrÃ-a rivalizar con su cabello."

"Que dulce de su parte, SeÃ±or Ingerman, peroâ€¦"

Camicazi aprovechÃ³ la canciÃ³n que reciÃ©n habÃ-an comenzado con tambores y flautas. EscurriÃ³ una mano por el antebrazo de Tantrum, llevÃ¡ndosela lejos del enamoradizo vikingo, y justo al corazÃ³n de la pista de baile. Fue la colisiÃ³n de cuerpos que Camicazi habÃ-a estado temiendo, y la cercanÃ-a que Tantrum habÃ-a estado pidiendo con sus profundos ojos violetas.

"Esta es la parte donde me disculpo por mi bocota."

Tantrum elevÃ³ su rostro del suelo. Fue frÃ-a con su ira, pero simultÃ¡neamente, llameante con un mosaico de emociones. "Los Dioses son unos desalmados al hacerme amar a alguien tan egoÃ-sta como tÃº."

Camicazi permaneciÃ³ callada.

"Desconozco como funcionas, Camicazi. Desconozco cÃ³mo pudiste amarme un dÃ-a, y dejar de hacerlo, al siguiente. Ha transcurrido mÃ¡s de un aÃ±o desde la Ãºltima vez que te vi, y aun asÃ-â€¦ Estoy aquÃ-, respirando frente a tiâ€¦ y todavÃ-a _ardo_ por ti. Mis adentros se _gueman_ por ti." Aquellos bellos ojos se cristalizaron. "Â¿En serio, tÃº no? Â¿En serio no ardes por mÃ- en igual forma? Â¿Ni siquiera, un poco?"

Camicazi manipulÃ³ su mano hasta tener el mentÃ³n de Tantrum capturado. "Una parte de mÃ- siempre arderÃ¡ por ti, Tantrum. Mis manos, siempre tendrÃ¡n curiosidad por tocarte. Mis labios, siempre se lamerÃ¡n en nostalgia, recordando tu saborâ€¦ Â¿Pero, amor? Ese es otro asunto. Siempre fue otro asunto, ajeno a nosotras."

Cuando la primera lagrima cayÃ³, trazo su camino tan rÃ¡pido, que culminÃ³ en las yemas de Camicazi. "Â¿Crees amar a esa chiquilla?"

"No sÃ© lo que es amar." No habÃ-a mujer u hombre en esta tierra que no se arrojara a los lobos en honor a aquel sentimiento. Sin embargo, lo mÃ¡s cercano que Camicazi podÃ-a comparar a la experiencia, era una obsesiÃ³n. "No sÃ© siâ€¦ pueda. O que lo tenga en mÃ-, Tantrumâ€¦ No sÃ©."

Tantrum se zafÃ³ de sus manos. "Hofferson no sabe en el duelo que se estÃ¡ involucrando. Nada la prepararÃ¡ para tu inmadurez."

Camicazi recorriÃ³ su dentadura frontal con la punta de sus dientes, pensando seriamente en la acusaciÃ³n. "Ese es el detalle con Astrid: le das batalla, ella te la devuelve."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Valka tomÃ³ la mano de Ruffnut. "Tranquila. Es un ejercicio de

confianza, recuerda. No permitirÃ© que salgas lastimada."<p>

"Si no hay chipote con sangre, no es divertido." La venda imposibilitando su visiÃ³n no derribÃ³ el buen humor de la chica, y Valka sonriÃ³. Definitivamente su espÃ-ritu habÃ-a mejorado desde el fracaso del dÃ-a anterior.

Cloudjumper atendiÃ³ al llamado por su atenciÃ³n. Sin embargo, aprovechando que Ruffnut no podÃ-a verlos, Valka hizo muecas que claramente comunicaron un COOPERA O CUELLO. Cloudjumper se limitÃ³ a gruÃ±ir. "Toma cinco pasos hacia el frente, Ruffnut. Lentamente, no te preocupes. AsÃ-, muy bien. Al quinto paso, quiero que te relajes. SoltarÃ© tu mano, pero serÃ¡ por un periodo de tiempo tan breve que no lo percibirÃ¡s. No temas, no te caerÃ¡s."

"Uuuh, de acuerdoâ€¦"

Valka alzÃ³ sutilmente la uniÃ³n de su mano con la de la chica. Justo como lo habÃ-an planeado, una de las alas superiores de Cloudjumper se dirigiÃ³ hacia la mancuerna, de manera que la garra superior de su apÃ©ndice voladora, reemplazara la mano de Valka rÃ¡pidamente. Cuando se hizo el intercambio, nada indicÃ³ que Ruffnut se hubiera percatado. "Excelente, Ruffnut." Valka guiÃ±Ã³ su ojo derecha al dragÃ³n, manos en la cintura. "Permanece en esa posiciÃ³n por un momento. Blanquea tu mente. ConcÃ©ntrate en los sentidos que no tienes privados."

Valka estaba consciente de que a esa edad, blanquear su mente era tan difÃ-cil como pedirle a Hiccup no subirse a un dragÃ³n. La juventud tenÃ-a tantas desventajas como ventajas. La madre de Ruffnut, ademÃ¡s, sÃ³lo habÃ-a podido heredar atributos predispuestos al movimiento, a la bÃºsqueda por caos y ataque. Durante su adolescencia, Valka nunca hubiera imaginado tener algo en comÃºn con la prometida de Tuffnut Iâ€¦

SacudiÃ³ su cabeza. No era el momento para divagar. "Dime quÃ© sientes bajo tus dedos, Ruffnut."

"Eeeeh. Puesâ€¦" Las yemas de la joven exploraron el apÃ©ndice esponjoso. Valka sonriÃ³ cuando las otras alas de Cloudjumper parecieron estremecerse. "â€¦ tiene manos muy secas, Jefa."

Silencio.

Cloudjumper nunca se habÃ-a mostrado mÃ¡s ofendido. Valka tapÃ³ su boca para guardarse sus risillas. "EstÃ¡ bien. Â¿QuÃ© mÃ¡s?"

El rostro cubierto de Ruffnut se tornÃ³ en direcciÃ³n del dragÃ³n, sin saberlo. Cloudjumper no necesitÃ³ ser ordenado esta vez. Por su cuenta, fue acercando su cabeza hacia la rubia. "Su mano es demasiado dura... y, Â¡oh!" los dedos de Rufnut descubrieron el doblez del gancho de piel carmÃ-n a si disposiciÃ³n. "No es su mano, Â¿verdad?"

"No te tenses, Ruffâ€”Â¿Puedo llamarte Ruff?â€”Bien. No te preocupes, vas bien. Cloudjumper no tiene problema con que estÃ©s contacto con Ã©l, Â¿cierto?" Una cadena de renuentes gorgoteos la respaldaron. "Respira hondo. RelÃ¡jate."

"Â¿Estoy apretÃ¡ndote, SeÃ±or X? Porqueâ€”"

"No lo estÃ¡s haciendo, Ruffnut. No te preocupes." Cuando Cloudjumper mostrÃ³ estar paralizado por las constantes caricias a su ancla rojiza, Valka suspirÃ³. "Que no te importe. Cloudjumper no es ningÃºn dragÃ³n delicado. Es diez veces mÃ¡s resistente que cualquier vikingo. SujÃ©tate bien. Lo mÃ¡s importante de esta lecciÃ³n estÃ¡ por suceder."

Ruffnut la buscÃ³ a ciegas, guiÃ¡ndose por la direcciÃ³n de su voz. Valka apretÃ³ uno de sus hombros en apoyo. "No aprendÃ- de la noche a la maÃ±ana a volar con Ã©l. Nadie nace experto, Ruff. Esto es lo que pasarÃ¡: Cloudjumper te levantarÃ¡ lentamente con su ala, pero tienes que confiar en que te atraparÃ¡."

"MÃ¡s bien en que no me dejarÃ¡ caer, Â¿no?"

Valka intercalÃ³ mirada con el dragÃ³n que la habÃ-a invitado a dejar vida de vikinga, aÃ±os atrÃ¡s. "No, Ruffnut. Caer es necesario en la vida. Es con las caÃ-das que conocemos de lo que realmente estamos hechos."

A una lenta cuenta regresiva, el Stormcutter fue elevando su ala, una vez que Ruffnut se sujetÃ³ con mÃ¡s seguridad de su gancho. Cuando el piso dejÃ³ de apoyarla, las piernas de la chica patalearon en primera reacciÃ³n. Sus brazos se flexionaron hasta que musculo compacto brotÃ³ de ellos. Valka observÃ³ a su dragÃ³n con detenimiento.

-_Nunca pensÃ© que vivirÃ-a para ver esto_. Cloudjumper solÃ-a ser una criatura tan independiente, tan privadaâ€¦ Raramente solÃ-a poner de su parte a la hora de crear nuevos lazos de amistad. Si Hiccup y Toothless no fueran _literalmente_, parte de su familia, Valka dudaba que el Stormcutter se permitiera sacrificar tanto de su tiempo para el beneficio personal del Alfa y su jinete. Valka todavÃ-a recordaba la promesa que habÃ-a extraÃ-do de su fiel compaÃ±ero, antes de la huida a Berserk.

"Cloudjumper ya ha salvado tu vida con anterioridad. No deberÃ-as dudar de que lo harÃ¡ otra vez." Valka indicÃ³ desde su posiciÃ³n inferior al cuerpo flotante de la vikinga. Cuando se dirigiÃ³ a la fuente de soporte de la joven, Valka tronÃ³ sus dedos para conseguir la atenciÃ³n del dragÃ³n. "Lo mismo contigo, Cloud'. Fue tu idea auxiliar a la SeÃ±orita Thorston de esta manera. Ella no serÃ¡ una rÃ©plica de mi persona, y no puedes esperar lo mismo. Ruffnut harÃ¡ su mejor esfuerzo para no pisar tu cola, o jalar tus bigotesâ€¦ Pero, cada jinete es diferente. Cuando ella aprenda a domarte, lo harÃ¡ bajo sus propios tÃ©rminos. Bajo sus propias reglas. DeberÃ¡s respetarlas."

El Stormcutter no dio impresiÃ³n positiva al respecto. Le estaba costando amoldarse a otra persona, y Valka sabÃ-a que tanto. Sus ojos amarillos parpadearon sin sincronÃ-a, y su cabeza se sacudiÃ³ en asimilaciÃ³n de lo dicho.

Aun asÃ-, cuando el consentimiento se materializÃ³ en voz y encÃ-as desnudas, Valka no dudÃ³ de la persistencia del dragÃ³n.

"TratarÃ©."

Justo como Valka habÃ-a explicado antes de comenzar la lecciÃ³n, justo cuando Ruffnut estuvo en sus lÃ-mites, el ala inferior de Cloudjumper se extendiÃ³ en salvavidas, colocÃ¡ndose debajo del cuerpecillo a su cargo, amortiguando.

"A la cuenta de tres, Ruffnut, deberÃ¡s hacer lo que te estoy por ordenar. No debes dudar. Nunca debes dudar de lo que un dragÃ³n harÃ¡ por alguien. Â¿De acuerdo?"

Ruffnut resoplÃ³ por sus narices, pero asintiÃ³ con un gemido resignado. "Mmmh-hmm."

"Bien. ComenzarÃ©. Unoâ€¦"

El cuerpo de la vikinga habÃ-a comenzado a aflojarse, ya fuera de manera intencional o por instinto. Sus piernas fueron hojas sueltas al viento, mientras que su cabeza se permitiÃ³ colgar ligeramente de su cuello.

"Dos."

Cloudjumper tenÃ-a a la joven como foco de atenciÃ³n. No se distrajo, aun con los sonidos de otros vikingos llegando a la arena.

"Tres."

Valka sonriÃ³. "SuÃ©ltate, Ruffnut. SuÃ©ltate ya."

Ruffnut lo hizo.

La figura esbelta cayÃ³ en momentÃ¡nea picada, sus extremidades suavizadas en rendiciÃ³nâ€”fue acogida de inmediato, envuelta en cuero traslucido, una malla que aprenderÃ¡ a protegerla de fuego, hielo o acero, a su debido tiempo.

Cloudjumper ladeÃ³ su ala, y Ruffnut rompiÃ³ en risillas divertidas cuando fue resbalada de regreso al piso, justo de pie, como si no hubiera sucedido nada de lo anterior.

"Puedes retirar tu venda."

Cuando fue obedecida, Ruffnut estaba sonriendo, su boca ladeada hacia un extremo. Su mirada estaba clavada en Cloudjumper, y la acciÃ³n estaba siendo replicada. El ala del Stormcutter no se alejÃ³, todavÃ-a acariciando las espaldas de la rubia en continua vigilancia. Cuando Ruffnut se dejÃ³ caer por voluntad propia en segunda ocasiÃ³n, ni el dragÃ³n o Valka lo esperaron.

"Â¡Woo-hoo! Â¡Eso fue divertido, Cloud'!"

Valka mirÃ³ la larga barbilla coloreada de azul de Cloudjumper ondularse en mÃ-mica al alegre veredicto de la joven: una sonrisa. SuavizÃ³ la ansiedad que Valka habÃ-a estado guardando, al presenciar el potencial de lo que humana y dragÃ³n podrÃ-an explotar, una vez que los obstÃ¡culos emocionales fueran superados por completo.

"Excelente. Buen trabajo. Ahoraâ€¦" Valka girÃ³ hacia sus alrededor,

decidiendo que ya era hora para dar el segundo paso a su lecciÃ³n de hoy. La arena estaba llenÃ¡ndose de vikingos en entrenamiento, y necesitarÃ-an paz y tranquilidad. "Ahora, mis queridos pupilos, veremos que tan bien podemos volar los tres fuera de aquÃ-."

Las risillas y los gorgoteos embelesados se congelaron. Cuatro ojos incrÃ©dulos se tornaron hacia ella.

Ruffnut tragÃ³ saliva. "Algo me dice que debÃ- de haber hecho ese arnÃ©s tamaÃ±o jumbo, despuÃ©s de todo."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Hiccup no querÃ-a despedidas.<p>

Era mejor asÃ-, de forma tan imperceptible como la ocasiÃ³n anterior, cuando habÃ-an tenido que escurrirse de Valka y sus condiciones.

Eret decÃ-a que estaban listos. Alvin estaba listo.

AcariciÃ³ la piel que Toothless no podÃ-a dejar de rascar. AplicÃ³ el aceite que Gothi le habÃ-a recomendado. Toothless suspirÃ³ con enorme alivio. "Deja de rascarte tanto, Â¿quieres? Ya tiene una marca, tontÃ-n."

"Â¡_No puedo evitarlo_!"

Hiccup agregÃ³ algo de sus propias habilidades, trayendo mÃ¡s alivio a las escamas irritadas de su Night Fury. "Esto ayudarÃ¡, Tooth.' No te preocupes." Cuando el cuello del dragÃ³n se estirÃ³ sin impedimentos, Hiccup embarrÃ³ mÃ¡s aceite en sus palmas, cubriendo el pecho en entero. No les convendrÃ-a que la comezÃ³n distrajera a Toothless en pleno vuelo. "Cuando regresemos tendremos que checarte esta sarna tuya si es que continua."

Toothless le dio un colazo en el trasero. "Â¿_Sarna, yo_?"

"Â¿Interrumpo?" Y Eret sonaba a que realmente, no querÃ-a estar interrumpiÃ©ndolos. "Â¿QuÃ© es ese olor?"

"Extracto de jazmÃ-n." Hiccup inhalÃ³ de la botella en risueÃ±o sobreactuado. "SÃ³lo lo mejor para mi dragÃ³n."

Eret se ocupÃ³ de terminar de cargar a su Skullcrusher. "Par de raros."

"Con eso serÃ¡ suficiente." Hiccup se secÃ³ las manos con el mismo lomo de su Munr, causÃ¡ndole cosquillas. Una buena ronda de lamidas le prosiguieron, las protestas de Hiccup perdiÃ©ndose entre sus propias risas. Cuando la tortura acabÃ³, Eret saltÃ³ lejos de la pareja para evitar residuos de baba.

Ninguno habÃ-a esperado la llegada sorpresiva de una Deadly Nadder al establo de dragones.

Con paja revuelta en su cabeza, y saliva tÃ³xica en su cara, Hiccup se reincorporÃ³ justo a tiempo para ver algoâ€¦ totalmente espectacular.

"Â¿'Fly? Â¿Andas buscando a Astrid?" Eret le recibiÃ³ a la dragona de vibrantes tonos con una sonrisa, y una mano extendida sobre su trompa. "EstÃ¡ afilando sus hachas en el taller, pequeÃ±a traviesa."

Hiccup parpadeÃ³.

Y parpadeÃ³.

Y parpadeÃ³.

El panorama no cambiÃ³.

Stormfly cerrÃ³ sus orbitas, ondulÃ¡ndose contra la mano del hombre, sin titubeo alguno. _"Supe que te Ibas."_

Eret aÃºn no aprendÃ-a el idioma de los dragones, asÃ- que la confesiÃ³n no fue mÃ¡s que un ronroneo para Ã©l. Hiccup sintiÃ³ un nudo en su garganta.

"Oye, Â¿quÃ© pasa? Â¿EstÃ¡s bien?" Eret levantÃ³ el mentÃ³n cabizbajo de la Nadder con gentilezaâ€”ingenuo, inocente, _ciego_.

"Vino a despedirse." Hiccup se obligÃ³ a traducir. "EstÃ¡ afligida por no ir contigo en esta misiÃ³n."

Eret torciÃ³ de perfil hacia el jinete, sus cejas morenas frunciÃ©ndose. "Oh."

Hiccup retrocediÃ³ hasta que Toothless estuviera a su alcance. "No estoy seguro de lo que estoyâ€¦ viendo."

Toothless achicÃ³ su mirada, pupilas minimizadas. AgachÃ³ su rostro y orejas, para continuar en susurros. _"Yo SÃ-_."

Diablos. Por todos y cada uno de los demonios. Â¿CÃ³mo era posible? "Peroâ€¦" Â¿Por quÃ© no se habÃ-a enterado de esto, con anterioridad? Hiccup sabÃ-a que Eret y Stormfly no estaban involucrados en algo mÃ¡s allÃ¡ de simple amistad. Eret ni siquiera estaba enterado todavÃ-a de la relaciÃ³n existente entre Hiccup y Toothless. "Â¿SabÃ-asâ€¦?"

"_Primera vez que los veo Juntos."_

Y Eret habÃ-a estado en el otro lado del ArchipiÃ©lago, mientras Hiccup habÃ-a peleado en Berserk. Si las semillas de este acontecimiento ya habÃ-an estado orquestÃ¡ndose en su ausencia, Hiccup no habÃ-a tenido oportunidad de presenciar los resultados. Justo como Toothless lo habÃ-a indicado, esta era la primera ocasiÃ³n que tenÃ-a a pirata y a dragona interactuando justo frente a sus ojos.

La SÃ¡l de Stormfly era una mariposa, titiritando con alas de arcoÃ-ris, colores cambiando conforme sus sentimientos eran expuestos crudamente ante ellos.

Eret no podÃ-a verla, por supuesto. Para Ã©l, Ãºnicamente piel rugosa fue la que se estremeciÃ³ bajo sus caricias. "OÃ- que te quedarÃ¡s a cuidar la villa. EstÃ¡ bien que le hagas compaÃ±Ã-a a tu pequeÃ±a, Stormfly."

"_Entre mÃ¡s deseo volar contigo de nuevo, mÃ¡s lejano se vuelve la oportunidad de hacerlo._" Stormfly acurrucÃ³ su hocico por todo el pecho de Eret, el anhelo en sus gruÃ±idos siendo algo papable en la atmÃ³sfera. Eret no pudo comprender la extensiÃ³n de lo que la Nadder querÃ-a comunicarle. Fue un sordo.

-_No_. Hiccup se corrigiÃ³. â€“_Ni tan sordo_. PodÃ-a ser que fÃ-sicamente, Eret manifestara neutralidad ante el llamado del alma de Stormfly.

Espiritualmente, sin embargo, el llamado estaba siendo recibido, captando, e inÃºtilmente tratando de ser replicado con su propia SÃ¡l. Una SÃ¡l que tenÃ-a consistencia acuÃ¡tica, transparente entre el escondite de la cueva de su pecho. Apenas se distinguÃ-a entre las pieles peludas vistiÃ©ndolo, un puÃ±o pulsando con resplandor sobrenatural, piando tenuemente versos que Stormfly _tampoco_ podÃ-a escuchar.

"_Son Munr." _

Hiccup respirÃ³ hondo. "Y no lo saben."

No era el tiempo adecuado para darle frente a algo como esto. Hiccup tenÃ-a que tomar una decisiÃ³n. Y rÃ¡pido.

Eret y Stormfly necesitarÃ-an ComuniÃ³n, una vez que se les fuera explicado lo que estaba sucediendo con ellos. NecesitarÃ-a lo mismo que Toothless y su persona habÃ-an necesitado. Tiempo.

Toothless inclinÃ³ su quijada, aceptando en silencio lo que necesitaba hacerse.

Hiccup aclarÃ³ su garganta. "Estaremos de regreso entre menos lo esperes, Stormfly. Mientras, eres la Jefa del Pueblo, chica." Con una sonrisa forzada, Hiccup le dio una palmadita al Night Fury, antes de treparse a su arnÃ©s. ConectÃ³ sus piernas, y le indicÃ³ a Eret hacer lo mismo con su dragÃ³n. "Prometo que cuidarÃ© bien de tu vikingo preferido."

Con un guiÃ±o y una sonrisa, Eret se despidiÃ³ de su otra mitad, sin saberla ni temerla. Stormfly sacudiÃ³ sus alas, librÃ¡ndose del conjuro de su cercanÃ-a con Eret. Su SÃ¡l se desvaneciÃ³, pero Hiccup nunca olvidarÃ-a el deseo que marcÃ³ las alas de aquella mariposa multicolor, queriendo volar hacia Eret pero siendo detenida, ni siquiera a la mitad de su trayectoria.

Hiccup no sabÃ-a si serÃ-a perdonado, cuando la verdad saliera a la luz. No sabÃ-a que les esperaba en el Fuerte Sinister, o en las Isla Bog-Burglar. No sabÃ-a con certeza, si su promesa de regresar a Eret sano y salvo, podrÃ-a ser cumplida. Tantas cosas podÃ-an salir mal en plena batallaâ€¦ Hiccup no tenÃ-a ningÃºn derecho de privarles a la pareja de algo que Ã©l y su Munrâ€”muy bienâ€”habÃ-an gozado.

Aun asÃ-â€¦ "Es hora de irnos. Tuffnut dijo que nos alcanzarÃ-a en

los muelles."

Eret lo siguiÃ³, con una convicciÃ³n de la que Hiccup estaba dispuesto a aprovecharse.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Porque Snotlout habÃ-a pasado la noche en la choza Thorstonâ€”roncando junto con Barf y Belchâ€”cuando Eret habÃ-a pasado a avisarle a Tuffnut de su temprana retirada de medio dÃ-a, el muchacho habÃ-a estado tambiÃ©n presente.<p>

Y no se limitÃ³ con sus lloriqueos. "Peroâ€”Pero, Â¡todavÃ-a falta un dÃ-a mÃ¡s para que se vayan! Â¡Ese fue el trato! Hiccup no puede cambiar de parecer, asÃ- nomÃ¡s."

Tuffnut terminÃ³ de despedirse del Zippleback. EndureciÃ³ sus hombros y saliÃ³ de su hogar con Snotlout pisÃ¡ndole los talones. "Es Hiccup del que hablamos, claro que hace lo que se le da la gana." Ya habÃ-a sospechado que dejarÃ-an Berk antes de lo previsto por medio del inventario de anoche. En lo personal, a Tuffnut no le molestaba. Entre mÃ¡s temprano terminaran con los romanos, mÃ¡s rÃ¡pido podrÃ-a unÃ-rsele a Ruffnut en las Islas de Camicazi. Lo Ãºnico que no le sentaba bien en la punta de su estÃ³mago era que no habÃ-a podido hablar con su hermana, antes de marcharse. La chica tendrÃ-a otro ataque histÃ©rico cuando se enterara.

Snotlout lo frenÃ³ con una mano sobre el escudo de su antebrazo. "Espera, espera, esperaâ€¦" Tuffnut alzÃ³ sus cejas. "No tengo mis botas."

Tuffnut resoplÃ³ por su nariz. "Pues ve por ellas."

Snotlout mordiÃ³ su labio inferior. "No te vayas todavÃ-a." Le amenazÃ³ con un dedo. "Vayamos a mi choza, asÃ- podrÃ© darte un aventÃ³n junto con Hookfang, Â¿de acuerdo? Â¡Vamos!"

Cualquier excusa para no caminar hasta los malditos muelles sonaba excelente para los oÃ-dos de Tuffnut. CediÃ³ ante los jaloneos de Snotlout. Spitelout no estaba presente, pero cuando acompaÃ±Ã³ a su amigo a su habitaciÃ³n, la espada causante de las pesadillas de Jorgenson, sÃ-. Tuffnut se colocÃ³ frente a ella, casi retÃ¡ndola desde su posiciÃ³n en la silla.

Eraâ€¦ sÃ³lo una espada. No podÃ-a entender el miedo que causaba.

Snotlout estuvo a punto de salir sin ella, pero Tuffnut lo detuvo en seco. "LlÃ©vala contigo. Si es verdad que ha matado, con mÃ¡s razÃ³n deberÃ-as utilizarla."

El otro vikingo no reaccionÃ³. Tuffnut rolÃ³ sus ojos. RecogiÃ³ el arma sin pensarlo dos veces, ignorando los gemidos ridÃ-culos de Snotlout. La llevÃ³ hasta el chico, ofreciÃ©ndola abiertamente. "Â¿De quÃ© te preocupas tanto? EstarÃ¡ en mejores manos, ahora, Â¿no? Ya no matarÃ¡ a nadie sin buena razÃ³n."

Un suspirÃ³ partiÃ³ la mandÃ-bula ligeramente cubierta de barba. Snotlout se hizo tonto unos momentos mÃ¡s, pero se resignÃ³ a su destino con un refunfuÃ±o. TomÃ³ la espada de Tuffnut y la asegurÃ³ junto con su cinturÃ³n alrededor de su ancha cintura.

Tuffnut hizo un sonido de aprobaciÃ³n. Como fuera, no se podÃ-a negar que la espada le quedaba a Snotlout. Encajaban juntos. Y despuÃ©s de ver a Snotlout entrenar con ella, sabÃ-a que serÃ-an grandiosos en combate. â€“_TendrÃ© que apurarme para poder verlos en acciÃ³n._

Hookfang tardÃ³ en responder a los chiflidos de su jinete, pero justo cuando Tuffnut estaba resignÃ¡ndose a caminar, el Nightmare aterrizÃ³ con flameante estilo. El vuelo a los muelles fue hecho en silencio, con Tuffnut mirando el lomo tenso de Snotlout todo el camino.

Hiccup fue el que los recibiÃ³, y para variar, no estaba en los mejores humores. "Â¡Vaya, por fin! Â¿Por quÃ© tardaste tanto?"

"No es su culpa que tu estÃ©s completamente loco." Snotlout rezongÃ³, en defensa de algo que no le correspondÃ-a. "Â¿QuÃ© demonios, Hiccup? Â¿CuÃ¡l es la prisa?"

Tuffnut se perdiÃ³ de la contestaciÃ³n del pelirrojo en favor de saludar a unos cuantos de los soldados de Alvin, que solÃ-an disfrutar de sus chistes. AventÃ³ su mochila al drakkar de carga de Eret, y palmeÃ³ el lomo duro del acomodado Skullcrusher en simple _Hola_. Los tres serÃ-an los Ãºnicos tripulantes.

Se dio la vuelta, cuando escuchÃ³ pasos a sus espaldas. "â€¦ Buena suerte con cortarle la garganta a Dagur."

Snotlout ajustÃ³ su casco. Luego, permaneciÃ³ en perpetuo silencio. Sus puÃ±os se abrÃ-an y cerraban. "Buena suerteâ€¦ con esquivar flechas que se dirijan a tu cara."

-_Oh, que buenos tiempos aquellos. _Tuffnut sonriÃ³. "Nos vemos, Snotlout." â€“_Por favor, cuÃ-date el trasero._

Viendo que Snotlout no agregaba mÃ¡s, Tuffnut se dio media vuelta y se introdujo al drakar.

Las dos naves de los Exiliados fueron las primeras en zarpar. Su retirada llamarÃ-a la atenciÃ³n, pero cuando todos los demÃ¡s se percataran, ya estarÃ-an lejos de Berk. Tuffnut dudaba que fueran a ser perseguidos para ser regaÃ±ados por Astrid o Ruffnut. Estaban demasiado ocupadas con su propio entrenamiento.

Eret se les uniÃ³. Skullcrusher estirÃ³ sus alas de escarabajo. Luego, se impulsÃ³ a las alturas, las sogas amarradas a su arnÃ©s llevÃ¡ndoselos hacia su nueva aventura.

Hiccup volÃ³ por sobre ellos, su mÃ¡scara bien puesta. Fue la seÃ±al definitiva de adiÃ³s.

Tuffnut se recargÃ³ en el dragÃ³n esculpido de la parte frontal del barco, observando la silueta de Snotlout, todavÃ-a pasmado en la plataforma del muelle, inmÃ³vil.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Snotlout no habÃ-a esperado tener otra visiÃ³n tan pronto, y justo en medio de ver a la mitad de su equipo partir sin Ã©l.<p>

ObservÃ³ a Tuffnut esperando por algo mÃ¡s de su parte, sÃ³lo para despuÃ©s suspirar y meterse a su barco. Snotlout habÃ-a sido paralizado por la neblina, incapaz de actuar de la forma que en verdad querÃ-a.

"_La historia tiene una rara tendencia a repetirse._" La voz que se habÃ-a adueÃ±ado de sus sueÃ±os, pesadillas, y ahora _realidad_, vibrÃ³ dentro de su cabeza. "_Lo viste. Tienes que enmendar el pasado."_

Snotlout mirÃ³ el trono otra vez. Seco de sangre, pero sepultado en algas y en el olvido. Ahora, ya sabÃ-a a quiÃ©n le habÃ-a pertenecido. "Â¿Quieres queâ€¦ encuentre este trono?"

"_SÃ-. SÃ--sÃ--sÃ-."_

"No puedo." Snotlout susurrÃ³. "No puedo. Es una locura. No tengo ni la mÃ¡s menor idea de donde estÃ©."

"_Si no lo haces, nada cambiarÃ¡. Y la historia tiene una rara tendencia a repetirse." _

"Â¡Ya dijiste esa parte!" Snotlout sostuvo su frente. "Y yo ya te dije que no sÃ©â€"

El trono se transformÃ³ en un mapa, en una serie de imÃ¡genes que cruzaron su mente demasiado rÃ¡pido. Vi el mar, vio el sol, vio una fortaleza de piedra, vio globos de vigilancia,
vioâ€"

â€"romanos.

"No." Fue su respuesta. "No puedo. _Quiero_ ir con Camicazi. Tengo que volver a ver a ese maldito desgraciadoâ€¦" DespuÃ©s de haberle reprochado a Hiccup y a Eret su desvinculaciÃ³n de la batalla en honor a las Bog-Burglar, Â¿con quÃ© cara Snotlout se atreverÃ-a a hacer lo mismo?

"_No es tu lugar el de otorgar venganza_." La neblina regresÃ³, tan brumosa e inestable como Snotlout se sintiÃ³. "_Venganza fue la caÃ-da de tus antepasados."_

De Grimbeard.

Stormblade pareciÃ³ hipnotizar sus dedos, llamÃ¡ndolo hasta ser empuÃ±ada. Snotlout recordÃ³ la sangre, los gritos, y la inmensa tristeza de Hiccup II, mientras habÃ-a cesado de existir.

La niebla se fue, lo dejÃ³ tan impredeciblemente como habÃ-a llegado. Snotlout se reincorporÃ³ sin tanta dificultad, ya acostumbrado a sus

perturbadores episodios.

Hookfang le empujÃ³ con su cabeza hasta casi tumbarlo del muelle. Tan violento con su preocupaciÃ³n como siempre. Snotlout se sujetÃ³ de uno de sus cuernos.

Ni siquiera tenÃ-a provisionesâ€¦

Snotlout conectÃ³ miradas con su dragÃ³n. Su puÃ±o permanecÃ-a en Stormblade.

-_Mentiroso_. Ahora fue su propia voz, amonestÃ¡ndole. â€“_Ya tienes todo lo que podrÃ-as necesitar_.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Tuffnut se habÃ-a acostado encima de las maletas y costales, ya aburrido dentro de los primeros quince minutos de su viaje.<p>

Su delicioso baÃ±o de sol fue interrumpido bruscamente, y Tuffnut abriÃ³ sus ojos, asÃ- como boca, para ordenarle a Toothless mover su ancho trasero de su caraâ€”

â€”Excepto, que la Ãºltima vez que Tuffnut se habÃ-a fijado, un Night Fury no podÃ-a prenderse en llamas a sÃ- mismo.

"Â¿Jorgenson?" Fue Eret quien le arrebatÃ³ el nombre de la garganta. "Â¿QuÃ© haces aquÃ-?"

"Â¿QuÃ© crees?" Con una voltereta experta de Hookfang, Tuffnut pronto se encontrÃ³ con Snotlout justo frente a sus narices. Cuando el jinete sonriÃ³, el gesto fue dedicado solemnemente al rubio. "Entre mÃ¡s musculo vikingo se agregue a la causa, mÃ¡s pronto nos podremos dedicar a la _verdadera_ batalla." Entonces, su prepotencia se domÃ³ a un semblante mÃ¡s tÃ-mido, aunque igual de valiente. EstirÃ³ una mano hacia el Thorston. "Entonces, Â¿quÃ© dices? Â¿En serio preferirÃ¡s viajar en ese vejestorio, o en algo de lujo?"

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte XVIII

[+][+][+]

* * *

><p>NdA:

i. Nueva pareja Munr descubierta, ya.

ii. Hiccup siendo un c*lero egoÃ-sta, ya.

iii. Lecciones Ruffjumper, ya.

iv. Sorpresivo giro de circunstancias que permitirÃ¡n que el Snotuff se alargue mucho mÃ¡s, ya.

LISTO, ME VOY A DORMIR. DEJEN SU REVIEW DESPUÃ‰S DEL BEEP.

20. Todo lo que me Mata

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell. (SÃ-, por fin he caÃ-do.)

Parejas: Hiccup/Toothless, Tuffnut/Snotlout, Astrid/Camicazi, Ruffnut/Cloudjumper, y Eret/Stormfly.

Rating: Mature.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Comfort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Sin embargo, el aceptar Hiccup este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

Advertencias: Mmmm. **Muerte de personaje**. Sip. Sorry.

* * *

><p>[+][+][+]

XIX.

[+][+][+]

"_Todo lo que me mata, me hace sentir vivo."_

-One Republic.

[+][+][+]

* * *

><p>"SÃ³lo digo, que siento que el grupo se estÃ¡ desintegrando."<p>

"Fishlegs, concÃ©ntrate."

"Â¿QuÃ© habÃ-a de malo en decir adiÃ³s? Fue grosero de su parte. No puedo creer que Hiccupâ€”"

"Fishlegs."

"Â¡Y Tuffnut dejÃ³ a Ruff hecha una valquiria!"

"FISHLEGS."

Un hacha dirigida a su cabeza, fue suficiente para callarlo. Fishlegs miro la direcciÃ³n del hacha de Astrid y como esta choco con una roca. Luego tragÃ³ saliva. Cuando se reincorporÃ³ en una posiciÃ³n de defensa, Astrid suspirÃ³ en alivio.

"Deja de preocuparte. TodavÃ-a somos un equipo, Fishlegs. Hiccup no quiso hacer un alboroto porque no querÃ-a alterar al pueblo. Entre mÃ¡s rÃ¡pido se fueran, mÃ¡s pronto regresarÃ¡n para apoyarnos en la batalla de las Islas Bog-Burglar."

Fishlegs suspirÃ³ con aquella desilusiÃ³n infantil que tanto lo caracterizaba. "Todo estÃ¡ cambiando. Nosotros estamos cambiando. No estoy seguro de que me guste."

Astrid relajÃ³ su posiciÃ³n de combate. Se acercÃ³ a su amigo con una sonrisa igual de insegura. ApretÃ³ un grueso antebrazo. "Mi mamÃ¡ solÃ-a decir que cambiar es inevitable. SÃ³lo asÃ- crecemos."

Fishlegs tomÃ³ su mano con la suya. Ambos permanecieron quietos en medio del bosque, absorbiendo el sentido de solidaridad. "Es sÃ³loâ€¦ Â¿Nunca piensas en que tal vez nuestro destino yace mÃ¡s allÃ¡ de Berk?"

Astrid no supo cÃ³mo responder. "No lo sÃ©. Â¿Por quÃ© lo dices?"

"No lo digo en mi caso. Pero, desde que Stoick muriÃ³. Siento oâ€¦ Siento que Hiccup y Snotlout estÃ¡n destinados para cosas mÃ¡s importantes. Y no hablo de ser Jefes de la villa. No sÃ© cÃ³mo explicarlo. Hasta Ruffnut estÃ¡ desesperadamente buscando por algo que Berk y su dragÃ³n no le pueden dar. Los veoâ€¦ los veo insatisfechos con lo que tienen. Inquietos."

Astrid no habÃ-a notado nada de ello. A sus ojos, Hiccup siempre estaba en bÃºsqueda de aventuras por su infinito miedo a la responsabilidad. Sin embargo, a Snotlout siempre lo habÃ-a considerado un punto fijo. Predecible. Enterrado en Berk bajo la direcciÃ³n de Spitelout. Ruffnutâ€¦ Bueno, Astrid nunca habÃ-a sido cercana a la otra vikinga. Se respetaban, y podÃ-an llegar a aliarse para divertirse contra los chicos, Â¿pero amigas? No era exactamente asÃ-. Astrid tenÃ-a una vÃ-nculo mÃ¡s fuerte con Stormfly, Eret, o hasta con Heather. Pero, suponÃ-a que Fishlegs ya habÃ-a llegado a tener un conocimiento profundo de la melliza y Jorgenson, a fruto de su extraÃ±a relaciÃ³n.

"No seas tan preocupÃ³n." Astrid empujÃ³ su hombro contra un costado de su compaÃ±ero de entrenamiento. "Tal vez tengas razÃ³n, tal vez no. Â¿Pero sabes quÃ©? Yo no tengo ningÃºn plan de irme. Berk siempre necesitarÃ¡ de tu conocimiento de dragones, y yo siempre harÃ© todo lo posible por proteger a mi gente." La vikinga levantÃ³ el mentÃ³n

de Fishlegs. "Y si esos tres llegan a quererse ir muy lejos, los jalaremos de regreso, Â¿de acuerdo? Sabemos que estarÃ-an perdidos sin nosotros, Fishlegs."

Ingerman tardÃ³ unos momentos para digerir los intentos de Astrid por animarlo. Una pequeÃ±a sonrisa le mostrÃ³ agradecimiento. "TenÃ-a miedo que tÃº serÃ-as la primera en querer marcharse. Ya sabes, porâ€¦ Bueno, pero no lo hiciste. Es lo que importa."

Astrid asintiÃ³, incÃ³moda con el tema. "Â¿QuÃ© tal si tomamos un descanso?"

El resto del dÃ-a, Astrid prefiriÃ³ practicar arquerÃ-a con Fishlegs en lugar de combate cuerpo a cuerpo. Por lo menos de esta forma, tuvo oportunidad de compartir bromas con el chico y distraerlo de sus inseguridades. Lo habÃ-a negado en primera, cuando habÃ-a escuchado de la huida de Hiccup y Eret, pero Astrid ciertamente se habÃ-a sentido algo lastimada.

SabÃ-a que Hiccup no le tenÃ-a que rendir cuentas, Â¡pero por lo menos Eret se hubiera molestado con un Hasta Luego! Stormfly estaba actuando tan extraÃ±a Ãºltimamente, y Astrid tenÃ-a sus sospechas sobre la raÃ-z del asunto. TendrÃ-a que hablar con ese grandulÃ³n, en cuanto regresarÃ¡n. Seguramente, Eret no podÃ-a ser asÃ- de ciego, Â¿cierto?

Cansada de andar metida en lÃ-os de casamentera, Astrid terminÃ³ su tarde con un almuerzo repleto de cordero y tÃ© de yerbabuena. DespuÃ©s de un largo baÃ±o en su choza, la vikinga se retirÃ³ a su dormitorio.

EsperÃ³ encontrar a Stormfly acurrucada en su usual nido, pero Ã©ste estaba vacÃ-o. Luego, Astrid recordÃ³ sobre las nuevas responsabilidades de la Nadder, y como patrullar se extenderÃ-a hasta la madrugada.

"Supongo que sÃ³lo serÃ© yo esta noche." Astrid suspirÃ³. Se sentÃ³ sobre su cama, cabello suelto y todavÃ-a hÃºmedo cayendo de sus hombros.

Astrid no soportÃ³ el silencio. SaltÃ³ de su cama con un sonido de impaciencia. TomÃ³ una frazada para cubrir sus hombros y parte de su torso. Se colocÃ³ sus botas apresuradamente, sin molestarse en atarlas de manera correcta.

ConocÃ-a el camino a la choza Haddock, como la palma de su mano.

GrandÃ-sima Bertha y Camicazi estaban devorando su cena cuando Astrid se dejÃ³ entrar a la residencia. Camicazi sonriÃ³ al verla, pero su madre fue una historia diferente. InspeccionÃ³ la llegada de Astrid con ojos sospechosos, asÃ- como con opiniones trituradas entre dientes y porciones de pollo frito. Tras saludarlas adecuadamente, Astrid tomÃ³ asiento en la banca de la Bog-Burglar mÃ¡s joven. Camicazi tenÃ-a salsa picante en las comisuras de su boca. Astrid no pudo evitar usar la orilla de su manta para limpiarle tan siquiera una fracciÃ³n del desastre.

"Madre, recuerdas a Hofferson, Â¿cierto? Â¿La vikinga que junto con Eret, Hijo de Eret, acudiÃ³ al auxilio de nuestra gente?"

Los ojos engrandecidos de la mujer demostraron que, efectivamente, Astrid no habÃ-a estado en su lista de gente que importara. Sin embargo, si Camicazi habÃ-a creÃ-do que eso serÃ-a suficiente para impresionar a su madre, estuvo equivocada. "Bueno saber que Fearless Finn no terminÃ³ de arruinar el nombre de tu familia, entonces." Bertha dio por terminada su cena con tan rebosante referencia al pasado. La mujer examinÃ³ a Astrid de pies a cabeza antes de marcharse, pero la vikinga nunca rehuyÃ³ de sus ojos juzgones.

"Â¿Has hablado con Tantrum el dÃ-a de hoy?"

Astrid esperÃ³ a que la madre de Camicazi se retirara por completo de la sala. "No. Â¿Por quÃ© deberÃ-a?"

Camicazi jugÃ³ con su tomate cerezo, en lugar de comÃ©rselo. "Te pedirÃ¡ ser Comandante de su Armada. PensÃ© que ya lo habÃ-a hecho."

Astrid golpeÃ³ la mesa con sus puÃ±os. Todos los platos volaron al aire por el entusiasmo. "Â¿Comandante de su Armada? Â¡Â¿EstÃ¡s hablando en serio?!"

Camicazi mirÃ³ la sopa derramada correr hacia el piso con tan terrible tristeza en su rostro, que Astrid manoteÃ³ su hombro para recabar su atenciÃ³n de regreso. Camicazi le regresÃ³ los manotazos. "Â¡SÃ-, sÃ-! Hiccup te recomendÃ³ la noche del festÃ-n."

Â¡Por OdÃ-n! "Â¡MÃ¡s le vale! Es lo menos que deberÃ-a de hacer, despuÃ©s de todos los aprietos de los que he lo he sacado." Totalmente emocionada con el prospecto, Astrid se levantÃ³ del comedor para caminar hacia el centro de la sala, donde el fuego de la fogata iluminaba el lugar. Â¿Comandante? Â¡Ni siquiera en Berk habÃ-a sido nominada para un puesto de ese tipo! Stoick no era afÃ-n de recompensar a sus escuderas. Y al ser Spitelout el Comandante de Defensa, todo el crÃ©dito iba para su hijo y su apellido. "Peroâ€”Â¡Rayos de Thor! Tal vez se arrepintiÃ³ y por eso no me ha preguntado todavÃ-a."

"Â¿Porque tendrÃ-a que arrepentirse? No tienes tantas opciones por escoger. O ninguna, de hecho."

"Tantrum me visitÃ³ el otro dÃ-a. Â¡No tenÃ-a cosas muy agradables que decirme!"

Camicazi renunciÃ³ a su cena al escucharla. SiguiÃ³ el rastro de Astrid con ceÃ±o fruncido. "Â¿QuÃ© te dijo?"

Astrid batiÃ³ una mano a los aires. "Â¿QuÃ© crees tÃº? Cosas obvias de una ex que reciÃ©n se acaba de enterar de que pasÃ³ la noche conmigo."

"Tantrum, Tantrumâ€¦ haciÃ©ndole justicia a su nombre." Camicazi flexionÃ³ sus brazos detrÃ¡s de su nuca. Se recargÃ³ en la pared mÃ¡s cercana a Astrid. "Sus celos son los peor de ella. Siempre le ganan."

"Â¿Es por eso que ustedes dos no funcionaron?"

"En parte. Aburridas responsabilidades, fueron mÃ¡s lo que le quitÃ³ el chiste a lo nuestro. En cuanto nuestros padres se enteraron de nuestra relaciÃ³n, estuvieron encima de nosotras con la idea de matrimonio y alianzas, bla bla bla. Entre menos lo pensÃ©â€¦" La Bog-Burglar mirÃ³ el techo. "â€¦ya no sentÃ-a nada. Ni interÃ©s, emociÃ³n. Nada."

Astrid se posicionÃ³ justo enfrente de la vikinga. CruzÃ³ sus brazos. "DÃ©jame ver si entiendo. Hubo la oportunidad de darle a tu pueblo una mejor vida al aliarse con los Uglithugâ€”una verdadera oportunidad de enriquecer la posiciÃ³n de la tribu Bog-Burglar y expandir tu poder por el ArchipiÃ©lagoâ€”y decidiste mandarlo todo al agujero mÃ¡s apestoso de Loki, porque no te gustaba la idea de tomar verdadera responsabilidad como Jefa." BufÃ³ en humor retorcido. "Wow. Â¿A quiÃ©n me podrÃ¡s recordar?"

El rostro de la pirata se calentÃ³ con rubor e instante coraje. Por fin, dejÃ³ de contar las telaraÃ±as del techo para enfrentarla. "Â¿AsÃ- que, piensas que Hiccup tuvo que haberse casado contigo, a pesar de que sÃ³lo Night Furies lo emocionan de la cintura para abajo, y muy probablemente hubiera garantizado infelicidad para los dos?"

"Â¡Tantrum es posiblemente la mujer mÃ¡s hermosa del ArchipiÃ©lago! DiscÃºlpame si me cuesta creer que hubiera sido trabajo duro estar con ella, por el bien de tu gente."

"Vaya, eso contestÃ³ mi pregunta."

"Hiccup lo ofreciÃ³." Astrid subiÃ³ de volumen su voz. Porque, siempre que se trataba de ese imbÃ©cil, algunos tornillos se salÃ-an de la cabeza de Hofferson. "TratÃ³ de hacerlo funcionar entre nosotros y Toothless en un principio. Quiso que continuÃ¡ramos con nuestro compromiso a pesar de que su almaâ€”y de la cintura para abajoâ€”nunca serÃ-a mÃ-o. Fue una opciÃ³n, una oferta. Pero, no porque le importaba el bien de su gente, sino porque estaba siendo egoÃ-sta. El idiota glotÃ³n no querÃ-a perder a ninguno de los dos. Por lo menos, quedarte con Tantrum hubiera sido por razones mÃ¡s nobles."

Camicazi dio los pasos necesarios para que su respiraciÃ³n fuera percibida en el rostro de Astrid. "Pero no aceptaste, en final de cuentas. Hiciste lo mismo que yo. Cortaste la mala hierba desde la raÃ-z."

"Y a vecesâ€¦" Esta serÃ-a la primera vez que Astrid le darÃ-a voz a este pensamiento. "me pregunto si me equivoquÃ©."

-_Me siento tan sola, a veces_. La plÃ¡tica con Fishlegs le habÃ-a revuelto viejos miedos a Astrid. Ingerman tenÃ-a algo de razÃ³n. Todos parecÃ-an estar independizÃ¡ndose, encontrando su propio lugar en Berk. Hasta Tuffnut. Astrid habÃ-a creÃ-do que su lugar habÃ-a estado a lado de Hiccup, apoyÃ¡ndolo con la Academia, remediÃ¡ndole sus metidas de pata, dÃ¡ndole soporte con sus prÃ³ximos deberes como Jefe. Pero, en un parpadeo, Astrid habÃ-a perdido todo eso. Hiccup nunca la habÃ-a necesitado, en primer lugar.

Hiccup sÃ³lo _necesitaba_ a Toothless. Hiccup sÃ³lo _pensaba_ en Toothless.

"No te equivocaste, tonta." El insulto se desatÃ³ en un susurro de complicidad, suave. Cuando las manos callosas de la pirata sobaron sus antebrazos. "Porque tÃº y yo sabemos, que cuando se aprecia a alguien honestamente, es mejor dejarlo ir. Precisamente porque lo Ãºltimo que quieres, es terminar odiando a esa persona."

Astrid cerrÃ³ sus ojos. AhÃ- iba Camicazi, dando justo en el blanco. "Ven a mi choza." Se dio media vuelta antes de pensar en arrepentirse. Desde Hiccup, no habÃ-a invitado a nadie a su hogar. Tener a Camicazi en su territorio, significaba mucho, aunque de quÃ© forma, Astrid todavÃ-a no lo tenÃ-a claro.

No tuvo que preocuparse si Camicazi le obedecerÃ-a. ParecÃ-a ser que la chica nunca se cansarÃ-a de andar detrÃ¡s de Astrid. Tener esa seguridad, le dio una inyecciÃ³n de caliente adrenalina a sus entraÃ±as, que Astrid no habÃ-a sentido desde su primer vuelo con Hiccup.

Fue un juego al inicio. Astrid jalÃ³ de la oreja de la Bog-Burglar justo cuando cerraban el portÃ³n de la casa Haddock, para despuÃ©s salir corriendo, risas divertidas saliendo de su pecho.

Se sintiÃ³ como niÃ±a de nuevo. Por las risas de Camicazi, asumiÃ³ que la sensaciÃ³n estaba siendo compartida.

La atmosfera cambiÃ³ una vez dentro de la residencia Hofferson-Stormfly. Las risas fueron perdiendo eco conforme se fueron acercando a la habitaciÃ³n principal. Al dormitorio que Astrid habÃ-a dejado momentÃ¡neamente, para ir en buscar de alguien que llenarÃ-a el vacÃ-o.

Ambas jadeaban al tÃ©rmino de la carrera. Camicazi se encargÃ³ de sellar la puerta con pasador, mientras Astrid se quitaba sus botas al pie de la cama. Con la tarea concluida, Astrid respirÃ³ hondo para tranquilizarse.

Al momento que su pecho ascendiÃ³, Ã©ste robÃ³ la atenciÃ³n de Camicazi.

La apertura de su camisÃ³n de dormir dejaba tendida sÃ³lo tentaciÃ³n. Los dos listones blancos que deberÃ-an estar amarrados, fueron jalados lentamente por los dedos de la Bog-Burglar, cuando la vikinga terminÃ³ con la distancia entre las dos. El ligero entrelazado fue deshecho en un instante. Las dos franjas del camisÃ³n se expandieron aÃºn mÃ¡s.

Labios partidos, aspiraciÃ³n profunda y deliberada, volviÃ³ a inflar la clavÃ-cula de Astrid. La joven esperÃ³, con una paciencia que no era innata de su naturaleza, sino aprendidaâ€¦ EsperÃ³ a que Camicazi decidiera el comienzo de este encuentro.

Camicazi se acercÃ³ tanto, que cuando una parte del camisÃ³n fue descubierto, su respiraciÃ³n fue lo primero que acariciÃ³ un pezÃ³n desnudo de Hofferson. Ã‰ste se endureciÃ³ al instante.

Ambas compartieron una mirada, antes de proseguir. Luego, la boca de Camicazi descendiÃ³ sobre su seno, besando una parte de Astrid, que era nueva para ella.

Astrid gimiÃ³. Todo lo que Camicazi le hacÃ-a, traÃ-a un nuevo tipo

de placer. Todo lo que Camicazi infligÃ-a en su piel, le hacÃ-a perder la cordura.

"Espera." Astrid le empujÃ³ apaciblemente. Camicazi estaba sonrojada hasta las puntas de sus orejas. Sus pupilas eran canicas negras, que perdieron aÃºn mÃ¡s tinte azul, cuando Astrid desnudÃ³ su cuerpo entero de la bata de dormir. EncajÃ³ sus dedos en los mechones despeinados de la pirata para volverla a atraer a su cuerpoâ€¦

No hubo mÃ¡s palabras, una vez que los labios de Camicazi se reencontraron con el valle de sus pechos. SÃ³lo sonidos de crudo descubrimiento. Llantos de inesperado Ã©xtasis, cuando los dedos de Camicazi se hundieron en su interior. Crujidos de la cama, cuando ambas se tumbaron sobre ella, exasperadas por desnudar a la Bog-Burglar.

Hubo sÃ³lo los llantos de Astrid, los gruÃ±idos de Camicaziâ€¦

â€¦ y los pÃ-os totalmente desconcertados de Stormfly, cuando la Deadly Nadder escogiÃ³ el momento mÃ¡s equivocado para regresar a dormir.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Las cadenas lo ataban a la tierra en contra de su voluntad.<p>

Cuando ellosâ€”_Pisspeople_, con franjas de cuero de ternera y lÃ¡minas de acero cubriÃ©ndolosâ€”lo sacaron del calabozo, fue a jaloneos. Acostumbrado a la lobreguez de su cautiverio por tanto tiempo, sentir la agudeza de las radiaciones del sol, lo cegÃ³ momentÃ¡neamente al ser extraÃ-do.

Primero pensÃ³ lluvia-lluvia-lluvia. Lluvia cayendo del firmamento. Pero no.

El estruendo de una marea de clap-clap-clap, tuvo como origen el impacto de mÃºltiples apÃ©ndices humanas.
Manos.

Aplausos.

"Â¡Vamos, pÃ¡jaro de pacotilla!" Se le fue escupido en su proximidad, reproducido en una lengua mÃ¡s dura que la de los hombres natales. Fue jaloneado con mÃ¡s fuerzas hasta el centro de una explanada de arena. Un humano oloroso a sudor. El olor le causÃ³ nervios.
"Â¡Cuervo de mierda! Â¡No te rompas antes de comenzar!"

Cuando el mencionado _Cuervo_ levantÃ³ su cabeza, Ã©ste chillÃ³ suavemente en terrible confusiÃ³n. Â¿QuÃ© querÃ-an los piss-people ahora? Â¿No era suficiente que lo tuvieran encerrado por tanto tiempo, rodeado de aullidos de dolor y _terror-terror-terror_?

Del otro lado de la arena, justamente en sentido opuesto de donde habÃ-a sido sacado, yacÃ-a otra compuerta de filosas espinas de hierro. De ella, saliÃ³ otro grupo de hombres-pisspeople, halando a

uno de los Capturados.

El doble de grande de lo que era Ã©l mismo, el Rumblehorn que se les uniÃ³ rugÃ-a con la vida que Cuervo ya no sentÃ-a en sus cuatro patas.

Hasta muy tarde, fue que se percatÃ³ del propÃ³sito de su presencia en este extraÃ±o lugarâ€”en esta extraÃ±a plataforma donde Hombres-Plata gritaban desde lo alto. Donde el olor a putrefacciÃ³n llenaba sus narices.

Hasta muy tarde, se percatÃ³ de que los restos de otros Capturados, era lo que adornaba la arena sucia. Garras arrancadas. Sangre seca, llamando a moscas y gusanos. Tarde, reconociÃ³ el lÃ¡tigo yaciendo en el puÃ±o del robusto Hombre-Plata interponiÃ©ndose entre Ã‰l y el Rumblehornâ€”El Alfa de esta razaâ€”como una cola de piel corrugada, aun vistiendo las escamas secas de lo que habÃ-a sido un Mood Dragon.

"Â¡No sobrevivirÃ¡ el invierno, asÃ- que mÃ¡s vale darle un uso, antes de que este pica dientes se pudra en las celdas!"

Ante las carcajadas del Hombre-Alfa, los piss-people sujetÃ¡ndolo, lo tomaron como seÃ±al para soltar sus cadenas.

"Â¡Esto no durarÃ¡ mucho! Â¡DÃ©jalos ir ya!"

Ante otro rugido del dragÃ³n frente a Ã©l, Cuervo agachÃ³ su cabeza en sumisiÃ³n, t_emeroso-temeroso-confundido-confundido-Por quÃ©-Por quÃ©._

Las demÃ¡s fueron removidas del Rumblehorn.

Los clap-clap-clap-clap subieron tanto de intensidad, que lo aturdieron.

La arena temblÃ³ ante los cargados pasos del dragÃ³n comenzando la arremetida en su direcciÃ³n.

Cuervo no querÃ-a luchar.

Pero, sabÃ-a que morirÃ-a si no se defendÃ-a. Cientos, ya habÃ-an perecido de esta manera.

Cuervo no querÃ-a luchar. Las largas cicatrices cubriendo los costados del Rumblehorn, asÃ- como las perforaciones en sus alas, mostraban que tan vÃ-ctima de los Hombres-Plata el otro dragÃ³n, tambiÃ©n era.

Cuervo no querÃ-a morir.

Torpemente, intentÃ³ estirar sus alas. Sus tendones rechinaron. Cayeron como hojas, dÃ©biles por la pobre alimentaciÃ³n y el inexistente ejercicio.

Si Cuervo alcanzÃ³ a evitar la embestida del enorme cuerpo del otro Capturado, no supo ni cÃ³mo, exactamente.

El pÃºblico de metal y faldas de cuero, marearon, con sus voces colÃ©ricas.

"Â¡Vamos, estÃºpido bicho! Â¡No apostÃ© todo lo que me quedaba de denarious, para quedar en ridÃ-culo!" El Hombre-Alfa hizo tronar su lÃ¡tigo desde la compuerta de su dragÃ³n preferido. "Â¡LevÃ¡ntate, y mata a ese pÃ¡jaro de una vez!"

A pesar de su sobrenombre, Cuervo no se consideraba un ave. Sus plumas tenÃ-an mese sin crecer de manera uniforme. Sus escamas estaban secas, opacas. No se sentÃ-a como ningÃºn ser vivo que pudiera volar.

El Rumblehorn era bueno en esconderlo, pero el dragÃ³n tambiÃ©n estaba afectado por la malnutriciÃ³n, el sol, y la pesadez de sus cadenas. TardÃ³ en preparar otro arremate.

Cuervo habÃ-a sido conocido, hace mucho, mucho tiempo, por su velocidad. Aparentemente, todavÃ-a le quedaba algo de ella, porque justo cuando mÃ¡s lo necesitÃ³, Cuervo pudo deslizarse del camino del peligro una vez mÃ¡s.

No querÃ-a morir.

No habÃ-a esperado las pedradas cayendo de las alturas. Humanos de metal enfurecidos, queriÃ©ndolo vencido. MÃ¡s allÃ¡ que atado a la tierra, enterrado bajo ella.

"Â¡Basta de juegos! Â¡TermÃ-nalo, escarabajo! Â¡AtÃ¡calo con fuego!"

Cuervo gimiÃ³ en temor. Ante el fuego, no podrÃ-a defenderse. Cuervo era dÃ©bil. Era rÃ¡pido, pero sus escamas se derretirÃ-an.

El calor naciendo de la trompa del Rumblehorn le avisÃ³ de lo que se avecinaba.

Cuervo cerrÃ³ sus ojos. No querÃ-a morir. Pero, no miraba otra escapatoria.

No querÃ-a morir, pero a su vez, se sentÃ-a tan-tan-tan cansado. Ahora que podÃ-a ver el sol de nuevo, sabÃ-a que morirÃ-a si volvÃ-a a la penumbra de su celda.

BOOM.

Los clap-clap-clap cesaron.

BOOM. BOOM. BOOM.

Cuervo abriÃ³ sus ojos. Bajo sus patas, mirÃ³ los diminutos granos de arenas moverse con cada BOOM.

Los Hombres-Latas se mostraron tan confundidos como Cuervo y el Rumblehorn, quien habÃ-a detenido su ataque.

Silencio.

Luegoâ€¦ justo cuando los ecos de lejanos gritos llegaron a las sensibles orejas de Cuervo, el Hombre-Alfa gritÃ³ con renovado vigor.

"Â¡ESTAMOS BAJO ASEDIO!"

Los humanos espectadores comenzaron a esparcirse fuera de los podios. BOOM BOOM BOOM.

Un rugido, ajeno al Rumblehorn frente a Cuervo, alcanzÃ³ a distinguirse por las orejas de Cuervo. Un rugido que prometÃ- algo completamente nuevo e imposible.

"Â¡CÃ³nsul Gaius! Â¡CÃ³nsul, son los vikingos!" ComenzÃ³ a esparcirse por cientos de voces humanas. "Â¡SegÃºn reportes del tesserarius, han derribado los globos de vigilancia! Â¡EstÃ¡n atacando la torre principal!"

El Hombre-Alfa no entrÃ³ en pÃ¡nico como sus compatriotas. Para su sorpresa, el humano se tornÃ³ hacia Ã‰l, flexionando su lÃ¡tigo con ambos puÃ±os. "Vienen por ellos."

Cuervo no comprendÃ-a.

El hombre-Alfa reiterÃ³ lo anterior, ahora en grito de comando. "Â¡Vienen por los dragones!"

Entonces, el caos descendiÃ³ sobre la arena.

Humo espeso cubriÃ³ todo a su alrededor.

Cuervo olfateÃ³. No. No _humo_.

Gas.

Una secuencia de explosiones.

Cuervo cubriÃ³ su cabeza con sus patas frontales, perdido en los fuertes sonidos de destrucciÃ³n y los gritos de agonÃ-a de humanos encendidos. No mirÃ³ las llamas, pero concibiÃ³ el calor que invadiÃ³ cada rincÃ³n. OlfateÃ³ el _sabor_ del fuego.

EscuchÃ³ aquel rugido de nuevo. Un rugido de comando firme, aunque libre de crueldad.

"No sÃ³lo venimos por los dragones." Vino de una fuente misteriosa, traducida para sus oÃ-dos en idioma del hombre natal, aunque oculta entre el escudo de fuego.

Cuervo estornudÃ³ a causa del humo. La acciÃ³n de sacudir su trompa le otorgÃ³ una vista clara de cuando el cuerpo del Hombre-Alfa derrumbÃ³ al suelo, enredado en una telaraÃ±a de red gruesa.

"Venimos por _ustedes_ tambiÃ©n."

No fue claro que era otro Humano lo que cruzÃ³ las nubes oscuras, hasta que una mÃ¡scara fue removida. Cuervo conociÃ³ un rostro pequeÃ±o, insertado en una silueta de delgadas proporciones, vestida de cuero y una estructura de metal reemplazando una de sus piernas. De sus brazos, increÃ-blemente, se extendÃ-an dos _alas_.

Cuervo, ciego ante su temor de ser vÃ-ctima de otro nuevo Hombre, comenzÃ³ a retroceder del corazÃ³n de la arena, buscando por las

compuertas en vez de intentar volarâ€”Esconder serÃ-a lo mÃ¡s seguro que podrÃ-a hacerâ€¦

"Â¡Oye, espera!"

Era automÃ¡tico obedecer ante un comando de ese tipo. Los Hombre-Metal no le habÃ-an dejado alternativa. Sus patas se inmovilizaron. Su rostro se congelÃ³ en pleno giro de evasiÃ³n.

"Espera. No tienes que temer. No huyas. Eres libre, amigo."

Â¿Libre?

Cuervo parpadeÃ³. El humo se habÃ-a esparcido lo suficiente para mostrar a su previo adversario, Rumblehorn, ahora inclinado sobre la arena, sometido ante el poder de otro Alfa. El Alfa responsable de aquellos rugidos con mensajes revolucionarios.

Un Night Fury.

"Oh, wow. MÃ-rate, nada mÃ¡s."

HabÃ-a una suavidad en aquella voz, que mÃ¡s de convencerlo de seguir sus Ã³rdenes, despertÃ³ en Cuervo unaâ€¦ curiosidad. Una curiosidad que habÃ-a creÃ-do extinta ya.

Cuando Cuervo estirÃ³ su largo cuello en direcciÃ³n del Humano-Suave, se encontrÃ³ con un brazo flexionado, lentamente acercÃ¡ndose hacia Ã©l. En aquellas facciones jÃ³venes, lisas de seÃ±ales de maldad, una curva de labios le llamÃ³. Una sonrisa humana que no estaba siendo alimentada por un satÃ-rico placer.

"Asombroso. Ma' me habÃ-a descrito a los de tu claseâ€”Pero, wow, nunca me habÃ-a encontrado a alguien como tÃº, con anterioridad. Digo, Â¿quÃ© otro dragÃ³n tiene plumas en sus alas? Tienes que ser uno de ellosâ€”"

Cuervo agachÃ³ su trompa gradualmente, siguiendo los movimientos cautelosos del Humano-Suave cuando Ã©ste se arrodillÃ³ frente a Ã©l. Su mano actuÃ³ de manera hipnotizadora. Cuervo olfateÃ³ la dulce esencia de dragon-nip emanando de la palma de piel blanca. Tuvo que seguir su rastro. Tuvo que acercÃ¡rsele al Humanoâ€¦

"SÃ-, asÃ- esâ€¦ Ven aquÃ-, pequeÃ±o. No temas. Te lo juroâ€¦ Nunca volverÃ¡s a sentir miedo. No dejarÃ© que te sigan lastimandoâ€¦Por Thor, Â¿en verdad esas son tus costillas?"

Cuervo hizo contacto con el Humano.

Su trompa acariciÃ³ la mano _delicioso-hambre-comida-tripasduelen-delicioso_â€¦

Ojos verdes-verdes-verdes como el dragon-nip se conectaron con los suyos.

"Hola, chico."

El Hombre-Plata decidiÃ³ despertar en ese momento, rompiendo con la

conexiÃ³n. "Â¿QuÃ© piensas lograr con esto, sucio vikingo? Â¡Ese cuervo debilucho ni siquiera puede volar!"

Cuervo quiso huir, pero los dedos acariciando sus secas escamas lo mantuvieron en su lugar. El Night Fury reapareciÃ³ cerca de ellos, gruÃ±endo al Hombre-Pisspeople, mientras se posaba sobre su cuerpo amarrada en red.

"Â¿AsÃ- que los Romanos son tan estÃºpidos como Camicazi dice?" Cuervo parpadeÃ³ en sorpresa. El Vikingo conocÃ-a el idioma de los Hombres-Plata. "LÃ¡stima, parte de mÃ- esperaba encontrarme a alguien racional por aquÃ-. Supongo que cualquiera que solÃ-a trabajar con Dragoâ€¦" Una pausa. "No sabes del tesoro que tenÃ-as en tu poder. Este dragÃ³n no es ningÃºnâ€¦ cuervo, o cÃ³mo sea que lo llamesâ€¦ Â¡Es un DragÃ³n! Â¿Y adivina quÃ©? No hay dragÃ³n en este mundo que tarde o temprano, no pueda _volar_." Otra mano se uniÃ³ a la que ya sujetaba sus escamas. Humano-Suave acercÃ³ su propia cara hacia Ã‰l, continuando su discurso en un tono bajo, un susurro mortal que cambiÃ³ su mundo. "Â¿Verdad que sÃ-, pequeÃ±o Windwalker?"

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Snotlout aterrizÃ³ a lo que quedaba de la arena justo a tiempo para ver a Hiccup hacer pudÃ-n a otro pobre dragÃ³n en necesidad de mimos. HabÃ-a un romano enredado a la merced de Toothless, humo dispersÃ¡ndose por doquier, y un Rumblehorn confundido. "Siento la interrupciÃ³n, oh querido lÃ-der, pero tenemos un problema."<p>

Hiccup, hincado frente al dragÃ³n victimizado a su lado, girÃ³ su rostro hacia Ã©l. "Tenemos muchos problemas, Snotlout."

"Â¿Recuerdas aquella parte que Camicazi mencionÃ³, sobre como los dragones no huÃ-an de sus jaulas a pesar de que estas fueran derrumbadas?"

Hiccup les echÃ³ unas buenas maldiciones a los Dioses. "Toothless tienes que convencerlos, convertirse en su nuevo alfa para liberarlos de la influencia de Furious."

Snotlout se encogiÃ³ de hombros. "Perfecto. Vamos, patas a la obraâ€”"

"Â¡No, espera!"

Hiccup se puso de pie. TenÃ-a su cara ESTOY PENSANDO, bien puesta. Con una mirada, le comunicÃ³ a Toothless dejar al romano y acercarse a ellos. Se juntaron en la cercanÃ-a de la cabeza de Hookfang. "Estos dragones no pueden volar, necesitan ser llevados a bordo de las naves lo mÃ¡s pronto posible. Peroâ€¦ estÃ¡n demasiado asustados. Dudo que vayan a confiar en cualquier gente extraÃ±a."

"Pues mirÃ© a ese amiguÃ-n bastante encariÃ±ado contigo."

Hiccup sonriÃ³ brevemente. "Exacto. Yo me encargarÃ© de transportarlos con la ayuda de Eret. TÃº encÃ¡rgate de vaciar todas

las celdas que puedas, Snotlout."

Snotlout estaba por abrir su bocaâ€”

"Toma a Toothless contigo."

Hasta al Night Fury se le saltaron los ojos, al escuchar a Hiccup.

"Â¿Grrrr?"

"Â¿QuÃ© dijiste?"

"Â¡Chicos, no pongan esas caras! Entrenamos para esto una docena de ocasiones, Â¿recuerdan? Snotlout, las palancas de Toothless estÃ¡n adaptadas para ti, no hay nada que temer."

"Bueno, sÃ-, pero eso era en casoâ€""

"Â¿De que no pudiera volar con Toothless? Â¿En caso de una emergencia?"

Si Snotlout creyÃ³ que Hookfang tendrÃ-a alguna tendencia posesiva por sacar a luz en estos momentos, fue terriblemente decepcionado. "Â¡EstÃ¡ bien, no te pongas sabiondo conmigo! MontarÃ© a tu noviecito, si tanto lo quieres. Pero, despuÃ©s, cuando empiecen a correr los rumoresâ€¦No vengas a llorar conmigo."

"Oh, por favor." Hiccup rolÃ³ sus ojos. "Dudo que seas del gusto de Toothless. Tu virtud estarÃ¡ a salvo."

Toothless murmurÃ³ algo muy similar a un "Â¿_QuÃ© tal de MI virtud_?" que Snotlout prefiriÃ³ omitir de su limpia y pura mente. Â¡Malditas lecciones forzadas de _dragonese_! Algunas veces, la ignorancia era una verdadera bendiciÃ³n.

A los cielos, Hiccup usÃ³ de sus tantos inventos para liberar una bengala de color rojo, llamando por el resto del equipo. "UsarÃ© a Hookfang para transportar a este pequeÃ±o. Â¿Alguna objeciÃ³n?"

Fue extraÃ±o. A pesar de la mutua aprensiÃ³n entre jinete y dragÃ³n, Snotlout montÃ³ a Toothless con un sÃ³lo salto. Su cuerpo se amoldÃ³ al cuello del Night Fury con la misma facilidad de la primera ocasiÃ³n, aÃ±os atrÃ¡s en la Isla de Alvin. "Espero traigas calzones a prueba a fuego, si planeas viajar en Ã©l."

Eret se les uniÃ³ en un remolino de humo, y tosidos. "Veo que Alvin y sus locos, no son los Ãºnicos que se estÃ¡n divirtiendo con brochetas de romanos."

Hiccup se despidiÃ³ de Toothless con una caricia sobre su rostro, y un gruÃ±ido. Fue menos empalagoso de lo que Snotlout habÃ-a temido. "Â¿QuÃ© tal vamos?"

Snotlout ya habÃ-a despegado, para cuando Eret estaba por responder, algo que ya se podÃ-a dar por hecho: Fuerte Sinister estaba siendo tomado con Ã©xito.

A comparaciÃ³n con Berserk, Fuerte Sinister era una isla de menor tamaÃ±o, compuesta de una flora sencilla y limitada. No habÃ-a selva

que pudiera ofrecer asilo, o niebla que pudiera confundir al enemigo. Por ello, todos habÃ-an estado de acuerdo en un ataque directo. Sin preÃ¡mbulos. Por aire, por tierra y por agua, no habrÃ-a escapatoria. Alvin se concentrarÃ-a en saquear las fortunas de los Romanos y su LegiÃ³n, mientras Hiccup y los demÃ¡s jinetes, se concentrarÃ-an en liberar a los dragones que Camicazi habÃ-a intentado ayudar.

Pan comido.

-Â¿_Entonces, porque estoy nervioso?_ Volar con Toothless tomÃ³ unos minutos para ser una danza efectiva. Para recordar que agachar su cabeza y torso ayudaba en la velocidad del Night Fury. Debajo de ellos, se podÃ-a observar la centuria de romanos rompiendo formaciÃ³n en plena batalla con Marginados. TenÃ-an disciplina, Snotlout tenÃ-a que admitirlo. Lo que les faltaba de corazÃ³n, los romanos parecÃ-an compensarlo con inteligencia en el campo de batalla. Eran organizados, cuando los Marginados vivÃ-an para hacer caos. Lamentablemente para los guardianes del Fuerte, Alvin los superaba en nÃºmero, y Toothless, con su habilidad de robarles a todo dragÃ³n bajo sus narices romanas.

Al llegar al corazÃ³n de los calabozos de piedra, Snotlout le indicÃ³ a Toothless mandar a volar tres romanos que se interponÃ-an en su camino. El _blast_ hizo el truco. Volaron dentro la cueva de esclavitud hasta donde les fue posible. Snotlout saltÃ³ de Toothless, sacÃ³ su daga, y la levantÃ³ con atine hacia la nuca de un centuriÃ³n que habÃ-a planeado emboscar a Tuffnut por detrÃ¡s.

Las compuertas de las celdas estaban abiertasâ€”todas y cada una de ellasâ€”pero _ningÃºn_ dragÃ³n se dignaba a aprovecharlo. Era frustrante. Era horrible.

Era triste.

Tuffnut no le agradeciÃ³ la ayuda, pero Snotlout no lo tomÃ³ a mal. El joven Thorston tenÃ-a un centuriÃ³n que partir en dos, con su hacha.

"Â¿Ves?" Snotlout le apuntÃ³ a Toothless hacia las celdas. "Hora de hacer magia, grandote."

Toothless levantÃ³ sus orejas en cautela, acercÃ¡ndose a olfatear a sus compatriotas en primera. Algo en la esencia le provocÃ³ gruÃ±ir ferozmente. Snotlout retrocediÃ³ para darle espacio, por si las dudas.

Tuffnut tenÃ-a un ojo morado. Snotlout lo notÃ³ al conectar miradas, un romano ahogÃ¡ndose en su propia sangre en el piso de piedra. El rubio estaba limpiando su hacha con la falda del enemigo.

-_Luces como tu hermana_. Fue lo que no dijo en voz alta, guardado para sÃ- con una sonrisa. -_EstarÃ-a orgullosa, si te viera._

El rugido repentino de Toothless le sacÃ³ el susto de su vida, la caverna temblÃ³ junto con su casco. Tuffnut corriÃ³ hacia la entrada de la cueva para seguir limpiando de romanos el Ã¡rea, mientras los dragones eran convencidos de su libertad.

Toothlessâ€¦ estaba azul.

Snotlout recordÃ³ la batalla contra Drago. â€“_Espero sea una buena seÃ±al._

"Â¿CÃ³mo se ve el panorama?" Le preguntÃ³ a Tuffnut, una vez afuera, dejando al Night Fury hacer su trabajo.

"Â¡Vamos ganando!" Con sus puÃ±os al aire, Tuffnut festejÃ³ con unas ondulaciones ridÃ-culas de sus caderas. "SÃ³lo tenemos que sacar a esos dragones de aquÃ-, y estaremos de vuelta en Berk en menos de lo que cantaâ€""

Una fila de dragones de distintas especies escogiÃ³ salir volando de la cueva en pleno anuncio. Snotlout se apresurÃ³ a atrapar a Tuffnut de las espaldas antes de que el vikingo terminara resbalÃ¡ndose en el piso. Rojo, verde, amarillo, azul, purpura, rosa. Rumblehorns, Gronckles, Deadly Nadders, Scuttleclaws, hasta Monstruos Nightmares. Otros precipitadamente, otros con todavÃ-a desconfianzaâ€¦ pero paulatinamente, las celdas se fueron vaciando.

Con sus manos todavÃ-a sosteniendo los hombros de Tuffnut, Snotlout sonriÃ³ a labios abiertos. Cuando el rubio doblÃ³ su rostro hacia el suyo, ambos rieron.

Sangre ajena se habÃ-a secado en el cuello de Tuffnut, asÃ- que Snotlout la tratÃ³ de rascar. Le disgustÃ³ ver la sangre de aquella escoria romana en su amigo. Cuando rascar no funcionÃ³, Snotlout lamiÃ³ sus dedos para retirar la marca mÃ¡s fÃ¡cilmente.

Tan compenetrado estaba en su misiÃ³n, que cuando se percatÃ³ de las intenciones de Tuffnut al darse la vuelta, ya fue tarde para evitar el beso que se le plantÃ³ en su boca.

Humillantemente para el ego de Snotlout, Tuffnut le ganaba en altura (por ahora), y no le dejÃ³ opciÃ³n mÃ¡s que aceptar sus labios. No pudo girar su cabeza en otra direcciÃ³n, ni retroceder.

DespuÃ©s, todo terminÃ³. Tan sÃºbito como habÃ-a empezado.

Tuffnut estaba jadeando, aunque su voz fue firme. "Puedes dejarme el otro ojo morado, si quieresâ€¦ aun asÃ-, no me arrepiento."

Snotlout oprimiÃ³ los dedos que se sujetaban de las hombreras de Tuffnut. TragÃ³ saliva, todavÃ-a sintiendo el rastro de la nariz redonda del vikingo respirando contra su mejilla. ClavÃ³ su mirada en Tuffnut, en el desafÃ-o de su ceÃ±o fruncido, en la mancha de sangre que seguÃ-a manchando la piel del vikingo.

Snotlout lamiÃ³ sus labios. "Apenas lo sentÃ-. Â¿En serio llamas a eso un beso?"

IndignaciÃ³n pura estaba destellando en los ojos azules de su camarada, cuando Snotlout moviÃ³ sus manos para sostener la nuca de Tuffnut. El resto de sentimientos reflejando en el rostro del rubio, fueron una vista que Snotlout se perdiÃ³â€”todo a favor, de darle a Tuff una buena lecciÃ³n.

Todo a favor de que Tuffnut supiera, que a Snotlout le gustaban sus besos con boca abierta, mucha lengua, y con algo de dolor fÃ-sico en el asunto.

A su alrededor, el aleteo siguiÃ³ indicando la circulaciÃ³n de dragones. IrÃ³nicamente, el mismo Snotlout sintiÃ³ un peso aligerarse de su pecho, conforme un gemido se forjÃ³ entre sus labios. DescubriÃ³ que Tuffnut era inexperto, como muchos de ellos habÃ-an sospechado. Eso no le restÃ³ a la dedicaciÃ³n del vikingo. Tuffnut se entregÃ³ al beso con dientes desesperados, lengua torpe, y un ligero descuido de las tantas cosas puntiagudas en su atuendo que terminaron picoteando el rostro de Snotlout, cuando el Thorston quiso rodearlo del cuello con sus brazos.

"Ow, ow, ow." Snotlout gimiÃ³ en pleno intercambio de besos, admitiendo que necesitaba respirar. Guio su boca a la mejilla del chico, al unÃ-sono que sus manos empujaron del pecho de Tuffnut. "Entiendo tu desesperaciÃ³n por un pedazo de mÃ-, en serio, pero no tienes que rebanarmeâ€”"

Un ataque de plasma de Toothless volando por sobre sus cabezas, lo dejÃ³ mudo. El ataque derribÃ³ a un grupo de romanos que se habÃ-an estado dirigiendo hacia ellos.

Snotlout se tornÃ³ hacia sus espaldas, donde un Night Fury bastante escÃ©ptico los observaba. Sus orejas se alzaron en cuestionamiento, mientras que sus ojos suspicaces parecieron estarse riendo de la situaciÃ³n en la que los habÃ-a atrapado.

"Ups." Tuffnut se separÃ³ de Snotlout con manos alzadas y rostro enrojecido. "Peleando a muerte con hombres en faldas, ya me acordÃ©, SeÃ±or Alfa."

"Oh, vamos, Ã©l es el Ãºltimo que tiene algÃºn derecho a juzgarnos." Snotlout, sin embargo, se apresurÃ³ a limpiar su boca y a ajustar sus pantalones, lo mÃ¡s sutil posible, antes de treparse a Toothless. "Â¿Todos salieron de sus jaulas?"

Toothless negÃ³ con su mentÃ³n. "_No Todos. Heridos. Demasiado dÃ©biles."_

"Â¡Vamos por refuerzos, entonces!" Snotlout estirÃ³ una mano a Tuffnut para darle un aventÃ³n. Tras aclarar su garganta mÃ¡s de tres veces, el mellizo finalmente aceptÃ³ la oferta. Snotlout lo acomodÃ³ frente a Ã©l, acercando su boca a su cuello. "No te preocupes, puedes hacerme emparedado en el camino de regreso."

Tuffnut soltÃ³ un gruÃ±ido. "Por el bien de la comodidad de este vuelo, pretenderÃ© que no te escuchÃ©."

Alvin y su ejÃ©rcito ya se habÃ-a encargado de disminuir el nÃºmero de enemigo a casi inexistente a estas alturas. HabÃ-a sido un asedio relativamente corto. Hasta aburrido. Snotlout tenÃ-a que admitir que intercambiar saliva con Tuffnut probablemente serÃ-a lo mÃ¡s emocionante que podrÃ-a contar de esta aventura. Los romanos ya tenÃ-an tiempo planeando una retirada del Fuerte, segÃºn la informaciÃ³n recababa por Eret y sus contactos. Los soldados menos deseados de Roma, eran lo que eran enviados a este retirado punto mÃ¡s bien como castigo. AdemÃ¡s, habÃ-an sufrido una gran pÃ©rdida productiva ante la muerte de Drago. Ahora, con la alianza con los Berserkers rota, los romanos estaban pereciendo en recursos, tanto como los pobres dragones agonizando en esas malditas celdas.

-_A final de cuentas, ni siquiera me necesitaron_. Snotlout chillÃ³

internamente. â€“_SabÃ-a que ir a las Islas Bog-Burglar serÃ-a el verdadero lugar para mÃ-. _Sin embargo, cuando arribaron a la nave principal de los Marginados, y Snotlout observÃ³ a Eret dejar caer a un vulnerable Gronckle sobre la superficie, la misiÃ³n recuperÃ³ mÃ¡s sentido. El Gronckle habÃ-a perdido sus patas traseras, y cuando intentÃ³ desenredarse de la red que lo habÃ-a cargado con ayuda de Skullcrusher, fue como ver a un bebÃ© indefenso.

Snotlout sÃ³lo podÃ-a agradecerle a OdÃ-n, por la ausencia de Fishlegs. DespuÃ©s de ver lo que los calabozos habÃ-an estado guardando, Ingerman no hubiera sido el mismo.

"Esto es patÃ©tico. DeberÃ-an terminar su miseria de una manera dignificante." Alvin opinÃ³, no mucho tiempo despuÃ©s de que Snotlout se bajara de Toothless junto con Tuffnut, para ayudar a Eret.

"Nunca." Snotlout gruÃ±Ã³ directo en la cara del hombre. "Â¿AÃ±os de ser prisioneros, para despuÃ©s ser sacrificados peores que animales? No opinarÃ-as lo mismo si se tratara de ti."

Alvin estaba baÃ±ando en sangre y sesos. PresumÃ-a de su nueva adquisiciÃ³n en artillerÃ-a con buen humor, a pesar del tema a tratar. "Cuida tu bocota, muchacho. Me caes bien, pero cortarÃ© tu lengua, si se va alargando conmigo."

"Entonces, no opines donde no te llaman." Snotlout sacÃ³ su lengua descaradamente. HacÃ-a mucho tiempo que le habÃ-a perdido miedo a Alvin. El brillo en la mirada del robusto vikingo le decÃ-a que en verdad ni siquiera estaba molestado. A diferencia con su relaciÃ³n con Spitelout, Alvin era un viejo _divertido _con quien interactuar. "Deja que nosotros nos preocupemos por lo dragones, Â¿estÃ¡ bien? Usted luzca bonito en ese nuevo juego de espada y daga alrededor de su cintura."

Alvin se rompiÃ³ en carcajadas. "Â¡Por las barbas de Odin! Mocoso insolente, ya verÃ¡sâ€""

El resto de lo que habÃ-a estado por seguir a aquel reclamo, fue cortado de un solo estacazo.

La nave entera se ladeÃ³ con el impacto. Alvin no tuvo tiempo de expresar alguna sorpresa. Afortunadamente, tampoco algÃºn manifestaciÃ³n de dolor.

Porque, cuando aquellas enormes mandÃ-bulas se encerraron alrededor de su cuerpo, Alvin El Traidor, LÃ-der de los Marginados, fue tragado de un sÃ³lo bocado.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte ****XIX.

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: Saben quiÃ©n lo hizo. Lo _saben_. Lo siento

por el alboroto en FB, pero Alvin es de mis favoritos y por eso lloraba, aun cuando otros ni le hagan casoâ€¦ Simplemente por ser descendiente de Grimbeard, el hombre ya tenÃ-a un blanco en la espalda, sin embargo. Ahora, Snotlout con esa espada, si Furious la llega a reconocerâ€¦ Â¡Corran todos!

Y hablando de Snotloutâ€¦ SNOTUFF FOR THE WIN. YOU GO, TUFFNUT. YOU GO.

Otra vez tuve que cortar el Camicastrid, pero el tiempo simplemente no se me da. Â¡Me urgÃ-a subir el capÃ-tulo! MÃ¡s no preocupÃ©is, que un especial de Orgia Vikinga se aproxima. Una vez que todo este desmadre de Romanos y Dagur se resuelva.

SI NO SABES QUIEN ES WINDWALKER, TE ESTOY JUZGANDO DURAMENTE. CORRE A WIKIPEDIA SI NO SABES DE LOS LIBROS.

21. Hacia Donde Voy

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell.

Parejas: Hiccup/Toothless, Tuffnut/Snotlout, Astrid/Camicazi, Ruffnut/Cloudjumper, y Eret/Stormfly.

Rating: Mature.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Comfort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Sin embargo, el aceptar Hiccup este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

Advertencias: _**Â¿Muchos sustos? XD. Â¡Lo peor de todo, es que no bromeo!**_

* * *

><p>[+][+][+]

XX.

[+][+][+]

"_Ya no siento algÃºn temor. Porque nunca olvido hacia donde voy."_

-MORBO.

[+][+][+]

* * *

><p>No.

Toothless, pensÃ³ _No_, sintiÃ³ su sangre irradiar _No_, y su SÃ¡l rebosar con un escudo de _NoNoNo_.

RugiÃ³.

Â¡Furious no lo harÃ-a, de nuevo!

Toothless atrapÃ³ a Snotlout de una pierna, sosteniÃ©ndolo de una caÃ-da inminente al mar. La nave todavÃ-a sufrÃ-a del impacto, atascada en una contorsiÃ³n peligrosa. Tuffnut, de alguna manera, habÃ-a terminado colgando de las redes de emergencia que todavÃ-a vestÃ-a Skullcrusher.

El Seadragonus no venÃ-a solo.

"Â¡_ReagrÃºpense! Â¡ReagrÃºpense_!" ComandÃ³ al Rumblehorn. "Â¡_Protege a Heridos_!"

Snotlout seguÃ-a pasmado, su mentÃ³n cayendo, mirando cÃ³mo de la cabeza que habÃ-a devorado a Alvin, se fue revelando un masivo cuerpo.

"Â¡_Snotlout! Â¡Despierta_!" Con su cola le tumbo el casco vikingo. "Â¡_Arriba de mÃ-! Â¡Vuela conmigo!"_

El joven no dio seÃ±al de superar su shock. MirÃ³ a Toothless sin enfoque, tratando de articular algÃºn sentido.

"Â¿QuÃ© demonios es ese monstruo?" Eret luchaba por balance en los aires, nuevo en este tipo de problemas que involucraban a Furious.

Tuffnut se tomÃ³ la tarea de responderle. "Ah, ya sabes, sÃ³lo un pequeÃ±o conocido de la Isla Berserk. Â¡Nada de quÃ© preocuparse, en serio! El Seadragonus prefiere sus almuerzos en tamaÃ±o Hiccup."

O tamaÃ±o Alvin.

"Â¿Seadragonus? Â¿Este es el famoso Furious? Â¿El dragÃ³n que nos quiere muertos? Â¡No me siento tan reconfortado, Thorston!"

Snotlout sorprendiÃ³ al mismo Toothless con su repentina recuperaciÃ³n. En un parpadeo, el vikingo estaba sujeto a su arnÃ©s con firmeza.

"Â¡Dejen de parlotear! Necesitamos reagruparnos de vuelta a la Isla! Â¡No podemos dejar que Furious tome los dragones que hemos rescatados!"

Exacto. Toothless se avivÃ³ en revoloteo, sintiendo armonÃ-a cementarse entre Ã©l y Jorgenson. "Â¡_Protege a Heridos con tu Humano_!" Le ordenÃ³ a Skullcrusher. "Â¡_Muestres No Miedo! Â¡No

escuches a Furious!"_

Snotlout le indico prÃ¡cticamente lo mismo a Eret, sin embargo le ordenÃ³ a Toothless volar cerca de Tuffnut. "Â¡Y tÃº!" Snotlout jalÃ³ del mellizo hasta desenredarlo y transportarlo encima de su lomo. "TÃº vienes conmigo, necesitarÃ¡s un dragÃ³n."

"Â¡Necesitaremos MUCHO MÃ•S que eso! Â¡No estuviste invitado para la Ãºltima barbacoa del SeÃ±or Furious!"

"Pues ahora, estoy despierto. No te preocupes." Toothless percibiÃ³ el susurro, que definitivamente, no estaba dirigido a todo tipo de audiencias. "Yo te protegerÃ© de dragones gigantes y homicidas. " Escuchar los sonidos delatadores de otro beso siendo compartido entre Jorgenson y Thorston, le hizo recordar a otro vikingo vulnerable a dragones homicidas.

"Â¡A la arena! Â¡Hiccup!"

Snotlout lo frenÃ³ en seco. "No. Toothless, no. Hiccup estÃ¡ con mÃ¡s heridos. Si vamos por Ã©l, sÃ³lo le llevaremos mÃ¡s problemas." Con una palma que _no_ era Hiccup, y una voz decidida que _no_ le pertenecÃ-a a Hiccup, Snotlout acariciÃ³ la frente del Night Fury para otorgar control.

Furious se habÃ-a sumergido en el mar por el momento, pero el ejÃ©rcito de dragones que se le habÃ-a unido desde Berserk, volaban en picada con un objetivo: el Fuerte. Toothless se apresurÃ³ hacia la Isla, rugiendo por Hookfang, y todos aquellos dragones reciÃ©n liberados que podrÃ-an auxiliar. Snotlout no estaba equivocado, pero eso no le impidiÃ³ mandar un mensaje de su SÃ¡l a la de su Munr. Una advertencia.

"Â¡HERMANOS!"

Toothless gruÃ±Ã³, escalofrÃ-os invadiÃ©ndolo, al escuchar aquella voz seseante romper en el firmamento.

"Â¡HERMANOS, DESPIERTEN!"

MÃºltiples alas se congregaron en la playa de la isla, siguiendo las Ã³rdenes de su nuevo Alfa de reagruparse. Toothless sentÃ-a su cansancio, su confusiÃ³n, y su miedo. SerÃ-an blancos fÃ¡ciles para los sermones del Seadragonus. Justo como en Berserk, Furious se aprovecharÃ-a de su vulnerabilidad mental, fÃ-sica y emocional.

"Â¡No escuchen!" Toothless aterrizÃ³ en lo quedaba de la torre de Sinister, justo en el corazÃ³n de su nueva parvada. "Â¡_Ã‰L SÃ“LO QUIERE VENGANZA!"_

Una larga trompa de escamas necrosas abriÃ³ la marea en dos, al asomarse. "Â¿Y quÃ© es lo que tÃº quieres, pequeÃ±o Night Fury?"

"Thor, Loki y OdÃ-n. Ese dragÃ³n puede hablar." Snotlout susurrÃ³ petrificado. "Â¿Por quÃ© nadie me compartiÃ³ el hecho de que este dragÃ³n puede hablar?"

"Arruina la sorpresa." Tuffnut susurrÃ³ de regreso. "Ese tono

tenebroso, ese tenor que hace que la tierra tiemble. Nada como el efecto completo por primera vezâ€¦ Apuesto que un Seadragonus puede cantar como nadie."

"_Son MÃ-os_." Toothless retÃ³ con dientes desnudados y vibrantes. "_Son mi Gente. No los tocarÃ¡s."_

Furious observÃ³ a los dragones volando del lado del Night Fury, ladeando su trompa para utilizar ambos ojos. "He regresado por ustedes, hermanos. Como lo habÃ-a prometido."

"_Llegas Tarde_." Toothless refunfuÃ±Ã³. "Â¿_DÃ³nde estaba Ã©l, cuando Romanos los lastimaban?"_

"Bien dicho." Snotlout murmurÃ³. "Â¿OÃ-ste eso, Idioticus? Â¿Demasiado ocupado durmiendo en el mar, para venir a ayudar a tus amigos?"

Los orificios nasales de Furious aspiraron en direcciÃ³n de Toothless, y sus jinetes. "Â¿DÃ³nde estÃ¡â€¦ tu verdadero Humano?"

"No importa. No te le acercarÃ¡s."

La banda de dragones de Furious jalaba de los romanos moribundos que permanecÃ-an en la playa. Se comportaban como bestias, conducidos por violencia pura, arrancando extremidades como si los soldados fueran muÃ±ecos de paja. Toothless les enviÃ³ plasmas a los enemigos mÃ¡s cercanos para repelerlos. No fue suficiente para detener que la masacre se entendiera a los hombres de Alvin, quienes todavÃ-a seguÃ-an vivos.

"_Tuffnut_."

El mellizo mirÃ³ a Toothless con sospecha. "Oh, no."

"_Eres necesitado en Tierra. Necesitan un lÃ-der. Sin Alvin, los Marginados estÃ¡n perdiendo la cabeza_."

"Â¿Por quÃ© piensas que Tuff serÃ-a Ãºtil para eso?" La sonrisa de Snotlout fue pronto borrada con una patada de pÃºas, directo a su costado.

"Â¡SÃ³lo bromeaba! Â¡Adelante, Equipo Thorston, oi, oi, oi!"

Toothless no perdiÃ³ tiempo en volar hacia la playa, rugiendo a los Outcasts que habÃ-an comenzado a correr en retirada del ataque. "Â¡_Peleen_!" Al dejar bajar al vikingo rubio, apuntÃ³ con su hocico hacia Ã©l. "Â¡_EscÃºchenlo_!"

Snotlout suspirÃ³. "Estos cabezas de botÃ³n no te entienden, Toothless." Snotlout chiflÃ³ entonces, atrayendo la atenciÃ³n. "Â¡Escuchen, cabezas de algas! Â¡Si quieren salir con vida de esta maldita isla, presten atenciÃ³n! Alvin no vendrÃ¡ a decirle quÃ© hacerâ€”Â¡Ha sido devorado por ese gusano sobredesarrollado que miran enfrente de sus narices! Si no escuchan a Toothless, a Tuffnut, a Eret, o a mi hermosa persona, ustedes seguirÃ¡n de aperitivo, Â¿lo entienden?"

"Â¿Alvin estÃ¡ muerto?"

"Â¡Por el amor de Thor! Â¿CÃ³mo esperas que luchemos con esa dragÃ³n tan enorme?"

"Â¡Retirada, les digo, corran de regreso a las naves!"

Un gruÃ±ido feroz de Toothless los hizo cambiar de parecer, al instante.

Tuffnut levantÃ³ sus brazos, bien respaldados de artillerÃ-a vikinga recabada de soldados caÃ-dos. "Aun si logran subirse a las naves, todavÃ-a tendrÃ-an que enfrentarse con el Seadragonus estacionado entre la isla y nuestra libertad. Â¡Estamos jodidos, de una manera u otra!" Les guiÃ±Ã³ un ojo, con todo el entusiasmo. "Â¿AsÃ- que, quÃ© tal si luchamos como verdaderos vikingos, en lugar de lloriquear como romanitos? Â¡He conocido gallinas con mejor actitud que ustedes!"

"Â¿Quieres pelear contra mÃ-, Night Fury? Â¿Ese es tu plan?"

Toothless despegÃ³ de la arena cubierta de cadÃ¡veres. FlotÃ³, justo a la altura de la cabeza de Furious. "_DerrotÃ¡ndome es la Ãºnica manera en que te llevarÃ¡s a mi manada. Â¿Los quiere tanto? Pelea por Ellos_."

Alerta comenzÃ³ a emanar por la conexiÃ³n sobrenatural trazada desde su SÃ¡l a la de otro ser. Hiccup. Hiccup, sospechando que Toothless estaba tramando una terrible Mala Idea. "_Pelea como un Alfa debe hacerlo. No trampas."_

Furious exhalÃ³ una nube de humo. Su torso empezÃ³ la ardua tarea de levantarse del agua salada. "Â¿PelearÃ¡s sin jinete? Debo admitirâ€¦ que me gusta esa idea."

"Â¿De quÃ© hablas? Â¡Snotlout Jorgenson estÃ¡ justo aquÃ-!"

De nuevo, la Ãºnica indicaciÃ³n de que Furious prestÃ³ a atenciÃ³n a Snotlout fue una inhalaciÃ³n de las fosas nasales del Maximus. Toothless no quiso ser distraÃ-do por la rara interacciÃ³n. Escuchar a Furious sÃ³lo llevaba a confusiÃ³n.
"_Snotlout_."

"Â¿Huh?"

Toothless se concentrÃ³ en los recuerdos de Berserk. En el pavor. En la muerte. _"AgÃ¡rrate bien_." Plasma se disparÃ³ de su hocico. SiguiÃ³ disparÃ¡ndose, hasta que los impactos contra las escamas del pecho crearÃ¡n una espesa cortina de humo. Acto seguido, el Night Fury se impulsÃ³ al cielo.

Furious extendiÃ³ sus inmensas alas.

Lo siguiÃ³.

"Â¿_Toothless, en nombres de todos los Dioses, quÃ© crees que estÃ¡s haciendo_?" Su SÃ¡l retumbÃ³ con el mensaje. "Â¿_Toothless? Â¿Toothless_?!"

El mar quedo en tempestad, al ser desalojado tan bruscamente. Toothless sintiÃ³ las piernas y botas de Snotlout adherirse lo mÃ¡s posible al arnÃ©s, y a su cuello. Toothless pensÃ³, que hacer esto sin Hiccup, habÃ-a sido lo mejor. Hiccup tenÃ-a una debilidad por Furious, y Toothless tenÃ-a una debilidad por Hiccup. No habÃ-a manera de que un duelo resultara a su favor, bajo esos parÃ¡metros. Snotlout no tenÃ-a una conexiÃ³n espiritual de la cual Furious se pudiera colgar hasta descarrilar.

"_Â¡Furious es Lento!"_

"Â¡De que lo es!" Snotlout le respondiÃ³ en una vocecilla aguda, despuÃ©s de atravesar unas maniobras de escape del hocico del Seadragonus. Toothless volÃ³ alrededor del cuerpo de Furious en trayectorias aleatorias, tratando de estudiar el colosal cuerpo sin recibir daÃ±o. "AsÃ- como interminableeeeee. Â¡Deja de dar tantas vueltas, Toothless!"

Cicatrices. Cicatrices por doquier. Las escamas negruzcas de Furious lentamente estaban cambiando de tonalidad. â€“_Si hay cicatrices_â€¦

"â€¦_su piel no es tan impenetrable_." Hiccup, de nuevo. _"Â¿CreÃ-ste que te desharÃ-as de mi tan fÃ¡cil, lagarto?"_

Toothless no gastÃ³ energÃ-a en bloquear la comunicaciÃ³n. â€“_TodavÃ-a se estÃ¡ recuperando. No estÃ¡ tan lÃºcido como en Berserk._

"Â¡Toothless, cuidado!"

El llamado de Snotlout junto con sus manos jalando del arnÃ©s, los removiÃ³ del camino de una llamarada de fuego. Hiccup no podÃ-a ver lo que sucedÃ-a, pero percibiÃ³ la frustraciÃ³n del Night Fury, y quÃ© tan cerca las llamas del Seadragonus estuvieron de su cola.

"_No te acerques a su fuego. Explota, Â¿recuerdas? Â¡Ten mÃ¡s cuidado!"_

"_Â¡Entonces, cÃ¡llate!"_

"Oye, Â¿a quiÃ©n estÃ¡s callando? Â¡No he dicho nada!"

Toothless no podÃ-a trabajar asÃ-. BatiÃ³ su cabeza fuertemente, dirigiÃ©ndose de regreso a las nubes mÃ¡s altas. "Â¡_Snotlout! Â¿Plan?"_

"Â¿Plan? PensÃ© que tu tenÃ-as uno, por tan seguro que te escuchaste a la hora retar a este enorme pedazoâ€""

"_Â¡Snotlout!"_

"Â¡Bien, bien! Â¡DÃ©jame pensar!"

Toothless prosiguiÃ³ con ataques destinados a confundir los sentidos del Seadragonus, queriendo cansarlo mÃ¡s de lo que ya se notaba. Sin embargo, Toothless sabÃ-a que no podrÃ-a seguir asÃ- para siempre. "Â¿_Plan_?"

"Â¡Estoy pensando, por el amor a Thor!"

No lo suficientemente rÃ¡pido. En un segundo, Toothless fue arrebatado del aire por un latigazo de cola, arrojÃ¡ndolos directo al ocÃ©anoâ€¦

â€¦o casi al ocÃ©ano, si Eret y su Skullcrusher no se hubieran atravesado en el camino, bloqueÃ¡ndolos de un chapuzÃ³n. El Rumblehorn era tan fuerte que resistiÃ³ el peso y la velocidad del impacto del Night Fury.

"Â¡Estoy cansado de juegos, Hermano! Â¡Esto no es una pelea digna!"

"Este tipo suena como Dagur." Fue el gruÃ±ido de Jorgenson, mientras se reincorporaba encima de Toothless. Skullcrusher volÃ³ en su periferia, acompaÃ±Ã¡ndolos, "Aunque tiene algo de razÃ³n."

Toothless sintiÃ³ las venas, la adrenalina, el calor proviniÃ©ndole del coraje de Hiccup Horrendous Haddock Tercero, fluyendo por el azul de su plasma.

Toothless, tambiÃ©n, estaba harto de juegos. "Â¡Skullcrusher, conmigo! Â¡Ataquemos al unÃ-sono!"

Snotlout tradujo la instrucciÃ³n a un dudoso Eret, pero aun asÃ-, ambos dragones se dedicaron a baÃ±ar la proximidad de Furious con fuego y plasma a su disposiciÃ³n.

"Â¡_Amar a Hiccup no fue un error_!" Toothless recurriÃ³ al punto de quiebre que estaba garantizado en sacar de quicio a Furious; a un tema, que deberÃ-as unirlos como hermanos, tal y como Furious querÃ-a. "Â¡_Amar a Munr nunca serÃ¡ un error!"_

Los ojos de Furious encontraron la manera de hacer contacto con los suyos, mientras ambos dragones volaban en direcciones opuestas. "VerÃ¡s que sÃ-, una vez que tu Hiccup deje de vivir. Â¿QuÃ© harÃ¡s despuÃ©s, pequeÃ±o? Â¿QuÃ© serÃ¡ de ti, con los cientos de aÃ±os que te sobrarÃ¡n de existencia?"

"_Â¡MantendrÃ© su legado vivo!" _

Furious liberÃ³ una risa que pareciÃ³ despertar truenos. "Â¡MENTIROSO!"

En esta ocasiÃ³n, el centelleo de fuego fue lanzado hacia la Isla, directo a la torre del Fuerte y todo lo que estuviera en su camino. Snotlout gritÃ³ por Tuffnut con poderoso eco, que hizo temblar las orejas de Toothless. "Â¿Quieres jugar, Night Fury? E-X-C-E-L-E-N-T-E."

"Â¡_DÃ‰JALOS_!" Tramposo-Tramposo-Tramposo. Furious era un eterno tramposo.

"Â¿QuÃ© sentirÃ¡s cuando tu Hiccup libere su Ãºltimo aliento? Â¡AverigÃ¼Ã©moslo!" Con eso, Furious tornÃ³ su cabeza y su objetivo hacia la tierra.

Toothless reaccionÃ³. Snotlout reaccionÃ³. Ambos con una misma

determinaciÃ³n que los uniÃ³ sin tener que hablar. Ambos volaron lo mÃ¡s rÃ¡pido que las alas del Night Fury pudieron dar, plasma nunca dejando de explotar en las escamas milenarias de su enemigo. â€“Â¡_Huye, Hiccup, huye, huye, huye!_

"_Â¡DÃ‰JALOS!" _

"Â¡TOOTHLESS, ACÃ‰RCATE A SU CUELLO!"

Toothless no titubeÃ³. Corto el aire filo fino, haciendo todo lo posible por terminar barridos con la fuerza de los aletazos del Seadragonus.

"Â¡OI, GRANDOTE!" Snotlout repitiÃ³ alaridos de la misma naturaleza, hasta que Toothless alcanzara su meta. "Â¡NO ENTIENDO NI UNA CUARTA PARTE DE TUS PATÃ‰TICOS GIMOTEOS! Â¡Y NO ME IMPORTA! Â¡LO QUE SÃ• ME IMPORTA ES QUE SEPAS QUEâ€¦"

Cerca, tan cerca, que cuando Snotlout desvainÃ³ su espada, sÃ³lo bastÃ³ alzar sus anchos brazos, ambos empuÃ±ando el mango, y caer en inminente ofensa hacia el terreno de piel arrugadaâ€¦

"â€¦NO ME GUSTA SER IGNORADO!"

-_No funcionarÃ¡_. Pero, al mismo tiempo que el pensamiento cruzaba su mente, Toothless increÃ-blemente vio la piel mÃ¡s dura que el acero, ceder ante la estocada. La espada se clavÃ³ en las escamas.

Furious, aÃºn mÃ¡s increÃ-ble, bramÃ³ al instante. Una significante espada del tamaÃ±o de un tenedor, indicÃ³ dolerle mÃ¡s que todos los plasma blasts de Toothless. El Seadragonus fue frenado de manera efectiva, perturbado por el ataque, y su efecto atravesando sus placas. "Â¡ARDE! Â¡ARRRRRRRDEEEE!"

Entremedio de la inesperada reacciÃ³n, las alas de Furious perdieron coordinaciÃ³n. SacudiÃ³ su cabeza como perro mojado, intentando safarse de la misteriosa fuente de dolor.

Eret y Skullcrusher vieron la oportunidad, que entre la confusiÃ³n, a Toothless no le fue posible. Con el gancho de su cabeza, el Rumblehorn se encajÃ³ en una fosa de la trompa de Furious, para entonces comenzar a halar hacia la direcciÃ³n opuesta a la Islaâ€”Opuesta a Hiccup, a Tuffnut, y centenar de dragones inocentes y mercenarios. Las sacudidas de Furious empeoraron, pero Skullcrusher no habÃ-a sido el dragÃ³n de Stoick el Vasto, en vano. Skullcrusher era fortaleza entera. Infalible.

A veces, la gente de Berk pensaba de Hiccup y Toothless, como seres invencibles. HÃ©roes. Como los que en verdad merecÃ-an atenciÃ³n; menospreciando a Snotlout por su bocota, a los Thorston por su afÃ¡n de encontrar broma a todo, y a Fishlegs por su naturaleza blanda. A Astrid la habÃ-an considerado la _prometida_ de Hiccup, sin tomar en cuenta lo que sobraba de ella.

-_Pero, ellos son los verdaderos hÃ©roes_. El Night Fury se aferrÃ³ a las rÃ¡fagas de viento, mientras Snotlout se aferraba a su espada todavÃ-a clavada. â€“_No saben que sin nuestros amigos, ni Hiccup, ni yo, estamos completos._

Porque, sÃ³lo bastaba que Furious abriera su hocico y suspirara fuego, para que Eret y Skullcrusher fueran quemados vivos. SÃ³lo bastaba que algo de coherencia regresara al otro dragÃ³n, para que la debilidad de su posiciÃ³n fuera reconocida y explotaba.

Toothless mirÃ³ a Stormfly en el ojo de su mente. A Astrid. Si Eret morÃ-aâ€¦

"Â¡NO!" Toothless berreÃ³, al ver fuego explotar en el Ã¡rea cercana a la trompa de Furious, todos sus temores confirmados. Se desprendiÃ³ del cuello del Seadragonus. "Â¡NO!"

"Â¡CHICOS!" Snotlout compartiÃ³ su pÃ¡nico, su histeria.

Otra ola de fuego haciendo explosiÃ³n.

No, no podÃ-a ser, no podÃ-a suceder esto, no podÃ-a terminar asÃ-.

Su pecho ardiÃ³. Toothless parpadeÃ³. Su pecho _ardiÃ³_ en un lugar familiar y totalmente reconocible.

"Â¡HOOKFANG, DE NUEVO!"

Del nido de humo, un Monstruos Nightmare brotÃ³ del caos, incendiando la cabeza de Furious.

El Seadragonus rugiÃ³ ante las llamas ajenas impidiendo su visiÃ³n. Sus alas buscaron por impulso, para seguir volando hacia tierra, pero Hiccup y Hookfang no dieron descanso con su ofensa, torrentes de fuego escupiÃ©ndose sin merced.

"Hiccup, Â¡Â¿donde estÃ¡ Eret?!" Snotlout y Toothless dejaron que Hiccup se encargara de la reuniÃ³n, mientras vikingo y dragÃ³n comenzaron a volar a nivel del mar. "Â¡Eret! Â¡Vamos, hombre, Astrid me matarÃ¡ si volvemos sin ti!"

-_Stormfly me matarÃ¡_. Toothless llamÃ³ por Skullcrusher con igual desesperaciÃ³n.

"Â¡SILENCIO!" La cola de Furious se desatÃ³ sobre cada uno de sus oponentes. "Â¡ARDE! Â¡ARDE! Â¡DÃ‰TENTE!"

Nada se detuvo. Hookfang continuÃ³ atacando bajo Ã³rdenes de Hiccup. Snotlout y Toothless continuaron gritaron por Eret y su Rumblehorn. Los dragones de Furious se dividieron entre intentar auxiliar a su lÃ-der, y seguir cazando vikingos en tierra. Fue un conjunto de tantos elementos haciendo colisiÃ³n, que Toothless debiÃ³ haber previsto la detonaciÃ³n que se desatarÃ-a, ante tanto acoso sobre el Seadragonus.

La Bestia se perdiÃ³ en su propia locura. Su cuerpo por entero se convulsionÃ³ inteligentemente, chocando con Hiccup, Snotlout y sus respectivos dragones. Los sacudiÃ³ con la gracia de una vÃ-bora, chistando como una, no importÃ¡ndole que el precio de su liberaciÃ³n lo llevara a perder control de su vuelo.

SucediÃ³ rÃ¡pido.

Cuando Furious se estrellÃ³ con Isla Sinister, se llevÃ³ consigo, a

todos.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>La espada fue colocada con reverencia frente al Rey.

"No me gusta."

_La sonrisa embozada en el rostro del Rey, fue gentil. "Dices eso con toda la artillerÃ-a vikinga." Una mano del hombre dejÃ³ la mesa, para posarse sobre la cabeza de su compaÃ±ero. Rascaron con jugueteo. "A mi dragÃ³n no parece gustarle su obra, Thorstein." _

"Â¡La forjÃ© justo como sus instrucciones lo indicaban, su Majestad!"

"Lo sÃ©, no lo dudo." Siempre el pacifista, Hiccup alzÃ³ sus palmas para tranquilizar al exasperado herrero. "No lo tomes personal, viejo amigo. A Wodensfang no le gustan los artefactos con filoâ€¦ Por mÃ¡s necesarios que Ã©stos sean."

El dragÃ³n acercÃ³ su trompa a la longitud de acero, brillando sobre la piel de lobo acompaÃ±Ã¡ndola. Era plateada de principio a fin. Wodensfang se habÃ-a familiarizado bastante con la cultura nÃ³rdica de su jinete, para ahora reconocer las bellas estructuras en el mango como gavilanes. Si se permitÃ-a ser objetivo, Wodensfang la considerarÃ-a bella.

"No es eso."

"Â¿Mmm?" Hiccup saliÃ³ de su usual hÃ¡bito de contemplar toda acciÃ³n que viniera de Wodensfang, al escucharlo. Continuaba sonriendo. "Â¿A quÃ© te refieres?"

_Wodensfang parpadeÃ³ lentamente, viendo centenares de alternativas frente a Ã©l, mÃºltiples caminos por las que esta arma podrÃ-a circular. En cada una de esas alternativas, Wodensfang mirÃ³ el mismo desenlace. _

"Esta espada sÃ³lo traerÃ¡ muerte." Lentamente, aunque Hiccup ni Thorstein pudieran verlo con la percepciÃ³n especial de Wodensfang, la hoja fue cambiando de color, pronto sangre brotando de las pieles de lobo hasta derramarse por el piso de la Sala de Trono. Sangre roja. Wodensfang volviÃ³ a parpadear, y el rojo cambiÃ³ a sustancia grisÃ¡cea, tan brillante como su material original. Sangre de Seadragonus Giganticus Maximus. "A los tuyos y a los mÃ-os."

La acciÃ³n involuntaria de toser para retirar polvo de su garganta, fue lo que devolviÃ³ a Snotlout en sÃ-. TosiÃ³ por tanto tiempo, y con tanta fuerza, que tÃ©rmino jadeando contra el suelo a punto de vomitar.

Estaba oscuro. Todo su alrededor.

LimpiÃ¡ndose las lÃ¡grimas de sus comisuras, Snotlout volteÃ³ a todas

partes, queriendo respuestas.

Lo que encontrÃ³ fue un ojo dorado, parpadeando con lentitud y sin enfoque. Snotlout brincÃ³ de su lugar, reconociendo a Furious respirando a pocos centÃ-metros de distancia. La mitad de su trompa estaba clavada en piedra derrumbada.

Snotlout se encontraba sepultado bajo sus alas. "Oh por Thor, oh por Thro, oh por Thor." Si tuviera menos tierra en su garganta, Snotlout gritarÃ-a por Hookfang, o por Toothless. Se conformÃ³ con buscarlos a rastras, sus dedos enterrÃ¡ndose en su prisiÃ³n hasta que piedra filosa cortara sus palmas, y el olor a putrefacciÃ³n le revelara la presencia de Romanos y Marginados no muy lejos de Ã©l. Muertos. "Todo es tu culpaâ€¦" Eret, Skullcrusher. Alvin. Todo era culpa del dragÃ³n llamado Furious. Un sollozo rompiÃ³ con lo que le quedaba de cordura. "Â¡Maldito monstruo!"

Cuando enfrentÃ³ a aquel ojo despierto, Ã©ste sÃ³lo continuÃ³ parpadeando, aunque con mÃ¡s rapidez. RecuperÃ¡ndose.

Snotlout palmeÃ³ su cuerpo. EncontrÃ³ lo que buscaba. DesvainÃ³ a Stormblade. PoniÃ©ndose de pie, Snotlout emprendiÃ³ camino hacia el ojo dorado.

"Estuvo hecha para matarte, Â¿sabes? Fue hecha para matar a cualquiera, fuera dragÃ³n humano. Es lo menos que merecerÃ-as, una aguja en tu ojoâ€¦" La pupila se agitÃ³, alterada. "â€¦deberÃ-a enterrarla en tu corazÃ³n! Â¡Mataste a todos mis amigos!"

El ojo nunca se enfocÃ³ en Snotlout, aun con Ã©l postrado en inminente ataque. Ese detalle pausÃ³ la estocada, por razones que ni el mismo Snotlout pudo comprender.

"_No puede verte."_

Esa voz. Snotlout la reconociÃ³. La voz de sus sueÃ±os y pesadillas. "Â¿De quÃ© demonios hablas? Â¿EstÃ¡ ciego o algo?"

"_No puede verte. Nunca pudo verte. Eres invisible para Ã©l, Snotlout Jorgenson. Su sangre fluye por tu sangre, y ahora, no podrÃ¡ ver tu parecido con Grimbeard, u olfatear su herencia por tu sangre."_

Snotlout gruÃ±Ã³. "Â¿Por quÃ©?"

"_Porque eres su Pasado. Y a Furious no le interesa el Pasado."_

Snotlout sÃ³lo le importaba una cosa. "MatÃ³â€¦ a mis amigosâ€¦ Hiccupâ€¦ Tuffnut."

Lo que escuchÃ³ en respuesta, lo dejÃ³ helado. "_Hazlo entonces. MÃ¡talo. Pero no en su ojo, sino en su pecho. En su corazÃ³n. En su marca."_

Â¿Marca? Snotlout siguiÃ³ el trazo de la neblina plateada, directo al Ã¡rea expuesta del pecho de Furious. Cuando sus dedos se atrevieron a tocar las escamas, la encontrÃ³. La X marcada en su pecho. "Â¿Por quÃ© Hiccup no lo matÃ³ de esta manera? Suena tanâ€¦ fÃ¡cil."

"_Un Seadragonus sÃ³lo puede ser asesinado de esta forma en un momento de absoluta debilidad fÃ-sica, emocionalâ€¦ y psÃ-quica. Como esos lapsos son raros, casi imposibles de encontrar, Furious serÃ¡ el primero en fallecer de esta manera_." La punta de Stormblade temblÃ³ en su mano, cuando el arma fue encumbrada. "_Estoy ayudando a mantenerlo sumiso. Pero, no podrÃ© hacerlo por mucho mÃ¡s tiempo. Tienes que hacerlo ya, Â¡elimÃ-nalo! Â¡Toma venganza!"_

Un alarido de sentimientos encontrados, guiaron los puÃ±os de Snotlout. Se preparÃ³ para el golpe final, pensando, sintiendo, recordandoâ€¦

Stormblade nunca tocÃ³ una escama del Seadragonus. Snotlout la arrojÃ³ en direcciÃ³n contrario, a las sombras.

"No puedo." Snotlout se derrumbÃ³ en el suelo, cubriendo su rostro. "No puedo. No esâ€¦ no es parte de mi matar a un dragÃ³n." Maldito Hiccup y su influencia. Maldito Hiccupâ€¦ "Lo siento, chicos."

Se tomÃ³ un momento para que la voz regresara. Cuando lo hizo, el tono fue gentil, sin el duro ruego de asesinar a Furious. SonÃ³ sorprendido, pero contento con estarlo. "_Haz pasado la prueba."_

"Â¿QuÃ©?"

"_Finalmente, tu linaje ha superado la maldad de tus antepasados. No eres un asesino, Snotlout Jorgenson. Haz pasado la prueba."_

"Â¡No me importa pasar pruebas! SÃ³lo quieroâ€”"

Su cÃ¡rcel recobrÃ³ movimiento, las alas agujeradas de Furious temblaron por encima de Snotlout. El monstruo estaba recobrando fuerzas. Snotlout se tirÃ³ al piso boca arriba, confiado en su estado invisible y su falta de ganas de cubrirse. Fue un desarrollo gradual, ver a un Seadragonus estirar cada una de sus apÃ©ndices. Las garras frontales de Furious se encajaron en la roca para asÃ- liberar su trompa. Sus ojos recobraron enfoque.

Ver su colosal torso despegarse de tierra, serÃ-a una visiÃ³n que Snotlout no olvidarÃ-a por el resto de su existencia.

"Â¡Hermanos!"

Al total descubierto, Snotlout mirÃ³ las nubes del horizonte mezclarse con el polvo del despegue. MirÃ³ a Furious llamar por su armada con voz afectada, no tan seductora o villanesca.

"Â¡Hermanos, Ãºnanse a mÃ-! Â¡Ãšnanse a la RebeliÃ³n!"

Snotlout reconociÃ³ a los dragones que habÃ-an venido con Furious, puesto que la sangre humana pintando sus diferentes hocicos, era una gran seÃ±al de cual lado estaban. Al igual que con aquel Wilderbeast y Drago, los dragones se concentraron en una corona de colores encima de Furious, volando en cÃ-rculos como enjambre de abejas. Snotlout esperÃ³ por la decepcionante escena de ver los dragones rescatados por sus esfuerzos, unirse al otro bando.

EsperÃ³.

Y esperÃ³.

Luego, aquella voz, intervino. "_AquÃ- estÃ¡ tu recompensa, Snotlout Jorgenson. LevÃ¡ntate para verla."_

Snotlout obedeciÃ³. Entre mÃ¡s altura fue recuperando con su piernas vacilantes, mÃ¡s se fue colgando su mentÃ³n.

Justo en el barranco superior a su posiciÃ³n, todos aquellos dragones que Furious querÃ-a convencer, estaban de pie, gruÃ±endo, y definitivamente _no_ volando hacia el Seadragonus.

MÃ¡s conmovedoramente posible, de entre tantos dragones, la tambaleante forma de un Night Fury fue abriÃ©ndose camino. Snotlout mirÃ³ el azul de su estad Alfa, y se rompiÃ³ en llanto poco masculino. No pudo evitarlo, la emociÃ³n fue gigantesca, el alivio lo consumiÃ³.

Sobre Toothless, Hiccup estaba montÃ¡ndolo. Con vida.

"No irÃ¡n a ninguna parte contigo, Furious." Hiccup estaba sangrando de su rostro, y a corta distancia, no se podÃ-a distinguir el origen de sus heridas. Su primo sostenÃ-a su estÃ³mago de manera sutil, tratando de esconder dolor fÃ-sico. "TÃº les hiciste esto. Â¡Fue tu influencia lo que los encarcelÃ³ bajo el poder de los Romanos," extendiÃ³ su brazo libre hacia todos aquellos dragones todavÃ-a gruÃ±endo. "Â¡y ellos lo saben!"

Dichas victimas de interminables abusos, rezongaron, y vociferaron para enfatizar el punto.

"No pretenderÃ© comprender tus razones por ello, pero la verdad es, que si no hubieras cooperado con las Ã³rdenes de Dagur, si no hubiera utilizado tu influencia como Alfa para someter a tantos de tus hermanos, Â¡esto nunca hubiera sucedido!"

"La maldad del Hombre no es mi responsabilidad." Furious bufÃ³, casi burlÃ¡ndose del reclamo. "Les dije que volverÃ-a por ellos cuando el tiempo fuera correcto. Â¡Les ordenÃ© esperar!"

"Â¡Y mientras esperaron, sufrieron innombrables infiernos por ti! Â¿QuÃ© hay de todos esos hermanos tuyos que no sobrevivieron la espera?"

"SÃ³lo los mÃ¡s fuertes sobrevivieron. Y sÃ³lo esos, son los que merecerÃ-an la verdadera libertad."

Esoâ€¦ fue lo peor que Furious pudo haber dicho en estos momentos.

Fuego lloviÃ³ en el Seadragonus Giganticus Maximus. Fuegos, espinas, blast, y hasta roca rudimentaria. Sin esperar por la orden de Hiccup o de Toothless, todos aquellos pobres dragones, desataron su sufrimiento en el verdadero causante de Ã©l, atacÃ¡ndolo con todo lo que les quedaba de poder de disparo.

La respuesta fue clara.

Furious se impulsÃ³ en los aires con un rugido. Los ataques

simultÃ¡neos lo ahuyentaron, mÃ¡s no mostraron daÃ±o real. Furious habÃ-a regresado a ser de acero. Aquel momento de debilidad, habÃ-a cesado de existir.

"Â¡Vete, Furious!" La desgarradora voz de Hiccup se uniÃ³ a la multitud de ataques, llena de sentimientos que conmovieron a Snotlout. "Â¡Vete de aquÃ-, hasta que sea la hora de matarnos unos a otros en esta estÃºpida guerra que tanto quieres!"

Furious no tuvo otra opciÃ³n.

OptÃ³ por la retirada.

Si Snotlout tuviera fuerza y energÃ-as, lazarÃ-as gritos de triunfo. Pero todavÃ-a no las tenÃ-a, asÃ- que cuando cayÃ³ de rodillas al suelo, sÃ³lo sonriÃ³. "La lealtad de aquellos dragones fue mi recompensa, Â¿Wodensfang?"

"_EstÃ¡s mÃ¡s cerca de mÃ- de lo que jamÃ¡s estarÃ¡s. Tienes que venir a mÃ-. Hiccup Horrendous Haddock III y tÃº. Tienen que venir a mÃ-."_

"Â¿DÃ³nde estÃ¡s?"

"_En la Nariz del DragÃ³n. Donde todo comenzÃ³."_

Snotlout evocÃ³ detalles del anterior sueÃ±o. RecordÃ³ el rostro de Hiccup I, su sonrisa. El Rey del ArchipiÃ©lago Vikingo en persona, disfrutando de la compaÃ±Ã-a de su dragÃ³n en el SalÃ³n del Trono. El mismo SalÃ³n, donde miles de aÃ±os despuÃ©s, Hiccup II serÃ-a asesinado por Grimbeard.

Snotlout recordÃ³ a Wodensfang, el dueÃ±o de la voz que habÃ-a estado fastidiando a Snotlout desde la Batalla de Berserk. Snotlout habÃ-a sentido su tristeza dentro del sueÃ±o, al saber de lo que Stormblade serÃ-a responsable, asÃ- como su enojo, al saber que no podrÃ-a hacer algo para detenerla.

"Â¿EstÃ¡s atrapado, o algo asÃ-? Â¿Para eso necesitas nuestra ayuda?"

Un sonido muy parecido a un ronroneo. "_MÃ¡s bien, son ustedes los que necesitan de mi ayuda."_

Snotlout abriÃ³ su boca, pero la sensaciÃ³n de ser abandonado por la neblina plateada y la presencia de Wodensfang, le dejÃ³ claro que no habrÃ-a mÃ¡s respuestas por ahora.

No hasta que llegaran a Nariz de DragÃ³n.

* * *

><p>[+][+][+]

Fin de Parte XX.

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: SÃ-, me atrevo a terminar aquÃ-, porque quiero que sufran un poco. Â¡EREEEEEEEEEEEEEEEET! Â¡TUFFFFFFFNNNUT!

Gracias por sus hermosos reviews, y por seguir leyendo este fic que se devora mi tiempo libre. Â¡Vamos, hay que llegar a los 200 REVIEWS! *Tira galletas y abrazos por doquier*

22. Hamr - Interludio II

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell.

Pareja: Hiccup Horrendous Haddock I/Wodensfang.

Rating: Mature.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Comfort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: "Â¿QuÃ© harÃ¡s cuando yo muera?"

Nota Especial: **Â¡**_**Tengan algo de Soul-Sex en agradecimiento por superar los 200 reviews! Â¡Gracias por su apoyo!**_

* * *

><p>[+][+][+]

INTERLUDIO II:

HAMR.

[+][+][+]

"_Y arde tu cuerpo en mi memoria; arde en tu cuerpo mi memoria."_

-Octavio Paz.

[+][+][+]

* * *

><p>Munr.

_Mente. CorazÃ³n. _

Wodensfang sucumbiÃ³ a lo que su SÃ¡l necesitaba. La cueva era limitada; la tormenta en pleno desarrollo. No tendrÃ-an mucho tiempo,

antes de que fueran llamados de regreso al campamento principal.

Tirado en el lodo, el caoba de los cabellos de su mortal, se perdiÃ³ entre la tierra humedecida. Las canas de su adultez media habÃ-an desaparecido. Aparte las profundas lÃ-neas enmarcando sus ojos, un fin velo oscurecÃ-a las pupilas de Hiccup, robÃ¡ndole de la completa consciencia. Sus dedos desnudos se enterraban en las coberturas escamosas de Wodensfang.

Hiccup no veÃ-a su mundo fÃ-sico, en estos momentos. PercibÃ-a lo que su propia SÃ¡l experimentaba, empapado en un plano de existencia ajeno al del hombre.

Hiccup se sostenÃ-a del pecho del Seadragonus con recelo. Su alma, expuesta entre el abrigo de su abrazo, resplandecÃ-a con lamentos de placer. Hiccup partÃ-a sus labios, lamÃ-a las gotas de la lluvia que rebotaban a la entrada de la cueva, y sonreÃ-a.

Tanta perfecciÃ³n, se sentÃ-a prohibida.

El uniforme del Rey estaba ensangrentado de vidas ajenas, tomadas en combate. Hiccup habÃ-a defendido sus tierras de invasores, con toda arma posible, y por todos los medios posibles. HabÃ-a volado en Wodensfang. HabÃ-a corrido las colinas con sus hombres. HabÃ-a zarpado en drakar para planear estrategias con sus camaradas.

HabÃ-a asesinado con Stormblade. Con hacha, espada, lanza, y puÃ±os.

HabÃ-a ganado con su pueblo.

Y ahora, celebraba a la vida. A la muerte.

Hugr.

_Cuerpo. _

Piel. Cicatrices.

Mortalidad.

En ComuniÃ³n, absoluciÃ³n fue brindada para ambos, el cuerpo de Wodensfang cubriendo al humano con cuatro patas, alas y cola. Siseos se confundieron con gemidos primitivos.

SintonÃ-a.

UniÃ³n.

Desde que habÃ-a conocido a Hiccup, Wodensfang habÃ-a aprendido un nuevo diÃ¡logo, a confiar, a no ser controlado por el miedo. HabÃ-a ganado sinfÃ-n de victorias junto al vikingo, pero a su vez, durante el largo transcurso de los aÃ±os, Wodensfang habÃ-a tenido que renunciar a otros aspectos Ã-ntimos.

El Hamr. La piel del Reyâ€”su _cuerpo_â€”estaba reservaba para los actos de la ley del hombre, para la bendiciÃ³n de Freyja. Para concebir vida mortal, y honrar fidelidad de esposo a esposa.

Sin embargo, _esto_, este acto erÃ³tico que _trascendÃ-a_ lo carnal, era sÃ³lo de Wodensfang. SÃ³lo de Ã©l. SÃ³lo _para_ Ã©l. Wodensfang no necesitaba una corona para compartir el clÃ-max de su humano, en luminosa armonÃ-a.

"Â¿QuÃ© harÃ¡s cuando yo muera?" La voz ronca de su _da wingless _manifestÃ³, cuando ambos descansaban en asilo de piedra y de diversos apÃ©ndices.

"Â¿Por quÃ© piensas que tengo planes al respecto?"

"Porque Ãºltimamente, te pierdes en tus visiones, de tal manera, que temo no recuperarte." Wodensfang era un Seadragonus de herencia manchada. Su sangre estaba mezclada, diluida por cruces de dragones mÃ¡s comunes, y de menos importancia. En consecuencia, su tamaÃ±o nunca alcanzarÃ-a las Ã©picas proporciones de sus ancestros. Su especialidad era el _Futuro_, no la soberanÃ-a de los ocÃ©anos. Aunque lo negaba, Wodensfang sabÃ-a que Hiccup estaba aliviado por aquel hecho. No poder estrecharlo de su cuello, no poder alcanzar su cabeza para rascar sus orejasâ€”Hubiera sido una perdida vital para el humano. "Haz mirado un diseÃ±o mÃ¡s grande de lo que somos ahora, lo sÃ©. Aun cuando mi dÃ-a de unirme al Valhalla lleguÃ©, sÃ© que serÃ¡ una larga espera por ti, mi amigo."

MelancolÃ-a, era una perpetua compaÃ±era de Wodensfang en estos dÃ-as. Los aÃ±os de decadencia en el cuerpo de Hiccup se aproximaban, y con ellos, una nueva Era.

Wodensfang cerrÃ³ sus ojos. AbriÃ³ su hocico, y le mintiÃ³ a Hiccup por primera vez.

"_No importa lo que Vea MÃ¡s AllÃ¡. No serÃ¡ mi lugar interferir. No hay Planes_." Su trompa inhalÃ³ del cuello del Rey sudor, guardando el olor de la lluvia en su memoria. "_Cuando Mueras, yo Muero."_

* * *

><p><strong>[+]+[+]<strong>

FIN DE INTERLUDIO II.

[+]+[+]

* * *

><p><strong>(Â¡) Les recuerdo:<strong>

**Hamr: **Forma/Cuerpo.

**Hugr: **Pensamiento.

Da wingless: Humano(s).

Ahora sÃ-, griten conmigo: Â¡EREEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEEET!

23. Acabo de Morir

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell.

Parejas: Hiccup/Toothless, Tuffnut/Snotlout, Astrid/Camicazi, Ruffnut/Cloudjumper, y Eret/Stormfly.

Rating: Mature.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Comfort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Justo cuando Hiccup y Astrid estÃ¡n a punto de contraer nupcias, un ritual de una vieja espiritista vikinga expone una dura realidad a la parejaâ€”el alma de Hiccup ya le pertenece a alguien mÃ¡s. Sin embargo, el aceptar Hiccup este hecho, tan sÃ³lo serÃ¡ el inicio de su nueva aventura.

Advertencias: **Muerte de personaje. (Y me doliÃ³). Este capÃ-tulo comienza paralelamente al anterior, cubriendo los hechos anteriores desde el punto de vista de Tuffnut y Eret. Lo mencionÃ© en FB, pero no tienen idea de cuantas veces borrÃ©, volvÃ- a escribir, volvÃ- a borrar, y volvÃ- a rehacer este capÃ-tulo, hasta que fuera algo que me encantara. VolvÃ- a ver HTTYD 2 para recibir inspiraciÃ³n, y sirviÃ³ mucho. QuedÃ© bastante feliz con el resultado. Ya sÃ³lo quedan dos capÃ-tulos mÃ¡s para (apenas) terminar la 1ra fucking temporada de Munr. Yesssssss. Me siento tan ambiciosa xD.**

[+][+][+]

XXI.

[+][+][+]

"Oh, esta noche, acabo de morir en tus brazos."

-Bastille.

[+][+][+]

* * *

><p>Tuffnut sabÃ-a cuÃ¡ndo llamar a una batalla, "perdida." TenÃ-a experiencia con ellas.

"Â¡Muralla de escudos! Â¡CÃºbranse! Â¡Hagan una muralla de escudos, les digo! Â¿Nunca fueron a la Academia de CÃ³mo Cubrirte el Pellejo 101? Â¡Gobber los empalarÃ-a si los viera!â€”Â¿Y dÃ³nde diantres se

metieron los arqueros?"

Ãšnicamente cinco Marginados tuvieron la decencia de escucharlo. Cubrieron sus cabezas duras con escudos vikingos y romanos, de las garras voladoras que intentaban cenarlos, a Ã³rdenes de Furious. Y hablando de dragones hambrientos, uno de ellos se acercÃ³ a Tuff lo suficiente para robarle su propio escudo. Frente a sus ojos, dos Marginados fueron arrancados de la tierra, rocÃ-o de sangre matizando el campo de batalla, segundos posteriores. A donde fuera que Thorston volteaba, habÃ-a sangre. Cuerpos tirados. Algunos, ni completos.

Los gritos humanos se estaban acabando.

Tuffnut no tenÃ-a la certeza de que todos los dragones rescatados por Toothless estuvieran a bordo de la nave de Alvin, como el Alfa habÃ-a ordenado. No tenÃ-a certeza de cuantos Marginados quedaban vivos, para contar la historia despuÃ©s.

Y de repente, su nariz fue vÃ-ctima de un puÃ±etazo.

Sin tiempo para quejarse, Tuffnut se tirÃ³ al piso al ver a un corpulento soldado romano decidido en partirle el resto de la cara.

El vikingo sonriÃ³. Â¡Por fin! Â¡Alguien con quien pelear! Tuffnut se habÃ-a estado hartando de gritar, sin nunca llegar a lo bueno.

"Que coincidencia. Justo pensaba en que prometÃ- llevarle a mi hermana un collar de orejas romanas."

PalabrerÃ-o _latÃ-n_ se le escupiÃ³ en la cara.

Tuffnut sonriÃ³. "Â¡Oi, no hay necesidad de llegar a groserÃ-as!" Su hacha se enganchÃ³ en el pie del romano, ganÃ¡ndose un grito de dolor. La espada del romano volÃ³ hacia su cabeza, pero sÃ³lo cortÃ³ dos rastas de su melena (Â¡Ooooh, ahora comprendÃ-a por quÃ© los vikingos veteranos insistÃ-an en trenzarse el cabello como niÃ±as!). Tuffnut rodÃ³ lejos del enemigo, enlodÃ¡ndose en el proceso (Por favor, OdÃ-n, que fuera lodo y no algo mÃ¡s asqueroso). RecogiÃ³ un escudo justo a tiempo para recibir mÃ¡s embestidas de espada. Con todo el peso de su cuerpo, Tuffnut empujÃ³ hacia el romano para quitÃ¡rselo de encima.

Muchos solÃ-an pensar que por su silueta delgada, Tuffnut no podrÃ-a ganarle ni a Fishlegs en combate. Lo que se les olvidaba, era la rapidez que el chico podÃ-a usar para su ventaja. El romano era el doble de musculoso que Snotlout, pero lento. Demasiado lento y distraÃ-do por las heridas que ya vestÃ-a. El romano tenÃ-a parte de su hombro izquierda arrancado a mordidas.

Fue un blanco fÃ¡cil para el ataque frontal que Tuffnut le dio con escudo y daga. El grito de Goll resonÃ³ a coro junto con el impacto de madera y cuerpo. Una vez con los papeles revertidos, Tuffnut no perdiÃ³ tiempo en rasgar la garganta del otro soldado, presionando sobre su pecho con todas sus fuerzas. El romano gorgoreÃ³ sangre, sus manos estiradas hacia Tuffnut con rabia.

"Â¡Tuff, agÃ¡chate!"

Tuffnut hizo lo indicado, desde antes de reconocer la voz de Hiccup.

A sus espaldas, el fuego de Hookfang derribÃ³ a otro par de romanos que se dirigÃ-an hacia el mellizo.

"Por las barbas de OdÃ-n, Â¿por quÃ© a los romanos les encanta tanto atacar por la espalda? Â¡Ratas tramposas!"

"Â¡Te he estado buscando por todo el Fuerte! Â¿QuÃ© sigues haciendo aquÃ-?" Hiccup lo jaloneÃ³ de un brazo, apurÃ¡ndolo hacia el este. "Â¡Te quiero fuera de este matadero, Tuffnut! Â¡DirÃ-gete al barco de Alvin!"

Tuffnut gimiÃ³ con frustraciÃ³n. "Â¿PodrÃ-an decidirse? Regresa al barco, salte del barco, regresa al barcoâ€”"

"Te _necesito_ en el barco con los dragones, he terminado de transportar a los heridos. Eret estaba ayudÃ¡ndome, pero de repente se desvaneciÃ³â€”Â¿Tienes idea de donde puede estar?"

Tuffnut apuntÃ³ hacia el Giganticus-Idioticus recreando el mismo Ragnarok, en los cielos. "Ãšltima vez que vi a cierto Rumblehorn, fue en esa direcciÃ³n."

Hiccup gruÃ±Ã³. GolpeÃ³ su propia frente.

"Genial, todos nos sentimos suicidas el dÃ-a de hoyâ€”Â¡Hookfang, Wing-Blast!" Los impulsos de aire aventaron lejos a un grupo de Scuttleclaws en busca de chuletas de vikingos. Hiccup repitiÃ³ la tÃ¡ctica tres veces mÃ¡s, hasta que se limpiara un camino hasta la playa. "Â¡DÃ©nse prisa, regresen a los drakkars! Â¡Todos!"

Tuffnut sobÃ³ su nariz. "Oye, _yo_ estaba dando las ordenes."

Hiccup frunciÃ³ el temeroso Entrecejo Desaprobador que Stoick le habÃ-a heredado. "Lleva a Windwalker contigo. Resulta que no sÃ³lo tengo dos, pero _cuatro_ obstinados idiotas, que auxiliar."

Tuffnut parpadeÃ³ al ver a un singular dragÃ³n de escamas negruzcas brincar del lomo de Hookfang, tras una gentil caricia de Hiccup. No era una especie grande, apenas a la mita de tamaÃ±o del Monstruos Nightmare. Al aterrizar a un lado de Tuffnut, Ã©ste olfateÃ³ la mano del rubio con su trompa larga. Le recordÃ³ a un perro que Tuffnut habÃ-a tenido de pequeÃ±o.

"Hola, Â¿cÃ³mo te va, pequeÃ±o? Soy Tuffnutâ€”"

"MUÃ‰VETE."

"Â¡Ya voy, ya voy!" Tuffnut emprendiÃ³ carrera hacia la playa. Sobre su casco y la cabeza de Windwalker, Hiccup y Hookfang los rebasaron a toda velocidad, dirigiÃ©ndose al centro de la diversiÃ³n, mientras Tuffnut Thorston estarÃ-a en el puesto de niÃ±ero de dragones.

TÃ-pico.

Whoa, vaya que ese tal Windwalker podÃ-a correr. "Â¡Oye, espÃ©rame!"

* * *

><p>[+]+[+]

* * *

><p>ParecÃ-a ser que Eret siempre habÃ-a estado destinado a caer al mar. Drago lo habÃ-a querido acorralar a Ã©l en la plancha, mientras que su padre le habÃ-a enseÃ±ado todo lo necesario para sobrevivirlo.<p>

Fue satÃ-rico, que cuando Eret fue arrastrado a la marea traicionera, haya sido bajo su propia decisiÃ³n.

Â¡Todo era culpa de Hiccup! Â¡A dÃ³nde ibas con ese niÃ±o, desastre te acompaÃ±aba! Eret refunfuÃ±Ã³ con agua salada dentro de su boca. Sus brazos y piernas automÃ¡ticamente lucharon por permanecer a flote.

Ser un hÃ©roe era trabajo duro. Eret no podÃ-a creer que habÃ-a intentado ser uno.

FlexionÃ³ sus piernas hasta que sus mÃºsculos ardieron por el arduo ejercicio. El mar era frÃ-o e imperdonable. El peso de su abrigo se triplicÃ³ al absorber lÃ-quido, haciendo mÃ¡s difÃ-cil su deseo de mantenerse en la superficie. Eret sabÃ-a que tenÃ-a que encontrar tierra, y rÃ¡pido.

Encima de su cabeza, fuego continuÃ³ resplandeciendo.

"Â¡Skullâ€¦ crusher!" Eret tuvo la suficiente conciencia para determinar que aquel grito lejano no habÃ-a salido de su boca. El alivio le dio mÃ¡s energÃ-as. Sus patadas se revigorizaron. "Â¡Eret, vamos, hombre! Â¿DÃ³nde estÃ¡s?"

Snotlout.

-Â¡_Estoy aquÃ-!_

El pensamiento nunca cruzÃ³ a su boca.

A sus espaldas, la ola titÃ¡nica lo devorÃ³ en repentino ataque.

Eret fue sumergido.

GimoteÃ³ en las profundidades, burbujas manifestÃ¡ndose cerca de su rostro. Su visiÃ³n se oscureciÃ³. Sus manos se extendÃ-an en direcciÃ³n de la superficie, casi implorando, entumeciÃ©ndose, al igual que sus piernas.

-_Lo peor de todo, es que lo volverÃ-a a hacer_. Aun involucrando su muerte, si Eret pudiera invertir el tiempo, sabÃ-a que harÃ-a lo mismo.

Durante el curso de su vida, no habÃ-a sido fÃ¡cil distinguir entre el bien y el mal. El dÃ-a de hoy, Eret no tenÃ-a duda que proteger a estos chiquillos de realizar mÃ¡s locuras, era lo mÃ¡s _correcto_ que podÃ-a hacer. Stormfly le habÃ-a enseÃ±ado a proteger a sus amigos, aun cuando ellos mismos no se percataban de necesitar protecciÃ³n.

El Dios NjÃ¶rÃ°r no aparentaba estar impresionado por sus acciones, sin embargo. Sus redes de pescar nunca fueron arrojadas para rescatarlo.

-Estoyâ€¦ aquÃ-. AquÃ-.

Eret no supo exactamente _cuando_ su cuerpo dejÃ³ de nadar.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>HabÃ-a muchos aspectos de los humanosâ€”comportamientosâ€”que Stormfly todavÃ-a no descifraba.<p>

HabÃ-a aspectos, que Stormfly aÃºn no descifraba de ella misma.

Como ahora, cuando su pecho _ardÃ-a_. Cuando sus alas temblaban con ansiedad, persiguiendo a un enemigo invisible, no tangible en la luz del atardecer.

A su lado, Valkyria piÃ³ en incÃ³gnita. Ambas compartÃ-an un cesto de pollo frito que Astrid habÃ-a les habÃ-a traÃ-do al establo. "_Miras al oeste sin parar_."

HabÃ-a efectos que los humanos causaban en los dragones, que Stormfly no podÃ-a comprender aÃºn. Mucho menos, el efecto de _un_ sÃ³lo humano sobre sus escamas. El ardor de su pecho fue empeorando. Se desarrollÃ³ a dolor, succionando el aire de sus pulmones. Se desarrollÃ³ a un puÃ±o de hielo encerrÃ¡ndose en su interior, congelÃ¡ndola por
completo.

CulpadeHiccupFrÃ-oFrÃ-oDragoNoNoNoDueleDetenteTeAtraparÃ©DragonesSkullcrusherVENPORMIâ€¦

Y luego, se detuvo.

Todo.

Stormfly volviÃ³ en sÃ- cerca de la bahÃ-a, frenando en seco su vuelo. Valkyria venÃ-a detrÃ¡s de ella, piando con urgencia y confusiÃ³n. "Â¡_Madre! Â¡Madre_!"

"Â¿_CÃ³mo lleguÃ© aquÃ-_?" Stormfly no recordaba el viaje hasta los lÃ-mites territoriales de Berk. RevoloteÃ³ con miedo a sus propias acciones.

Se percatÃ³ de la direcciÃ³n en la que se habÃ-a estado dirigiendo.

Oeste.

Stormfly observÃ³ el horizonte, sintiendo un jalÃ³n, sintiendo _EretHijodeEret_ como hilos de anzuelo.

Su pecho ya no ardÃ-a.

* * *

><p>[+][+][+]

* *
*

><p>â€¦CalorFuegoDolorDejameRegresarElFavorDragoPorFavorNoNoNoDuel
eQuema!

Eret, hijo de Eret, inhalÃ³ una bocanada de aire.

"Nunca hablaremos de este dÃ-a, grandote. Nunca."

Eret vomitÃ³ agua salada.

TosiÃ³ con pulmones adoloridos y una nariz que ardÃ-a. Su cuerpo podÃ-a moverse. Era ligero. Mojado, pero no hundido.

"Es una tÃ©cnica que Gothi me enseÃ±Ã³, lo juro, totalmente legÃ-timo. Es mÃ¡s, estrictamente, mi boca no tocÃ³ tu boca, sÃ³lo me encarguÃ© de introducir aire a tuâ€"

Eret continuÃ³ revolcÃ¡ndose en la arena, agua saliÃ©ndole hasta por las orejas. "Â¿QuÃ© sucediÃ³?"

Terminando con su verborrea, Tuffnut lo auxiliÃ³ a recuperarse. Cuando Eret reconociÃ³ un mÃ¡stil como respaldo en su espalda, no pudo evitar sonreÃ-r. Se encontraba en una nave. Tal vez, sÃ- les agradaba a los Dioses, despuÃ©s de todo.

Frente a sus ojos, el dragÃ³n de nombre Furious estaba estrellÃ¡ndose en la Fuerte Sinister, junto con todo lo que estuviera cerca.

El impacto levantÃ³ tormentas de tierra, arena y escombro. El mar se rebelÃ³ de nuevo, y con Ã©l, la nave hospedando dragones y vikingos.

SintiÃ³ a Tuffnut moverse. Se apresurÃ³ a sostenerlo.
"Â¡No!"

"Â¡Snotlout! Â¡Snotlout y Hiccup se estrellaron tambiÃ©n! Â¡Los vi!" Thorston era realmente fuerte cuando le ponÃ-a empeÃ±o. Eret jalÃ³ de los flacuchos hombros hasta tenerlo en el piso. Tuffnut gruÃ±Ã³ enloquecido. Sus picos se encajaron en el pecho de Eret durante los forcejeos. Su piel ardÃ-a por mÃ¡s que el chapuzÃ³n que se habÃ-a dado. HabÃ-a quemaduras en el flanco derecho del navegante. Cuando un puÃ±o de Tuffnut le rozÃ³ la sensible Ã¡rea, Eret apretÃ³ su mandÃ-bula.

"Si vas tras ellos, morirÃ¡s." SusurrÃ³ quietamente. "Â¿De quÃ© les va a servir?"

Con aquellos expresivos ojos cerÃºleos que el chico se cargaba encima, Tuffnut le enviÃ³ una variedad de sentimientos conflictivos. En un instante, la lucha se terminÃ³ y el vikingo se desplomÃ³ de rodillas. La nave se ondulÃ³, crujiendo contra la fuerza de la naturaleza.

Tuffnut se levantÃ³. Los ladeos del drakar no le detuvieron de abrir

la parte de la bodega del barco, ofreciÃ©ndoles un mejor asilo a las mÃºltiples criaturas. Aun algo aturdido, Eret le ayudÃ³ a pastorear a tanto dragÃ³n. Los pocos soldados de Alvin que habÃ-an sobrevivido se encargaban de dirigir la nave a estabilidad.

"Â¿CÃ³mo me sacaste del agua?"

Tuffnut no le respondiÃ³ a la primera. PermaneciÃ³ escondido entre una hilera de dragones, hasta que Eret no le dejÃ³ escapatoria. "Yo no fui. Skullcrusher te extrajo del mar. AlcanzÃ³ a traerte a bordo."

"Â¿A quÃ© te refieres con que _alcanzÃ³_?"

Tuffnut tragÃ³ saliva al ser girado por alguien el doble de grande que su persona. "Estabaâ€¦ Sus quemaduras eran muy graves."

Eret se sintiÃ³, de nuevo, bajo el desgraciado mar. Congelado. "Noâ€¦"

"El chico estaba muy dÃ©bilâ€¦ Creo, que no querÃ-a que lo miraras asÃ-â€¦" Tuffnut tallÃ³ su rostro. "No tenÃ-a mucho tiempoâ€¦ RegresÃ³ al mar, despuÃ©s de traerte con nosotros. CrÃ©eme, Eret. Es lo mejor que no lo hayas vistoâ€¦ de esa manera."

Sus manos estaban de regreso en los antebrazos de Thorston, entre menos lo pensÃ³. "Â¡Â¿Por quÃ©, en el nombre de Thor, no lo ayudaste?!"

"Â¡No querÃ-a ayuda! Â¡Lo intentÃ©, Eret!â€""

"Â¡Obviamente, NO lo suficiente!"

"Â¡No hay NADA que hubiÃ©ramos podido hacer por Ã©l!" Tuffnut vociferÃ³. Sus propias palmas se clavaron en los antebrazos de Eret. "Â¡No lo _viste_!" Su voz quebrÃ³. "No lo _viste_, Eret. Lo mÃ¡s piadoso para Ã©lâ€¦ fue dejarlo caer al mar, como Ã©l querÃ-a."

Eret lo soltÃ³. Abrumado, se apresurÃ³ hacia la borda, estÃºpidamente revisando los interminables pliegues de ocÃ©ano.

Mierda.

Ahora, Eret comprendÃ-a por quÃ© seguÃ-a con vida. El terco de Skullcrusher habÃ-a utilizado su cuerpo para protegerlo de la explosiÃ³n de fuego. La coraza de un Rumblehorn podÃ-a ser resistente, cierto. Pero hasta Eret habÃ-a tenido sus dudas en el momento de la acciÃ³n. El fuego habÃ-a sido tan poderosoâ€¦ HabÃ-a sido apenas un sorbo, un bufido de fuego brotando de las narices de Furious, para cuando Hiccup habÃ-a intentado frenar el ataque completo con su propio fuego. La explosiÃ³n de ambos fuegos, habÃ-a sido inescapable. Sin embargo, Hiccup le habÃ-a salvado la vida, a pesar de los resultados poco ideales. Eret tenÃ-a la seguridad que del fuego de aquel bestial dragÃ³n, no hubiera quedado nada de su persona. Ni Skullcrusher lo hubiera podido protegerâ€¦

Eret cubriÃ³ su rostro.

No llorÃ³, pero su quijada vibrÃ³ con tensiÃ³n. Eret apretÃ³ el tabique de su nariz. Ya eran _dos_ malditos dragones que ponÃ-an en

riesgo su pellejo por Ã©lâ€¦

"Â¡Oi, oi, oi! Â¿QuÃ© creen que estÃ¡n haciendo?"

Ante el grito de Thorston, Eret y el Marginado a mando del timÃ³n, torcieron sus cabezas en su direcciÃ³n.

"Um. Â¿Huyendo mientras podemos?"

De regreso a su papel de figura autoritaria, Tuffnut amenazÃ³ al Outcast con una mano extendida y mucha actitud. "Â¡Ã•h, Ã¡h! Â¡No vamos a ninguna parte sin el resto del equipo! Â¡Voltea este barco de regreso a la isla, soldado!"

"Â¡EstÃ¡s loco, muchachito! Â¡Nadie pudo haber sobrevivido ese desastre! Â¡Tus amigos ya deben ser comida de tiburones!"

Eret se dirigiÃ³ al mercenario. Con un puÃ±o alrededor de su malla de cuero, Eret lo zarandeÃ³ lejos del timÃ³n. "Si quieren largarse, sabandijas, tendrÃ¡n que hacerlo nadando."

Stoick. El dragÃ³n de Stoick.

Eret habÃ-a _perdido_ al dragÃ³n de Stoick, El Vasto.

A la distancia, un Seadragonus comenzaba a alzarse de las cenizas.

Eret les gritÃ³ ordenes al poco-brillante bonche de piratas que tenÃ-a a su alrededor. "Â¡SujÃ©tense de lo que puedan! Â¡Esta fiesta apenas comienza!"

Tuvo razÃ³n.

* * *

><p>[+]+[+]

* * *

><p>Dragones se esparcieron por distintos puntos de "Desastre" Sinister, una vez que Furious se sumergiÃ³ de vueltas al mar. Hiccup divisÃ³ una figura familiar a la distancia, y reaccionÃ³ instantemente. BajÃ³ hacia Snotlout con esperanza en su SÃ¡l.

"LÃ¡stima. PensÃ© que te habÃ-an hecho purÃ©."

"Â¡EstÃ¡s vivo!" Hiccup interceptÃ³ el mordaz enunciado con un tono mÃ¡s alegre.

Ambos sonrieron, a final de cuentas. Hiccup desmontÃ³ a Toothless con cuidado de su costilla adolorida. Se tumbÃ³ cuidadosamente a lado de Snotlout, su brazo en mejor condiciÃ³n, rodeando los anchos hombros de su primo. Se recargaron el uno en el otro, guiados por instinto y un tipo de consuelo que ninguno estaba listo a nombrar.

"Â¡Arg, Toothless, nooo!" Demasiado tarde. Snotlout fue baÃ±ado en baba de Night Fury, lo quisiera o no. Hiccup encontrÃ³ fuerzas para reÃ-rse. No era todos los dÃ-as que Toothless expandiera su afectivo

trato al resto de los jinetes.

"No puedo moverme." Snotlout suspirÃ³, rato despuÃ©s, con una mano rascando la trompa de un acostado Toothless. "En serio, lo intentÃ©, pero no puedo sentir mi trasero."

Hiccup hizo una mueca. "A mÃ- me duele hasta el cabello en mi cabeza."

"Pareces Berserker con tanta sangre encima. DeberÃ-a ser tu nuevo look."

"Mm. Lo pensarÃ©, Snotlout. La sangre seca es bastante incomoda, sin embargo. Da mucha comezÃ³n."

"Aun asÃ-, es una graaaaaan mejorÃ-a al normal-y-aburrido-tÃº. Casi podrÃ-as pasar por alguien, ya sabesâ€¦ rudo y masculino."

Hiccup rolÃ³ sus ojos. No fue una buena idea. El mundo comenzÃ³ a girar junto con sus pupilas.

"Hay algo que necesito decirte, Hiccup."

"Â¿Hmm?"

"SÃ-, verÃ¡sâ€¦ No hay forma de que esto no vaya a sonar producto de hongos alucinÃ³genos, pero tienes que creerme. Estoy hablando en serio."

"No quiero conversaciones serias en este momento, Snotlout. Mi cabeza no deja de dar vueltas."

"Oh, grandioso. Â¡No vayas a vomitar encima de mÃ-, abadejo!"

"Â¡Deja de moverte tanto, y puede que no lo haga!" Hiccup cerrÃ³ sus ojos. DejÃ³ de sostenerse de Snotlout para arrastrarse hacia el costado de Toothless. Necesitaba acostarse. No estaba bromeando respecto a los mareos. Un ala de Toothless cubriÃ³ su torso.

"Tenemos que ir a Nariz de DragÃ³n."

Hiccup bostezÃ³. No tenÃ-a ningÃºn antojo de visitar las tierras de la Princesa Tantrum. "No me moverÃ© de aquÃ-. No por ahora. Nop. Me gusta aquÃ-. Â¿QuÃ© dices, Toothless?"

Un ronroneo fue su respuesta.

Snotlout jalÃ³ de su bota. "Puedes quedarte ahÃ- tirado como lagartija, si quieres. Lo Ãºnico que tienes que hacer, es escucharme."

Sin otra opciÃ³n, escuchar, fue lo que Hiccup hizo.

Tan bien, tan atentamente, que cuando Snotlout estaba por acabarâ€”los mareos, el dolor de su costado, la comezÃ³n en su rostroâ€”fueron las Ãºltimas preocupaciones con las que Hiccup contÃ³.

"Â¿POR QUÃ‰ NO ME HABÃ•AS DICHO TODO ESTO ANTES?"

Toothless estaba en shock, tambiÃ©n. Sus ojos eran platos. Hiccup se arrastrÃ³ de regreso su primo, especialmente para a darle manotazos con su mano buena. Snotlout se defendiÃ³ con la misma tÃ¡ctica.

"Ni siquiera estaba seguro si estaba volviÃ©ndome loco o si eran cosa realâ€"

"Â¿HAZ TENIDO VISIONES DE HICCUP PRIMERO? Â¿DE SU DRAGÃ“N?"

"Â¿PodrÃ-as calmarte? Â¡Deja de golpearme!"

"Â¿QUÃ‰ MÃ•S TE DIJO?"

"Â¡TE LO ACABO DE DECIR! Â¡WODENSFANG QUIERE QUE VAYAMOS A NARIZ DE DRAGÃ“N!"

"Entoncesâ€¦" Hiccup le pellizcÃ³ el brazo. "Â¿Wodensfang estÃ¡ _vivo_?" Â¡Por todo el Valhalla! Estaban hablando de Wodensfang, el dragÃ³n de _Hiccup I_. El dragÃ³n que Hiccup y Toothless habÃ-an visto atorado en un Ã¡rbol durante, aquellos buenos tiempos de su Luna de Miel. Â¿En realidad _podrÃ-a_ seguir con vida? "Ni siquiera habÃ-a sabido su nombre, hasta ahora."

Snotlout le jalÃ³ del cabello en venganza. "No que no me estÃ© alimentando de tu envidia, pero si me vuelves a pellizcar tan cerca de mi sensible pezÃ³nâ€"

"Â¿QUÃ‰ MÃ•S HAZ VISTO?"

Snotlout lo empujÃ³ hasta quitarse a Hiccup de encima. El trasero parecÃ-a haber revivido, porque el vikingo se puso de pie. "Lo que nos contaste en Berk, Â¿lo recuerdas? Sobre Grimbeard y si hijo."

Hiccup sintiÃ³ nauseas. "Â¿Viste cÃ³mo sucediÃ³?"

"En vivo y a todo color."

"Oh, Thor. Eso debiÃ³ haber sidoâ€¦"

"_SÃºper divertido_." Vino la sarcÃ¡stica respuesta. "CrÃ©eme, Hiccup, si pudiera, te pasarÃ-a esta maldiciÃ³n sin pensarla dos veces. Pero, segÃºn lo que dice Wodensfang, sÃ³lo yo puedo limpiar el gran camino de estiÃ©rcol que nuestro antepasado nos dejÃ³."

La mente de Hiccup comenzÃ³ a dar vueltas, por circunstancias totalmente distintas. "TÃº debes ser su descendiente directo. MÃ¡s directo que mi lado de la familia. Y la sangre de Furious, debiÃ³ haberte convertido en un tipo de receptorâ€¦"

"Que suertudo me siento."

Estaba decidido. Hiccup mirÃ³ a Toothless. Toothless lamiÃ³ la mitad de su rostro, limpiÃ¡ndolo en el proceso. "Necesito saber mÃ¡s." Hiccup necesitaba saber _todo_ lo que Wodensfang tuviera que compartir.

Cruzado de brazos, Snotlout sonriÃ³ victorioso. "Entonces, siguiente paradaâ€¦"

"Nariz de DragÃ³n."

"La Ãºnica nariz que me importa es la mÃ-aâ€¦ la cual creo que estÃ¡ fracturada por haber seguido tus Ã³rdenes, Snot-Yak. Â¡Su belleza jamÃ¡s serÃ¡ restaurada!"

Hiccup tuvo la vista adecuada, para presenciar el mentÃ³n de Snotlout aflojarse con sorpresa. Jorgenson se dio media vuelta, buscando por todos lados. Sobre ellos, Tuffnut escalaba una protuberancia de roca para llegar a ellos. Estaba jadeando. Por detrÃ¡s de Ã©l, una cabeza muy conocida se sumÃ³.

Hiccup se reincorporÃ³ con auxilio de Toothless.
"Â¡Windwalker!"

"Â¿Windwalker?" Tuffnut rezongÃ³. "Â¿QuÃ© hay de _mÃ-_? Â¿DÃ³nde quedaron los _Oh, Tuffnut, estoy tan feliz de verte_?"

"Supongo que si no nos pueden apreciar, Â¿nos llevamos nuestras provisiones a otra parte?" Eret, en toda su gloria de brazos musculosos, se le uniÃ³ a Thorston en el pequeÃ±o acantilado. Cargaba mÃ¡s de una mochila de lana con vÃ-veres, asÃ- como, una atmÃ³sfera de complicidad divertida, compartida con el mellizo.

"Aye, aye. Digo, Â¿quiÃ©n podrÃ-a necesitar comida, vendajes, ese tipo de cosas, huh?"

El rostro de Hiccup doliÃ³ de tan fuerte que sonriÃ³. "Chicos." Sus amigos estaban _bien_. Hasta este momento, Hiccup no se habÃ-a permitido ni siquiera pensar en ellos, por el terrible miedo a averiguar lo peor.

"Â¡Ya era hora de que se dignaran a aparecer!" Snotlout les gritÃ³ con puÃ±os en el aire. SÃ³lo Hiccup notÃ³ como su cuerpo temblaba, tratando de esconder su vulnerabilidad con bravura. "No es como si hubiÃ©ramos sobrevivido un aterrizaje con un Seadragonus, Â¿cierto? Nosotros somos los verdaderos hÃ©roes, Â¡asÃ- que apresÃºrense a servirnos!"

Hiccup aventÃ³ una pequeÃ±a piedra directo al trasero de su primo. Todos rieron antes el chillido de Snotlout.

Por aquel momento, Hiccup pretendiÃ³ que nada malo habÃ-a sucedido. Que todos habÃ-an librado este ataque a salvo, incluido Alvin.

Por un momento, Hiccup fingiÃ³ no ver la pesadez en los rostros de Eret y Tuffnut.

"Â¿CÃ³mo nos encontraron?" PreguntÃ³, una vez que todos estuvieron reunidos.

Tuffnut apuntÃ³ al dragÃ³n de negro plumaje que se aproximaba con pasos cautelosos. "Tuffnut Jr. me mordiÃ³ de las rastas hasta que lo siguiÃ©ramos. Tiene excelente olfato."

Hiccup extendiÃ³ su mano hacia el Windwalker. LucÃ-a mejor que cÃ³mo lo habÃ-a encontrado, aunque tenÃ-a vendas por doquier. Cuando su

trompa se ladeÃ³ al ritmo de su caricia, Hiccup sonriÃ³. "No lo llamarÃ¡s Tuffnut Jr. El chico ha sufrido bastante trauma."

"Â¡HOOKFANG!"

Hookfang lucÃ-a aturdido, volando entre tantos nuevos miembros de su manada, que ahora se aproximaban a Toothless. Al reconocer el llamado de su humano, el dragÃ³n se prendiÃ³ con llamas de exaltaciÃ³n. En cuestiÃ³n de instantes, el Nightmare se encontrÃ³ frente al jinete y Snotlout se abrazÃ³ a su hocico con tremendo abandono.

Hiccup respirÃ³ hondo. Luego, prosiguiÃ³ con la pregunta mÃ¡s difÃ-cil.

"Â¿CuÃ¡ntas bajas?"

Eret suspirÃ³. Se agachÃ³ hacia Hiccup para inspeccionar sus heridas. "No hay prisa para empezar a contarlas, SeÃ±or HÃ©roe. Toma un pan, un trago de hidramiel, y sÃ© feliz."

Hiccup observÃ³ a todos los demÃ¡s dragones, mientras bebÃ-a de la cantimplora, y devorada mÃ¡s de tres panes. EvaluÃ³ el estado de los reciÃ©n reclutados. Estaban todavÃ-a temerosos, a pesar de haber aceptado a Toothless como su lÃ-der. Sin olvidar, exhaustos.

"Acamparemos aquÃ-, esta noche. Estos chicos tambiÃ©n necesitarÃ¡n comida, y descanso antes de viajar a Berk."

Eret resoplÃ³ por una nariz. "AjÃ¡. Tiene sentido. Que tu Night Fury se encargue de su club de fans, mientras nosotros nos lamemos las heridas."

Ante el tono obscuro del muchacho, Hiccup mordiÃ³ su labio en consternaciÃ³n.

"Eret, Â¿no has encontrado a Skullcrusher?"

Eret soltÃ³ el rollo de venda que reciÃ©n habÃ-a extraÃ-do de los vÃ-veres. El silencio y la inhabilidad del expirata para mirarlo a los ojos, le dieron un terrible presentimiento. "No sobreviviÃ³, Hiccup."

Oh. No.

Hiccup cerrÃ³ sus ojos, tristeza enmarcando su corazÃ³n. No supo quÃ© decir, hasta mucho tiempo despuÃ©s, cuando la noche ya habÃ-a caÃ-do, y todos se habÃ-an movido a la playa. Tuffnut dormÃ-a desde uno de los drakkars pequeÃ±os. El olor a pescado frito en la fogata habÃ-a atraÃ-do a los Marginados sobrevivientes, y todos estaban sacando ale de los rincones mÃ¡s recÃ³nditos.

"Skullcrusher se parecÃ-a mucho a mi padre. Ambos eran obstinados, enormes, y sobreprotectores." Hiccup apretÃ³ brevemente el hombro de Eret. "Ambos, tambiÃ©n, fueron increÃ-blemente valientes. Dueleâ€¦ duele perderlos." EsperÃ³ a quÃ© Eret terminara de atender sus quemaduras con ungÃ¼entos de Gothi. Al finalizar, el muchacho se acomodÃ³ a lado de Hiccup. "Pero aprendÃ-, que sus sacrificios deben ser respetados, no lamentados."

Eret se encogiÃ³ de hombros. "No creo que seguir siendo jinete, sea lo mÃ-o."

"No digas eso. Ahora, mÃ¡s que nunca, podrÃ¡s encontrar a un dragÃ³n en necesidad de un buen amigo." â€“_O en necesidad de algo mÃ¡s_. Hiccup recordÃ³ a Stormfly. "No pierdas la fe, Eret. Lo sucedido con Skullcrusher no fue tu culpa."

Toothless apareciÃ³ en la borda del barco de Alvin, anclado junto con los drakkars. Segregaba un tenue azul en sus escamas, llamÃ¡ndole como sirena. Hiccup se puso de pie lentamente. RecogiÃ³ su camiseta, y su armadura.

"RegresarÃ© en la maÃ±ana. Hay algo que necesito checar por esta Ã¡reaâ€¦"

Eret se acostÃ³ en la arena, sus brazos cruzados detrÃ¡s de su nuca. "Nariz de DragÃ³n no estÃ¡ tan cerca, Â¿sabes?"

Era una penÃ-nsula vecina a Berserk, cierto. Hiccup guardÃ³ su traje de vuelo en su mochila, optando por una camiseta de manga corta y su tÃºnica sencilla de cuero que usaba debajo de la armadura. Con su costilla adolorida, tendrÃ-a que volar lo mÃ¡s ligero posible. "Snotlout me acompaÃ±arÃ¡â€¦ Claro, tengo que encontrarlo primero."

Eret sonriÃ³. ApuntÃ³ hacia los drakkars. "SÃ³lo advierto, si no estÃ¡n aquÃ- para medio dÃ-a, zarparemos de este cementerio nosotros mismos."

Una vez revestido, Hiccup le mandÃ³ una Ãºltima sonrisa de despedida. "SÃ-, Ma'."

No gritÃ³ por Snotlout, porque su curiosidad fue mÃ¡s fuerte. No habÃ-a visto a su primo dirigirse a los drakkars anteriormenteâ€¦

RevisÃ³ los tres primeros drakkars de la fila, y para su sorpresa, Windwalker descansaba en el de Eret, acurrucado a la calidez de los morrales de vÃ-veres. Hiccup acariciÃ³ una de sus alas con ternura, imaginando al espÃ©cimen en un futuro, sabiendo que se convertirÃ-a en una preciosidad de dragÃ³n.

Rumbo al siguiente drakar, Hiccup se detuvo. ReconociÃ³ la silueta de Snotlout recargado en la borda del siguiente bote, de pie sobre la arena y las ligeras ondas de mar mojando su pantalÃ³n. Hiccup se le acercÃ³ lo mÃ¡s silencioso posible. Se elevÃ³ en punta de pie descalzo y gancho, una vez cerca de los hombros del espiado. -Â¿_QuÃ© estarÃ¡ viendo con tanta concentraciÃ³n?_

ParpadeÃ³. Se sintiÃ³ decepcionado con lo encontrado.

"Ah. Es sÃ³lo Tuffnut."

Snotlout brincÃ³ fuera de su propia piel. Su casco se cayÃ³ al interior del drakkar y sostuvo su propio pectoral en enorme susto. Cuando se dio cuenta de que era tan sÃ³lo Hiccup, rezÃ³ una larga narraciÃ³n de vulgaridades en susurros apresurados. "â€¦gusanoâ€¦ hijo deâ€¦"

"Â¿Por quÃ© estÃ¡s viendo a Tuffnut mientras duerme?"

Snotlout frotÃ³ su rostro. "Â¿Se te perdiÃ³ algo, Hiccup? Â¿Tu novio? Â¿Sentido de discreciÃ³n?"

Hiccup achicÃ³ sus ojos. MordiÃ³ sus labios. Â¿Por quÃ© Snotlout estÃ¡ cambiando de color? Se asomÃ³ de nuevo al drakar, a pesar de las quejas del otro chico. Tuffnut seguÃ-a dormido, hecho bolita en medio del barco. Su casco estaba acomodado a su lado, y una manta cubrÃ-a su torsoâ€”No. No era una manta.

Era el abrigo de plumas de Snotlout.

Hiccup frunciÃ³ su ceÃ±o. SabÃ-a que sus labios se estaban torciendo tambiÃ©n, conforme sus hallazgos cobraban forma y significado. "Acabas de perder cualquier derechoâ€""

"Hiccup, cierra tuâ€""

"â€"que tenÃ-as para hacer bromas de mi enorme apetito por objetos fÃ¡licos, de ahora en adelante, Jorgenson." TomÃ³ un hombro del vikingo, para sonreÃ-rle directo en la cara. "Espero que lo sepas."

En verdad, debiÃ³ de haber previsto la reacciÃ³n de Snotlout de intentar hundir su cara en el mar.

* * *

><p>[+]+[+]

* * *

><p>"SerÃ¡ de lo mÃ¡s extraÃ±o, estar sin Meatlug en este viaje."<p>

Ruffnut acariciÃ³ las cabezas de Barf y Belch en igual cariÃ±o. "Lo sÃ©. Sin olvidar, aburrido. EcharÃ© de menos, explotar enemigos con ustedes, chicos." AbrazÃ³ ambas cabezas, mientras Fishlegs le daba un Ãºltimo abrazo a su Gronckle.

"Â¿Chicos? Â¿EstÃ¡s listos?"

Astrid les esperaba desde la entrada del establo de piedra. Ruffnut envidiÃ³ su compostura. "Â¿CuÃ¡l es la prisa? Â¿QuÃ© no tienes que despedirte de Stormfly tambiÃ©n?"

"La prisa es que Valka estÃ¡ esperÃ¡ndonos." Jum. Siempre tan aguafiestas. "Vamos, chicos, sÃ© que es difÃ-cil. Pero, entre mÃ¡s rÃ¡pido nos vayamosâ€¦"

"MÃ¡s rÃ¡pido nos reuniremos." Fishlegs suspirÃ³ resignado. "Astrid tiene razÃ³n, Ruff." Ingerman caminÃ³ hacia ella, una vez que Meatlug se resignÃ³ a su destino de quedarse en Berk. Cuando Fishlegs le ofreciÃ³ un brazo para escoltarla, Ruffnut lo aceptÃ³. Al cruzar caminos con Astrid, la chica tomÃ³ el brazo opuesto de su amigo. "La aventura nos espera. Â¿QuiÃ©n sabe? Â¡Probablemente las Islas Bog-Burglar alberguen nuevas especies de dragones que todavÃ-a no conocemos!"

"Si los hay, Dagur los ha robado todos para Ã©l." Ruffnut murmurÃ³, echÃ¡ndole un Ãºltimo vistazo al establo. No estaba realmente mirando el establecimiento, sino mÃ¡s allÃ¡ de Berk, haciaâ€¦ -_Mas te vale que estÃ©s bien, Tuffnut._

"Â¡Entonces, se los quitaremos de regreso!" Astrid era la mÃ¡s emocionada del trio. No habÃ-a duda. Ruffnut y Fishlegs compartieron una mirada.

Stormfly los esperaba en la plaza. No estaba sola.

Ruffnut soltÃ³ a Fishlegs. De repente, estuvo contagiada de la energÃ-a de Hofferson. Se apresurÃ³ hacia Cloudjumper. "Linda silla, SeÃ±or X. Aunque algo apretada en las caderas, Â¿huh? Alguien tiene que bajarle a los camarones."

Cloudjumper gorgoreÃ³ escandalizado. A su lado, Valka rio suavemente. "Oh, Cloud, no luzcas tan asustado. Ni siquiera creo que tengasâ€¦ caderas."

-_Oooh, las tienes_. Ruffnut picoteÃ³ el inicio de la cola del Stormcutter. â€“_SÃ³lo me falta encontrarlas._

Cuando se trasportaron a los muelles, se vieron envueltos en un caos. Gobber gritaba Ã³rdenes sobre cÃ³mo no llenar los drakkars de tanta comida, o se hundirÃ-an antes de cruzar el Mar Sullen. Doncellas escuderas se despedÃ-an de sus pequeÃ±os, y vikingos conocidos como Mulch, Bucket y Spitelout, se encargaban de acomodar armamento en los drakkars. Se podÃ-a distinguir entre los habitantes que zarparÃ-an y los que no, en su vestimenta de batalla.

Ruffnut acariciÃ³ su cinturÃ³n, orgullosa de la hilera de navajas Sax que su madre le habÃ-a obsequiado para la batalla. HabÃ-a sido la colecciÃ³n mÃ¡s preciada de Valhallarama, y ahora dependerÃ-a de ella, de que siguieran siendo armas letales.

Valkyria aterrizÃ³ en el centro de la acciÃ³n. GrandÃ-sima Bertha y su hija desmontaron con gracia. La actividad en los muelles cesÃ³ por un instante.

Fishlegs le lanzÃ³ un codazo que casi la tumba al mar. "Los Dioses nos deben de estar bendiciendo, porqueâ€¦ _Hooola_, Camicazi."

"Â¡Oye, cuidado! Soy una delicadaâ€”Whoa." Ruffnut le devolviÃ³ el codazo, comenzando a reÃ-r libidinosamente con Ã©l.

Lejana era la imagen de la chiquilla rebelde y busca-problemas que Camicazi solÃ-a dar cotidianamente. De la Nadder Valkyria, una _mujer_ se desprendiÃ³. Su uniforme habÃ-a sido reformado, muy probablemente, hecho por sus propias manos. Un ceÃ±ido corsÃ© de cuero cubrÃ-a la mortal combinaciÃ³n de camiseta de algodÃ³n y cota de malla, resaltando los dos buenos atributos que la Bog-Burglar habÃ-a heredado de su madre. Sus piernas podÃ-an ser mÃ¡s cortas que muchas otras escuderas, pero estaban bien resguardadas con botas de cuero de yak. El aÃ±il de su capa de seda, combinaba con el atuendo similar de su madre. Los broches de tortugas sosteniendo su capa, brillaban tan platinados como su podada cabellera, la cual habÃ-a sido peinada hacia atrÃ¡s para no obstaculizar su vista.

Los ojos de la Princesa habÃ-an sido pintados con trazos negros. Cuando Ã©stos se posaron en Ruffnut y el resto del grupo, el estÃ³mago de Ruff dio volteretas. De su garganta, un _Grrrr_ apreciativo no pudo evitar salir.

"Comandante Hofferson." Camicazi asintiÃ³ en direcciÃ³n de Astrid. Una maldad muy conocida se trasmitiÃ³ en el mohÃ-n de la chica, en cuanto estuvo frente a ellos. "EscuchÃ© por allÃ- que su trasero es buscado por Tantrum al otro lado del muelle. Parece que quiere conversar con usted sobre estrategias de combate."

Astrid resoplÃ³ por sus narices. "Si tanto le urge, puede venir ella hasta acÃ¡. Estoy ayudando a mi gente. Que las princesas no pueden caminar, Â¿o quÃ©?" La vikinga tambiÃ©n habÃ-a cambiado actualizado su atuendo. En lugar del jubÃ³n carmÃ-n, uno de cuero cafÃ© cubrÃ-a su torso, la insignia de Berk quemada en el centro. Su abrigo habÃ-a sido desertado junto con sus cubre-brazos peludos, optando por coberturas del mismo material que su corpiÃ±o. Sus hombreras de metal eran mÃ¡s versÃ¡tiles, relucientes (tanto, que Ruffnut se limpiÃ³ un diente de restos de carne, frente a su reflejo). Y alrededor de su nuevo juego de cinturones, una daga era guardada con recelo.

La sonrisa de Camicazi se alargÃ³ ante la furia de Astrid. Fue extraÃ±o, que la chica no le siguiera provocando. "Ingerman, Â¿dÃ³nde has estado escondiendo ese magnÃ-fico cuerpo? Â¡DeberÃ-as lucirte con esas pieles todo el tiempo!"

Fishlegs habÃ-a agregado cota de malla encima de su tÃºnica de piel de oso. LucÃ-a fortachÃ³n con la barba que habÃ-a estado cultivado con Ã©xito, y mucho mÃ¡s maduro que sus usuales fachas. Fishlegs se sonrojÃ³ ante los chiflidos de Camicazi, pero mofÃ³ los besos aÃ©reos que Ruffnut y Astrid le aventaron.

"Â¡Lo siento, bellas escuderas, ya no me interesan las rubias!"

Ruffnut le sacÃ³ su lengua. "Â¿QuÃ© hay de las pelirrojas?"

Fishlegs le empujÃ³ con ojos temerosos. "Cierra tu pico."

Sin embargo, Astrid ya se habÃ-a distraÃ-do con decirle adiÃ³s a Stormfly, y Camicazi habÃ-a regresado con su madre. El sucio secreto de Ingerman estaba a salvo.

Valka regresÃ³ a los muelles, ensamblada en Cloudjumper. Cuando se acercÃ³ a Ruff para extenderle su mano, la mujer le sonriÃ³. "Los acompaÃ±arÃ© en el inicio del viaje. SÃ³lo para que tranquilicen sus nervios, Â¿estÃ¡ bien?"

Ruffnut acariciÃ³ el mentÃ³n de Cloud. "Â¿CuÃ¡les nervios? Vamos a ser grandiosos allÃ¡ arriba, Â¿cierto?"

Nadie estuvo mÃ¡s estupefacto que la misma Ruffnut, cuando Cloudjumper inclinÃ³ su cuerpo entero en invitaciÃ³n a ser montado, la silla descansando en medio de su cuello, esperando a ser inaugurada. "_Es lo que espero_. _No usarÃ© este IncÃ³modo Artefacto por nadie mÃ¡s_."

EstremeciÃ©ndose de la emociÃ³n, la chica emitiÃ³ un chillido de

arrebato al por fin, plantar su trasero en el arnÃ©s del Stormcutter. Frente a ella, de pie en la cabeza de Cloud, Valka la observaba con una sonrisa diferente a la inicial. MÃ¡s parecida a las de Hiccup, cuando estaba tramando misiones que le sacarÃ-an canas a su padre. "Â¡Podemos compartir lugar, Jefa!"

Valka le guiÃ±Ã³ un ojo. "No en este caso, jovencita Thorston. No en este caso."

* * *

><p>[+]+[+]

Fin de Parte XXI.

[+]+[+]

* * *

><p>NdA: Que Tuffnut sepa ResucitaciÃ³n Cardiopulmonar no suena tan discrepante, cuando tomas en cuenta que sabe citar a Shakespeare en _Race to the Edge_. Just saying. LogicWhatLogic. ADEMÃ•S, RIP RUMBLEHORN. T_T

Â¡De nuevo, gracias por sus maravillosos reviews! Â¡Munr cumpliÃ³ su primer aÃ±o, yaaaaay! Â¡Galletas para todos!

24. Mundos sin Conquistar Pt 1

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell.

**Parejas: **Hiccup/Toothless, Tuffnut/Snotlout, Astrid/Camicazi, Ruffnut/Cloudjumper, y Eret/Stormfly.

Rating: Mature.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Comfort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Descubrir que su alma no le pertenece a Astrid, serÃ¡ tan sÃ³lo el primer capÃ-tulo en la nueva etapa de vida de Hiccup III. Entre auxiliar a una amiga cazada por Berserkers y Romanos, causando una RebeliÃ³n de Dragones en el proceso, Hiccup y Snotlout serÃ¡n obligados a enfrentar los pecados de sus ancestros.

(Â¡) NOTAS IMPORTANTES ANTES DE LEER:

(1) La primera parte de este capÃ-tulo transcurre antes de la Ãºltima escena del capÃ-tulo anterior, donde Berk se dispone a viajar a las islas Bog-Burglar.

(2) He modificado contenido del "CapÃ-tulo 15 â€“ Jefe", referido a los territorios que Hiccup I gobernÃ³. Creo que la historia tiene mÃ¡s sentido, ahora.

(3) Aunque me baso principalmente en los mapas de Cressida Cowell, a veces, yo tambiÃ©n tengo que meterle de mi cuchara.

(4) La historia de los antepasados de los Hairy Hooligansâ€”incluyendo los gobiernos de Hiccup I, Grimbeard, los Berserkers y los Uglithugâ€”es ligeramente basada en los libros. Sin embargo, la informaciÃ³n que se expone a continuaciÃ³n ha sido manipulada a mi gusto. Me he alejado de la verdadera fuente para hacer mi propia versiÃ³n de los hechos.

(5) LO MISMO DIGO DE MI REPRESENTACIÃ“N DE WODENSFANG. A partir de la fuente, yo moldearÃ© mi propia versiÃ³n de su personalidad. Y ya que estamos en el tema: el Wodensfang de este capÃ-tulo ha cambiado desde aquellas dulces Ã©pocas de Soul-Sex en el "Interludio II." **Han transcurrido 1000 aÃ±os, gente. **

Algo de GeografÃ-a para ustedes.

Fiordo: es una estrecha entrada de mar formada por la inundaciÃ³n de un valle excavado o parcialmente tallado por acciÃ³n de glaciares. Una caracterÃ-stica de los fiordos es su forma en U, aunque la parte inferior no es visible ya que estÃ¡ bajo el nivel del mar.

Y algo de mÃºsica para disfrutar este capÃ-tulo: _**"Uncharted Worlds", de Audiomachine.**_

* * *

><p>Â¡Ahora sÃ-, disfruten el Final de Temporada de Munr, Primera Parte!

* *
*

><p>[+][+][+]

XXII.

[+][+][+]

"_Podemos ser pequeÃ±os en cantidad,_

pero representamos algo importante.

Algo mÃ¡s grande, que cualquier obstÃ¡culo

que el mundo nos pueda arrojar."

-Hiccup III, _How To Train Your Dragon 2_.

[+][+][+]

* * *

><p>Berserk estaba desolado.<p>

Hiccup no inspeccionÃ³ el lugar muy de cerca, al pasar por la isla.

Todo habÃ-a comenzado en Berserk.

No. MÃ¡s bien, todo habÃ-a comenzado _mÃ¡s allÃ¡ _de Berserk. En la larga penÃ-nsula de tierras selvÃ¡ticas que los esperaba.

"Wow. PensÃ© que Nariz del DragÃ³n serÃ-a mÃ¡s pequeÃ±a."

Hiccup sonriÃ³. "En verdad deberÃ-as dejar de dormirte cuando Gobber intenta educarnos con cultura general. Nariz del DragÃ³n es tan sÃ³lo un fragmento del territorio Uglithug. Es la punta de un extremo, para ser exactos."

"Â¿CÃ³mo puede ser que esos piratas tengan mÃ¡s territorio que todos nosotros? Â¡Mira nada mÃ¡s! Â¡Esta tierra es interminable!"

"Vine una vez. Con mi padre." Dagur habÃ-a estado allÃ- tambiÃ©n, mÃ¡s pequeÃ±o pero igual de irritable. La tribu Uglithug y la tribu Berserker habÃ-an firmado tratados de paz con los Hairy Hooligans, despuÃ©s de una dÃ©cada en guerra. "Puede lucir enorme, pero la isla sÃ³lo es habitable en un tercio, justo en el punto opuesto a donde nos dirigimos."

"Que desperdicio."

Hiccup respirÃ³ hondo. "UG Uglithug siempre se ha referido a estas tierras como 'malditas.' Les perteneciÃ³ a los Hairy Hooligans desde antes de que Hiccup I gobernara, pero no fue hasta que Grimbeard perdiÃ³ la Guerra con los Uglithug, que los Hairy Hooligans fueron exiliados a la Isla de Berk. Los Uglithug siempre desearon dominar este territorio, por aÃ±os casaron a sus princesas con nuestros prÃ-ncipes por lo mismo, y no descansaron hasta salirle con la suya."

Snotlout y Hookfang se le acercaron. "Â¿Acabas de decir que Hiccup I gobernÃ³ aquÃ-?"

Hiccup rodÃ³ sus ojos. "Â¡SÃ-, Snotlout! Â¡Nos lo enseÃ±aron desde que Ã©ramos pequeÃ±os! Â¡Es parte de nuestra historia!"

"Huh. Eso explica por quÃ© el trono debe estar aquÃ-."

"Â¿El trono?"

"SÃ-. Wodensfang dijo que nos esperarÃ-a, en la vieja Sala del Trono de Grimbeard."

Las estrellas de la noche no serÃ-an iluminaciÃ³n adecuada para un tipo de bÃºsqueda de esa escala. Hiccup frunciÃ³ su ceÃ±o. "Es un locura. Las ruinas de la aldea de nuestros antepasados fueron abandonadas desde hace tanto tiempo, que puede no haya una forma de descubrirlas. Por lo menos, no con tan corto tiempo en nuestras manos, y tan pocos recursos para explorarâ€¦"

"Tu sangre serÃ¡ el Ãºnico requerimiento, Hiccup Tercero."

Hiccup inhalÃ³ bruscamente. TocÃ³ su frente. NotÃ³ que Snotlout hizo lo mismo. "Uhâ€¦ Â¿Wodensfang?"

"Le gusta hacer eso." Snotlout apuntÃ³ a su casco. "Ni siquiera saluda primero."

No hubo una afirmaciÃ³n, a la curiosidad de Hiccup.

Lo que hubo, fue una imprevista rapidez en el vuelo de Toothless. Hiccup se sujetÃ³ del arnÃ©s, y jalÃ³ de Ã©l, pero no obtuvo respuesta. Hookfang fue la misma historia. Ambos dragones ondularon su trayectoria hasta rozar el mar en sÃºbita caÃ-da, su previo cansancio por el enfrentamiento con Furious, olvidado. Pavonearon entre columnas de piedra, hasta encontrar el acantilado de Nariz del DragÃ³n. Las olas del ocÃ©ano eran salvajes, turbulentas al golpear la piedra. Hiccup se abrazÃ³ del cuello de Toothless, mientras que Snotlout se adhiriÃ³ a los cuernos de Hookfang a gritos.

Rodearon la longitud del acantilado a toda velocidad.

En la BahÃ-a del CorazÃ³n Roto, Hiccup no pudo encontrar alguna seÃ±al de vida cotidiana.

NingÃºn animal. NingÃºn dragÃ³n. NingÃºn hombre.

SegÃºn la historia del Reinado previo al primer Hiccup, aquellos tiempos habÃ-an sido mÃ¡s modestos. Los Hairy Hooligans habÃ-an sido, principalmente, granjeros. Cuando los dragones habÃ-an comenzando sus ataques, habÃ-a tomado tiempo para recuperarse de cada asedio. Los vikingos de la tribu habÃ-an estado al filo de la extinciÃ³n en muchas ocasiones. Si, eventualmente, los Hairy Hooligans no se hubieran aliado con los Berserkers para ganar armamento y protecciÃ³n, ni Hiccup I hubiera tenido oportunidad de ser concebido en primer lugar.

Grimbeard El Terrible, sin embargo, habÃ-a sido conocido por su opulencia. HabÃ-a sido un derrochador. Con Ã©l, los Hairy Hooligans habÃ-an conocida la fortuna, el avance en construcciones dentro de su territorio. Las aldeas habÃ-an crecido a villas de prestigio.

Y ahora, poco quedaba de sus grandes logros.

Porque con Grimbeard, la capital habÃ-a conocido el punto mÃ¡s alto, pero simultÃ¡neamente, el mÃ¡s bajo.

-_El viento se vuelve mÃ¡s helado._ Hiccup se acurrucÃ³ al calor del Night Fury. _-Â¿Toothless?_ La conexiÃ³n de su SÃ¡l a la del dragÃ³n era brumosa. No estaban desconectados, pero sÃ- con una tempestad de sensaciones interponiÃ©ndose entre los dos. Hiccup sintiÃ³ el _objetivo_ de Toothless, sintiÃ³ la claridad de su deseo por encontrar a aquel Alfaâ€¦

Hiccup achicÃ³ sus ojos.

Â¿Alfa?

Â¿Wodensfang era un Alfa?

TendrÃ-a lÃ³gica. Si aquella fuerza invisible, guiando a Hookfang y a Toothless, se trataba de un llamado de ese tipoâ€¦

La vista de acantilados cambiÃ³. Al terminar de rodear la isla, la embocadura de un fiordo se revelÃ³ del otro lado. Hiccup considerÃ³ el descubrimiento como majestuoso, un producto de belleza bruta envuelta en montaÃ±as semi-nevadas, condensada niebla, y el frenesÃ- de la marea. La agitaciÃ³n le hizo olvidar el frÃ-o, y los pesares de su cuerpo.

Hiccup aflojÃ³ sus manos de la silla de Toothless. VirÃ³ su cabeza hacia Snotlout.

"Â¡Esto es increÃ-ble! Â¡No creo que esta parte de la isla haya sido visitada en cientos de aÃ±os!"

Snotlout estaba sobando sus brazos descubiertos. "Â¿Por quÃ©? Â¿QuÃ© tiene de especial?"

UG Uglithug, Stoick El Vasto, hasta el mismo Gobber, habÃ-an considerado este territorio como intocable. Una parte del pasado que no deberÃ-a ser reconquistado. Hiccup apuntÃ³ hacia el camino que el fiordo estaba tendiÃ©ndose a las alas de sus dragones. "Â¡Estamos dirigiÃ©ndonos a las Primeras Tierras, Snotlout!"

Las Primeras Tierras.

Â¡Por todos los Dioses!

Aparentemente, en aquella lecciÃ³n de historia, Snotlout _sÃ-_ habÃ-a permanecido despierto. Su rostro combinÃ³ con el de Hiccup, ambos sonriendo como infantes.

Hiccup Primero habÃ-a nacido en estas tierras.

Hiccup Segundo habÃ-a perecido en estas tierras.

Ahora, Hiccup Tercero, las _conocerÃ-a_ por primera ocasiÃ³n.

-Â¿_Lo sientes, Toothless_? Hiccup acariciÃ³ la cabeza de su Munr, no importÃ¡ndole el estado hipnÃ³tico que lo cegaba. -Â¿_Lo sientes como yo_?

Desde la primera vez que Hiccup habÃ-a colocado su palma en la trompa del Night Fury, desde que Hiccup habÃ-a enfrentado a Muerte Roja encima de su amigo, desde que Toothless habÃ-a saltado sobre Hiccup con aletas coloreadas de plasma, retando a un Bewilderbeast; desde aquella noche, en donde las SÃ¡ls de vikingo y dragÃ³n habÃ-an sido extraÃ-das de sus pechos para desnudar un innegable lazo de amor-familia-amistad-hermandadâ€¦

â€¦desde que Hiccup habÃ-a besado a Toothless por primera ocasiÃ³n, en alma y cuerpo.

Desde todos aquellos acontecimientos que habÃ-an marcado la vida de ambos, Hiccup habÃ-a considerado faltante en la cadena de eventos, cierto aspecto de entera _comprensiÃ³n _del porquÃ© de las cosas. Durante sus Comuniones, aquellos recuerdos mezclados entre la euforia y el clÃ-max, sÃ³lo habÃ-an traÃ-do mÃ¡s preguntas, mÃ¡s dudas.

La liberaciÃ³n de Furious habÃ-a causado estragos inesperados, y Hiccup se habÃ-a perdido en su propia culpa. HabÃ-a perdido direcciÃ³n, respecto a cÃ³mo afrontar las amenazas del Seadragonus. No habÃ-a tenido una verdadera soluciÃ³n para proteger a su gente de la guerra que se aproximaba. El miedo lo habÃ-a paralizado en Sinister, mientras habÃ-a caÃ-do a la nada encima de Hookfangâ€¦

"_Lo percibo_." Toothless respondiÃ³, en un ronroneo vocal, de regreso a su jinete. "_Lo siento, Hiccup."_

En este momento, en este instante, _no_ hubo dudas. La _comprensiÃ³n,_ fue una soga que Hiccup tomar con ambas manos.

Regresar a sus raÃ-ces, le entregÃ³ a Hiccup un tipo de tranquilidad que sÃ³lo la presencia de su padre, le habÃ-a podido otorgar hasta ahora.

Hiccup sabÃ-a que _pertenecÃ-a_ en este lugar.

"Â¡Uh, Hookfang, vete mÃ¡s despacio, amigo!"

Hiccup saliÃ³ de sus meditaciones ante el pÃ¡nico en la voz de Snotlout. El pÃ¡nico no tardÃ³ en ser compartido. "Â¡Toothless! Â¡TÃº tambiÃ©n! Â¡Estamos acercÃ¡ndonos a la playa!"

Con la forma de U del fiordo recorrida hasta su inminente centro, la orilla de tierra inferior se podÃ-a distinguir. HabÃ-an llegado a la villa que Hiccup I habÃ-a gobernado, tendrÃ-an que aterrizar, no seguir volando con tanta velocidad. "Â¡Toothless, vamos, reduce tu velocidad! Seguramente, Wodensfang no nos quiere estrellados, Â¿o sÃ-?"

Ni Toothless, ni Hookfang, atendieron a sus Ã³rdenes.

Snotlout comenzÃ³ a gritarle a los cielos. "Â¡Â¿Oye, tÃº, nos quieres vivos o muertos para recibir tu grandiosa sabidurÃ-a?!"

"Snotlout, no te alteres."

"Â¡Tengo que hacer algo!"

"Â¡Toothless, alto!"

Las ruinas del fuerte de piedra que Grimbeard habÃ-a mandado construir hace cien aÃ±os, se convirtieron en polvo, ante una serie de plasma-blasts de Toothless. Llegaron en tan cercano contacto con la obra, que la nube de piedra pulverizada tocÃ³ a Hiccup y a Snotlout directo en sus caras.

"Â¡Hiccup, tu estÃºpido Night Fury estÃ¡ haciendo mierda nuestros antepasados!"

Toothless no le dio a Hiccup la oportunidad de regaÃ±arlo. AtravesÃ³ la congregaciÃ³n de polvo para introducirse en la caverna que habÃ-a creado sobre las ruinas. Hookfang los siguiÃ³, todavÃ-a ignorando a Snotlout. Fuego se encendiÃ³ en su cuerpo, en voluntad propia.

"Por Thor." Hiccup respirÃ³, conociendo el interior del palacio de antiguas generaciones. El emblema de antaÃ±o de la tribu Hooligan atrapÃ³ su mirada en suaves deslizamientos de vuelo. El emblema estaba en todas partes. En banderas incompletas, quemadas parcialmente. En ornamentos oxidados. En columnas de madera tallada.

Toothless y Hookfang descendieron dos pisos mÃ¡s dentro de la fortaleza, luego la luna en resplandeciente gloria, los deslumbrÃ³ por un momento.

Ambos jinetes gruÃ±eron.

"Â¿Tanto cavar, para salir de nuevo a la superficie? Â¡Grandioso plan, Toothless!"

Hiccup destapÃ³ su rostro con cautela.

Toothless se habÃ-a plantado en un superficie plana y segura. A su lado, Snotlout brincÃ³ del Nightmare. Estaban, en lo que alguna vez, habÃ-a sido un aposento de algÃºn tipo. No habÃ-a techo porque habÃ-a sido derrumbado, junto con las paredes laterales, dÃ¡ndole abertura a la vegetaciÃ³n del lugar. La noche se asomaba desde lo alto.

Hiccup reconociÃ³ mÃ¡s banderas reales colgando de la pared frontal. Sus puntas araÃ±adas, flotaban por la corriente de aire frÃ-o.

Hiccup persiguiÃ³ la extensiÃ³n de los pliegues de tela con su mirada. Cuando sus ojos encontraron el trono descansando en el centro de la cÃ¡mara de piedra, tragÃ³ saliva.

Toothless sacudiÃ³ su cabeza. "_Dijo que era Atajo_."

"Â¿QuiÃ©n? Â¿Wodensfang?" Hiccup desmontÃ³. Una fina capa de hielo habÃ-a comenzado a nacer en el suelo, y Hiccup lo averiguÃ³ en pleno resbalÃ³n de su gancho. "Â¡Uh!" La cabeza de Toothless instintivamente lo sostuvo. "Graciasâ€¦ Â¿EstÃ¡s bien, frigg?"

"_Creo_." Toothless alzÃ³ su garra para frota su torso, una vez que su jinete estuvo a salvo de romperse la cara. "_ComezÃ³n, de nuevo. Mucha comezÃ³n_."

"Oh, Toothless, Â¿otra vez?" Sin embargo, su atenciÃ³n divagÃ³ brevemente del malestar de su dragÃ³n, para enfocarse en lo que tenÃ-a frente a sus ojos.

Snotlout caminaba hacia el trono, sin esperar por Hiccup. Una hilera de peldaÃ±os aÃºn permanecÃ-a reconocible, para su buena suerte, inmortales al paso del tiempo y la decadencia que los rodeaba.

Ante la insistencia de Toothless y sus gimoteos, Hiccup se hincÃ³ para inspeccionar el pecho del dragÃ³n. Lo que encontrÃ³, lo paralizÃ³. Sus dedos se posaron sobre la piel necrosa, delineando el par de lÃ-neas entrecruzadas que se habÃ-an abierto.

"Bueno, querido, por una parte, podemos descartar el caso de sarna." Los dos cortes estaban frescos. Cuando los dÃ-gitos de Hiccup presionaron, sangre de Toothless brotÃ³ a la superficie. "Â¡Dioses!

Es una marca." Y Hiccup la habÃ-a visto antes. "Justo como la deâ€¦"

"Es una marca que nos distingue de los demÃ¡s dragones."

Toothless gruÃ±Ã³ a la direcciÃ³n que Hiccup ignoraba con su espalda. El jinete no despegÃ³ su mano del pecho del Night Fury, mientras girÃ³ hacia el trono.

Snotlout tenÃ-a su mano extendida hacia el asiento. Las sombras eran engaÃ±osas, pero Hiccup jurÃ³ ver movimiento genuino en ellas. "Toothless ha sido marcado justo como Furious, Â¿por quÃ©?"

"Como Furious, como yo. Como todo dragÃ³n, que estÃ© enlazado a un Hiccup."

La voz ya no provenÃ-a de la cabeza de Hiccup. SospechÃ³, que tampoco de la cabeza de Snotlout. Era un tenor de noruego, no _dragonese_. Una voz madura, y mÃ¡s refinaba que la de Toothless. TenÃ-a una fonologÃ-a perfecta. No tuvo siseos, como los enunciados de Furious. Hiccup imaginÃ³ un dragÃ³n monumental, tal vez con la gracia de un Windwalker, pero con la imponencia ya conocida de un Seadragonus.

Lo que no imaginÃ³, fue una trompa pequeÃ±a asomarse de las tinieblas, extendiÃ©ndose temblorosamente hacia los dedos de Snotlout.

"Indicaâ€¦ _dÃ³nde_ reside nuestra mayor debilidad."

Snotlout retrocediÃ³, entre mÃ¡s hocico arrugado se fue revelando. Hiccup se apresurÃ³ al trono, jadeando con la mera emociÃ³n del encuentro. A tres escalones de distancia de Snotlout, su cuerpo fue frenado en seco. Un par de ojos verdes parpadearon en su direcciÃ³n. La tropa se curvÃ³ en las palmas de Snotlout, rebuscando el contactoâ€¦ como si no hubiera sido tocado en un largo tiempo.

-_Y no lo ha sido_. Hiccup insertÃ³ un cartucho a Inferno, ya que Hookfang habÃ-a cesado de brindar flamas. El fuego iluminÃ³ el trono por completo.

Wodensfang no era monumental. Su cuerpo podrÃ-a compararse al de un Terrible Terror. Sus escamas estaban partidas con resequedad, espolvoreadas con la tiza del tiempo. Sus alas, apenas dos hojuelas de piel, no estaban perforadas como las de Furious. Lo demostrÃ³ al estirarlas con flojedad. Su trompa era alargada, con dos diminutos colmillos saliendo de sus lados. Dos cuernos enroscados sobre sÃ-, residÃ-an arriba de su cabeza. Su cola estaba cimbrada alrededor de sus patas frontales, espinas filosas todavÃ-a incrustadas en el apÃ©ndice.

Todo indicaba que Wodensfang era un Seadragonus en anatomÃ-a bÃ¡sica, solamente queâ€¦ reducido. _Bastante_ reducido.

"Soy Hiccup Horrendous Haddock Tercero."

Wodensfang separÃ³ su hocico de Snotlout. BostezÃ³. Luego sumiÃ³ su estÃ³mago, para ensanchar su pecho. La marca de X yacÃ-a en el lado izquierda de Ã©ste. "Eres Ãºnico, Hiccup Horrendous Haddock Tercero. Me gusta. Cada Hiccup ha sido Ãºnico en su propia manera. Lo encuentro fascinante."

Hiccup encendiÃ³ otro cartucho. Cuando el fuego ardiÃ³ de nuevo, Toothless se les habÃ-a aÃ±adido, dientes desnudos. Wodensfang extendiÃ³ su cuello hacia Ã©l. "Me disculpo por manipularte, Alfa Night Fury."

Toothless siguiÃ³ gruÃ±endo.

"Y por haber manipulado la mente de tu Beta Monstruos Nightmare."

Toothless recubriÃ³ su dentadura. ResoplÃ³ por sus narices. "_Hueles como Furious._"

-_AquÃ- vamos._ Hiccup frotÃ³ su frente.

Wodensfang girÃ³ su cabecita en consideraciÃ³n. PareciÃ³ estar tomando la opiniÃ³n de Toothless en serio. AlzÃ³ una de sus garras frontales. La olfateÃ³. RevelaciÃ³n pareciÃ³ manifestarse en su ser. "Â¡Oh, pero no soy yo, Alfa Night Fury!"

Toothless, Hiccup y Snotlout compartieron vistazos entre ellos.

"Mi sangre es diferente. Soy mÃ¡s de la tierra que del mar, a decir verdad." Mientras conversaba, el dragÃ³n se levantÃ³ en sus cuatros patas, estirando su torso de una manera que luciÃ³ dolorosa. El crujido de sus garras, sin embargo, le avisÃ³ a Hiccup del nido de arbustos que se encontraba en el asiento del trono. "Oh sÃ-, de la tierra. Y del cielo. Pero no de los Ã¡rboles. Odio a los Ã¡rboles. Es una larga historiaâ€”Pero, odio los Ã¡rboles."

"Lo captamos." Snotlout interceptÃ³, casual y airoso. "Â¿Oye, sabes que odio yo? Tener tu voz en mi cabeza dÃ-a y noche, ordenÃ¡ndome viajar a esta axila del ArchipiÃ©lago."

"Â¡No he terminado, SeÃ±or Jorgenson!" Wodensfang le aventÃ³ una mirada ofendida. "Estaba respondiendo a la pregunta de Alfa Night Fury."

"Pues, podrÃ-as apurarteâ€""

"Por el amor a Thor, Snotloutâ€""

El potente gruÃ±ido que resurgiÃ³ de la garganta de Toothless, borrÃ³ toda frustraciÃ³n de ambos vikingos. AutomÃ¡ticamente, Hiccup y Snotlout se tensaron en alerta, buscando por alguna seÃ±al de peligro. Hiccup se rigiÃ³ por la mirada del Night Fury para averiguar la razÃ³n de su descontento.

Y encontrÃ³, que detrÃ¡s de Wodensfang, habÃ-a permanecido en espera un tesoro.

Bueno, tÃ©cnicamente, _dos_ tesoros.

Snotlout chiflÃ³ en apreciaciÃ³n. "Linda corona."

Wodensfang volÃ³ hacia el brazo derecho de la silla. "Esto es lo que 'huele a Furious', Alfa Night Fury." Como si el mentÃ³n de Hiccup no estuviera colgando del shock, el dragÃ³n comenzÃ³ a rascarse la oreja, inalterado. "No la Corona Real, claro. Pero, la CrÃ-a, sÃ-,

sÃ-. Porque es un Seadragonus, por supuesto. Un Seadragonus Giganticus Maximus de Sangre Pura. Nacido en el Mar Sullen."

En efecto, habÃ-a un dragÃ³n bebÃ© en el trono, acurrucado dentro de la corona. La criatura aparentaba estar profundamente dormida.

"Â¿EstÃ¡â€¦ vivo?" Hiccup le acercÃ³ Inferno. El dragÃ³n pequeÃ±o ni se inmutÃ³. Se atreviÃ³ a tocarlo, sÃ³lo para inmediatamente retirar sus dedos. "Â¡EstÃ¡ helado!"

"Es de esperarse, el crÃ-o se encuentra en hibernaciÃ³n."

Snotlout tronÃ³ sus nudillos. "Estoy perdiendo mi paciencia, Hiccup. Hazlo hablar, o yo lo harÃ©."

"EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien. Todos mantengan la calma. Nadie va a golpear a nadie. Nadie va a gruÃ±irle a nade, Â¿cierto Toothless? Â¡Todos estamos en el mismo bando! Estoy seguro que Wodensfang tiene una excelente explicaciÃ³nâ€¦ a todoâ€¦ esto." Hiccup gesticulÃ³ al trono por entero, las llamas de su espada danzando junto con sus manos energÃ©ticas. Ante el silencio que transcurriÃ³, Hiccup gimiÃ³. "Â¡Por favor, Wodensfang, ten una _buena_ explicaciÃ³n para todo esto!"

Wodensfang mirÃ³ a Hiccup fijamente. A pesar de compartir tonalidad, los ojos de Wodensfang eran totalmente diferentes a los de Toothless. -"_Gracias_." Se le fue susurrado a su SÃ¡l. -"_HabÃ-a olvidado la calidez de la ComuniÃ³n. Me despertÃ³ justo en el tiempo correcto."_

Hiccup se ruborizÃ³. -"Â¿_N-n-nos sentiste?"_

-"_En cien aÃ±os, no habÃ-a existido una uniÃ³n de SÃ¡ls tan singular. Me hizo recordar el Pasado." _En voz alta, Wodensfang se dirigiÃ³ a Snotlout. "Tiempo es limitado. Tienes amigos que ayudar, Â¿sÃ-? Hay muchas explicaciones que necesitan ser contadas, pero sÃ³lo una puedo darte ahora: eres el Ãºnico que puede liberarme de mi Guardia."

"Â¿Guardia?"

"Cien aÃ±os atrÃ¡s, Speedfast Grimbeard hizo algo horrible. Algo, de lo que se arrepintiÃ³ el resto de su vida. Para evitar que se repitiera la misma atrocidad, me pidiÃ³ cuidar este trono para que nadie se auto coronara Rey, despuÃ©s de su muerte. Por cien aÃ±os, he matado usurpadores, tal y como lo prometÃ-."

El bufido incrÃ©dulo fue de esperarse. "Â¿TÃº? Â¿Tu haz _asesinado _pobres ilusos desde esta vieja silla?"

"Snotlout." Hiccup frunciÃ³ su ceÃ±o. "Le hiciste una promesa a Grimbeard, y sÃ³lo el descendiente directo podrÃ-a libertarte de ella. Â¿Eso es lo que intentas decir? Â¿Por eso necesitas a Snotlout?"

"Ã‰sa, es una de las explicaciones. Por ahora. Porque el tiempo es limitado. Snotlout probÃ³ ser libre de la crueldad de sus antepasados. Snotlout Jorgenson es el elegido. Snotlout Jorgenson puede acabar mi Guardia."

"De acueeeeeerdo." Snotlout tronÃ³ sus dedos. "Â¡Ta-da! Guardia terminada. Â¡Ahora, vÃ¡monos! Este lugar me da escalofrÃ-os."

Ante la expresiÃ³n suspicaz del dragÃ³n, Hiccup se encogiÃ³ de hombros.

Wodensfang no se moviÃ³. "Debes recoger tu tesoro."

Snotlout, quien habÃ-a comenzado a caminar hacia Hookfang, se detuvo ante la palabra mÃ¡gica. "Â¿Tesoro? Â¿CuÃ¡l tesoro?"

Wodensfang apuntÃ³ hacia la Corona Real con su trompa. Hiccup se ahogÃ³ en su propia saliva.

"Whoa, whoa, Â¿estÃ¡s seguro que es buena idea darle algo tan importante a alguien cÃ³moâ€”?"

"Â¿CÃ³mo _quien_, Abadejo? Termina esa preguntaâ€""

"Si yo he sido liberado de mi promesa, alguien mÃ¡s tendrÃ¡ que encargarse de cuidar la Corona. Alguien que no permitirÃ¡ que caiga en la cabeza equivocada."

Era la Corona de _Grimbeard El Ghastly_. El peso de la revelaciÃ³n dejÃ³ a Hiccup estupefacto. Era la Corona que podÃ-a convertir a _cualquiera_ en Rey del ArchipiÃ©lago, si asÃ- lo guisiera. De reojo, observÃ³ la silueta de Snotlout regresar. PensÃ³ rÃ¡pido.

Cinco aÃ±os atrÃ¡s, Hiccup hubiera considerado a Jorgenson como la peor de las opciones para cuidar de este tesoro. Honestamente, un aÃ±o atrÃ¡s, todavÃ-a lo hubiera rechazado como opciÃ³nâ€”aunque mÃ¡s que por maldad, egocentrismo y su general mala actitudâ€”lo hubiera hecho por falta de madurez.

Snotlout se detuvo frente al trono. AgachÃ³ su torso. Hiccup mirÃ³ sus manos acercarse a la coronaâ€¦

"_Â¿QuÃ© piensas ahora?"_ Toothless le preguntÃ³. _"Â¿Mala Idea?"_

Hiccup mordiÃ³ su labio inferior. Snotlout levantÃ³ la corona con desdÃ©n, como si fuera una tarea, en vez de una recompensa. Cuando la elevÃ³ por sobre su cabeza, espanto entrÃ³ en Hiccup y Toothless, pero el muchacho se carcajeÃ³ de sus caras.

"Que par de tontos. Â¡Ni siquiera me he quitado mi casco! Â¡Me mirarÃ-a ridÃ-culo!" Siguiendo con sus risas, Snotlout utilizÃ³ la corona de pulsera, haciendo con el objeto, malabarismos.

Hiccup tuvo que desviar su mirada del espectÃ¡culo, para no entrar en histeria, ante el maltrato. -_DÃ©jaselo a Fishlegs. DÃ©jaselo a Fishlegs. Ã‰l pondrÃ¡ a Snotlout en su lugar sobre el manejo de artefactos delicados que podrÃ-an, o no, darte el poder de gobernar este mundo. _

SuspirÃ³_. _"Bueno, no puedo decir que este viaje no haya resultado interesanteâ€""

"Guarda la esperanza, Hiccup Horrendous Haddock Tercero." Wodensfang

se impulsÃ³ al cielo ahora que podÃ-a disfrutar de la libertad. No se fue muy lejos. AterrizÃ³ en la cabeza de Toothless. "Tienes que confiar en tus amigos, y esperar por lo mejor."

Esperar por lo mejor. Hiccup habÃ-a perdido la cuenta de las ocasiones que tal lÃ-nea se habÃ-a escurrido por sus sueÃ±os. "Â¿Eso te lo enseÃ±Ã³ Hiccup Primero?"

Otro mirada penetrante. Wodensfang apuntÃ³ hacia el trono. "El CrÃ-o todavÃ-a no despertarÃ¡. NecesitarÃ¡ estar en un lugar cÃ¡lido, para lentamente, salir de hibernaciÃ³n."

Cuando Hiccup se acercÃ³ para tomar al dragÃ³n bebÃ© en sus brazos, Toothless refunfuÃ±Ã³. Hiccup girÃ³ sus ojos en blanco. El Seadragonus siguiÃ³ helado. Fue desconcertante cargarlo, y sentirlo muerto. "Â¡Snotlout! Â¡Deja de jugar y alcÃ¡nzame mi morral de lana!"

Snotlout dejÃ³ colgando la corona en uno de los cuernos de Hookfang.

"Â¿Huh? SÃ-, ya voy." DespuÃ©s de ayudar a Hiccup a meter al dragoncito al morral, Snotlout se percatÃ³ de lo que albergaba la cabeza de Toothless. "Â¡Ã•h, Ã¡h, Wodens! No te liberÃ© para que te juntaras con los plebeyos. VolarÃ¡s conmigo, amigo mÃ-o. TÃº y yo tenemos muuuucho de quÃ© hablar."

Cuando Snotlout ofreciÃ³ su brazo, Wodensfang no titubeÃ³ en acomodarse en Ã©l. "Si me atrevo a decirlo, ser hosco no es una caracterÃ-stica que compartas con tus ascendencias familiares."

"Mn. Espera a que conozcas a mi padre."

Toothless brincÃ³ lejos de Hiccup cuando quiso montarlo junto con el morral. "Â¡Toothless! Â¿PodrÃ-as actuar como un dragÃ³n maduro?"

Toothless gorgoreÃ³ incoherencias llenas de desaprobaciÃ³n, antes de ceder, y dejarlo subir. "_No ConfÃ-o en Ã‰l._"

"No lo habÃ-a notado."

Toothless esperÃ³ hasta que estuviera de regreso en vuelo para continuar. "_Es manipulador. Huele raro."_

"Dos puntos excelentes. Aunque nada relacionados."

"_Hablo Seriamente."_

Hiccup acariciÃ³ su oreja para tranquilizarlo. Estaba comenzando a amanecer. "Lo sÃ©, grandote." -_"Y tienes razÃ³n." _

A pesar de que en ningÃºn momento el dragÃ³n Wodensfang se habÃ-a presenciado como tal, era indiscutible su identidad. Era mÃ¡s viejo que aquel dragÃ³n atorado en un Ã¡rbol, al cual su antepasado habÃ-a rescatado, pero la SÃ¡l de Hiccup lo recordaba. La SÃ¡l de Toothless tambiÃ©n. Wodensfang era un eco, retornando una nota musical que era familiar para ellos. AdemÃ¡s, la marca en el pecho del pequeÃ±o (asÃ- como sus incÃ³modas insinuaciones de haber espiado en algo tan Ã-ntimo como su ComuniÃ³n) no dejaba duda al respecto.

Toothless tenÃ-a razÃ³n, sin embargo.

Wodensfang, fÃ¡cilmente, podrÃ-a ser otro Furious.

La evasiÃ³n de Wodensfang a dar respuestas concretas, no dejaba la mejor impresiÃ³n. Â¿De dÃ³nde habÃ-a salido el dragÃ³n que cargaba Hiccup en su espalda? Â¿QuiÃ©n era, o a quiÃ©n le habÃ-a pertenecido? Â¿Por quÃ© estaba en hibernaciÃ³n? Preguntas, preguntas, preguntas, y mÃ¡s preguntas.

Â¡Arg! Â¿A dÃ³nde se habÃ-a marchado aquella dulce _tranquilidad_?

"MantÃ©n a tus amigos cerca, pero aÃºn mÃ¡s a tus enemigos." Hiccup recitÃ³, mientras recorrÃ-an el fiordo por segunda ocasiÃ³n, ahora en sentido contrario. "No es necesario confiar en Ã©l, Toothless. Pero, confÃ-a en mÃ- cuando te digo, que no podemos dejarlo ir. PodrÃ-a tener informaciÃ³n invaluable. InformaciÃ³n que podrÃ-a ayudarnos contra Furious."

DespuÃ©s de todo, Â¿quiÃ©n mejor que Wodensfang, para compartirles las debilidades de su propia especie?

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Tuffnut aprovisionÃ³ los arcos y las flechas.<p>

Eret habÃ-a vaciado el morral con los juguetes personales que Skullcrusher habÃ-a considerado favoritos, y los accesorios de vuelo del Rumblehorn. Los artÃ-culos los habÃ-a colocado en uno de los drakkars.

"No puedo creer que estÃ© haciÃ©ndolo de nuevo." Fue lo que Eret murmurÃ³ cuando Tuffnut le dio el arco. Ambos observaron el barco entrarse al mar.

Tuffnut se estaba acostumbrando. No sabÃ-a cÃ³mo, pero ya se estaba acostumbrando a ver a sus amigos caer. Desde la muerte de Stoick, los cambios no habÃ-an cesado. Nueva Jefa, Nuevas Reglas, Nuevo Matrimonio para Hiccup, Nuevos Dragones Peligrosos, Nuevos Enemigos, Nuevas Batallas, Nuevas PÃ©rdidasâ€¦ No habÃ-a fin a la lista.

Cuando flexionaron sus flechas, Tuffnut pensÃ³ en algo digno quÃ© decir sobre el dragÃ³n que habÃ-a traÃ-do el cuerpo de Eret a bordo. Â¿ServirÃ-a de algo contarle a Eret, que durante la batalla con Muerte Roja, Stoick se habÃ-a arrojado al mar por Hiccup, en un acto similar de valentÃ-a?

Al final, guardÃ³ silencio. Le cediÃ³ las palabras a Eret.

Observaron el fuego acrecentarse dentro de la pira.

Eret suspirÃ³. "AdiÃ³s, amigo."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>La Ãºltima vez que Astrid habÃ-a puesto ojos sobre las Islas Bog-Burglar, habÃ-an estado hecho cenizas.<p>

Con esta tormenta en apogeo, imaginaba que las tierras encontrarÃ-an bautizo. Un nuevo comienzo para que la tierra comenzara a sanar.

"Â¡Woo-hoo!" Fue el jubiloso grito de Ruffnut, mientras rozÃ³ con su drakar desde arriba de ellos. Cloudjumper daba vueltas en el cielo, infectado con la locura de su segunda jinete. "Â¡Thor estÃ¡ emocionado de matar Berserkers tambiÃ©n!"

Fishlegs estaba abrazado del dragÃ³n en la proa del barco. Estaba empapado, pero no se rendÃ-a en intentar distinguir tierra con el artefacto de Hiccup. Astrid, por su parte, estaba agarrada de la borda derecha, rezÃ¡ndoles a todos los Dioses porque la tormenta dejara de torturar su pobre estÃ³mago. "ExtraÃ±o volar." GimiÃ³, entre tragos de su propia bilis. Los continuos vuelcos del drakar eran insoportables. Agua salada entraba y salÃ-a del barco, y los demÃ¡s vikingos gritaban hilarantes, disfrutando de las bendiciones de Thor, en vez de temerlas.

En momentos, Valka los acompaÃ±aba, brincando de dragÃ³n en dragÃ³n, para visitar todas las naves. Cuando mirÃ³ a Astrid por tercera vez, le otorgÃ³ unas extraÃ±as semillas. "CÃ³melas, te ayudarÃ¡n con los mareos." La mujer no sufrÃ-a del mismo mal. Valka estaba reluciendo con la tormenta, amando cada detalle de las fuerzas caÃ³ticas de la naturaleza.

Las semillas no sirvieron. Astrid las vomitÃ³ tambiÃ©n.

"Â¡Fishlegs! Â¿Ves algo?"

"Â¡TodavÃ-a no! Â¡Pero, vamos en el curso correcto, Comandante! Â¡La tormenta no nos ha sacado!"

Comandante. Â¡Hah! Â¡QuÃ© buena broma! Astrid no se _sentÃ-a_ como una Comandante en estos momentos. "ExtraÃ±oâ€¦ Mmmghâ€¦ A Stormfly."

Otro tumbo. Otro baÃ±o de agua salada. Para su sorpresa, Fishlegs se uniÃ³ a las vociferaciones de Ruffnut, inducido por la conmociÃ³n del fenÃ³meno natural.

Astrid no podÃ-a comprenderlo. Â¿CÃ³mo podÃ-an Camicazi y Eret sobrevivir estar en el mar? Â¿CuÃ¡ntas tormentas similares, habÃ-an atravesado en sus propios barcos, mientras crecÃ-an?

"Â¡Vamos, Astrid, suÃ©ltate de allÃ-!" Ruffnut apareciÃ³ a su lado, la cabeza de Cloudjumper sacudiÃ©ndose de interminable agua. "Â¡Disfruta del momento!"

"Â¡FÃ¡cil para ti decirlo, estÃ¡s montando a un dragÃ³n!

Â¡Intercambiemos lugares por un rato, Ruff!"

Truenos. MÃ¡s lluvia.

Astrid escupiÃ³ agua. Se puso de pie cuando la nave se neutralizÃ³ de tantas curvas. Se moviÃ³ hasta donde Fishlegs se encontraba. Se sostuvo del dragÃ³n tallado en madera. "Le cuentas a Hiccup sobre esto, Fishlegsâ€¦"

"Aye, aye. Me rostizarÃ¡s con la ayuda de Stormfly, lo sÃ©. Â¡No te preocupes, tu dignidad se mantendrÃ¡ intacta!"

El barco de Tantrum O'Ugerly era el mÃ¡s grande del grupo. Cortaba la marea con filo de espada. No muy lejos, eran visibles dos barcos medianos de su armada. Faltaban nÃºmeros, pero la tormenta los escondÃ-a. Los drakkars de Berk estaban esparcidos con mÃ¡s amplitud sobre el mar, luchando sin cesar para no perderse de la caravana. En el cielo, Valka manejaba a los pocos dragones seleccionados para acompaÃ±arlos. Un Hobblegrunt, un Submarripper, y un Thunderclaw.

Entonces, otro tipo de sonido se uniÃ³ a la tormenta. Un sonido delatador.

Astrid colocÃ³ una mano en la boca de Fishlegs para callarlo.

SPLASH. SPLASH. SPLASH.

"Â¡Ese el sonido de las olas impactÃ¡ndose contra rocas!"

La niebla, y las oleadas de la lluvia no ayudaban en esclarecer el panorama. Fishlegs mirÃ³ por su monocular. "Â¡Pero, no veo nadaâ€”Oh, mierda de yak!"

"Â¡Vamos, remen en direcciÃ³n contraria!" Al mismo tiempo que Astrid dio el comando a su tripulaciÃ³n, ella misma se sentÃ³ con un remo. "Â¡Tenemos que frenar la nave antes de que nos estrellemos! Â¡REMEN!"

"Â¡TIERRA!" Fishlegs avisÃ³ a los demÃ¡s drakkars. JalÃ³ a Ruffnut de una coleta cuando la tuvo cerca. "Â¡RUFFNUT, DILES QUE ESTAMOS CERCA DE TIERRA! Â¡TIENEN QUE FRENAR O LA MAREA LOS ARRASTRARÃ• A LAS ROCAS!"

"Â¡AWWW! Â¡MI OÃ•DO!"

"Â¡FISHLEGS, PODRIAMOS USAR UN PAR DE BRAZOS MÃ•S!"

"Â¡Oh, cierto!" Apenado, Ingerman soltÃ³ a una sorda Ruffnut para sentarse a lado de Astrid. "Santos Dioses. Casi llegamos. Casi llegamos."

Astrid gruÃ±Ã³ con el ejercicio. "AsÃ- es."

"Nunca me habÃ-a sentido de esta forma, Â¿sabes?" A comparaciÃ³n con el esfuerzo de Astrid, Fishlegs manipulÃ³ los remos con una facilidad que logrÃ³ el cometido de retroceder de las rocas, en un santiamÃ©n.

"Â¿De quÃ© forma te refieres?"

Fishlegs le sonriÃ³. "Â¡Emocionado de pelear! Quiero decir, nunca fui aficionado de combate cuerpo-a-cuerpo, Â¡lo sabes!"

"Â¡No deberÃ-as preocuparte! Â¡Eres bastante mortal con una hacha!" Entrenar con el chico lo habÃ-a dejado claro. Algo de la ferocidad de Thor Bonecrusher podÃ-a ser extraÃ-do de la dulzura de su amigo, sin tener que trasplantar toda su personalidad. "Â¡Recuerda lo que te dije!"

"Â¿Imaginar que todos los Berserkers estÃ¡n desnudos?"

"Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡No! Me referÃ-a aâ€”Â¡Ah, olvÃ-dalo!" CarcajeÃ¡ndose, Astrid le estirÃ³ su puÃ±o, y Fishlegs le contestÃ³ con el propio, chocÃ¡ndolos.

Los dragones de Valka auxiliaron a los drakkars a cambiar de direcciÃ³n para anclar, jalando los barcos con sus garras hacia la playa inofensiva. Entre las maniobras, Astrid perdiÃ³ de vista las naves de la Princesa Tantrum, y con ellas, a Camicazi.

En cuanto se vararon los drakkars en terreno seguro, guerreros vikingos y escuderas saltaron hacia el agua baja de la playa, mÃºltiples botas chapuzÃ¡ndose.

"Â¡Todos, tomen sus escudos!" Astrid ayudÃ³ a pasarlos a su tripulaciÃ³n. "Â¡EstÃ©n alertas! Â¡Tomen sus escudos! Â¡Fishlegs, hÃ¡blame!"

"Â¡SÃ-, jefa! Todo indica que nos encontramos en la isla principal. Â¡Puedo ver el monumento a Freyja en el punto mÃ¡s alto de la villa desde aquÃ-! SegÃºn mis cÃ¡lculos, hhhmmmm... Â¡estamos cerca del puerto!"

Astrid comenzÃ³ a adentrarse al bosque con los pasajeros de los demÃ¡s cuatros drakkars. Valka volÃ³ hacia la direcciÃ³n donde los barcos de Uglithug habÃ-an desaparecido. No habÃ-a seÃ±al de Ruffnut o Cloudjumper. La tormenta continuaba liberando su furia, complicando la visiÃ³n de muchos. Fishlegs se colocÃ³ detrÃ¡s de Astrid, despuÃ©s de armarse con escudo y espada.

Caminaron.

Los Ã¡rboles forestales chirriaron con la fuerza del viento, aunque fue mÃ¡s difÃ-cil ser empapados por la lluvia. Astrid se sintiÃ³ sorprendida por ver esta Ã¡rea inafectada por los pasados incendios, pero conforme mÃ¡s terreno cubriÃ³ el grupo, las seÃ±ales de desforestaciÃ³n se fueron descubriendo. Poco a poco, la vegetaciÃ³n disminuyÃ³, y las botas de tantos vikingos y vikingas pisaron suelo desnudo.

"Necesitamos esperar por Valka." Una de las escuderas dijo entre el coro de la lluvia. "Ella nos indicarÃ¡ cÃ³mo proseguir. Â¡Necesitamos refuerzos!"

Astrid levantÃ³ su vista hasta la Ãºnica montaÃ±a que dominaba el centro de la isla. En su cubre, habÃ-a existido la aldea de Camicazi. "No podemos esperar."

Su compaÃ±Ã-a se descontrolÃ³ con murmullos de protesta. "Seremos blanco fÃ¡cil si nos quedamos aquÃ-. Â¡Estamos abiertos a cualquier tipo de ataque!"

Fishlegs tomÃ³ un hombro de Astrid, seguramente, viendo la incertidumbre en su rostro. Le asintiÃ³ con mentÃ³n.

Astrid respirÃ³ hondo. "Ã‰se es el plan." De su cinturÃ³n, descolgÃ³ un cuerno con el emblema Hooligan. Lo soplÃ³ con todas fuerzas.

Fishlegs le imitÃ³, sacando su propio cuerno. Lo hizo cantar, el mensaje claro:

Vengan por nosotros.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>"EstÃ¡n dedicÃ¡ndonos dulces melodÃ-as."<p>

Con dientes en el conejo de su desayuno, Dagur girÃ³ su ojo bueno. MasticÃ³ de mala gana. "Â¿QuÃ© esperas? Ve a defender tus preciosas islas reciÃ©n adquiridas, con tus bonitos soldados."

Al considerar concluida su propia pierna de pollo, Drago lanzÃ³ el hueso a sus espaldas. De la entrada de la cueva chorreaban cascadas de agua, y cuando Drago estirÃ³ su mano para lavarse la grasa animal de sus dedos, el agua alcanzÃ³ a salpicar al Berserker. Dagur gruÃ±Ã³.

"Yo no los guie hasta acÃ¡. TÃº y tu falta de discreciÃ³n es la culpable de esto. TÃº te encargarÃ¡s de deshacerte de esta pestilencia."

Dagur fingiÃ³ repugnancia por la orden. No fue trabajo duro, por mÃ¡s que deseara estar lejos de este hombre. Detestaba recibir Ã³rdenes. "Necesito mÃ¡s soldados si no quieres que haga el ridÃ-culo allÃ¡ fuera."

"Te darÃ© mÃ¡s hombres."

La rapidez con la que Drago cediÃ³, fue otra razÃ³n para sospechar. Dagur abandonÃ³ los restos de conejo para recoger su casco. Los sonidos de cuernos se multiplicaron afuera de su asilo. "Â¡Oh, quÃ© dÃ-a tan glorioso, donde me reencontrarÃ© con mi querido hermano!"

Drago le mandÃ³ una expresiÃ³n desconcertante.

Dagur rio. "Hiccup, Â¿recuerdas? Â¡Te dije que vendrÃ-a! Es de esperarse. Siempre ha tenido debilidad por doncellas vengativasâ€”Â¿Te he contado de mi desguiciada hermanita? Oh, bueno, serÃ¡ otro dÃ-aâ€”Debe de estar acompaÃ±ando a todas aquellas amazonas, dejÃ¡ndolas llorar en sus hombros, susurrÃ¡ndoles que todo estarÃ¡ bienâ€¦ Oh, _no te preocupen, yo me encargarÃ© de ese feo Dagur por ustedes, ya verÃ¡n. DespuÃ©s las llevarÃ© a volar encima

del SeÃ±or Night Fury, y todos podremos celebrar mi victoria con un orgÃ-a a la luz de la lunaâ€”"_

"Por tu bien, espero sea verdad."

"Â¡Por supuesto que lo estÃ¡!" Se acercÃ³ a Drago precipitadamente. AlzÃ³ el parche de su ojo derecho. "Lo he visto. Siempre lo veo. Ahora dimeâ€¦ Â¿cÃ³mo lo quieres? Â¿Vivo, muerto, desmembrado?"

El puÃ±o de Drago se enterrÃ³ en su nuca. Dagur conociÃ³ el mal aliento del hombre a nivel mÃ¡s personal. "Lo quiero acompaÃ±ado del Seadragonus Maximus que me prometiste."

"Â¡Y lo estarÃ¡!" Drago podÃ-a ser fuerte, pero Dagur mostrÃ³ serlo aÃºn mÃ¡s, al retirar el puÃ±o enterrado en su pescuezo, con uno propio. "Mi Bestia es su Bestia, aunque a la hora de compartir, Hiccup no regrese el favor con su Night Fury." ApretÃ³ los nudillos de Drago hasta sentirlos tronar. Ninguno apartÃ³ su vista del otro por un largo momento, desafiÃ¡ndose en silencio. "Ahora, serÃ¡ tu Bestia tambiÃ©n." SoltÃ³ la mano ajena para dirigirse a la salida de la cueva. "Â¡LlÃ©vame a tus hombres!"

El agua de la cascada, fue un refrescante baÃ±o, que calmÃ³ la furia de su interior. Dagur pelÃ³ sus dientes, ahora que no pudo ser visto, pausando en la corriente para ser empapado.

En su mente, reviviÃ³ su visiÃ³n del futuro. ReconstruyÃ³ la sensaciÃ³n de ser atravesado en el pecho por un arma filosa. RecordÃ³ ser traicionado por las espaldas.

Furious era _su_ Bestia. Hiccup era _su_ hermano.

Dagur no compartÃ-a.

Drago lo aprenderÃ-a de la manera dolorosa.

* *
*

><p>[+][+][+]

ContinuarÃ¡â€¦

[+][+][+]

* * *

><p>Notas finales: SÃ-, sutil insinuaciÃ³n de que Hiccup, Tantrum y Dagur comparten ancestros, no es tan sutil. Explica porque son pelirrojos, Â¿no? AdemÃ¡sâ€¦ Â¡_Doble_ Toothless, friggs! Â¡Tenemos doble Toothless in the house! *sale corriendo a continuar con la segunda parte*

25. Mundos sin Conquistar Pt 2

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Novelas de Cressida Cowell.

Parejas: Hiccup/Toothless, Tuffnut/Snotlout, Astrid/Camicazi, Ruffnut/Cloudjumper, y Eret/Stormfly.

Rating: Mature.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Comfort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: Post-HTTYD 2. Descubrir que su alma no le pertenece a Astrid, serÃ¡ tan sÃ³lo el primer capÃ-tulo en la nueva etapa de vida de Hiccup III. Entre auxiliar a una amiga cazada por Berserkers y Romanos, causando una RebeliÃ³n de Dragones en el proceso, Hiccup y Snotlout serÃ¡n obligados a enfrentar los pecados de sus ancestros.

Nota Especial: No saben que tan difÃ-cil es para mÃ- escribir sobre Valka, con el POV de Valka, o con Valka. No tengo simpatÃ-a por ella, aunque no la odio. La respeto porque es un personaje que puede ser Ãºtil (al ser Jefe en vez de Hiccup, y porque Hiccup merece tener una maldita mamÃ¡). Es el personaje con el que menos me conecto, y me ha tomado 24 capÃ-tulos de Munr, para finalmente, crear un momento donde la mujer pueda brillar. Un momento que a la mejor a unos les valdrÃ¡ un "Bah", pero que para mÃ-, es Ã©pico. Algo que por fin la harÃ¡ compleja e interesante a mis ojos. Â¡Disfruten!

Soundtrack para este capÃ-tulo: "Akkadian Empire (Paul Dinletir Remix)", de Audiomachine. BÃšSQUENLA. EN SERIO.

Â¡Final de Temporada de Munr, Segunda Parte!

* *
*

><p>[+][+][+]

XXIII.

[+][+][+]

"Â¡_Los guerreros no muestran sus corazones_

hasta que sus hachas los revelen!"

-Floki (Vikings).

[+][+][+]

* * *

><p>Esperaron en el campo abierto.<p>

La lluvia se aligerÃ³ con el transcurso del tiempo.

Astrid no se moviÃ³ de su posiciÃ³n. Su escudo y su hacha se convirtieron en lo mÃ¡s importante de su existencia. RespirÃ³ hondo. ExhalÃ³. RepitiÃ³.

Su compaÃ±Ã-a, a pesar de sus protestas iniciales, no se atreviÃ³ a romper filas. Cuando los cuernos del enemigo habÃ-an respondido a su canto de guerra, cualquier duda en los guerreros se habÃ-a desvanecido, en favor de estar preparados para combatir en cualquier momento.

Por un largo rato, nada sucediÃ³.

Los truenos de Thor se despidieron.

Se escuchÃ³ a un caballo rebuznar a la distancia.

El corazÃ³n de Astrid corriÃ³ acelerado.

Un caballo blanco apareciÃ³ en el horizonte, galopando a un ritmo medianamente tranquilo.

DetrÃ¡s del jinete, se fue agregando un batallÃ³n de figuras armadas. A pie. No hubo delate de dragones siendo utilizados.

"Â¡Pared de escudos!" Astrid ordenÃ³, tomando un paso al frente, desprendiÃ©ndose del resto de su grupo. La hilera horizontal de guerreros obedeciÃ³, cubriendo sus pechos con sus escudos. Astrid tomÃ³ prestado el monocular de Fishlegs. ApuntÃ³ hacia el jinete del caballo blanco.

Cuando bajÃ³ el objeto de su ojo, Astrid estaba sonriendo.

"Tiene, fÃ¡cilmente, el doble de guerreros." Fishlegs susurrÃ³. Algo de su usual temor a lo temerario, se escurriÃ³ en sus silabas.

"No temas, Fishlegs. Los Dioses ya conocen nuestro destino. Si morimos hoy, u otro dÃ-a, nos abrirÃ¡n las puertas del Valhalla de todas maneras." HabÃ-a sido un consuelo que su padre le habÃ-a compartido siempre, pero hasta ahora Astrid podrÃ-a apreciarlo. "Â¡No rompan fila!"

Cuando el jinete estuvo a una distancia donde sus gritos serian distinguibles, Astrid tomÃ³ otro paso al frente. Sola. "Â¡Como han caÃ-do los grandes! Â¡Dagur, el PrÃ-ncipe Berserker, encima de un _caballo_!"

Dagur frenÃ³ justo en la cresta de la pequeÃ±a colina que los separabaâ€”y salvabaâ€”de perder su cabeza. DetrÃ¡s, sus hombres seguÃ-an avanzando. No eran Berserkers. Los colores de sus uniformes eran anÃ³nimos, asÃ- como la falta de insignia en sus escudos. Una caracterÃ-stica sÃ- resultÃ³ inescapable, sin embargo: todos los soldados eran calvos y vestÃ-an un tatuaje de horrendas connotaciones en sus frentes.

Esclavos.

"Eres la rubia equivocaba."

Dagur fue reconocible al remover su tÃºnica. El escudo de Skrill de su armadura dejÃ³ claro su identidad. TenÃ-a un parche en su ojo derecho, del que a Astrid nadie le habÃ-a avisado. El muchacho habÃ-a crecido desde aquellos dÃ-as donde habÃ-an peleado por el Dragon Eye, y durante este tiempo, por fin habÃ-a aprendido a crecerse una barba decente. "Hofferson, Â¿cierto? Aw, la chica de los sueÃ±os de Hiccup. Interesante, que te haya mandado como sacrificio."

"Sabes por quÃ© estamos aquÃ-."

Manos empuÃ±adas, se ajustaron en la cintura masculina. "Eso creo. Lo que no entiendo es el por quÃ©. No tenÃ-a idea de que tuvieran tanto amor por Bog-Burglar en tu patÃ©tica aldea." Considerando el misterio, Dagur torciÃ³ su rostro de un lado a otro, comenzando a acercarse a ellos. No mostrÃ³ miedo. Y como siempre, no tenÃ-a armas visibles mÃ¡s que su filosa lengua. A sus espaldas, un telÃ³n de esclavosâ€”preparados con mejores armasâ€”lo respaldaban, mordiÃ©ndole sus talones. "Mmmm. Supongo que sÃ- sigo tu jueguito de gato y ratÃ³n, averiguarÃ© quÃ© es lo que traman." SobÃ³ su mentÃ³n pensativo. Luego, suspirÃ³. "De acuerdo. Â¿Combate cuerpo-a-cuerpo entonces? Siempre un clÃ¡sico."

Astrid no respondiÃ³ con palabras. RetrocediÃ³ sin despegar su mirada de Dagur, tres pasos exactos. Luego, se incorporÃ³ a la muralla de su gente, como si nunca se hubiera ido.

"Oooh. Â¡Que emocionante!" Dagur tallÃ³ sus manos. TirÃ³ su casco al piso en arrebato. InhalÃ³ exageradamente el ambiente. "Hombres, ya escucharon a la SeÃ±ora Hiccup. Â¡Formen filas!"

Cuando los hombres de Dagur se expandieron por el campo en una lÃ-nea gemela a la de los Hairy Hooligans, fue mÃ¡s marcada la desventaja en nÃºmeros. En lo menos esperado, Astrid y su grupo de ciento ochenta guerreros, no tuvo comparaciÃ³n.

"Â¡Nos rodearÃ¡n!" Fishlegs volviÃ³ a susurrar.

"No. _No_ lo harÃ¡n."

Intentaron hacerlo. Cuando los soldados rozaron los lÃ-mites marcados por la muralla de Hooligans, una oleada de flechas los detuvieron en seco. Una oleada que provino de los arboles todavÃ-a vivientes detrÃ¡s de Astrid, elusiva, y bien escondida.

Dagur se carcajeÃ³. "Â¡AsÃ- que allÃ- estÃ¡s, Pajarito!"

No hubo rÃ©plica. A Dagur no le agradÃ³ ser ignorado.

"Â¡Vamos, entonces! Â¿Quieres venganza? Â¡Dame la cara! Â¿O acasoâ€¦" De un recÃ³ndito lugar en su pecho, Dagur extrajo un colguije de su armadura. Astrid la reconociÃ³. Era la llave maestra de Camicazi. "â€¦no quieres esto de regreso?"

-_No. No caigas_. Astrid apretÃ³ sus dientes, sabiendo que tanto le afectarÃ-a a Camicazi el insulto. -_Sigue el plan._

"Â¡Terminemos con esto, de una vez por todas! Â¡PensÃ© que venÃ-as a reclamar tus tierras, no ha esconderte en las faldas de los Hairy Hooligans y el Coro Griego de Hiccup!" Nada. Nada mÃ¡s, que el ruido

de la expectaciÃ³n. Dagur escupiÃ³ al suelo. "Â¡Bah! TÃº y Hiccup son iguales. Se esconden detrÃ¡s de trucos. Â¡No debÃ-a sorprenderme! Hiccup es un cobarde, Â¡y tÃº una ladrona! Â¿QuÃ© saben de honor? Quiero decir, no que yo sepa mucho del tema, pero por lo menos, lo esperaba de ustedes que son los buenos."

Una flecha aterrizÃ³ frente a la bota de Dagur.

Astrid rolÃ³ sus ojos. Demonios de Hel.

Dagur ronroneÃ³ en placer. "Mi Pajarito."

La voz de Camicazi se aÃ±adiÃ³ al campo abierto. "Y no un pajarito cualquiera. Soy un cuervo. Mandado por el mismo OdÃ-n para despedazarte." Astrid percibiÃ³ movimiento en sus filas, y fue obligada a investigar.

Camicazi se aproximaba hacia ellos con una sonrisa. Sin capa, sÃ³lo su espada colgando de su cadera izquierda.

Y claro, con una fila propia de guerreros agregÃ¡ndose a la batalla. DetrÃ¡s de ellos, otra fila le siguiÃ³, triplicando el nÃºmero de su defensa contra Dagur. Astrid reconociÃ³ a Ruffnut entre los refuerzos, lista y decidida para la lucha.

La Princesa Tantrum liderÃ³ la cuarta fila.

"Â¿QuÃ© hay del plan?" Astrid gruÃ±Ã³ en la direcciÃ³n de la Bog-Burglar, cuando su fila le hizo espacio a Camicazi.

"Psst. Lo de dicho mil veces ya: no creo en planes." Aire de broma se materializÃ³ en el rostro de la Princesa. Pero, un parpadeo, toda inmadurez se escurriÃ³ de su semblante, al plantarse con firmeza en el suelo. Astrid mirÃ³ hielo en el semblante de la pirata, y sintiÃ³ aprensiÃ³n. "Â¡PREPÃ•RENSE PARA LUCHAR!"

"Â¡AYE!" Vociferaron las filas detrÃ¡s de las de Astrid.

"Â¡NO MUESTREN PIEDAD!"

"Â¡AYE!"

Dagur regresÃ³ a su convoy, posicionÃ¡ndose detrÃ¡s de la primera fila. "Â¿CÃ³mo iba esa cancioncita tuya? Ya sabes, Â¿aquella melodÃ-a con la que te arrullabas en mis celdas?"

-Â¿_Este monstruo nunca se calla_? Astrid sintiÃ³ enojo revivir su sed de batalla.

"Â¡Oh, sÃ-!" Camicazi le siguiÃ³ la corriente. "Â¡Los corazones de Bog-Burglars estÃ¡n hechos de Roble!"

"Â¡Aye!" Los soldados de Tantrum probaron estar familiarizados con el himno, puesto que el siguiente fragmento, vino de sus gargantas.

"Â¡Y BOG-BURGLARS PELEAN, PELEAN, PELEAN, HASTA LA ETERNIDAD!"

Dagur sÃ³lo tuvo una cosa quÃ© decir al respecto:

"Â¡ATAQUE DE FRENTE!"

"Â¡MURALLA!" Camicazi contraatacÃ³.

Astrid cerrÃ³ sus ojos y se preparÃ³ para el impacto.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Fishlegs se consideraba un vikingo bastante resistente.<p>

Su opiniÃ³n cambiÃ³, al recibir el impacto de mÃ¡s de cien cuerpos chocar con su fila. Sus botas se deslizaron por el piso como si fuera hielo. FlotÃ³ en el aire por instantes, llevado por la corriente de sus compatriotas. Su escudo aplastÃ³ su cara en el encontronazo inicial, y no tuvo a nadie mÃ¡s para culpar, que a sus propias distracciones.

Astrid gritÃ³, en algÃºn punto de su cercanÃ-a. No gritaba de dolor, sin embargo. Gritaba con rabia. Con furia. RugÃ-a con la misma ferocidad que Stormfly.

"Â¡RESISTAN! Â¡PELEEN!"

Fishlegs podÃ-a escuchar los gemidos ahogados de vikingos siendo heridos, podÃ-a sentir y oler la sangre y el sudor. Sus orejas se inundaron con alaridos, con los _dings-dings-dings_ de metal contra metal.

"Â¡FISHLEGS, DEFIÃ‰NDETE!"

-_No puedo moverme_. Las rodillas de Fishlegs estaban concentradas en no ser barridas por la fuerza que los querrÃ-a arrastrar. Su escudo estaba atascada entre el mosaico de tantos mÃ¡s. El puÃ±o sosteniendo su hacha no respondÃ-a. Estaba solidificado.

De reojo, mirÃ³ cuerpos caer. Muertos.

Las valquirias recogerÃ-an muchos hÃ©roes, el dÃ-a de hoy.

"Â¡Fishlegs!" Camicazi se atravesÃ³ entre una estocada de espada que se habÃ-a dirigido a su estÃ³mago. Camicazi pateÃ³ al vikingo enemigo de regreso a su bando. "Astrid no podrÃ¡ protegerte a ti y a sÃ-misma, por siempre. Si no te defiendes, morirÃ¡s. Pelea."

Fishlegs actuÃ³ en instinto, al ver un ataque hacia los muslos de su amiga. Lo bloqueÃ³ con su escudo, y luego mandÃ³ volar al enemigo con un escudazo a su cara. Camicazi le guiÃ±Ã³ el ojo.

"Â¡Pelea con honor, Ingerman!"

Fishlegs despertÃ³ de su estado comatoso. PensÃ³ en quienes no volverÃ-a a ver, si fallaba. Meatlug. No volverÃ-a a ver a Meatlug, ni a sus adorables bebÃ©s.

"Â¡Argh!" EscuchÃ³ a Astrid. Al encontrarla con la mirada, notÃ³

sangre en su mejilla. Su Comandante estaba girado su espada sin descanso a blancos indefinidos, al mismo tiempo que sostenÃ-a su escudo sin quiebre. Cortaba estÃ³magos Ã¡gilmente, al mismo tiempo que intentaba bloquear golpes fatales en la direcciÃ³n de Fishlegs. "Â¡Mantengan la muralla!"

Fishlegs gritÃ³ con todas sus fuerzas. EmpujÃ³ con su escudo. EmpujÃ³, empujÃ³, empujÃ³ y empujÃ³.

VirÃ³ su hacha, sintiendo una corriente de fortaleza nacer en sus venas. VirÃ³ su hacha, y la estrenÃ³ en piel y huesos. No le gustaba pelear. Nunca le gustarÃ-a pelear de esta forma. Pero odiaba aÃºn mÃ¡s, ver a sus amigos lastimados.

DerribÃ³ cuerpos. SintiÃ³ roces de espada en su ropa. SintiÃ³ sangre brotar de nuevas heridas.

No dejÃ³ de menear su hacha.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Por un momento, Ruffnut deseÃ³ tener senos tan enormes como los de la Princesa Tantrum, si poder asfixiar a enemigos con ellos, serÃ-a uno de los beneficios.<p>

"Â¡Tiene que enseÃ±arme a hacer eso!"

Tantrum rio de su entusiasmo. Era la Ãºnica vikinga que utilizaba botas con tacÃ³n en plena batalla. EncajÃ³ aquellas armas mortales en numerosas inglÃ©s.

"Â¡Tiene que enseÃ±arme a hacer eso, tambiÃ©n!"

Ruffnut habÃ-a abandonado su escudo para enfocarse en sus dagas. Su fila se encargaba de eliminar a todo soldado que atravesara la muralla de Astrid. Sin embargo, cada vez mÃ¡s, Ã©sta se dispersaba. Camicazi los apoyaba, manteniÃ©ndose entre las dos primeras filas, desvainando su espada para tumbar intrusos.

"Â¡Nunca me hace caso!"

Ruffnut se escurriÃ³ entre dos hombres de Dagur, con ambos puÃ±os daÃ±ando los costados de ambos soldados. "Â¡Ã¿Huh?!"

Tantrum le tumbÃ³ a Ruffnut, los soldados de encima, encajando su escudo en sus cuellos. "Â¡Le dije que debÃ-amos esperar! Â¡Que debÃ-amos verificar si no habÃ-a invasores en la islaâ€"

De una forma u otra, Ruffnut no saliÃ³ del suelo por un buen rato. RobÃ³ una pequeÃ±a hacha, al notar peligro acercÃ¡rsele a la Princesa. "Â¡Cuidado!" La lanzÃ³. Dio justo en el estÃ³mago del enemigo. Tantrum le dio el golpe de gracia con su espada, atravesÃ¡ndolo por completo.

"â€"Pero, Camicazi nunca me escucha!" La pelirroja ayudÃ³ a Ruffnut a levantarse. AlzÃ³ su espada manchada a los cielos. "Â¡Arqueros!"

De los Ã¡rboles, una oleada de flechas aterrizÃ³ hacia el bando de Dagur.

Tantrum limpiÃ³ sesos de su mentÃ³n. Sus labios aun eran carmines con pintura. Impecables.

Ruffnut suspirÃ³ embelesada. Estaba decidido. "Â¡Quiero ser como _tÃº_, cuando crezca!"

SonÃ³ un cuerno.

De repente, la muralla se debilitÃ³ cuando las filas de Dagur retrocedieron. El Berserker tenÃ-a un hacha en sus manos. Ruffnut corriÃ³ hacia la muralla, recogiendo una lanza en el camino. Lo arrojÃ³ por sobre los escudos, impulsÃ¡ndose con los cuerpos de sus propios compatriotas.

MirÃ³ cuando Dagur dejÃ³ caer el hacha, y en consecuencia, mirÃ³ cuando una fila reconstruida de vikingos calvos, tomÃ³ renovado impulso hacia ellos.

"Â¡REAGRÃšPENSE!"

La advertencia de Astrid llegÃ³ muy tarde. El segundo choque fulminÃ³ el equilibrio de la muralla. Hairy Hooligans se esparcieron por doquier. Ruffnut fue arrojada al suelo, un puÃ±etazo a su vientre, acompaÃ±Ã¡ndolo. Le sacÃ³ el aire. La desorientÃ³. Ruffnut sujetÃ³ su barriga, gruÃ±endo contra el dolor que la paralizÃ³.

Esto sucedÃ-a, por no utilizar armadura, dirÃ-a su madre.

Su coleta fue jalada. Fue girada en contra de su voluntad. Ruffnut distinguiÃ³ la punta de una espada cayendo en picada.

Ruffnut cortÃ³ su coleta con su propia daga para liberarse. RodÃ³ lejos del golpe final, pero la espada alcanzÃ³ parte de su vestido. Otra oleada de flechas, le ayudÃ³ a escapar del soldado forÃ¡neo. Jadeando por el continuo dolor, Ruffnut se armÃ³ de un escudo para protegerse.

Tantrum llamÃ³ a avanzar sus filas, ahora que la batalla estaba esparciÃ©ndose por el campo. Se apresuraron a formar otra lÃ-nea de defensa.

"Â¡Yah!" Camicazi gritÃ³, clavando a un soldado del camino de Ruffnut con su espada. "Â¿EstÃ¡s bien, muÃ±eca?"

Resoplando, Ruffnut asintiÃ³. Estaba mintiendo, pero un puÃ±etazo no la derrotarÃ-a. PodÃ-a sentir el material de sus pantalones, hÃºmedo con sangre. Sangre caliente, sangre que pertenecÃ-a a lugares que ningÃºn Berserker habÃ-a tocado en combate. Su vientre estaba bajo la merced de retortijones dolorosos.

Ruffnut los ignorÃ³. IgnorÃ³ el dolor y la sangre. TomÃ³ otra daga de su colecciÃ³n. Se lanzÃ³ hacia la muralla con un alarido de coraje renovado.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Se estaban cazando, uno al otro.<p>

Camicazi se dirigÃ-a, hacia donde Dagur se dirigiera. Se perseguÃ-an con la mirada, y con la sangre que derramaban con sus propias armas. Dagur le sonreÃ-a, y Camicazi escupÃ-a el suelo en respuesta.

Vuela, pajarito. Vuela. El demonio le comunicaba en mÃ-mica, a travÃ©s de la pared de vikingos matÃ¡ndose unos a otros.

La Bog-Burglar gruÃ±Ã³ con el oscuro recuerdo. Soldados sufrieron el doble de agonÃ-a, debido a su empeorado humor. TorciÃ³ un vikingo del brazo hasta tirarlo al piso. Le clavÃ³ su espada en el pecho. EscupiÃ³ sobre el cuero negro del enemigo, odiando su falta de pistas sobre su identidad.

"Â¡Aaaaagh!" El grito de Astrid la distrajo. De inmediato, la buscÃ³ por el campo de batalla. Cuando la encontrÃ³, Camicazi corriÃ³ por cadÃ¡veres y obstÃ¡culos vivos, tumbando a quien se le atravesara, con el poder de su escudo.

Astrid estaba siendo acosada, atrapada en el suelo, un hacha pequeÃ±a deteniendo la estocada de otra de mayor tamaÃ±o. Camicazi chocÃ³ con el cuerpo enemigo, viendo _rojo_ en su mirada.

"Â¡LevÃ¡ntate!" ProtegiÃ³ el Ã¡rea que las rodeaba. Astrid se incorporaba, mientras sus manos buscaban en el suelo por su escudo. Entre vistazos, Camicazi notÃ³ que la Hooligan sangraba de su boca. AdemÃ¡s, la mitad de su cara se comenzaba a hinchar con moretones. "Aw, tu bello rostro."

"Â¡Me interesa mÃ¡s vivir!" Astrid frenÃ³ al siguiente valiente que se arremetiÃ³ contra ellas. "Â¡Aaaagh!" Ahora, los gritos fueron de victoria. Hofferson fue un torbellino de madera maciza. Su hacha no descansÃ³ hasta cortar el cuello de oponente.

Sus ojos se conectaron. Camicazi asintiÃ³.

Se dio la vuelta, revisando el estado de sus filas. "Â¡ReagrÃºpense! Â¡JÃºntense! Â¡ReagrÃºpense!"

Astrid y Tantrum repitieron el comando, jalando a sus hermanos de guerra de las primeras filas, hacia atrÃ¡s.

"Â¡Retrocedan! Â¡JÃºntense!"

Camicazi se percatÃ³ de que Ruffnut todavÃ-a luchaba, sorda a las indicaciones. HalÃ³ del brazo de Fishlegs, quien iba pasando a su lado. "Â¡Fishlegs, ve por Thorston! Â¡SÃ¡cala de allÃ-!"

Ingerman actuÃ³ rÃ¡pido. Vociferando, escudo en lo alto, el muchacho se arrojÃ³ al abismo. FormÃ³ una lÃ-nea recta de objetivos derrumbando, no descansando hasta llegar a su amiga. Fue majestuoso presenciar al equipo de jinetes de dragones _adaptarse_ a la tierra, a unirse una tradiciÃ³n para la que los vikingos habÃ-an nacido. Camicazi nunca volverÃ-a a llamarlos debiluchos, despuÃ©s de hoy.

HabÃ-an superado sus expectativas.

Camicazi sacudiÃ³ su cabeza._ -Y te lo estÃ¡s perdiendo, Haddock._

Camicazi fue de las Ãºltimas en unirse a la enorme formaciÃ³n circular de escudos. A Dagur, o no le importaba, o no sospechaba, a lo que sus hombres se estaban exponiendo al seguir atacando la fortaleza Bog-Burglar, aun cuando era casi imposible lastimarlos mortalmente. Una vez dentro de la conglomeraciÃ³n de Hairy Hooligans y Uglithugs, Camicazi se asomÃ³ entre los escudos, contando los nÃºmeros del enemigo.

Hasta ahora, se habÃ-a mostrado un empate de fuerzas. Camicazi no podÃ-a continuar con cifras tan iguales. "Vengan por nosotros, basura Berserker. Vamos."

"Â¡Mantengan posiciÃ³n!" Tantrum se escuchÃ³ entre el caos, sabiendo muy bien lo que Camicazi querÃ-a hacer. "Â¡PrepÃ¡rense!"

Dagur, en ningÃºn momento, les ordenÃ³ a sus soldados retroceder.

Fue su error.

"Â¡Abran el cÃ-rculo!"

Tantrum repitiÃ³ la orden.

Del medio del grupo, se abriÃ³ una grieta para dejar pasar a los soldados de Dagur. En instantes, el cÃ-rculo fue inundando de enemigos, pero demasiado tarde, se percataron de la trampa en la que habÃ-an caÃ-do.

Conformes los nÃºmeros entraron, estos fueron asesinados por los brazos de Hooligans y Uglithugs. Los enemigos se introdujeron a la boca del lobo, viÃ©ndose rodeados sin escapatoria, una vez dentro del circulo liderado por la Princesa Bog-Burglar.

"Â¡Arqueros!" Camicazi levantÃ³ su espada, apuntÃ³ hacia los hombres que todavÃ-a le quedaban a Dagur. DejÃ³ caer la espada. "Â¡Disparen!"

Hombres cayeron como naipes alrededor del Berserker.

Dagur habÃ-a sido aislado.

Camicazi saliÃ³ del cÃ-rculo.

Era hora de saldar deudas.

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Dagur no se molestÃ³ en armarse. MirÃ³ la figura de la Bog-Burglar caminar hacia Ã©l, y bostezÃ³ en aburrimiento.<p>

"Â¿No es Ã©sta la parte donde tratas de huir?" La chiquilla le saludÃ³, al tenerlo cerca.

"No tengo a donde huir. Hiccup quemÃ³ mi dulce hogar. De seguro, te lo mencionÃ³." Dagur sonriÃ³. "Espero que esta batalla sea mÃ¡s entretenida gue la Ãºltima vez, pequeÃ±o pajarito." ExtendiÃ³ sus brazos. "Â¡SÃ³lo tÃº, yo, y nuestros puÃ±os! Â¡Vamos! AquÃ- estoy, en bandeja de plata. Soy _todo_ tuyo."

El escudo de la Princesa fue descartado de inmediato. La espada tambiÃ©n. La pirata estaba sonriendo con la misma malicia, que Dagur sentÃ-a.

Detuvo el puÃ±etazo de la Bog-Burglar con su antebrazo. Era demasiado enana para alcanzar su cara. Dagur respirÃ³ la esencia a valquiria con ojos cerrados. BloqueÃ³ la patada a su costado sin problemas. Dagur empujÃ³ a la chiquilla.

Y mientras esperÃ³ a que la pirata recobrara temple, Dagur _lo vio_.

La visiÃ³n fue fugaz. Aunque, _cargada_ con la soluciÃ³n a sus problemas. Fue un camino alternativo que podÃ-a tomar, si deseaba seguir con vida.

Su pajarito atinÃ³ un impacto a su costado, mientras Dagur analizÃ³ lo que serÃ-a de su nuevo futuro, si seguÃ-a el cambio de planes.

Este era el momento donde tenÃ-a que tomar una decisiÃ³n. Si elegÃ-a huir, mientras el resto de estos patÃ©ticos soldados cubrÃ-an su trasero, Dagur sabÃ-a que encontrarÃ-a asilo en la montaÃ±a.

Drago lo encontrarÃ-a poco despuÃ©s. Lo traicionarÃ-a, por razones que todavÃ-a no eran claras. HabÃ-a un beneficio en asesinarlo, pero Dagur todavÃ-a no averiguaba cuÃ¡l.

O podÃ-aâ€¦

Dagur dejÃ³ a la Bog-Burglar pelear. La dejÃ³ desquitar su odio. Sonriendo, permitiÃ³ que los gritos de coraje le cantaran dulces versos. Una patada. Otra ola de puÃ±etazosâ€”Todo fue blogueado. Dagur dio vueltas sobre el suelo, bailando, ahora que tenÃ-an mÃºsica.

O podÃ-a quedarse. A enfrentar a su verdugo.

Cuando la oportunidad se presentÃ³, Dagur aprovechÃ³ un descuido para rodear el cuello de la Princesa con su brazo. ApretÃ³ lo suficiente para inmovilizarla.

"Si haz terminado con el espectÃ¡culoâ€""

Un cabezazo le interrumpiÃ³. DoliÃ³, pero Dagur no la dejÃ³ escapar. AcercÃ³ su nariz a la oreja mÃ¡s cercana de la enana.

"Como iba diciendo. Espero que hayas terminado, porque ahora que estoy en tan buen humor, creo que te interesarÃ-a saberâ€¦ que has ganado."

GruÃ±ido incomprensible.

Dagur rodÃ³ su ojo. Odiaba tan sÃ³lo pensarloâ€¦ SerÃ-a humillante, y probablemente pasarÃ-a a la historia como el dÃ-a que los Berserkers perdieron sus pelotas, peroâ€¦

"Ah." Dagur aflojÃ³ su brazo con desaire. ObservÃ³ a la vikinga toser ligeramente, mientras se incorporaba frente a Ã©l. "Al Hel con esto: me rindo, Princesa."

"Â¿QuÃ© dices?" La expresiÃ³n en la pajarita no tuvo precio. Su nariz de cerdita se torciÃ³, causÃ¡ndole nostalgia a Dagur. Oh, que buenos tiempos habÃ-an compartido en las celdas con esa _naricita_.

Dagur se quitÃ³ el colguije. Lo arrojÃ³ a de vuelta a su dueÃ±a. La llave fue capturada en el aire. "Me rindo." Lentamente, Dagur se hincÃ³ en el suelo, colocando sus manos en lo bajo de su espalda. "Me rindo ante tu victoria en batalla. Ruego por tu piedad como gobernante, para que me permitas seguir viviendo como tu prisionero."

* * *

><p>[+][+][+]

* * *

><p>Valka habÃ-a visitado las Islas Bog-Burglar en tres ocasionesâ€”una estando embarazada, para rendirle tributo al monumento de Freyja. Esta serÃ-a la cuarta visita, y la primera, sin la compaÃ±Ã-a de Stoick.<p>

Se acercÃ³ a la criatura que abordaba la proa de la nave Uglithug. "Te sientes inquieto." Cloudjumper respondiÃ³ a sus caricias sobre su mentÃ³n en natural cariÃ±o, pero aun asÃ-, Valka sabÃ-a que el dragÃ³n tenÃ-a su mente en otro lugar. "Â¿No te agradan las islas?"

"Hay una esencia... Una esencia que me perturba. La conozco. Es una esencia que ha traÃ-do DaÃ±o."

Valka frunciÃ³ su ceÃ±o. "Debe ser Dagur. Lo conociste en Berserk."

Cloudjumper considerÃ³ el paisaje con extremo detenimiento, antes de responder. _"No. Es una esenciaâ€¦ que trajo DaÃ±o a Ti."_

Bertha les interrumpiÃ³ con su llegada poco discreta. Estaba comportÃ¡ndose tan impaciente como Cloudjumper, pero por diferentes causas. Sus huesos dolÃ-an, habÃ-a dicho previamente. El frÃ-o de la tormenta, y el cercano invierno, la debilitaban en maneras extraÃ±as.

"Â¿No hay reportes nuevos?"

Valka negÃ³ con mentÃ³n. "ChecarÃ© el perÃ-metro, de todas formas. No hay que desconfiarnos." El interÃ©s de Valka habÃ-a sido tentado.

Al verla treparse en Cloudjumper, Bertha produjo un refunfuÃ±o, seguramente envidiando su facilidad para escapar, mientras ella y el

resto de la tripulaciÃ³n, tenÃ-an que esperar.

Valka pausÃ³.

"Â¿Por quÃ© no viene conmigo, Jefa Bertha?"

Bertha se mostrÃ³ escÃ©ptica. CruzÃ³ sus brazos anchos. "No soy como mi hija. Nunca le he encontrado sabor a trepar a esas criaturas. AdemÃ¡s, no hay un dragÃ³n que pueda montar, que no lastime mis almorranas."

Â¿CÃ³mo pelear contra tal argumento? Valka comenzaba a comprender esa frase sobre _Demasiada InformaciÃ³n. _

Valka no tomÃ³ asiento en la silla de Ruffnut. SÃ³lo ocupÃ³ su bastÃ³n para manejar al Stormcutter por la orilla del puerto, saboreando la brisa en la punta de su lengua. "Persigue la esencia, mi amigo."

Aunque la Princesa Tantrum habÃ-a orquestado un plan bastante elegante, este habÃ-a involucrado gran porciÃ³n de paciencia, algo que no muchos vikingos poseÃ-an cuando ansiaban venganza. Valka podÃ-a admitir, que ser pasiva, habÃ-a sido algo que habÃ-a tenido que re-aprender durante los Ãºltimos meses. No obstante, sus instintos habÃ-an ganado la partida esta vez. La tormenta habÃ-a despertado en su alma, algo mÃ¡s que su adoraciÃ³n por la aventura.

"_La detecto con mayor Fuerza." _Cloudjumper gorgoreÃ³. Sus alas papalotearon en la orientaciÃ³n norte de la isla, hacia la montaÃ±a bautizada con el nombre de la Diosa Freyja. "â€¦_La tierra huele a sangre. Me distrae."_

Valka se colocÃ³ su casco. "Es de esperarse. Este territorio ha visto mucha muerte."

Cloudjumper gruÃ±Ã³, pero siguiÃ³ sin identificar el aroma que lo estaba incomodando. En el horizonte lejano, Valka divisÃ³ que la tormenta amenazaba con regresar en otro grupo de nubes oscuras. Valka se preocupÃ³ por Camicazi, y los jinetes, amigos de Hiccup. Una tormenta complicarÃ-a la batalla.

"SerÃ¡ mejor que regresemosâ€”"

"Â¡_No_!" Un sÃºbito declive del cuerpo de Cloudjumper para acelerar su vuelo, siguiÃ³ a la objeciÃ³n. "Â¡_EstÃ¡ Cerca_!"

El dragÃ³n tomÃ³ control de la odisea, empeÃ±ado en lo que sus sentidos estaban dictÃ¡ndole. Valka se sujetÃ³ de sus crestas, mÃ¡s no ofreciÃ³ objeciones. Eran raras las ocasiones que Cloudjumper se equivocaba en su necesidad de investigar, asÃ- que confiar en Ã©l, fue para Valka como respirar.

Rodearon la montaÃ±a, pasando el monumento de Freyja. Justo cuando terminaban la trayectoria, Valka descubriÃ³ oro puro.

"Tantrum no se equivocÃ³. Es una chica muy lista." La Princesa habÃ-a insistido en no exponer el nÃºmero total de sus naves u hombres, por esta misma razÃ³nâ€¦ HabÃ-a intentado convencer a Madre e Hija Bog-Burglar, de cÃ³mo Dagur podÃ-a tener alianzas de las que no

estaban informados, y el elemento sorpresa, debÃ-a pertenecerles a su bando.

Ciertamente, Dagur _tenÃ-a_ alianzas. Y estas incluÃ-an una respetable cantidad de naves de cargamento, ancladas en la playa de la segunda isla Bog-Burglarâ€”la PequeÃ±a Uppsala.

"Â¡Buen trabajo, Cloudjumper!"

Se ganÃ³ un ronroneo contento. "Â¿_Me acerco_?"

"Con cuidado. Vuela junto con la niebla."

Valka tenÃ-a sospechas sobre el origen de las naves. Su estÃ©tica resultaba conocida. Desafortunadamente, momentos despuÃ©s, su incertidumbre probÃ³ tener fundamento, al tener un mejor vistazo de los barcos.

Eran barcos de caza. De comercio negro.

Comercio de esclavos.

La expulsiÃ³n de redes fue sÃºbita. Aunque, algo esperado.

Cloudjumper las quemÃ³ fÃ¡cilmente, escapando de su enredo. Con su presencia descubierta, Valka lanzÃ³ la cautela, y su casco, al viento. "Â¡Fuego!"

El puente de soga que conectaba a la isla mayor con Uppsala habÃ-a sido reconstruido y mejorado. Soldadosâ€”_no_, escabrosos piratas, mÃ¡s bienâ€”resonaron sus cuernos, al percatarse del ataque del Stormcutter sobre sus ganancias. Corrieron como hormigas por la longitud del puente, cuando vieron al peligro neto dirigirse hacia ellos.

Cloudjumper utilizÃ³ sus garras, para partir el puente a la mitad.

Los piratas arrojaron flechas en su direcciÃ³n, pero estas fueron astillas indefensas para la gruesa piel del dragÃ³n.

"Â¡_Cerca_! Â¡_Es Cerca_!" Cloudjumper respingÃ³. CambiÃ³ de rumbo, sin esperar a ser indicado. Se adentrÃ³ al lugar de las naves, rociando torrentes de fuego sobre proas. El bastÃ³n de Valka hizo contacto con sin nÃºmeros de cabezas, mientras Cloudjumper se deslizÃ³ entre los barcos, y sus tripulaciones.

HabÃ-a jaulas a bordo, asÃ- como aquellas trampas que Bludvist habÃ-a construido para capturar dragones.

Sin embargo, no era de dragones, de lo que las jaulas estaban ahora, llenas.

Valka no sabÃ-a que era peor, esclavos dragones, o esclavos de su propia especie.

"Â¡ALTO!"

Valka y Cloudjumper reconocieron la voz al instante.

"Â¡ALTO!"

No se detuvieron. Continuaron volando, directo al _origen_ de aquella esencia que los habÃ-a atraÃ-do. El hombre estaba esperÃ¡ndolos, cÃ-nicamente extendiendo su Ãºnico brazo desde su posiciÃ³n en el barco de mayor tamaÃ±o.

Desde la proa de Ã©ste, Drago Bludvist rugÃ-a.

Cloudjumper arremetiÃ³ contra el hombre, arrastrÃ¡ndolo hasta que el choque con el enorme mÃ¡stil de la nave, los frenara. Drago fue sometido por las garras del dragÃ³n, atrapado y sin escapatoria. Valka saltÃ³ de su amigo, su bastÃ³n encontrando asilo justo en medio de la frente de su presa.

"Ya no eres un Alfa, Bludvist. No eres _nadie_ para darnos Ã³rdenes."

Los pocos piratas que tuvieron el valor para venir al rescate de su lÃ-der, escogieron dardos venenosos como arma de elecciÃ³n. Cloudjumper los mandÃ³ en direcciÃ³n opuesta con una enorme rÃ¡faga de viento creada por sus cuatros alas.

"Â¡ALTO! Â¡NO LA ATAQUEN!"

"Â¿CÃ³mo puede ser que continÃºes con vida?" Valka descendiÃ³ su bastÃ³n hasta el cuello de aquel monstruo, apretando en la garganta.

"Ugnâ€¦ Valka. Esperabaâ€¦ aâ€¦ a tu hijo."

"Â¿Por quÃ©?"

Drago tuvo la indecencia de sonreÃ-r. No mostrÃ³ ni una sola pizca de dolor ante el estrujante abrazo del Stormcutter. "No importaâ€¦ Tener tu presenciaâ€¦ serÃ¡ igual de efectivo."

"Ten cuidado con tus palabras. PodrÃ-as arrepentirte de haberme obtenido, a cambio de Hiccup." Hiccup no era un asesino. Pero, Valkaâ€¦ Valka estaba preparada a todo con tal de proteger a su hijo de decisiones tan difÃ-ciles. "Â¿Estuviste detrÃ¡s del asedio a las Islas Bog-Burglar? Â¿No es suficiente para ti el haber lastimado a dragones, que ahora buscas cazar a tu propia gente?"

"Â¡No es lo que parece!" Drago gruÃ±Ã³. "Â¡RescatÃ© a esa gente! Â¡Los encontrÃ© escondidos en los tÃºneles subterrÃ¡neos de Uppsala, despuÃ©s de los ataques mandados por Dagur! Â¡Los _ayudÃ©_!"

Valka parpadeÃ³. "Quieres decirâ€¦ Â¿que la gente en las jaulas son habitantes de esta tribu?"

"Â¡SÃ•!" Lo que pareciÃ³ ser enorme alivio, iluminÃ³ aquel rostro cicatrizado. Valka intercambiÃ³ una mirada con Cloudjumper, dudosa de lo que escuchaba. "Â¡Son sobrevivientes!"

"Â¿QuÃ© planeabas hacer con ellos? Â¿Por quÃ© los tienes encerrados?"

Drago pelÃ³ sus propios dientes, cuando Cloudjumper gruÃ±Ã³ en su

cara. "Estaba esperando por ustedes. SabÃ-a que vendrÃ-an detrÃ¡s de esa sabandija Berserker, tarde o temprano. Dagur no sabe de mi descubrimiento. Lo he mantenido en la oscuridad, fingiendo estar de su lado. Hastaâ€¦ ughâ€¦ le he prestado a mis hombresâ€¦ Aunque, en verdad, lo he mandado al mataderoâ€¦ PensÃ© que la Princesa apreciarÃ-a el obsequio."

"No te creo."

"Â¡Esta era la Ãºnica formaâ€¦ en la que obtendrÃ-a la atenciÃ³n de tu hijo! Â¡Como he sido exiliado a los lÃ-mites del ArchipiÃ©lago, permanecer en estas Islas fue mi Ãºnica opciÃ³n para entablar contacto con ustedes!"

"Â¿Y quÃ© demonios quieres con nosotros? Â¡DÃ©janos en paz!"

IncreÃ-blemente, la mano de Drago lograÃ³ escurrirse para tomar el bastÃ³n de Valka. HalÃ³ del objetivo hasta tener el rostro de Valka en sus narices. "SÃ© lo que ha hecho tu hijo. SÃ© que nos ha maldecido a todos, con una guerra que todo indica, no podremos ganar."

Valka se alejÃ³ del hombre de un salto. Su bastÃ³n cayÃ³ al piso.

Drago relajÃ³ sus facciones a un estado de satisfacciÃ³n. "El Domador de Dragones necesitarÃ¡ a cada vikingo con vida en este mundo, para enfrentar al Seadragonus y su ejÃ©rcitoâ€¦ Hasta a sus viejos enemigos."

Fue difÃ-cil admitir que Drago no estaba tan lejano de la verdad. AsÃ- que, Valka no lo admitiÃ³. No en voz alta. "No intentes lavar tu mano, y dejar a Dagur como el culpable de todo. Las Islas Bog-Burglar fueron asediadas mucho tiempo _antes_ de que Hiccup liberara al dragÃ³n Furious de Berserk."

Atrapado en sus propias distorsiones de la realidad, Drago Ãºnicamente alzÃ³ sus cejas. "Ah, bueno, verÃ¡sâ€¦ Tengo que recibir un pago justo a cambio de mi ardua labor. Dagur querÃ-a mi conocimiento sobre dominar dragones, y ofreciÃ³ vaciar este territorio para mÃ-. No puedes juzgarme por intentar sobrevivir en este cruel mundo." Risas ronronearon de su garganta, tan tenebrosas como los recuerdos de Valka. "No cambia los hechos, de todas formas. Espera a que todas las demÃ¡s tribus se enteren de lo que Hiccup ha provocado. Los Uglithugs, los Meatheads, los Bashem Oiksâ€”hasta las mismas Bog-Burglarsâ€”Â¿Con quiÃ©n crees que se aliarÃ¡n? Â¿Con tu niÃ±ito amante de la paz, o con un lÃ-der que ha probado dominar a un ejÃ©rcito entero de dragones? Podemos luchar todos juntosâ€¦ o perecer, matÃ¡ndonos unos a los otros."

Cuando Valka retrocediÃ³ hacia la borda, Cloudjumper girÃ³ su enorme cabeza hacia ella, neutral en sus llamados. El Stormcutter era tan inteligente, que comprendÃ-a la magnitud de lo que Drago hablaba. Cloudjumper era el Segundo en Comando de su Alfa, y eso implicaba conocer estrategia.

Valka se detuvo al filo de un costado de la nave. AnalizÃ³ el horizonte y la tormenta que comenzaba a traer lluvia sobre sus rostros. ContemplÃ³ los cielos en busca de una seÃ±al. No recibiÃ³

una.

La decisiÃ³n era sÃ³lo de Valka.

La mujer suspirÃ³. "Tienes razÃ³n."

El rostro de Drago comenzÃ³ a partirse en una gigantesca sonrisa. "SabÃ-a que verÃ-asâ€”"

Valka produjo una serie de chillidos, que bajo otras circunstancias, resultarÃ-an graciosos. LlamÃ³ por un viejo amigo. RegresÃ³ al cuerpo postrado de Drago para agacharse a su nivel.

"En muchos aspectos, eres mÃ¡s fuerte que mi hijo. PodrÃ-as competir por la lealtad de todas las tribus del ArchipiÃ©lago y ganarÃ-as, porque Hiccup no es un guerrero. Por lo menos, todavÃ-a no. Unirnos es lo mÃ¡s lÃ³gico. Mi mente admite que es la mejor decisiÃ³n que podrÃ-amos tomar."

La nave se ondulÃ³ repentinamente, y no fue por oleadas rebeldes. Por el rabo de su ojo, Valka divisÃ³ una cola de impresionante longitud invadir la popa del barco. Piratas se aventaron al mar, gritando sobre leviatanes. La cola comenzÃ³ a enredarse alrededor como si la nave fuera un juguete. DragÃ³ se percatÃ³ del rechinamiento de la madera e intentÃ³ averiguar lo que sucedÃ-a.

Valka lo frenÃ³, tomando su mentÃ³n con su mano. "Pero, luego recuerdo que asesinaste a mi esposo."

La cabeza del Submaripper brotÃ³ de las profundidades marÃ-timas. Al recibir otro chiflido de Valka, el dragÃ³n se deslizÃ³ en su direcciÃ³n, destruyendo la estructura con sus colmillos mortales.

"Â¿QuÃ©â€”?Â¿QuÃ© crees que estÃ¡s haciendo?"

Valka se puso de pie. "Hay otra soluciÃ³n en la que no pensaste, Drago Bludvist."

"Â¡NO! Â¿QUÃ‰ ESTÃ•S HACIENDO?" Drago luchÃ³ contra las garras de Cloudjumper, y mostrÃ³ todavÃ-a conservar gran vigor. Cloud concentrÃ³ todas sus fuerzas en mantenerlo en su lugar mientras Submaripper terminaba de rodearlo con su cola, atÃ¡ndolo a su fatal destino. "Â¡VALKA! Â¡NO PERMITAS ESTO! Â¡PODEMOS TRABAJAR JUNTOS!"

Valka trepÃ³ al Stormcutter. Se impulsaron en el aire, manteniÃ©ndose a flote para verificar que el cuerpo fuera atravesado por colmillos. Para asegurarse, de que esta derrota, Drago no tuviera escapatoria milagrosa.

La nave fue hecha trizas, el Submaripper arrastrÃ³ los restos al corazÃ³n del ocÃ©ano.

Drago fue devorado.

Y la competencia fue eliminada.

* *
*

><p>[+][+][+]

ContinuarÃ¡â€¦

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: *delirante* AMO "VIKINGS" POR ENSEÃ‘ARME SOBRE BATALLAS VIKINGAS. AMO A DAGUR. AMO A TANTRUM. AMO A RUFFNUT. AMO A ASTRID. AMO A FISHLEGS. LOS AMO. Y LOS AMO A USTEDES TAMBIEN. *se desmaya gaymente por tanto escribir* *revive* EL PORNO SALVAJE ESTÃ• MUY CERCA, LO PUEDO OLER. *se vuelve a desmayar*

Nota especial #2: Amo a Camicazi tambien, pero considero poco probable que pudiera ganarle a Dagur en fuerza fisica. Es imposible. Race to the Edge remarcÃ³ que tan fuerte Dagur es. Digo, podÃ-a con Alvin, Â¡y era un chamaco! Sorry. AdemÃ¡s, la Camicazi de este fic es menor que Hiccup y de pequeÃ±as proporciones. Hay que ser realistas.

26. Anguilas con Tocino

"**Munr."**

Por B.B. Asmodeus.

[+][+][+]

* * *

><p>Fandom: How to Train Your Dragon, 1 & 2, Dragons: Riders/Defenders of Berk, Dragons: Race to the Edge y Novelas de Cressida Cowell.

Parejas: Hiccup/Toothless, Tuffnut/Snotlout, Astrid/Camicazi, Ruffnut/Cloudjumper, Eret/Stormfly, y en el futuro se contarÃ¡ con Fishlegs/Dagur. (Â¡Es oficial!)

Rating: Mature.

CategorÃ-as: Romance, Humor, Drama, Suspenso, Temas Espirituales, Hurt/Comfort, Semi-FusiÃ³n con los Libros, AcciÃ³n/Aventura. Lemon. Uso de mitologÃ-a y lenguaje NÃ³rdico.

Sinopsis: _Post-HTTYD 2. Temporada 2 de Munr_. Wodensfang habÃ-a visto el futuro, y Wodensfang sabÃ-a que el mÃ¡s grande enemigo que Hiccup Horrendous Haddock III tendrÃ-a en su vida, no serÃ-a ningÃºn Seadragonus Giganticus Maximus.

Nota Especial: I'm back, bitches.

* * *

><p>[+][+][+]

INTERLUDIO III.

[+][+][+]

"_Entonces se cumple_

la segunda pena de HlÃ-n,

cuando OdÃ-n va

a luchar con el Lobo,

y el asesino de Beli

brillante, contra Surtr

Entonces caerÃ¡

el dulce compaÃ±ero de Frigg."

- Poema VÃ¶luspÃ¡.

[+][+][+]

* * *

><p>Su padre fue el primero en enfermar.<p>

DespuÃ©s, el consejero de su padre, para luego la enfermedad esparcirse por la mitad de la tripulaciÃ³n. Thuggory fue aislado por su propio bien dentro del drakar. El camino todavÃ-a era largo para la Isla Meathead, y no deseaban que el heredero se contagiara de este misterioso resfriado.

"Es la peste." Se comenzÃ³ a murmurar entre los vikingos preocupados. "Es la furia de OdÃ-n."

Thuggory se preguntaba que habÃ-an hecho para ocasionar la furia de OdÃ-n, si Ã©se fuera el motivo.

Acaso, explorar nuevos territorios para encontrar tierra para sembrar, Â¿era algo demasiado atrevido para el gusto de los Dioses? Thuggory lo consideraba absurdo.

"Â¡Es culpa de los cristianos!" ComenzÃ³ a circular la paranoia. "Â¡No debimos hacer tratos con esos ingleses!"

DespuÃ©s de dos dÃ-as encerrado en su cabina, Thuggory se hartÃ³ de esperar. ComenzÃ³ a investigar por su cuenta.

Los primeros sÃ-ntomas de dolor de garganta, y mareos, de su padre habÃ-an comenzado el mismo dÃ-a que habÃ-an zarpado de las tierras inglesas para regresar a casa. La fiebre habÃ-a aumentado en velocidad considerable para cuando habÃ-a llegado la noche. Desde entonces, a Thuggory no se le habÃ-a permitido estar cerca de Mogadon.

Cuando saliÃ³ de la cabina, sin embargo, no esperÃ³ encontrarse con el silencio.

Un silencio estremecedor.

Thuggory no pensÃ³ dos veces, corriÃ³ hacia la direcciÃ³n de la cabina de su padre.

Y lo que encontrÃ³ fue una masacre.

Compatriotas, soldados que habÃ-an sido admirables ante sus ojos, yacÃ-an mezclados entre sÃ-, sus robustos cuerpos reducidos a fragmentos de carne, y tripas desgarradas de sus vientres.

Thuggory resbalÃ³ con la alfombra de sangre que se habÃ-a apoderado de la proa. SacÃ³ hacha y coraje de su ser para continuar investigandoâ€”para encontrar a su padreâ€”blanqueando su mente de miedos inferiores.

Aunque, la pregunta constante seguÃ-a cazÃ¡ndolo: Â¿CÃ³mo pudo haber estado bajo ataque el barco, sin haberse escuchado nada?

"Â¡Â¿PapÃ¡?!"

Â¿Piratas? Â¿HistÃ©ricos? Â¿Romanos?

La niebla era densa en la proa, pero aun asÃ-, Thuggory no divisÃ³ naves enemigas a su alrededor.

El joven se asomÃ³ al mar.

Entonces, sintiÃ³ su piel erizarse.

Mientras observaba la marea, se percatÃ³ de ser observado desde lo alto. El PrÃ-ncipe respirÃ³ hondo. AlzÃ³ su cabeza hacia la vela mÃ¡s grande del navÃ-o, esperando ver escamas, alas elÃ¡sticasâ€¦

No. Los dragones no gruÃ±Ã-an. Â¿Oh, sÃ-? Thuggory no se consideraba experto en el tema.

"Â¿PapÃ¡?" Fue mÃ¡s por tonta esperanza, que por pensamiento racional que Thuggory repitiÃ³ el llamado con quietud.

Un salto desde lo alto de los mÃ¡stiles hasta la proa hizo temblar el drakar. Los gruÃ±idos no desaparecieron.

Lo primero que captÃ³ la atenciÃ³n de Thuggory fueron las marcas que se fueron haciendo en el piso. Dos garras, del triple de tamaÃ±o que sus propios puÃ±os, eran las responsables, embarrando consigo sangre vikinga, entre sus apÃ©ndices primitivas.

Luego, Thuggory conectÃ³ su mirada con la del enemigo.

Ojos azules resplandecÃ-an desde una enorme cabeza de pelaje hÃºmedo. Dos orejas perrunas se doblaban hacia atrÃ¡s en agresividad, desnudando su largo hocico. Sus colmillos eran largos.

Era un lobo, a simple vista. Un lobo rabioso, embarrado de las vÃ-sceras de la tripulaciÃ³n.

"Monstruo." Fue el turno de Thuggory para susurrar. No era un lobo normal. Era demasiado grande. El aire parecÃ-a tronar alrededor de su corpulento ser de manera sobrenatural. "Â¿QuÃ© le hiciste a mi padre?"

El lobo comenzÃ³ a rodearlo. A cazarlo.

Thuggory lo imitÃ³.

Cuando el inminente ataque se realizÃ³, gritÃ³ con todas sus fuerzas con el hacha extendida por sobre su cabeza.

IncreÃ-blemente, la hoja se quebrÃ³ al entrar en contacto con la bestia. Thuggory rodÃ³ lejos de la criatura al percatarse del fracaso de su defensa, pero el lobo fue veloz en atraparlo, una vez tirado en el piso. Una pata presionÃ³ su espalda contra la proa, apretando y apretando, mientras Thuggory sintiÃ³ el aliento amenazador acercarse a su cabeza.

Thuggory gritÃ³ con frustraciÃ³n, haciendo todo lo posible por sacudirse al animal de encima. No obtuvo Ã©xito. El licÃ¡ntropo era demasiado pesado.

"Â¡No!" Â¡OdÃ-n, no permitas que todo termine asÃ-! "Â¡QuÃ-tate de encima, demonio!"

OdÃ-n pareciÃ³ escucharlo. En un segundo, la presiÃ³n desapareciÃ³. Un aullido de dolor estremeciÃ³ la atmosfera. Thuggory rodÃ³ boca arriba. El lobo intentaba en vano de deshacerse de algo que lo lastimaba en el lomo. El aire pareciÃ³ susurrar _SHHHH_ para alertar de una nueva presencia.

"Â¡No te quedes ahÃ- mirando!"

Thuggory parpadeÃ³ al notar una mano ajena siendo convidada frente a su lÃ-nea de visiÃ³n. Al seguir el origen del apÃ©ndice se encontrÃ³ con un jinete encapuchado. Un jinete de dragones.

Verdes-esmeralda eran los ojos de la criatura hecha de plata, y verdes-esmeralda eran los ojos del misterioso rescatista.

El lobo aullÃ³ de nuevo, siendo una alarma concisa para regresar al presente.

"Â¡ApresÃºrate! Â¡Las espinas de Windshear no lo frenarÃ¡n por mucho tiempo!"

Thuggory tomÃ³ la mano, impulsÃ¡ndose hacia las alturas.

Nunca habÃ-a montado un dragÃ³n.

"Espera." Thuggory apretÃ³ un brazo del jinete, una vez acomodado a espaldas de Ã©ste. "Debemos encontrar a mi padreâ€"

Un resoplido le interrumpiÃ³.

El jinete bajÃ³ su capucha. Una mirada helada se posÃ³ en su persona. "Ya lo hemos hecho. Â¿No lo ves?"

Cuando se le fue apuntado hacia la criatura doliente en el drakar, Thuggory no comprendiÃ³ a la primera. Le costÃ³ paciencia y observaciÃ³n detenida para analizar la insinuaciÃ³n de la reciÃ©n-revelada jineta, y como Ã©sta se ajustaba a la desesperaciÃ³n por encontrar a Mogadon.

Su sangre se helÃ³.

Puesto que del cuello del lobo colgaba la medalla de oro de la Tribu Meathead.

Thuggory negÃ³ con su cabeza. "TonterÃ-as."

"No puedes ayudarlo." En su periferia, la voz se oyÃ³ como un zumbido molesto a sus orejas. Thuggory querÃ-a ignorarla, querÃ-a sÃ³lo enfocarse en el colguije que algÃºn dÃ-a debÃ-a pertenecerle, al ser nombrado Jefe de su tribu.

Pero, que mierda de yak.

Todo _esto_ debÃ-a ser una pesadilla causada por la fiebreâ€¦

El lobo comenzÃ³ a convulsionarse.

"Oh no."

"Â¿QuÃ© pasa?" Thuggory pateÃ³ al dragÃ³n como sÃ- pudiera indicarle a la criatura que se acercara de nuevo a la proa. El dragÃ³n hizo todo lo contrario, ascendiendo urgentemente a orden a su dueÃ±a. "Â¡No! Â¡Espera! Â¿QuÃ© estÃ¡ sucediendo? Si lo que estÃ¡s diciendo es verdadâ€”"

"Tu padre fue dÃ©bil al final. No todos pueden aguantar la transformaciÃ³n. PensÃ©â€¦ PensÃ© que al llegar a la Ãºltima fase, Mogadon tal vez lograrÃ-a sobrevivir despuÃ©s de todoâ€”Â¡No, aguarda!"

Thuggory ya estaba en los aires, cayendo a la nave tras un breve cÃ¡lculo de poder sobrevivir el aterrizaje. Fue doloroso, sÃ-, pero Thuggory nunca se habÃ-a quejado por los dolores ganados en batalla. Siempre tenÃ-an una buena razÃ³n, en su opiniÃ³n, ya que estos significaban que seguÃ-as con vida.

Al reincorporarse, no llamÃ³ por su padre. No inmutÃ³ palabra. SÃ³lo observÃ³ en silencio.

En primera vista, el lobo aparentaba estar perdiendo su cabellera. Pero era mucho peor que eso. Entre sacudidas de aquel ancho lomo, capas espesas de piel salieron volando, desnudÃ¡ndose de su mÃ¡s vital Ã³rgano, como si Ã©ste fuera un simple vestido.

Esta vez, cuando las garras buscaron enterrarse, las pezuÃ±as se despegaron, quedando pegadas en el piso.

Entre medio de chillidos, el lobo intercalÃ³ su mirada con la de Thuggory. Y aquellos ojos azules que habÃ-a desconocido anteriormente, de golpe fueron lo mÃ¡s _familiar_ para su ser.

Thuggory volviÃ³ a negar con su cabeza. En shock.
"Noâ€¦"

Â¿CÃ³moâ€¦?

La agonÃ-a que Mogadon estaba sufriendo en este momento, fue

comunicada con una mirada y un chillido ahogado. Su padreâ€”aunque todavÃ-a costara asimilarlo en tal formaâ€”no tenÃ-a control sobre lo que le estaba sucediendo, y por primera vez en su vida, Thuggory reconociÃ³ _temor_ en el semblante del Jefe Meatheadâ€¦

"No estÃ¡s solo, padre." Thuggory se deslizÃ³, todavÃ-a de rodillas, hacia la figura agonizante, extendiendo una palma aunque no fuera una idea del todo cuerda. "No sufras mÃ¡s. Todo terminarÃ¡ pronto..."

El lobo abriÃ³ su hocico grotescamente, los huesos de la trompa tronando en el proceso. No existÃ-an palabras para describir lo que estaba restando del ser vivo.

Mogadon acercÃ³ su cabeza hacia su hijo, a pesar de todo, husmeando por un consuelo fÃ-sico entre los dos.

Nunca alcanzÃ³ la palma de Thuggory. Mogadon Meathead muriÃ³ antes del contacto.

Thuggory dejÃ³ su mano caer. El sollozo que quiso nacer de su pecho, no tuvo oportunidad de hacerlo. No hubo tiempo.

Los aullidos a la distancia le avisaron de que la pesadilla apenas comenzaba.

Se puso de pie de inmediato. "CuÃ©ntame todo lo que sabes."

La jineta habÃ-a aterrizado en el drakar en algÃºn momento durante la muerte de su padre, y ahora, la doncella extrajera lo examinaba con ojos desconfiados, todavÃ-a montada en su compaÃ±ero alado. Al oÃ-r los bramidos, la chica indicÃ³ pÃ¡nico en sus movimientos. "Â¡Necesitamos estar vivos para eso, Â¿no crees?!"

"Â¿Por quÃ© deberÃ-a confiar en ti? La sangre Berserker corriendo en tus venas, no la inspira mucho que digamos. Â¡Tal vez me vaya mejor con ellos!"

La jineta agrandÃ³ sus ojos en sorpresa. "Â¿Sabes quiÃ©n soy?"

En vez de responder, Thuggory se ocupÃ³ con extraer el colguije de su padre, apagando su mente y corazÃ³n para lograrlo. GuardÃ³ la reliquia en el bolsillo interior de su tÃºnica de cuero. "Mientras haya un excelente precio por su cabeza, todos la conocerÃ¡n, mi lady."

Los aullidos se estaban acercando, casi mordiÃ©ndoles los talones. Thuggory hasta sintiÃ³ los colmillos encajÃ¡ndose en sus huesos. Se apresurÃ³ a desamarrar uno de los barcos salvavidas para liberarlo, y usarlo de medida de escape. En su cabeza, comenzÃ³ a planearâ€”

"Â¡Anguilas con tocino!"

Thuggory frunciÃ³ su ceÃ±o. Sus manos siguieron trabajando. Â¿Anguilasâ€¦ con tocino? QuÃ© tenÃ-a que ver eso conâ€”Oh. Thuggory rodÃ³ sus ojos. Claro. _Anguilas_ con _tocino_. DejÃ³ ir las cuerdas paralelas a la borda, para voltear hacia la Princesa Berserker. "Siempre odiÃ© esa contraseÃ±a."

"Â¡Y la conozco porque soy de confiar!" La jineta flotÃ³ hacia

Thuggory con las alas de su dragÃ³n. "Â¡Hiccup Horrendous Haddock me la dio a saber en caso de emergencia! Â¡Puedes confiar en mÃ-!"

SÃ³lo los hijos de los Jefes Aliados conocÃ-an la contraseÃ±a, y habÃ-a sido fabricada para este mismo propÃ³sito: para reconocer a amigos de enemigos en situaciones precarias. Maldito Hiccup y su falta de creatividad.

Heather "La Desquicia" volviÃ³ a ofrecer su mano, el anterior suplicio rÃ¡pidamente morfando a impaciencia colÃ©rica. "Â¡Te contarÃ© todo lo que sÃ© hasta ahora! Â¡Lo prometo! Pero, tenemos que irnosâ€¦" Otro aullido, le provocÃ³ a la Berserker examinar brevemente el cielo, antes de intercalar su atenciÃ³n con Thuggory de nuevo. "â€¦Â¡ya!"

El medallÃ³n de su padre quemÃ³ entre sus tÃºnicas. Admiraba a Hiccup por su intelecto y coraje, mÃ¡s no tenÃ-a una relaciÃ³n cercana con el paria-convertido-en-hÃ©roe como para inclinarse a su favor tan libremente. Â¿CÃ³mo saber si Hiccup juzgaba acertadamente a sus aliados? Â¿CÃ³mo estar seguro de no estar dirigiÃ©ndose a una trampa?

Anguilas con tocino.

"_Es un excelente ejercicio de confianza, chicos, Â¡vamos! SerÃ¡ Ãºtil en misiones secretasâ€”Â¡No, Snotlout, no usaremos Hiccup-Esposa-De-Dragones, asÃ- quÃ© cÃ¡llate!"_

Thuggory nunca habÃ-a reÃ-do tanto en una reuniÃ³n de Jefes como aquel dÃ-a. Le habÃ-a agradado el flacucho de Haddock mÃ¡s por esa razÃ³n, que por sus demÃ¡s cualidades logÃ-sticasâ€¦

Rayos de Thor.

Anguilas con tocino, indudablemente.

Aun tiempo despuÃ©s, volando a toda celeridad del drakar de su padre arriba de una criatura desconocida y una posible traidora, el medallÃ³n nunca dejÃ³ de pulsar en sus ropas, como si parte del corazÃ³n de Modagon se hubiera fusionado con el objeto, palpitando ahora con vida prestada.

* * *

><p>[+][+][+]

FIN DE INTERLUDIO III.

[+][+][+]

* * *

><p>NdA: Â¡Ahora sÃ-, adelante con la temporada dos de este monstruo de fic XD! Me morÃ-a por concluir este pedazo. Â¡Me desesperÃ© tanto que preferÃ- publicarlo de ya como interludio! Que bien se siente regresaaaaaaaaaaaar.

Thuggory: Personaje de los libros. Hijo del Jefe de la tribu Meathead. Es cool, es todo lo que tienes que saber. ;) Bueno, y que

en los libros defiende a Hiccup del bullying de Snotlout. Aw.

End
file.